



La segunda parte de la historia general de las Indias / en que se contiene la conquista de Mexico.

Corregida y emendada por el mismo autor.

La conquista

Al muy Illustre señor don Martin Cortes marques
del Valle Francisco Lopez de Somara.



Ninguno deuo intitular, muy Illustre señor, la conquista de Mexico sin la vuestra señoría, que es hijo del que lo conquisto. Para que así como heredado el maporazgo heredare tambien la historia. En lo vno consiste la riqueza, y en lo otro la fama. De manera que andaran juntos honra, y prouecho. Mas empero esta herencia os obliga a seguir mucho lo que vuestro padre, Hernando Cortes hizo, como a gastar bien lo que vos dexo. No es menor lo, ni virtud, ni quiza, trabajo, guardar lo ganado, que ganar de nuevo. Pues así se conserva la hacienda, que sostiene la honrra. Para conseruacion, y perpetuidad, de lo qual se inuentaron los maporazgos. La es cierto que con las muchas particiones se disminuyen las haciendas, y con la diminucion dellas se apoca, y aun acaba, la nobleza, y memoria. Aunque tambien se puede acabar tarde o temprano, los maporazgos, y reynos, como cosa que tuuo principio, o por falta de casta, o por caso de guerra, donde siempre se ule baner mudança de señorios. La bitiosa dura mucho mas que la hacienda. La nunca le faltan amigos que la renueuen, ni le empecen guerras. Y quanto mas se añeja mas se precia. Acabaron se los reynos, y linages de Puno, Bario, y Ciro, que comenzaron los imperios de Babilonios, Medos, y Persianos. Mas duran sus nombres, y fama, en las historias. Los reyes todos de nuestra España con Rodrigo fenecieron. Mas sus gloriosos hechos en las coronicas bien. No debrian poner en esta cuenta de los Judios, cuyas vidas, y mudança, contienen grandes mysterios. Empero no permanecieron mucho en el estado de David, varon segun el coraçon de Dios. Son de Dios los reynos, y señorios. El los manda, quita, y da a quien, y como le place, que así lo vió el mesmo por el profeta. Y tambien quiere que se escriuan las guerras, hechos, y vidas de reyes, y capitanes, para memoria, banço, y exemplo, de los otros mortales. Y así lo hizieron Joseph, Esdras y otros santos. La conquista de Mexico, y conuercion de los de la nueva España, justamente se puede, y deue, poner entre las historias del mando, así porque fue bien hecha como porque fue muy grande. Por ser buena la escríua a parte de las otras para muestra de todas, fue grande no en el tiempo sino en el hecho. La se conquistaron muchos, y grãdes reynos con poco dafio y sangre de los naturales. Y se bapizaron muchos millones de personas. Las quales vienen a Dios gracias, chistianamente. Dixeran los hombres las muchas mugeres que tenían, casando con vna sola. Perdieron la sodomia, enseñados quan fusto pecado, y contra natura era. Desecharon sus infinitissimos y de los, creyendo en nuestro señor Dios. Oluidaron el sacrificio de hombres viuos aborrecieron la comida de carne humana soliendo matar, y comer, hombres cada día. La estanan tan carnosos del diablo, que sacrificauan y comian, mil hombres algun día en solo, Mexico. Y otros tantos en Texcaltlan, y por consequiente en cada gran ciudad, cabeça de prouincia, Crueldad famas oyda. Y que desatina el entendimiento. Permanezca pues el hombre, y memoria, de quien conquisto tanta tierra. Conuertio tantas personas. Derribó tantos dioses. Escuso tanto sacrificio y comida de hombres. No encubra el oluido la puison de Atoteczuma, rey poderosissimo. La toma de Mexico ciudad fortissima. Puso reedificacion, que fue grandissima. Esto basto por memoria de la cõquista, no parezca loarmi propia obra si todo lo trato. Pues quã la considerare sentirã mas de lo que yo puedo encarecer en vna carta. Solamente digo que vuestra señoría, cuya vida, y estado, nuestro señor prospere, se puede preciar tanto de los hechos de su padre como de los bienes, pues tan chustiana y bonradamente los gano.

La conquista.

Quintero se partió de codicillo: una noche; sin hablar a los compañeros; por llegar antes a santo Domingo: vender más agnato: más caro sus mercaderías; q no ellos. Pero fue go que bixo vela cargo tanto el tiempo: que le quebró el mastil de la nao. Por lo qual fue cado tomar a la Somera. y rogar a los otros lo esperasen: q aun no eran partidos: más tras el adobaba su mastil. Ellos lo esperaron: se partieron todos juntos y caminaron a ría unas de otras gran pedaço de mar. Quintero: que sólo el tiempo hecho: se adelató otra vez de la compañía: poniendo como de primer oca esperanza de la ganancia en la pobreza del ca tino. y como Francisco Piño de Guenacque era el piloto: no sabía guiar la nao: llegar a cabo: a tiempo: que no sabían de si: quanto más donde estaban. Barauillanante los ma rinos: ocellana triste el piloto: ocellauan los pasajeros: y ni sabía el camino: hecho: ni por: ha zer. El patron echaba la culpa al piloto: y el piloto al patrón. La segun pareció: puán refi dos. y a mieto se apocaná las viandas: y faltaba el agua. La no deuió sino de la que lleuá. y todos se confesaron. Unos maldexian su ventura: otros pidián misericordia: esperando la muerte: que algunos tenían tragada. Y et a tierra de Caribes: donde se comen los hom bres. Estando pues en esta tribulación: vino a la nao una paloma: el viernes santo: y a que se quería poner el sol. y scitose en la gabiá. Todos la miraron por buena señal. y como les pareció: se miraron: ocellauan de plazer. Unos dezian q venia a consolarlos: otros que la tr era estaba cerca: y así danan gracias a Dios. y enderecaban la nao: hacia dode bolaba la ane. Desapareció la paloma: y entristeceron mucho. Pero no perdieron esperanza de ver presto tierra. y así luego la naue: más pastua descubrieron la isla Española. y Christo: nal Zoço q guardaua: otro tierra: tierra: q alegre y consuela los mar cates. Pero el pi lotor: y concho ser la puera de Somana. y dode a tres: o quatro dias entrarán en santo Do mingo: q tan deseado tenía. Donde ya estan muchos dias: baxia las otras quatro naos.

Comien san de te ner traua jo en la nauiga cion.

viene ala nao una paloma.

descubré tierra y llegan a S. domi ngo.

El tiempo que residio Cortes

En santo Domingo. Capitulo. lli.

Quando gouerná ua.



Estaba el gouernador: Quando en la ciudad quando llego Cortes a santo Domingo. Mas un secretario supo q se llamaua Medina lo ospedo. E infomno del estado de la selay: de lo q deuia hazer. E consueole q que bida: allí. y que le daría una canalleria. Que es un solar para casar: y ciertas tier ras para labrar. Cortes que pensaua llegar: y cargar de oro: nuno enpo co aquello: obisiedo que mas quería: a coger oro. Medina le dixo que lo pensase mejor. La el hallar oro: era dicha y trabajo. Boluio el gouernador. y fue Cor tes a besar le las manos. y a dar le cuenta de su venida: y de las cosas de estremadura y qdofe allí por lo q Quando le dixo. y dende a poco se fue a la guerra q baxa Diego Velazquez en Higuanayua: Guacalarina: y otras prouincias: q aun no estaban pacificas: con el alçamiento de Anacoatzerna: y una grande señoa. Diolo Quando ciertos Indio os en tierra del Baiguero. y la escrivania del ayuntamiento de Hguayna villa que funda ra. Donde vino Cortes cinco o seys años: y se dio a granjerias. Quiso en este medio tiem po passar a Beraguat: y tanta fama de riquissimas: con Diego de Hicuesa. y no pudo por vna pestemia q se le beço en la coma derecha. La q le dio la vida: a lo menos: le quito de mu chos trabajos: y peligros que passaron los que alla fueron: segun en la historia contamos.

Va ala guerra con diego velazquez.

Asiuenza en Agua villa.

Algunas cosas que acontecieron en Cuba

Fernando Cortes quando fue conquistada. Capitulo. llii.

va ala co quita de cuba por Miguel passamó te.



Fuó el almirante don Diego Colon: que gouernaua las Indias: a die go Velazquez: que conquistaua a Cuba: el año de onze. y solo le gencar muchas cosas necesarias. Fernando Cortes fue a la conquista: por oficial del tesoro: Miguel de Passamonte: para tener cuenta con los quintos y hacienda del rer. y aun el mesmo Diego Velazquez: se lo rogó por ser a bil: y diligente. En la reparticion que hizo Diego Velazquez: despues de

conquistada la isla: bfo a Cortes los Indios de Abancario: en cõpañia de su cuñado Juan Suarez. Visto Cortes en Santiago de Barucoa: q fue la primera poblaciõ de aq̃ islotas: esto vacase oncia: y peguas. Y asõ fue el primero q̃ allõ tuuo bato y cabafia. Sa co grã cantidad de oro cõ sus Indios: y en buene llego a fer rico. y puõ dos mil Castella nos en cõpañia de Andres de Buerro: que tratana. Lamo gratia: y autoridad con Diego Velazquez para despachar negocios: y entender en edificios: como fueron la cañabe de la fundacion: y en hospital. Vieno a Cuba Juan Suarez: natural de Espana: tres o quatro hermanas suyas: y a su madre q̃ banau tlo a Santo Domingo con la viueyna doña Maria de Toledo: el año de se. con pensamiento de casarse alla con hõbres ricos. La ellas eran pobres: e paun la vna de las q̃ banau nõbre Catalina: solta dezir muy de veras como te nia de ser gran señõ que lo sonalle: que se fco bresse algun astrólogo. Eran bernosias. Por lo qual y por baner allõ pocas Españolas: las festejauan muchos y Cortes a la Catalina. Y en fin se casõ con ella. Eim que primero tuuo sobre dlo algunas pendencias. Y çmo preso. La no la queria el por muger. Y esta le demandana la palabra. Diego Velazquez fauorecia la por amor de otra su hermana. Acusauante Baltasar Bernudez Juan Suarez: dos Antonios Velazquez: y en Villegas para que se casasse con ella. Y como le queria mal: dixerõ muchos males del a Diego Velazquez a cerca de los negocios que le encargaua. y que tratana con algunas personas cosas menas en secreto. Lo qual aunque no era verdad: llenana color de ella. Porque muchos puau a su casa. y se querauan del Diego Velazquez porque: o no les bna repartimiento de Indios: o se lo diera pequeño. Diego Velazquez creyo esto con enojo que del tenta porq̃ no se casana con la Catalina Suarez. Y le trato mal 8 palabras en presencia de muchos. y asõ lo becho preso Cortes que se vio en el cepo tuuo algun proceso cõ testigos falsos: como fuese acõtecer en aq̃llas partes. Quedo el peñillo del candado del cepo como la espada y rodela del alcaide: abrio una ventana: de colgose por ella: y fue se a la yglesia. Diego Velazquez rño a el bñssal de Lagos: diziendo que soltara a Cortes por dineros: y soborno. y procura de sacarlo por engaño de su grado. y amõ por fuerça. Mas Cortes entendia las palabras y resistia la fuerça. Eimõ deleydo de en dia. y cogerõlo passando delante la puerta de la yglesia. Juã cindro alguayll: y otros. y metierõle en una naue soleta. Entonces fauorecõ muchos a Cortes: sintiendo passion en el gobernaõ. Cortes como se vio en la nao desconfio de su libertad: y tuuo por cierto q̃ lo embiaria a santo Domingo: o a España. Ptoou muchas vezes a sacar el peñõ de la cadena. y tanto hizo q̃ lo sacocaua q̃ con grandissimo dolor. Tro: cõ luego aquella mesma nõbre sus vestidos con el moço que lo seruia. Saõ por la bomba sin fer ruido. El olofe de preso por en lado del nauio al esquisse. y fuiese con el. Mas por que lo significaua solo el barco de otro nauio que allõ junto estaua. Era tanta la consente de Abacuanaguarro de Barucoa: que no puedo entrar con el esquisse como remaua so: loy cãfado. Ni asõ supo tomar tierra: temiendo abogar se si trabucaua el barco. Desnado se: y arõ se con en tocado: sobre la cabeça ciertas escrituras que tenia: como escriuano de agniamiento: y oficio del thesoero. y que hazian contra Diego Velazquez. becho se a la mar: y salto nadando a tierra. Fue a su casa hablo a Juan Suarez: y metiose otra vez en la yglesia con armas. Diego Velazquez embio a dezir entõces a Cortes q̃ lo passado fuese espallado. y fuesen amigos como primero para y: sobre ciertos señõs q̃ andauan aq̃ daos. Cortes se casõ con la Catalina Suarez: porq̃ lo bania prometido y por vna en paz. y no quiso hablar a Diego Velazquez en muchos dias. Salto Diego Velazquez con mucha gente contra los alcados. y otro Cortes a su cuñado Juan Suarez q̃ le sacasse fuera de la ciudad: y la lançay ballestay el salto de la yglesia en an obedciendo: y tomando la ballestay se fue con el cuñado a vna granja: do estava Diego Velazquez con solos sus criados que los de mas çitauan apofentados en su lugar allõ cerca. y aun no bania venido todos: como na la primera jornada. Llego tardes a tiempo q̃ mirana Diego Velazquez el libro de la despõ. Y lamo a la puertay abierta estana. y dixo al q̃ respõdio como era Cortes: q̃ queria hablar asseñõ gobernaõ. y tras esto entro se dõtro. Diego Velazquez temio por verle arma loy a talloza. Rogole q̃ conasere: y dicsãlle sin recelo. El dixo q̃ no venia sino a saber las: q̃ usõ q̃ defendia. y a fassabajar: y a ser su amigo: y seruido. Locarõse las manos por amigõs. y despuõ de muchas planicas se acostaron juntos en una cama. Dõde los ballo a su mãna Diego de Buelana que fue a ver al gobernaõ: y a dezirle como se bania ydo

Affrenta
Cortes
en batur
con.
Compañia
de fer
rico y a
nudo de
diego ve
lazquez

Casos y
tesenca
ba cõ ca
talina su
ares sin
quererlo

Comien
sa velaz
quez de
citar mal
cõ Cortes

Prenden
a Cortes
y metese

Tornõ a
prõder
y meten
en una
nao de se
libro.

Peligro
de abo
garse en
el acage
antigua
tio.

Tornase
amitar
cõ el go
berna
dor Ve
lazquez

La conquista

Cortes. Desta manera tomo Cortes a la amistad: que primero con Diego Velazquez, y se fue con el a la guerra, y despues que boluio se penso abogar en la mar. La venida de las bocas de Bante ver vnos pastores: indios que traya en la s minas a Bantocoz de vinafse le trañono la canoa de noche y media legua de tierra: y cō tempestad. Estas: llo a nado y a fino de vna lambe de pastozco que cenanan junto a la mar. Por ser tantos peligros: y rodeos: cortes su camño los muy excelentes varones: hasta llegar a los ella guardada su buena dicha.

Peligro
de abo-
guie.

Descubrimiento de la nueva España y lo

que bizo y rescato Sijualua.

Capitulo. v.



Francisco Hernandez de Coudoua descubrio a yucatan: segun ya conta mos en la otra parte: yendo por indios o a rescatar en tres nauios q arma ron el y Cristofal Borate y Lope de boea de Carcedo: el año de ochosiete. El qual auia que no truxo sino heridas del descubrimiento: trayore lacion como aquella tierra era rica de oro y plata, y la gente vesida. Diego Velazquez q gobernaua la isla de Cuba: embio luego el año siguiente a Joan de Sijualua su sobeinos: con dozientos Españoles en quatro nauios: pensando ga nar mucha plata y oro para las cosas de rescate que embiava donde Francisco Hernan dez dezia. Fue pues Joan de Sijualua a yucatan. Peleo con los de Cūbar: y salió de rido. Entró en el río de Tanasco: que nombrã por esto Sijualua. En el qual rescato poco fas de poco valor mucho oro: opa de algodõ: y lindas cosas de pluma. Estuvo en san Ju an de Ulua. Tomo possession de aquella tierra por el rey en nombre de Diego Velazq: y troco su mercaderia por pieças de oro mñas de algodõ: y plumajes, y si conoçiera su he na dicha: poolara en tã rica tierra: como le roganian sus copañeros. y fuera lo q fue Cortes. Mas no era tanto bien para quien no lo conoçia. Aunque se escusaua el q no yua a poblar: sino a rescatar y descubrir si aquella tierra de yucatan era isla. También lo hizo por miedo de la mucha gente: y gran tierra viendo q no era isla. La entonces burpas de en trar en tierra firme. Aua esto mismo muchos que deseauan a Cuba: como era Pedro de Alinarado: q se perdia por vna solesia, y así procuro de boluer cõ la relación: dco basta allí siacedidosa Diego Velazq. Corrio la costa Juan de Sijualua asta Panuco: y tomo la Cuba: rescataõ con los naturales oro pluma y algodõ: a pesar de todos los mas, y así lloraua por q no querian tomar conel: tan de poco era. Tardo cinco meses desde que salió hasta que tomo ala mesma isla, y ocho desde que salió de Santiago hasta que boluio ala ciudad, y quando llego no lo quiso ver Diego Velazquez: que fue su mercedido.

lo queco
rio Gri-
jalua.

Rescate que huuo Juan de Sijualua

en yucatan.

Capitulo. vi.



Rescato Juan de Sijualua con los Indios de Potonchan de san Juã de Ulua y de otros lugares de aquella costa: tantas y tales cosas que amaran los de su compañia de quedarse allí, y por tan poco precio q bol garan de feriar con ellos: quanto lleuanan. Estas mas la obra de muchas bellas: que no el material. Huuo en sin lo siguiente.

Un idoleo de oro hueco.

Otro idoleo de lo mismo con cuernos y cabellera: que tenia vn furtal al cuello vn mosca dot en la mano y vna pedrezca por ombilgo.

Vna como patena de oro: delgado y con algunas piedras engastadas.

Un casquete de oro con dos cuernos y cabellera negra.

Veinte y dos arracadas de oro con cada tres pinjantes de lo mismo.

Otras tantas arracadas de oro mas chicas.

Quatro arocas de oro muy anchas.

Un escaleron delgado de oro.

- Una sarta de cuentas de oro huecas y con una rana de oro mismo bien hecha;
 Otra sarta de oro mismo con un leoncico de oro,
 Un par de cercillos de oro grandes,
 Dos agujetas de oro bien vajadas,
 Un salcrillo de oro.
 Dos cercillos de oro y turquesas con cada ocho pinjantes.
 Una gargantilla para mujer de doce piezas con veinte y quatro pinjantes de piedras,
 Un collar de oro grande.
 Seis collaricos de oro delgados.
 Otros siete collares de oro con piedras.
 Quatro cercillos de hoja de oro.
 Veinte anzuelos de oro con que pescauan.
 Doze granos de oro que pesan on cinquenta bucados;
 Una trença de oro
 Planchuelas delgadas de oro,
 Una olla de oro.
 Un idolo de oro hueco y delgado.
 Algunas bronchas delgadas de oro.
 Nueve cuentas de oro huecas con su estremo.
 Dos sartas de cuentas doradas.
 Otra sarta de palo dotado con castañillos de oro.
 Una racha de oro con ocho piedras moñadas y veinte y tres de otras colores.
 Un espejo de dos hazes guarnecido de oro.
 Quatro cascabels de oro.
 Una salcrilla delgada de oro
 Un botzico de oro.
 Ciertos collaricos de oro que valian poco y algunas arracacillas de oro pobres.
 Una como mançana de oro hueca.
 Quartauchas de oro con mezcla de cobre que valian hasta dos mil y quinientos bucados.
 Todas las piezas que son menester para armar un hombre de oro delgado.
 Una armadura de palo con hoja de oro y pedrezcas negras.
 Un ponabuelo de cuero y oro.
 Quatro armaduras de palo para las rodillas cubiertas de hoja de oro.
 Dos escarcelones de madera con hojas de oro.
 Dos rodelas cubiertas de pluma de muchos y finos colores.
 Otras rodelas de oro y pluma.
 Un plumaje grande de colores con una anezica en medio al natural.
 Un ventalle de oro y pluma.
 Dos moçadores de pluma.
 Dos cantanillos de alabastro llenos de diversas piedras algo finas. Y caracilas una que
 vallo dos mil bucados.
 Ciertas cuentas de estafio.
 Cinco sartas de cuentas de barro redondas y cubiertas de hoja de oro muy delgada.
 Ciento y treinta cuentas huecas de oro.
 Otros muchos sartales de palo y barro dotado.
 Otras muchas cuentas dotadas.
 Unas teteras de palo dotado.
 Dos mascararas dotadas.
 Una mascara de musayco con oro.
 Quatro mascararas de madera dotadas: de las quales una tenia dos yandas derechas de
 musayco con turquesillas; otra las ocellas de oro mismo; la que con mas oro; otra era
 musayca de oro mismo de la nariz arriba; la otra de los ojos arriba.
 Quatro platos de palo cubiertos de hoja de oro.
 Una cabeza de perro cubierta de pedrezcas.
 Otra cabeza de animal y de piedra guarnecida de oro con su corona y crestas y dos pinjantes

La conquista

tes que todo era de oro mas delgado.
Cinco pares de caparos como espartefias.
Tres cueros colozados.
Siete nauajas de pedernal para la crificar.
Dos escudillas pintadas de palo y vn tarro.
Vna ropeta con medias mangas de pluma de colores muy gentil.
Vno como peynador de algodón fino.
Vna manta de pluma grande y fina.
Muchas mantas de algodón delgadas.
Otras muchas mantas de algodón groseras.
Dos tocas o almayzales de bien algodón.
Muchos pñetes de frane olor.
Mucha arí y otras frutas.
Truxo sin esto vna muger que le dieron y ciertos ombres que tomocpor vno belos quales le banian lo que pesasse de oro y no lo quiso dar.
Truxo tambien muchas que bania amazonas en ciertas islas, y muchos lo creyeron: el pantado de las cosas que trapa rescataadas por vilisimo precio. E a no le banian colado todas ellas sino seys camisas de lienço basto.
Cinco tocadores.
Tres caraguellas.
Cinco seruilas de muger.
Cinco cintas anchas de cuero labradas de hiladizo de colores con sus bolitas y esquieres.
Muchas bolisillas de badana.
Muchas agujetas de vn berrete y de bow.
Seys espesos botadillos.
Cuatro medallas de vidrio.
Dos mil cuentas verdes de vidrio que tuvieron por finas.
Cin farras de cuentas de muchos colores.
Veinte pepues que peccaron mucho.
Seys titeras que les agradaron.
Quince cuchillos grandes y chicos.
Ocho aguias de colery dos mil alfileres.
Ocho alpargatas.
Vnas tenazas y martillo.
Siete caperuças de color.
Tres sajos de colores gironados.
Vn sajo de frisa con su caperuça.
Vn sajo de tercolpelo verde traydo con vna gorra negra de tercolpelo.

La diligencia y gasto que hizo cortes en

armar la flota y los estorijos que en ello tuuo.

Capitulo vij.

Despa-
cha velas
sea Chri-
stoual de
Olid en
busca de
Grijalua.



Como tardana Joan de Grijalua mas que tardo Francisco hernades a bol uerto embiar auiso de lo que hazia: despacho Diego Velazquez a el toual de Olid en vna caraneta en fo corro y a saber del: encargandole q to nasse luego con cartas de Grijalua. Empero el Chroual de Olid andu to poco por yucatan: y sin ballar a Joan de Grijalua se boluo a el ubar que fue en gran dafio para Diego Velazquez y para Grijalua. Por que si fuera a san Joan de Ulua o mas adelante: hiziera por vtura poblar alli a Grijalua. Mas dixo: que le comitio dar la buelta por auer perdido las ancoas. Vlego Pedro de Alu rado despues de partido Chroual de Olid: con la relacion del descubrimiento. y con otras cosas de oro: pluma: y algodón: que se auian rescataado. Con las qualtes: con lo q oyo de palabra: se bolgo y marauillo Diego Velazquez con todos los Españoles de Cu

ba. Mas tenio la buelta de Brasilua porque le dezian los enfermos que de alla vinieron como no tenian gana de poblar. y que la tierra y gente era mucha y guerrera. y aun porque desconfiava de la prudencia: y animo de su pariente. El qual que determino embiar alla algunas naos con gente y armas: y mucha quitauilla pensando en riquezas por rescates y poblar por fuerza. Rogo a Baltasar Bermudez que fuesse. y como le pidió tres mill ducados para yr bien armado y proveido de todo: diziendo que seria mas el gasto de aquella manera: que no el provecho. En lo poco estomago para gastar: siendo codicioso. y queria embiar armada a costa agena: que assi auia hecho casi la de Brasilua porque Francisco de Montejo puso su navio y mucho bastimento. y Alonso Hernandez portocarrero: El lo de Aluiz de Oleg de Orlas: y otros muchos fueron a su costa con Joan de Brasilua hablo a Fernando Cortes para que armassen ambos a medias: porque tenian dos mill castellanos o 800 en compañía de Andres de Duero mercader. y porq era bõde diligente discreto y esforçado. Rogo le que fuesse con la flota: encargiendolo el viaje y negocio. Fernando Cortes: que tenia grande animo y desseo: acepto la compañía y el gasto: la pda: creyendo que no seria mucha la costa. El qual que se concertaron presto. Embiaron a Joan de Sampedo: que havia venido con Aluiz adota sacar una licencia de los frayles Jeronimos que gouernauan en entonces de poder yr a rescatar para los gastos. y a buscar a Joan de Brasilua: que sin ella no podia nadie rescatar: que es serlar merceria por oro y plata. Fray Luis de Figueroa: fray Alonso de santo doningo: y fray Bernaldino Bançamedo: que eran los gouernadores: dieron la licencia para Fernando Cortes como capitã y armado: con Diego Velazquez: mandando que fuesse con el vn tesorero y vn veedor: para procurar y tener el quinto del reyno como era de costumbre. Entretanto que venia la licencia de los gouernadores: començo Fernando Cortes de adereçarse para la jornada. Hablo a sus amigos y a otros muchos: para ver si querrian yr con el. y como hallo tresientos que fuesse: como yo una carabela y su vergantia: para con la carabela que traxo Pedro de Aluiz: y otro vergantia de Diego Velazquez: y prouero los de armar: artilleria y municion. Compro vna carabela de bayona: garuanços y otras cosas. Tomo fiada de Diego Sampedo: vna tienda de boboneria en sevecientos pesos de oro. Diego Velazqz le dio mill castellanos de la hacienda de Danillo de Haruaz: que tenia en poder por su ausencia: diziendo que no tenia blanca ropa. y dio a muchas soldados: que yuan en la flota dineros con obligacion de mancomin o fianças. y capitularon ambos lo que cada vno havia de hazer: ante Alonso de Escalante escrivano publico y realta reyente y tres dias de Otubre de año de desfocho. Volio a Cuba Joan de Brasilua en aquella mesma razon. y vno con su venida mudança en Diego Velazquez. La qual quiso gastar mas en la flota que armara Cortes. Ni quisiera que la acabara de armar. Las causas porque lo hizo fueron: querer embiar por si a solas aquellas mesmas naos de Brasilua. Ver el gasto de Cortes y el animo con que gastava. Desear que se le alçaria: como auia el hecho al almirante don Diego. Oy: y creer a Bermudez y a los Velazquez: que le dezian no fuisse del que era el premio: no auia de serlo: no amador de honras: y bõde que se vergaria en aquello de lo pasado. El Bermudez estava muy arrepentido: por no auer tomado aquella empoça quando le rogaron hablando entonces el grande y hermoso rescate que Brasilua traya. y quan rica la tierra era: la menudamente descubierta. Los Velazquez quisierã como parientes ser los capitanes y cabeças de la armada. Sin que no eran para ellos: segun dizen. Pense tambien Diego Velazquez: que aslozando: el cesaria Cortes. y como procedia en el negocio: echo le a Aluiz de Oleg persona muy principal: para que dexasse la pda pues Brasilua era buelto: que le pagarian lo gastado. Cortes: entendiendo los pensamientos del Diego Velazquez: diro a Aluiz: que no dexaria yr: si quisiera por: la verguença. Ni apartaria compañía. y si Diego Velazquez queria embiar a otro: armando por si: que lo hiziesse. La qual tenia licencia de los padres gouernadores. y assi hablo con sus amigos y personas principales: que se apartarian para la jornada: para ver si le seguirian y fanozecerian. y como sin fole toda amistad y ayuda en ellos: començo a buscar dineros. y como fiados quatro mil pesos de oro de Andres de Duero: Pedro de Ayres: Antonio de santa Clara: mercedes y de otros. Con los quales compro dos naos: e sye canallas: y muchos vestidos. Socorrio a muchos: tomo casa: hizo mesa. y començo yr con armas: y mucha compañía. De que muchos murmurauan: diziendo que tenia estado sin señorio. Llego caçto a

Pienfave
laques
de imbu-
ar al des-
cubrimien-
to a Ver-
mudez.

cõ-cieta
Velazqz
con Her-
nando cor-
tes que
armen a
medias.

una licen-
cia para
descubrir
de los fra-
yles Jeron-
imos
que goue-
rnauan.

El arma-
da y apa-
rejo que
hizo para
la jornada
de Cortes

Buelto
Brasilua
de la ma-
negacion
en año de
1518.

La conquista

rosi faltrara virtud y esfuerzo. Así que ya contentos: y alegres: y baxos y gual el fureto que el començo.

Comiença Cortes su nanegacion/ y al entrada que hizo en Cucanamilslay lo que allí ballo y hizo. Capitulo. 7.

Comiença su nanegacion y empreza año. 1516:



En este razonamiento puso Fernando Cortes en sus compañeros gran esperanza de cosas: y admiración de su persona. y tanta gana les tomo de pasar con él aquellas tierras a penas vistas que les parecía: y no a guerra sino a virosidad y presa cierta. Hizo mucho Cortes de ver la gente tan contenta y ganosa de: y con él en aquella jornada. y así entro luego en su nao capitana: y mandó que todos se embarcassen de presto. y como vio tiempo hizo se

Da nombre a su flota.

La punta de Santanton es lo postrero de Cuba Desparezese allí con el goral.

A por tan quasi todos almorzaron allí de Acucamil. El peligro que vino la nao de Morla.

a la vela: y primero oído muchas rogado a Dios le gustasse aquella mañana que fue a diez y ocho dias del mes de febrero del año de mil y quinientos: y desinente de la nauidad de Jesús el ballestero: y redemptor del mundo. Estando en la mar dio nombre a todos los capitaneos: y pilotos: como se vía. El qual fue de san Pedro apostolito abogado. El qual fue que siempre tuuiesen ojo a la capitana: en que el yua. Porque llenana en ella un gran faron para señalar guiar el camino que tenían de hazer. El qual era casi leste o este de la punta de Santanton: que es lo postrero de Cuba para el cabo de Coroco: que es la primera punta de Yucatan donde anfan de: y a dar derechos: para despues seguir la tierra a costa a costa entre norte y poniente. La primera noche que se partió Fernando Cortes: y que començo de atravesar el golfo: que ay de Cuba a Yucatan: que tenía pocas mas de seicenta leguas: se levantó un viento temporal. El qual desbaró la flota. Así se desbararon los navios: y corrió cada uno como mejor pudo. y por la instrucción: que llevaban los pilotos: de la vía que anfan de hazer: nanegaron: y fueron todos salvos: y vino a la isla de Cucanamil. Así que no fueron juntos: y aun tiempo. Las que mas tardaron fueron la capitana: y otra en que yua por capitán Fráncisco de Morla. Que o por desayrdo y floriedad: o por el viento: o por la fuerza del agua mezclada con viento: se lievo un golpe de mar: el gouernalle al nauio de Morla. El qual para dar a entender su necesidad: hizo un farol de barramado.

Cortes como lo vio así: se dio cuenta con la capitana. y entendida la necesidad: y peligro: mandó: y espero hasta ser de día: para conortar los de aquel nauio. y para remediar la falta. Pidió Dios que quando amaneció: y a la mar abonancana. y no amana tan buena como la noche. y ca siendo de día miraron por el gouernalle: que andana al rededor entre las dos naues. El capitán Morla se hecho a la mar arado: y una fogay a nado como el timon: y lo subieron: y asentaron en su lugar como haúa de estar. y luego alçaron velas. Nanegaron aquel día: y otro sin llegar a tierra. Ni sin ver vela ninguna de la flota. Mas luego al otro llegó a la punta de las muger: donde halló algunos navios. Mandó Cortes que se siguessen. y el endereço la proa de su nao capitana a buscar los navios: que se faltaron:

Hayen los de la isla de Acucamil. Del embarca la gente en Acucamil y allí da que corre la vía.

bayado el tiempo: y viento los haúa podido hechar. y así fue a dar en Cucanamil. Halló allí los navios que se faltaron: excepto uno: del qual no supieron en muchos dias. Los de la proa ouieron miedo alçaron su batallo: y metieron se al monte. Cortes hizo salir en tierra a un pueblo que estava cerca de donde anfan surgió: y se dio número de españoles. Los que fueron al lugar: que era de cantar: y buenos edificios. y no hallaron persona en él. Mas hallaron en algunas casas ropa de algodón: y ciertas fogas de oro. Entraron allí: y metieron en una torre: y allí de piedra: y junto a la mar: pensando que hallarían dentro de beber: y haciendo. Mas ella no tenía sino vasos de barro: y canto. Quellos que fuerdon: y se dio de testecomo haúa visto muchos magalco: y praderas grandes: y colmenares: y arboledas: y frutales. y dferóte aqllas cosas: de oro: y algodón: y trapas. El grande Cortes con aque llas auenias. Así que por otra parte se maranille: que vuenen burdo los de aquel pueblo: pues no lo haúan hecho quando allí vino. Así de Grialna. Y sospecho que por ser mas los navios: que los del otro: tenían mas miedo. Comió tambien no fuere arado para tomale en alguna calagarda. y mandó sacar a tierra los canchales a dos efectos. Para descubrir el cayo: y para que se pelcar si necesario fuere. Así para que pacien: y se refrescan: y

hauia donde. También bixó desembarcar la gente: y embió muchos a buscar la isla. y ciertos de ellos hallaron en lo muy espeso de vn monte quatro o cinco mugeres con tres criadas que le traxeron. No entendian las entredias. Pero por los ademanes y cosas que hacian: conoció como la vna de ellas era señora de las otras y madre de los niños. Cotejó la batalla entonces que lloraba su castimerio y el de sus hijos. Usó la como mejor pudo: a la manera de acá: dio a las criadas espejos y tiraderas y a los niños sendos vnos con que se bolgasen. Trató la honestamente. Tras esto: ya que quería embiar vna de aquellas moças a llamar al marido: y enseñar para hablarle: y q viese quan bien tratados estauan sus hijos: y muger. Llegaron ciertos señores a ver lo que passaua: por mandado del Calachumi. y a saber de la muger. Los señores Cortes algunas cosas de rescate para si y otras para el Calachumi su señor. Tomolos a embiar: para que le rogassen de su parte: y de la muger: que viniese a verse con aquella gente de quien sin causa buya: que el le prometia que ni persona: ni casa de la isla recibria daño ni ofensa de aquellos sus compañeros. El Calachumi como entendió esto: con el amor de los hijos y muger: se vino luego a otro día con todos los hombres del lugar. En el qual estaua ya muchos Españoles aposentados. Mas no consintió q se fuesen de las casas. Antes mando q los repartiessen entre si, y los ponesen muy bien de allí adelante de mucho pescado: pan: miel: y frutas. El Calachumi hablo a Cortes con grande humildad y ceremonias. y así fue muy bien recibido y a muyosamente tratado. Y no solo le mostró Cortes por señas y palabras: la buena obediencia que los Españoles le querian hacer: mas aun por badinas. y así le dio a otros muchos de aquellos sus pocos cosas de rescate. Las quales: aun que entre nosotros son de poco valor: ellos las estiman en mucho. Y tienen en mas que al oro: tras que todos andauan. Miende desto: mando Cortes que todo el oro: y ropa que se haia tomado en el pueblo lo truxessen ante si. Y allí conoció cada señero lo que suyo era: y se lo boluio. De que no poco quedaron contentos: y maravillados. Aquellos Indios fueron muy alegres: y ricos con las cosas de España: por todo a la isla a mostrallas a los otros. Y a mandalles reparte del Calachumi que se tornasen a sus casas con sus hijos: y mugeres e seguramente: y sin miedo. Por quanto aquella gente estrangera era buena y amorosa. Con estas nuevas: y mandamiento: se boluio cada vno a su casa: y pueblo: que tambien otros se han uenido como los deste. Y poco a poco perdieron el miedo que a los Españoles tenían. y por esta manera estuieron seguros y amigos. y proueyeron abundantemente nuestro exercito: todo el tiempo que en la isla estubo de miel: y cera. De pan: pescado: y fruta.

Tops en
bolcadas
cietar
mugeres
y entee-
llas la del
cacique
o señor
del lugar

Viene el
calachu-
mi señor
del lugar
y recoge
le muy a-
morosa-
mente cos-
tes.

Pacifico
y amito
todala
la.

Que los de Acucamil dieron nue- uas a Cortes de Jeronimo de Aguilar: y embio por ellos naos y vn vergantia. Capitulo. ij.



Como Cortes vio q estaua alegrados de su venida: y muy domesticos y seruiciales. E como de quitarles los idolos y barles la cruz de Jeshu Christo: nuestro señor. y la ymagen de su gloriosa madre y virgen santa Maria. y para esto habloles en dia por: la lengua que lleuaua. La qual era vn Mexicano: q lleuara Francisco Hernandez de Cordoba. Mas como era pescador: rudo: o mas de veras simple. y parecia q no sabia hablar ni responder. Toda via les dio que les queria dar mejor ley: y Dios deos que tenían. Respondieron que mucho en bota buena. y así los llamo al templo: y deo de su mesa: y quebio los dioses: y puso cruces: y ymagines de nuestra señora. Lo qual adoraró con deuocion. y mié mas allí estubo no sacrificaron como solian. No se barriauan de mirar aquellos señores ni sus cavallo: ni naos. y así nunca parauan sino en venir. y aun tanto se maravillaron de las barbas y color de los nuestros que llegauan a tentar los. y bayan señas con la mano: nos basia Bucatan: que estauan alla cinco: o seys hombres barbuados: muchos soles bania fernando Cortes: considerando quanto le supouaria tener buen farante para entender y ser entendido: rogo al Calachumi le diese alguno que lleuase vna carta a los barbuados q estaban. Mas el no halló quien quisiese ir: alla con semejante recado de miedo del q los

quita los
idolos y
predica
la ley.
lo que se
maravilla
ni los in-
dios de
ver los
nuestros
Anian
por señas
de Agui-
lar.

La conquista

tenia q̄ era gran señor; y cruel. Y tal que sabiendo la embarcada mandara matar y comer al que la llevase. Viendo esto Cortes balago tres señeros: que andaban muy serviciales en su posada. Dióles algunas costillas y rogoles q̄ fueren contra carta. Los Indios se escusaron mucho dello; q̄ tenían por cierto que los matarían. Mas en su fin tanto pudieron ruegos y dádivas que prometieron de yr. y así escrivio luego una carta que en suina decía.

C Carta.

Carta pa
ra Aguil
lar y sus
compa
ñeros.



Cobles señores: yo parti de Cuba con onze naos de armada y con quinientos y cinquenta Españoles. Y llegue aquí a Hicucamil: de donde os escriví esta carta. Los desta isla me han certificado que ay en esta tierra cinco o seis señeros baruidos; y en todo a nosotros muy semejables. No me sé dar ni decir otras señas. Mas por esto conjeturo; y tengo por cierto: que soys Españoles. Yo y estos hidalgos que conmigo vienen a descubrir; y poblar estas tierras: vos rogamos mucho que détro de ser vobis: que recibierdes esta os vengays para nosotros sin poner otra dilación: ni excusa. Si vinierdes todos conoceros: y gratificaremos la buena obra que de vosotros recibirá esta armada. Un vergantín embio para en que vengays y dos naos para seguridad. Fernando Cortes.

Buelo dor
naos y un
vergan
tín por A
guilard.
En donde
se carta
entre los
cabellos
de vn In
dio.

Escriví a la carta ballosc otro incomitente para que no la llevasen. y era que no sabían como llevarla encubiertamente para no ser vistos: ni barruntados por ellos: de que los Indios temían. Entóces Cortes acordó que yría bien embocada en los cabellos de vno. y así tomo al q̄ parecia mas baulsado; para mas que los otros; y atole la carta entre los cabellos: que de costumbre los traían largos: a la manera q̄ se los atan ellos en la gncra: o flesta: que es como traçado a la frente. Del vergantín en q̄ fueron ellos y muchos yua capitán Juan de Escalante. De las naues Diego de Ordaz con cinquenta bombes: para si menester fuese. Fueron estos naos: y Escalante becho los Indios en tierra en la parte q̄ le dixerón. Esperaron ocho días: que les auí áron q̄ no los espantaban sino seya. y como tardaban creyeron q̄ los baurían muerto: o catinado. y tomaron a Hicucamil sin ellos. De que mucho peso a todos los Españoles: en especial a Cortes: creyendo que no era verdad aquello de las baruas. y que tenían falta de lengua. Entre tanto que todas estas cosas passaban se repararon los naos del baño que baurían recebido con el temporal pasado. y se pusieron a pique y así se partió la flota en llegando el vergantín: y las dos naos.

Y ueluen
se los na
uos sin
los Indi
os: y así
se fue.

C Parte de Hicucamil Cortes y bueluelo

cierta necesidad y de la venida de Je
ronimo Aguilar. Cap.



Ucho les pesaba a lo que mostraron: la partida de los christinos a los señeros: especial al Calachunt. y cierto a ellos se les hizo buen trayamiento: y amistad. De Hicucamil fue la flota a tomar la costa de Yucatan: a los de la pira de las Bugeres: cō buen tiempo. y surgió allí Cortes para ver la disposición de la tierra: y la manera de la gente. Mas no le cōtento. Otro día siguiente: q̄ fue carne ollédas oyeron música en tierra: y abalarō a los que vinieron a ver los: y embarcados quisieron doblar la punta para yr a Cotoche: y contar que cosa era. Pero antes que la doblasen tiro la nao: en que yua el capitán Pedro de Alvarado: en señal q̄ corría peligro. El cuerdō alla todos a ver que cosa era. y como Cortes entendió que era vn aguataque con dos bombas no podían agotar y que sino fuese tomando puerto que no se podia remediar: tomōse a Hicucamil con toda la armada. Los de la isla acudieron luego ala mar muy alegres a saber que que tanco que se bantian olvidado. Y los nuestros les contaron su necesidad. y se defendieron: y remediaron el nauio. El sabado luego siguiente se embarco la gente toda: salvo Fernando Cortes y otros cinquenta. Reboluio entonces el tiempo con grande viento y contrario. y así no se partieron aquella día. Duró aquella noche la furia del agua: amanso con el sol. y quedo la mar para

poder embarcarse y navegar. Pero por ser el primero Domingo de quaresima acordaron de permitirse comer pescados. Estando Cortes comiendo le ofreció como atrancaba una canoa la vela de Yucatan para la isla que venia derecha hacia do las naues citaban sus rias. Salto el a mirar a donde era. Y como vio que se desistia algo de la flota dijo a Hernando de Tapia: que fuese con algunos compañeros a ella: ocella del agua: encubiertos hasta ver si tallan los hombres a tierra, y si fallasen que se trasessen. La canoa como tier ranas una puata: abiógo. Y salieron de ella quatro hombres desnudos en carnes fino era sus vergüenzas los cabellos trençados: enroscados sobre la frente: como mugeres, y con arcos flechas y arcos en las manos. Tres de los quales buieron miedo quando vieron cerca de si a los Españoles: q̄ habían arremetido a ellos para tomarlos: las espadas sacadas, y querian buir a la canoa. El otro se adelantó: hablando a sus compañeros en lengua que los Españoles no entendieron: que no buiesen temor, y dixo luego en castellano: señores: soys cristianos. Respondieron que si, y que eran Españoles. El otro se tanto con tal respuesta q̄ lo dio de placer. Pregunto si era miércoles: ca tenía unas bonas en que rezaba cada dia. Rogoles q̄ diesen gracias a dios, y el bñico de rodillas en el suelo: algo las manos y ojos al cielo: con muchas lagrimas hizo oracion a Dios: dando le gracias infinitas por la merced que le havia en sacar lo de entre infieles: y hombres infernales, y ponerle entre cristianos: y hombres de su nacion. Andres de Tapia se allego a el: le ardo a suñar: y le abraço, y lo mesmo hizieron los otros Españoles. El otro a los tres dias q̄ le regalasen vino: con aquellos Españoles hablando y preguntando cosas hasta donde Cortes estava. El qual le recibió muy bien, y le hizo vestir luego, y dar lo q̄ era necesario, y con placer de tenerle en su poder le preguntó su desfachar: como se llamava. El respondió alegremente delante de todos: si no es yo me llamo Jeronimo de Aguilar, y soy de España. Y perdí de esta manera. Que estava en la guerra del Darien: y en las passiones de desfachar de Diego de Nieva: y Vasco Nuñez Balboa acopuse a Valdivia q̄ vino en una pequeña canoa a dar cuenta de lo q̄ allí passava al almirante y gouernador. Y por gente y vna mala, y traer veinte mil bucados del rey el año de mil quinientos y onze. Era que llegamos a Yamaça se perdió la canoa en los barcos que llaman de las Uruas, y con dificultad entramos en el baxel hasta veinte hombres: sin vestirse aguatina para con ruyen aparejo de remos, y así anduvimos treze o quatro dias al cabo echamos la corriente: que allí es muy grande: rezia: y siempre va tras el sol a esta tierra a una provincia que dicen Baya. En el camino se murieron de hambre siete: y un otro que ocho. El Valdivia: y otros quatro: sacrificio sus idolos en malinado. Caci que ayo poder remos, y despues se los comio: bastando ficar: plato de ellos a otros Indios. Yo y otros seys quedamos en Caponera a aguardar para otro banquete y ofrenda: y por lo que de tan abominable muerte oprimos la persona: bebamos a buir: por unos nombres quisó Dios que topásemos con otro Caci que meingo de aquel hombre: bui mar: q̄ se vize El quinque señor de Xanacana. El qual nos amparo. Y dexo las rias con su canoa. Y no tardo a mostrarse. Despues aca yo estubo con Tamar que le sucedio. Poco a poco se murieron los otros cinco Españoles: nuestros compañeros. Y no ay sino yo: y un Gonçalo guerrero: marino: que esta con Pachacanchi: señor de C. detemal. El qual le caso con una rica señora de aquella tierra: quien tiene hijos. Y es capitán de Huacacamp: muy estimado por las virtudes q̄ le gana en las guerras: que tiene con sus conuencas. Yo le embié la carta de esa merced: y a rogar q̄ se viese: pero havia tan buena coga: para aparejo. Mas el no quiso. Creo que de vergüenza por tener bouadada: las naris: suspicadas las orejas: pintado el rostro: y manos a fuer de aquella tierra: y gentete por rido: de esta muger: amor: a los hijos. Esran temor: y admiracion puso en los oyentes este cuento: de Jeronimo de Aguilar con desir que allí en aquella tierra comían: y sacrificaban: hombres. Y por la desfachura que el y sus compañeros habían pasado. Pero dauan gracias a Dios por verle libre de gente tan subumana: y barbara. y por tener le por farante: cierto: y verdadero, y certissimo: les pareció milagro: buer hecho agua: la nao de Elina: fado: para que con aquella necesidad: roxasim a la isla: donde sobrecubriendo contrario: fueren condescritos a citar hasta que Aguilar viese. Que sin duda el fue la lengua: y medio para hablar: entender: y tener cierta noticia de la tierra: por do entro: y firmada Cortes, y por tanto he yo querido ser tan largo en contar de la manera que se

Veen vea
nervaca
noa y lo
que palo
con ella.
Y como
venia de
tro lero-
timo de
Aguilar.

Cuenta
galar la
huita
de contra
bajos y
catuena

grl conti
ente.

mays pro
unca
Valdivia
fue sacri-
ficado

Aquin-
que caci
que dexa
manca

La parte
que fue a
gular pa-
ra la joo-
nada de
Cortes.

La conquista

Enloque-
cio la ma-
dre de A-
guilar.

mo como pñto notable desta bestia. No dexare s bezir como enloquecio su madre: y e-
ronimo de Aguilar quando oyo que su hijo estava cauido en poder de gente que comian
hombres, y siempre de alli adelante bava voz en viendo carne asada: o esperada: giza-
do de suenturada de ni estres ni hijos: ni bien.

Como derribo Cortes los idolos en Açuçamil por quan buena gana recibieron nuestro religion. Capitulo. xiiij.



Vengo a otro dia q Aguilar fue venido: como Cortes a hablar a los Açu-
çamilanos: para informar se mejor de las cosas de la Isla pue serian bien
entendidas con tan fiel interprete, y para confirmar los en la veneracion
de la cruz: y apartar los de la de los ydolos: considerado que aquel era el
verdadero camino para mas ayra dexar la gentilidad: y tornarse a christi-
anos, y a la verdad la guerra: y la gêre cõ armas es para quitar a estos y a
dios los ydolos los ritos de ritales: y sacrificios abominables q tienen de sangre y comida
de hombres: que orechamente es contra Dios: y natura. Porque con esto mas facilité
tey mas presto: y mejor reciben: oyen: y creen a los predicadores. y toman el Evangelio:
el bautismo de su proprio grado: y voluntaden que consiste la christiandad: y la fe. El qual
Jerónimo de Aguilar les predicó: aconsejandoles su saluacion, y con lo q les dizeo por
que ya ellos auian camuçado: bolgaron que les acabassen de derriuar sus ydolos y olo-
ses. y aun ellos mesmos apudaron a ellos: que beandoy desinenuçando lo que poco antes
adorauan, y de presto no dexaron idolo sanoni en pie nuestros Españoles. y en cada ca-
pillay altar ponian vna cruz: y la ymagen de nuestra Señora. A quien todos aquellos ca-
leños adorauan con gran deuocion: y oraciones, y ponian su incenso: y ofrecian codornis-
ces y maiz y frutas: y las otras cosas que solian traer al templo por offrenda, y tanta de-
uocion tanaron con la ymagen de nuestra señora santa Maria: que salian despues con ella
a los santos Españoles: que tocã en la isla: siendo Cortes: Cortes, y cançado Ma-
ria Maria. Como bñseron a Alonso de Baradax a Panfilo de Narbaez: y a Cristobal
de Olid: quando passaron por alli. y aun allende desto rogaron a Cortes que les dize
se quien les enseñalla como hanfan de creer: y seruir al Dios de los christianos. Mas
no oso de miedo no los mataren, y por que lieuana pocos diérgos: y fragies, en lo qual
no acertopnes: de tan buena gana lo querindoy podian.

Armas sin
menester
porque
los Indios
se con-
uicitan,

La deuocion
de los isle-
ños.

Santo de
firo.

El sitio tamaño y costumbre de Açuçamil Isla. Capitulo. xiiij.



Laman los naturales Açuçamil: y corruantamêre Coçumel. Joan de Si-
jalua q fue el primer Español q entro en ella la nõbeo santa Cruz: porque a
tres de Mayo la vfo. Tiene hasta diez leguas en largo: y tres en ancho.
Aun que ay quise diga mas: y quise diga menos. Esta en veynze grados a d
ta parte de la Equinocial: o poco menos, y cinco o seys leguas de la punta
de las Indias. Tiene hasta dos null hombres en tres lugares q ay. Las
cosas son de piedra: y ladrillo con la cubierta de pala: o rama, y aun alguna de lanchas de
piedra. Los templos y torres de cal y canto muy bien edificadas. Tiene poca agua: y a
lla de pozos: y llovedisa. Calachunies como decir Cachocho rey. Son moçnos: andã de
mudos. Si algun vestido traen es de algodõ para atapar lo vergoçoso. Lrian largo ca-
bellõ: trençan se lo muy bien sobre la frente. Son grandes pecadores, y assi el pecado
es su casi principal manjar. Bien que tiene mucho maiz para pã y muchas frutas: y bur-
nas. Tienen tambien mucha mifeaun que agra vn poco. y colmenares de a null y mas col-
menas algo cbicas. No sabian alambear se con la cera. Mostrãrõ se los nuestros: que
daron espantados: y contentos. E y nos perros: rostro de raposo: que castran y cenã pa-
ra comer. No ladrã. Cõ pocos de los haze casta las bẽbas. Como ay sierras: y en lo ba-
yo mõtes: y passos: criã se muchos venados: y puercos mõteses: conejos: y liebres: aun q pe-

Santa
cruz: la
no Cri-
stobal
que fue
el pri-
mer de-
cubridor

Lo que tie-
ene de an-
cho y de
largo.

queras. De lo qual todo mataron en cantidad nuestros Españoles con bailestas y escopetas. Y con los perros y lebrellos que lleuauan, y sola la que conuieron freira; ceñaron y curaron al Sol mucha carne. Retajan se. Son idolatras. Sacrifican niños; mas pocos, y muchas vezes perros en su lugar. En lo demas gente podre es; pero caritativa y muy religiosa en aquella su falsa creencia.

Circuncidan se y delatan sacrifican niños.

¶ La religion de Açuamil. y como balla

ron que adoran una cruz.

Capítulo. xv.



El templo es como torre quadrada ancha del pie; y có gradas al derredor. Derecha de medio arriba, y en lo alto buccas cubiertas de paxacon que no puertas o ventanas con sus antepechos o corredores. En aqñlo buccos que parece capilla; asientan; o pintan sus dioses. A la era el que está a la marina. En el qual haia un extraño idolo; y muy diverso de los de mas. Y aqñ ellos son muchos; y muy diferentes. Era el bulto de aqñ idolo grande bucco becho de barro y cozido. Pegado ala pared có cal a las espaldas de la qual haia una conua sacrestia; donde estava el seruicio del templo; y del idolo y de sus ministros. Los sacerdotas tenian una puerta secreta y chica; hecha en la pared del idolo. Por allí entraba uno dellos; e nstifia en el bulto; hablaba y respondia a las que venian en deuocion; y cono mandas. Con este engaño creian los simples hombres; quanto su dios les dezia. El qual berraban mucho mas q a los otros con caballerias muy buenas; hechos como puzos de copal; q es como incienso. Con ofrendas de pax y frutas. Con sacrificios de sangre de codornices y otras auis. Y de perros, y aun alas vezes de hombres. El causa deste engaño e idolo acudió a esta sola de Açuamil; muchos pelagiinos; y gente de otra; y agorera de otras tierras. Y por esto haia tantos templos y capillas. Al pie de aquella montaña estava en cercado de piedra y calmu; bien lizado y alisnado. En medio del qual haia una cruz de cal tal alta como diez palmos. En la qual tenian y adoraua por dios de la tierra. Después quando no llouia y haia falta de agua; y uan a ella en processio y muy deuotos ofrecianle codornices sacrificadas; por aplacarle la ira y enojo q con ellos tentaua mostrar a tener con la sangre de aquella simple auisica. Quemauan tambien tierra refinada manabe incienso y rocianan la con agua. Tras esto tenian por certo que luego llouia. Tal era la religion de los Açuamitanos. Y no se pudo saber donde ni como tomaron deuocion con aquel dios de cruz. Porque no ay rastro ni señal en aquella tierra; aun en otra ninguna parte de India; que se aya en ella predicado el Euangelio; como mas largamente se de mas otro lugar hasta nuestros tiempos; y nuestros Españoles. Estos de Açuamil acaban mucho de allí adelante la cruz; como quien estava becho a tal señal.

Engaño de los sacerdotas

Habíase con el piedra que la adorauan y nra gen otro rastro de christianidad.

¶ Del pece Tiburon cosas

notables. Capítulo. xvj.



Es y medio gasto Cortes en lo dicho hasta agora; despues que bera a Cuba. Partio se Cortes desta sola; dexando a los naturales de ella muy amigos de Españoles. y tomando mucha ceray miel; q le oleron. Passó a buscar; y si se le pegado a tierra; para buscar el nanto que le faltaba. y quando llego a la punta de las Bingeres; calmo el tiempo; y estuouose a los dos dias esperando viento. En los qñes tomaron sal q ay allí muchas salinas. y vn Tiburon con anzuelo y lazos. No le pudieron subir al nanto; porque baa mucho lado; que era chico; y el pece muy grande. Desde el batel le mataron en la agua. y le hicieron pedaços; y así le metieron dentro en el batel. Y de allí en el nauio con los aparejos de grandar. Hallaron le dentro mas de quinientas raciones de tocno; en que a lo que oigen haia diez tocinos que estauan a befalar; colgados al rededor de los nauios. y como el Tiburon es tragon; que por esto algunos le llaman Uguiró. y como halló aquel aparejo; pudo esguillar a su placer. Cambió se halló dentro de su buche vn plato de lazo; que cayó a la nao de Pedro de Aluorado. y tres capatos de fechados. y mas vn queso. Esto

Mes y me dio gasto Cortes en lo dicho.

Lo que trago vn Tiburon

La conquista.

afirmaron de aquel tiburón, y cierto el tragava tan desafortunadamente que parece increíble. Porque yo he oído jurar a personas de bien que han visto muchas veces estos tiburones muertos y abiertos: que se han hallado dentro de ellos cosas: que sino las vieran las tendrían por imposibles. Como decir que un tiburón se traga uno: y dos: y más peñoles de carneros: con la cabeza: y cuernos: como los arrojan a la mar por no poder llevarlos. Es el tiburón un pez largo: y gordo, y alguno de ocho palmos de cinta: y de doce pies en largo. Muchos de ellos tienen dos ordenes de dientes: una junto a otra: que parece de sierra: o ahineras. La boca es a proporción del cuerpo. El buche deforme de grande. Tiene el cuero como tolló. El macho tiene dos miembros para engendrar: y la hembra no más de uno. Lo qual pare de una vez veinte: y treinta tiburoncillos: y aun quarenta, es pescado que acomete a una vaca: y aun caballo quando pade o viene orillas de los rios, y se come en bombac. Como quisó hacer uno al calachuni de Bizcantis: que le conto los dedos de un pie quando no lo pudo llevar entero como le socorrieron. Es tan goloso que se va tras una nao: por comer lo que de ella bechany cae quinientas y así mil leguas, y es tan ligero que anda más que ella: aun que lleve mas prospero tiempo. Y dicen que tres tanto mas: por que al mayor correr de la nave le da el dorso tres bueltas al rededor, y tan somero que se parece: vez como lo anda. No es muy bueno de comer por ser duro: y desahinado. Aunque halla muchos navios becho rajas en sal o al ayre. Llevan adellos de la armada de f. otes: que comió del otro: porque sacaron al tiburón del cuerpo: que sabia mejor que lo otro, y que muchos comieron las raciones: por las ataduras: y curdas.

Hechura
y ramallo
del Tibu-
ron.

Goloso y
ligero es
el tiburó

Que la mar crece mucho en Campeche no creciendo por allí cerca, y de como hallaron un navio que havian perdido. Capitulo. xviij.



En el buen tiempo que hizo luego se partió de allí la flota en busca del navio perdido. Y havia cortes entrar con los bergantines: y barcas de nao en los rios y calas a lo buscar. y aun estando en par de Campeche vistos los navios en la playa: atendiendo los bergantines y barcos que andaban en tre ciertas calas a descubrir el que faltaba: y así se quedaron en secos: que estaban casi a una legua dentro en mar. Tanta es la menguante: cre-

dente que haze allí. No crece sino allí la mar del Labrador a Paria. Nadie sabe la causa dello: aun que dan muchas: pero ninguna satisface. y dicen que sino fuera por esto que faltara en tierra a vengar a Francisco Hernandez de Cordova del daño que allí recibió. Hanse visto paises apegados siempre a tierra: y enparecieron con una gran cala que agora llaman puerto el condido. En la qual se hazen algunas isletas. y en una dellas estava el navio que buscaban. E otey todos bolgaron infinito de ballarle fino, y a toda la gente saliva y buena. y como tanto oyeron ellos por ser ballados. E tenian temores de si por estar solos. E no bien por uerlos. y que la flota no fuese perdida: adelante pasada. y sin duda no se vieran podido sufrir allí de haber tanto tiempo sino fuera por una lebría. Mas como esta cosa se oyó: era por allí la berrota: y camino de la armadas: esperó el capitán. y aun con barto miedo no le burlasse: acotó algo como a Britalano a Francisco Hernandez de Cordova. Como surgieron todos allí: donde aqñ navio estava: y se bolgaró unos con otros como era razon preguntados de que tenían por las rarcias tantos peñoles de liebres: y conejos: y de renados. Dixerón como luego que allegaron: vieron andar por la costa un perro ladrando: y de caruando de cara del navio. y que el capitán y otros salieron en tierra: y ballaron una lebría de buen tallo: que se vino para ellos. Malagotas con la cola: saltando de uno en otro con las manos. y luego fué al monte que estava cerca. y vendió a poco bolso con las liebres: y conejos que pudo traer. El otro día de adelante hizo lo mismo, y así conocieron que banía mucha caça por aquella tierra. E comenzaron a irse tras ella con nose quantas ballistas que venían en el navio: oleron se tan buena diligencia a caçar: que no solamente se banían marañido de carne fresca: los días que allí banían estado: aun que era quatro dias: pero que se banían también basteido de cecina de venados y conejos: para largos días. y en memoria de aquello pegaban por la rarcia las pelejas de los conejos y liebres. y tendían al sol los cueros de los cernos para secarlos. No supieron si la lebría fue de Cordova o de Britalano.

Hallan el
navio per-
dido en
puerto el
condido

Ento-
de una le-
bría que
hallaron
en tierra

Combate y toma de Potonchan

ciudad en tierra firme.

Capit. xviii.



Se octavo allí la flota: antes se partió luego muy alegres todos en ba-
 tar bañado los que tenían por perdidos. Y sin parar fueron hasta el río de
 Salsalia: que en aquella lengua se dice Tancico. No entraron dentro;
 porq̄ parecia ser la barra muy baxa para los nauios mayores: y así echa-
 ron ancoras a la boca. El cudieron luego a mirar los nauios: y ciertos mu-
 chos indiosy algunos con armas y plumajes: q̄ alo q̄ desde la mar pare-
 cian: eran hombres luzidosy de buen parecer. y no se marauillauan cañ: de ver nuestra gen-
 te y relox: por haerla visto al tiempo q̄ Juan de Salsalia entro por aquel mismo río. El
 Cortes le pareció bñe la manera de aquella gente: y el asiento de la tierra. y dexando buena
 guarda en los nauios grandes: metto la de mas gente española en los bergantines: y bate-
 ron que venian por popa de las naos y ciertas piezas de artilleria: y entrose con ello el río
 arriba contra la corriente q̄ era muy grãde. El poco mas de media legua q̄ subian por el río
 ron vn gran pueblo con las casas de adobas y los tejados de paja. El qual estava cerca-
 do de madera con bien gruesa pared y alincas y troncos para lechar: tirar picaras: y
 varas. Antes vn poco que los nuestros llegassen al lugar: salieron a ellos muchos barqui-
 llos: allí llaman Tancup: llenos de hombres armados: mostrando se muy feroces y gana-
 sos de pelear. Cortes se adelantó: haziendo señas de paz. y les hablo por Jeronimo de El
 guillar: rogandoles los recibiesen bien: pues no venian a les hazer mal: sino a tomar agua
 dulce: y a comprar de comer: como hombres que andando por la mar tenían necesidad de
 ello. De tanto que solo viesse: que ellos solo pagarian muy cortemente. Los de las bar-
 quilas dixerón q̄ ytan con aquel mensaje al pueblo: y les traerian respuesta y comida. Fue
 reuoluiendo luego: traxeron en cinco o seis barquillos pan: fruta: y ocho galipanos y
 dieron se lo todo dado. Cortes les mando dezir que aquello era muy poca provision: para
 la necesidad grande que trayan. y para tantas personas como venian en aquellos gran-
 des vaxeles: que ellos aun no hanian visto: por estar cerrados. y que les rogaria mucho: le
 dexasen barto: le consintiesen entrar en el pueblo a baxarse. Los indios perdieron aquella
 noche de termino: para hazer lo otro de aquello que les rogaria. y con esto se fue-
 ron al lugar y Cortes a vna islica que el río hazca esperar la respuesta para otro dia de ma-
 ñana. Cada vno de ellos penso de enganar al otro: por que los indios temaron que el plazo
 para tener espacio de alçar aquella noche su repaña. y poner en cobro sus hijos y mugeres:
 por los mōdesy espelunas. y llamar gente ala defensa del pueblo. y Cortes mado salir me-
 go ala isleta todos los escopeterosy ballesteros. y otros muchos españoles q̄ aũ se esta-
 ñ en los nauios. E hizo y el río arriba a buscar vado. Entrabas cosas se bñsero: aquella
 noche sin que los contrarios: ocupados en solo sus cosas: las sintiesen. Porque todos
 los de las naos se vinieron a do Cortes estava. y los que fueron a buscar vado: caminaron
 tanto la ribera: arriba: tratando las corrientes: q̄ a menos de media legua hallaron por do
 pasar aunque basta la cinta. y aun tambien hallaron tanta espeluna: y tan embierros los
 montes por vna y otra ribera: que pudieron llegar hasta el lugar sin ser sentidos: ni vistos.
 E dñaba buenas señas Cortes de o captar con cada diez y cinco gente española. Que
 fueron Alonso de Estrada: Pedro de Almarado. y embio esta mesma noche cō guía a me-
 terte en aquellos bosques: que estauan entre el río y el lugar: por dos ceteros. Uno porq̄ los
 indios viesessen no bania mas gente en la isleta que el día antes. y otro: para q̄ oyendo la
 señal: que concertos bñesen en el lugar por la otra parte de tierra. Como fue de día luego vi-
 tieron con el sol hasta ocho barcas de indios armados: mas q̄ primero: a do los nuestros
 estauan. Traxeron alguna poca comida: y dixerón q̄ no podian haer mas: como los res-
 nos del pueblo hanian echado a buir: de miedo de ellos: y de sus descomen nauios. Por tã-
 to q̄ les rogauan mucho tomassen aquello: se tomassen ala mar: y no curassen de desallose
 gar la gente de la tierra: ni a boro: ca la mas. El esto respondió la lengua diziendo: que era
 ubunamidad de ararlos perescer de hambre. y que si le escuchassen la razon: porque banian
 venido allí: que verian quanto bien: y p̄nuecho se les aguria bello. Replicaron los In-

Visto pa-
 rar hasta
 el río Ta-
 uisco.

Ven va-
 gran por
 do cerca
 do de ma-
 ñana.

Pideles
 Cortes
 provision
 y traenle
 poca.

aparecen
 se todos
 ga señal

Inuios
 ter a bus-
 car vado
 y hallate
 y mucha
 espeluna
 por toda
 la ribera.

La conquista

Andan por
do los v-
nos por
enrar y
lor ind-
es pare-
charios.

R. equie-
rtes cer-
tes vna y
muchas
vezes q
le den en
trada en
el lugar y
no que-
ren.

Amanse
y embar-
can para
yr sobre
el pueblo

Comien-
ca el com-
bate.

dan por
la rigal-
das los el
pañoles
de la em-
bocada
y garan
si agar

Heyen
los que
vuen q-
daron.

no haia
dentro
mas de
quatre-
entos lu-
brs.

dio: que no querian consejo de gente que no conocian. Ni menos acogerlos en sus casas porque les parecian hombres terribles: y mandones. Y que si agua querian: que la cogiesen del río: hiciesen pozos en tierra que así hazian ellos quando necesitan la tierra. En tonces Cortes: riendo que eran por demas palabras: doliolos: que en ninguna manera el podía dexar de entrar en el lugar: y ver aquella tierra para tomar y dar relacion de ella al ma por señor del mundo que allí le cambiana. Por esto que lo temieron por bueno pues el lo ofertaba hazer por bien. Y sino que le encomendaria a sus ojos y a sus manos y alas de sus compañeros. Los Indios no desian mas de que se fuesen: y no curasen de brincar en tierra agena porque en ninguna manera le consentirian salir a ella ni entrar en su pueblo. Antes le ansian que si luego no se yua de allí que le mataria a él y quantos con él yuan. Quid Cortes hazer con aquellos barbaros todo cumplimiento segun razon y conforme a lo q los reyes de Castilla mandan en sus instrucciones q es requerir vna y doze muchas vezes con la paz a los Indios antes de hazerles guerra: ni entrar por fuerza en sus tierras y lugares. E así los tomo a requerir con la paz y buena amistad: prometendoles buena trata: nifento y libertad. Y ofrecendoles la noticia de cosas tan provechosas para sus cuerpos: que se terminan por bienaventurados despoes de sabidas. y que si toda via posian en no lo acoger ni admitir: que los apercebay en la plaza para la tarde antes del sol pocho: porque pensaba con ayudo de sus dios dominar en el pueblo aquella noche a pechar y asido. Los motades: que rebeldian su buena amistad y conseruacion y la paz. Dicho se hizo mucho y mojado se fueron al lugar a contar las soberbias y locuras que les parecian hazer oydo. En pendose los Indios conseruaron los Españoles. y desde a poco se amaron. y se metieron en las barcas y bergantines. y aguardaron así a ver si los Indios tornan con al guna buena respuesta. Pero como decian aya el sol y no venian ansí Cortes a los Españoles que estauan puestos en celada: el cambio su rodela: y llamando a pios y a Santiago y a san Pedro su abogado: arremetio al lugar con los Españoles que allí estauan: que serian obra de dosientos. y en llegado a la cerca que tocaba en agua: los bergantines en tierra soltaron los tiros: y saltaron al agua hasta el mar: lo todo: y començaron a combati la cerca y baluartes. y a pelear con los enemigos: que haia rato que los tirauan sacras y varas y piedras con bondas: y a manos. y que entonces riendo cabe los los enemigos: peleaban y estomente de las almeas a lançadas y flechando muy a menudo por las sacras y tramesas del muro. En que hirieron quasi veinte Españoles. y ansí el viento y el fuego y trueno de los tiros los espátos: enbarcaçes derribo en el suelo de donde en op: y ver cosa tan temerosa por ellos jamas vista: no desampararon la cerca ni la defensa. Antes resistian gentilmente la fuerza y golpes de sus contrarios. y no les dexaron por allí entrar si por de tras no fueran saltados. Mas como los tresientos Españoles oyeron la artilleria: no estauan eniboscados: que era la señal para acometer ellos tambien: arremetieron al pueblo. y como toda la gente del estana intentó y embuocó: la peleando con los que tenian delante y los querian entrar por el río: hallaron lo solo y sin resistencia por aquella parte que ellos hanian de entrar. y entraron con grandes voces briendo al q topaban. Entonces los del lugar conocieron su descuido: y quisieron socorrer aquel peligro. y así aloraron por do Cortes estava peleando. Con esto pudo entrar por allí: y los que a par del combatian sin otro peligro ni contradiccion. y así vnos por una parte y los otros por otra llegaron a un tiempo a la plaza: yendo siempre peleado con los rechos. De los quales no qdo ninguno en el pueblo sino los muertos y presos. Que los otros q fue ron pocos desampararon lo: y fueron se a meter el monte que cerca estaua: con las mugeres que ya estauan allí. Los Españoles estradiaron las casas y no hallaron sino muy galipatos y algunas cosas de algodón: y poco rastro de oro. La no hallaron dentro mas de quatrocientos hombres de guerra a defender el lugar. Derramose mucha sangre de indios: en la toma deste lugar por pelear desuidos. Heridos fueron muchos. y carnos que daron pocos. No se contaron los muertos. Cortes se aposentó en el templo de los indios con todos los Españoles. y capieró muy a placer porque tiene un patio y unas salas muy buenas y grandes. Dormieron allí aquella noche a buena guarda como en casa de amigos. Mas los Indios no osaron nada. Desta manera se tomo Potonchan que fue la primera ciudad que Fernando Cortes gano por fuerza en lo que descubio: y cõquillo.

Demandas y respuestas entre Cortes y los Potonchanos, y las escaramuças que entre ellos hizo. Capitulo. xij.



Coro día o mañana hizo Cortes venir ante si los Indios heridos y presos y mandolos por su farante y a donde estava el señor cò los de mas vezinos del lugar de sírlos: que del daño hecho ellos se tenían la culpa: y no los chistianos: que les habían rogado con la paz tantas vezes. Y que si querían boluere a sus casas y pueblos que lo podían hazer seguramente que el les prometía por su Dios que no le sería hecho el menor enojo della vida: sino todo plazer: y buen tratamiento. Y al señor: que sino se confiava de la palabra: y se que le daua que le baria rebones: porq̄ delectaua mucho hablarley conecerte. E informar de algunas cosas: que le mucho cumplían saber. y aun darle noticia de otras: con que muy mucho se bolgasse y apronechasse. y que sino quessa venir que supiesse de cierto que el lo iría a buscar. Y a prometer de bastimentos por sus dineros. Despidiolos con esto: y cambios los contentos y libres q̄ ellos no pensaban. Los indios fueron bien alegres. y dixerò a los otros sus vezinos: lo q̄ les fue mandado. Pero no rño hóbte dellos. Antes se juntarò para ratar en los nuestros de sobresalto: creyendo tomarlos descuidados y encerrados de les pudiesse pegar fuego: de otra manera no pudiesse végarle. Embió rábien sin estos indios: a los Españoles por tres caminos: que parecían. Y que todos ruan a dar según dize pua parecío: a las labranças e margales del pueblo. Y así los lleuo el camino donde estauan muchos Indios. Con los quales escaramuçarò por traer alguno al capitán: q̄ lo estaua en el lugar. y ellos dixerón como todos los de aquella tierra y sus comarcas se andauan llegando para pelear con todo su poder y fuerças. Y dar batalla a aquellos pocos hóbtes solísticos. E malarlos como a enemigos e saltadores. Dixerón mas que tenían concertado entre sí: que si fueren vencidos a mala dicha suya se scrui en adelante como esclamos a señores. Cortes los cambio libres como a los otros: y a desir a la paz y capitaneos q̄ no se paciesen en aquello q̄ era lo curar: por de mas pensar vencer ni matar aquellos pocos hombres q̄ allí veían. Y que sino pelearían decían las armas del la prometa tener los: y tratarlos como a hermanos y buenos amigos. Y si perseveraua en la enemiga y guerra: que el los castigaría de tal manera que de adelante jamas tomassen armas para semejante gente q̄ el y los sus Españoles. Con lo q̄ estos mensajeros dixerón alla o por espíar algo. Vnió o luego otro día repete psonas de autoridad y principales en los supos: al pueblo. Tocarò la tierra cò los dedos: y alçarò los al cielo: q̄ es la señal y merced q̄ acostumbra hazer: y dixerón al capitán Cortes que el señor de aquel pueblo y otros señores vezinos: y amigos supos: le embiaban a rogar: que no quemasse el lugar y que le traerian mantenimientos. Cortes les dixo: que no eran hombres los supos que se mostran con las paredes. Ni aun tampoco con los otros hombres: sino con muy grãde y justa raxon. Ni eran allí venidos para hazer mal: sino para hazer bien. Y q̄ si se señor rinte se reconocera la presso quanta verdad le dezía en todo aquello. Y quã en bien el y todos ellos fabelan grandes misterios: y secretos de cosas jamas llegadas a su noticia: que mucho se bolgassen. Con esto se boluieron aquellos repete embajadores o espías: diziendo q̄ tornarian con la respuesta. y así lo hizieron: porque a otro día traçeron algunas virtualles. y escusaron se q̄ no traçan mas a causa de estar la gente berr: mada: y emboscada de temor. Por las quales no quisieron paga: sino ciertos cascabeles: y otras bugrias. Dixerón así mesmo: que su señor en ninguna manera venía porq̄ se banta ydo de miedo y verguença a rningar fuerter lexos de allí. Mas que embia la personas de credito: y confianças con quã pudiesse comunicar lo que quisiesse. y que en quanto a las cosas de comer que el embia se en oza buena a las buscar y comprar. Cortes holgo mucho cò esta respuesta por tener o: causas y justa causa de entrar por la tierra: saber el secreto bella. Despidiolos pua: e así solos que otro día rían con su gente por bastimentos para su exercito: por esto que lo pua blicassen entre los naturales: para q̄ tuiesen todo recordo de confía: pues habían de ser bien pagados. Lo o vno y lo otro era castela. Porque Cortes no lo hazia tanto por el comer: q̄ por descubrir ozo q̄ hasta allí banta risto poco. Y los indios andauã rrepostado hasta haucir: juntado todos con muchas armas. Luego otro día por la mañana ordeno

Hacen a-
quitano
to los In-
dios para
dar sobre
los espa-
ñoles.

Vienen
veynte
embaja-
dores a
Cortes.

Vueluen
los emba-
xadores
con algo
de prosa
fina.

La conquista

Cotes tres compañías de ochenta Españoles cada vno, y bielos por capitanes a Pedro de Alvarado: Alonso de Sullay Gonzalo de Sandoval y algunos indios de Cuba para servirlos y cargar: si ballasen mayor auer que traer. Embiólos por diferentes caminos y mando q no comiesse nada sin pagarla por fuerza, y q no pasassen adelante si llega que día: o quando mucho dos; porque con tiempo pudiesen tomar se al pueblo a donde, y el quedose con los otros Españoles a guardar el lugar: y la artillería. El vn capitán de aquellos acerto a yr con su bandera a una aldea: do estauan infinitos tanascanos en armas guardando sus mercados. Rogoles q le viesse trocassen a cosas de rescate: de aquella yz. Ellos dixeron q no querian q para si se lo baxasen ni mester. Sobre esto echóse mano a las armas los vnos y los otros, y començó una buena quistion. Pero como los indios eran muchos mas que los Españoles, y descargauan en ellos innumerables saetas: conq malamente los heran: retraceronlos a una casa. Allí se defendieron los nuestros muy bien: que con manifesto temor y peligro de fuego, y derto peredieran allí todos: o los mataron si los otros caminos: por do becharon las otras dos compañías: no respondieron alla aquellas roças: y labranças. Pero plugo a Dios q llegaron casi a una los otros dos capitanes a la mesma aldea: al mismo tiempo y grita: q los Indios tentan en cobrar la casa donde estauan cercados los ochenta Españoles, y con su venida ocaron los Indios el combate: y arremolinaronse a vna parte, y así los cercados salieron: y se juntaron con los otros Españoles, y becharon hacia el lugar: y escaramuzando toda via con los enemigos: que los venian flechando. Cotes qua pa con cien compañeros: con la artillería a socorrerlos: porque dos Indios de Cuba vinieron a advertirle el peligro en que quedaua aquellos ochenta Españoles. Topolos a una milla del pueblo, y porque aun venian los enemigos dañando en los traseros: hizo les tirar dos falconetes con que se quedaron, y no pasaron de allí, y él se metió: con todos los suyos: en el pueblo. Murieron este día algunos Indios, y fueron heridos muchos Españoles malamente.

Miñen
tra la ci-
erra ad-
tro cie-
tos capi-
tanes de
Cortes.

Son los
nuevos
focor-
dos.

Salen con
la artillería
al socorro.

La batalla de Cintla: y de vn cauallero que de quando en quando ayudaba a los Españoles. Capitulo.



La gente
de Cortes

Los pri-
meros ca-
uallos q
entraron
esta ma-
na a Cin-
tla.

Comien-
zan des-
cansar.

Se surtió aquella noche Cortes. Antes hizo llevar alas naos todos los heridos: y ropa: y otros enbargaços, y sacar los que guardauan la flota y treze caualleros. Lo qual se hizo antes que amaneciese: mas no sin la fir los Tanascanos. Quando el sol salio pa banda oydo misa: y tenia en campo cerca de quinientos Españoles: treze caualleros: y seys tiros de fuego. Estos caualleros fueron los primeros que entraron en aquella tierra: que agora llaman nueva España. Ordeno la gente paso en concierto la artillería: y camino hacia Cintla donde el día antes fue la rriña creyendo q allí ballaria los Indios. Llegaron ellos: quando los nuestros llegaron: començauan a entrar en camino muy en ordenança. Y venian en cinco esquadrones de ochenta cada vno, y como donde se toparon eran barruechos: y tierra labrada y entre muchas cequias: y rios hondos: y malos de passar: embarraronse los nuestros, y defendieronse. Y Fernando Cortes se fue con los de caualo a buscar mejor passo sobre la mano izquierda, y a embarrarse con vnos arboles, y dar por allí como de enboscado: a los enemigos por las espaldas y lado. Los seys pie significó su camino derecho pasando a cada passo acequias: y escudándose q los contrarios les tirauan, y así entraron en unas grandes roças labradas: y de mucha agua. Onde los indios como hombres q sabian los passos: q estauan diestros y sueltos en saltar las acequias: llegan a flechar. Y aun a tirar varas y piedras có hoda. De manera que aunq los nuestros baxan baño en ellos: y matauan algunos con ballestas: y escopetas: con la artillería: quando podia llegar no los podian desbarbar de sobre sí. Porque tenia amparo en arboles: y llamares, y si de industria los de Botonchas esperaron en aquel mal lugar: como creyeron: no eran barbaros: ni mal entendidos en guerra. Salieron pues de aquel mal paso y entraron en otro algo mejor porque era espacioso y llano: y con menos rios, y allí aguantaron se mas de las armas de tiro: que danan siempre en lleno, y de las espadas que lo ganian a pelear cuerpo a cuerpo. Pero como era infinitos los Indios cargaron tanto

sobrecellos que los arremolinaron en tan poco estrecho de tierra que les fue fougado: para defenderse pelear las espaldas unos a otros. y aun así estauan en muy grande apuro y peligro. Pero ni tenian lugar de tirar su artilleria. Ni gêre de cauallo: q̄ les aparta los enemigos. Estado pues así capdooy pabuy apoco y r̄adico el bota en un cauallo rudo picadooy arremetio a los indios. y hizo arredrar algũ r̄aro. Entonces los Españoles pensando que era Cortes: y cõ tener esta cosa arremetio a los enemigos. y mataron algunos de ellos. Con esto el de cauallo no pareció mas. y con su ausencia boluieron los indios sobrecellos Españoles: y pusieron los en el estrecho que antes. Como luego el de cauallo pudo se cabe los maestros contra a los enemigos: y hizo leubar espacio. Entõces ellos siniendo fauor de hombre a cauallo: ran con impera a los indios: y matan y biere muchos de ellos. Pero al mejor tiempo los boto el cauallero. y no le pudieron ver. Como los Indios no vieron tampoco al de cauallo: y de cuyo miedoy espanto buyan: pensando que era Cortes. Rebuclien sobrecellos christianos con gentil enredo. y matando a pocos que antes. Como entonces el del cauallo tercera vez. y hizo buer los Indios con uahoy mudo. y los puñeros arremetieron así mismo bñriendoy matando. El esta sizon luego Cortes cõ los otros compañeros a cauallo: barto de arrodrear: y pillar arroyos y mofcas q̄ no banta otra a costa por todo aquello. Bñcieronle lo q̄ bantan r̄sto bazer a rudo de cauallo y preguntaron si era de su compaña. y como dixo que no: por ninguno bellos banta possido venir antes creyeron que era el apõstol Santiago: patron de España. Entonces dixo Cortes adelante compañeros que dlo es con nosotros es el glorioso san Pedro. y bñ bñendo esto art enredaron a mas correr cõ los de cauallo por medio de los enemigos. y liço los sinera de las açequias a parte que may a su talante los pudo alcanzar: y alcanzando besbaratar. Los indios dexaron luego el campo rudo. y se metieron por los bosques y espesinas no parando hombre con bñber. El dñsido luego los de pley siguerõ el alcance. En el qual mataron bien mas de tresientos Indios: sin otros muchos que hirieron de escopetas y de ballesta. Quedaron heridos esse dia mas de sesenta Españoles de flechas: y perdidos. El del trabajo de la batalla: cõ el gr̄ calor y crecasso q̄ allí baze: o por las aguas que beuieron en los Españoles por aquellos arroyos: y bñas: les bõ vn dolor subro de losos que caperon en tierra mas de cinco de ellos. El los quales fue mester llevar a cuestra: o arriados. Pero quisõ o los q̄ se les quito del todo aquella noche. y a la mañana ya estauan buenos. No pocas gracias bieron muchos Españoles: quando les vieron libras de las flechas: y muchedumbre de Indios: con quien bantan pelada: ora maestro señor que milagrosamente los quisõ librar. y todos dñeron: que vieron por tres vezes al del cauallo rudo picado pelcar en su fauor contra los Indios segun arriba queda dicho. y que era Santiago maestro patron. Fernando Cortes mas queria q̄ fuesse san Pedro: su especial abogado. Pero qualquiera q̄ de ellos fue se tuuo a milagro: como de veras pareçido: porque no solamente se vieron los Españoles: mas aun tambien los Indios lo notaron por el estrago que en ellos baya a cada vez que arremetia a su escuadron. y porque les parecia que los cegaua: y entõspaña. De los puñeros que se tomaron se supo esto.

Estan los
nuestros
en gran
puro.

Vn cauallero
fou
corre q̄
matando
ganrate

Como
Cortes y
a muy
en r̄sta.

Dado de
los de la
mor a los
nuestros
remedia-
se luego.

Cauasco se riende: y da por amigo de christianos y de las costumbres y otras particularidades y de la partida de Cortes. Capitulo. xij.



Dites solito alguno. y embio a bñer con ellos al Señor y a todos los otros: que le peñano del daño hecho a entrambas partes por culpa y bñberza suya de ellos que de su inocencia: y comedimiento: Dios le era buen testigo. Mas no obliãre todo esto el los perdonara: si su error venia luego e dentro de dos dias a dar justo descargo: y satisfacion de su malicia. y a tratar con el paz y amistad: los otros misterios que le queria declarar.

El recibiendo los que si dentro de aquel plazo no r̄stasen de entrar por su tierra adentro destruyendo la que mandò talando: y matando quantos hombres topasẽ dñicos: y grandes armadas y sin armas. Despachados aquellos hombres con este mensajero se fue cõ todos sus Españoles al pueblo a descansar. y a curar todos los heridos. Los mensajeros bñeron bien su efecto. y así otro dia r̄stos mas de cinquenta Indios honrados a pedir

La emba
xada y re
quiere p
embio
Cortes a
los indio
os.

La conquista.

perdon de los passados licencia para enterrar los muertos y falso conduto para venir los señores y personas principales al pueblo seguramente. Cortes les concedo lo que pidiere an, y les dixo que no le enseñassen. Ni niñiesen mas. Ni hiziesen otra fiesta: que fuesen para mapo: mal fapoy de la tierra. Y que si el señor del lugar y los otros sus amigos y vecinos no viniesen en persona que no los oytia mas por terceros. Con tan breue rigoroso mandamiento por el qual como este y el passado por sentirse de fiacas fugas y de armas desiguales para pelear ni resistir a ellos pocos Españoles que venian por instrubles: acordaron los señores y personas mas principales de ir a ver y hablar a aquella gente y a su capitán. E así que pasado el término que llevaron vino a Cortes el señor de aquel pueblo y otros quatro o cinco sus comarcanos: con buena compañía de Indios, y le traxeron pan galipano de frutas: y cosas así de bastimento para el real, y hasta que vinieron pocos de oro en joyas, y tierras piedras turquesas de poco valor, y bastaron de mugeres e sus esclavas para que les coxiesen pan y guisantes de comer al exercito. Lo las quales pensaban hazer le gran servicio como los veían sin mugeres. Y porque cada día era menester moler y cozer el pan de mays. En que se ocupan mucho tiempo las mugeres. Mandaron perdon de todo lo passado. Rogaron que los recibiesse por amigos y entregaron le en su poder y de los Españoles ofreciendo les la tierra: la hacienda: y las personas. Cortes los recibio: y trato muy bien, y les dio cosas de vestir: con que se alegraron mucho. Y repartio aquellas veinte mugeres esclavas entre los Españoles por comaradas. Relinchaban los cauallos y pegasus que tenían atados en el patio del templo de palanama y no arboles que había. Preguntaron los indios que vezían. Respondieron les: que vezían porque no los castigaban por haver pecado. Ellos entonces cantaron las cosas galipanas que comedia rogando les que los perdonassen.

Viene el señor Tauasco y otros con presente.

La pregunta que hicieron los Indios en el char de los cauallos.

Preguntas que Cortes hizo a Tauasco. Capitulo. xxi.



Debas cosas passaron entre los nuestros y estos indios que como se le curandia eran mucho para ver. Y luego que conversaron: y vieron que que no le habían maltratado al lugar sus hijos y mugeres. Que no hiciera así chiquito ninguno mas asido que de gitanos. Dentre lo que preguntando Cortes trato y platico con Tauasco por lengua y medio de Jeronimo de Aguilar fueron cinco cosas. La primera si había minas en aquella tierra de oro o plata. Y como tenían de donde aquello poco que trapan. La segunda que fue la causa porque le negaron su amistad: y no al otro capitán que vino allí el año antes con armada. La tercera: porque raxon siendo ellos tantos: burjan de tan pocos. La quarta para dar les a entender la grandeza y poderío del Emperador y rey de Castilla y la otra fue una predicación y declaracion de la fe de Christo. Quanto a lo del oro y riquezas de la tierra respondio que ellos no curaban mucho de vivir ricos sino contentos y aplazir. Y que por eso no sabía decir que cosa era mina. Ni buscaban oro: mas de lo que se hallaban, y aquello era poco. Pero que en la tierra mas adentro: y hacia donde el sol se cubria: se hallaba mucho de oro. Y los de allí se vanan mas a ello que no ellos. El lo del capitán pasado dixo que como eran aquellos hombres que trapan los maris los peñeros que de aquel talley forma hanan apartado a su tierra que les hablo y preguntó que querian. Y como le dixerón que trocar oro no mas que lo hizo de grado. Empezo que agota viendo mas y mayores naos que passó que tornan a le tomar lo que les quedava. Y aun tambien porque estava asentado de que nadie le ouiese burlado así. Lo que no habían hecho a otros mejores señores que el. En lo de mas que tocava a la guerra dixo que ellos se tenían por esforzados. Y para con los de cabe su tierra valientes: por que nadie les levanta su ropa por fuerza. Ni las mugeres cantan los hijos para castigar y que así penso de aquellos pocos estrangeros. Pero que se había burlado engañado en su corazón: despues que se había prouado con ellos que ninguno pudierón matar. Y que los cegara el resplandor de las espadas con golpe y herida de gran dolo: y que destruyendo y fuego de la artillería los asombra mas que los muertos: y

La plática de Cortes con el Cacique Tauasco y las preguntas que le hizo.

Respuesta del Cacique a la pregunta.

Impagos así que los reynos del cielo por el bestroço y muerites que ha yia donde nana. Y que los canallas les pusieron grand admiracion. y miedo a sí con la boca que parecia q los era a tragar como con la puerca que los alcançaua siendo ellos ligeros: y con otros ras. y que como era animal que miera ellos vieronles basta puerca grandissimo temor el puerco que con ellos peleaban que no era fino rno. Y como vendes poco rito eran muy chocano podieron sufrir el espantoso la fuerza: ni furia: de su coar. y pensauamos que bombocay caualzato era vno.

Pensau
que hom
bre y ca
uallo era
todavna

Como los de Potonchan quebraron sus ydolos/ y adoraron la cruz, y se dieron por vasallos y algo de sus edificios y costumbres.

Capitulo. xxiij.



En esta relacion rio Cortes: que no era tierra aquella para Españoles. Ni le cupo a asentar allí no basiendo oco ni plantar otra riqueza. Y así se propuso de passar adelante: para descubrir mejor donde era aquella tierra basta poniente que tenia oco. Pero primero les dixo como el señoren cuyo nombre vnan dny aquello es sus compañeros otra rey de España: En perador de dñihanos: y el mayor príncipe del mundo aquí en mas reynos y prouincias seruan y obedecian que otro vasallos. Y cuyo mundo es gobernado de justicia de Dios: justo: santo: pacífico: castiano. Y a quien le pertenecia la monarquía del universo. Por lo qual ellos se dan por sus vasallos y conoídos. Y que si lo basian así se lo seguirian muchos: y muy grandes prouechos de leyes: policía. Y en costumbres y en quanto a lo que toca a la religion les dixo la ceguedad y vanidad grandissima que tenian en adorar muchos dioses: en hazerles sacrificios de sangre humana en pensar que aquellas estatuas les hazian el bien o mal que les venia: siendo mudas: sin animas: y hechora de sus mismas manos. Dios les a entender en Dios: criador del cielo: y de la tierra: y de los hombres que los christianos adoran y seruan. Y que todos lo venian adorar: y servir. En fin tanto les por dixo que quebraron sus ydolos: y recibier on la Cruz auiendo les deurado primero: los grandes misterios que en esta bésor passo el hijo del mismo Dios. Y así con gran deuocion y concurso de Indios: con muchas lagrimas de Españoles: les puso una Cruz en el templo mayor de Potonchan. Y de rodillas la besaron: y adoraron los nuestros primero: y mas ellos los Indios. Después los asir: y fueron se todos a comer. Rogoles Cortes que vinieran de allí a dos días a ver la fiesta de ramos. Ellos como hombres religiosos: que podian venir seguramente solo vinieron los vecinos: mas aun los comarcanos del lugar en tanta multitud que puso admiracion de donde tan presto se pudo juntar allí tanto millar de millares de hombres: y mugeres. Los quales todos juntos oieron la obediencia y vasallaje al rey de España en manos de Fernando Cortes y se declararon por amigos de Españoles: y ellos fueron los primeros vasallos q el Emperador tubo en la nueva España. Luego que fue hora el oomingo mandó Cortes costar muy muchos ramos: y ponerlos en un rínco: como en uera: mas en el campo por la mucha gente, y de sí el oficio con los mejores ornamentos que basia. El qual se hazieron los Indios: e físteron atentos a las ceremonias y pompas que se andu no la procession: se celebró la misma fiesta. En que los Indios quedaron contentos. Y los nuestros se embarraron cō los ramos en las manos. No menor alabanza merrecio encho Cortes que en la rizada. Porque en todo se vio cuerda y resfoçadamente. Dico a aquellos indios a su deuocion. y al pueblo libre y sin casto. No como esclanos en la queo Ni tampoco recato: aun que estimo allí mas de repñte días. El pueblo llamó los vecinos Potonchan: que quiere decir: lugar que bide: y los nuestros la Ulrota. El señor se beza Canasto. Y por esto le pusieron nombre los primeros Españoles al rio de Canasto. Y Juan de Estrada le nombro como así que no se perdera su apellido en memoria: con esto tan agra. Y así hazian de bayer los que descubrieron y pueblan: y perpetuar sus nombres. Es gran pueblo: mas no tiene repñte y cinco mil casas como algunos dicen. Haz que como cada casita por sí como isla: parece mas de lo que es. Son las casas grandio buenas: de cal y ladrillo: de piedra. Otras ay de adobe y palo. Mas la cubierta es

Pon de la
cruz en el
templo
mayor.
La innume
rable
multitud
de indios
que vinie
ron a la
fiesta de
ramos.
Danse to
dos por
vasallos
de Casti
lla.
El buen
tratamien
to que hi
zo Cortes
a los
Indios.

La conquista

Tienen
caña de
plumer en
el campo
son mores
y sacrifican
y comen
carne hu
mana.

papa o plieba. La viueda en otros por la nieblay humedad del río. Por el fuego tiene apartadas las cañas. **B**ejores edificios tienen sierra que dentro del lugar para su recreacion. Son mores osandan casi desnudos y comen carne humana de la sacrificada. Las armas son arco de lecha: honda: vara y lanza. Las otras con que se desfienden son rodela: escudo: y unos como escarcelones. Todo esto de palo: corteza, y alguno de oro: pero muy delgado. Traen también cierta manera de conchas que son unos listones estofados de algo de mrebueños a lo bucco del cuerpo.

Del río de Alvarado que los Indios llaman Papaloapan lo apañan de su nacimiento y de los animales que río y la tierra crían. La gran.



Espues que salio Cortes de Potonchan: entro en un río que llaman de Alvarado: por auct entrado primero que todos en el aquel capitán. **B**as los que moran en sus riberas le oñen Papaloapan. Y nacen Aticapen en en dela sierra de Culhuacan. La sierra mana al pie de unos cercones. Tiene en cima un berruso peholo redondo: abufado: y alto cien estados y cubierto de arboles donde bagian los Indios muchos sacrificios de sangre.

Es muy bon declarasima de buenos pece: achan mas de cien pasadas. Entra en el río Quiyotepet: Uillac: Chinantlan: Quauhquepaltepec: Tuzlan: Tenepocancay otros menores: los que todos llenan oro. La cañal mar por tres cañales. Uno de arena: otro de lama: otro de peña. Corre por buena sierra: tiene gentil riberay base grandes esteros con sus machas y ordinarias crecidas. Uno de los es cañal entre Otlatitlan y Quauhquepaltepec: buenos pueblos. Buñle de pece: aquel estero: laguna. **E**y muchos: malo: del tamaño de toñinas. **B**uchas serpes: que llaman en las islas y guanas: y en esta tierra Quauhquepaltepec. Parece lagarto: los muy plitados: tiene la cabeza chucay redonda. El cuerpo gordo: el crito erizado con cerdas. La cola larga delgado: y que la tierce y arrolla como galgo. Quatro pedregulos de a quatro dedos: con rñas: y aue. Los dientes agudos: mas no muerde a un que haze ruido con ellos. El color es verde. Suñle mucho la bambuc. Pone buenos como gallina: que tienen yema y clara y cañal. Son pequeños y redodos, y buenos de comer. La carne sabe a concho: y es muelo. Comen la en quaresma por pescado: y en carnal por carne: oñiendo ser de dos elementos: y por consiguiente de entrambos tiempos. Es dañosa para buñosos. Salen estos animales del agua. Y siñen a los arboles y andan por tierra. El hombre a quien los mira: no siñ los conozcan tan siñera: cada una tienen. Engordan mucho fregando los la barriga en arena que es nuevo secreto. **E**y tambien manchan: tortugas: y otros pece: muy grandes: aca no conocemos. Tiburones: y lobos marinos: que salen a tierra a borrar: y rosca: muy resto. Poren las venidas cada lobo: y crían los cõ los cõ leche. La tienen dos tetas al pecho: mure los beaños. **E**y perpetua enemiga entre los tiburones: lobos marinos: y pdean regularmente el tiburón por comer: y el lobo por no ser comido. Empero siempre son muchos tiburones para un lobo. **E**y muchas aues pequeñas y grandes: de nueva color y talle para nosotros. **B**atos negros con alas blancas: que se parecã mucho para pluma: y que se vende cada uno en la tierra donde no los ay: por un esclavo. **S**arvetas blancas muy estimadas para plumajes. **O**tras aues que llaman Cuquechabo: auedos: como gallos: de que hazen ricas cosas con oro. Y si la obra desta pluma fuere durableno basta mas que pedir. **E**y mas aues como torcaças: blancas y pardas: que parecen anades en el pico. Y que siñen en pie de patay otro de viñas como gansas. Y assi pescan nadando. Y caçan volando. **E**ndan tambien por allí muchas aues de rapaña: como gansas: torcaças: y baleones de diversas maneras que se comen: y mantienen de las mismas. **C**erros marinos: que pescan a maravilla. Y mas que parecen dignas en el cuerpo y pico: siñ lo siñen mucho mas largo y estãño. **E**y muchos Alcatrazes: y de muchas colores que se sustentan de pece. Son como anserones en el tamaño. Y en el pico que sera dos palmos. Y no mandan el de arriba sino el baxero. Tienen un papo desde el pico al pecho en siñ mure: y engullen diez libras de pece: y en cantaro de agua. **C**oman facilmente lo que comen. **E**y desy que se trago uno ochos paratos en negrillo de pocos meses nacido mas

El río y
lagunas
vra cosa
misma.
Los pe-
scado que
cría.
Serpes
Libra-
dos y gua-
nas de la
figura y
qualidad
Noble
misterio
de la agu-
amar.
Tiburones
y lobos
marinos
ay siñ
bien.
Pescan el
tiburón
y el lobo
Las aues
que ay.
Ansero-
nes de
grasi.

no pudo bolar con el y así lo tomaron. El rededor de aquella laguna se crian infinitas He-
lito conelos monillos garlitos de muchos tamaños poercos venados leones y tigres
y en animato deo Heterochristino mapos que garo. El qual tiene rostro de anadon; pies
de puercos espino crizosy cola larga. Esta cubierto de conchas: que se encogen: como escar-
elas: donde se mere: como galapago. y que parecen mucho cubiertas de cauallo. Tiene
cubierta la cola de conchuelas y la cabeza de una tettera de lo mesmo quedando fuera las
orejas. En fin animas sin menos que cauallo cubiertas. y por esto lo llaman Españoles
he el encubertado de el armado. y los Indios a lo ochritique sacra concho de calabaza.

Los ani-
males
que ay

El buen acogimiento que Cortes halló en san Juan de Ulua. y de lo que pasó con Tendilli gobernador. Capitulo xxx.



El barcado que fueron: bixieron vela. y navegaron al poniente de mas
junto a tierra que perdieron. Tanto que repen muy bien la gente que an-
daba por la costa. La qual como es sin puerto no ballaron donde poder
fingir seguramente con nansos gruesos: hasta el jueves finto que llega-
ron a san Juan de Ulua: que les parecio puerto. El qual los naturales
de allí llaman Calchacoeca. Alliparo la flota: y hecho ancosas. Alpeñas
fueron fuertes: quando luego vinieron oos Escaltes: que son como las canoa: en busca
el capitan de aquellos nansos. y como vieron las vanderas: y el standarte de la nao capitana
figieron a ella. Preguntaron por el capitan. y como les fue mostrado bixieron su fuer-
da: bixieron que Tendilli gobernador de aquella provincia embiara a saber que gente: y
de donde era: a que venia que buscaba si queria parar allí o passar adelante. Cortes aunq
Egular no los entendio bien les bixo entrar en la nao: agradeçoles su trabajo: venida:
solas colacion con vino y con suaves dizeles: que luego al otro día saldra a tierra a ver-
y hablar al gobernador. El qual rogauano se alborotasse de su salida: que ningún daño ha-
ria con ellos: ni mucho provecho: y placer. El quellos hombres tomaron ciertas cosas:
y en parte comieron y beueron con fiato sospechando nada: ni que le supo bien el vino.
y por esto pidieron de lo de las conchas para el gouernador. y con tanto se boluieron
a otro día que fue viernes santo: salio Cortes en tierra con los barches llenos de Españoles.
y luego bixo hacer artilleria: cauallos. y poco a poco toda la gente de guerra: y de ser-
uicio que eran hasta doscientos hombres de Cuba. Como el mejor sitio que le pareçio en
tre aquellos arnales de la maraña. y así aliento real: se bixo fuerte. y los de Cuba: cor-
no: y por allí muchos arboles bixieron de presto: las choças que menester fueron para
todos de rama. Luego vinieron muchos Indios de vn lugar: que allí se trayan de otros al
real de los Españoles: a ver lo que nunca vieron. y trayan oro para trocar: por: fructos
de cosas como las que banian llenado los de los Escaltes. y mucho pan: y rindas guila-
das a su modo con azucar para dar: o vender a los nuestros. Por lo qual les diere los Españoles
connequelas de vidrio: espejos: tijeras: cuchillos: alfileres y otras cosas tales.
Con que no poco alegres se tornaron a sus casas. y las mostraron a sus vecinos. Fue tá-
to el gozo y contento que todos aquellos simples hombres tomaron con aquellas cos-
tas que de regalo llevaron y vieron que tambien boluieron luego al otro día ellos y otros
muchos cargados de joyas de oro: de gallinanos de pan de frutas de comida guisada q
balecieron todo el exercito español. y llevaron por todo esto no muchos fanteles: ni agu-
las ni cintas. Pero quedaron con ello tan pagados y ricos: que no se repen de placer y re-
gocio. y aun creyan: que banian engañado a los fanteles: y pensando que era el dñs
pedras finas. Esto por Cortes la mucha cantidad de oro que aquella gente trayan: y tro-
cava tan bonamente por otros y niñarias: quando preguntar en el real: que ninguno tomase
se oro: lo grandes penas: sino que todos bixiesen que no lo conocian: o que no lo querian.
Porque no pareçiese que era codicia. Ni su intención: y venida: a solo aquello escamina-
da. y así desconfiada para ver que cosa era aquella gran muestra de oro. y si lo banian a
quellos Indios por poner si lo bania por ello. El domingo de pasqua luego por la ma-
ñana vino al real Tendilli: con algunos de Cortes: como diez algunos de Cortes: ocho leguas de
allí donde residia. Trajo con siigo mas de quatro mil bobeca sin arma: octupero los mas

Navegan
junto a
tierra.

Escaltes
con bar-
cas.

Salte Cor-
tes a tier-
ra con to-
da su gen-
ta.

Pregona
Cortes q
no tome
oro por
regalo.

La conquista

El recibimiento de Cortes y Tencailli y los preñetes.

bien vestidos. Y algunos con ropas de algodonicas a la costumbre. Los otros cañotes mudos y cargados de cosas de comer que fue una abundancia grande y estraña. Llego si a catandento al capitán Cortes como ellos iban quemando incienso y pañetas tocadas en sangre de su mismo cuerpo. Descendole aquellas rimallas viole ciertas logas de oro ricas y bien labradas. Y otras cosas hechas de pluma que no era de menor artificio y estrañeza. Cortes lo abraço y recibio muy alegremente y saludando a los de mas le dio un sape de seda una medallay collar de vidrio. Muchos sartales espejos tiberos agujetas conider escarmitas y tocadores. Y otras quinquillerias de cuero lana y fierro que son entre nosotros de muy poco valor. Pero estiman lo aquello en mucho.

La necesidad que tuuo de farante y como buuo

una esclava llamada marina que entendia la lengua

y lo que hablo Cortes a Tencilli

criado de Motecuzuma.

Capitulo. xxvj

Marina esclava en tienda la lengua y fines de interprete.



Lo esto se haia hecho sin lengua porq̃ Fernand de Aguilar no entedia a estos Indios que eran de otro muy diverso lenguaje que no el q̃ él sabia. Delo qual Cortes asiana con cuidado y pena por faltarle farante para entenderse con aquel gobernador: y saber las cosas de aquella tierra. Pero luego salio della. Porque una de aquellas reynas mugeres que se oieron en Potonchan hablaba con los de aquel gobernador. Y los entendia muy bien como hombres de su propia lengua. Havi que Cortes la tomo a parte con Aguilar y le prometio mas que libertad si le tratara verdad entre el: y aquellos de la tierra puen los entendia. Y el la queria tener por su farante: y secretaria. Y allende desto le preguntó quien era y de donde. Marina que así se llamava despues de christiana dize que era de bayla Xalisco de un lugar dicho Tlaxatlaya de ciertos padres parientes del señor de aquella tierra. y que siendo moçabacha la habian hurtado ciertos mercaderes en el tiempo de guerra. y traydo a vender a la feria de Xicalanco que es un gran pueblo sobre Coacacualco no muy aparte de Zanasco. y de allí era venida a poder del señor de Potonchan. Esta Marina y sus compañeras fueron los primeros christianos bautizados de toda la nueva España. Y esta sola con Aguilar el verdadero interprete entre los mochos y los de aquella tierra. Certificado Cortes que tenia cierto y leal farante en aquella esclava con Aguilar oyo nista en el campo puso cabe si a Tencilli y despues confieron juntos y en comiendo quedaron en entrambos en su tienda con las lenguas: otros muchos Españoles: Indios. y dize los Cortes como era vasallo de don Carlos de Austria: Emperador christiano. y rey de España: y señor de la mayor parte del mundo: quien sus dchos y muy grandes reynos señores servian y obedecian. Y los de mas principes bolgarian de ser sus amigos por su bondad y poderio. El qual teniendo noticia de aquella tierra y del señor: lo embiava allí para visitarle de su parte. y decirle algunas cosas en lo que traía por escrito. Y que bolgaria de saber. Por esso que lo hiziese saber luego a su señor para ver donde mandava oír: la embarada. Respondio Tencilli que bolgaria mucho de oír la grandezay bondad del señor Emperador: pero que le hacia saber como su señor Motecuzumacil no era menor rey ni menos bueno. Antes se maravillava que oydese otro tan gran principe en el mundo y que pues así era: el sí lo haria saber para entender que mandava bajar del embarador y su embarada. Ca el confiava en la clemencia de su señor que no solo bolgaria con aquellas nuevas mas que aun haria mercedes al que las traía. Tras esta plática bizo Cortes que los Españoles saliesen con sus armazas en orden a el passo y son del pñancoy atambo: y escaramuzasen. Y que los de cavallo corriesen y se tirasen la artilleria. y todo a fin que aquel gobernador: lo diese a su rey. Los indios contemplaron mucho el traje: gesto y barbas de los Españoles. Baranillanan se de ver correr y correr a los caballos. Temian del respládo de las espadas. Capan se en el suelo del golpe y ebruyendo que basta la artilleria. y pensaban que se hundia el cielo a truenos y rayos. y de las naos dezian que tenia el dios Huecualcomacil con sus rēplos a cuestras. Que

Comen Tencilli y Cortes y pasan larga plática.

era bion del ayre que se bania ydo y le esperaban. Hecho que fue todo esto. Tcudilli ocupa
cho a **El** castro a **Mo**otecuma con lo que bania visto y oydo. E plúdo le oyo para nar
al capitan de aquella misma gente. Y era porque Cortes le preguntó si **Mo**otecuma tenía
oco. Y como respondió que sí embiame diez de ellos. La tençion po y mis compañeros mal
de coracon: enfermedad que sana con ello. Estas mensajeras fueron en vi dia y via no de
del real de Cortes a **El** castro que ay setenta leguas y mas de camino. Y leuatió pintado
la hechura de los canales y del cauallio y bombes encima la manera de las armas que y
quanto e eran los tiros de fuego y que numero bania de bombes barbudos. De los na-
mos ya auiso así como los viciolando que tantos y que tan grandes eran. Todo esto bi-
to Tcudilli pintar al natural en algodon recido para que **Mo**otecuma lo recie. Y lego tá
pinto esta mensajera tan lecos por que estauan puestos de trecho a trecho a hombres como
como postas de cauallio que de mano en mano vana vno a otro el lienço y el recado. Y así
bolaua el auiso. **El** as se corre así que por la posta de cauallios. Y co mas antigua costu-
bre que la de los cauallios. Tambien embio este gobernador a **Mo**otecuma los vestidos
y muchas de las otras cosas que Cortes le dio. Las quales se ballaron despues en su
recauara.

El presente y respuesta que **Mo**otecuma embio a Cortes. Capitulo. xxiij.



Españados que fueron los mensajeros y prometida la respuesta dentro
de pocos dias se despúta Tcudilli. Y años o tres tiros de ballesta del re-
al de nuestros Españoles hizo mas de mil choças de rama. Dico allí dos
bombes principales con capitanes con hasta dos mil personas entre nin-
geres y bombes de servicio. Y fuere a Cortes a lugar de su residencia y mo-
rada. El que los dos capitanes tenían cargo de poner los Españoles.
Las mageres amallauan y molian pan de centil que es mays. Salsaban friolco: carne:
potador otras cosas de comer. Los bombes traçan la comida al real. y nimas ni me-
nos la leñar: agua que era menester. Y quanta yerua podian comer los cauallios. Dico
qué por toda aquella tierra está llenos los campos a todo tiempo del año. y ellos
vaidos pujan la tierra a dentro a los pueblos vecinos: y traçan tantos bastimentos para to-
do si que era cosa de ver. El así pasaron siete o ocho dias con muchas vitras de Indio.
y esperando al gobernador y la respuesta de aquel tan gran señor: como todos desçian.
El qual luego vino con un muy gentil presente rico. Que era de muchas mantas y ropetas
algodon blancas y de colores y labradas como ellos usan. Muchos penachos y otras lin-
das plumas. Y algunas cosas de oro y pluma ricas y pumamente obradas. Cantidad
de loças y piezas de platay oro. Y dos ruedas de gadagás. Una de plata que pesaba cinquenta
y dos marcos con la figura de la luna. Y otra de oro que pesaba diez marcos hecha con
no Sol y con muchos sellales y animales de reflexion: pesuissima. Dico en aquella
tierra a estas dos cosas por dioses. Y dan les el color de los metales que les semejan. Ca-
da una de las tenía hasta diez palmos de ancho y trece de ruedo. Podia valer este presen-
te veinte mil ducados o no pocos mas. El qual presente tenían para dar a **Brialua** fino se
fuera segun seçian los Indios. Dico les por respuesta que **Mo**otecuma a su señor: bol-
gana mucho de saber y ser amigo de tan poderoso príncipe como le seçian que era el rey de
España. Y que en su tiempo apostarían a su tierra gentes nuevas buenas: traçañas
estas para hazerle todo plazer y honra. Por tanto que rielle lo que bania menester el
tiempo que allí pensaua estar para ir para su enfermedad. Y para su gente y auilos que lo
mandaría poner todo muy diligidamente. Y así si en su tierra bania alguna cosa que les
agradase para llevar a aquel su gran emperador de cheffianos que se le barta muy de bue-
na voluntad: y que en quanto a que se viesen y hablaren que lo ballara por imposible a cau-
sa que como el estava boliente no podia venir a la mar: y que pensar de ir a donde el estava
era muy difícil y trabajoso: sino así por las muchas y asperras sierras que bania en el ca-
mino como por los despoblados grandes y esteriles que tenía de pasar. Donde forçado
le era padecer hambre sed y otras necesidades de estas. Y alonde desto mucha parte de la tie-

Vide Cortes
en uno a
Moctezuma
para el mal del
coracon

Dico Tcudilli
que
procuran
al excrcito
de Cortes.

El presen-
te que an-
do **Mo**-
otecuma a
Cortes.

Tienen
sely una
por diez
de los.

El castro
Mo-
otecuma de
vra Cortes.

La conquista

ra por do haia de passar era de enemigos fieros gente cruel y mala que lo matarian si ve-
endo que era como su amigo. Todos estos inconvenientes o circunstantes ponian a Cortes
y su gobernacion. Cortes para que no fuese adelante con su gente pensando en ganar
le assi, y estovalle el riesgo espanalle con tales y tantas dificultades y peligros. E es-
perando algun mal tiempo para la salida lo que se edificase fue de alli. Pero quanto mas le
contradesian mas gana le ponian de ver a Cortes que tan gran rey era en aquella
tierra, y descubrir por entera toda riqueza que imaginava, y assi como recibio el presente y
respuesta dio a Cortes en vestido entero de su persona y otras muchas cosas de las mejo-
res que leuava para rescatar que embiase al señor Cortes de cuya liberalidad y ma-
gnificencia tan grandes loores le dezia, y dizele que aun por solamente ver un tan bueno
y poderoso repera lustro y a do estava. Quanto mas que le era forçado por bazer la emba-
xada que leuava del emperador christiano que era el mayor rey del mundo, y si no era
no havia bien su officio lo que era obligado a ley de bondad y cavalleria. E incurria en
desgracia y odio de su rey y señor. Por tanto que le rogava mucho: ansise de meno esta
determinacion que tenia por que supiese Cortes que no la mudaria por aquellos
inconvenientes que le ponian ni por otros muy malos que le podiesen recrecer. E ve-
quien venia por agua dos mil leguas bien podia y por tierra setenta. Y por tanto le co-
mo que embiase luego; para que voluiese por lo que es menester para que venia
mucha gente de mantener y poco que dalle a comer, y los navios a peligro. Y el tiempo
se passava en palabras. Cortes le dezia que ya despachava cada dia a Cortes con lo
que se ofrecia, y que entre tanto no le congostrase sino que holgase y viese plazer que no
tardaria el despachar y resoluciona venia de Cortes: bien que estava letoy. Y que del co-
mer no tenia que ayudar que halla le puserian abundantissimamente. Y con esto le raso
mucho que pudiese estava mal aposentado en el campo y amenaes se fuese con el a rios lu-
gares, seys o siete leguas de alli. Y como Cortes no quiso y fuese el y estimo alla diez
no esperando lo que Cortes mandava.

De como supo Cortes que havia vandos en aquella tierra por ciertos Indios que andavan mirando de lejos el exercito. Capitulo xxvii.

Neste comedio andavan ciertos hombres en un cerro mediano de are-
na. De los quales ay alli al rededor muchos, y como no se juntavan ni ha-
blavan con los que estava sirviendo los Espanoles: preguntó Cortes
que gente era aquella que se espantava de llegar donde el: y ellos estava.
El quallos dos capitanes le dixeran que eran algunos labradores que le
paravan a mirar. No satisbecho de la respuesta: sospecho Cortes que le
miraban. E a le parecio que trayan gana de llegar a los Espanoles, y que no osavan por
que lo del generalador, y era esto assi. Que como toda la costa y aun la tierra dentro hasta
Mexico estava llena de las muchas y estrañeras cosas que los nuestros banian de
en Potonchan: todos desastavan visos y hablalles. Mas no se atrevian por miedo de
los de Culma que son los de Cortes. Esí que embio a ellos cinco Espanoles que
haziendo señas de paz los llamasen. E por fuerza se matasen algunos y se le tragessen al mal
E aquellos hombres que serian cerca de veinte holgaron de ver y para ellos a los cinco
traxeron, y ganosos de mirar tan nueva y estraña gente: navios se vinieron al exercito
y a la tienda del capitán muy de grado. Eran estos indios muy diferentes de quantos ha-
sta allí banian visto. Porque eran mas altos de cuerpo que los otros, y porque napá las
ternezillas de las narizes tan abiertas que casi llegavan a la boca donde colgavan mas
fortis de azuache o ambar quatrados de otra cosa en sí parciada. Trayan asimismo
bordados los labios de barro, y en los agujeros y nos fortiones de oro con muchos
turquesas no finas. Mas pesavan tanto que venian los becos sobre las barbas.
Y decavan los dientes de fuera. Lo qual aun que ellos lo hazian por gentileza: y baxa
recorolos estava mucho en ojos de nuestros Espanoles que nunca banian visto cosa
de fealdad. E aun que los de Cortes tambien trayan agujerados los becos y las or-

Porfia
Cortes
de venir
de Nueva
España.

Tu dille
entonces
a Cortes
que...

Imbía a
reconocer
que gente
era por
los mon-
tes.

los. Pero de chicos agüeros y con pequeñas rodecuelas. El mismo no tenían bendidas las narices sino con grandes agujeros: e las enperas todos tenían hechas tan grandes agujeros en las orejas que podía muy bien caer por ellos qualquiera bocado de la mano. y de esta manera parecían cercillos de oro y piedras. e esta fealdad y diferencia de rostro puso admiración a los nuestros. e otes les hizo hablar con **Marina**. y ellos dijeron que eran de **Tempoallana** ciudad lexos de allí casi en folasí camras ellos sus jornadas: que el término de su tierra estava a medio camino en un gran río que parte moxones con tierras de señores. **Botecquima**. y que si caía que los banta enbiado a ver que gente o dioses se miran en aquellos riuicalls que es como de str temple. y que no banian oido venir antes a sí solos no sabiendo a qué gente eran. e otes les hizo buena cara. y traxo alagueñamiento por que se parecieron bestiales mostrando que se banta helgado mucho en ver los. y en oír los la buena voluntad de su señor. Dióles algunas cosas de rescate que llevasen. y nuestro les dio armas y cavallos. Cosa que nunca ellos vieron ni oyeron. y así se andaban por el Real hechos bonos mirando mas y otras cosas. y en todo esto no se tratava ni comunicavan ellos ni otros indios. y preguntada la **India** que estava de delante dixo a **otes** que no solamente eran de lengua diferente mas que también eran de otro señor no sujeto a **Botecquima** sino en otra manera y por fuerza. **Bucho** le plugo a **otes** eó tal nueva que va el barrámana por las pláticas de **Teudilli** que **Botecquima** tenía por aliado y contrario. y así aparto luego en su tienda tres o quatro de aquellos que mas entendidos o principales le parecieron. y preguntado cómo **Marina** por los señores que banta por aquella tierra. e ellos respondieron que toda era del gran señor **Botecquima**. e un que en cada proniatao chadaban a señores por si pero que todos ellos le pecha muy serua como vasallos y aun como esclavos. **As** que muchos dellos de poco tiempo a esta parte le reconocian por fuerza de armas. y daban porias tributo que antes no solian como era el supo de **Tempoallana** y otros sus comarcanos. Los cuales siempre andan en guerras con el por lo que se ve su temeridad pero no podian que eran sus buelles grandes y de muy escorçada gente. e otes muy alegre de hallar en aquella tierra tales señores enemigos de otros y con guerra para poder extirpar mejor su proposito y pensámentos les agradeció la noticia que le daban del estado y ser de la tierra. e ofrecióles su amistad y ayuda. e rogóles que visiten muchas veces a su estado. y despidiólos con muchas encomiendas y dones para su señor. y que pudiese ir a ver y servir.

Por lo que cuenta las jornadas.

Los de **Tempoallana** estaban tratados de **Botecquima**.

Esto balla puerto por allí ni donde poblar

y determina **otes** de meterse por la tierra con quatrocientos compañeros y lo que sucedió. Capitulo. xxi.



El día **Teudilli** a cabo de diez días y truxo mucha ropa de algodón y otras cosas de pluma bien hechas en cambio de lo que embiara a **Botecquima**. y otro que se fue con su armada porque era escudado por en ródos verió **Botecquima**. y que mirasse que era lo que quería de la tierra que se le oía. y que siempre que por allí pasase burlasen lo mismo. e otes le dixo que no baria tal y que no se iría sin hablar a **Botecquima**. El gobernador replico que no podía ser mas en dize con tanto se despidió. y luego aquella noche se fue con todos sus **Indios** y **Indias** que servían y ponia en el real. y quando nuncio estavan las chozas vazias. e otes se recio de aquello: y se perció a batalla. **As** como no rino gente atendio a poner de puerto para sus naos. y a buscar buen a sitio para poblar: ca su intento era permanecer allí y conquistar aquella tierra por el vialto grande muchas y señales de otros y pláticas otras ríjgas en ella. **As** no halló agüero ninguno en una gran legua a la redonda por ser todo a guisa de arenales que con el tiempo se mudan una parte a otra. y tierra ahogada y bameda. y por consiguiente de mala ríjenda. Por lo qual despartió a **Francisco** de **Montejo** en dos vergarines con cinquenta compañeros y con **Anton** de **Alaminos** piloto a que siguiese la costa hasta topa con algún razonable puerto y buena sitio e poblar. **Montejo** corrió la costa sin hallar puerto balla **Paraco** si no fue el abelgo de un peñol que estava salido de mar. **Bonafosse**

Volví a **Teudilli** e a presente.

Después de **Teudilli** e a haze **Botecquima** todas las que procuran el campo.

La conquista

al cabo de tres semanas que baxo en aquel poco camino baxédo de el mala mar como baxa navegado porquedó en unas corrientes tan terribles q̄ yendo a vela y a remo tornaban a tras los vergaños. Pero dixo como le salian los de la costa y se sacaban sangre y se la ofrecían en pañuelos por amistad deidad cosa amigable. Parto le peso a Cortes la poca relacion de el dōcto pero toda rta propuso de yr al abayo que beya por estar cerca de los buenos rios para aguar y trato. Y gr̄do mōtes para la lca y madera. E buchos piedras para edificar. Y muchos paños y tierra llana para labranças. E un que no tra bastante puerto para poner en el la cōmataciō y escala de las naues si poblauā por estar muy descuberto y traueria del norte que es el viento que por allí mas corre y peña. De mane ra pues que como se fueron a Cudilli y los otros de el orteguina dexandolo en blico no quiso q̄ o le faltasen riuallas allí o dōsien las naos al traseo. Y assi bixo nuer en los na ues toda la ropa. Y el con basta quatrocientos y con todos los camallos sigio por: de rian y rentan aquellos que le promegan. Y a tres leguas q̄ anduuo llego a un muy her moso riuaua que no muy bendo poaque se pudo radear a pie. E allo luego en passando el rio una aldea des poblada q̄ la gente cō mōdo de su y da baxa bechada a baxo. E nro en una casa grande que deca ser del señor becha de adosies y maderos los suelos sacados a ma no mas de un estado en cima de la tierra los tejados cubiertos de paia mas de hermosa y estraña manera de por bebaro. E ena muchas y grandes piezas. E mas llenas de cantos de miel: de ceuth: fr̄scolos: y otras semillas: que comen y guardan para posuion de: to do el año. Y otras llenas de ropa de algodō y plumas con oro y plata en ellos. E bu cho deho se hallo en las otras casas q̄ s̄buen eran casi de aquila meina bechura. E cōta mudo con publico pregono que nuche rocase cosa ninguna de aquellas so pena de muerte excepto a los bastimentos. Por cobiar buena fama y gr̄cia con los de la r̄tra. Buita en aquella aldea un templo que parecia casa en los aposientos. Y tenia una torrecilla manq̄ con una como capilla en lo alto adonde subian por veinte gradas. y donde estauā algunos p̄dolos de bulto. E hallaron se muchos papeles del que ellos se vian en sangrentados. y un cha otra sangre que ponian los del sacrificio los nanajones de pedernal con que los abca por los pechos y les sacaban los conaçones en vida. y los arrojauan al cielo como en ofe da. E con cuya sangre vrianan los p̄dolos y papeles que ofrecian y quemauan. Grandisima compasiō y aun espanto puso aquella villa a nuestros Españoles. De este lugar ciouie a otros tres o quatro que ninguno passaua de veinteas casas. Y todos los hallo deho tos aun que poblados de bastimentos y sangre como el primero. Como se de allí poaque no basta fruto ninguno. y poaque era tiempo de desatgar los nauios y de embiarlos por mas gente. y poaque decaua asentar ya. Dehusose en esto obra de diez dias.

Pone cor tes la topa y ma es en co bro y mar chata re arza del tro.

Manda que no toquen esta de la qucha llam por las cast.

Vuelen Cortes a las naos.

Trata de poblar baze cabildo y regimientoy

nombran a la primera poblacion la villa lca de la vera.
 Y otra Cortes el cargo que llaman de capitā en ma nos de los alcaldes nuevos. Capitulo xxx.



Como Cortes fue bueto a dōde los nauios estauā cō los de mas España les hablo les a todos s̄tos d̄sido que ya veyan quāta merced Dios les haia becho en guiar los y traer los sanos y con bien a una tierra r̄ buena y tan rica segun las nuestras y aparçias baxian visto en asō breue espa cio de tiempo. Y quan abundosa de ce nuda poblada de gente mas venida mas polida y de rason y que mejores edifficlos y labranças tentan de quan ta. E hasta entonces se baxian visto descuberto en Yndias. Y que era de creer ser mucho mas lo que no veyan que lo q̄ parecia por tanto q̄ decaian dar muchas gr̄cias a Dios y po bilar allí y entrar la tierra adentro a gozar la gr̄cia y merced de el señor. Y que para poder mejor hazer le pedia asentar al p̄sente allí o en el mejor sitio y puerto q̄ hallar pudiesen y hazerle muy bñ suertes con cerca y fortaleza para defender se de aquellas gentes de la tierra que no bolgarian mucho con su venida y estada. Y aun tambien para poder de allí poder con mas facilidad tener amistad y contrataracion con algunos indios y por

Los comarcanos como era Zempoallan y otros que habian cobertarios; enemigos de la gente de Sotocerna. y que alientando y poblando podian descargan los nauios: y embiados luego a Cuba y Santo Domingo: Jamaica: Bonaire: y otras islas: a España: por mas generacion de cavallos. y por mas edificios y bastimentos. y aze mas dello era mas de embiar relacion y noticia dello q̄ passara a España al Emperador: y rey su señor: con la muestra de oro y plata: y cosas raras de plama q̄ traian. y para q̄ todo esto hiziese con mayor autoridad y confesion: queria como su capitán: nombrar cabildos de caciques y regidores: y señalar todos a los otros oficiales que eran menester para el regimiento: buena gobernation de la villa: q̄ banian de hazer. Los quales rregidos: cada uno mandasen hazer tanto que el Emperador: proueyese y mandasse lo q̄ mas a su seruicio conuiniere. y tras esto tomo la posesion de todo aquella tierra con la venia por descubrir en nombre del Emperador: don Carlos rey de Castilla. Hizo los otros auos: y diligencias que en tal caso se requerian. E pidió lo así por testimonio a Francisco Fernandez escrivano real: que presente estava. Todos respondieron que les parecia muy bien lo que havia dicho. y loaban: y aprouaban lo que queria hazer. Por tanto que lo hiziese así como lo desia: pues ellos banian venido con el para le seguir: obedecer. Cortes entonces nombró alcalde de regidores: a Pedro de Almagar: a Juan de Sotomayor: y a todos los de mas oficios a cumplir: con lo del cabildo: enteros nombre del Emperador: su natural señor. y les entrego luego allí las varas. y puso nombre al consejo de villa: de la vera cruz. Porque el viernes de la cruz banian curado en aquella tierra. Tras estos auos hizo luego Cortes otro ante el mesmo escrivano: y ante los Alcaldes menores: que eran Alonso Fernandez Portocarrero: y Francisco de Alencar: en que de codiciosa: y cedio en manos: y poder dellos: como justicia real: y ordinaria: el mando: y cargo de capitán y descubridor: que le dieron los frailes Sereninos: que residian: y gobernauan en la Isla Española: por su magestad. y que no queria usar del poder que tenia de Diego Velazquez: lugar teniente de gobernador: en Cuba: por el Almirante de las Indias: para rescatar: y descubrir: buscando a Juan de Esquivel: por quanto ninguno de todos ellos tenia mando: ni jurisdiccion en aquella tierra: que él y ellos acababan de descubrir: y comenzaban a poblar en nombre del rey de Castilla: como los naturales y leales vasallos. y así lo pidió por testimonio: y se lo dieron.

Toma posesion de la tierra.

Pone a él breva villa que ha un de gobernar.

Como el regimiento y los soldados hicieron

a Cortes capitán general y alcalde mayor. Capítulo. xxxj.



Los alcaldes y oficiales nuevos: tomaron las varas y posesion de sus officios. y se juntarõ luego a cabildo: segun y como en las villas: y lugares de Castilla se suele: y acostumbra juntar el consejo. y hablaron: y trataron en el muchas cosas tocantes al pio comun: y bien de la republica: y al regimiento de la nueva villa: y poblacion: que banian. y entre ellos acordaron hazer su capitán: y Justicia mayor: al mesmo Fernando Cortes. y darle podery autoridad para lo que tocasse a la guerra: y conquista: entretanto que el Emperador otra cosa acordasse: y mandasse. y así que con este acuerdo: y oteros sinacion: fueron luego otro día a Cortes todo junto el regimiento: y consejo: y le oteron como ellos tenian necesidad: entre tanto que el Emperador otra cosa proueyese: o mandasse: tener un conuillo para la guerra que siguiere la conquista: y entrada por aquella tierra: y que fuese su capitán: y cabeza: su Justicia mayor: a quien acudiesen en las cosas arduas y dificultosas. y en las diferencias que ocurriesen. y que pues esto era necesario: y espedido: así al pueblo como al exercito: que le mucho rogan: y encargan: que lo fuese él: puce en el concurrían mas partes: y calidades que en otro ninguno: para las regir: y mandar y gouernar por la noticia: y experiencia: que tenia de las cosas de guerra: y antes q̄ le conociesen en aquella jornada: y flota. y q̄ así se lo requerian: y si menester era se lo mandasse: por que tenían por muy cierto que Dios y el rey: serian muy bien seruidos: q̄ el accep tale: y fuese así cargo: y mando. y ellos recibiran buena oba: y quedarían contentos: y satisfechos: que serian regidos con Justicia: y tratados con humildad: acandillados con diligencia: y castreço. y que para esto todos ellos le degian: nombrauan: y conuian: y era

Reparte la prouisi
on q̄ en
las naos
traya cor
tes.

capitan general y justicia magor dando le la antoçia de posible y necessaria, y fomeriendo se debaxo de su mano jurisdiccion y amparo. Cortes accepto el cargo de capitan general y la justicia naos. Elegido pues que fue Cortes por capitane de oco el cabildo que bien sabia como hasta estar de assiento y conocidos en la tierra, no tenían de que se mantener sino de los bastimentos: que el traça en los nauios. Que tomase para si; y para sus criados: lo que le ueniese menester le pareciese. y lo de mas se casase en justo precio. E se lo mandasse entregar para repartir entre la gente que a la paga todos se obligarian: o lo facerian de monton despues de quitado el quinto del rey. Y aun tambien le rogaron que se apotocassen los nauios con su artilleria en un honesto valor para que de comun se pagassen: de comun siruiesen en acarrear de las islas pan: vino: y vellidos: armas: cauallor: las otras cosas que fuesen menester para el exercito: y para la villa. Porque assi les saldría mas barato: que trayendolo mercaderes que siempre quieren llenar de mercaderias: y excessiuos precios. y si esto hacia les haría muy gran plazer: y buena obra. Cortes les respondió que quando en Cuba hizo su malorajey bastecio la flora de comida que no lo hauiá hecho para remedio: como acostumbraban otros: sino para barzelos aunque en ello hauiá gastado su bagaje empenadose. Por tanto que lo tomassen luego todo: que el mandaria: y mandaua a los maçtro: y escrinanos de las naos que acudiesen con todos los bastimentos: que en ellas hauiá el cabildo. y que el regimiento lo repartiessen y gualmente por cabeças a raciones sin mesotrarai aun a el tuçino. Porque en semejante tiempo: y de tal comida que no es para mas de sustentar las vidas: tanto a menester el cibo: como el grande: el vicio como el moço. De manera que aun que ocuala mas de siete mil bucados se lo daua gracioso, y q̄ to a lo de los nauios dixo que se baria lo que mas conuiniessen a todos: porque no disponia de ellos sin primero hazerle lo saber. Todo esto hacia Cortes por ganar les siempre mas las voluntades: y bocas que hauiá muchos que no le querian bien. Aun que a la verdad era de muy largo en estos gastos de guerra con sus compañeros.

El rescibimiento que hizieron a Cortes

en Zempoallan.

Capitulo xxxij.



Des pareciendo buen assiento aquel donde estauan para fundar la villa: acordaron de passarse a Zempoallan: que era el abito del peñon: que dezia Dorejo. y assi mudo luego Cortes meter en los nauios gente q̄ los guardasse. y la artilleria: y lo de mas todo: q̄ estava en tierra. y q̄ se fuesen alla: el q̄ era por tierra aquellas ocho o diez leguas: q̄ hauiá del mar cabo al otro: con los cauallor: con quatrocientos compañeros: y dos medicos falconetes: y algunos Indios de Cuba. Los nauios se fueron costa a costa. y el echo hauiádo le hauiá ocho q̄ estava Zempoallan: q̄ era derecho a do el sol se pone: aun q̄ arrodea na algo para y al peñon. y a tres leguas andadas luego al río q̄ parte terrano con tierras de Motecuma. No hallo passo: y baxose a la mar por vadearle mejor en la rebentacion q̄ haze al entrar en ella. y aun allí tubo trabajo porque passaron a bolapie. Passados signieron la orilla del río arriba porque no pudieron la del mar: por ser tierra anegadiza. Toparon cabanas de pescadotes: y casillas pobres: y algunas labranças pequeñas. Mas a legua y media salieron de aquellos lagunajos: y entraron en unas muy buenas: y muy buenas: y media rega: por ellas andaban muchos venados. Prosiguiendo siempre su camino por el río: y crepando hallar a la ribera del algun buen pueblo: vieron en un cerrito hasta veinte personas. Cortes entonces embio alla quatro de cauallo: y mando les que si baxado les señal de paz: buyesen: corriesen tras ellos: y se trayessen los que pudiesen: porque era menester para lengua: y para guía del camino: y pueblo: que yvan ciegos: y a rano: sin saber por do echar a poblado. Los de cauallo fueron. y ya que llegauan junto al cerrito: y los boyezan: y señalauan que yvan ellos de paz: buyeron aquellos hombres medrosos y espantados de ver cosa tan grande: y alta: que les parecia monstruo: que cauallor: hombre era todo vna cosa. Mas como la tierra era llana: sin arboles: luego los alcançaron. y ellos se rindieron como no trayan armas. y assi los mataron todos a Cortes. Estan las oçjas: marçes: y rostros con ansí grandes: y feos: agujeros: y cercillos como los otros

Imbálos
nauios
costa a
costa y
riua
se por
nie
ra.

Topan
muy
bue
na tierra.

Veñ
cier
tos Indi
es en un
cerro y
traen los
peños

que dixeron ser de Zempoallan. Y así lo dixeron ellos: y que estava cerca la ciudad. Respondieron que a mirar. Y porque buyan: que de miedo de gente no confida. Cortes los asseguro entonces. Y les dixo como el yua con aquellos pocos compañeros a su lugar: a ver: y hablar a su señor como amigo con mucho desfo de conocelle: pues no havia querido venir: ni salir del pueblo: por esso que le gustasen. Los Indios dixeron que ya era tarde para llegar a Zempoallan. Mas que se llevarian a una aldea que estava de la otra parte del río: y se parecía donde: aun que era pequeña: era una buena posada: y comida: por aquella noche para toda su compañía. Quando llegaron alla: algunos de aquellos veinte Indios se fueron con licencia de Cortes a decir a su señor como quedara en aquel lugarajo: y que otro día tomarian con la respuesta. Los demas se quedaron allí para servir: y poner los Españoles: y muchos hospedes. Y así los hospedaron: y dieron bien de cenar. Cortes se recogió aquella noche lo mejor: y mas fuerte que pudo. La mañana siguiente: bien de mañana: vinieron a el hasta cien hombres: todos cargados de gallinas: como patos: y le dixeron que su señor: se havia bolgado mucho con su venida. y que por ser muy gozoso: pesado para caminarlo venia. Mas que le quedaria esperando en la ciudad. Cortes almorzo aquellas aves con sus Españoles: y se fue luego por do le gustaron muy puesto en ordenança: y con los dos titillos a punto por si algo aconteciese. Desde que pasaron aquel río hasta llegar a otro caminaron por muy gentil camino. Pasaronle tambien a vado: y luego vieron a Zempoallan: que estava lejos una milla: toda de jardines: y frescura: y muy buenas huertas de regadio. Salieron de la ciudad muchos hombres: y mugeres: como en rescibimiento: a ver aquellos matos: y mas que hombres. Y danan les con alegre semblante muchas flores: y frutas muy diversas: de las que los maestros conocian. Y aun entraban su miedo entre la ordenança del escuadron. y de esta manera: y con regozijo: y fiesta: entraron en la ciudad: que todo era un vergel. Y con tan grandes: y altos arboles que apenas se parecían las casas. E la puerta salieron muchas personas de lustre: a manera de caballero: y les rescibir: bailar: y ofrecer. Seys Españoles de cavallo: que yvan adelante en buen pedaço: como descubridores: tomaron a tras muy maravillados ya que el escuadron entrava por la puerta de la ciudad: y dixeron a Cortes que habían visto un patio de una gran casa chapado todo de plata. Elles mando bolvar: y que no hysiesen muestra: ni milagros por ello: ni de esta que viesen. Toda la calle: por donde yvan: estava llena de gente: abonada de ver cavallos: tyros: y hombres tan estranos. Hallando por una muy gran plaza vieron a mano derecha un gran cercado de cal y canto con sus abucnas: y muy blanqueado de yeso de espuelo. Y muy bien bruñido. Que con el sol rebrava mucho y parecia plata. Y esto era lo que aquellos Españoles pensaron que era plata chapada por las paredes. Lo que con la ymaginacion que llevaban: y buenos deseos todo se les astojaba plata y oro: lo que rebrava. Y ala verdad como esto fue ymaginacion así fue ymagen sin el cuerpo: y alma: que descanan ellos. Havia dentro de aquel patio: o cercado: una buena huera de aposentos. E al otro lado seys o siete torres: por si cada una. La una dellas mucho mas alta que las otras. Pasaron pues por allí callando muy desinimulado: como que cugañados: y sin preguntar nada siguiendo toda vía a los que guasaban: hasta llegar a las casas: y palacios del señor. El qual entonces salio muy acompañado de personas ancianas: y mejor atañadas que las de mas. y a par de si dos caballeros: segun su habito: y manera que le trayan del braxo. Como se juntaron el y Cortes: bixo cada uno su medida: y cortesía: al otro a fuer de su tierra. Y con los fararicos se saludaron en breves palabras. Y así se tomo luego a entrar en palacio. Y señalo personas de aquellas principales que aposentassen: y acompañassen al capitán: y a la gente. Los quales llevaron a Cortes al patio cercado que estava en la plaza. Donde cupieron todos los Españoles por ser de grandes aposentos: y buenos. Como fueron dentro se desengañaron y así se corrieron: los que pensaban que las paredes estava cubiertas de plata. Cortes hizo repartir las salas: curar los camallos: asentar los tyros a la puerta: y en fin fortalecérse allí como en real: cabe los cuartagos. Y mando que ninguno saliese fuera por necesidad que manifestase sin expresa licencia para lo pena de muerte. Los criados del señor: y oficiales del regimiento: ponneporon largamente de cama: y camas a su ysaça.

Quil los a una aldea donde fuerá bien hospedados.

El Caciq de zempoallan via en una casa xadaya que senta a Cortes.

El recibimiento de Zempoallan y la grã de su icaradela tierra.

Topi un notable edificio y patio cercado.

Llegados son recibidos del Cacique amoroso mente, y bien aposentados

La conquista

El buen tratamiento que hizieron al exer,

ciroy como vino a visitar: y lo que hizo a Cortes el
señor de Empoal. Capitulo. xxxi.

Vesira el
Cazique
a Cortes
y trae le
presente.



Presente
de cortes
al señor.

Llamen-
ra de los
edificios

Comien-
za la plaza
ca entre
Cortes y
el señor.

Quema
el casti-
llo de la
tyrania de
moteogu
ma y Me-
xicanos

Lo día por la mañana vino el señor a ver a Cortes con una bórada de compañía y trayole muchas mantas de algodón: que ellos vistieny ayudad al borbón como las que cubreny traen las gitanas, y ciertas joyas de oro que podían valer dos mil ducados. Dixo le que descanfalle: y tomasse plazer: e los supo que por esto no quería darle pesadumbueni babaile en negocios: y así se despido entonces como bamba hecho el día de antes: sendo que pidiesen lo que quisiesen menester: o quisiesen. Como el se fue entraro con mucha comida que fada mas indios que españoles eran, y con grande abundancia de frutas y ramilletes, y desta manera estuieron allí quinze días proueydos abundantissimamente. Otro día envio Cortes al señor algunas ropas y vestidos de España: y muchas cosas de refazer, y a rogarle que le dexasse ir a su casa a le ver: y hablar: alla pues era ma la crianca: fustir que su madre viniesse: y que no le fuesse a visitar. Respondio que le plazca que bogaue vello, y con esto tomo basta cinquenta Españoles con sus armas que le acompañassen, y dexando los demas en el patio: y apofentaron en capitales: y apercebidos muy bien se fue a palacio. El señor salio a la calle, y entraronse en una sala baxa: que como tierra calorosa: no fabrican alto. Las de que por sanidad leuantan a tierra llenas y macizas: obra de un estadero: suben por escalones, y sobre aquello arman la casa: cimsentan las paredes: que son de piedra: adoues: pero lujadas de yeso con cal, y la cubiertan es de palas: bostanz bien: el tratamiento puesta que hermosa: y hermosa: de donde las llaman como si fuesse tejá. Sentaronse en unos banquillos como rañonillos: labrados y hechos de una pieza pies y todo. El señor mando a los suyos que se desalassen: se fuesen, y luego comenzaron a hablar de negocios por intérpretes, y estuieron muy gran rato en demandas y respuestas. Poque Cortes desleuaua mucho informarse muy bien de las cosas de aquella tierra: de así gran: y de la lengua, y el señor no era nada necio: aun que gozdo: en demandar puntos y preguntas. La suma del razonamiento de Cortes fue darle cuenta y razon de su venida: y de querer que le embiasse segun y como la bamba dado en Tanasco: y a Tundillay a otros. E quiesse cinco despues de haue oído con atención a Cortes començo muy de ray: y una lengua placar: diziendo como sus antepasados bantian visido en grá quietud: paz y libertad. Las que de algunos años a ca estana visido en grá quietud: paz y libertad. Poque los señores de Mexico Tenuchtilan con su gente de Culbua bantian visado: no solamente aquella ciudad: pero aun toda la tierra: por fuerça de armas: sin que nadie se lo hubiese podido estomarni defender. Bayormente que a los principios entraron por vna religion. En la qual juntauan despues las armas, y así se apoderauan de todo: antes que se catalen dello, y agora que han caído en tan gran error: no pueden penalescer contra ellos: ni descebar el fugo de su seruidumbue tyrania: por mas que lo han tentado: tomado armas. Antes quanto mas las toman tanto mayores daños les vienen. Poque a los que se les ofrecen y dan con ponerles cierto tributo y pechero reconociendo. Los señores con algunas parças: los resciben: y amparan los tienen como amigos: y aliados. Mas empero si les contradizien: resistien: toman armas contra ellos: o se rebelan despues de una vez sujetos: y entregados: castigan los terriblemente: matando muchos: y comiendo los despues de haue los sacrificado a sus dioses de la guerra Tezcatlipuca: y de otro pueblo: y siruendose de los de mas que quieren por esclauos: haziendo trabajar al pair y al hijo: ala muger: e de que el sol sale hasta que se pone, y sin esto les toman y tienen por fugo todo lo que a la fazon poseen, y aun allende de todos estos visperios: y males: les embian a casa los algualses: y recaudadores: y les lleuanan lo que hallauan sin bamba fer cordia ni compassion de dexar los morir de hambre. Siendo pues: dixo de esta manera: tratados de Mexico: que oy reyna en Mexico quien no bogaia ser vassallo: mas to mas amigo de tan bueno: y justo Principe como le dexian que era el Emperador: Si quiera por salir de las vexaciones: robos: e agravios: y fuerças de cada día: aun que no fize por rescibir: ni gozar otras mercedes: y beneficios que en tan gran señor: que era: y po-

dra bayer. Pero aqui enterracendofise los ojos y coraçon. **Asi** tomando en si encarec
do la fortalezay asiento de **Ahuac** sobre agua y engrandecio las riquezas: conre grande
sabuesse y poderio de **Ahuac** oreccuma. Dixo asy mesmo como **Tlacallan**: **Ihuac** ocheo;
y otras prouincias por alli: con mas la ferrantia de los **Totonaque** seran de opinion cõtra
ria a **Ahuac** canos. Y tenia ya alguna noticia de lo q̄ baxia pasado en **Tauasco**: q̄ si cortes
queria q̄ trataria con ellos yna liga de todos q̄ no bastasse **Ahuac** oreccuma contra ella. **Cortes**
bolgando se con lo q̄ opera: que havia mucho a su proposito: dixo q̄ le pesaba de aquel
ruxo trasuiento q̄ se le baxia en sus tieras y subditos. **Asi** q̄ mandasse por cierto q̄ el se
lo quitasse: am se lo vengaria. Porque no venia fino a de bazer agraxos: y fawozerlos
pafos ayudar a los mezuinos: y quitar teñanas. y fuera desto el y los suyos baxian re
cebido en su casa tan buen recogimiento: y obras q̄ quedaua en obligacion de hazerle todo
plazer: espaldas contra sus enemigos: y lo meliuro haria con aquillos sus amigos. y q̄ les
dixesse aquello a que venia. y que por ser de su parcialidad seria su amigo: y les ayudaria en
lo que mandassen. Despidiose con tanto **Cortes** diziendo q̄ baxia muchos dias estado alli
y tenia necesidad de ver la otra su gente: y mandos que le aguardaran en **Ahuac** ocheo.
Donde pensaba tomar asiento por algun tiempo: y donde se podrian comunicar. **El** se
ñor de **Tempoallan** dixo que si queria estar alli tiempo olo que acordassen. **Asi** lo llaman ocho
doncellas muy bien vestidas a su manera: y que parecian moçicas. Una de las quales traxo
mejores ropas de algodony mas labradas. y algunas piezas: y joyas de oro nacina. y di
xo q̄ todas aquellas mugeres eran ricas: y nobles. y que la del ocoera señoa de vasallos
y sobeina suya. **En** qualq̄to a **Cortes** con las de mas: para que le tomasse por muger. y las
dixesse a los caballeros de su compania: que mandassen penda de amor: y amistad
perpetua: y verdadera. **Cortes** recibio el don con mucho contentamiento por
no enojarse al dador: y asy se partio: y conel aquellas mugeres en
aidas de hombres con muchas otras que las siruiesen.

y otros muchos **Indios** que le a
compañassen a el: y le guassien
baxa la mar: y le prouo
pellen de lo neces:
fario.

Lo que auino a Cortes en Chiauitl

tan partido de **Tempoallan**.
Capit. xxxi.



Esta que partieron de **Tempoallan** llegaron a **Ahuac** ocheo. y asy no
eran los mandos llegados: de q̄ mucho se marauillo **Cortes** por bauer tar
dado tanto tiempo en tan poco camino. Estaba yn lugar a tiro de arcabuz
o poco mas: el peñon en yn repecho q̄ se llamaua **Chiauitl**. y como cor
tes estava ocioso fue alla con los suyos en orden: y con los de **Tempoallan**
que le oñeron que era de yn seño: de los opeños de **Ahuac** oreccuma. Llego
al pie del cerro sin ver hombre del pueblo: fino dos que no los entendio **Ahuac**. **Cortes**
caron a subir por aquella cañeta arriba: y los de cavallo quisieran se apea: porq̄ la subida
era muy agria: y aspera. **Cortes** les mando que no: por que los **Indios** no sintiesen que a
sta: ni podia bauer lugar por alto: y malo que fuese: donde el cavallo no subiese. **Asi**
subieron poco a poco: llegaron baxta las casas. y como no vieron a nadie temian algun
engaño. **Asi** por no mostrar flaqueza: entraron por el pueblo: baxta q̄ toparon yna doze
na de hombres horrados: que trapan yn sarante: q̄ sabia la lengua de **Chiauitl**: y la de alli q̄
es la q̄ se usa: y habla en toda aquella ferrantia: que llaman **Totonac**. Los quales oñeron
q̄ gente de tal forma como los **Espanoles** ellos no baxia visto jamas. **Asi** oñdo q̄ oñiesen
vuido por aquilas partes. y q̄ por esto se escondian. Pero que como el seño: de **Tempoal**

Quita de
las prouin
cias que
estaban
mal con
Mexico
noa.

Despide
se cortes
para yrse
al mar.

dale el ca
cuque o
cho don
cellas no
bles.

...

Suben a
Chiauitl
tan por
vna cuef
ta arriba.

La conquista

recibe-
los el se-
ñor con
alegría.

Llegan el
error re-
caudado
ra d' mo-
teçuma
y manda
los prin-
der Coe-
tes.

La forma
de prisi-
o cepto q
tienen.

llan los barba hecho saber quien erany certificado ser gente pacifica: biena: y no dañase
banian allegarados y perdido el miedo q cobarían viendo los y hazia su pueblo. y así er
nian a recibirlos de parte de su señor y a guiarlos a donde havia de ser aposentados. Co
tes los siguió hasta vna plaza: d'óde estava el señor del lugar muy acompañado. El qual hizo
gran muestra de plazer en ver aqñlos estrangeros con tan linçgas barbas. Como en boate
rillo de barro con alcaña. Hizo vna cierta resina q parece aníme blanco: y q buel a fríen
fo. y salido a Cortes incensando: que es cerimonia q usan con los señores: y con los vnos
ses. Cortes y aquel señor: se sentaron de vno y otros portales de aquella plaza. y entre tanto
que aposentaban la gente dio cuenta Cortes de su venida en aqñla tierra: como hizo a to
dos los de mas por donde havia passado. El señor le dixo casi lo mesmo q el de Timpoc
llan. y aun con bárto temor de Motecuma no se enojase por le baner recebido y hospeda
do: sin su licencia: y mandado. Estando en esto alfonaron veinte hōbres por la otra parte
frontera de la plaza: con vnas varas en las manos: como alguaziles: goudas y cortas. y con
sendos moçadores grandes de pluma. El señor y los otros supos temblaua de miedo en
verlos. Cortes pregunto el porque. Y dixeron le q por que venían aquellos recaudadores
de las rentas de Motecuma. y tenían q otresen como banian hallado allí aqñlos Españ-
ñoles. y q fuesen castigados por ello: y maltratados. Cortes los espouo: viéndos q Mo-
tecuma era su amigo: y harta conel q no les diese: ni bi: les: ni a ninguno por aquello. y
aun q bolgaria que le baniesen recebido en su tierra. Donde no que el los defendiera por
que cada vno de los q conigo traya bastana para pelear cō mil de Motecuma: como para
bien sabía el mesmo Motecuma: por la guerra de Potonchan. No se allegaron nada
el señor ni los supos: por lo que Cortes les decía. Antes se querían levantar para refectir:
y aposentarlos. Tanto era el miedo q a Motecuma tenían. Cortes detuvo al señor y el
pote: porque veays lo que podemos yo y los míos: mandó a los vuestros que prend
y tengan a bien recaudar: aquellos coledores de Motecuma. Que yo estare aquí con vos: y no
bastara Motecuma a os enolar. Ni aun el guerra por mí respeto. Con el ánimo que os
tas palabras cobo hizo prender aquellos Motecanos. y porque se defendían les tiras
buenos palos. Pusieron a cada vno por si en prisión en vn pie de amigo. Que es vn palo
largo en q les atan los pies al vn cabo: y la garganta al otro: y las manos en medio. y las
por fuerza de estar tendidos en el suelo. Como los tuvieron atados preguntaron si los ma-
tarían. Cortes les rogo que no fize: que los matasen así. y los velasen no se les fize: ni
ellos los metieron en vna sala del aposento de los vuestros. En medio de la qual encende-
ron vn gran fuego: y pusieron los a la redonda del con muchas guardas. Cortes puso des-
tos Españoles tambien por guarda a la puerta de la sala: y fué a cenar a su aposento: d'
de vino barto para sy para todos los supos: y lo que el señor les embió.

El Mensajeria de Cortes a Motecuma

una con dos prisioneros de los que tubo.

Capitulo. xxxij.



Cuando le pareció tiempo que ya reposaban los indios por ser muy noche
embió a decir a los Españoles que guardaban los presos: que procuras-
sen de soltar en par delos sin que las otras guardas lo sintiesen: y si les
truxessen. Los Españoles se dieron tal maña que sin ser sentidos cortas
las cuerdas que eran cierta suerte de mimbres: y soltas dos de los y los
truxeron a la camara de Cortes estava. El qual hizo como q no los co-
ta y preguntoles cō el guilar y Barina q le dicesen quien erany q querían: por q estava
presos. Ellos dixeran q eran vassallos de Motecuma, y q tenían cargo de cobrar co-
rtos tributos que los de aquel pueblo: y prouincia pagaban a su señor. Y q no sabían la
causa por que los banian prendidos y maltratado. Antes se maravillaron de ver aqñla
necidad y desatino: por que los salían otras veces a recibir al camño con no poco acatamē-
to. y hazer todo seruicio y plazer. Mas q creyan que por estar el allí cō los otros compa-

La conquista

Revela-
ron la re-
belion.

y enojo. y a besculparse culpando los Españoles que los mandaron prender. y suplicarle les perdonase aquel yerro y bsolate que hanian hecho como locos y arroudos en de-
ficato de la maldad Mexicana. Otros dezian que muy meior era desechbar el yugo que
tenian de esclavos y no reconocer mas a los de Mexico: que eran malos y tyranos pa-
es tenian en su favor aquellos medio bdoles y invencibles cavalleros Españoles. y tenia
an muchos otros vezinos que les ayudarian. Resolvieron se a la poltre que se rebelaron
y no perdiessen aquella ocasion. y rogaron a Fernando Cortes que lo tuviesse por bien y
que fuesse su capitán y defensor: pues por el se haviá puesto en aquello. Que embiasse a
teccumano no exercito sobrellos: estavan ya determinados romper con el y hazelle guerra.
Dios sabe quanto Cortes se bologana con aquellas cosas ca le parecia que por alli yvan
alla. Respondioles que mirassen muy bien lo que hazian. Que a boteccumano a lo que te-
nia entendido: era poderosissimo rey. Mas que si assi lo querian: que el los capitanearia
y defenderia seguramente. Que mas queria su amistad que la del otro: que le despreciaua.
Pero que con todo esto queria saber: que tanta gente podrian juntar. Ellos ofrecieron que
dian mil hombres entre toda la liga: que se haria. Cortes entonces dixo que embiasse a
go a todos los de su parcialidad y encunigo de a boteccumano los asistir: y apercebrer de
aquello. y a certificarles dela ayuda que tenian de los Españoles. No porque el tuviesse
necesidad de ellos ni de sus bueltes que el solo con los suyos bastava para todos los de
Culhua y aun que fuesen otros tantos: sino porque estuviesen a recado y sobre auiso no
recibiesen daño: si por caso a boteccumano embiasse exercito sobre algunas tierras de los
confederados tomando los a bote salte y descuido. y porque tambien si tuviesse necesi-
dad de socorro y gente de aquella liga: que los defendiesse se la embiasse con tiempo. E
esta esperanza: animo que Cortes les ponian: con ser ellos de muy orgullosos: no bien
considerados despacharon luego sus mensajeros por todos aquellos pueblos que les pa-
recio a les bazer saber lo que tenian acordado: poniendo los españoles en cuenta las mizes
Por aquellos riberos y medios se rebelaron muchos lugares y señores y aquella serra-
nia entera. y no dexaron cofedor de Mexico en parte ninguna de todo a quello publica-
do guerra abierta contra a boteccumano. Quiso Cortes rebelar a estos para ganar las
voluntades a todos: y aun las tierras: viendo que de otra guisa mal podia. lo bzo pader
los alguaziles solto los conagratosse con a boteccumano altero aquel pueblo y la comarca
ofreciose les a la defensa y de otros rebeldos para que tuviesse necesidad del.

No haze
poco qui
en la re-
belion
eize

Fundacion de la villa Rica de la vera Cruz y de la embaxada y presente que bivio a boteccumano a Cortes. Capitulo xxxv



Lahraza
de tapia
los espa-
ñoles.

El los nanios a esta sazón estavan de tras del peñol. Fue a verior Cortes
y lleuo muchos Indios de aquel pueblo rebelado y de otros alli cerca.
Y los que traya consigo de Tempoallan. En los quales se conto mucha
rama y maderera y se traxo con alguna piedra para bazer casa en el lugar q
traço. El quien llamo la villa Rica de la vera Cruz como hanian acorda-
do quando se nombró el cabildo de san Juan de Ulua. R apartieró se
los solares a los vezinos y regimieto. y señalaró se la yglesia: la plaçca las casas e cabildo
carcel: ataracanas de escargadero: carniceria: y otros lugares publicos y necesarios al
buen govierno y polica de la villa. Traço se assi mismo una fortaleza sobre el puerto en fi-
tlo que parecio conuiente. y començo se luego ella y los de mas edificios a labrar de ta-
piera que es la tierra de alli buena para clo. Estando muy metidos en fabricar viáron
de Mexico dos manebos sobelinos de a boteccumano con quatro hombres ancianos bi
en tratados por conseleros y muchos otros por criados y para seruido de sus personas
Alegaron a Cortes como embaxados. y presentaron le mucha ropa de algodon bien
llena y terida. y algunos plumales gentiles y estrañamente obeados. y ciertas plaças b
oto y plata bien labradas. y un casquere de oto menudo sin fundir fino en grano como lo
facan de la tierra. De lo todo clo dos mil e nouenta castellanos. y bieron le que a boteccu-
mano su señor le embiava el oto de aquel casco para su dolencia. y que le bizió saber de
lla. Bieron le las gracias de bauer soltado aquellos dos criados de su casa. y defendido

que no mataren a los otros. Que fuese cierto que lo mesmo haria el en otras suyas. y q̄ le rogana bñsiese soltar los que aun estauan presos. y que perdonaua el castigo de aquel delacato y arrecauimiento porque le queria bien. y por los seruicios y acogimiento bueno que le habian hecho en su casa y pueblo. Pero que ellos eran tales que poco barían otro exceso y dello por donde lo pagassen todo junto. En quanto a los de mas dixerón que como estauan malo y ocupado en otras guerras y negocios importantissimos no podia de clarar se al presente donde o como se viesse. Mas que andaudo el tiempo no faltaria manera. Cortes los recibio muy alegremete y los aposento lo meso que p̄do ribera del río en choças y en unas cedeçuelas de campo. y embio luego a llamar al señor de aquel pueblo rebelado dicho Chibautlan. Unos y dixole quanta verdad le habia tratado. y como Motecucuma no osaria embiar exercito ni hazer enofo donde el estuiese. Por tanto que el y todos los confederados podian de allí adelante quedar libres; y essentos dela seruidū de Mexicana; y no acudir con los tributos que solian. Mas que le rogana no le turbasse a nadie soltara los presos; y los bauer a los embarcadores. El le respondio que bñsiese su voluntad; que pues della colgauan no excederian en punto de dello que mandasse. Bñsio por dia Cortes tener estos tratos; entre gente que no entendia por do via el bñlo dela trama. Como se aquel señor a su pueblo y los embarcadores a Mexico. y todos muy contentos. Porque el despacio luego aquellas uenias; y el miedo que Motecucuma tenia a los Españoles; porque toda la tierra de los Totonacos. y bñsio tomar armas a todos; quitar a Mexico los tributos; y obediencia. y ellos tomaron sus presos; y muchas cosas que les dio Cortes de lino lana; cacao; vidrio; y hierro. y fueron se marauillados de ver los Españoles; y todas sus cosas.

Años y
tramas
de
Cortes.

Como tomo Cortes a Tizapancinca

por fuerza. Capitulo. xxxvi.



En mucho despues que passo todo esto embiaron los de Zempoallā a pedir a Cortes Españoles; y ayuda para contra la gente de governacion de Culhuac que tenia Motecucuma en Tizapancinca; que les baxa muchos daños; quemasey talasen sus tierras; y labranças; y prendiendoles; matando los que las labran. Confinā Tizapancinca con los Totonacos; y con tierras de Zempoallā. y es un buen lugar; y fuerte ca tiene su assesto a par de un río. y la fortaleza en un peñasco alto. y por ser así fuerte; y estar entre aquellos que a cada passo le rebuelcan tenia Motecucuma puesta allí gran copia de hombres y guarnicion. Los quales como vieron rebueltos y con armas a los rebeldes; y que se les venian a guarecer allí buyendolos recandados; y refueros; y de aquellas comarcas; se hian a remediar la rebelion. y en castigo quemauan; y destruyan quanto hallauan. y aun barias perdido muchas personas. Cortes fue a Zempoallā; y de allí en dos jornadas con un gran exercito de aquellos sus indios amigos; Tizapancinca que estava ocho leguas mas dela ciudad. Salieron al campo los de Culhuā pensando de lo bauer con los de Zempoallāncas. Mas como vieron los de acanallo; y a los barbudos; pasinaron y hcoaron a buir a mas cotrer. Estava cerca la guarida; y acogieron se presso. Quisieron mercede en la fortaleza; mas no perdieron tan arma que los de canallo no llegasen con ellos basta el lugar. y como no podian subir al peñasco apareonse Cortes; y otros quatro. y entraron dentro la fuerza a rebueltas de los del pueblo sin contraste. Entrados fueron en la puerta hasta que llegó los de mas Españoles y otros muchos de los amigos. El los quales entrego la fortaleza y el pueblo. y rogo que no bñsessen mal a los vecinos. y q̄ dexassen libres; mas sin armas ni vanderas a los soldados que lo guardauan. y fue cosa mena para los indios. Ellos lo bñsieron así y el boluio se a la mar por el camino que fue con este hecho y rito; da que fue la primera que Cortes vno de la gente de Motecucuma q̄ de aquella serrania libre del miedo y veraciones de los de Mexico. y los nuestros en grā daban fama; y reputacion para con amigos. Tanto q̄ despues quando algo se les ofrecia embiaban a pedir a Cortes un español de aquellos de su compania dýssendo que aquel solo bastaua para captiua; y seguridad. No era malo este principio para lo que Cortes pie

El asse-
to y fuer-
za de Ti-
zapancin-
ca.

Face el fo-
corto de
Zempoal-
lan Cortes.

Entrega
la tierra
Cortes
los Zempoal-
lanes.

La conquista

tendia. Quando Cortes llego a la vera Cruz muy rfanos los sirgos por aquella rritoria ballo que era ya venido Francisco de Salzedacon la carabela que el hauia cõpeado a Alonso canallero vezino de Santiago de Cuba. y que la hauia decado bando carna. el qual traia setenta Espaõoloz y nueue cauallos y yeguas. Que no poco cofiuzo y alegrãle pusieron.

Malta en la vera Cruz a Salzedo con poco oro.

El presente que Cortes embio al Emperador por su quinto. Capitulo xxxvij.

La prieta que daua Cortesal edifico dela villa



En la prieta Cortes que trabajassen en las casas dela vera Cruz y en la fortaleza para q̄nussiesen los vezinos y soldados: comodidad de rritordia y rritencia alguna contra las linias y enenigos porque entendia el rreife por to la tierra adelante: camino de Mexico: en demanda de Botecõquia. y por dexarlo todo asicurado: y como deuia estar: para lleuar menos curriedo. Començo a dar orden y conõtoroz en muchas cosas tocantes asia la guerra: como a la paz. Quando sacar a tierra todas las armas y pertrechos de guerra y cosas de rreõcate de los nauos y las rrituallas y prouisiones: que hauiã y entregõselas al cabildo: como lo tenia prometido. Ihablo asy mismo a todos: diziendo: que ya era bien y tiempo: de embiar al rrey la relacion de lo sucedido y hecho: en aquella tierra hasta entonces con las nueuas y muestras de oro: plata: y rriquezas que ay en ella. y que para esto era necesario repartir: lo que hauiã auido: por cabeças: como era costumbre en la guerra de aquellas partes. y sacar de alli primero el quinto. y porque mejor se hiziesse el nombrar y nombrar: por rreforero del rrey a Alonso de Huila. y del exercito a Gonçalo Alferia. Y es alcaldes y regimiento con todos los de mas dixerõn: que les parecia bien todo lo que ha uia dicho. y que se hiziesse luego. y que no solo bolgãnan que aquellos fuesen rreforeros: mas que ellos los confirmãnan: y rogãnan que lo quisiesen ser. Ibiço luego tras esto la car: y traer a la plaça que todos lo rritessien la ropa de algodõn que tenian allegada. Las cosas de pluma: que eran mucho de ver. y todo el oro: y plata: que hauiã. y que peso rreputa y siete mil ducados. y entregõse asy por peso: y cuenta: los rreforeros. y dixo al cabildo q̄ lo repartiesen ellos. Empero todos dixerõn: y respondieron que no tenian que repartir porque sacando el quinto que al rrey pertenecia: era lo de mas menester para le pagar a ellos bastimentos que les daua. y la artilleria: y nauos que firian de comun a todos. Por esto que se lo tomãse todo. y embiãse al rrey sus derechos muy cumplidamente y lo mejor. Cortes les dixo que tiempo hauiã para tomar el aquello que le dauã para sus muchos gastos y deudas. y que de presente no queria mas parte: de lo que le tocãva como a su capitan general. y lo de mas fuesse para que aquellos hidalgos començassen a pagar las deudillas que traian por venir cõ el en esta empresa. y porque lo que el tenia oyo era lo primero que embiãnan: y cosas que no se fuisian partir ni fundir: si excediesse de lo acostumbrado no curando de quantar a peso ni fuerres. y como ballo en todos ellos buena voluntad: a parte del monton lo siguiente.

Nombre rreforero del rrey y del exercito.

Andan en corte: fias en el repartimiento.

Oro en grano.

Las dos ruedas de oro y plata: que dõ Zenidilil de parte de Botecõquia.

Un collar de oro de ocho piezas. En que hauiã ciento y ochenta y tres esmeraldas pequeñas engastadas. y doscientas y treinta y dos pedregueñas: como rubies: de no mucho valor. Colgãnan del rreñte y siete como campanillas de oro: y mas cabeças de perlas y berruicos.

Otro collar de quatro trozos torcidos con ciento y dos rubines. y con ciento y setenta y dos esmeraldas. Diez perlas buenas no malas engastadas. y por oña rreñte y tres campanillas de oro. En rritambos collares eran de rreñte y tenian otras cosas primas las dichas.

Muchos granos de oro: ninguno mayor que garuãças: asy como se hallan en el rreñdo.

Un casquete de oro sin fundir: sino asy grossero: sillano: no cargado.

Un morion de madera chapado de oro. y por defuera mucha pedreria: y por dentro tres y cinco campanillas de oro. y por cõnera vna ane verde con los ojos pico y ptes de oro

Un capote de planchuelas de oro, y campanillas al rededor, y por la cubierta piedras.

Un becafiere de oro muy delgado.

Una vara como fceptro realcò dos anillos de oro por remates, y guarnecidos de perlas

Quatro arreaques de tres ganchos, e tibiertos de pluma de muchos colores y las pú

tas de berruico atado con hilo de oro.

Muchos caparos como espartes de venado cosidas con hilo de oro. Que tenían la

fuela de cierta piedra blanca y azul, y muy delgadas y transparente.

Otros frys pares de caparos de cuero de diuerso color: guarnecidos de oro y plata o

perlas.

Una rodela de paloy cuero, y ala redonda campanillas de alaton morisco, y la copa de

vna plancha de oro esculpida en ella Usticispuclitizos de las barallas y en aspa qua

tro cabeças con su pluma: o pelocal vno, y desfoliado, que eran de leon: de tigre: de a:

guilay de vn buarro.

Muchos cueros de aues y animales adouados con su mesma pluma y pelo.

Entre quatro rodelas de oro y pluma y aljofar, Ustifofas y de mucho primor,

y cinco rodelas de pluma y plata,

Quatro peccos de oro dos amades y otras aues huecas y variadas de oro.

Dos grandes caracoles de oro: que aca no los ay, y vn espantoso crocodillo con muchos

hilos de oro gordo al rededor.

Vna varra de laron, y de lo mesmo ciertas achas, y vnas como açadas.

Un espejo grande guarnecido de oro: y otros chicos.

Muchas mairas: coronas de pluma: y oro labradas, y cò mil colores, y plas y piedras

Muchas plumas muy gentiles: y de todas colores. No teníanlas sino naturales.

Muchos plumales: y penachos: grandes lindos: y ricos con aljofar de oro y aljofar

Muchos ventalloes: y moçadoces de oro y pluma, y de pluma sola, chicos y grandes: y

de toda fuerte. Pero todos muy hermosos.

Una manta como capa de algodõ terciado de muchas colores: y de pluma: con vna rueda

negra en medio con sus rayos, y por dentro rasa.

Muchos sobrepellices: y vestimentas de sacerdotes: pallas frontales: y ornamentos de

templos: y altares.

Muchas otras destas mantas de algodõ o blancas solamente: o blancas y negras es:

cacada: o coloradas: verdes: amarillas a azules y otros colores asy. Mas de cnucos

sin pelo ni color, y de fiera vellosas como sepa.

Muchas camiseras: jaquetas: tocadores de algodõ. Cosas de hombre.

Muchas mantas de cama: paramentos: y alombias de algodõ.

Eran estas cosas muy lindas que ricas, Eran que las ruedas cosa rica era, y valia mas la

ota que las mismas cosas: porque las colores del lienço de algodõ eran finisimas, y

las de pluma naturales. Las otras de rayadizos crecía el lujo de nuestros plateros,

De los quales hablaremos despues en comitente lugar. Pusieron tambien con estas

cosas algunos libros de figuras por letras que vian los Mexicanos. Cogidos como pa

ños estropos de todas partes. Unos eran de algodõ y engrudo, y otros de hojas de

metl que firuen de papel cosa harro de ver. Pero como no los entendierõ: no los estimã

ron. Tenian a la fazon los de Zempoallan muchos hombres para sacrificar. Didiõse los

Correos para embiar al Emperador: con el presente: por que los sacrificassen. Mas es

tos no quisierõ ofiçendo q se enojarian sus dioses, y les quitarian el març los dios y la vi

da si se los dauan Toda via les tomo quatro bellos y dos mugeres. Los quales erã mã

cebos despues, andaban muy enplumados y baylando por la ciudad. E pidieron li

mosina para su sacrificio y muerte. Era cosa grande quanto les ofrecian y mirauan. Traçã

en las orejas arracadas de oro cò turquesas, y vnos goidos fortifiones de lo mesmo a los

beços baceros que les descalaban los dientes cosa fea para España mas hermosa para

aquella tierra.

Vn capote.

Caparos con fuelas de piedra

Pellejos de aca.

Caracoles y vn crocodillo de oro

Otros aderezos de hombre.

Como se tabian los que a bien de sacrificio

Cartas del cabildo y exercito para el Emperador

por la gobernaciõ para Cortes y el buen viage q transferõ los mensageros. Ca. xxxvij

La conquista

Nombre
procura-
dores
que vaya
con el pre-
sente.



Como el presente quinto para el rey se firmiese apartado de los Cortes el cabildo que nombrasen dos procuradores; que lo llenasen que a los meses de marzo de aquel año se señalaron a Alonso Hernandez Portocarrero y a Francisco de Montojo alcaldes, y Cortes bolgo dello, y vio les por pñero a Hernon de Alaminos, y como eran en nombre de todos; tomaron del momeon tá

Suma de
lo que
escrito
Cortez al
emperador.

to oro; que les parecio bastar para venir y negociar y boluer se, y lo mesmo fue del nuntio: lo que para la mar. Cortes les dio su poder para sus negocios muy complydo y llenero, y una instrucion de lo que han de pedir en su nombre y hazer en corte y en Sevilla; en su tierra. Embio con ellos la relacion y auto que tenia de lo pasado, y escrivio una muy larga carta al Emperador. Llamo lo así aunque alla no sabian que lo fuesse. En la qual le da cuenta y razon sumariamente de todo lo sucedido hasta alli; desde que salio de Santiago de Cuba. De las passiones y diferencias entre el y Diego Velazquez, de las cosas quillas que andan en el real. De los trabajos que todos han padecido. De la roñad que tenia a su real servicio. De la grandezay riquezas de aquella tierra, de la esperanza que tenia de subietar la a su corona real de Castilla, y ofreciose a ganar le a Herico, y a traer a las manos al gran rey Moctezumax; muerto, y ala fin de todo le suplica

Las cir-
tas que es
criuio el
cabildo y
reguimen
to a suma
geñad.

mas acordasse de hazer le mercedes; en los cargos y prouisiones que havia de embiar en aquella nueva tierra; descubierta a costa suya; para remuneracion de lo trabajado; y gastos hechos. El cabildo de la vera Cruz escrivio así mesmo al Emperador dos letras. Una en razon de lo que hasta entonces havia hecho en su real servicio aquellos pocos hidalgos Españoles por aquella tierra nuevamente descubierta, y en ella no firmaron sino alcaldes y regidores. La otra fue acordada y firmada del cabildo; de todos los mas principales que havia en el exercito. La qual en sustancia contenia como todos ellos tratan y guardarla; en aquella villay tierras en su real nombre ganada. Mostrarian por ellos; sobre otros; otra cosa si su majestad no mandasse, y suplicaron le fuesse la gobernation dello; de lo que mas conquistasen a Fernando Cortes su caxdillo; y capitan general; y justicia mayor; por ellos propios electo; que era mercedo; de todo, y que mas havia hecho y gastado que todos en aquella flota; y jornada confirmando lo en el cargo; que ellos mismos le dieron de su propia voluntad; para mejoray seguridad suya; en nombre emperador de su majestad, y si por ventura havia pasado; hecho merced de aquel cargo y gobernation a otra persona que lo reuocase. Por quanto así conuenia a su servicio; y al bien y acerto tambien de ellos; y de aquellas partes, y tambien por entrar muy do; escandalo; e pñigos y muertes que se siguieran; si otro los gouernasse; mandasse; y cañasse por su capta. Este de dello le suplicaron por respuesta con brevedad y buen despacho de los procuradores de aquella villa; en cosas que tocan al consejo della. Partieron pues Alonso Hernandez Portocarrero y Francisco de Montojo; y Anton de Alaminos; de Alquibabitan y villa rica; en una razonable nauera; veinte y seys dias del mes de Julio del año de mil y quinientos; y dezineme; con poderes de Fernando Cortes y del consejo de la villa rica de la vera Cruz, y con las cartas autos; testimonios y relacion que dicho tengo. Tocaron camino en el Darien de Cuba; y diciendo que van a la Habana; passaron sin detenerse por la canal de Baham, y nauugaron con harto prospero tiempo hasta llegar a España. Escrivieron esta carta los de aquel consejo; y exercito; recelando se de Diego Velazquez que tenia mucho favor en la corte; y consejo de Indias, y porque andava ya la meua en el real con la venida de Francisco de Salzedo que Diego Velazquez havia ando la mortel de la gobernation de aquella tierra del Emperador; con la yda de España a Benito Alvarthi. Lo qual aun que ellos no lo sabian de cierto era muy gran verdad; segun en otra parte se dice.

El día y
año que
partió
los pro-
curado-
res.

Escrivieron esta carta los de aquel consejo; y exercito; recelando se de Diego Velazquez que tenia mucho favor en la corte; y consejo de Indias, y porque andava ya la meua en el real con la venida de Francisco de Salzedo que Diego Velazquez havia ando la mortel de la gobernation de aquella tierra del Emperador; con la yda de España a Benito Alvarthi. Lo qual aun que ellos no lo sabian de cierto era muy gran verdad; segun en otra parte se dice.

Suma de
lo que
escrito
Cortez al
emperador.

Escrivieron esta carta los de aquel consejo; y exercito; recelando se de Diego Velazquez que tenia mucho favor en la corte; y consejo de Indias, y porque andava ya la meua en el real con la venida de Francisco de Salzedo que Diego Velazquez havia ando la mortel de la gobernation de aquella tierra del Emperador; con la yda de España a Benito Alvarthi. Lo qual aun que ellos no lo sabian de cierto era muy gran verdad; segun en otra parte se dice.

El motin que ouo contra Cortes, y el castigo que sobre ello se hizo. Capitulo xxxix.



Vo muchos en el trato que murmuraron de la eleccion de Cortes: porque con ella escruióse de aquella tierra a Diego Velazquez: y a las partes remotas. Unos como criados: otros como vendedores: y algunos como amigos. Y dezian que hauiá sido por estuñial halagos: y soborno. Y que la disimulacion de Cortes en hazer se de rogar que aceptasse aquel cargo: fue fingida. Y que no pudo ser bechada de otra manera: tal eleccion de capitán y alcalde mayor: sin autoridad de los frailes. Yeronimos: gouernaban las Indias. y de Diego Velazquez: que ya tenía la gouernacion de aquella tierra de Yucatan: segun fama. Cortes entendió esto. Y como se quien leuantara la murmuración. Pidió los principales: y metió les en vna nao. Mas luego los solto por complazer a todos. Que fue causa de peor. Por quanto aquellos mesmos quisieron después alçar se con vn vergantía matando al maestro. E y se a Cuba cómo era auisar a Diego Velazquez: de lo passado. y del gran presente que Cortes crió a la emperadora: para que lo quitasse a los procuradores al passar por la Habana: juntamente con la cartas y relacion: por que no las viesse el Emperador. Y se traxese por sí fernido de Cortes: y de todos los de mas. Cortes entonce se chojo de veras. Pidió muchos de ellos. Como les sus dichos en que confesaron ser verdad aquello. Por lo qual condenó los mas culpados segun el proesso: y trépo. El otro a Joan escudero y a Diego Cernicho: piloto. El otro a Bócalo de Umbita: que tambien era piloto: y a Alonso Perate. Los de mas no toco. Con este castigo se hizo Cortes tener. Y tener en mas que hasta allí. y a la verdad si fuera blando nunca los se hiciera. y si se defendiera se perdia. Porque aquellos auisaron cómo tiempo a Diego Velazquez. Y el tomar a la nao con el presente cartas: y relaciones. Que aun después la procurero tomar embiando tras ella vna carauela de armada. La no passaron más secretos. Hubo otros Portocarreros: por la isla de Cuba que no entendiese: Diego Velazquez: a que yna.

Los que fueron castigados.

Cortes da con todos sus nauios al traves voluntariamente y con animo de valeroso y discreto capitán. Capitulo xl.



Ropuso Cortes de ir a Mexico: y encubria lo a los soldados: porque no rebuassén la pda con los incóuidentes que le uindillan con otros: pona. Especialmente por estar sobre agua: que lo ymaginauan por fortissimo como en efecto lo era. Y para que le significen todos aun que no quisiesen acordar de quebrar los nauios. Cosa rezar y peligrosa y de grã pérdida. La cuya causa mas bien que pensar. y no porque le dolfiesen los nauios: sino por que no se lo estorouassen los compañeros. La sin uida se lo estorouar: y aun se amotinaria de veras: si lo entendieran. Determinado pues de quebrar los: negocio con algunos maestros que secretamente barrenassen sus nauios de fuerte que se hundiesen sin los poder agotar ni anapar. y rogo a otros pilotos que bechassen fama como los nauios no estan para mas navegar de cascados y royidos de bruma. y que llegasses todos a el: estando con muchos: se lo dezir así como que se dan cuenta de ellos: para que después no les bechasse culpa. Ellos lo hicieron así como lo ordeno. y le dixeron de late de todos como los nauios no podian mas navegar por hazer mucha agua y estar muy abromados. Por esto que uiesse lo que mandaua. Todos se crecieron por hauer estado allí mas de tres meses tiempo para estar comidos de la bruma. y después de hauer platicado mucho en ello: mando Cortes: que aprouechassen de ellos lo que mas pudiesen y lo sobrasen huir o dar al traves: haciendo festinamiento de tanta pérdida y falta. y así oieron luego al traves en la costa con los mejores cinco nauios: haciendo primero los tiros de artilleria: y las fogascancoras: y todas las otras cosas que podian aprouechar. Desde a poco quebra ron otros quatro. Pero ya entonce se hizo con alguna dificultad: porque la gente entendió el trato y el proposito de Cortes. y dezian que los queria meter en el matadero. El los aplaco: diziendo lo que los que no quisieron seguir la guerra en tan rica tierra ni su compañía se podian boñar a Cuba: en el nanto que para esto quedaua. Lo qual fue para saber quantos y quales eran los cobardes y contrarios. y no les confiamos confiar de ellos. Muchos se pidieron licencia de escaradamente para tornarse a Cuba: Mas eran marines

La conquista

ros los medios y querían antes marinear que guerrear. Otros muchos vno con el mismo deseo: mostrando la grandeza de la tierra: y muchedumbre de la gente. Pero mostraron vergüenza de mostrar cobardía en público. Cortes que supo esto mandó que se quebrara aquel navio, y así quedaron todos sin esperança de salir de allí: por entonces enfalçando mucho a Cortes por tal hecho. Mas aya por cierto necesaria para el tiempo, y becha con intento de amistoso capitán pero de muy confiado. Y qual comedia para a su proposito: aun q' perdía mucho en los navios, y queriada sin la fuerza y servicios de mar. Pocos creyó los de los ay. y aquellos son de grandes hombres: como fue Onich Baruarora del brazo cortado que pocos años antes desto quebró siete galeotas sey fustas: por tomar a Bugia segun largamente yo lo escrivo: en las batallas de mar de nuestros tiempos.

Onich Baruarora zahulo mismo que Cortes en sus navios.

La partida de Cortes para Mexico y lo que le auie

no con los navios de Saray y como los de Tempoallan derrocaron sus ydolos y sepulcros y puso le nombre la nueva Sevilla. La xli.



Reya Cortes la ora de ser con Motecquima. Publico su partida: fizo del cuerpo del exercito ciento y cinquenta Españoles que le parecieron bastaban para vezindad y guardado de aquella villa y fortaleza que ya estava casi acabada: Dio les por capitán a Pedro de Berticio y otro los metió en ella con dos cauallos y otros dos mosquetes. Y cō barto e Judios que los siruiesca. Y con cinquenta pueblos a la redonda amigos: y aliados: De los quales podían sacar cinquenta mil combatientes y mas siempre que algo se los recreciesse: y los buskessen menester. Y el fuesse con los de mas Españoles a Tempoallan que esta quatro leguas de allí. Donde apenas havia llegado: quando le fueron a decir que andaban por la costa quatro navios de Francisco de Saray. Como se fue go por aquellas niemas: con cien Españoles a la vera cruz: sospechando mal de aquellos navios. Como se fue go por que Pedro de Berticio: haia ydo a ellos a suscomarse quātos eran: que querían. Y a combidar los a su pueblo para si alga haia menester. Supo así mesmo que estaban furtos tres leguas de allí: y fue alla con Pedro de Berticio: con una escuadra de su compañía a ver si alguno de aquellos navios salia a tierra: para tomar los guay: informarse que buscaban: creyendo mal de las pueas no habían querido surgir allí: cerca ni entra en el puerto: y lugar pueas los combidauan a ello. E ya q' haia andado hasta una legua encontro tres Españoles de los navios de los quales vno dió ser cismano y los dos teñigo: q' venia a le notificar ciertas escrituras q' no mostraron. Y a bajar la req' rimiento q' partiese con el capitán Saray aquella tierra bechando moñones por parte conueniente por quanto pretendia tambien el aquella conquista por primero descubridor. y porque queria asentar y poblar en aquella costa veinte leguas de halli hasta poniente cerca de Habutan: que agora se dize Elmeria. Cortes les dió que tomasen primero a los navios a decir a su capitā que se viniese a la vera Cruz con su armada: que allí hablarían y se siba de que manera venia. Y si traya alguna necesidad que se la remediarā como se foy pudiesse. Y si venia como ellos desia en servicio del rey que no desleana el cosa mas que ganar y favorecer a los seruiantes pueas estava allí por su altezar: crā todos Españoles. Ellos respondieron q' por ninguna manera el capitán Saray ni hombre de los suyos saldría a tierra: ni venia donde estava. Cortes vistió la respuesta entendido el negocio. Pidió los: y puso se tras un medano de arena alto: y frontera de las naos: ya que casi era noche. Donde cenó y durmió: y estubo hasta bien tarde del día siguiente esperando si el Saray: o algún piloto o qualquiera otra persona saltaría en tierra: para tomar los e fisonar se de lo que habían navegado. Y del baño q' detaban becho q' por lo vno los cambiara pueas a España por lo otro supiera si habían hablado con grate de Motecquima. Conociendo en fin q' se recreauan mucho: creyo q' por algun mal recado o despachobijo a tres de los foyos que trocassen vestidos con aquellos mensajeros. Y que llegassen a la lengua del agua llamando: y capandora los de las naos. De las quales: o por q' conocierō los vestidos. o porque los llamaban vinieron hasta una docena de hombres en un esquife con ballestas: y escopetas. Los de Cortes que tenían los vestidos ajnos se apartaron a unas matas

Tops tres: criada dos de Saray Cortes.

como que a la fembra que hazia resio fol y era medio bía por no ser conoçidos. y los del
 quise becharon en rtiarados escopeteros y dos balleheros: y en Yndio. Los qua-
 les caminaron derecho a las maras pensando que los que estauan debaxo eran sus com-
 pañeros atrametto luego Cortes con otros muchos; tomaron los anteç que pudieran
 meter en el barco. Aunque tambien se quisieron defender. y el rno bello que era piloto
 para escopeta: en caro al capitan bñido si traxera buena mecha: y poluora le matara.
 Como los de las naues vieron el engaño: bñiriano aguardaron mas. E bñirerõ rca au-
 to que su quise llegasse. Deslos siete que rno a las manos: se tofomio Cortes como
 Saray bar la corrido mucha costa en demanda de la Florida. y tocado en un rio y tierra
 rupo se le llama Panico. Desde rter eso aun que poco. y q sin salir de las naues hau-
 en rescatado hasta tres mil pesos de oro. y baido mucha comida a rruco de coñillas de
 resure. Pero que nada de lo andado ni visto bavia conrẽtado al frãtisco de Saray por
 desir. ripo ço oro: no bueño. Como se Cortes sin otra rrelacion ni recado a Zempoal-
 lan con los rneuos cien Españoles que traxera. y primero que de alli saliese acabo con
 los de la Ciudad que derrubasen los ydolos: y sepulcros de los caciques que tambien rre-
 roudaban como a dioses. y adocasen a bños del cielo: y la cruz que les berrana. E bñio am-
 fñerõ confederacion con ellos: y con otros lugares rreños çõtra Boteçuma. y ellos
 le berron rrebenes para q estuiesse mas cierto: y seguro q le serian siempre leales y no falta-
 rian de la rre y palabra dada. y q balleherian los Españoles: que berrana de guarnicion en
 la rra Cruz. y ofrecieron le quinta gente mandasse de guerra: y rreñido. Cortes como las
 rrebenes que fueron barto: mas los principais eran Baniert Tenchey Zamall y pa-
 ra rreñido al exercito de agua: y leñar para carga: pidio mil Tamemes. Tamemes son
 balticos: bombes de carga: y rreca: que lieuan acueñtas dos arrobas de peso por: no que-
 ra que los rraen. E los tiraban la artilleria: y lleuaban el bato y comida.

Confede-
 ra se con
 los de el
 poellan y
 otros pac-
 blos con
 tra Mexi-
 canos.

El viaje que hizo el exercito hasta llegar en vista de

Zacaxcallan y del encarecimiento que bñintetec hizo del
 poderio de Boteçuma en Zacaxcallan pueblo
 suyo. Capitulo. xij.



Artio pues Cortes de Zempoallan: que llamo Scmilla: para Boteçuma
 a veçierontas de Agosto del mismo año: con quatrocientos Españoles
 con quinze cauallos: y con sepe rriillos. y con mil y tresientos Yndios en
 tre todos casi nobles por guerra: como tambien es que cuento los de en-
 ba. y a quando Cortes partio de Zempoallan: no bavia rraffallo de Bote-
 çuma en su exercito q los gñalisse camino derecho de B-erico. Que to-
 dos çrã podo: por rreñido: como rreñõ laligano por mudado de sus pueblos: y rreños. y
 ojlos de Zempoallan no los sabian bien. Las tres pñueras çouadanaç el exercito camino
 por rreñas de aquellos sus amigos: fue muy bien rreñebido y bospedado. En especial en
 Xalapan. El quarto día llego a Sicuchimatque es un fuerte lugar: puesto ladera de una
 muy agra rreñta. y tiene hechos a mano dos pafos: como escaleras para entrar en el. y
 si los rreños quisieran defenderles la entrada: con bñicuidad subieran por allislos pñeros
 quanto mas los çaualleros. Pero segun despues pareçio: rreñtan mandado de Boteçuma
 aunque bospedassen bonaficny poueyessen a los Españoles. y aun bñirerõ que pñes pñã
 era su rreñõ: Boteçumatque supicrren de cierto q les era amigo. Este pueblo tiene muy
 das y buenas aldeas: y alquerias en lo llano. Sacaba de alli Boteçumatquãdo basta
 rreñer: çinco mil bombes de pelea. Cortes agradecio mucho al rreñõ el bospedaje y bñ-
 rreñtan rreñito. y la buena voluntad de Boteçuma. y despido del rreñõ a pasar una
 çora bien alta: por el puerto que llamo del Hombre de Dios: por ser el primero: que pa-
 sa. El qual es tan sin camino: tan aspero y alto: que no lo ay tal en España. La rreñta tres
 leguas de subida. E y en ella muchas parras con rreñas: y arboles con miel. En bairando
 aquel puerto: entro en Tcheubtenacaque es otra fortaleza y villa: antiga de Boteçuma
 donde acogerrõ a los rreños como en el pueblo atras. Desde alli andaron tres días por
 rreñta de çpoblada: sin bñicuidad. y bñicuidad. y bñicuidad. y bñicuidad. y bñicuidad.

La gente
 que se
 conrreñta
 conquist-
 ta de me-
 xico.

La conquista

de toda causa de fer toda la agua que toparon salada, y muchos españoles que a faltar de dulce beuieron de ella; enfermaron. Sobrevinieron así mesmo en turbion de piedra, y con ella en frito que lo a puso en barto trabajo y apato. A los Españoles pasaron muy mala noche de frito sobre la indisposicion que llevan. Y los Yndios cupieron percer. Y así finaron algunos de los de el uba q̄ yvan mal arropados. Y no bebidos a semeiante frito dacho como la de aquellas montañas. En la quarta jornada de uuala tierra tomaron a subir otra tierra no muy agria, y porque hallaron en la cumbre de ella mil cartadacaes lo que significaron de leña cortada y conapueña junto de vna torre pillaron que havia algunos ydolos de llamanos el puerto de la leña. Dos leguas pasado el puerto tra la tierra cñeri y pobro. Los luego bño el exercito en un lugar que dixeron **Castilblanco** por las cosas de castiñes q̄ eran de piedra menas: blancas y las mejores q̄ hasta entonces havian visto en aquella tierra y muy bien labrada: de q̄ no poco se maravillaron todos. Llamase en su lengua **Zacatan** en aquella tierra, y el valle **Zacatan**, y el señor **Quintec**. El qual recibio a Cortes muy bien y apoteno: y poneyo a toda su gente muy conuipidamente: porq̄ tenia mandado de **Botecuma** q̄ lo bonraste segun despues el mismo dcho. Y aun por aquella tierra y mas damento: fano sacrificio cinquenta hombres por alegras. Cuya sangre rieron frita: limpia y muchos bano del pueblo que lleuaron a los Españoles en bombos y bamacas q̄ es casi en andas. Cortes les hablo con sus farantes q̄ eran **Barina** y **Aguilas**, y les dho la causa de su yda por aquellas partes, y lo de mas q̄ a los de basta allí deya siempre, y al cabo le preguntó si conocia o reconocia a **Botecuma**. El como maravillado de la pregunta respondió pues quien ay q̄ no sea esclavo o vasallo de **Botecuma** ch. Entones Cortes le dho quien era el Emperador rey de España, y le rogo que fuese su amigo y se unido de aquel tan grandissimo rey q̄ le deya, y si tenia oyo que le diese un poco para en la arte. El esto respondió que no sabia de la voluntad de **Botecuma** q̄ tenia barto. Cortes callo a esto y bñofino lo que le parecio hombre de coraçon, y los supo gente de manera y de guerra. Pero rogole que le dicesse la grandez de aquel su rey **Botecuma**, y respondió que era señor del mundo. Que tenia treynta vasallos con cada cien mil combatientes. Que sacrificaua repa a mil personas cada año. Que residia en la mas linday fuerte ciudad de todo lo poblado. Que su casa y corte era grandissima: noble generosa. Su riqueza inextinguible. Su gasto excesiuo, y por cierto que el dho la verdad en todo: salvo q̄ se alargo algo en lo del sacrificio. En q̄ de verdad era grandissima carniceria la suya de bombos muertos en sacrificios por cada día. Y algunos Españoles dicen q̄ sacrificauan años havia: cinquenta mil. Estando así en estas pláticas llegaron dos señores en el mismo valle a ver los Españoles, y pñkaron a Cortes cada quatro señores: y sendos collares de oro de no mucha valia. Dho: un q̄ tributario de **Botecuma**: era gr̄a señores y de repa a mil vasallos. Tenia repa a a geres todas juntas: y en su propia casa con mas de cien otras q̄ las servian. Tenia dos mil criados para su servicio y guarda. El pueblo era grande: havia en el trey templos de muchos ydolos de piedra y diferentes: ante quien sacrificauan bñores: palemas: rodones y otras cosas con cabuñeros y mucha reneracion. El q̄ y por su territorio tenia no trecena cinco mil soldados en guarñicion y frontera, y postas de bñores en paradas hasta **Atlixco**. Hunca Cortes hasta aquí havia entendido tan enteray particularmente el q̄ era y poderio de **Botecuma**, y aun q̄ se le representara delante muchos incombien tes concultrados: tenenores y cosas otras en su yda a adexo: oyendo aquello que a muchos raltentes por renera de su ypara: no nuestro punto de coardia. Sino que quantas mas maravilladas le deyan de aquel gran señor tanto mas pocas espuelas le ponian de fer a verlo, y porque tenia de passar para yr alla por **Tlacallan**: que todos le afirmaban ser grande ciudad aquella y de mucha fructay belicosissima generacion: despado quatro Españoles para los señores y capitanes de allí: que de su parte: y de la de **Zempoallan** confesados: les ofreciesen su amistad y paz, y les dixessen saber como yvan a su pueblo aquellos pocos Españoles a los ver y servir. Por tanto que les rogasen lo traxessen por bano. Pensaua Cortes que los de **Tlacallan** havian otro tanto con el como los de **Zempoallan** q̄ eran buenos y reales, y que como hasta allí le brouan siempre dicho verdad: q̄ el bien entonces los podia creer que aquellos **Tlacaltecas** eran sus amigos: y bñofino lo así mismo de q̄ de sus capañeros: que eran inimicissimos de **Botecuma**, y así

Suben el puerto q̄ nombraron de la leña.

El valle zacatan

La habla que hizo Cortes a quintec.

Cortés le cuenta la grandez de su mundo.

La grandez de su reino.

vengarle de las injurias y daños que hauid recibido de muchos años a esta parte de la gente de Culhua. Volgo Cortes en Zaclotan cinco dias que tiene fresca ribera y es apacible gente. Puso muchas cruces en los templos derrocado los ydelos: como lo haze en cada lugar que llegava. y por los caminos. Dico muy contento a Cortes que fuese o en lugar que esta dos leguas rio arriba. Y que era de Yzacuiciltlan: uno de aquellos señores que le otoron las caxtlanas y collares. Este pueblo tiene en lo llano y ribera dos leguas a la redonda tantas caserías: que casi toca una con otra. Ello meo: por do passo nuestro exercito. y el sera de mas de cinco mil veztinos. y puesto en un cerro alto. E a una parte del esta la casa del señor: con la mejor fortaleza de aquellas partes. E tan buena como en España. E cercada de muy buena piedra: e de baruanacas y bonda cana. Reposo alli tres dias para repararse del camino: y trabajo pasado. y por esperar los quatro mensajeros que cubio de Zaclotan a ver que respuesta traerian.

Toparon
yndias
fortaleza.

Lo que auino marchando el exercito y el primer encuentro que Cortes hizo con los de Tlacallan. Capitulo. xliij.



Como tardauan los mensajeros se partio Cortes de Zaclotan sino otra inteligencia de Tlacallan. No anduvo mucho nuestro campo despues que salio de aquel lugar quando a la salida del valle por do se yua topo una gran cerca de piedra seca: e de estado e medio alta. y ancha veinte pies. y con un pernil de dos palmas por toda ella para pelcar de china. La qual a trancilana todo aquel valle de una tierra a la otra. E no tenia mas de una sola entrada de diez pasos. y en aquella doblaba la una cerca sobre la otra a manera de res bello por trecho y estrechos de quatro pasos. De suerte que era fuerce y mala de passar: auidendo quita la deffendiese. Preguntando Cortes la causa de estar alli aquella cerca: y quien la hauid hecho le diron Yzacuiciltlan que le acobrasse hasta ella que estava para atalar: como no son sus tierras de las de Tlacallan. y que sus antecesoros la banian hecho: para impedir la entrada a los Tlacallan en tiempo de guerra que venian a los robar y matar por amigos y vasallos de Aotecquima. Grandeza les parecia a nuestros Españoles: que la pared alli tan costosa e panfarronacana: inutil e superflua pues hauid cerca otros pasos: para llegar al lugar arrojando en poco. Pero no dexaron con todo esto de sospechar que los de Tlacallan dexan ser buenos e valientes guerreros: pues tales amparos les ponian delante. Como el exercito para a mirar aquella magnífica obra: pensó Yzacuiciltlan: que era y tendia de ir adelante. y dize e rogo al capitán que no fuese por alli: pues era su amigo: yua a ver a su señor. Hicirase de traer por tierra de los de Tlacallan que por ventura por quedar su amigo le banian bañado baño. y le serian malos como con otros solian. y que el le guiaria e llevaria siempre por tierra de Aotecquima: donde serian muy bien recibidos: por que lo hauid llegar a Aotecco. Abiamer e los otros de Tempoallan le dexaron que conuiesse su consejo e en ninguna manera fuele por do Yzacuiciltlan le quería caminar: que era por le dexar de la amistad de aquella provincia: cuya gente era bñrada buena e valiente. y no queria que se juntasse con el para contra Aotecquima. y que no le creyese que eran el e los suyos unos malos traydores e falsos. y le meteria donde no pudiese salir. y alli los comenian y matarian. Cortes estubo suspenso ma pieza con lo que ynos e otros le dexan pero alla poso e artino al consejo de Aamexi porque tenian mas concepto de los de Tempoallan e aliados que no de los otros. y por no mostrar miedo. y así prosiguió el camino de Tlacallan que començo. Despues se de Yzacuiciltlan: como del tres o cinco soldados e entro por aquella puerta de la cerca. y luego con mucha orden e buen ruido en todo camino llevando a punto los tiros. y siempre prendo el de los peñeros que se adelantaban media y una legua a descubrir campo para si algo ouiesse que con tiempo bolviese a concertar su gente. y a escoger buen lugar para batalla o para real. Así que andavan mas de tres leguas desde la cerca quando best a la infanteria: que camaban a peña que una tarde. y el fuesse con los de cavallo quasi una legua adelante. Donde en encumbiendo una mesía otero los dos de cavallo: que yuan delante en unos quinze hombres con espaldas e rodadas. E con unos penachos que acostumbra traer en la guerra. Los quales era

A conse-
jo de
los de
Tlac.

La conquista

escuchas, y como vieron los de caualllo se echaron a buir de miedo por dar aviso. Llego Cortes entonces con otros tres compañeros a caualllo. y porque mas boye coní señas hizo no quisieron esperar. y porque no se les fuesen sin tomar lengua corrio tras ellos con seys caualllos. y alcançolos: ya que estauan juntos se remollinados: con determinacion de moar antes que rendirse. y señaládoles que estuuiessen quedos se junto a ellos pefido tomarlos a mano: y a vida. Pero ellos no curaron sino de resistir. y así vueron de pelear con ellos. Defendieron se tambien en rato de los seys que hirieron dos bellos y les mataron dos caualllos de dos cubilladas. y segun algunos que lo vieron: costaron crees en vn golpe cada pefueño con riendas: y todo. En esto llegaro otros quatro de caualllo y luego los de mas. Con vno de los quales embio Cortes a llamar corriendo la infanteria para allegar ya bien cinco mil indios en vn ordenado escuadron a fozocer y remediar los franceses que los bauan risto pelear. Mas llegaron tarde para ello: porque ya eran todos muertos y alancados con enojo que mataron aquellos dos caualllos: y no se quisieron rendir. Toda via pelearon con los de caualllo de muy gentil animo: y de miedo hasta que vrió cerca los peones y artilleria: el otro cuerpo del exercito contrario. y retiraron se entonces dexando el campo a los nuestros: Los de caualllo salian y entraban en los canchigos: arremetiendo a su salvo por mas que eran sin recibir daño. y mataron balsa setenta y dos: Luego que se fueron embiaron a nuestro exercito a besar al capitán con dos de los mensajeros que alla tenían dias bania: y con otros supos como los de Tlaxcallan dezian que ellos no sabian lo que bania hecho aquellos que era de otras comunidades: y sin su licencia. Pero que les pesaba. y que pagarian los caualllos por ser en su tierra. y que fuesen mucho esbada buena a su pueblo: que bolgarian de acogerlos: ser sus amigos porque les parecia bonitos. Todo era recerado falso. Cortes se lo creyo: y les agradeçio su buen comedimiento: y voluntad: dexando que era como ellos querian ser su amigo. y que no tenian necesidad de paga por sus caualllos: porque puesto le verian muchos bellos. Mas dize su be quanto le pesaba de la falta que le bavian. y de que supiesen los Indios que los caualllos morian: se podian matar. Basso Cortes casi vna legua mas adelante de do fue la muerte de los caualllos: mas que era casi puesta del sol: venia su gente cançada e baner cançado mucho aquel dia por poner su real en lugar fuerte y de agua. y así lo asento cabe un arroyo. Bonda estubo esta noche con miedo: y con recado de certidias a pie y caualllo. Mas algunos sobre salto le dieron los canchigos. y así pudieron los supos reposar mas de las fadas que pensauan.

De muchas y brianas reuerencias que tubo el exercito christiano en las Indias: y de que se juntaron desto: y quantos mil bombes contra Cortes de la provincia de Tlaxcallan todos. Capitulo. xliij.



Troba con el soldado Cortes de allí con su escuadron bien concertado y en medio del el fardaje y artilleria. E ya que llegaran a vn pequeño pueblo allí cercitazaron con los otros dos mensajeros de Zempoallan: fueron de Zadolan que tenían bocado. y vteró como los capitanes del exercito de Tlaxcallan los bavian atado y guardado. Mas que se bania ellos soltado: y escapado aquella noche por: los querian sacrificar luego en siendo de diaca los de la victoria. y comerse los: para dar buen comienzo a la guerra. y en señal q así bavian de hacer a los bar bndos. y a quatos venia con ellos. Apenas acabo de contar esto: quando a menos de tiro de ballesta asomaron por de mas vn carrillo basta mil Indios muy bien armados. y llegaron con vn alarido q subia hasta el cielo a tirar barios pedras: y faldas a los nuestros. Cortes les hizo muchas señas de paz: para q no pelearan. y les hablo con los farantes: rogandolos requerirlos se los enforma por ante el criaban: y refugio como si viera de aprouebarlo entendieran lo que era. y como quanto mas les deplacanta mas peña ellos se danan a combatti pensando desbararallos: o meterlos en fuego para que los sigadesen basta llevarlos a vna celada de mas de ochenta mil bombes: que les tenían parada entre vnas muy grandes quebradas de arroyos que atra-

Himban las cestas alcançan las y pele an como valientes

Embaxada de los de Tlaxcallan en guerra y tizada.

R. recado fingido de los embaxadores Indios que embio Cortes a Tlaxcallan.

nessan el camino y hazian mal passo. Tomaron los nuestros las armas y oydaró las palabras. Triunfo una genti contradiapoco que aquellos mil eran tantos como los que de nuestra parte combarian. Y diellos oy valientes bombos. y en varios lugar puestos para pelear. Duro muchas bozaz la batalla. y al cabo por cansado por meter los escuderos en el galitudo pensaban tomarlos a manos: començaron de asustar y a retirarse hacia los suposmo debaratados sino cogidos. Los nuestros encorridos en la pelea y marçaque no fue pequeña siguieron los con toda la genty fardaje. y quando muchos se cansaron entraban en las acerruñaz quebradas. y entre infinitisimos Indios armados: que los aguardaban en ellas. No se pararon por no ofenderse. y pasaron los con barto remony trabajos por la mucha pillaz guerra que los contrarios les daua. De los que uno nuevos çarrucieron a los de cauallos en aquélos malos passos a los quitar las lanzas: tan ofados eran. Muchos Españoles quedaban allí perdidos: como los ayudó los Indios amigos. Eydolos tambien mucho el castreoy confido de que oydaró aun que fua en la delantera con los cauallos: pelcando y basiendo linguarboluza de quando en quando a concertar el escuderos y animar la gente. Sabieron en fin de aquellas quebradas a campo llano y raso: onde pudiesen correr los cauallos y jugar la artilleria. Dos cosas que hizieron barto dafio en los enemigos. Y q nubo los manallo por su novedad. y así luego buyeron todos. Quedaron este dia en el renquintero y en el otro muchos Indios muertos y heridos. y de los Españoles fueron algunos heridos pero ninguno muerto. y todos dio ó gracias a Dios q los libro de tanta multitud de enemigos. y muy alegre co la victoria se subieron a poner real en Teocancincoralca de pocas casas: q tenía una torre y llaz templo: onde se hizieron fuertes. y muchas choças de pala y ramate que traxeron del puez los Camanches. Hizieron lo tambien aquellos Indios que yuan en nuestro exercito ó los de Tempoallanz de Tzacuiciltlan que les dio ó cortes muy cumplidas gracias. ora fué por modo de ser condescencia por sergençay amistad. Durmieron aquella noche que fue la primera de Serenidad: los nuestros mal fiçtos con recelo no los sobesaltasen los enemigo. Pero ellos no sintieron que no acostumbrá pelear de noche. y luego en fiçdo dia embió Cortes a rogar y requerir a los capitanes de Tzacuiciltlan con la paz y amistad. y a que le dexasen pasar por su tierra a Mexico: que no fua a los hazer mal ninguno. Dero doçientos Españoles y la artilleria y Camanches en el real. Como otros doscientos y los trescientos de Tzacuiciltlan: y hasta quatrocientos Tempoallanzes: y salio a correr el campo con ellos: y con los cauallos: antes que los vela tierra se pudiesen juntar. Fue: quanto cinco: ó tres lugares y boluiose con hasta quatrocientas personas pocas sin recibir daño: aun que le siguieron pelcando hasta la torre y real. Donde bafio la respuesta de los capitanes contrarios. La qual era que otro dia venian a verle y a respóndele como veria. Cortes estubo aquella noche muy arcaudo. La le parecio berna respuesta: y detenidada: para hazer lo que dezian. Es apoyente q le certificauan los prisioneros q se juntauan ciento y cinquenta mil hombres para venir sobre el otro dia y tragay se vino los Españoles a quien querian: muy mal creyendo ser muy grandes amigos de Mexico. El qual desauia la muerte y todo mal. y era así verdad. Pero los de Tzacuiciltlan juntaron toda la genty posible para tomar los Españoles: y hazer dellos los mas solenes sacrificios y ofeçdas a sus dioses: que jamas se vulesen hecho. y un bançte general de aquella cancaç llamand celestial. Reparte se Tzacuiciltlan en quatro quartelero apellidos que son Tetepiac. Ocotelico. Tlacatlan. Xupabuytlan. Que es como dezir en romanccos Serranos: los del Pinaros del y ellos del agua. Cada apellido dellos tiene su cabeçay señora quien todos andeny obedecen. y ellos así juntos hazen el cuerpo de la republica y ciudad. Es Adany goberna en paz y en guerra. y así aqui en esta vno quatro capitanes de cada quartel el uno. Mas el general de todo el exercito fue vno dellos: el qual se llama Xicotlaccal. y era de los del yeso. y lleuaba el estandarte de la ciudad q es vna grua de otocó las alas tédidas: y muchos escuderos y argentera. Traçala de tras de toda la gente como ca su costumbre estando en guerra que sino delante va. El segundo capitán era Mexicacm. El numero de todo el exercito era casi dieçtiçtoçenta mil combas flores. Tanta junta y aparato hizieron contra quatrocientos Españoles. y al cabo fue con rido: y rido. Es un q despues amigos grandisimos. Quitar en puez estos quatro capitanes: con todo su exercito q cubia el campo: a ponerse cerca de los Españoles: una

Dan los
nuestros
en vna
lata de
platas
indias de
grande
peligro

Recogé
se en vna
torre
y la torre
era
alta.

La inmu-
nurable
junta que
hazian
los Indios
en contra
los espa-
ñoles.

La conquista

gran barranca no mas en medio del otro día siguientes como prometieron antes que anas
necesse. Era gente muy ligada y bien armada segun ellos usan. Mas que venian pintados
con blancas y azules que mirados al gesto parecian demonios. Trahan grandes penachos y
campeaban a maravilla. Trahan banderas raras lanças espadas que a ca llaman bismas
Arco y flechas sin penas. Trahan assi mismo cascotes braçales y greuas de madera
doxados de caderas de plumas de cuero. Las cotas eran de algodõ. Las rodellas de
bozados de galanos y no muy fuertes. Ca eran de reylo palo y cueros con la rony pluma
Las espadas de palo y pedernal engastado en el que costan bien y bayen mala herida. El
campo estava repartido por sus esquadrones. E con cada muchas bozinas caracoles y
atabales. Que cierto era bica de mirar. Y nunca Españoles vieron junto mejor ni mayor
ejercito en Indias espues que las descubieron.

Los fieros que hazian a nuestros españoles aquellos de Tacacallan. Y las batallas y combates buenos que entre ellos fue. Ca. xlv.



Estaban feroces aquellos y habladores y oyendo entre si mismos que
gente poca y loca es esta q nos amenaza sin conocernos. Y se arremet a en
trar en nuestra tierra sin licencia contra nuestra voluntad. No vamos a
ellos tan presto decimos los desconfiamos que tiempo tenemos a los tomar
y matar. Enbiennos los de comer que vienen hambrientos como si después
que los tomamos por hambre y de cansados. E assi les embiarõ luego re
ñentos gallineros y docenas cestas de bollos de Centio que es su pan ordinario que pe
san mas de cien arrobas. Lo qual fue gran refrigerio y socorro para la necesidad que pe
tentan. Desde a poco ellos ordenamos a ellos que pa auran comidory conuertimos los. Y pa
garan nos muchos gallineros y nuestras tortas. Y sobremos quien les niado entrar aca
Y si es de otra cunarenga y bibe los. Y si es su arremetido: llenen el pago. Estos y se
melantes fieros y lindades se bataban entre si unos con otros oyendo tan poquitos. El
pañoles de ca: como conocido aun sus fuerças y coraje. Aquellos quatro capitanes em
blaron luego hasta dos mil de sus muy esforzados hombres y soldados rrejo: al real aro
mar los Españoles: sin les hazer mal. E si armas tomasen y se les defendiesen que los a
tascen truxesen por fuerça a los matasen. Mas ellos no quisieran oyendo que ganari
an poca honra en tomarse todos con tan poca gente. Lo es dos mil pasaron la barranca y
llegaron a la tarde osadamente. Salieron los de cauallo y tras ellos los de pie. Y ala pa
nora arremetida les hizieron como quando costaban las espadas de fierro. E a la sigi
da les mostraron: para quanto eran aquellos pocos Españoles que poco antes vitaba
nan. Y a la otra les hizieron muy gentilmente los que ellos venia a perder. No escapo bñ
de ellos: sino los que accitaron el pais de la barranca. Corrio entonces la demás gente
con grandissima gritería hasta llegar al real de los nuestros. E sin que les pudiesen resistir
entraron dentro muchos de ellos. E anduvieron a las embilladas: y braçeros con los Espa
ñoles. Lo que tardaron en buca rato a matar y beber fuera aquellos que entraron
sintiendo el valladar. Y estuvieron peleando mas de quatro horas con los enemigos antes
que pudiesen bayer plaza: entre el valladar y los que lo combatian. Y a cabo de aquel tie
po a floxaron reñamente viendo los muchos muertos de su parte y las grandes heridas
y que no mataban a nadie de los contrarios. Aun que no dexaron de hazer algunas ar
remetidas hasta que fue tarde: y se retiraron. De lo que mucho plugo a Cortes: y a los su
pos que tenían los braços cansados de matar Indios. Mas alegría tuvieron aquella
noche los nuestros que niado por saber que con lo de uno no pelean los Indios. E asitose
cansaron y durmieron mas aplayer que hasta alli: aun que con buen recado en las estada
as y muchas veces estuchas por todo. Los Indios: aun que becharõ muchos muchos
de los suyos no se mataron por vencidos segun lo que después mostraron. No se pudo sa
ber quantos fueron los muertos. Que ni los nuestros tuvieron esse vagar ni los Indios
cuenta. El otro día por la mañana salio Cortes a talar el campo como la otra vez: e odo
los indios de los suyos aguardar el real. E por no ser sentido primero que hiziese esto
no: partio antes de lo. Quemó mas de diez pueblos. Y saqueo uno de tres mil ca:

Llamémos
que trayá

Tras
los con
trarios de
comerá
los nues
tros en
lo en
poco.

Arremete
el resto
del exer
cito ando
y traba se
la batalla.

los. En el qual aña poca gente de pelear como estauan en la sista. Toda viapelaron los q̄ dentro estauan: y mató muchos dellos. Bufó le fuego: y tornóse a su fuerte: sin mucho daño: y con mucha presa: a medio día: quando ya los enemigos cargauan a mas andar para despolarle: y bar en el real. Los quales luego vinieron como el día antes: trayendo comida: y beuendo. Pero aun q̄ combataron el real: y pelearon cinco oças: no pudieron matar Español ninguno de los suyos infinitos. Que como estauan apretados hazlari: ya en ellos la artilleria. Quedo por ellos el pelear: y por los nuestros la victoria. Pensauan q̄ eran encantados: pues no les empecian sus flechas. Luego al otro día embiaron a q̄llos señores: y capitanes: tres fuertes de cosas en presente a Cortes, y los q̄ las miraron le decian: señores: veys aqui cinco esclavos: si soys dios bueno: q̄ comegs carne: y sangre: come es ellos: y traeremos mas. Si soys dios bueno: aqui traen un pluma. Si soys hombre: tomad un oco: y pan: y cerezas. Cortes les dixo: como thy sus compañeros: ocran hombres mortales: ni mas ni menos q̄ ellos. y que pues siempre les debía verdad: q̄ porque tratan con el mñr: trayeron las. y q̄ deleana ser su amigo. y q̄ no fuesen locos: ni por: q̄dados en pelear q̄ recibían siempre un gran daño. y q̄ ya veyan quantos mataban dellos sin morir ninguno de los Españoles. Con esto los despidió. Mas no por esto dexaron de venir luego mas de treinta mil dellos: a tatar las coças a los nuestros a su propio real: como loz días antes. Pero tomaron se descalabados como siempre. Es aqui de saber: que aunque llegaron el primero día: todos los de aquel gran exercito a combatir nuestro real: y pelear juntos: que los otros siguientes no llegaron sino cada quartel por sí para repartir nro: el trabajo: mal por todos. y por que no se embaraçassen unos a otros con tanta multitud: pues no hauiá de pelear sino con pocos: y en lugar pequeño. y aun por esto mas eran recibidos los combates: y batallas. Que cada apellido de aquellos paguana: por hazerlo más valiente para ganar mas honra si mataban o prendían algún Español. E a los parecia que todo su mal: y mengua recompensaba: la muerte: o prisión de un solo Español. y tambien es de considerar sus combates: y pel: a: porque no solo ellos iban hasta aqui: pero ordinariamente todos los quinze dias: que estauan en las Españoles: o: pelearon no les llevauan mas cosas de pan: y gallinas uos y cerezas. Mas empero no lo hazlaron por darles de comer: sino por saber que dan han en ellos: hecho: q̄ ansí sentian los nuestros q̄ mudo. y esto no entendía los Españoles. y siempre decía q̄ los de Tlacalcáhuos: que ellos eran no pelearan: sino ciertos yelacos: o: tromes: que andan por allí: desafiandolos: que no reconocian superior: por ser de mas beberrias: que estauan de tras de las sierras: que mostrauan con el dedo.

Buena
los Indi-
ca y ma-
tan multi-
tud gran-
de de los
nuestras.

Como se
reparic-
ron los
dios por
pelear.

Como Cortes cortó las manos a cinquenta espías y se desdizo el campo Indio. Capitulo. xlvj.



A siguiente día tras los presentes como adioses: que fue el sexto de setiembre vinieron al real hasta cinquenta Indios de los de Tlacalcáhuos: segun su manera. y llevó a Cortes muchas cosas de gallinas y pan: y preguntaron le como estaua los Españoles: que querian saber: y si bastan menester alguna cosa. y tras esto andaueron se por el real mirando los vestidos y armas de España. y los cauallos: y artilleria. y bazlan de los bouos y marauillados. Sin que ala verdad tan bien se marauillan de veras. Pero todo su motivo era andar espíando. Entóces llegó a Cortes Leuch de Tempoalá: hombre esperto: y criado de niño en la guerra. y dixo le que no le parecían bien aquellos Tlacalcáhuos: porque mirauan mucho las entradas y salidas. y lo flaco: y fuerte del real. Por esto q̄ supiese si era espías: a q̄llos yelacos. Cortes le agradeció el buen auiso. y se marauillo como el un Español ninguno no hauiá dado

Aviso de
Trachue-
sino de
Españal.

La conquista

de aquello en tantos días q̄ entraron y salian Indios de los enemigos en su real cōf. dary banta caedo en ello aq̄ Xpoallanes. y no fue por ser aq̄ Indio más agudo y saboso que los Españoles: sino porq̄ vio y oyo a los otros como andauan: y bablaban con los Españoles para sacar de ellos por puntillos lo que quería saber. Esos que Cortes lo no dio como no venian por bazer le bien sino a espíar. y luego mando tomar alq̄ mas a una noy apartado estava de la compañía. y meter secretamente donde no los viesen. y allí entró con Abaria: y Elguitar. El qual a la oca confesó como era espion. y que venia a ver y notar los passos y cabos por do mejor le pudiesen bañar y ofender: y quemar aq̄ las sus choquetas. y q̄ por quanto ellos bantian porado la forma a todas las bovas del día y no les sucedia nada a su proposito: ala fama: y antigua gloria q̄ de guerreros tenían acordaron venir de noche. y quiza tenían mejor ventura. y aun también porq̄ no tenian los hijos de noche: y con la escuridad a los canales y en las cubilladas y estragos de los rios de fuego. y q̄ Xicotencatl capitán general estava ya para tal efecto con muchos millares de soldados de tras de ciertos cerros en un valle frontero y cerca del real. Como Cortes vio la confesion deste hijo luego tomar otros quatro o cinco caida una parte. y confesaron así mismo como ellos y todos los que en su compañía venian eran espías. y dixeron lo mesmo que el primero casi por los mismos términos. Esos que por los dichos botos lo puciendo a todos cinquenta. y allí luego les hizo contar a todos las manos. y embolos a su exercito: amenazando que otro tanto haria todos los espiones que tomessi. y que dixesen a quien los embios que ve día y de noche y cada y quando que visieran aq̄ quien eran los Españoles. Grandísimo pavor tomaró los Indios de ver contadas las manos a sus espías: cosa nueva para ellos. y creyan que tenían los nuestros algun familiar que les deya lo que ellos tenían alla en su pensamiento. y así se fueron todos cada uno por do mejor pudo. Porque no les costassen las furças. y alexaron las vituallas q̄ trayan para la buelta: por que no se apovechassen de ellas los adversarios.

Lo que confesó vn espía que prendió cogta.

prende todas las espías y cortan las las manos.

La embaxada que Motecuma embio a Cortes y los encuentros y escaramuzas que sucedieron. Capítulo xlvij.



Viendo se las espías vieron de nuestro real como arrañestava por vn cerro grandísima muchedumbre de gente. y era la que traya Xicotencatl. y como era ya casi noche determinó Cortes salir a ellos: y no aguardar los que llegassen: por que del primer impetu no pegassen fuego: como tenían pensado: alas choças. La si lo bixerá pudiera ser no escapar Espía ni del fuego o manos de los enemigos. y aun también por que tenian sen más las heridas vido las: q̄ surriendo las solamete. El si q̄ luego puso casi toda su gente en ordē. y mudo q̄ echassen a los cauallos peatales de cascabeles. y fuere hasta do auian visto pasar los enemigos. Mas ellos no osaró esperar: como auer visto costadas las manos de los hijos. y con el nuevo ruido de los cascabeles. Los nuestros los figueró dos o tres de noche por entre muchas sembraduras de Cortes y mataron barto en el alcance. y batiéronse a su real muy vitodioso. El esta sazón eran venidos al real seis señores de México nos personas muy principales: con hasta dosientos hombres de seruidos: a traer a Cortes en presenten que había mil ropas de algodón algunas piezas de pluma y mil castellanos de oro. y a dezir le de parte de Motecuma: como el quería ser amigo del Emperador español: y de los Españoles. y que viese: quanto quería de tributo: cada un año en oro: plata: perles: piedras preciosas: y ropas: y cosas de las que en sus reynos auian: que lo daría sin falta: y pagaría siempre. Con tanto que a aquellos q̄ allí estauan con el no fuesen a México. y que esto era no tanto porq̄ no entrassen en su tierra: quanto por que ella era muy esteril y fragosa. y le pesaría que hombres tan valientes y honrrados padeciesen trabajos y necesidad en su señorio. y que el no lo pudiese remediar. Cortes les agradeció su venida. y el ofrecimiento para el Emperador: rey de castilla. y con ruegos los detuvo que no se partiesen: hasta ver el fin de aquella guerra: para que llevassen a México la nueva de la victoria y maraña: que el y sus compañeros: harían: de aquellos mortales enemigos de su señorio Motecuma. Luego tubo Cortes unas calenturas. Por las quales no salió a con

Sale con ter a los enemigos y no le el para.

dicampo: ni a hazer talas: quantas: y otros baños a los enemigos. Solamente ponies
ya: que guardasen su fuerce: de algunos montones y tropieles de Indios que se ganau a
gritar: y a escaramuçar. Que tan ordinario era: como las cerezas y comida que cada día
traían: en el tiempo que los de Tlacallan no les bauan enoio sino ciertos velacos.
E tornies que no querian hazer lo que les rogauan ellos. Pero ni las escaramuças: ni
la furia de los Indios era tanta como al principio. Quiso Cortes purgarse con una mas
saca: y pldozas que saco de un abaxparrto cinco pedagos: y tragolos a la hora que de noche
se suelen tomar, y acatelo que luego el otro dia antes que ocase: rindieron tres muy gran
des escuadrones a dar en el real. E porque sabian como estava malo: e pensando que de
miedo no bauan estado salir aquellos dias. Dieron se lo a Cortes, y el murrar que esta
ua purgado: canalgo y sabio con los sapos al encuentro. Y peco con los enemigos todo el
día hasta la tarde. Retirero los en grandissimo tremor: y tornose al real, y al otro día pur
go: como si entoces e tanara la purga. No lo cuetro por milagro sino por desir lo q̄ passó. Y
que Cortes era muy sufrido de trabajos y males. Y siempre el primero q̄ se ballara a los
encuentros con los enemigos. Y no solamente grand raro aconteci: bué hōbre por las ma
nos pero aun tanta gran confitecen lo q̄ hazia. E siendo pues purgado: y descansado aq̄
ellos dias: relata de noche el tiempo q̄ le cabia: como qualquier compañero: e como siem
pre acostumbraba. y no era poco por esso. Ni muchos amado de los que con el andauan.

Saló a pe
len de el
purga
Cortes

Como ganó Cortes a Zimpancino ciudad muy grande y de rebulto a Tlacallan. (Capítulo xliij.)



Ubio Cortes una noche encima de la torre, y mirando a una parte: y a o
tra a otra leguas de allende unos peñascos de la sierra: y creyó en un mo
do recatado de buecos, y creyó estar mucha gente por allí. No lo pte a sa
ber: quando q̄ le siguiesen dosientos Españoles: y algunos amigos. Jas
dies: y los de más q̄ guarden el real. Y a tres o quatro horas de la noche
camino hasta la sierra a cinco q̄ hasta muy escuro. No buno andado una le
gua quando oyo de súbito en los canchillos una manera de torozos: q̄ los den llama en el fin:
lo fin q̄ se pudiesen murcar. Como oyo el primero y se lo dresen: y respondió: pua buca
se su dueño e del el real. E po luego otro: oyo de lo mismo. Como caperó tres o quatro co
mençaró los compañeros a temer, y dixerón le q̄ mirasse q̄ era mala señal aquella. Y que
era mejor que se hōdiesen: e esperar que amaneciesse para ver a dōco por do yuan. E l des
ta les que no mirasien en agujeros: que Dios cupa causa matauamera sobre natura. Y que
no ocraria aquella jornada. E a se le figurara que de la se los banta de seguir mucho bien a
quella noche. Y que era el diablo: que por lo estomar ponia delante aquellos inconueni
tos. y oyendo esto se capo el supo. E entonces hizieró alto: y consultaron lo mejor. y fue q̄
tornasien aquellos canchillos carcos al real: que lo a de mas se ualiesse de desfroy peo q̄ se
fue su cambio. De esto ehubieron bucos los canchillos: mas no se supo de que caperon. E n
dixerón pues hasta perder el tino de las peñas. Dieron en unos pedregales y barrancos
que apna nunca salieran de alla. El cabo: despues de buer pasado un rato: con los ca
bellos e cruzados de usedo: vieron una lumbregilla. Fueron a ciento hasta ella. Y estava en
una casa: do ballaron dos mugeres. Las quales y otros dos hombres que a caso topas
ron luego los quitaron y llevaron: a las peñas donde bauan visto los buecos. y antes
que amaneciesse: oieron en unos lugares. E bataron mucha gente: pero no los que mas
ros por no ser feridos con el fuego: y por no detenerse q̄ le vezan como estava allí unro
grandes poblaciones. De allí entro luego en Zimpancino: en lugar de repete mil casas:
segun despues pareció por la rustracion q̄ oellas bies Cortes. y como estava desocupado
de cosas semejantes: los tomaron de sobrecallo: y antes que se le uantassen: fallan en carnes
por las calles: ver que era tan grandes llantos. E murieron muchos bellos al principio.
E mas porque no bauan resistenciando Cortes que no los matares: ni tomassen mu
geres: ni ropa ninguna. Era tanto el miedo de los reynos que buyan a mas no poder: sin
curar el padre del hijo: ni el marido de la muger: ni casen ni baxen. E pteron los señas de
paz: que no buyesen. y dixerón les: que no torniesen así: e esto la buya y el real. Saldo

Da un to
raro con
a los ca
uallos fu
ero y un
arroz de
que.

Entraron
en en
Zimpan
cino la
ga de el
real casa
sin con
uacion

La conquista

Defen-
bre de va-
alre alax
cañe y sus
banios.

ya el soly pacificado el pueblo se puso Cortes en vn alto a descubrir tierra, y vio vna gran
distinta poblacion: que preguntando cura era le ovió que de Tlacacallan con su aldear.
Llamó entonces a los Españoles y dióved que hiziera al caso matar los de aqui havié-
do tantos enemigos alli, y cō esto sin bazer otro baño en el pueblo se salió fuera a vna gē-
til fuente que tenía y alli estuvieron los principales que gouernauan el pueblo y otros mas
de quatro mil sin armasy con mucha conuda. Rogaron a Cortes que no les hiziesse mas
mal, y que le agradecian el poco que hauda bechoy que querian seruir lo obedecer le y ser
sus amigos, y no solamente guardar de alli adelante muy bien su amistad mas trabajar
tambien con los señores de Tlacacallan con otros que hiziesen otro tanto. Elles dixo
como era cierto que ellos banian pecado con el muchas vezes que entonces le maré
de comer pero que los perdonauay recibia en su amistad y al seruido del Emperador. Cō
tanto los decoty se boluó a su real muy alegre con tan buen sucesso de tan mal principio co-
mo fue los de los cauallos: yzendo no bigays mal beldia hasta que sea pasado, y llama-
do vna cierta confañca que aquellos de Timpandisco banian con los de Tlacacallan que
derrassen las armas y facien sus amigos, y por esto mando que de alli en adelante nadie hi-
ziess mal ni enlo a Yndio ninguno, y aun dixo a los suyos que seria cō ayuda de Dios
que banian acabado aquel ota la guerra de aquella provincia.

El deseo que algunos Españoles tenían de de-

par la guerra y las causas que a ello les movia. Capítulo. xlii.



Quando Cortes llego al real tan alegre como brecaballo a sus compañe-
ros algo desparuidos por lo de los cauallos que les embiara: pensando
no le vniess acontecido algun desastre. Pero como lo vieron venir bueno
y victorioso no cabian de playar. Bien sea verdad que muchos de la compa-
ñia andauan muytosos de mala gana, y que desseaban boluer se a la cōsta
como ya se le tentan rogado algunos muchas y muchas vezes. Pero mu-
cho mas quisieron de alli viendo tan gran tierra muy poblada y toda con muchas armas
y animo de no consentir los en ella, y hallando se tan pocos tan dentro en ella: tan sin espe-
ranca de socorro cosas ciertamente para tener qualquiera, y por esto platican algunos
entrellos mismos que seria bueno y necesario hablar a Cortesy aun requerir se lo: que
no passase mas adelante que se tomase a la vera Cruz. De donde poco a poco se ter-
nia inteligencia con los Yndios, y banian segun el tiempo oviess, y podria llamary reco-
ger mas Españoles y cauallos: que eran los que hazian la guerra. No curaua mucho de
ello Cortes aunque algunos se lo deslan en secreto para que proueyess y remediasse aque-
llo que passaua hasta que vna noche saliendo de la torre donde posaua a requerir las velas
o po hablar rezlo en vna de las chozas que alrededor estauany paso se a escuchar lo que
hablaban y era que ciertos compañeros deslan si el capitan quiere ser loco: y se donde
lo mantenaya se solo no le figamos. Entonces llamo a dos amigos suyos como por res-
pigo: y dixo les que mirasen lo que estauan aquellos hablando que quien lo oñaua de-
zir lo oñaria bazer, y así mesmo o po desir a otros por los corrales y corrillos que hauda
de ser lo de Pedro carbonero: e q por entrar a tierra de mosos a bazer salto se
bauda quedado alla muerto con todos los que con el fueron. Por esto
que no le figulesen sino que boluiesen con tiempo. Mucho sentia
Cortes oy: estas cosas y quisiera reprehender y aun ca-
stigar los que las trauan pero viendo que no
estaua en tiempo acodo de llevarlos por
bien y bablo les a todos juntos
de la manera siguiente.

Oracion de Cortes a los soldados para

afogarlos y prosegayla guerra. Capítulo. l.



Estos y amigos de los escogidos por su compasión y vosotros a mí por nuestro capitán, y todo para en servicio de Dios: y acrecentamiento de su santa fe. Y para servir también a nuestro rey. Y sin pensarlo hazer de nuestro provecho, y o como haueys visto: no os es faltado ni cosa de. Ni por cierto vosotros a mí basta aquí. Mas empero agora siento flaqueza en algunos: poca gana de acabar la guerra que traemos entre manos. Y si a Dios place acabada es ya. El tiempo entretanto basta do

llega el daño que no se puede hazer. El bien que de ella configuiermos en parte lo haueys visto aun que lo que teney de ver y haueys sin comparación mucho mas. Y creede su grã deya a nuestro pensamiento y palabra. No temays compaetores de por estar conmigo pues es ni Español que jamas temieron en estas nuevas tierras que por su propia virtud e fuerco: indultaran conquistado y descubierto. Ni tal concepto de vosotros tengo. Nunca Dios quiera que ni yo pienca ni nadie diga que infedo capta en mis Españoles. Ni odo bediencia a su capitã. No ay boluer la cara al enemigo que no parezca bueya. No ay boy dero si la quereys colozar: errada que no cause a quẽ la haze sustitos males. Urguencabambes: perdida de amigos: de bastenar armas. Y la muerte que es lo peor: aun que no lo postero porque para siempre queda la infancia. Si dexamos esta tierra: esta guerra este camino comenzado y nos tomamos como alguno desta berno por ventura de estar jugando: odofo: y perdidos. No por cierto: deerey que nuestra nacion Española no es de esta condicon quando ay guerra: y ra la honra. Pensay quẽa que haueys de hallar en otra parte: menos gente: poco armadano tan lejos de mar. y o os certifico que an dero buscando cinco ptes al gato: y que no vauos acabo ninguno: que no hallemos tres leguas de mal camino: como dizen: pero mucho que este que llevamos. porque a Dios gracias nunca despues que en esta tierra entramos no a faltado el comer ni amigos ni dineros: ni honra. Que ya vey que os tienen por mas que hombres: los de aquí por inmortales: y aun por dofos: si dezir se puede: pues siendo tantos que ellos mesmos no se pueden contar: y tan armados: como vosotros de este an podido matar si quera uno de nosotros. Y en quanto a las armas que haueys bien quereys de ellas que no traer porra como los de Cartagena: Aragua: Larribee: y otros que an muerto con ella muy muchos Españoles rablando. Pues aun por solo esto no deuidades buscar otros con quẽs guerrear. La mar aparte esta: yo lo confieso. Y ningun Español basta nosotros se alero de ella tanto en Indias: porque la dexamos a tras cinquenta leguas.

Pero tampoco ninguno a hecho: ni merecido: tanto como vosotros. Basta de poco donde reside Botezquia: de quien tantas riquezas y misas: ricas haueys oido no ay mas de veinte leguas. Y o mas andado esta como vey para llegar alla. Si llegamos: como espero en Dios nuestro sehor: no solo ganaremos para nuestro Emperador: y rey natural: rica tierra: grandes reynos: infinitos vasallos: mas aun tambien para nosotros: y para muchos muchas riquezas: oro: plata: piedras: perlas: otras cosas. Y sin esto la mayor honra: y pees que basta nuestros tiempos no bgo nuestra nacion: mas ninguna otra gana. Pero que quanto mayor rey es este: tras que andamos quanto mas ancha tierra: quanto mas enemigo: tanto es mas gloria nuestra. El dẽ ser como obligados a enlazar y enlanchar nuestra santa fe catolica: como comenzamos: y como buenos cristianos: de arragando la ydolatria: blasphemia tan grande de nuestro Dios: quando los sacrificios: y comida de carne de hombres con contranatura: y tan vrida es cuando otros pecados: que por su torpeza no los nombro. Elõ que pues ni temays ni subdeys de la vrida que lo mas hecho esta ya. Venid los de Tanasco y ciento y cinquenta mil el otro dia de aqui: o de Tlacatlan que tienen fama de descarrilla leones: venceren tambien con ayuda de Dios: y con nuestro esfuerzo: los que de hoy mas que dan que no pueden ser muchos. Y los de Culhuacan no son mejores: sino de mayas: y sin se figura. Todos quedaros contentos del razonamiento de Cortes. Los que flaqueaban escorçaran. Los escorçados cobraron poblado amano. Los que algun mal se querian comenzar a boirarlo: y en conclusion el fue de alli adelante muy amado de todos aquellos Españoles de su compaña. No fue poco necesario tantas palabras en este caso: porque segun algunos andavan ganosos de dar la buelta: iuoukran en motin: que se fueran a tomar a la mar. y fuera tanto como nada quanto banian hecho hasta entonces.

Estas
alreded
de la mar
cinquenta
leguas
y veinte
de Mexico
60.

La conquista

Como vino Xicotencatl por embarcado de Tlaxcallan a real de Coates, con paz y amistad. Capitulo 5.



habla del
capitan
Indio.

Estaban bien acabado de desparrirse plantando los sobre lo arriba tratado que entro por el real Xicotencatl: capitan general de aquella guerra: con cinquenta personas principales y bonrados que le acompañaban. Llego a Coates y saludaron festejada vno a fuer de su tierra, y sentados de otro como venia de su parte y de la de **Atlatlaca**: que es el otro señor mas principal de toda aquella provincia y de otros muchos que nombró en su por toda la republica de Tlaxcallan: rogó que los admitiesse a su amistad y a parte a su rey: y a que les perdonasse por haver tomado armas y peleado contra el y sus compañeros: fazienda que se le faciliten que buscasen en sus tierras. Y que si le bastan defendido la entrada: como a extranjeros y hombres de otra nación muy diferente de la suya: y tal que sea mas vnos su igual. Y teniendo no facilidad de **Atlatlaca** antiguo y perpetuo enemigo suyo: pues venia con sus criados y vasallos. **Atlatlaca** fuesen personas que quisiesen mejorarlos y resarcirlos su libertad: que de tiempo en tiempo tenian guardadas. Y que por conseruarse como bastan becho todos sus antepasados: tenían derramada mucha sangre: perdida mucha gente y hacienda y padecido muchos males y desventuras. En especial de mucha hambre y necesidad: que aquella su tierra era fria: no lleuana algodón. Y así les era forçado auer de comer como nacieron vestir de cosas de tierra. Y así mismo no tenían sabiduria sin la qual ninguna manjar tiene gusto ni buen sabor: como allí no se hazia. Y que destas dos cosas fuesen necesarias a la vida humana carecian. Y como no alcançaban oro ni piedras ni las otras cosas necesarias que trocaban: tenían necesidad muchas vezes de venderse para comprarlas. Las quales cosas no tenían si quisiesen ser sujetos y vasallos de **Atlatlaca**. Pero que antes morían todos que cometer tal deshonra y maldad: pues eran tan buenos para defenderse de su poderlo: como bastan sido sus padres y abuelos defendiéndose del suyo: de su abuelo que fueron tan grandes señores como el. Y los que se juntaron y se rarisaron toda la tierra. Y que tambien agora quisieran defenderse de los Españoles: mas que no podian: porque bastan prouado y echado todas sus fuerzas y gentes: así de noche como de dia. Y hallaban los fuertes y sinencibles. Y ninguna dcha contra ellos. Por tanto: que si su fuerte era tabernáculo antes estar sujetos a ellos: que a otro ninguno: porque segun les desian los de **Empoallan** eran buenos poderosos y no venian a mal hazer. Y segun ellos bastan conocido en la guerra y batallas: eran valientes y buenos y de muchas personas y venturosos. Por las quales razones conuian de ellos que su libertad sería de mas provecho: mas miradas: y no destruydas sus casas ni labranças. Y si alguno los quisiese ofender defendidos. Al cabo de todo le rogo muchos y aun con los ojos arrasados que entrasse como nunca jamás Tlaxcallan reconoció rey ni ninguno ni otro hombre nacido en ella a mandar sino el que le llamaban y rogaban. No se podría destruyr ni se bolgo Coates con tal embarcado y embarada. Por que allende de tanta honra como venir a su tienda tan gran capitan y señor a visitarle: era grandísimo negocio para su demanda tener amigo y sujeto aquella ciudad y provincia. Y haver acabado la guerra a mucho contentamiento de los suyos: con gran fama y reputacion para con los Indios. Así que le respondió alegre y graciosamente: aun que cargando le la culpa del daño que havia recebido su tierra y exercito: por no lo querer escuchar ni dejar entrar en paz como se lo rogaba y requería con los mensajeros de **Empoallan**: que embio de **Coates**. Pero que el les perdonaba los caualleros que le mataron el saltar que hicieron: las mientras que lo oyeron peleando ellos y bechando la culpa a otros: ni haerle llamado a su pueblo para matar le en el camino sobre seguro y en celada y no desafiando le primero de valientes hombres como eran. Recibió el ofrecimiento que le hizo al seruallo y sujecion del **Empoallan**. Y despídole con que presto sería con el en Tlaxcallan. Y que no pua luego por amor de aquellos criados de **Atlatlaca**.

Crecen
de algo-
don y al
los de la
xcallan.

El recibimiento y servicio que hizierō en Tlaxcallan a los maestros, y los miosos que allí tuvieron. Capitulo. lii.



Ucho peso en grande manera a los embaradores **E**spanoles la venida de Xicotencatl al real de los Españoles, y el ofrecimiento que a Cortes hizo para su rey de las personas y pueblos: y hacienda, y dixeron le que no en repulie nada de aquello. Hi conuiste en palabras que todo era fingido mentiray trayeron para cogerlo en la ciudad a puerta cerrada; y a su salvo. Cortes les decía que así que todo aquello fuese verdad determináramos y a ella: porque menos los tenía en poblado que en el campo. Ellos como vieron esta respuesta y determinación rogaronle que diese licencia a uno de ellos para ir a **E**stocuma lo que pedían, y la respuesta de su principal recado. Que dentro de seyntas tomaría sin falta ninguna, y que en este medio no se partiese del real. El se le dio y el pero alla a ver que traería de nuevo. Y porque ala verdad no se osaba fiar de aquellos sin ningun certidumbre. En este medio tiempo quantos venían al real de Tlaxcallan con gallineros otros con paniquil con cerezas qual con ariz. y todos lo banaban de baldey con alegre semblante rogando que se fuesen con ellos a sus casas. Uno pues el **E**spanol no como prometió al fello via. y traxo a Cortes diez plebeyes joyas de oro muy bien labradas y ricas, y mil y quinientas ropas de algodón beccas a mal marañillas. E muy mejores que las otras mil palmeras. y rogole muy abracadamente de parte de **E**stocuma que no se pudiese en aquel peligro confiandose de aquellos de Tlaxcallan que era pobres y le robaban lo que el le havia enviado. y le matarian por solo saber que tratava con el. Hi vieron así mismo todas las cabeças y señores de Tlaxcallan a rogarle les diese tanto placer de yse con ellos a la ciudad donde for a seruido: puerdo y aposentado. La era muy buena que tales personas estubiesen en tan ruyes choças y que sino se fiana de ellos que viesse qual quiera otra seguridad o rebenes y oarse las yá. Pero que le prometía y le traían que podía ir y estar seguramente en su pueblo. Porque no querían tanto su ramento ni faltarian la fe de la republica si la palabra de tantos señores y capitanes por todo el mundo. Hi así que viendo Cortes tanta voluntad en aquellos cavalleros y lineros amigos y que los de Tenpoallan de quien tenía muy buen credito le importunaba y asseguraban que fuese hizo cargar su fardase a los ballanos y llevar la artilleria y partiōse para Tlaxcallan de mañana a sepe leguas con tanta orden y recado como para una batalla. Dejo en la torre y realdo onde havia vendido cruces y molinos de piedra. Subo tanta gente a recibirle al camino y por las calles que no cabían de pies. Entro en Tlaxcallan a diezlocho de Setiembre. Aposento se en el templo mayor que tenía muchos y buenos aposentos para todos los Españoles, y yuso en otros a los Indios amigos que yuán con el. Puso tambien ciertos limites y señales para basta do saliesen los de su compañía. y no pasasen de allí so graves penas, y mando que no tomasen sino lo que les diesen. Lo qual muy bien cumplieron porque así para ir a en arroyo tiro de piedra del templo le pedían licencia. Hi el placeres bazian a aquellos señores a los Españoles y mucha coxetia a Cortes. y los proteyan de quanto mejorer bazian para su comida, y muchos le dieron sinbias en señal de verdadera amistad, y porque hacessen hombres esforzados de tan valientes varones y les quedasse casta para la guerra. Hi quise que las bazian por ser su costumbre. Hi por complazerlos. Parceloles bien a los maestros a quel lugar y la començado de la gente y helgaron se seyntedias. En los quales procuraron saber particularidades de la republica y secretos de la tierra. y tomaron la mejor informacion y noticia que pudiesen del hecho de **E**stocuma.

Desian los embaxadores de Mexico el conuicio con Tlaxcallan.

Presente yemica de **E**stocuma

Aposento lo en el templo mayor

Del socio costumbres y religion de Tlaxcallan. Capitulo. liij.

La conquista

Tlacallá quiere de un panco lado.



Tlacallan quiere decir pan cocido o cosa de pan. La se cogió allí un cocido que por los alrededores. De la ciudad se nombra la prononciato alre-
uedo. Dizen que primero se nombro Tlacallá que quiere decir casa de
tranco. Es grandísimo pueblo. Esta orillas de un rio que nace en el
centro. y que riega mucha parte de aquella provincia; y despues entra en
el mar del sur por Tacatullan. Tienen quatro barrios que se llaman Tepe-
tipac; Otocuilco; Tlacan. Quipabutzlan. El primero esta en un cerro alto y letoe di-
rial mas de media legua. y porque esta en tierra se dice Tepequipaque es como sierra. El
qual fue la primera poblacion que allí ouo. y fue en alto a causa de las guerras. El otro
esta aqueñaladera a baxo hasta el rio. y porque allí bania pños quando se poblo lo llama-
ron Otocuilco que es pñar. Era la mejor y mas poblada parte de la ciudad. En donde
estaua la plaza mayor en que banian su mercadotec que llaman Tlanquitzli. y de tiene sus ca-
sas de adobe. El rio arriba en el llano estaua otra pueblo que dizen Tlacatlan por ha-
ber allí mucho peso. En la qual residia Xicotencati: capitán general de la republica. El o-
tro barrio esta tambien en llano mas rio abaxo. Que por ser agracal se dize Quipabun-
tlan. Despues que Españoles la tienen se a de abuelo cañi toda y deocio de mienyo; y con
muy mejores calles y casas de piedra. y en llano a par del rio. Es republica como Tlax-
cala que gobiernan los nobles y ricos. Mas no ay uno solo que mande porque buya de
ello como de tyrania. En la guerra ay segun arriba diez quatro capitanes o cocodocoma
por cada barrio de aquellos quatro. De los quales sacan el general. Otros señores ay
tambien son capitanes pero de menor quinta. En la guerra el penden va de tras. Hechos
da la batalla o alcanse bincan le donde todos le vean. El que no se recoge penante. Tien-
do sacra como reliquias de los primeros fundadores que llevan a la guerra dos prin-
cipales capitanes de valientes soldados. En las quales agueran la victoria o la perdida. La
traen una dellas a los enemigos que primero topan. Si matato fiero es señal que vencerá
y sino que perderan. Hasi lo decian ellos. y por ninguna manera dexan de cobrarla. Tien-
ne esta provincia veinte ocho lugares: en que ay cinquenta mil vecinos. Son bien dispe-
ros muy guerreros que no tienen par. Son pobres que no tienen otra riqueza sin gran-
ría: sino centli que es pan. Del qual se vende de lo que comen: sacan para vestidos: y tribu-
tos. y para las otras necesidades de la vida. Tienen muchos cabos para mercados: pe-
ro el mayor que en muchas veces en semana se haze y en la plaza de Otocuilco es tal que
se llegan en el treinta mil personas: y mas en un día a vender y comprar o por mejor decir
a trocar: que no saben que cosa es moneda barria de metal ninguno. Tende se
en el como aca lo que an menester para vestir y calzar: comer: y fabelcar. Y toda man-
ra de buena policia en el porque ay plateros o plumeros: barberos y baños. y otros ay
hacen cosas muy buenas: es tan buena lozay barro como la ay en España. Es la tierra
muy grassa para pá para frutay de paltos. La en los pñares nace tanta y tal yerua que
los nuestros apacientan en ellos su ganado y crusan sus ouejas. Lo que aca no parden
El dos leguas de la ciudad esta una sierra redonda: que tiene de subida otras dos: y de
cerco quince. Suele qualar en ella la nieve. Llaman se agora de san Bartolome y antes de
Botlakinepe. Que era su diosa del agua. Tambien tenían dios del vino: que llaman
Ometochtli por sus muchas borracheras a su balsa. El ydolo mayor y dios principal
por es Camaxtli por otro nombre Ometochtli. Cuyo templo estaua en el barrio Otoc-
uilco. En el qual sacrificamansano bania: ochenta hombres. Hablan en Tlacallan tres
lenguas Tlacallan que es la costezana; la mayor de toda tierra de Mexico. La otra es
de Otomil. y esta mas se via fuera que dentro la ciudad. Un solo barrio ay que habla Pi-
nomay es grossera. Bania cárcel publicas donde estauan los mal dechoyes con prisiones
Castiganan lo que tenían por pecado. Banino entonces que un vecino burto a un Espa-
ñol un poco de oro. Cortes lo dize a Baritca. El qual hizo su informacion y pesquisa
tanta diligencia que le fueron halla a Cholollan que es otra ciudad cinco leguas de allí. y
le traxeron porfory lo entregaron con el mismo oro para que Cortes hiziese justicia
del como en España. Pero el no quiso sino agradecer les la diligencia. y ellos
con pregon publico que manifestaua su delito le passaron por ciertas ca-
lles: y en el mercado en uno como teatro lo bescotaron con una
poeta. De que no poco se maravillaron los Españoles.

Los luga-
res y ve-
nidos que
tiene esta
provin-
cia.

Sierra de
san Barto-
lome.

La respuesta que dieron a Cortes los de

Tlaxcallan sobre verar sus ydolos.

Capitulo. lxiij.



Viendo pues que guardaban justiciay vian en religion aun que blaba
 licas: siempre que Cortes les hablaba lo predicaba con los farantes; ro-
 gando les que dexasen los ydolos y aquella cruel vanidad que tenían ma-
 tuado: y comiendo hombres sacrificados: pero ninguno de todos ellos
 querria ser muerto asintal con los ojos mas religiosi: tanto que fuere: y
 que tornasen: y creyeren el verdadero Dios de christianos que los Es-
 pañoles adoraban. Que era el Criador del cielo y de la tierra. y el que sustentaba criaba todas
 las cosas que la tierra produce para solo esto: y provecho de los mortales. Quos le res-
 pondian que de grado lo hizieran: si quisera por complazer le sino que tenian ser apodreados
 del pueblo. Otros que era regio de serer lo que ellos sus antepassados: tantos siglos
 habían creído. y seria condenar los a todos: y así mismo. Otros que podrian ser que
 andando el tiempo lo harian: fido la manera de su religion: entendiendo bien las razones
 para que deuan hazer se christianos: y conociendo mejor y por cierto: el ruidor de los Es-
 pañoles: las herreitas: costumbres: y las condiciones. Pero que quanto ala guerra ya tenia
 conocido que eran sumos hombres: y que sus dios les ayudaban bien. Cortes a esto
 les prometio que presto les daria quien les enseñase: y otninal: y entonces verian la ne-
 cesidad el gran dichoso fruto: y gozo: que sentirian si tornasen su consilio: que como amigos
 les daria. Y pues al presente no podia hazer lo: por la pusa de llegar a Mexico: qn: naci-
 sin por bueno que en aquel templo donde tenia su aposento: hiziese yglesia para en que el
 y los suyos orasen. E hiziesen sus devociones: y sacrificio. y que podian tambien ellos
 venir a verlo. E fieron le la licencia: y así vinieron muchos a oyr la misa que le oylan cada
 dia de los que así oylan. Y a ver las cruces: y otras ymagenes que se pusieron allí. y en
 otros templos: y torres. Y no así mismo algunos que se vinieron a estar con los Espa-
 ñoles. y todos los de Tlaxcallan los mostraban amistad: pero el que mas se venia: y como
 señor: se mostró ser amigo fue Ahuizteca: que no se parria de Cortes: ni se baxaba de ver
 y oyr los Españoles.

Confes-
 tes que
 el templo
 donde se
 hiziese y
 glesia

Mexicos
 capitan
 trabaja
 gra
 amistad
 con
 Cortes

Lo que contaron de la grandeza de Motecuzoma las

razones y causas de la enemistad entre Mexicano: y Tlaxcaltecas y de
 como se oyo Tlaxcalteco. Capitulo. liij.



Mociendo pues quan de buena gana hablaban: y conversaban les preguntaron por Motecuzoma. y quan gran rico y fecho era. Ellos lo encarecien
 ron grandemente. y como hombre que lo habían prouado. y que segun a
 si manaba: habia noventa e cinco años que tenia guerra con el: y con su pa-
 dre Atlatlacay con otros sus tios: rabuelo. y dezian que el oro: y plata: y
 las otras riquezas: y tesoros: que aquel rey tenia eran mas que ellos pod-
 dian dezir: segun todos contaban. El fecho que tenia era de toda la tierra q ellos hablan
 Ya gente innumerable: juntaban doscientos y tresientos mil hombres para una batalla.
 y si quisiesen q muriera: o blador. y q desto eran ellos buenos testigos por haber muchas
 vezes pechado con ellos. Engrandecian tanto las cosas de Motecuzoma: especialmente
 Mexicana: que dezian que no se mettesen en peligro entre los de Culhuacan: que no aca-
 bauan. y que muchos Españoles sospecharian mal. Cortes les dco que esa era de temer
 tado con todo aquello: que oya de llegar a Mexico: a ver a Motecuzoma: por tanto que
 viesen lo que mandaban que negociasse con el de su parte: y provecho: que lo haria como
 lo era en obligacion: por que tenia por cierto que Motecuzoma haria por el lo que le ro-
 gase. Ellos rogaron por licencia para sacar algo: don: y sabie que habia que no la comian a
 derechos aquellos años: que las guerras duraran: sino era alguno que o la comia
 para a escondido: de algunos reynos amigos: a peso de oro. Pero que Motecuzoma
 mandaba que la vendia: y sacaba fuera de sus reynos: para se la vender a ellos. Pero que

La conquista

tando que fuese la causa de aquellas guerras y ruyn regindad: que **A**ztecayuma los baxo
dieron que enenistades victas y amor de libertad: y effension. **A** las segun los embara
dores afirmar a lo que despues **A**ztecayuma dize: y otros muchos de **A**merico en
aun fino por otras razones muy diversas: si ya no destino que cada vno alega de su de
recho justificando su partido: y eran las razones porque los mancbos **A**merico y de
Culhua: exercitassen las personas en la guerra alli cerca sin y lecos a **P**anuco: y **L**eco
antepoco que eran fronteros muy aparte. y tambien por tener alli siempre gente que sacri
ficar a sus dioses: tomada en guerra, y assepara hazer fiestas y sacrificio: enbiava luego a
Tlacacallan exercito a cattuar bombes quantos mas a menester para aquel año. Que año
signado esta que si **A**ztecayuma quisiera en en dia los suseritay matara a todos: baxido
la guerra de veras. Pero como no queria sino caçar bombes para sus dioses: y baxo
no embiava sobre ellos sino pocos. y asen algunas vezes los vençian los de **T**lacacallan.
Eran plazer tomava **C**ortes en ver la discordia: las guerras: y contradiccion tan grande
entre aquellos sus nuevos amigos y **A**ztecayuma: que era muy a su proposito: creyendo
por aquella via soluzgar mas ayua a todos. y asen tratava con los vnos y con los otros
en secretos por llevar el negocio bien de rayz. El todas estas cosas estan a muchos de **I**nu:
yochino: que banian sido en la guerra contra los nuestros. y van y venian a su ciudad
que asen mesmo es republica a la manera de **T**lacacallan. y **J**uan y venian a su ciudad
con y na misma cosa para contra **A**ztecayuma: que los tenia opertidos tambien para las
carneceras de sus templos de **A**merico. y dieron se a **C**ortes para el servicio y castigay
del Emperador.

La priesa que dieron los embaradores de **A**merico que fuele **C**ortes a Chololla y el engaño que en ello baxa y el solemne recibimiento que alli baxeron a los Españoles. Capitulo. lxi.



Ellos
narios
de **T**lacacallan
la
yua de
Chololla

Eos embaradores de **A**ztecayuma dieron a **C**ortes que pues toda via
terminava: a **A**merico que se fuese por **C**hololla: cinco leguas de **T**lacacallan
que eran los de aquella ciudad antiguos suyos. y alli esperaria mudo
la resolucio de la voluntad del señor: si era que entrasse en **A**merico o no.
Lo qual deylan: por facarle de alique certis simamente pesava mucho a
Aztecayuma: por ver la paz y amistad tan grande entre **T**lacacallan y **A**merico:
pañoles: entiendo que della baxa de resur tir: qual que mal golpe: q lo lastimasse. y para
que lo baxiesse: auan le siempre alguna cosa. Que era cenar: lo para y mas presto alla. **L**os
de **T**lacacallan bastavan se de enojorriendo que queria se a **C**hololla: y baxido: que **A**ztecayuma
era en engañado: y panyo: fementido. y **C**hololla amiga suya: aun que de al. y
que podia ser que le enoiasse: quando alla dentro lo manifesten. y le baxiesse guerra: **P**or
ello: que lo mirasse bien. y que si acordava de se: que le darlan cinquenta mil personas que
le acompañassen. **E**l que las mugeres que dieron a los Españoles quando entraron: en
rethier: una trama que se baxo para matar los en **C**hololla: con medio de vno de aquellos
quatro capitanes. Una hermana si qual lo descubrio a **P**edro de **A**lvarado: que la renta
Cortes luego hablo con aquel capitany con palabras le saco fuera de su casa. y le hizo a:
bogar sin ser sentido: ny sin otra alteracion ny movimiento. y asen no fue escandaloso
ningo: y se exato la trama. **J**uzgaron asen no rebeluarie **T**lacacallan: siendo inuerto asen
aquella tan principal caualero en la republica. **P**erquiso se la cosa despues: y averiguose q
era verdad: como baxa enbiado a **C**hololla **A**ztecayuma: mas de treynta mil soldados
y que estavan a dos leguas en guarnicion para el efecto. y que tenían captadas las calas
en las baxotas muchas piedras. **E**l camino real cerrado: y becho otro de nuevo: con grã
des bofos. y por el baxados muchos pales agudos: en que se mancabassen los caualos
y no pudessen correr. y que los tenían cubiertos de arena: porque no las viesse: auaque
fuesen opechos de delante. **E**l reyoto tambien: porque no auian venido: ni enbiado los de
alli a ver le: y a ofrecer a nada: como baxan becho los de **I**nuero: que alli cerca estavan.
Entonces a consejo de los de **T**lacacallan: enbiado a **C**hololla ciertos misieros: a la
mar a los señores y capitanes. **A** las no vniéronse: ni enbiaron tres o quatro enbiado

que por estar enfermos, y a ver lo que queria, Los de Tlacacallan oyeron como aquellos eran hombres de poca fuerza: tal parecian ellos, y que no se partiese sin q̄ p̄uero r̄ieser sin alli los capitanes. Como a embiar los mismos mensajeros con mandamiento por el cripto que sino venian dentro de tercero día q̄ los tenia por rebeldes; encuigo. y como atales los castigaria rigurosamente. A otro día vinieron muchos señores: y capitanes de Chololla a b̄sculparle por ser los de Tlacacallan sus enemigos, y no poder estar seguros en su pueblo, y porque sabian el mal que de las le autan dicho. Pero que no los creyese q̄ eran unos falsos e crudes, y que se fuerin con ellos a su lugar: y veria quan burla era todo lo que le dezian aqueellos ellos quan buenos e leales. y tras esto dierons̄le para ser n̄r̄y: contribuir: como subditos, y todo esto hizo Cortes que pasase por̄ bre escrivano e interpretes. Despidiose Cortes de los de Tlacacallan. E lozana de Arica de venio q̄. Salieron con el cien mil hombres de guerra. Fueron tambien con el muchos mercaderes a recatarse saly mantas. Quando Cortes que siempre fueren aquellos cien mil por si a par se oloa susos. No lleo aquel día a Chololla sino quedos̄ en vn arroyo. Donde r̄biere muchas personas de la ciudad a rogarle con mucha instancia que no consintiese a los de Tlacacallan bazerle baño en su tierra ny mal en las personas. y por esto Cortes les hizo boluer a sus casas a todo esto fueron cincos e sesenta mil. En un que muy contra su voluntad y ausandole que se guardase de aquella mala gente q̄ no era de guerra sino mercaderes y hombres que mostraban en coquey cesan otro, y que no le quisiera ocar en peligro pues ya se le dieron por amigos. Otro día por la mañana llegaron nuestros Españoles a Chololla. Sabieron los a recibir en escuadrones mas de diez mil ciudadanos. Muchos de los quales trayan panes e sesos: Llegan cada escuadron como venia a dar a Cortes la rosa buena de la verdad, y apartanase para que llegase otro. Entrando por la ciudad salio la buena gente saludando a los Españoles: como yuan en b̄lamaranillo los d̄ ver tal figura de hombres e de camellos. Trae estos salieron luego todos los religiosos: sacerdotes e n̄r̄y de los ydolos: que eran muchos e de ver: vestidos de blanco sobre pelise: algunas coradas por delante: los brazos de fuera: e por otras maderas de algodon hilado. Unos trayan conchas: otros buelbos e otros anabales. Quiē traya buelros con fuegos e ydolos cubiertos, y todos cantando a su manera. Llegaron a Cortes a los otros Españoles, eaban cierta resiny copallique buel como incienso: e incensaban los con ello. En esta pompa e solemnidad que por dios fue grande los recibieron en la ciudad y los aposentaron en una casa: oyeron a plazer: y los dios aquella noche a cada vno vn galipano, y a los de Tlacacallan: Zempollan y Zacm̄t̄r̄a pusier̄o por su cabo: y p̄oueyeron.

Vienen los príncipes de Chololla a Tlacacallan con del cosas

La strada y recedi n̄r̄y de Chololla

Lo que procurauan los de Mexico de estorbar la yda a Cortes e como los de Chololla trataron de matar los Españoles: fue descubierta la conjuracion. Cap. lviij.



Esto la noche Cortes muy sobre ausos e recados que por el camino e en el pueblo balaron algunas señales de lo que en Tlacacallan se oyeron. y mas que aun que la primera noche le p̄oueyeron gallina por baruaciones e tres tres días siguientes no les dieron casi nada de comida. y muy pocas vezes venian aquellos capitanes: a ver los Españoles: de que tomaba mala espina. En aquel tiempo: le balaron no se quantas vezes aquellos embaradores de Motecuzuma: para estornarle la yda a Mexico: mas vezes b̄jendole q̄ no fuese alla: que el gran señor se movia de miedo si le r̄iese: otras que no b̄nta camino para y: tras que aque guaynes no renta de mantenerse. y aun tambien: como vides q̄ a todo esto les satisfacía con buenas palabras: y razones echaron le de manga a los del pueblo que le oyessen: como de Motecuzuma estana a n̄r̄y lagartos: e ygresecone: y otras muy buenas fieras. Que siempre que el señor las soltase bastaban para opepedar: e conuerr̄ los Españoles que eran poquitos. y esto q̄ tiempo cō esto apouechaba nada con detraminar con los capitanes: y principales de matarlos cristianos. E porque lo b̄s̄ se prometieron les grandes partidos por Motecuzuma: E dieron al capitán genti al r̄o

Motecuzuma estorba la yda de Mexico.

La conquista

atambes de oro. E que traçian los treinta mil soldados: que a dos leguas estã. Los Cholollanos porenferonçe a atarlosy entregarçelos. Pero no confabitaron: que entrã sen aquellos soldados de Culhua en su pueblo: teniendo que con aquella choca que no se alcançen con elque solian firmarças de Africanos. E dizen: que pensauan de vna cosa matar dos pararosca tenían creydo: tomar durmiendo a los Españoles: y quedarçẽ cõ Chololla. E que si no pudessen atarlos dentro de la ciudad que los leuassẽ por otro camino: que no el real: para Mexico: sobre la mano y quierda. En el qual tanta muchos nulos passosque se bayan en el: por ser tierra arenica. y que tenia tal barranto: comido de las aguasque era de sepente: y de trêta: y aun de mas estados en hondo. Y que allilos atajarã: y leuarian arados a Motecuma. Concluydo pues el concierto: començan de aleçar el bato. y sacar fuera ala tierra los hijosy mugeres. Estando ya los moestros para partirçẽ de allipo: el rugn tratamiento: y que los bayan: y qual talante que les mostra uançauino que vna muger de vna principal: que ve pladofa: o por parecerle bien aquellos barbudos: y otro a Barina de Uitaca: que se quedasse alli con ellas: que la quierda muchos: y le pesaria que la matarçen con sus amos. Ella distingulo la mala muger: y sacole quierda: como la tramanan. Corrió luego a buscar a Beronimo de Aguilar. E juntos dixeron se lo a Cortes. El no se durmió: sino hizo vno puello tomar dos veynove: y estaminados: de cõfessã la verdad de lo que passaua: como aquella señora dixerã. Distrio por esto la partida dos blas: para enfiar el negocio. y para distiar a los de alli de aq̃ mal proposito: castigarlos. Llamo a los que gouernauan: y dizeles: que no estaua satisfecho de ellos. y rogolos que ny le mintiesen: ny anduiesen con el en mañas: que le pesaua dello mucho: mas que se desahassen para batalla: por que de hombres de bien era pelar: y no mentir. Ellos respondieron: que eran sus amigos: y seruidos: y que lo serian siempre. y que se le mentar: ny mentarã. Sino que antes les dixesse: quando querã partir para yre a sentir: y acom: pasar armados. El les dixo que otro dia: que no quierda mas de algunos dias: para llenar el fardalo: que venian ya cansados sus tanones. y alguna cosa de comer. Dello por libre se sonreya diziendo entre dientes: para que quierden comer ellos: pues puello los dice de comer a ellos en aç cogidos. y si Motecuma no se enofiasse: que los quierde para su plato: aqui los auriamos comido ya.

Defa-
brefela
conju-
raçion por
vna seño-
ra:

Como se vno Cortes descubierta la conjuracion y el castigo que hizo en los de Chololla por su traçion. Capitulo. lviij.



Si que otro dia de mañana muy alegre: pensando que tenían bien ena blado su juego: dixieron venir muchos para llenar el bato. y otros con bamacas para llevar los Españoles: como en andas: creydo tomar los en ellas. Quierren esto mismo cantidad de hombres armados: de los muy valientes: para matar al que se rebulle. y los sacerdotes sacrificar en a su Huecal con atroz: niños de a tres años: las cinco beñas. Començan que tenían començando alguna guerra. Los capitanes se pusieron vñiñaladamente: a las quatro puertas del passos: y aposento de los Españoles: con algunos que traçan ar: mas. Cortes calladamente aperçibio de mañana a los de Tlacallan: y Tempoallan: los otros amigos. Hizo çhar acanallo los supos. E otro a los de mas Españoles que mercadesen las manos: sintiendo vna escopeta: que les puã la vida en ello. E como vio que los del pueblo se vnan llegando: mando que llamasen a su camara los capitanes y señores: que se quierda despoçir de ellos. Quierren muchos: pero no dexa çinar sino basta treynta: que le parecio: por lo q̃ antes haũa vistoso los principales. E otro les: que siempre les haũa dicho: verdad: que ellos a el mentras: que no le rogado: y haũido. E que por que se rogaran: aun que con haũada intencion: que no entrassen los de Tlacallan en su pueblo: lo dixera de grado. y aun tambien mandara a los de su compania: que no les dixessen mal ninguno. y maguer que no le haũa bado de comer: como razon fuerã: no haũa consentido que los supos los tomassen: y aun vna gallina. E que en pago de aq̃llas buenas obras: tenían concertado de matarçẽ con todos los supos. E ya que dentro en çar

Enfi-
ca
conçion
en nioç
por la çõ-
juracion.

Prone
cortes
como
vençer
la çõ-
juracion

no podian alla fuera en el camineta los malos pasos por lo se querian guiar: ayudandolos
 ayudando se de los treinta mil bombere de las guaraciones de **Aztecatl** que estaua
 a no se leguas. **Huex** por esta malada: otro con otros y todos. y en señalo de traydores se
 solara la ciudad no quedar memoria. y pues ya lo sabia no tenian para que le negar la
 verdad. Ellos se maravillaron terriblemente. **Aztecatl** auian se rnos a otros enmas encubidos
 que las bufias. y de la gente es como nuestros dioses: que todo lo sabe. No ay para que
 guselo. y aun confesaron luego: que era verdad: de la gente los embaradores que claman a
 li. El punto sin esto quatro o cinco por si que no los oyen aquellos **Aztecatl**. y con
 taron todo el hecho de la traxcion de la praxcion. y contaron todo el hecho de la trayci
 on de la su praxcion. y entonces bico a los embaradores: como aquellos de **Cholollay** le
 querian matar a su dizeniente suyo por parte de **Aztecatl**. **Aztecatl** que no le creyó por
 que **Aztecatl** era su amigo y gran señor. y los grandes señores no solia meter ni bazer
 trayciones. y que queria castigar aquellos vellacos traydores y fementidos. Pero que
 ellos no rendiesen qd no fuesen como personas publicas. y enuidos de reya quien
 tenia d'escrui y no enojar. y qd era tal y tan buena qd no inidarta asi sea y infame cosa. Lo
 do esto bazo por no descompadrar con el bazo a ver dentro en Mexico. **Aztecatl** ando matar al
 gunos de aquellos capitanes. E los de mas bazo a todos. **Huex** de bazar en el escopeta qd era
 la seña. y arremetieron con gran suspetu y enojo todos los **Españoles** y sus amigos a
 los del pueblo. **Huex** como en el estrecho en qd estan. y en dos oas matar d'ese y mil y
 mas. **Aztecatl** Cortes que no marasen ni fuesen ni mugeres. **Huex** cinco botas por que
 como estan armados los del pueblo y las calles con barreras: ni fuesen ni mugeres. **Huex**
 ró todas las casas y torres: qd bazo a resistencia. E charon fuera toda la vejudad. **Huex**
 rinos en sangre. No pisan ni uno cuerpos muertos. Subieron se a la torre mazo que tie
 ne ciento y veinte gradas hasta veinte canalleros: cō muchos sacadores del mismo tēplo.
 Los quales con flechas y cantos baxieron mucho bazo. fueron requeridos y no rendi
 dos. y así se quemaron con el fuego que les pusieron quemando se de sus dioses: quā mal
 bastantes no ayudarios: defendiendo su ciudad y santuario. Saqose la ciudad. Los mie
 stros tomaron el bazo de ozeplata y plama. y los indios amigos mucha ropa y sabid era
 lo que mas desbauan. y destruyeron quanto posible los factos a qd oces mudo qd ces
 lasen. Aquellos capitanes que por eso estauan viendo la destrucion y matança de su ciudad
 reynos y parientes: rogaron con muchas lagrimas a Cortes qd soltase algunos de los pa
 tu rer qd banian hecho sus dioses de la gente muerta. y qd perdonase a los qd fuesen queda
 uampara tomarse a sus casas: pues no tenian tanta culpa de su bazo: quanta **Aztecatl**
 ma: que los sobano. El solto dos. y al otro siguiente ota estaua la ciudad que no parecia
 fatara bazo. y luego a negos de los **Tlaxcallan** qd tomaron por intercessores: o por
 no a todos y solto los presos. y bico que otro tal castigo y bazo bazo: onde le mostrase
 mala voluntad. y le mandaron y vidiessen aquellas trayciones. De que no pequeso mudo
 los quito a todos. **Huex** amigos a esto de **Cholollay** con los de **Tlaxcallan** como ya en
 tiempo pasado solian ser: sino que **Aztecatl** y los otros reyes ante del: los banian
 enuidos: cō baxinas y palabras. y aun por mudo. Los de la ciudad como era muerto
 su general criaron otro de licencia de Cortes.

Confes
 san los
 reyes de
 cholollay
 la traxciō

La torre
 mayor
 era de
 mudo

Ami
 adaxca
 llan y
 cholollay

El asieto poblacion y costumbres de Cholollay que era el Santuario de Judios y de su primer fundador. Capitulo liij.



Cholollay republica como **Tlaxcallan**. y tiene uno que es capitā ge
 neralo gouernador que todos eligen. Es bazar de veinte mil casas ocu
 tro a los muros. y fuera por los arrabales de otros rātos. Por defuera
 es de las mas bellas qd pueda ser a la vista. **Huex** torreada por que ag
 rātos tēplo es lo qd eligen: como bazo ay en el año. y cada uno tiene su tor
 re. y algunos mas. y así cuentan quatrocientas torres. **Huex** d'oro y m
 gres son de gentil disposiciō y gelos. y muy ingeniosos. Ellas grandes plateras conta
 badoras y cosas así: ellos muy sencillos beliciferos: buenos maestros de qd se
 da mejor vestido qd los bazo. E a traē sobre otras ropas: y no como al bazo por mudo

La conquista

Hallaron
pobres
mendicá
tes cola
nueva.

cos. Sino que tienen manacas. El término que alcançan es llano es grasso: y ve gentiles
labranças q se riegan, y ran lleno de gètré no ay en pabuo raxio. El cuyr cauda ay polvos
que piden por las puerças que no lo banian visto basta entonces por aquella tierra. El que
blo de mayor religio de todas aquellas comarcas es Chololla. y el santuario de los Ju
dios donde todos pnan en venterias y a deuociones. Y assi tanta tantos templos. El prin
cipalera el mejor y mas alto de toda la nueva España. Que subian a la capilla por cinco
y veinte gradas. El y dolo mayor de sus doctos llaman Quequalmatlucos del arte Que
fue el fundador della ciudad. Virgen como ellos vizcny de grandissima penitencia. Anti
tudor de la ymago el sacar sangre de lengua y orejas. Y ve que no sacrificassen sino codoni
zeepalomas y cosas de caça. Nunca se vistio sino una ropa de algodon blancacitrocha y
larga. y encima una manta sembrada de cruces colocadas. Tienen ciertas piedras verdes
q sacó suyas como por reliquias. Una oclla es una cabeza q mona muy al proprio. Esto
se pudo entender: en poco dias de veinte dias que alli estuieron nuestros Españoles. y
nany rentanen este tiempo tantos a contratar que ponía admiracion. Y una de las cosas
de ver que en los mercados bauia: era la loça becha de nil manacas y colores.

Del monte que llaman Popocatepec. Vulcáy como subieron a el ciertos Españoles: con admiracion oculos Judios. Capitulo. II.



Sta vn monte ocho leguas de Chololla que llaman Popocatepec: que
quiere decir tierra q humo. Porque rebolla muchas vezes humo y fuego.
Ciertos emblo alla diez Españoles con muchos vejnos que los guisaron
y llenassen de comer. Era la subida aspera y embaraçosa. Llegaron hasta
oy el ruido. Mas no osaron subir a lo alto a verlo. Porque temblaua
la tierra y banta tanta ceniza que empidia el camino. Y así se queria co
nar. Pero los boosque deusan ser mas animosos o curiosos: determinaron de ver el cabo
y misterio de tan admirable y espantoso fuego. Y por dar alguna razonca quien los cubia
tano los fuesse por medrosos y ruyces. Y añiaun que los de mas no quisieray las gu
as los atemorizauandoy siendo que nunca jamas lo banian bollado pisen vsto otro bna
nos subieron alla por medio de la ceniza y llegó a lo postrero por debaro de vn espeso
mo. Miraron vn rato y figuroseles que tenía media legua de boca aquella cõcandad q
retumbaba el ruido que estremece la tierra. Y poco bondon: mar como vn bomo de rido
quando mas perue Era tanto el calor y humo: que se tomaron presso por las mismas pla
das que fueron: por no perder el rastro: y perder se. Apenas se banterou de bna
doz andado vn pedazo que començo a lançar ceniza y llama. Y luego ascuan. Y al cabo
muy grandes piedras de fuego ardientes. y sino ballaran do meterse baco de vna pñuqe
recleran alli abasados. y como traxeron buenas señas y deluieron rinos y famos: vino
ron muchos Indios a besar les la ropa. y a ver los como por milagro: o como a doctos
bando los muchos presentillos. Tanto se marauillaron de aquel hecho. Bien san aqueller
simplet: q es vna boca de inferno donde los se fiores que mal gouernamo tpranzan: as
despues de muertos a purgar sus pecados. y de alli al bñcanio. Esta tierra que llama
canpo: la semejança que tiene con el de Sicilias: ay altay redonday que jamas le falta nie
ue. Parece se muy leyo: las noches que becha llama. Ay cercado de muchas ciudades. Pe
ro la mas cercana es Huero cinco. Estimo osez años y mas que no becho humo. y el año
de nil y quinientos y quarenta como como primero. y antes traco tanto ruido: que pu
o espeso que no se acordarian su igual. Lanço tanto y tan regio fuego que lleo la ce
niza a Huero cinco: Que llamo: canpo Tepeyacac: Quam: quecholla: q bolo
llay Tacallan: que esta diez leguas. y am oßen que
lleo a quinze. Cobtio el canpo: y como la
ostalizer los arboles: y aun
los vestidos.

La resolucion que pidio a Cortes Motecuma y licencia para ir a Mexico y las cosas que se hicieron y la consilia que tubo para ello.



Mo quisiera Cortes venir con Motecumantes de entrar en Mexico; mas tampoco queria tantas palabras eternas y uerbas como le oyan. E uerose realmente a sus embarcadores que en una gran palacie y que con tantos y tales caballeros le haia dicho que era su amigo bueca se maneras de le matar o dañar: con mano aliena por le escusar si no le sucedia. Y pues no guardana su palabraz ni mantenla verdad q como queria y antes amigo y de paz determinana ya y como enemigo y de guerra. Que o seria con bien o con mal. Ellos dixeron sus desculpas. y rogaron que perdiesse la fama y enojo. Y que o diese licencia a mo para ir a Mexico boluer con respuesta presto para haia poco camino. El esto que fuere mucho en oia buena. Fue moxy a los seys dias como con otro compañero que fuera poco antes. y traxeronle diez platos de oronily quinientar mantas de algodõ: mucha fiamma de gallipano de paury cacao. Y cierto vino que ellos conficionan de aque los cacao y cenil. Plegaron que no haia entrado en la consiracion de Chololla ni ha ua sido por su mandado ni consejo sino que aquella gente de guerra que alli estaua: era de Elcachicoy Elcacantoes prouincias suyas y veznas de Chololla: con quien teulan alianca y comparanca de veznidad. Los qualesca indugimiento de aquellos rellacos: ro dian aquella maldad. y que adelante seria buen amigo como bien ven las como lo haia sido. y que si el que en Mexico le espararia. Palabra que plugo mucho a Cortes. Motecuma rno temou quando supo la mananca y querua de Chololla. y oíosele ca la gente: qño Dios me oyo q haia de venir y señorear esta tierra. y fue se luego a vltimar los templos y encerrase en uno donde estaua en oracion y ayuno ocho dias. Sacrificio muchos bõ bres: para aplacar la ira de sus dioses: que estauan enoçados. El li le hablo el diablo esofor cando le que tenisse los Españoles que eran pocos. y que venido estaria se los a su voluntad. y que no cesasse en los sacrificios: no le aconteciese algun desastre. y muerle favorable a Virilopuchitly Texcatlipuca: para para guardarle. Porque Quetzalcomotl rnos de Cholollacastana enoçado por que le sacrifican pocos y mal. y no fue contra los Españoles. Bolo quatry porque Cortes le haia enbiado a decir que pda de guerra: pu es de paz no queriazotorgo que fuere a Mexico y a ver le. Ya Cortes quando llego a Chololla y na grande y poderoso. Pero alli se hizo mucho mas: ca luego volo la nuca y fama: por toda aquella tierra y señorio del rey Motecuma. y de como haia entonces se mara ni llana: romençaron de adelante a tener le. y así de infedomas que por amote a brian las puertas azo quiera que llegasse. Quería Motecuma: al principio: hazer con Cortes que no fuesen a Mexico: poniendo le muchos temores y espantos. E a pensana que tener la los peligros del castillo la fortaleza de Mexico: la muchedumbre de hombres: y su voluntad: que era mas fuerte cosa que quantos señores haia en aquella tierra la temian y obedescian. y para esto tubo gran negociacion. Mas viendo que no aponecha: nolo quiso vencer con dadias: pues pida y tomara oio. E mpero como siempre pochar na b verley llegar a Mexico: preguntõ al diablo lo que haer deua sobre tal caso: despues de haer tomado consejo con sus capitanes y sacerdotes. E a no le parecio de haerle que aunque le seria de honor: tomar le con tan pocos estrangeros: que degran ser embaradores. Y por no incitar la gente contra si: que es lo mas cierto. Pues estana claro que luego se han con ellos Oroniles y Caxcaltecas y otras muchas gentes para oclinar los Mexicanos. Bese que se declarõ a detar lo entrar en Mexico llanamente: creyendo poder ha yr a lo españolca: q a pocos erido q quisie. y almojar le los vna manana ni lo enojas.

Van embarcadas a Motecuma

Quanto deudo y temido y a Cortes ya

Lo que hanino a Cortes de Chololla

haia llegar a Mexico. Capítulo lxii.

La conquista



Anda rã buena respuesta como le diẽrõ los embaradotes de **Americo** Cortes licida a los Indios amigos q̄ se quisieron volver a sus casas, y partio se de **Ahololia** con algunos reynos q̄ seguir le quierõ, y no quiso hechar por el camino q̄ le mostrãrã los **Atocequina** porq̄ era un muy peligroso segun lo rierõ los Españoles q̄ fuerã de **Tucicã**, y porq̄ le quãrã ir en esta lo q̄ **Ahololianos** dezia. Sino por otro muy llano y mas cerca. Reprehendiõlos por ello respondierõ q̄ lo querã por allãrã q̄ no era buen camino, y q̄ no passãse por tierra de **Bueroocinco** que era sus enemigos. No caminõ aq̄elõs dias quatro leguas por doçurr en rnas aldeas de **Bueroocinco**. Dõde fue bien recibido y mui tenido. Y aunde dieron algunos esclavos ropa y oro aun que poco. Que poco rreuer y los pobres a causa de tener los acorralados **Atocequina**: por ser de la parcialdad de **Lancallan**. Otro dia antes de comer subio yn puerto entre dos sierras nendadas de dos leguas de **Ahololia**. Dõde si los trepata mil soldados q̄ banian venido para tomar los Españoles en **Ahololia** esperarã los romãrã a manos segun la viene y fãto les hizo en esta mudo. Dõde aq̄i puerto se descubria tierra de **Americo**, y la laguna con sus pueblos al rededor: que es la mudo rista del mundo. Quanto Cortes bolgo de ver la: tanto comieron algunos de sus compañeros. Y aun rruo entre ellos otros se parecres: si llegarian alla o no. Y dieron muertra de mudo. Pero el por su prudencia y dõsimulacion se lo descubrio, y con rruo fuerõ de esperança y buenas palabras que les dio. Y con ver que era el pñerõ de los trabajos y peligro extrinõeron menos lo que imaginarian. En barando a la llano rã onra parte: ballo vna casa de plazer en el campo barto grande y buena. Y tal que cupiera todos los Españoles bolgadamente, y hasta sepa mili Indios que llaman de **Zempoullac** **Thacallan** **Bueroocinco** y **Ahololia**. Sin que para los **Lancunõs** bõzieron los **Atocequina** cosas de paga. Comieron buena cena y grandes fuegos para todos que rruados de **Atocequina** prouerã copiosamente, y aun les tenian mugeres. Al lãle rruaron a hablar muchos principales señores de **Americo**. Y entre ellos yn pariente de **Atocequina**. Dieron a Cortes tres mil pesos de oro, y rogaron le que se boluiese por la pobre rã bõndad y rrua camino que se anda por barquillos. Y que allende del peligro de el abõgãrão tenia que comer, y que le cobria mucho, y mas el tributo que le parecãse para el Emperador que le embiãrã: pñello cada yn año en la mar o do quierãse. Cortes lo recibio como era razon, y les dio cosas de **España**. Especialmente al pariente de los señores, y dõo les que de buena gana bolgara servir a rruo poderoso pñelõ: cõsi pudiese enõlar a la rey. Y que de su rrua no le venia sino mucho bien y honra. Y que pues no uia de hazer mas de hablar y boluer se que de lo que tenian para si bania para todos q̄ comer. Y que aquella agua no era nadã en comparacion de dos mil leguas que banian: rruo do por mar para solamente verlo y comunicar el dõros negocios de mucha importancia. Con todas estas plãcas: si lo ballaran desbaradado lo aconseñarian que venian muchos para tal efecto como oyen algunos. Pero el hizo saber a los capitanes y embaradotes como los Españoles no dormian de noche ni se desñandãrã armas ni vestidõs, y q̄ si algunos veian en pñe o andar entre ellos le matabãrã luego: y el no se lo rruista. Por tanto que los rruesen asã a sus bombos para que se guardãrã. Que le pesaria si alguno de ellos muriese y con esto passõ la noche. En amaneciendo otro dia se partio: y fue a **Umaqmeccan** dos leguas que era en la prouincia de **Chaleo**: lugar que con las aldeas rruo veinte mil reynos. El señor de allí le dio quarenta esclavos: tres mil pesos de oro: y de comer dos dias abundantemente. Y aunde secreto muchas querã de **Atocequina**. De **Umaqmeccan** fue quatro leguas otro oãa yn pequeño lugar poblado la metade en agua y la laguna y la otra metade en tierra al pie de una sierra aspera y pedregosa. El oãa rruo con le rruo muchos de **Atocequina** que le prouerãrã. Los quãtes cõ los del pueblo q̄r rrueron pegar con los Españoles. Y embiãrãrã sus espiãs a ver que banian la noche. Pero las q̄ Cortes pñesõeran Españoles mataron de las hasta veinte. y asã paro la cõda. Y cesãrã los tratos de matar los Españoles: es cosa para rruer que a cada rruete quierãse y rruentãrã matar los: no fuerã para ello. Luego a otro dia bõ de mañana rrua q̄ se partia el exercito llegarã allí diez señores **Americanos**: pero el principal era **Cacaminch** rruo no de **Atocequina** señor de **Umaqmeccan** de veinte y cinco años: quien todos acatãrãrã mucho. Venia en andã a bombos, y como le abãrãrã de las le rruipãrãrã

Desea
 breu Me
 xico los
 mudo os

Andã de
 prudente
 capitan

nas piedras e vaías del fardo que pñana. Estos venían a y se acompañando a Cortes, y él culpáron a Boteocquima que por enfermo no venía él mismo a lo recibir allí. Todavía pensáron que se tenían los Españoles y no llegávan a Mexico. Y dieron a entender que lo escondían allí. Y así defendían el paso y entrada cosa que fácilmente podían hazer. Estas enpero andaban ciegos o no se arriesaron a quebrar la calçada. Cortes los acompañó de personas de cuenta. El quien seguía infinitos otros qño cabían por los caminos. y también venían muchos de aquellos Boticanos a ver hombres tan nuevos tan asombrados y maravillados de las barbas vellidas: armas: cauallos y tiros de yancaños de donde los. Cortes los bastiava sí que no atravesávan por entre los Españoles ni cauallos si no querían ser muertos. Lo vno porque no se desahogávan con las armas a pelear. y lo alpoque dexávan abierto camino para y adelante ó los traían atreçados. Esti pñes fue a un lugar de dos mil fuegos fundado todo dentro en agua. y que hasta llegar a él andánon mas de vna legua por vna muy gentil calçada que se llama de veinte pies. Con ella muy buenas casas y muchas torres. El señor del recibió muy bien los Españoles y los promey bonradamente. y rogo que se quedávan a dormir allí, y así ferretamente se fue a Cortes de Boteocquima por muchos agrautos y pechos no deudas y le certifico que hasta camino y berno hasta Mexico así que por calçada como la que passara. Con esto descansó Cortes. La vna con determinació de parar allí y hazer barcas de estas: mas todavía quedo con miedo no le rompíessen las calçadas y por esto lleuó grandísima aduertencia. E cada una y los otros señores le impuntaron que no se quedávan allí: sino que fuesse a Xitacpalapan que estána sino dos leguas adelante era de otro señero del gran señor. El vno es hazer lo que tanto le rogávan aquellos señores. y porqñ no le quedávan sino dos leguas de allí Mexico que podría entrar al otro día con tiempo y a su placer. Fue pues a dormir a Xitacpalapan y allí que de dos en dos horas pñan y venían mensajeros de la Boteocquima le salieron a recibir buen trecho. Llegó a Cortes de Xitacpalapan y el señor de Culhuacan también pariente suyo. Presentaron le el famoso ropa plumada y hasta quatro mil pesos de oro. Llegó a Cortes todos los Españoles en su casa que son vnos grandísimos palacios de cantería todos y carpentería y muy bien labrados con pños y quartos baxos y altos y todo feruido muy cumplido. En los aposentos muchos paramientos de algodón ricos a su manera. Tienen frescos jardines de flores y arboles olorosos con muchos andenes de red de cañas cubiertas de rosas y herneñas. y con estanques de agua dulce. Tienen también vna buerta muy hermosa de frutales y ortaliza. Con vna grande alberca de cal y cauro que era de quatro ochos pños en quadro y mil y seychientos en tomo. y sus escalones hasta el agua y así hasta el fardo por muchas partes. En la qual había de toda suerte de peces. y acuden a ella muchas garceras lanancos pañotas y otras aues que cubren en vezes la agua. Es Xitacpalapan de hasta diez mil casas y está en la laguna salada medio en agua medio en tierra.

Vna dorma a Xitacpalapan y el recibimiento que allí le hicieron

La entrada de fernando Cortes en Mexico el magñifico recibimiento que le hizieron y como salió Boteocquima a recibirlo. Capitulo. lxxii.



En Xitacpalapan a Mexico ay dos leguas por vna calçada muy ancha y bolgadamente van ocho cauallos por allá alapar. y tan derecha como becha por nivel. y quien buca vista tenía alcáçima a ver las puertas de Mexico. En los lados della están Boticalescas que es de cerca de quatro mil casas toda dentro en agua. Colocávan de seys mil. Hízolo pñedrá de clero. Tienen estas ciudades muchos templos con tantas torres que las berno ísan. y tan gran trato de sal porque allí la hazen y venden: y lleuan fuera a ferrias y mercados. Sacan agua de laguna que es salada por arrojados a boyos de tierra. y en ellos se quita. Y así hazen peñotas y panes de sal. y también la fuezen y es mejor pero mas embaraçosa. Era gran renta para Boteocquima. En esta calçada ay de trecho a trecho

Das ciudades en la parte de Mexico y el trato de la sal en ellas

La conquista

Puentes leuadizos sobre los ojos por correr el agua de la vna laguna a la otra. Por esta ca-
cada fue Cortes con sus quatrocientos compañeros y otros seys mil Indios amigos
de los pueblos a tras que pacifico. Apenas podia andar con la picura de la mucha gente
que a ver los Españoles salian. Y logo a cerca de la ciudad donde se fue a otra calçada con
esta y donde esta en baluarte fuerte grádo de piedra dos estados alto con dos torres altas
lado y en medio en pontal almonado y dos puertas. Fuerça barto fuerte. El qual fabrico
tres mil caualleros cortesanos: a recurrir vestidos ricamente a su vnança y todos de una
misma manera. Cada vno como a Cortes llegaua tocaba su mano derecha en tierra de
na la humillançay passaua adelante por la orden que venian. Tardaron vna hora en esto
y fue cosa mucha de mirar. Desde el Baluarte sigue toda via la calçada tiene antes de ca-
rrar en la calle vna puente de madera leuadiza y oyes passos ancha. Por el ojo de la qual
corre la aguar y entra de la vna en la otra. Hasta esta puente salio Motecquima a recurrir
Cortes de barto de vn pallo de pluma verde y oro con mucha argenteria colgando que lo le-
nauan quatro señores sobre sus cabeças. Traja lo de los braços Curlianas y Caxana
sobrinos suyos y grandes príncipes. Venian todos tres a vna manera riquissimamente
trafadoo taluo que el señor traça vnos capatos de oro y piedras engastadas que solam-
te eran las fuelas prendidas con correas: como se pintan a lo antiguo. Andaban criados
suyos de dos en dos poniendo y quitando mantas por el suelo no passas en la tierra. Se-
guian luego dosientos señores como en procession todos de calçes y con ropas de ora
mas rica librea que los tres mil palmeros. Motecquima venia por medio de la calle y mas
de tras y arrimado e quanto podian a las paredes los ojos en tierra por no mirar a la u-
ra que es de facato. Cortes se apeo del cauallor como se juntaron fiere a abraçar a nuestra
costumbre. Los que le traça de braço le detuvieron que no llegasse a el que era pecado to-
carle saludaron se empero. Y Cortes le becho entonces al cuello vn collar de margaritas y
diamantes y otras piedras de ridio. Motecquima se fue delante con el vn sobrino y ma-
do al otro que lleuasse por la mano a Cortes luego tras el y por medio de la calle. En co-
mençando a yr llegaron los de la librea vno a vna a hablar y darle el para bien de su llegada
y tocando la tierra con la mano passauan y tomanan se a su orden y lugar. No acabaron
aquel día si todos los de la ciudad vieran como querian de saludarle. Mas como el rey
nave delante boluian todas las caras a la pared. y no osaua llegar a Cortes. El Motecqui-
ma plingo el collar de ridio y por no tomar sin dar melos como gran príncipe más luego
trax dos collares de camarones colorados: gruesos como caracoles y que allí estaban
en mucho. y que de cada vno de ellos colgauan ocho camarones de oro de labor perfecta
vno y de aqre cada vno. y puso se los al pescueço con sus propias manos que lo tuu-
a falso grandissimo. y se maravillaron bello. y a en esto acabauan de passar la calle que es
vn tercio de legua ancha derecha y muy hermosa y llena de casas por entrambas bayras.
En cuyas puertas ventanas y azoteas bania tanta gente para ver los Españoles que no
se quien se maravillase mas o los nuestros de tanta muchedumbre de hombres y mugres
que aquella ciudad tenia ellos de la artilleria cauallor: baruas y trage de hombres que ni-
ca vieran. Llegaron pues a vn patio grande recamara de pdolos que fue casa de Traçata

El la puerta tomo Motecquima de la mano a Cortes y metiose dentro vna
muy gran sala. Puso lo en vn rico estrado y virole en nuestra casa estare
comed de cançad y aued plazer que luego tomo. Tal como bauer y
epdo fue el recibimiento que a Fernando bixo Motecquima
cintey poderoso en su gran ciudad de Mexico
a ocho dias del mes de Montemay año de mil y
quintientos y dezimuy que E bisto nacio.

Quanto bien aposentados fueron y

el don o presente y la oracion de Motecquima a
los Españoles. Capitulo. lxxij

Toçan
vna fuer-
te antes
de la puer-
ta de la
ciudad

Apeo
Cortes
fue a abra-
çar a die-
motecquima
y aboraz
lelo.

Vn ter-
cio de la
guia tenia
la calle.



En esta casaca que los Españoles estauan aposentados muy grande y heratosa con falas e faz largas y otras muchas camaras. Dóde muy bien cupieron ellos y todos con los Indios amigos que los seruidan y acópanian armados. y estava toda ella muy limpia luzida e lustrada: estava cada con paramientos de algodones y pluma de muchas colores. E ue habia bien que mirar en todo. Como es de orequina se fue: repartio Cortes el aposentado y puso la artilleria de cara de la puerta. y luego comieron una buena comida.

En fin como de tan gran rey a tal capitán. Es de orequina luego que comió y supo que los Españoles baxian comido y reposados boluio a Cortes saludado e fíentose junto en otro estado que le pusieron: e le muchas y buenas joyas de oro plata y pluma y seys mil ropas de algodón ricas labradas y recadas de maravillosas colores. E oía que manifestó su gran deya y confirió lo que trayan y traigan por los presentes pasados. Todo esto bixo eó mucha granedad. y con la merina dize según el barba y agular de la rama. Señal e causa: lleros ni los mucho huelgo de tener tales bombites como nosotros en mi casa y reino para los poder besar alguna costicia y bien según nuestro mercediéro y mi estado. y si basta agual os rogana no entrades acá: acaera porq los mios tenia grandísimo miedo de ver os. E a espítrando la gente con estas vuestras barbas fieras. y q trayades rnos animales q magan: a los bombos. y q como venades del cielo abarandades de estas raras relápagos y rruenos: con que bastades temblar la tierra y serfades al que os antosana. Es de orequina como ya agora conosco que soy b orubres: mortales: bonrados y no bazeys baño alguno y e rísto los causal os que son como dieros y los tiros que parecen y ebaromas rigo por burla y mētra lo que me deslan. y así a vosotros por parientes eá según mi padre me dize q lo oyo también al supo rnos pasados y reres de quien se odeno no fueron naturales desta tierra sino aduicidicos. Los quales rruieron con un gran seños. y que bende a poco se fue a su naturaleza. y al cabo de muchos años como por ellos mios no quí rro y por aya podido aqui tener ya hijos y mugeres y mucho mundo en la tierra. E se boluio muy desconfento de ellos. y los otros a la parfida q embriar a sus hijos a q los gouernassen y mantuiesen en paz y justicia y en las antiguas leyes y religión de sus padres. E esta causa pues en os siempre e sperado y creydo que algun día venis los de aquellas partes a nos visitar y mēdar. y pienso yo que soys vosotros os según de o dde vnda. y la noticia q deya q esse vuestro gran rey Emperador q os embia ra de nos tenia. E así q seños: capitán sed cierto q os obe decermeos si ya no trayes algun engaño o cancela. y partiremos con vos y los vuestros lo que tuviere mos. E ra que esto q digo no fuele por sola vuestra virtud fama y obras de es feigados caualleros lo baria muy de buena gana que bien se lo q deslan en Tamaeo. Te que dades y el boluio y otras partes viniendo tan pocos a tantos. y si trayes creydo q soy osos y q las paredes y tejados de mis casas eó todo el de mas seruido son de oro fino: como se q os an informado los de Tenpoatlan. Tlacatlan: Texcoco y otros quitero de engañar a mi q os rigo por gente q no lo creyes y conoces q queó vuestra vnda se me an rebelado y de ruallos tomados: algunos mortales pero estas alas por se las que bura. Lo qd pue e mi cuerpo q carne y hueso es b ombos: como los otros mortales: b los no. Bien q como rey me tengo en mas: por la dignidad y preminencia. Las cosas y las reres q son de rary palo y quando mucho de casto. Uere como os muntieron. En quando alo de mas: verdad q tengo plata: oro pluma armas y otras joyas: y rriquezas en el tesoro de mis padres: y abuelos: guardados de grandes tiempos a esta parte: como es costumbre de reres. Lo qd todos voste ruestros compañeros o rruelas: siempre q lo quisie: rruedes. En tre tanto de la que venis camados. Cortes le bixo una gran medida. y con alegre semblante: por que le faltaban algunas lagrimas: le respondió: que confiado de su dencia y bódad: bacia infidelo en verler hablalle. y q conocia ser todo mētra y maldad lo qd le biana oído aqellos q le deslan a mal como el también vera por sus mismos ojos las burlas y confesiones q oelos Españoles le cōtaran. y q muntelle por certissimo que el emperador rey de España era aquel su natural señor: a quien esperaba cabeza del mundo y mapoango del inayc tierra de sus antepasados. y en lo que tocaba al tesoro que se lo tenia en muy gran merced. Tras esto preguntó Es de orequina a Cortes si aquellos de las barbas eran todos ruallos o cōtanos: supos para tratar a cada uno como quere era. E le de rro q todos eran los hermanos amigos y compañeros sino algunos q eran criados. y con

Plata
de oro
tequila

Respon
ta de cor
tes a la
placade
Mora
gana

La conquista

tanto se fue a Trepamque es palacio. y alla se informo particularmente de las lenguas que los eramo no caualleros. y segun le informaron assi les embto el don. Si era ydalgos y bué soldado bueno: y con mayordomo y fino y uarneros como tal y con lacayo.

De la estatura costumbres limpieza y majestad de Botocquina y el servicio de su miera real. Capítulo. lxx.



Bota Botocquina hombre mediano de pocas carnes de color muy blanco como los que segun son todos los Indios: su traça cabello largo. Tenia bastanta frys y pelillos de barba: negro o de largos de rapone. Era bien acondicionado aun que no fuyera de asible bien hablado: gracioso pero cuerdo y grave. y que se boyta tomery acatar. Botocquina quiere decir hombre fátido y grac. El los nombres propios de reyes de señores y mugeres añaden esta sílaba que es por cortesado dignidad: como nosotros el dōturto: palta y micos mule: y a sí dizen Botocquinaria. Tenia con los frys tanta majestad que no le ocaua sentar delante de si ni traer capatos: ni mirar le a la cara sino era a poques: sino por grande señora. Con los Españoles: q se bolgana de su comersacion o por q los tenia en mucho no los cōsentia estar en pñ. Trocava con ellos sus vestidos si les parecian bñ los de España. Andava quatro vestidos alota. y ninguno romana a vestir segūda vez. Estos no pas se guardauan para dar albeiclas para hazer presentes: para dar a criados y unidos: y a soldados que pelcan y pñden algun escudero. Que es gran necedad como en portoglo. y destas era aquellas muchas y lindas mantas q por tantas vezes embto a Fernando Cortes. Andava Botocquina muy polido y limpio a maravilla. y assí se bañava dos veces cada día. Pocas vezes salta fuera de la camara: si no era a comer. Comia siempre solo mas solocamente en grādissima abundancia. La mesa era una almohadada: en parte de cueros de color. La silla va banquillo baxo de quatro pies: hecho de una pieza canado el asiento: la brado muy bñ y plorado. Los mantos de pañizelos y tonallas q algodon muy blancas me mas flandrēs q no se le ponian mas de una vez. Trayan la comida quatro señores pafescau ualleros bños o señores. y ponian la toda sūta en la sala. Salia el infante las criadas: y seña lana las que mas le agradan. Luego ponian delante de las bñas con algunas cosas q mñe enfraldadas perdiesen el sabor. y pocas vezes comia de otra: sino fuyese algun bué gēte: do q le oasen los mayordomos. Antes q se asentase: venia basta venir mugeres frys las mas hermosas: o fuyas o de las señoras y seruia le las fuyes cō grāde humildad. En este se sentaua: luego llegava el maytre salay bebava una red de palo q atañava la gente q no cargasse en ella. y el solo ponía y quitava los platos. Que los platos no llegavan a la mesa ni hablaban palabra. Ni aun bñores de quantos allí estaua: entre tātō q el señor comia si no fuyese mal o alguno q le preguntasse algo. y todos estaua: seruia de calcos. E lhen no era cō tanta cerimonia ni pñpa. Y si salia a la cōtina al lado del rey: aun q algo de sidados seys señores ancianos. El los q les dava algunos platos del manjar q le sabia bien. Ellos los tomava con gran reverencia. y los comian luego allí cō mayores respeto: si le mirar a la cara q era la mayor humildad que podian mostrar delante de si. Tenia mucha comida de si: por hazer calcos bños y otros instrumentos q mejores no lo alcava. Ni veyes de q no sabia cūto ni eran buenas. Ni a si sepe al tiempo de la comida enanos cōtra chos y otros assí. y todos por grandeza o por rifa. El los quales davan de comer cō los criados y cho carreros al cabo de la sala de los rehenes. Lo de mas q sobava comian tres mil de guarda ordinaria q estavan en los patios y plaza. y por esto dizen q se traían si sepe tres mil platos de manjar. y tres mil jarros de beudado vino q ellos estūmca se cerrava la bo rilleria ni despensat q era cosa de ver lo que en ellas bania. No decavan de gustar ni tener cada día de quanto en la plaza se venia: que era segun despues diremos: infinito. y mas lo q traían caçadores renteros y tributarlos. Los platos estūmca: taças jarros: stallas: y de mas seruicio era todo de varroy muy bueno: si lo ay en España. y no seruia al rey mas de una comida. Tambien tenia varilla de oro y plata grandissima pero poco de servir de ella. Dizen q por no servir se dos veces con ella que paterla barça. Lo q algunos cuentan que gustava a niños: los comia Botocquina: era solamente o bombes saci: sacados q o otra ma

Cinco
propios
epiteto
de reyes.

La mesa
que se
traía.

nera no comia carne humana. y esto no era de ordinario. Hechos los mantecos llenanā aquellas mugeres que asi todavia se estān alli en pie como los bombos: dar el otra vez agria mano con el cacahuitto que primero. E tūan se asi apofenco a comer con las de mano y asi bastan todos alio los cauillero e y pates que les rocan la guarda.

De como oya negocios despues de comer y la cerimonia con que entraban a trazarlos y de los jugadores de piteo que alli ay. Capitulo.lvi.



Entrada la mesa: y da la gente y estando se aun **E**l oteocuma sentado: entraban los negociantes de algunos que todos se descalzan para entrar en palacio: los que traian zapatos si no eran los muy grandes señores como los de Texcoco y Tlacopan: y otros pocos: sus pacientes y amigos. Venian pobremente vestidos. Si eran señores: o ricos hombres: y hasta si respondian se mantas rielajo grollero y ruiues: sobre las faldas: y nuevas. Pero todos hazia tres o quatro reuerencias. No le miranā al rostro: bābanā humillados y andando para tras. El le respondia muy inclinado: muy bajo y en poquitas palabras y aun no todas rezaca a todos: otros sus secretarios: o confiteros: que para esto estān alli: respondian. y con tanta se tomaban a salir sin boluer las espaldas al rey. Cras esto: temuna algun passario poriendo musica roniāes: o trubancibe que mucho holgaa. E mirando vnos jugadores: que ay alla de pie como aca de manos. Los quales traen con los piteo en palo como en quarto: o rillo: parecio: lillo: que arrojā en alto: y lo recogen: y le dan dos nū bueltas en la arte tambien y piteo: que apenas se ve como. y baze otros juegos: monerāes gentilezas: por gentil con clero: y arte que pone admiracion. En España rñeron despues algunos con Cortes: que jugaban asi de piteo: y muchos los vieron en corte: Tambien hazian matachines. La se subian tres hombres vno sobre otro de piteo llanos en los bombos. y el postrero hazia maravillas. Algunas vezes miranā **E**l oteocuma: como jugaban al **P**atolli: que parece mucho al juego de las tablas: y que se juega con banas: o friscos raldos como dados de barinillas: que bizen **P**atolli. Los quales mecean entre ambas manos y los hechan sobre vna estera en el suelo: dō de ay ciertas rayas: como alquerque: en que se halan con piedras el punto que cayo arriba: quitando o poniendo china. A este juego quanto meuney aun muchas vezes los cuerpos para dclan o dos tabures: y bombos bajos.

Todos entraban descalzados sin zapatos ni calces

Patolli juego como de tablar

Del juego de la pelota Capitulo.lxvij.



Cras vez que **E**l oteocuma al **T**lachitl que es rinquete para pelota. La pelota llaman **T**lammātzitl. La qual se haze de la goma de vllit: que es un arbol que nace en tierras calientes. y que punçado lora vnas gotas gordas y muy blancas. y que muy presto son quañadas. Las quales juntadas mezi cladas: y tratadas se bueluen negras mas que la pez: no tñyan. De aqillo redondocany bajen pelotas. Que aun que pesadas: por consiguite otras para la mano: boraney saltan muy bien. y mejor que nuestras pelotas de rienco. No juegā a chaca: sino al vencer como al balon: o a la chincal: que es dar con la pelota en la pared que los contrarios tienen el puesto o pasar la por encima. Pueden dar le con qualquier parte del cuerpo: que mejor les viene: pero ay postura que pierde el que lo toca fino con la nalga: o quadril: que es la gentileza. y por esto se ponen en cuero sobre las nalgas. **E**sto puede le bar siempre que haga borcey baze muchos vno en pos de otro. Juegā en partida tantos atantos: y a tantas rayas: vna carga de mantas: o mas o menos como quien son los jugadores. Tambien juegan cosas de ooty pluma. y aun rezes ay asi inclinos: como bāzen al patolli: que es la gentileza. Es esse **T**lachitl: o **T**lachoco: rna sala baxa: larga estrecha: y alta. Pero mas ancha de arriba: y que a bajo. y mas alta a los lados: que a las fronteras: que asi lo baxen de industria para su jugar. **T**lammā lo fñe:

El juego de la pelota ya heclues

La con quista

por muy en calado y liso. Ponen en las paredes de los lados unas piedras de temore ma-
lino con su agujero en medio: que passa a la otra parte: por do a mala ves cabe la pelota.
El que emboca por alli la pelota que por marañilla a concore: porque ama con la mano ap-
bica que bazer: gana el fuego. y son ligas por columbre antigua: y ley entre jugadores:
las capas de quantos miran como juegan en aquella pared: por cuya piedra agujero en-
tro la pelotay en otro que serian las capas de los medios que presentes estauan. Estas
era obligado: bazer ciertos sacrificios al ydolo del trinquete: y piedra: por cuyo agujero
metto la pelota. Decian los miradores que a quel tal denia ser ladró o adulteró: o q̄ mo-
ria pecco. Cada trinquete es templo. Porque ponian dos ymagines del os del juego
de la pelota encima de las dos paredes mas altas a media noche de noche de buena signo
con ciertas ceremonias y hechizarias. y en medio del suelo baxian otras tales: cantando
romances: y cançiones que para ello tenian. y luego venia un sacerdote del templo malice
con otros religiosos a lo bendezir. Decia ciertas palabras: rebana quatro vezes la pelota
por el fuego: con tanto quedana consagrado: y podian jugar en él que basta entonces en
ninguna manera. y aun el juego del trinquete: que siempre era feño: no jugar a pelota sin
bazer primero no se que ceremonias y officias al ydolo tanto era supersticiosos. El este
juego llaman Motocquina los Españoles. y mostrava bolgar se mucho en ver lo jugar
y ni maent menos de mirar los a ellos jugar a los natyos y dados.

Los bayles de Mexico. Capitulo. lxxviii.



Tercio passatiempo tenia Motocquina que regozijaua a los de palacio: y en
a toda la ciudad era muy bueno: y largo: y publico. El qual o lo mandaua
el bazer o venian los del pueblo a se bazer en palacio: aquel seruicio y solaz y
era desta manera que sobre la comida comiençan en bazer: que llaman Flo-
to: el qual es de regozijos y plazer. Mucho antes de començar lo tenían un
gran estera en el patio de palacio. y encima della ponian dos atabales. Uno chico que
llaman Teponazil: y que es todo de unaplea de palo muy bien labrado por de fuera:
buco: y sin cuerda ni pargamino. Mas tabelle con palillos: como los nuestros. El otro
es muy grande: alto: redondo: y grueso como un arambo: de los de aca: buco encañado
por fuera: y pintado. Sobre la boca ponen un parche de renado curtidoy bien estirado: y
que apartado subey floco abata el tono. Cañelle con las manos sin palos: y es contra
bazo. Estos dos atabales concertados con voz: e aun que alla no las ay buenas: suenan
muy bien no mal. Cantan cantares alegres: regozijados: y graciosos. E algun romance
en loor de los reyes passados: recontando en ellos guerras: victorias: hazanas: y cosas
tales. y esto va todo en copla por sus consonantes que suenan bien: y aplazen. Quando
ya es tiempo de començar suenan ocho o diez hombres muy reyo. y luego tocan los atabales
muy bazo, y no tardan a venir los bayladores con ricas mantas blancas: coloradas:
verdes: amarillas: y teridas de diuersos colores. y traen en las manos arañettes de
rosas: ventallas de pluma y ozo, y muchas tienen con sus guerdandas de flores
que buelen por excelencia. y muchos con papabigos de plumato caramela: bechos como
cabeças de aguilatigre: capmany animales fieros. Quatan se a este bayle mil bayladores
muchas vezes: y quando menos quatrocientos. y son todos personas principales: no
bley: y am señores. y quanto mayor: y mejor es cada uno tanto mas junto anda a los atabales.
Baylan en cinco mandados de las manos una borden tras otra. Sudan dos que
son suetos: y otros dançantes. Todos hazny dicen lo que aquellos dos guerdanos.
Que si cantan ellos responde todo el coro: mas vezes muchos otras pocas: segun el cantar
o romance requiere. Que asi es aca: donde quiere. El compas que los dos llevan signi-
ficado: y no los de las postreras rones: que por estar leuos: y ser mucho echazen dos entre
tanto que ellos uno, y cumple lo meter mas obra. Pero aun mesmo punto alcan o aban-
candonos bazo: el cuerpo o la cabeza solaz: todo con no poca gracia. y con tanto con-
cierto: y sentido que no discrepa uno de otro. Tanto que se embencen alli los hombres.
El los principios cantan romances: y van despacio. Luego cantan: y baylan quedo: que
parece todo grauedad. Mas quando se encienden cantan y llancio: y cantares alegres

Quasi la dançandian rezoy apatla, y como terra mucho buen que estan allí cō taçar y jarros. Tienen algunas vezes andan sobre salientes en os tribancos con abaxi do a os mas naciones en traje y en lenguaje. Y haciendo del boz adobloco o rista que hazen rez: y plazer ala gēte. Todos los q an visto este bayle dicen que es cosa mucho para ver. y mejor q las abas de los mosos que es la mejor dança que por aca sabemos. Y si mugeres la hazen es muy mejor q la de bobos. Esas en Mexico no baytan estar tal bayle publicamēte.

Las muchas casas y mugeres que tenia

En Ottequima. Capitulo. lxx.



Enia Ottequima muchas casas dentro y fuera de Mexico: así para recreacion y grandesa: como para morada. No sfomos de todas que sera muy largo. Dende el moana: y refidia a la contina: llaman Tepac: que es como decir palacio. El qual tenia veinte puertas que responden a la plaza y calles publicas. Tres patios muy grandes. y en el uno una muy hermosa fuente. Baxa en el muchas salas. Tien apofentos de avepente y cinco y treynta pēs de largo y buero. Con baños. El edificio: aun que sin clauyon todo muy bueno. Las paredes de cantonarmol: jaspe: porfido: piedra negra con vias betas colocadas como rubi: piedra blanca: y otra que se traen de. Los techos de mader a bien labrada: y en tallada de codros palmas: cipreses: pinos y otros arboles. Las camaras pintadas: esbaldas y muchos paramentos de algo lombo polo de conio de pluma. Las camaras pobres y malas. Porque o eran de mantas sobre esteras: o sobre bend. O esteras solas. Pocos hombres duerman dentro en estas casas. Esas baxa mil mugeres, y algunos afirman que tres mil entre señoras y criadas y esclavas. De las señoras esas de señores que eran muy muchas romana para si Ottequima: las que bien le parecian. Las otras baxa por mugeres a sus criados y a otros caualleros y señores. Y así dicen que uno vez que uno cōmēte y cinquenta pñadas a un tiempo. Las quales a persuasión del diablo montaron para lançar las criaturas o quiza porque sus hijos no baxian de heredar. Tienen estas mugeres muchas viejas por guarda que si aun mirar las no ocravan a hombre. Que tā los reyes toda honestidad en palacio. El estado de amar que estana por las puertas de palacios que traen las vanderas de Ottequima y las de sus antecēsores: es una agulla abarka a un tigre: las manos y vias puellas como para bazer pñas. Algunos dicen que es grifo: y no agulla: afirmando que en las sierras de Teoacan ay Grifos. y que se poblaron el valle de Anacatlan: comiendo se los hombres y traen por argumento: que se llaman aquellas sierras Cutilachtepētl: de Cutilactli que es Grifo como leon. Algo creo que no los ay: porque no los an Españoles aun visto. Los Indios muestranos Grifos que llaman Huecailactli por sus antiguas figuras. y tienen vellos no plumas. Y dicen que quebean con las vias y dientes: los huesos de hombres y venados. Tiran mucho a leon: y paracen agulla. Porque los pñtan con quatro pñas con dientes: y con vello: que mas agna es lana que pluma con pñco: con vias: y alas con que vuelan. y en todas estas cosas responde la pintura a nuestra escritura y pinturas. De manera que ni bien es ave: ni bien bestia. Būno por mentira tiene esto de los Grifos: que ay muchos cuentos bellos. Tambien ay otros señores que tienen por armas este grifo: que va bolando con un cōrno en las vias.

Describe el palacio principal de Mexico.

Afirmar algunos que ay grifos en el valle de Anacatlan.

Casa de aves para pluma el gasto y gente que en ella

se emplea. Capitulo. lxx.



Tiene Ottequima otra casa de muchos y buenos apofentos. y con unos gentiles corredores: levantados sobre pilares de jaspe: todos de una pieza: que caen a una muy grande buerta. En la qual ay diez estanqueros mas. Unos de agua salada para las aves de mar: y otros de dulce para las de rios: y laguna que muchas vezes vaglan: y inches por la limpieza de la pluma. Hadan en ellos tantas de animales ni caben dentro ni fuera. y de tan diversas maneras: plumas: y bechura: que ponian admiracion a los Españoles.

La conquista

Las mas bellas no conocian: ny hauian visto hasta entonces. Et cada fiere de aues dauan el reboto y passo con que se mantenian en el campo. Et con pernos dauan los pernos. Et con grano dauan los centeseñales: banas: y otras simientes. Et con peñas los peñas. De los quales era el ordinario de cada dia diez arrobas que pesaban: y tomaban en las lagunas de Mexico. Y a una algunas dauan moxas: y tales simandias que era su comida. Esta para seruicio de las aues trezientas personas. Otros limpan los estanques: otros pescan: otros les dan de comer. Otros son para espulgallon: otros para guardar los huevos: otros para cobrarlas quando endoquecen: otros las curan enfermado: otros las pelan: que esto era lo principal: por la pluma de que hazen ricas mantas: capica y otras: y plumajes: y moxas: y otras muchas cosas con oro: y plata: y otras preciosas.

La casa de aues para caça y otras fieras animales. Capitulo lxxj.



Tenian otra casa con muy cumplidos quartos: y aposentos que llama n casa de anes: mo porq ay en ella mas q en la otra: sino porq las ay mas pocas. Et por que con ser para caçar de rapina las tienen por mejores: y mas nobres. Et en estas casas muchas salas altas: en q estan bombos magreos: y rinos: blancos de nacimiento: por todo su cuerpo: y pelo. Que pocas vezes nacen assi. y a ellos los tienen como por milagro. Esta tambien enanos cocobados: quebrados: y otros en gran cantidad: q los tenia por passatempo. y am oyen q de niños los quebauan: y engañaban como por una grandey de rey. Cada manera de estos bombos: y otros estava por si en su sala: y quarto: Esta en las salas: banas muchas salas de vigas redias. En unas estauan leones: en otras rigreos: en otras onças: en otras lobos: en fin no hauiá fiera ny animal de quatro pies: q allí no estuiesse: a solo efecto de deyr: que los tenia en su casa el gran señor. De otros quina: am q mas buenos eran. De aues de comer por sus raciones: gallinos: seruidos: y perros: y cosas de caça. Esta assi mismo en otras piezas en grandes tinajas: cantaros: y semejantes: vasijas con agua: o con serras: o culebras como el mus: los yinos: o asteros: o codillos: q llaman calmanes: o la gartos de agua. Lagartos de otros lagartijas: y otras tales simandias: y serpientes de tierra: y agua: assi beuan: y ponchosos: y q estauan con sola la vista: y su mala catadura. Esta tambien a otro quarto: por el patio: en salas de palos: rollizos: y alcandras: toda fuerte: y ralea de aues de rapina. Escotones: gaulanos: nialanos: bures: y caçotes: y muchos otros maneras de balcones: y muchos generos de agujas: entre las q las hauiá cinquenta: y mas: porq las muestras: candelas: y q de en passo se come una de las en gallinos de aquellos de allaque son mayores q nuestros paños. De cada real hauiá muchas: y estauan por su cabo. y tenia de racion para cada dia quinientos gallinos: y tresientos bombos de seruicio: sin los caçadores: que son infinitos. Otras muchas aues estauan allí: q los Españoles no conocieron. Pero dezian les: ser todas muy buenas para caça. y assi lo mostrauan: ellas en el sembrante: y en la presa q tenían. Dauan a las culebras y a sus compañeras: la sangre de personas muertas en sacrificios: y chapas: y lamellas. y a otros: o algunos cuentan les cobauan de la carne. La muy gentilmente la comen los vnos largatos: y los otros. Españoles no vieron esto. Mas vieron el suelo qualado de sangre como en mataderos: q bebia terriblemente: q temblaua si metian en palo. Era mucho: por el bullicio de los bombos: q entraban y salian en esta casa. y q andaban curado de las aues animales: y fieras. y otros. Españoles se bolgauan de mirar tanta multitud de aues: tanta blancas de bellas fieras: y el encomandado de las ponchosos serpientes. Mas en su tiempo no podian or: de buena gana los españoles: ni los de las culebras los temerosos: ni los de los leones: los amidos: ni los de los lobos: ni los fieros: ni los de las onças: y otros. Y los gemidos de los otros animales: q auian tenido hambres: o acordados: q estauan acorralados: y no libres para efectuar su fama. y centesimamente era de noche: y traslado del infierno: y morada el diablo. y assi era esto. Por q en una sala de cincuenta y cinco pies larga: y ancha cinquenta: estaua una capilla: chapada de oro: y plata: de grandes planchas con muchissima cantidad de perlas: y piedras: y otras

Tenian por gran desta hores blancas

La grandia de agujas que ay

cocherinas: chimaldas: rubias: topacio: y otras así. E de donde Motecucuma contraxa en ocasión muchas noches: y el diablo venía a le hablar: y se le aparecía y aconsejaba segun la petición: y ruego: que oya. E esta casa para solamente granero: y donde poner la penna y mantas de las rentas: y tributo: que era cosa mucho de ver. Sobre las puertas tenían por armazones señales concio. El que moraban los mayordomos: y otros: y contadores: receyros: y todos los q tenían cargos: y officios en la baxle da real. y no havia casa de estas: donde no viese capillas: y otras: como del demonio: q adoranán por años de lo q allí estauá. y por tanto todas eran grandes y de mucha gente.

Grane-
ros para
la penna
y tribu-
tos

Casas de armas y quales erã las q vsauã. Ca. lxxij.



En la Motecucuma algunas casas de armas: cuyo blasón es un arco y dos aliamas por cada puerta. De toda suerte de armas: q dho vsaban: muchas. y eran arcos: y lebas: y biondas: lanças: lançoncos: y bordos: y pomas: y espadas. De quales: y rodela mas galanas q fuertes. E arco: y grenas: y bcaquetes: pero no en tanta abundancia: y de palo dorado: o cubierto de cuero. El palo de q hazen estas armas es muy reyso. E testanote a las puntas bincan pedernal: o buellos del peccilicatq es en conador: o de otros buellos: que como se quedan en la herida la baya casi incurable y enconan. Las espadas son de palo co agudo: y pedernales enueridos en el y encolados. El enguido es de tierra ray: q llama cacotq: de tenca: q es en arena rezlar: como de una de tanantes: q mezclan: y amassan con sangre de moaxelago: y no se q otras aues. El qual pegamano: y dura por siempre. Tanto q dando grandes golpes no se de baze. Desto mismo hazen punçoncos: q barr can qualquier madera y piedra: aun q sea en biamante. y las espadas cortan lanças y en peñeco de cavallo cersea. y aun entran en el hierro: y mill q parece imposible. En la ciudad nadie trae armas. Solamente las llevan a la guerra: o a la caça: en la guarda.

Los ga-
neros de
armas
que haia

En la ciu-
dad na-
die tra-
ya ar-
mas.

Jardines de Motecucuma y otras casas de plazer. Capitulo lxxij.



En la Motecucuma algunas casas de plazer: con muy buenos jardines de solas yeruas medicinales: y alozofas. De flores de rosas: y arboles de olou: q son infinitos. Era para alabar al criado: tanta diversidad de frutas: y flores. El artificio y beldad: de sa con que estan hechos: ni se puede enaj de bolar: y flores. No consentia Motecucuma q en ellos: verges: oues: se boralicia: ni fruta: ni dolo: ni era de reyes tener granias: ni priedochos en lugar de sus delectos. Que las buertias eran para esclauos: o mercaderes. En q con todo esto tenia buertos con frutas: pero lecos: y donde poquitas vezes pua. E esta así: ni se fue: fuera de Motecucuma: casas cubo: q de gran circun: y cercados de agua. Dentro de los quales: banta fante: y talbercas con peces: con ciera: y raras: y bicos: y peholes: ni q andaban: dieros: y cozo: q de bicos: q otras lobos: y otros: y seruclinos: animales para caçaren q muchos: y amonado se exercitauan los señores Mexicanos. E raras y tales eran las casas de Motecucuma. En q pocos reyes se le ygalauan.

Corte y guarda de Motecucuma y los grãdes señores que seruan y obedecian. Capitulo lxxij.



En la Motecucuma cada día: seydientos señores y caualleros: a hazer guarda a Motecucuma con cada tres o quatro criados con armas. Y alguno traya reyete o mas segun era: lo que tenia. y así eran tres mil hombres: y aun dizen q muchos mas: los q estauan en palacio guardado al rey. y todos con la vida de lo q sobraua del plato: como ya dize o sus razones. Los criados no subian arriba: ni se ruan hasta la noche: despues de bauer cenado. Era tanto: los de la guarda: q aun que grandes los parties: plaças: y calles: lo incluian todo. Dudo ser q entonces por amor de los Españoles: pudiesen tanta guarda. E bñdize: a:

La conquista

ignella apariencia y mañada. Y q̄ la bondinaria fuere menos. Sin q̄ a la verdad es cierto: sino q̄ todos los señores q̄ estan debajo el imperio de Cortes como dizecion mexicana de acion mil rasillos: y tres mil señores de lugares: y muchos rasillos: creyda en Cortes por obligacion y reconocimiento: en la corte el gran señor Cortes: q̄ en un tiempo del año. Y quando van fuera a sus tierras: señores: con licencia y voluntad del rey. Y dexauan algunas heredades segund su voluntad. Y por q̄ no se alcassen. y a esta causa tenia todos casar en la ciudad Cortes: Cuscubtidan. Tanto fue el estado y casa de Cortes: q̄ en la corte tan grande tan generosa tan noble.

Los señores y su grandeza fue por a Cortes.

Que todos pechan al rey de Mexico y el como y la execucion dello y las ciudades y señores que tenia. Capítulo. lxxv.



Asy quisen no peche algo al señor de Cortes en todos sus reynos y señores: por q̄ los señores y nobles pechan con tributo personal. Los labradores q̄ llaman macuallan: con persona y bienes. Y esto en dos maneras. Son renteros: o herederos. Los q̄ tienen heredades por su paga pagan por año uno de tres q̄ togen: o erian. Perros: gallinas: cañas de plumas: con el oro: o plata: piedras: ceras: miel: mantas: plumas: algodón: cacao: cenizas: apicannas: tabaco: frijoles: y todas frutas: y bestias: y semillas: de q̄ principalmente se mantienen. Los renteros pagan por mesero por años: lo q̄ se obligan. Y por q̄ es mucho los llaman esclavos. Que aun quando comen bienes: o les parez q̄ el rey les haze merced. Y ve q̄ los rasillos lo q̄ ban a de comery lo de mas les toman. Si se a esta causa pobrissimamente. y en sus no alcançan: y tienen: sino una olla: y pacos: y yerbas y una piedra: o dos pa molar su trigo. Y una esfera pa borrar. Y no solamente ban a este pecho los reros: y los herederos: pero a q̄ seña con las personas: todas las vezes q̄ el gran señor q̄ria. Sin q̄ no q̄ria: sino en tiempos de guerra: y caca. Era nito el señado q̄ los reyes de Cortes tenia sobre ellos: q̄ callan: q̄ les toman las bllas para los que quisiesen de los hijos. Y por esto dizen algunos: q̄ de tres hijos q̄ cada labrador: y no labrador: tenia: ban uno para sacrificar. Lo qual es falso. Que si así fueran: para haber en la tierra. y no estuiera tan poblada como estava. Y por q̄ los señores no comian hombres: sino de los sacrificados. Y los sacrificados por maravilla eran personas libres: sino esclavos: y personas en guerra. E ruelos carniceros: eran: mataban entre año muchos hombres: y algunos niños. Empero no tantos como dizen. Y los q̄ eran: despues los comen: venimos por olas y cabeças. Todas estas rentas: trayan a Cortes: a cuetzacoatl: q̄ no pedian en barcas. El mesero las q̄ mester eran: para mantener la casa de Cortes. Los de mas ganaban: con soldado: o trocaban: se a o seplata: piedras: joyas: y otras cosas ricas: q̄ los reyes estauan: y guardan en sus recamaras: y tesoros. En Cortes ban a tres: graneros: y como pa borrar: casar en q̄ encerrar el pan. Y un mapo: o como mayor: con otros menores: q̄ lo recibian: y ganaban por concierto: y cuenta en libros de pintura. Y en cada pueblo estava su cogedor: q̄ eran como alguaciles: y trayan varas: y ventallas en las manos. Los quales acadian: y ban cuenta con paga de la cogida: y gente: por padron q̄ tenian: del lugar: y provincia: de su partido: a los de Cortes. Si erraban: en ganancia: moria por ello. Y si peñan: a los de su linaje: como parientes de mayor: al rey. A los labradores: res: quando no pagan: se dize. Y si estan pebrados por enfermedades: esperan los. Si por bõ ganancia: aprehen los. En si no cumplen: y pagan: ciertos plazos: q̄ les ban: pueden a los vnos: y a los otros: tomar por esclavos: y venderlos para la deuda: y tributo: o fiscal. Tambien tenia muchas provincias: q̄ le tributaban: cierta cantidad: y reconocian: en algunas cosas de mayor. Pero esto mas era bonra: q̄ puecho. De fuerte: puecho: por esta via: tenia Cortes: q̄ en la corte: para mantener su casa: y gente: de guerra. Y para tener tanta riqueza: y aparato: tanta corte: y señado. Y mas q̄ de todo esto: no ganaba: nada: en labar: quantas cosas: guerra. Pero: ya de gran tiempo: esta disputado: en muchos pueblos: alla cerca: q̄ no pechan: ni contribuyen: en otras cosas: mas de en hazer: le castar: reparar: las: y tener: las: si en pie: a costa: suya: propia. Que: por: sus: trabajos: pagaban: los: oficiales: y: traian: a: cuetzacoatl: rasillos: de: castor: de: casta: madera: y: agnate: todos: los: otros: materiales: necesarios: a: las: obras: y: a: las: cosas: q̄: puechan: y: muy: abata:

damente de quantas leña se quimara en las coquina: camara: y bañeros de palacio: era
 muchos: e bastamente a lo q cuenta: quinientas cargas de tanco: e q son mill arrovar,
 y muchos dias de invierno: q no es regio: muchas mas, y para los bañeros y chimi-
 neas del rey: traen conchas de cochina: y otros arboles: e q era mejor fuego: por dese-
 rreclar la lumbre: q son grandes alibados: e q son q mas fatiga passassen. **Tema** q dize: q
 quina cien ciudades grandes: con sus provincias: de las quales llaman las yntas: tri-
 buto: e portax: y sailallaj q dize. y donde tanta fuerças: guarnición: e tesoros de venico
 y pechos: a q eran obligadas. **Estreñale** su feñedo y mandose la mar del norte a la del
 sur: y ocienta leguas por la tierra a dentro. **Bien** es verdad q haia en medio algunas
 provincias y grandes pueblos: como **Tlaxcallan**: **Abeducan**: **Panuco**: **Cococantepec**
 q eran sus enemigos: no le pagaban pechos ni seruido. **El** as ralia le mucho el reñete y
 meque: q baria con ellos: quando quera: **Esta** asimismo otros muchos feñotes: y
 rreñecimo los de **Texcoco**: **Tlacopan** q no le veñan nada: sino la obediencia: y homer-
 naje. **Los** q dize eran de su mismo linaje. y con quise casara los reyes de **Mexico** sus hijas,

La leña q
 se gata
 para en la
 casa del
 rey:

**El sitio: tamaño y descripción de Mexico Tenuchti-
 tlanc: y de la laguna donde esta fundada. Capitulo. lxxi.**



RA **Mexico**: quando **Cortes** entro: pueblo de setenta mil casas. **Las** del rey:
 de los señores: y costaban en los grandes y buenas. **Las** de los otros: dila-
 das: y rruyes: sin puertas: sin ventanas. **El** as por pe queñas q son pocas
 veces: dize de tener dos: y tres: diez: e mo: e doze. **Y** así en ella infinita
 ma gente. **Esta** fundada sobre agua: ni mas ni menos q **Venecia**. **Todo** el cu-
 erpo de la ciudad esta en agua. **Tiene** tres maneras de calles: anchas: y gñiles. **Las** mas
 serpo de agua sola con muchas puentes. **Las** otras de sola tierra. y las otras de tierra
 y agua: e gela mitad de tierra: e por donde andan los hombres a pie: y la mitad agua: e por do
 andan los barcos. **Las** calles de agua de furo son limpiarlas de tierra: e baren a menudo.
Casi todas las casas tienen dos puertas. **Una** sobre la calçada: y otra sobre la agua: e por
 donde se mandan cõ las barcas. **y** así q esta sobre agua edificadamo se a puecha de la pa
 beneridno q traen una fuente de se **L** hapulepec q esta una legua y allí de una serrequeña.
El pie de la qual estan dos estatuas de bulto: e talladas en la peña: con sus rodax: y li-
 cas: de **Moteczuma**: y **Itzamal** su padre: segun dize. **Trae** la por dos caños: ean goidos
 como en bney cada uno. **Quando** esta el uno fuido: echan la por el otro: e basta q se enfiya.
De esta fuente se abastece la ciudad: y se proveen los estanques y fuentes: q ay por muchas
 casas: y en canoas van vendiendo de aquella agua: e de q pagan ciertos derechos. **Esta** la
 ciudad repartida en dos barrios. **El** uno llaman **Tlacuilco**: q quiere decir: poleta: y al o-
 tro **Mexico**: e donde mora **Moteczuma**: q quiere decir: mandero. **y** es el mas principal.
Por ser mayor barrio: y mayor en el los reyes: se qdo la ciudad con este nombre: ean q su
 proprio antiguo nombre es **Tenuchtilan**: q significa fruta de piedra. **La** esta compuesto
 de tres q es piedra: e de muchos q es la fruta: q en **Cuba**: y **Basillama** nmas. **El** arbol
 onas propriamente cardo: q lleva esta fruta: e muchos se llama entre los **Indios** de **Cuba**
Mexico: ean nopal. **El** qual es casi todo: e bojas: algo redonda: e en palma: e en pte
 la gansa: e do gonda. **y** de otro mao: e menor: segun donde nacen. **Tiene** muchas espinas
 ean dadas y enconadas. **El** color de la boja es verde: el de la espinas pardo. **Planta** se: y va
 erecto: e de una boja en otras: e engordando tanto por el pie: q viene a ser como arbol: y no
 solamente produce una boja a otra por la punta: mas echa tambien otras por los lados.
y pica en espalla los arbo ay q dize. **En** algunas partes como de los **Tenuchtilmecos**:
 donde es tierra de ser: e falta de agua: e bien el como de las bojas de nopal. **La** fruta nu-
 chitico: ean amara de bgo: e así tiene los granillos: e el bollo de bgo. **Por** lo son mas
 largos: e cotonados como nispotas. **Es** de muchos colores. **El** que es verde: e de fue-
 ra: e dentro es encarnada: e sae bien. **El** que es amarillo: e anamarillo. **Otra** que es blanca: e o-
 tra q llaman picadilla: e por la mezcla q de colores tiene. **Buenas** son las picadillas: e mofos:
 pero las amarillas: e por las perfectas: y sabrosas son las blancas. **Delas** quales a su tiem-
 po ay muchas. **Por** un mudo. **Unas** sinen a peras: otras a vias. **Son** muy frías. **y**
 así las comen en verano por camino: e con calor: los **Espanoles**: q se ban mas por ellas q

Señala
 mil casas
 e en
 Mexico

No tiene
 agua
 para be-
 ver: sino
 traída.

La figura
 es de las
 Indias.

La conquista

los Indios. Quanto esta fruta es mas cultivada es mejor. Y assi ninguno ni no es muy pobre como de las q llaman monicinas o magrilla. Y tambien otra suerte de manduq q es colorada. La qual no es peccada como q gustosa. Et algunos las comen por q tienen tiempo, y las primeras de todas las mas. No las dejan de comer por q matan ni defueltas: sino por q tienen mucho los oidos y labios y los vestidos, y es una mala de quitar la mancha. Y sin esto por q tienen la oima en tanta manera q parece pura sangre.

Muchos Españoles: muertos en la tierra en desmayado: por comer de los legos colorados: por andos q con la oima se les va toda la sangre del cuerpo en q bajan por los oidos. Et así mismo un picado muchos medicos venen ligados de acariendo las oidas de quita basta confido esta fruta colorada por q engañados por el colorado no se acuerdan de el se acordaban remedios para restañar la sangre del hombre tan ota gran rifa de los oídos y sanadores de la burla. De aquella fruta macha y de rest q es piedra se compone el nombre de **Temuchitlan**, y quando se començo a poblar fue cerca de una piedra q estava dentro de la laguna: de la qual nacia un nopal muy grande y por esto tiene **Mexico** por annos y oñda en un pie de nopal nacido entre una piedra q es muy conforme al nombre. Tambien dicen algunos q tano esta ciudad nombre de su primer fundador q fue **Temuchitlan** segundo de **Ystacnucatl**: cuyos hijos y descendientes poblaron como de quita ota tierra de **Ananac** agora se oye en una España. Un poco falta quien piensa q se ota de la granad q llaman **Huchitlan**. La qual sale del mismo cardon nopal y fruta macha de q toma el nombre. Los Españoles la llaman carne sepo: ser colorado y subido, y es de mucho precio. Como quiera pues q esto fuese cierto q el lugar y sitio se llama **Temuchitlan**, y el natural y vecino **Temuchitlan**. **Mexico** segun ya dice arriba es toda la ciudad sino la mudi y un barrio. Et un q bien suelen decir los Indios: **Mexico** **Temuchitlan** todo fue, y creo q lo incluan así en las provisiones reales. Quiere **Mexico** decir manadero y su entere segun la propiedad del vocablo y lengua, y así dicen q al rededor del macha si se tejidas y olos de agua de donde le nombraron q se poblaron allí. Tambien afirman otros q se llama **Mexico** de los primeros fundadores q se dijeron **Mexico**: q una agora se nombran **Mexicanos** de aq barrio y poblacion. Los quales **Mexico** tomaron nombre de su principal oidor y pololeo q **Mexico** es el mismo q **Mexico** **Mexico**. Primer q se poblase este barrio **Mexico**: estava ya poblado el de **Chalchicomula** por començar lo en una parte alta y encima de la laguna se llamaron así: q quiere decir yoleta y rine de **Chalchicomula** q es yola. Esta **Mexico** **Temuchitlan** todo cercado de agua dulce como esta en la laguna. No tiene mas de tres entradas por tres calçadas. La una viene de poniente: trecho de media legua. La otra del norte por espacio de una legua. Mas la tercera no es calçada sino barcas para entrar. El medio via esta la otra calçada de dos leguas largayos la qual entraron Cortes y sus compañeros segun ya dice. La laguna es q esta **Mexico** asentada como q parece toda unavez dos y muy diferentes una de otra. Por q la una es de agua salitabanar gapeñitlera y q no contiene ninguna suerte de pecca. Y la otra de agua dulce y buena y q cria peccas muy pequeñas. La salada crece y menguana segun el ayre q corre sobre ella. La dulce esta mas alta y así cae la agua buena en la mala y no alreaz como algunos pensar on por sepe o siete ojos bien grandes: q tiene la calçada q las alta por medio. Sobre los quales ay puente de madera muy gentiles. Tiene cinco leguas de ancho la laguna salada y ocho o diez de largo. Y mas de quita de rudo. Otro tanto trua la dulce en cada cosa, y así hacia la laguna mas de treinta leguas, y terna de once y a la oñda mas de cinquenta pueblos, y muchos de ellos de a cinco mil casias: algunos de a diez mil, y pueblos q es **Texcoco**: tan grande como **Mexico**. La agua q se recole a esto fondo: q llaman laguna rine de una corona de tierras q estan a vista de la ciudad y alla redonda de la laguna. La qual para en tierra salitana y por esto es salada. Que el suelo y sito lo causan, y no otra cosa como piensan muchos. Dize se en esta mucha agua q es gran trato. Andan en estas lagunas de quita mil barquillas: q los naturales llaman **acales** q quiere decir casias de agua. Porque aq es agua y calit casado q esta el vocablo compuesto. Los Españoles las dicen canoas: abezados a la lengua de Cuba y santo Domingo. Son a manera de arca. Y de una pieza de baxa grandes o chicas segun el tronco del árbol. Antes me acordé q alargan el numero de estas acales para segun lo q otros dicen. En el solo **Mexico** ay ordinariamente cinquenta mil de las para acarrear bastimentos y porcar

De blaz
o armari
de Mexi
co.

El afite
y entras
das.

Hace se
al en
Mexico.

gente, y así las calles estan cubiertas bellas, y muy gran trecho al rededor de la ciudad se pe-
caba de mercado.

Los mercados de Mexico y las mercaderias

que a ellos traen.

Capítulo. lxxvii.



Yanquiltíllaman al Mercado. Cada barrio y parrochia tiene su plaza para
contratar el mercado, Mas Mexico y Tlacuilco que son los mayores las
tienen grandisimas. Especial lo es via de las ovedes se haze mercado los mas
bías de la semana pero de cinco en cinco bías es lo ordinario y creo que la o-
vede y colubde de todo el reyno y tierras de Botocuma. La plaza es ancha
larga: cercada de postales y tal en fin q caben en ella ciento y aun cien mill per-
sonas: q andan vendiendo y comprando. Porque como es la cabeza de toda la tierra acude
alli de toda comarca y aun lejos, y mas todos los pueblos de la laguna. El cura causa ay sié-
pre tantos barcos y tantas personas como biego, y aun mas. Cada oficio y cada mercaderia
tiene su lugar señalado que nadie se lo puede quitar: ni ocupar: que no es poca policia. Y
porque tanta gente y mercaderias no caben en la plaza grande: repartenla por los calles mas
cercas. Principalmente las cosas en gerosas y sembrago como son piedras maderas cabladrí-
llas: adones y toda cosa para edificio tosta y labradas. Libras finas: groseras y de muchas
maneras. Carbó leña y bonfia. Laca y toda suerte de barro: pintado: ricitado y muy lindo: q
hazen todo genero de rajas: desde finales hasta fierros. Cueros de venados: cerdos y curris
deos con su pelo: fino, y de muchas colores: tejidos para caparotes: o queles: redillas: cos-
tas: rasas: fiores de armas de palo, y con esto tienen cueros de otro animal: y aires: con su plus
matado: adones y llenos de yerua. Unas grandes: otras chicasas. Cosa para mirar por las co-
lores y estrañeza. La mas rica mercaderia es sal y mantas de algodons: blancas: negras y de
todas colores: mas grandes otras pequeñas. Unas para cantarotas para caparotas para
colgar para canillas: tocas: mantiles pañuelos y otras muchas cosas. Tambien ay man-
tas de hoja de Abel y de papaya y de pelo de conejos: que son buenas apreciadas y calientes.
Peromejores son de pluma. Venden blado de pelos de conejos. Tetas de algodons
bilaq y maderas blancas y tejidas. La cosa mas de ver es la colaterria que tiene al mercado.
La alende que de las aires comen la carne: tienen la pluma y caqan otras con ellas: son tan-
tas que no tienen numero, y de tantas raleas y colores que no lo se decir. Muchas bramas
de raplas: de apete: de agua: de tierra. Lo mas lindo de la plaza es las ovedes de oro y pluma.
De que contrabazen qualquier cosa y color, y son los Indios tan oficiales de ello: que hazen
de pluma una mariposa: animal: un árbol: una roca: las flores: las yeruas y peñas: tan al po-
plo que parece lo mismo que es: rñico natural. Y acontece les no comer en todo un dia: po-
niéndose a qstanto y asistando la pluma y mirando a una parte y a otra: a sí sola la fombra: a sí
relumben: por ver si oye mejor a pelo: contra pelo: al traves. De labazo del conuco, y en la
no la dexa de las manos hasta ponerla en toda perficció. Tanto sustantéro pocas naciones le
tienen: mas por mucho de ay color: como en la nuestra. El oficio mas primo y artificial es
platero, y así facen al mercado cosas muy bien labradas con piedras y bandidas con fuego.
Un plato echado: el un quarto de oro y el otro de plata. No soldado fino fundido y en la sí-
dicion pegado. Una Calderica que facen con su alca: como acayna campana pero sacda. Un
preo con una estana de plata y otra de oro: con que teagan muchas. Una llave papagayo que
se anda la lengua que se le mueve la cabeza y las alas. Funden una monaca que sigue pie: y ca-
beza: y tenga en las manos un bazo: que parezca que bilatona manzana que parezca q come.
Esto mueren a mucho muchos Españoles. Y los plateros de aca no alcanqan el primer. El
maltan así mismo en qallas y labran eneralda: cuarquesas y otras piedras. y agujeran por
las pero no tubien como por aca. Dize tomando al mercado ay enl muchas pluma que vale
mucho. Oro: plata: cobre: plomo: laton y estaño. El un que de los tres metales posteros es
poco. Perlas y piedras muchas. Mucha manera de conchas y caracoles pequeños y grandes.
Muchos ovedes: espías y menudicias otras, y cierto que son muchas y muy diferentes y pa-
ra rey: las bugetas y bías de ellos Indios de Mexico. Ay que miran en las yeruas: ray-
y rebolias y simientas q se vden: así para comida como para medicina. A los bóves y mu-
gros y niños comen mucho en yeruas porq cō la pobreza y necesidad las buca pa comer
y guarecer de las dolencias: q poco gasta en medicos aunq los ay, y muchos boricarios q su

Ovedes
para cada
oficio.

Grandes
plateros
son Indio-
es.

La conquista

canala plaza vnguentos: carnes: agnias y otras cosas de enfermos. Casi todos sus males curan con yeruas. Las cosas que para comer venden no tienen cuento. Otras cosas vitas dexan de comer. Las ulebas sin cola ni cabeza. Perrillos: que no gahen: castrados y ceñados. Zopos: llorones: ratones lombes: piosos y ama tierra. Por que con redes de malla muy me muda barren en cierto tiempo del año vna cosa molida que se cria sobre la agua de las lagunas de Mexico y se quala que ni es yerua: ni tierra: sino como cieno. El y dello mucho y cogi: ma cho. y en eras como quien haze saldo vajian. y alli se quala y seca. Hazen lo tostas: como las drillos. y no solo las venden en el mercado: mas llevan las tambie a otros fuera de la ciudad y lejos. Comen esto como nosotros el queso. y assi tiene vn saborcillo de sal: que con el Chy molli es sabroso. y dicen que a este cenio vienen tantas aues a la laguna que muchas vezes es inferno la cubren por algunas partes. Venden venados enteros y a quartos. Samas: los bres: conchos: trucas: que son menoces que no ellos. Perros y otros que gahen como ellos y que llaman cuxati. En fin muchos animales deitos asis: que crian y caçan. El tanto bode gon y casillas de mal cosinador: que espanta donde se bunde y gahatanta comida gahada y por gahar: como basta en ellas. Carne y pescado asado: cozido en panaspastes: tozillas de bue nos diferentes: mas aues. No ay numero en el mucho pan cozido y en grano y espigado: que vende juntamente con banas: drillos y otras muchas legumbres. No se pueden contar las muchas y diferentes frutas de las muestras: que aqui se vend cada mercado: verdes y secas. Pero la mas principal y que sirve de moneda son vnas como almendras: que ellos llaman ca canari y los nuestros cacao: como en las islas: Liba y bayti. No es de olvidar la mucha ca tidad y diferencias que venden de colores: que aca tenemos y de otros muchos y buenos que carecemos y ellos hazen de bojas: de rosas: flores: frutas: zapas: coctes: zapas: piedras: madera y otras cosas que no se pueden tener en la memoria. El y nikel de auelas: de centifolia: es su trigo de metly otros arboles y cosas que vale mas que arroye. El y azyte de cofan: que viene que vnos la comparan a mostaza y otros zaragatona. Con que vnan las pinturas porque no las bañe el agua. Tambien lo hazen de otras cosas. Gusan con el y vna. Hun que mas vna manteca: ayño y fino. Las muchas maneras que de vino hazen y venden en otro cabo se dice. No acabaria si vuese de contar todas las cosas que tienen para vender y los oficiales que ay en el mercado: como son esfuero: barucros: cuchilleros y otros: que muchos piensan q no los bania entre estos hombres de nueva manera. Todas estas cosas que digo y muchas que no se y otras que callor se venden en cada mercado de los de Mexico. Los que venden pagan algo de baliento al rey. O por alcabala: por que los guarden de ladrones. Y asis dan siempre por la plaza yentre la gente: vnos como alguaziles. y en vna cañete todos los veen: estan doze hombres ancianos: como en iudicatur: adhibiendo pleptos. La venta y compra es trocando vna cosa por otra. Este da vn gallipao por vn haze de may. El otro da manas por sabo a vnero que es almendras de cacamatl. y que corre por tal por toda la tierra. y de sta guisa passa la barateria. Tienen cuenta: por q por vna manita: gallinaban tantos cactos. Tienen medida de cuerda para cosas como cenil y phima y de barro para otras como miel y vino. Si las falsan: penan alfalsario y quebran las medidas.

Comen
voda cosa

Bodego
nez.

Miel y a
seyte.

Ay justia
y al
guardar.

El templo mayor y templos de Mexico con el servicio y rentas dellas. Capitulo. lxxviii.



A templo llaman Texcalli: que quiere de sir casa de dios. y esta compuesta de
teuti que es dios y de calli: que es casa. Vocable barro propio: si fuera dios
verdadero. Los Espanoles que no saben esta lengua llaman cues a los tem
plos. y a Virgilopichitit: es dios. Muchos templos ay en Mexico por
sus parrochias y barrio: con torres en que ay capillas con altares: donde es
tan los ydolos y ymagines de sus dioses. Las quales sirven de costeramen
tos para los señores: cuyas son. Que los de mas en el suelo se enterran: al rededor y en los
patios. Todos son de vna hechura: o casi. y por tanto con de sir del mayor bastara para cre
derse. y assi como es general en toda esta tierra: assi es nueva manera de templos. y
creo que ni vna: ni oyda sino aqui. Tiene este templo su sitio quadrado. De esquina
a esquina ay vn grandisimo tiro de ballesta. La cerca de piedra con quatro puer
tas: que responden a las calles principales: que vienen de tras por las tres calçadas
que dixi. y por la otra parte de la ciudad: que no tiene ninguna calçada: sino vna muy buena

calle. En medio este espacio esta una cepa de tierra y piedra: machacada como el patio an-
 cha de un canton a otro cinquenta braças. E onso sale de tierra y comienza a crecer el canton
 nese y no es grande referes. Quanto mas la obra crece tanto mas se estrecha la cepa y difin-
 ing en los referes. De manera q parece pyramide como las de Egipto: sino que no se rema-
 ra en punta sino en llano y en un quadro de hasta ochoto diez braças. Por la parte de basia po-
 ne no lleva referes sino gradasca sube arriba alo alto q cada vna de ellas baka la subidava
 buca palmo. y en todas ellas ciento y trezeo cetro y catorze gradasc: que como crã mudias
 y altas y de gentil piedra: parecia muy bien. y era cosa de mirar ser subir y bajar por alli los sa-
 cerdotes con alguna cerimonia con algun hombre para sacrificar. En aquello alto ay bo-
 muy grandes altares: dedicado vno de otro y tan juntos a la odlay y beodo de la pared: que
 no quedava mas espacio de quanto un hombre pudille bolegadamente andar por detras. El
 vno de los altares esta ala mano derecha y el otro a la izquierda. No eran mas altos que cin-
 co palmos. Cada vno de ellos tenia sus paredes de piedra por si pintadas de cosas feas y no
 frufas. y su capilla muy linda bien labrada de maçonera de madera. y tenia cada capilla tres
 sobrados: vno encima de otro cada qual bien alto y hecho de artesones. El cuya causa se em-
 nava mucho el edificio sobre la pyramide. y quedava hecha vna muy grande torre y muy vsto
 faque se parecia de muy kyos. y della se mirava y contemplavan muy a plazer toda la ciudad
 y laguna con sus pueblos que era la mejor y mas hermosa desta del mundo. y porque lo viese
 E ortes y los otros Españoles: los subio arriba. Botecuna: quando les mostro el templo
 Del remate de las gradasc hasta los altares quedava vna placeta que hasta anchura barta a
 los sacerdotes para celebrar los oficios muy a plazer y sin embaraço. Todo el pueblo mirava
 y orava: baya do sale el sol: que por ello hazen sus templos mayores assi. y en cada altar de aq
 llos dos havia un ydolo muy grande. Sin esta torre que se haze con las capillas sobre la pyra-
 mide havia otras quarenta mas torres pequeñas y grandes en otras tenacillas cbicos: que
 estan en el mesmo circuito del mayor. Los quales tan que eran de la mesma hechura: no mirã
 al oriente sino a otras parte del cielo: por differenciar al templo mayor. Qnos eran mayores
 que otros, y cada vno de diferente olo. y entre ellos havia uno redondo: dedicado alo los
 del ayre: dicho Huecalkouatl. Porque assi como el ayre anda al rededor del cielo assi la haz
 an el templo redondo. La entrada del qual era por vna puerta: hecha como boca de serpente
 y pintada enfiabladamente. Tenia los columnillo y diéce de vulto relinados q asombrava a
 los que alla entravan. En especial a los chistianos: que se les representava el infierno en ver
 la delante. Otros tenacillos o cuca: havia en la ciudad que tenian las gradasc y subida: por tres
 partes. y algunos que tenian otros pequeños en cada esquina. Todos estos templos
 tenian casas por si con todo aparejo y servicio y sacerdotes aparte. y particulares olo-
 ses. El cada puerta de las quatro del patio del templo mayor a vna sala grande con sus bues
 eos apofentos al rededor: altos y bajos. Estavan llenos de ornas. E a eran casas publicas
 y comunes. Que las fortalezas y fuerças de cada pueblo son los templos. y por esto tienen
 en ellos la munición y alimaca. Esta otras tres salas a la par con sus açotras enchucadas:
 grandes las paredes de piedra y pintadas: el tegullo de madera y en generacon muchas ca-
 pillas: camaras: de muy cbicas puertas y escuras alla dentro: donde estan infinitos ydolos
 los grandes y pequeños y de muchos metales y materiales. Estantodos bañados en san-
 gre y negros de como los vitan y rocan con ella quando sacrifican algun hombre. y aun las
 paredes tienen vna costra de sangre dos dedos en alto y los factos en palmo. Bieden
 pestencialmente. y con todo esto: curran en ellas cada día los sacerdotes. y no dexan entrar
 alla sino agrãdes personas. y aun an de ofrecer algun hombre que matã alli para lanar se los
 farones y ministros: lo comido de la sangre de los sacrificados. Para regar y para servicio
 de las cozinas y gallinas: ay un gran estanque. El qual se binc de un caño que viene de la
 fuente principal: que beuen. Todo lo al del sitio grande y quadrado: que esta vajo y def
 cubierto: es comales para criar anca y sardines de yemas: y arboles olorosos: rosales
 y flores para los altares. Tal y tan grãde y tan extraño templo como dicho toca este de B. de
 Hcoq: para sus falsos dioses: tenian los engañados bobos. Reside en el a la cõrina cinco mil
 personas. y todas buerme dentro y comen a su costa debq es riquissimo. Porq tiene muchos
 pueblos para su fabrica y reparo: q son obligados a tenerlo siempre en pte. y q de conceso si
 embacocogen y mantienen toda esta gente de pan y frutas y de carne y pescado. y de leña qn-
 ta es menester y es menester mucha. y barta mas q en palacio. y aun co toda esta carga y tri-
 butos: vistan mas de cançados. y en fin como vassallos de los dioses: segun ellos de-

La conquista

lian. **M**otecucuma lleno a Cortes a este templo para que los Españoles lo viesen y por medio de sus francos su religión y santidad: de la qual hablaremos en otra parte muy largo. Que es la mas estraña y cruel que jamas oyesse.

De los ydolos de Mexico su figura atabio y pintura con otras ceremonias. Capitulo. lxxv.



Los dioses de Mexico eran dos milta lo que dizen. Pero los principales: mos se llaman **Uitzilopochtli** y **Tescatlipuca**. Estos ydolos estauan en lo alto del temcalla sobre los dos altares. Eran de piedra y del goddor: altura y tamaño de gigantes. Estauan cubiertos de nacar, y encima muchas perlas: piedras y piezas de oro engastadas: con engrudo de cacao. y auies serpes a minales: espejos y flores: bechas a lo nusa pco de turquesas: o sinerablos: casti don la amantillas y otras pedrezcas finas que hazen gentiles labores descubriendo el nacar. Tenian por cinta fendas cubiertas de oro goddas, y por collares cada diez coracones de boni breos de oro, y fendas mascarar de oro con ojos de cispejo, y al colodrillo gestos de naruto. Todo lo qual tenia sus consideraciones y entendimiento. Enidos eran hermanos. **Tescatlipuca** oca d'os oela prouidencia y **Uitzilopochtli** de la guerra. Que era mas adorado y temido q' a dos los otros. Otro ydolo grandisimo estaua sobre la capilla de aquellos ydolos susodichos q' segun algunos oyen era el mayor y mejor de sus dioses, y era hecho de quantos generos de semillas se hallan en la tierra, y q' se comen y apionechan de balgo: molidas y amalladas con sangre de niños inocentes y de niñas virgines sacrificadas y libiertas por los pechos para o frecer los coracones: por prinicia al ydolo. Conflagrauan lo con grandissima pompa y cerimonia: con los sacerdotes y ministros del templo. Toda la ciudad y tierra se hallaua frente a la colagra don con regosio y deuocion increyble, y muchas personas deuotas llegauan a tocar el ydolo despues de bédexlor: có la mano, y a meter en la massa piedras preciosas: refucios de oro y otras joyas y arreos de sus cuerpos. Despues desto ningun seglar podia ni auir baraua tocarse ni entrar a su capilla. Y tampoco los religiosos o seño era **Tlanacastli** q' sacerdote. Menouauan lo de tiempo a tiempo, y definençauan el vicio, y beato el que podia baner un pedago del para reliquias y deuociones: especial soldados. Tambien bendexian entonces: juntamente con el ydolo cierta vasija de agua con otras muchas ceremonias y palabras, y guardauan la al pie del altar muy religiosamente: para colagar el rey quando se coronaua, y para bendexir al capitán general: quando lo elegian para alguna guerra: quando le a beater della.

Ediorde la prouidencia y dela guerra eran los principales.

El bosario que los Mexicanos tenían para remem- brança de la muerte de hombres sacrificados. Capitulo. lxxvi.



uera del templo y enfrente de la puerta principal: auan que mas de un grande tiro de piedra: estaua en bosar de cabeças de hombres muertos en guerra y sacrificados a cuchillo. El q' era a manera de teatro: mas largo q' ancho: de cal y canto con sus gradases: q' estaua enredadas entre piedra y piedra: calabernas con los dientes hacia fuera. En la cabeza y pie del teatro hauia dos torres: de cobs solamente de cal y cabeças los dientes a fuera. Que como no llenauan piedras ni otro materia: lo meuas q' se viesen: estauan las paredes estraña y vistosas. En lo alto del teatro hauia setenta y mas vigas: otras: aparradas unas de otras q'ro palmos: cinco y llenas de palos: quando cabia de alto a baxo: queriendo cierto espacio entre palo y palo. Estos palos hazia muchas aspas por las vigas, y cada tercio de aspa o palos: tenia cinco cabeças enfarradas por las sienes. El dres de **Caplatz** me lo dixo y **Socalo** y **Unibela** las cobaró: y dya y hablaró cierto y treinta y seys mil calabernas en las vigas y gradas. Las de las torres no pudierón cobar. El uel costubo: por ser de cabeças de hombres degollados en sacrificio: aunque tiene aparécia de humanidad: por la memoria q' pone de la muerte. Tábile ay persona oputadas pa q' en capédo se vna calaberna: poga otra en su lugar, y así nunca falta aq' numero.

Numero increíble

De como prendio Cortes animosamente y con valor digno de tal capitán a Motecucuma y de lo que dello successo. Capitulo. lxxvii.



Estas cosas que Hernando Cortes y los Españoles estuuieron mirando la
 ciudad y los secretos della y cosas notable que dicho amos y otras que
 despues oiron: fueron muy visitados de Motecuma y de su corte y cas-
 nalleria y otras gentes, y muy complandantes por ser deo como el primer
 dia. Y a las tres y menos los Indios copañeros, y los caualllos: q' les da-
 uia alcazer y perna fresca: q' la ay todo el año: barina: gran orofas y q'mo mas
 sus oachos pedian, y aun les habian las canas de flores. Estas empicronan q' eran así re-
 galados y se tendan por muy vsanos: con estar en tan rica tierra: donde podian recibir las ma-
 nos: no estauan contentos: ni alegres: todos sino algunos con miedo y muy cubados. Es-
 pecial Cortes: a quic' como a caudillo y cabeza tocaba velar y guardar sus companeros. El
 qual andaua muy pensatiuorriendo el sitio: gente y grandeza de Mexico. Y algunas cõgoyas
 de muchos Españoles: q' venian cõ nueuas de la fortaleza: redien q' meritos estauan apare-
 ciendo les ser imposible: escapar dõde de ellos se via q' a Motecuma se le antojaba se rebelo-
 uiese la ciudad: con no mas de tirarles cada vezino su piedra: rompiendo las puentes de la
 calçada. E no le oando de coner: cosas harto factas para los Indios. E así que para con
 el cuidado q' tenian: guardar sus Españoles: de remediar aq'los peligros y atajar los d'ni-
 tes para sus deshechos: acordó prender a Motecuma, y hazer quatro listas para sojuzgar la
 laguna y barcaes: algo fuesse como ya traya y p'ada: lo que yo creyentes de entrar: confide-
 rando que los hombres en agua: son como peces en tierra, y que sin prender al reyno: tomari-
 an el reyno, y bien quisiera hazer luego las listas: que era facil cosa: mas por no alargar la
 p'ision: que era lo principal y el ro que del negocio: las dexo para despues. Y determino sin bar-
 parte a nadie: prenderlo luego. La ocasion o achaque q' para esto tubo: fue la muerte de nueve
 Españoles: que Quialpopocaxin, y la ofensa: hazer ofensa al Emperador: q' lo prendiera
 y querer a poderse de Mexico y de su imperio. Como p'ue las cartas de Pedro de B'ris-
 co: que contauan la culpa de Quialpopocaxin la muerte de los nueve Españoles: para las
 mostrar a Motecuma. E lo que las mentos las en la saldinera, y p'alese en gran rato solo
 y cuidadoso de aquel gran hecho: que enp'endia. y que aun al melino le parecia tenerlo
 pero necesario para su intento. Andando así p'alecandole: vio una pared de la sala mas blanca
 que las otras. E legose a ella y conocio que estava rezen en calçada: y que era una puerta de po-
 co tiempo con p'edra y cal cerrada. E como dos criados: que los de mas como era grã noche
 dormian. Dijo la abertura: o: halló muchas camaras y en algunas mucha cantidad de p'dolos
 plumajes: jorras: p'edras: plata y tanto oro: que lo espanto y tantas gentilezas: que se mas
 raulillo. E otro la puertita: melior que pudo y sin elca: con cosa ninguna de todo esto: por no
 escandalizar a Motecuma: que se estovase por esto su peccõ. y por que aquello en casa se esta-
 na. Otro dia por la mañana: r'ieron a el ciertos Españoles: con muchos Indios de Tlax-
 callan a besar le como los de la ciudad: tramauan de los matar. y querian quebrar las p'ue-
 tas de las calçadas: para mejor hazerlo. E así q' cõ estas nueuas: falsas: verdaderas: dexa para re-
 cado y guarda de su aposento: toda mitad de los Españoles: pone por las enrucladas de las
 calles: muchos otros y a los de mas: dize: que de dos en dos y tres a quatro: como melior les
 pareciere: se vayan a palacio muy ofisial: adonde: quiere hablar a Motecuma: sobre co-
 sas que le tra las vidas. Ellos lo hizieron así: y el fue se derecho a Motecuma: con armas
 secretas: que así quanto es que las tenian. Motecuma lo salio a recibir y metto le en una sa-
 la: donde tenia su c'brado. Entraron con el alla: hasta treynta Españoles. E con de mas queda-
 ron a la puerta y en el patio. Saludole Cortes segun acostumbraua. y luego començó a bur-
 lar y tener palacio: como otras vezes solia. Motecuma: muy desuyado y sin pensarlo
 de lo que fortuna: ordenado tenia estaua y muy alegre y contento de aqu'la conuersacion: b'io
 a Cortes muchas ofras de oro y una bija suya y otras bias de señores para otros Espa-
 ñoles. E las tomo por no de contentarse: q' le fuera afrenta a Motecuma: no lo hiziera así
 mas: d'ole q' era casado y no la podia tomar por muger. E a su ley se desobedian: no permitia:
 q' nadie r'iese mas de una muger: so pena de infamia y sechalen la fr'ete por esto. Despues de
 todo esto: mostro le las cartas de Pedro de B'risco: q' le traia: e hizo se las declarar: q' d'ole q'
 Quialpopocaxin: havia muerto tantos Españoles. y del mesmo q' lo haua matado. y q' los
 suyos publicasen q' q'rian matar los Españoles y romper las puentes. Motecuma se des-
 culpó de lo vno y de lo otro: d'iendo q' era mentira lo de sus r'aulillos q' q'jimalo de Quial-
 poca le traia: e q' por q' r'iese q' era así: llamo luego a la oca: q' tenia ciertos criados
 suyos: mandoles q' fuesen a llevar a Quialpopoca. y d'oles una piedra como sellor: q' tenia

La oca
 q' o hmo
 en la pri
 d'obido
 tuc, una

La mano
 y orden
 de la p'ri
 on.

La conquista

Declara
le la pris
on Cor
ter.

la figura de Aztlanpuchitl. Los mensajeros se partieron luego al momento y Cortes le dixo
 A los señores: comienenque vuestra alteza se vaya conmigo anti apoficando y este alia hasta que los
 mensajeros tochen y traygan a Quilpopoca. Y la claridad de la muerte de mis Españoles:
 q̄ halla sereno tratado y sentido y madarepa como aqui. No tengays pena: q̄ por mirar: por
 vuestra honra y persona: como por la propia vida: por la de mi rey. y perdonad me q̄ lo hago
 así. E a no puedo haver alq̄ si desmintale cō vosotros q̄ conmigo tienen fe enojaron ocun: q̄
 no los amparo y defiendo. E si q̄ mandad a los vuestros: q̄ no se alteren ni rebullan. y fazed
 q̄ qualquiera maldad nos viniere pagar vuestra persona con la vida: pues esta en vuestra bo
 ca y callando y sin alborotar la gente. Mucho se turbó Motecuma y dixo con toda gra
 uedad: no es persona la mia para estar puesta. E ya q̄ lo quisiese por no lo sufrir los ninos.
 Cortes replico y el tambien. y así estuieron ambos mas de quatro otras fobas esto. y al ca
 bo dixo que ya despues bania de mandar y gobernar. Mandosq̄ le adreçasen muy bien en quar
 to en el pario y casa de los Españoles. y fuesse alla con Cortes. Vinieron muchos señores:
 quitaron se las ropas: pusieron las so el brazo y descalços y llorando lo llenaron en unas
 cas andas. Como se dixo por la ciudad q̄ el rey yna piezo en poder de los Españoles: con
 gofe de alborotar toda. Mas el consolo a los que lloraban y mando a los otros cesar: dizen
 do q̄ ni estana porfoci contra su voluntad: sino muy a su plazer. Cortes le puso guarda q̄ Espa
 ñola con vn capitano q̄ la quitava y ponía cada día. y nunca faltava con el Españoles q̄ lo en
 tretenan y regozijavan. y el se holgava mucho de aquella conversacion. y les dava siempre
 algo. Era servido allí: como en palacio: de los suyos mismos y de los Españoles tambien: q̄
 no veran plazer q̄ lo no otesen. My Cortes regalo q̄ no le bixiese: suplicando le de corino: no
 en felle pena. y dexado le librar pleytos: despachar negocios y entender en la gouernacion de
 sus reynos como antes. y hablar publico y secretamente con todos quantos querian de los
 suyos. Que era cenoz: con q̄ pscasen en el anqueño el todo sus Indios. Nunca se fegozó
 no manoz de otra nacion: despues q̄ ay repelido cosa y qual q̄ Fernando Cortes en prender a
 Motecuma rey poderosissimo en su propia casa: en lugar fortissimo: en tre millidad de ge
 te: no temiendo sino quatro cientos y cinquenta compañeros.

La caça de Motecuma y algo de su libera lidad. Capitulo xxxij.



Solo tenía Motecuma: toda la libertad que desgozaba así preso en casa
 y poder de los Españoles: mas también le dexava Cortes salir siempre q̄ quería
 a caça o al tiempo q̄ era hombre de ocio: y caçador. Quando salia a caça:
 va en andas a hombros de hombres. Y le uava ocho o diez Españoles en gu
 arda de la persona y tres mil Mexicanos: entre señores: canalleros: escudados
 y caçadores: de que tenía grandissimo numero. Unos para montar: otros pa
 ra oxeos: otros para alzarla. Los mōteros esperavan liebres: conejos: y gnanos. Y traian
 a venados: corços: lobos: zorros y otros animales así como coyntes: con arco: de q̄ vistes
 son y certero: especial si eran Tenchicōmecas: q̄ tienen pena citando el tiro: de ochenta pa
 sos a baxo. Quando mandava caçar a oxeos: era cosa de verla gente q̄ se juntava para ello:
 faga y matança q̄ a manos: palos: cedes y arcos: hazian de animales mansos: beanos y espan
 tolos: como leones: tigres y vnas como ocaos: q̄ semejan gatos. Mucho es tomar vn leon
 as si se por ser peligrosa peña y tener pocas armas y defensas: que lo bayen: aun q̄ mas vale
 maña q̄ fuerça. Empero mucho mas costozar las auces q̄ van volando por el ayre a oxeos:
 mo bayen los caçadores de Motecuma. Los quales tienen tal arte y destreza: q̄ tomā qual
 quisera ante por buena y voladera q̄ se: en el agresi el señor lo mandat: fegoz a conecio vn día de
 fiesta: citando cō Motecuma los Españoles q̄ lo guardaban: en corredo: vieron vn gan
 san. y dixo vno de los que buen gan san: que lo tuuiese. Entōces llamo ciertos criados: q̄
 dizeñ ser caçadores muy otes. y mandoles que siguiesen a qual gan san y se le trasessen. Ellos
 fueron y pusieron tanta diligencia y maña: q̄ se lo truxeron. y el lo dio a los Españoles. Co
 sa q̄ sobia de credito: mas castigada de muchos por palabras y escrituras. Y cura fuera de
 vn tal rey: como era Motecuma: mandar tal cosa y necesidad de los otros obedecer: si no lo
 pudieramos supieran hazer. Si ya no desimos: q̄ lo bixo por demostracion de grandeza y vna
 gloria. y los caçadores mostrassen otro gan san beano y jurassen ser aquel mismo que tomar
 los mandara. Si ello es verdad: como así nascante loaria po a quien lo tomo q̄ no al que lo

Caçan
mes a o
xco: q̄ pde
espanto.

mundo. El mayor passatiempo destas salidas era la caça de aliteria que hazian de garças milanes e currucozpicaciones y otras auces rejas y flocas grandes e chibaccon aguilas buyres y otras auces de rapinazuyas y mueltrast que bolauan a las musas. Y algunas que matan liebres e lobos y como dizen diurnos. Otros andauan a volateria con pedos: lotas: laços: señuelos y otros ingenios y **Moteczuma** tiraua bien con arco e fieras y con ybatana: de que era muy gran tirador y certero: a pararos. Las caças a do yua eran de plazery los bestijos que dize y fuera de la ciudad oos leguas por lo menos. y aun que algunas vezes hazia fiesta y banquete alla a los Españoles e señores que con el yuan: nunca dexaua de tomar la noche a doctur a casa de Cortes. Ni de dar algo a los Españoles: que le bantian acompanyado assi oia. y como Cortes viesse con quita franquesa y alegria: hazia mercedes: oio le que los Españoles eran tranjeros y bantian el codrñado la casa: tomado cierto oro y otras cosas que baltaran en su camaras. Que viesse lo que mandaua hazar dello. y era lo que el describio. El dco liberalmente: esto es de los dioses de la ciudad: mas de ad la pluma e cosas que no son de otoci platay lo al tomallo para vos e para ellos. y si mas quereys mas os dare.

Algo de las costumbres y cerimonia de Moteczuma como Cortes començo a derrocar los ydolos de Mexico e con admirabile esfuerço y osadia **Capitulo. lxxiiij.**



Quando **Moteczuma** yua al tēplo era las mas vezes a pie: arrimado vno o entre dos: que lo lleuauan de los brazos y vn señor delante: con tres varas en la mano delgadas y altas: como que mostrauan: e assi la persona del rey: o en señal de justicia y castigo. Si yua en andas: tomaua vna de aquellas varas en su mano: en abarando dellas. y si a pie: cetro que le lleuaua siempre como ceptro. Era muy ceremonioso en todas sus cosas y seruicio. Pero lo mas sustancial ya esta dicho: es de q Cortes entro en Mexico basta aqui. Los primeros dias q los Españoles llegaron e siēpre q **Moteczuma** yua al tēplo: mataua hōbre: en el sacrificio. y por q no hēssien tal crueldad y pecado: en presencia de Españoles: q tenian e ya alla con el mismo Cortes a **Moteczuma** q mandasse a los sacerdotes no sacrificassen cuerpo humano: qria q no le assolase el tēplo y la ciudad. y assi le peticion como qria derribar lo ydo los del tēplo e y todo el pueblo. Mas el le dizeo q no curasse de dello: q se alborotaria y tomarian armas en defensa y guarda de su antigua religion y dioses buenos q les ban a aguar: para su claridad y todo lo necesario. Fueron pues Cortes y los Españoles co **Moteczuma**: la primera vez q despues de presofallo al tēplo. y el por vna parte y ellos por otra: acometieron en en trando a derrocar los ydolos de las yllas: e aitaros en q estauan por las capillas e camaras. **Moteczuma** se turbó resiamente y se agoraron los señores muy muchos: con animo de tomar armas y matar los alli. Mas empero **Moteczuma** les mando estar qndos y rogo a Cortes: q se dexasse de assi atreuirse. E lle uero. Ca le petic q assi no era: qndi tenia el aparejo necesario: para salir con lo intentado. Pero dco les assi con los interpretes.

La platica que hizo Cortes a los de Mexico sobre los ydolos y como admitieron la cruz en su templo. **Capitulo. lxxv.**

Qdos los hōbres del mundo: muy soberano rey y nobles caballeros y religiosos: ora vosotros aqui: ora nosotros alla en España: ora en qualquiera otra parte q rina: dectienen vn mismo principio y fin de vida. y trae su comieço y linie de Dios: casi con el mesmo Dios. Todos somos hechos de vna manera de cuerpo: de vna igualdad de anima y de sentidos. y assi todos somos: no solo semejantes en el cuerpo y alma: mas aun tãbien parientes en sangre. Empero acontece: por la prouidencia de assi mesmo Dios: q vnos nazca hermosos y otros feos. Vnos sean sabios y discretos: otros necios: sin entēdimento: sin seruijo: ni virtud. Por dōde es justo: santo y muy conforme a razon y a la voluntad de Dios: q los prudentes y virtuosos enfiessen a los ignorantes. y qn a los ciegos y que andan errados. y los metan en el camino de saluacion: por la verdadera religion. y o pues e mis cōpañeros: osos delicamos e procuramos: tãto hē e mejor: q quanto mas el parēctos: autilidad e el ser vros: mejor es: cosa q a quē qera y dōde qera obligã e cōstriccion. En tres cosas: como ya sabrey: cōsiste el hōbre e su vida en cuerpo: alma e bienes. De vna ha

La conquista

ñada: q̄ es lo menos: ni queremos nada: ni enos tomado: sino lo q̄ nos hanera bado. E
vuestra persona: ni a las de vuestros bisos: ni mugeres: ni bantinos tocado: ni aun queri-
mos. E la alma solamente buscamos: para su saluacion. E la qual agora pretendemos moler
y dar noticia entera del verdadero Dios. Plingamos que natural el suplo regañegara q̄ ay Dios.
Mas cupero por ignorancia dize: q̄ ay muchos dioses: no arimara al q̄ verdaderamente
es Dios. Mas yo digo y certifico: q̄ no ay otro Dios sino el nro de christianos. E el qual es
vno: eterno: sin principio: sin fin: criador: y gobernado de bdo criado. El solo hizo el cielo: los: la
tierra y estrellas: que vosotros adorays. E el mismo crió la mar con los peces: la tierra con los
animales: e las plantas: e piedras: e metales: y cosas semejantes: que creyó para vosotros: e
para los dioses. E así mismo con sus propias manos: e después de todas las cosas criadas
formó vn hombre y vna muger. y formadole puso el alma con el soplo. y le entregó el mundo
y le mostró el paraíso: la gloria: y así mismo: De aquel hombre pueo: y de aquella muger: ves-
tinos todos: como al principio dize. y así somos parientes y bechora de Dios: y así hijos.
y si queremos tomar al padre: es menester que seamos buenos: humanos: e piadosos: e obedien-
tes y corregibles. Lo que no podeys vosotros ser: si adorays estatuas y matays boms
des. E y hombre o vosotros que queris matar. No poe decir. Puce po que matays
a otros tan cruelmente. Donde no podeys meter alma: para que la sacays. Hades ay de voso-
tros que pueda hazer animas: ni sepa forjar cuerpos de carne y hueso: que si pudiciera: e si
ria ninguno sin blos. Y todos ternan quantos quisiesen: y como los quisiesen: grandes: o
mosos: o bnosos y virtuosos: E mpero como los da este nuestro Dios del cielo q̄ digo: o a lo
como quiere: y aqui quiere: q̄ por esto es Dios. y por esto le haney de tomar: tener y ad-
orar por tal. y po q̄ bno se frena y haze sol: con q̄ la tierra produzga pan: e fruta: e yeruas: e ayes:
e animales: para vuestro mantentimiento. Pucen ban estas cosas las duras piedras: ni los ma-
deros: e como los fieros metales: ni las piedras: e fieras: de q̄ vuestros moços y diáulos
hazen con sus manos: e susas estas ymages y estatuas feas y espantosas: que vanamente
adorays. E que gentiles dioses: que donosos religiosos. E adorays: que hazen manos: q̄ a
comer: e lo que quisano tocan. Crey que son dioses: lo que se pudierca comer: e beber: e
fido ninguno tiene. Lo que ni sanan: ni mata. Así que no ay para que tener mas aqui estos:
dolos: ni se hagan mas mercedes: ni oraciones delante de ellos: que son fodos: e mudos y ciegos.
Queres conocer quien es Dios: y saber donde es: e a la q̄ los ojos al cielo: y luego entien dize:
que esta allariba alguna deidad: que mane el cielo: que rige el curso del sol: que goberna la
tierra: que bañece la mar: que provee al hombre y aun a los animales: de agua y pan. E este
Dios: pueo que agora ymagnas: e alla dentro en vuestros coracones: e este seruido y adorado
no con muerte de hombres: ni con sangres: e sacrificios: e abominaciones: sino con sola deuotion
y palabras: como los christianos hazemos. y sabed: que para enseñaros esto: venimos acá.
E on este razonamiento aplaco Cortes la ira de los sacerdotes y ciudadanos. y con han-
ya derribado los ydolos: e annuñando se acabo con ellos: e otorgandolo Botecuma: que no
tomasen a los poner. y que barriesen y limpiassen la sangre de donde de las capillas: que no
sacrificasen mas berrides. y que le consintiesen poner vn crucifixo y vna ymagen de santa
María: en los altares de la capilla mayor: e donde suben: por las ciento y catorze gradas: que
dize Botecuma y los supos prometieron: de no matar a nadie en sacrificio. y de tener la
cruz: e ymagen de nuestra señora: ni de otros santos: e de sus ydolos: que aun estauan
en pie. y así lo hizo el y lo cumplieron ellos: porque nunca después sacrificaron berride:
o meros en publico: ni de manera que Españoles lo supiesen. y pusieron cruces: e ymagines
de nuestra señora y de otros santos: e de sus ydolos. Pero quedo les vn odio y rencor
mortabon ellos: por ellos: que no pudieron ofsimular mucho tiempo. Mas bno y pueo
no Cortes con esta baxaña christiana: que si los venciera en batalla.

Quema del seño: Qualpopoca y de otros caalleros. Porque mataron ciertos Españoles. Capitulo, lxxxv.

En trece días andados después que Botecuma fue preso: bñstieron a aquellos sus
criados que banan ydo con su mandado y seño. y traxeron a Qualpopoca y a vn
suro y otras quinze principales personas que segan ballaron por peñal: e
culpados y participantes en consejo y muerte de los Españoles. Entre Qualpopoca en
Mexico acompañado como grandísimo seño: que era. y en mas muy riquissimas andas

que eran a hombres criados y vasallos suyos, y luego que hablo a Motecuma: fue entregado a los otros con el hijo y los quinze canalleros. El los aparto y clamaron estando con prisiones, y ellos consellaron que hauiá muerto los Españoles en batalla. Preguntado Qualpopoca si era vasallo de Motecuma: respondió que por otro señor si quisiera poderlo ser: asi diziendo de no, los otros le dijeron mayor es el rey de los Españoles: que vos mataréis sobre seguro y a trayción, y aqui lo pagareis. Escucharonse otra vez con mas rigor, y entonces todos a una vez consellaron: como ellos hauián muerto dos Españoles tanto por ansí y rindimiento del gran señor: Motecuma: como por su motivo. Y a los otros en la guerra: que si fueron a dar en su casa y tierra: onde licitamente los pudiesen matar. Cortes por la confesión que de la culpa hizierón con su procepta boca los señores y condeno a quemar. Y así se quemaron publicamente en la plaza mayor delante todo el pueblo sin hauer ningun escandalo: sino todo silencio y espanto de la mucha manera que susseguia: y está escueta en señores: tá principal y en reyno de Motecuma a hombres estrangeros y buespedes.

La causa de quemar a Qualpopocay de la batalla que

Capitán Hirco le dio. Capítulo xxxvi.



Quando Cortes a Pedro de Hirco: que procurasse de poblar: donde agora es Merica: por que Francisco de Saray no entrasse allí: puse yalo hauián echado una vez de aquella costa. Hirco requirió los Indios a su amistad: para que se diese al Emperador. Qualpopocac señor de Huastlan: cinco villas: que agora llaman Elmerica: embio a decir a Pedro de Hirco: como el no yua a dar le obediencia: por tener enemigos en el camino. Mas que yria si le cambiase algun Español: para le asegurar el camino: pues nadie osarla enojarle. Embio le quatro: creyendo ser verdad, y por que tenía gana de poblar allí. Entrando los quatro Españoles en tierra de Huastlan: des salieron muchos hombres con armas al encuentro. Y mataron los dos: haziendo grande alegría. Los otros dos escaparon heridos: a dar la nueva en la Vera Cruz. Pedro de Hirco: creyendo auer lo hecho Qualpopocac: se contra el con cinquenta Españoles y caballos de Tenpoatlan. Y lleuo dos canallas que tenía y dos escudos. Qualpopoca: des que lo supo: salio con gran exercito: a echarlos de su tierra. Peleo con ellos: rabiéndose matado siete Españoles y muchos Tenpoatlenses. Mas al cabo fue vencido. Su tierra talada: sin pueblo: saqueado y muchos suyos muertos y carnos. Estos dize: como por mandado de gran señor: Motecuma: hauiá hecho todo aquello Qualpopoca. Pudo ser: que tambien lo consellaron al tiempo de la muerte: mas otros dize: que por escusarse: echauan la culpa a los de Mexico. Esto escruuio Pedro de Hirco a Cortes a Chololla. Y por estas cartas entro Cortes: para prender a Motecuma: segun ya se dize.

Como Cortes hecho grillos a Motecuma aunque se los quito luego. Capítulo xxxvii.



Antes que los llevasen a la bodega: dize Cortes a Motecuma: como Qualpopoca y los otros hauián dicho y jurado: que por su ansí y mandado: mataran los dos Españoles. Y que lo hauiá hecho muy mal: siendo tan amigos y sus buespedes. Y que si no tuuiera respeto al amor que le tenia: que de otra fuerte passara el negocio. Y echole rmos grillos: escuñendo: quien mata merced que muera segun ley de Dios. Esto hizo: por ocupar le el pensamiento en sus buelos y decaisse los ajenos. Motecuma se puso como muerto. Y recibio grandissimo espanto y alteracion: con los grillos: cosa nunca para rey: dize: que no tenía culpa: ni sabía nada de aquello. Y así fue go aquel día: mefino: ya que la quema fue hecha: le quito Cortes los grillos. Y le acometio con libertad: para que se fuese a palacio. El quedo muy gozoso: en ver sin prisiones. Y agradecio el comedimiento y no quiso irse. Mas por que parecia: como esto denia ser: todo palabras y cumplimiento. Mas por que no osaua de miedo que los suyos no le matassen: viendo que fuera de Españoles: por auer se verado prender y tener así. Y desque se fue: yua de allí: le barían rebelar y matar a el y a sus Españoles. Pero con su corazón y de poco deca: ser Motecuma: pues se dize: peccar. Y por esto nunca procuro furtivamente: combandandole con ella Cortes y rogando: feso los suyos. Y si de tabera tan obedecido: que nadie osara en Mexico enojar a los Españoles: por no enojarle.

A como
te Cortes
con
libertad
a Motec
una.

y q̄ Qualpopoca vino de setenta leguas con solo de strle q̄ el seño le llamaba, y cō mostrarle la figura de su sello, y q̄ muchas leguas aparte bazian todos todo lo q̄ queria y mandaba.

De como embio Cortes a buscar oro en muchas partes y de las relaciones y ansios q̄ le traxeron y como en bto abusar p̄uerto. Capitulo. lxxviii.



Enia Cortes mucha gana de saber quan lexos llegaba el seño de y mandose a Oteccuma. y como se bavian con ellos reyes y seños coniar quanos, y allegar algia buena suma de oro para embtar a España del quinto al Emperador con entera relacion de la tierra y gente y casas hechas, y por tanto rogo a Oteccuma le oteçise y mostralle las minas de donde el y los suyos bavian el oro y plata. El dixo q̄ le placia. y luego nombre quatro Indios los quatro platos y con cedozes del numero y los quatro q̄ bavian la tierra: a do los queria embtar, y mudo los q̄ de dos en dos fuesen a quatro provincias: q̄ son Zuçolla: Ahalnatepec: Tenchtitlan: y con otros ocho Españoles q̄ Cortes dio a saber los r̄pos y mineros de oro, y traer muestra dello. Partierō se aquellos ocho Españoles y ocho Indios: con señas de Oteccuma. El los q̄ fueron a Zuçolla: q̄ esta ochenta leguas de Mexico y son vasallos suyos: los mostraro tres r̄pos con oro, y de todos les diero muestra dello mas por capoz q̄ sacā poco a falta de aparçose industriaco codicia. Estos para yr y boluer: passaron por tres provincias muy pobladas y de buenos edificios y tierra fertil y la gente de la enaçō se llama Tlamacola: panes de mucha razon, y mas bien vestida q̄ la Mexicana. Los q̄ fueron a Ahalnatepec: setenta leguas lexos: traxeron tambien muestra de oro q̄ los naturales sacan de en gran r̄po q̄ atraxida por aquella provincia. El los q̄ fuerō a Tenchtitlan esta el r̄po arriba a Ahalnatepec: y es de otro diferente lenguaje no dexaba entrar a tomar razon de lo q̄ buscaban el seño: ellos q̄ dizen: Coatlacamatl poq̄ ny reconoce a Oteccuma ny es su amigo, y pensaba q̄ eran por espias. Mas como le informaron quien eran los Españoles: dixo q̄ se fuesen los Mexicanos fuera de su tierra, y los Españoles q̄ biesesen el mandado: a q̄ venian para q̄ llenasen recado a su capitan. Como esto vieron los de Mexico pusieron mal coraçō a los Españoles: diziendo q̄ era malo aquel seño y cruel, y q̄ los mataria. Elgo andar los nuestros de hablar a Coatlacamatl: mas q̄ ya tenian licencia: con lo q̄ sus cōpañeros deçian, y por q̄ andaban los de la tierra armados y con mas laços de veynete y cinco palmas, y aun algunos con b arruya. Mas al cabo entraron por q̄ fuera cobardia no lo hazer y dar q̄ los spechar de si y q̄ los matara. Coatlacamatl los recinco muy bien. Bizo les mostrar luego siete y ocho r̄pos. De los q̄ les sacaro oro en su presencia y les dieron la muestra para traer, y embio embaradores a Cortes ofreciendo le su tierra y persona, y ciertas mantas y algunas soyas de oro. Cortes se bolgo mas de la embatada q̄ del presente: por ver q̄ los cōrarios de Oteccuma desamian su amistad. El Oteccuma y los suyos no les placia mucho por q̄ Coatlacamatl beam q̄ no es gr̄a sechouene gente guerrra y tierra aspa de sierras. Los otros q̄ fuerō a Tenchtitlan: esta en ca del mar y doze leguas de Ahalnatepec: bolueron con la muestra del octavo dos r̄pos que anduvieron, y con muchas de ser aquella tierra apartada para hazer en ella estac̄as y sacario. Por lo qual rogo Cortes a Oteccuma q̄ le biesese alli una a nombre del Emperador. El mudo luego q̄ alla oficiales y trabajadores, y dentro de dos meses estava hecha una casa gr̄a de con otras tres obicas al rededor para servicio, y en ella va estac̄a que de peces con quinientos parcos para pinnar q̄ pelan muchas vezes por año para m̄tas. Hay y quinientos gallineros y tanto arar y adreçose de entre cosa en todas ellas: q̄ valia veynete mil castellanos. Esta asy mismo setenta banegas de centil sembradas: de r̄fioles y dos mil p̄cos de cacahates: cacao q̄ hace por alli muy bien. Començose esta granjeria: mas no se acabo con la venida de Juan de Haruay: y con la rebuelta de Mexico: q̄ se siguieron luego. Rogo le tambien q̄ le oteçise si en la costa de su tierra: q̄ esta a esta mar: bavia algun buen puerto: en q̄ las naues de España pudiesen estar seguras. Dixo q̄ no lo sabiamas q̄ lo preguntaria: lo embtaria a saber, y asy bto pintar en lienço de algodou toda aquella costa con quantos r̄pos bayas: ancones y cabos bavia en lo q̄ supo era, y en todo lo pintado y traçado: no parecia puerto: ni sala: ny cosa: ferrocino en grande ancon q̄ esta entre las sierras q̄ agora llaman de San Bartin y Sançatō: en la provincia de Cozacacoalco. Y aun los pilotos Españoles pensaron q̄ era estrecho para yr a los Baliceos y esperçia. Mas empero estan muy engañados y creyan lo q̄ desamian. Cortes nõ hizo diez Españoles: todos pilotes y gente de mar: q̄ fuesen cō los q̄ Oteccuma

dana: pues havia tambien la costa del camino. Partieron se pues los dñes españoles con los
 criados de Motecumia y fueron a dar a Culhuicoeca: donde baxian de embarcador: q̄ a
 ora se dize san Juan de Culbua. El indio se fentra leguas de costa: ni hallar ancon: y se rior
 aun q̄ toparon muchos q̄ fuerle bondable y bueno para naos. Llegaron a Casacoalco. y el
 señor de aquel río y provincia: llamado Tuctimtec: aun q̄ enemigo de Motecumia recibio
 los Españoles: porq̄ ya sabia dello: desde quando estuieron en Botonchan. y dio les bar-
 ca para mirar y sondar el río. Ellos lo midieron y ballaron seys beacas donde mas hondo.
 Subieron por el arriba dose leguas. Es la ribera de bde grandes poblaciones y fertil: a lo q̄
 parecia. Sin esto: Tuctimtec embio a Cortes: con aquellos Españoles: algunas cosas de
 cocipira: acoapas de algodoune de plama: de cuero y ríes. y a dezir q̄ queria ser su amigo y
 tributario del Emperador de vn tanto cada año: con tal q̄ los de Culbua no entrasen en su tier-
 ra. Mucho plazer tuvo Cortes cō esta mēstria. y de q̄ se bontesse hallado a quel río. La bñā
 marineria del río de Grijalua hasta el de Panuco no havia río bueno. Mas creo q̄ tãbien
 le enganaron. Como a cambiar asia de aquellos Españoles: con cosas de españa para el Tu-
 ctimtec. y a q̄ supiesen mejor su voluntad y la comodidad de la tierra y del pier: to bñen por en-
 tero. Fuero y boluieron muy cōrentos y ciertos de todo. y asy despacho luego Cortes asia a
 Juan Velazquez de Totonpo: capitan de cient cincuenta Españoles para q̄ poblasse: e bñe-
 ciese una fortaleza.

India
 medicina
 vna fortuna
 lera en
 casaco
 alco.

La pision de Tacama rey de tezcucobazzino de Mo- tecumia y la causa de su rebelion y como se remedio. Capitulo. lxxxv.



El poquedad de Motecumia: o amor q̄ a Cortes y a los otros Españoles
 tenia: causaua: q̄ los supos no solamente murmurar: sino q̄ trauasien no ve-
 dades y rebeldi. Especial su sobrino Tacama: señor de Tezcucobazzino
 feroz: de animo y honrra. El qual sintio mucho la pision del río. y como río q̄
 puo muy a la largar: arago le q̄ se soltasse y fuerle señor y no esclauo. y vido q̄ no
 queria: amotinolle: amenaçado de muerte a los Españoles. Vnos dezian q̄
 por vengar la des honrra del rey su tío: otros q̄ por se hazer el señor de Motecumia: otros q̄ por ma-
 tar los Españoles. Sea por lo vno: sea por lo otro: o por todote se puio luego en armas: mu-
 ro mucha gente: lla y de amigos: q̄ no le faltauan entonces: con estar Motecumia pacifio y
 para contra Españoles. y publico q̄ quiere y aficar de captinorio a Motecumia y a echar
 dela tierra los Españoles: o matarlos y comerlos. Terrible nueva para los nuestros. Pero
 ny aun por aquellas buennas: no fea cobardo Cortes. Antes le quiso hazer luego guerra y
 cercarlo en su propia casa y pueblotino q̄ Motecumia se lo escouo: bñdiendo q̄ Tezcucob
 era lugar muy fuerte y dentro en agua. y q̄ Tacama era argulloso: bullicioso y tenia todo los de
 Culbua como señor de Culhuacan y Otumpa: q̄ era muy fuertes fuerças. y q̄ le parecia mejor
 llenarlo por otra via. y asy gano Cortes el negocio: todo a consejo de Motecumia: y embio
 dezir a Tacama: q̄ le rogaua mucho: se acordasse de la amistad q̄ banta entre los dos: desde q̄ lo
 fallio a recibir y meter en Mexico. y q̄ siempre era mejor paz q̄ guerra: para bñde q̄ fine vasi
 fallos. y dexasse las armas: q̄ al tomar eran sabrosas: tal q̄ no las a prouado: porq̄ en esto havia
 gran plazer y seruicio al rey de españa. Respondio Tacama: q̄ no tenia el amistad: con quien le
 quitaua la honrra y reyno. y q̄ la guerra q̄ hazer querazera en prouecho de sus vasallos y de:
 fensa de sus tierras y religion. y primero q̄ dexasse las armas: entregaria a su tío y a sus dioses.
 y q̄ el no sabia quien era el rey de los Españoles: ny lo queria oyr: quanto mas saber. Cortes
 como a le amonstar y requerir: otras muchas vezes. y como escuobar no le quisiese: bñzo cō
 Motecumia: q̄ le mandasse lo q̄ el le rogaua. Motecumia le embio a dezir: que se llegasse a
 Mexico: para dar vn corte a las diferencias y enojos: entre el y los Españoles. ya ser amigo
 de Cortes. Tacama le respondio muy agramente: diziendo que si el tuuiera sangre en el ojo: ni
 estaria pesomy castuome quatro estrangeros: q̄ con sus buenas palabras le tenian bechizado
 y usurpado el reyno. Ny la religion Mexicana y dioses de Culbua abaridos y bollado de pies
 de falseadores y embaydores. Ny la gloria y fama: de sus antepassados infamada y perdida:
 por su cobardia y a pocamiento. y que para reparar la religion y restituir los dioses: regnar
 el reyno: cobrar la fama y libertad a el y a Mexico: oiria de muy buena gana: mas no las manos
 en el senosino en la espada: para matar los Españoles: q̄ tanta mengua y afrenta bantã becho
 a la nacion de Culbua. En grãdissimo peligro estaua los nuestros: asy de perder a Mexico

Haze
 gente
 Cacama

Respon-
 ta de Ga-
 cama.

Manda
 Motec-
 umia q̄
 venga
 Cacama
 y no le
 obedes

La conquista

como las vidas si no se atajara esta guerra y moria. Porque Cacama era animoso; guerrero; possido y renta mucha de buena gente de guerra. y porq̄ tambien andaua en abocho ganoso; o rebucita; para cobrar a **A**ztecayca y matar los Españoles; e dar los de la ciudad. **A**ztecayca remedio muy bien **A**ztecayca; q̄ conociendo como no aprouechaua guerras; q̄ auia q̄ al cabo se baxia de enlober todo en estrado con ciertos capitanes y señores; q̄ auian en **T**ezcuco con **C**acama; q̄ le pedíessen y se lo entregassen. Ellos; o por ser **A**ztecayca su rey y ostar aun visoso porq̄ le baxian siempre fernido en las guerras; o por baxias y pcometas; pcomieron al **C**acama en via estando con el ellos y otros muchos en consejo: para confutar las cosas de la guerra. y en acallas; q̄ para ello tenían apunto y armadas; le metieron y traxeron a **A**ztecayca; en otras muertes; q̄ escandalos; q̄ fue dentro en su propia casa y palacio; que toca en la laguna. y antes q̄ le desien a **A**ztecayca; pusieron en unas ricas andas; como acostumban los reyes de **T**ezcuco; q̄ son los mayores y principales señores de toda esta tierra; después de **A**ztecayca. **A**ztecayca no le quiso ver. y entregó lo a **A**ztecayca; luego le edo grillos y esposas. y puso a recado y guarda. y a voluntad y consejo de **A**ztecayca; bixo señores de **T**ezcuco y **C**ulhuacaca **C**erizca su hermano menor; estava en **A**ztecayca con el no y buho **A**ztecayca. **A**ztecayca le intinlo; bixo las cirimonias q̄ fuec a los nuevos señores como en otra parte direntos. y en **T**ezcuco le obedecieron luego; por mandado suyo. y porq̄ era más bien quisito; q̄ no **C**acama; q̄ era reyo y cabeçado. Desta manera se remedio aquel peligror; mas si viera muchos **C**acamas; no se como sacra y **C**ortea hazia reyes y mandaua con tanta autoidad; como si pa viera ganado el imperio mexicano. y a la verdad siempre no esto es de q̄ entro en la tierra. **C**a luego se le encaço; q̄ baxia o ganar a **A**ztecayca y señores el estado de **A**ztecayca.

Prisioner
cacama.

Prisioner
rey no -
cacama y
dauo a
vn su her
mano.

La oracion que **A**ztecayca hizo a sus caualteros dando se al rey de **C**astilla en cortes generales. Capitulo **J**xx.



Ras la pessiõ de **C**acama; bixo **A**ztecayca llamamisto y cortes. **E**l qualer vintorõ todos los señores comarcanos; que fuera estada de **A**ztecayca, y de su albedrio; o por el de **C**ortes; bixo delante los Españoles el bixiõ de este razonamiento. **P**arientes amigos y criados míos; bien sabedes; que aze fochos años que soy vuestro reyo; como lo fueron mis padres y abucos. y que siempre vos e sido buen señor y vosotros mis buenos vassallos y obedientes. y assi como que lo seris agora y todo el tiempo de mi vida. **A**ztecayca deueno tener; que o vos lo dixeron nuestros padres; o lo auris oido a nuestros sabios aduinos y sacerdotes; como rey somos naturales desta tierra; y nuestro reyno no es duradero. **P**orque nuestros ante passados vintorõ de lexas tierras. y su reyo caudillo que trañan; se boluso a su naturale; q̄ embiaria quien los rigiese y mãdasse; si el no vintelle. **C**reed por cierto; q̄ el rey q̄ esperamos tantos años aze el q̄ agora embia estos Españoles q̄ aqui veis; pues dixeron somos parientes y tienen de gran tiempo noticia de nos. **D**emos gracias a los dioses; q̄ auenido en nuestros dias; los q̄ tanto descauamos. **H**areis me plazer; q̄ os deis a este capitan; por vassallos del **E**mperador; y rey de **E**spaña; nuestro señor; pues ya po me e bado; por su fernido; y amigo. y luego os muchos; q̄ desde en adelante le obedezca; bien y assi como basta aqui; baxel; hecho a mí. y le deis y pagatis; los tributos; pechos; y seruicijos; que me solis dar. **E**a no me podis dar mayor; contentamiento. **N**o les pudo mas hablar de lagrimas y sollosos. **V**io; q̄ tanta todala gente; que por vna buena peça; no le pudo respoder. **D**ieron grãdes sospiros; bixeron muchas lastimas; q̄ aun a los nuestros enterrecieron el coraçon. **E**n fin respondieron; q̄ baxi lo que les mandaua. y **A**ztecayca primero y luego tras el todo; se bieron por vassallos del rey de **C**astilla. y prometieron lealtad. y assi se tomorõ por testimonio; con certidãno y prestigio. y cada qual se fue a su casa; con el coraçon q̄ **D**ios sabe y vosotros podis pensar. **F**ue cosa barto de ver; q̄ los **A**ztecayca y tantos señores y caualteros. y ver como se matan; cada vno por lo que passaua. **E**las no pudieron al bazer. **E**ssi porq̄ **A**ztecayca lo queria y mĩdãno; como porque tenían prognosticos y señales; segun que los sacerdotes publicaban; q̄ la venida de gente estrãgera; blanca; barbuda y orientada; señorear a aquella tierra. y tambien porque entre ellos se platicaua; que en **A**ztecayca se acabaua; no solamente el iñaje de los de **C**ulhuacaca; mas tambien el señorio. y por esto deya algunos; q̄ si era el se llamara **A**ztecayca; que significa enojado; por su desidia. **D**izen tambien; que el mismo **A**ztecayca tenia

Profeciar
y respues
ta tenid
de acuar
los reyes
d' Mexico

si oraculo de sus dioses respuesta muchas vezes: q se acabaria en el los emperadores Mexica nos. Y q no le sucederia en el reyno hlo ninguno suyo y q perdria la silla a los ocho años de su reinado. Y q por esto nunca quiso hazer guerra a los Españoles: creyendo q le bautian ellos de succeder. Bion q por otro cabo lo tenia por burla: pues banta mar de oceyete años q era rey. Fuelle pncipe por esto por la voluntad de Dios: q va y quita los reynos: Moteccuma bfo a aquellos amana mucho a Cortes y Españoles y no sabia enojar los. Cortes dio a Moteccuma las gracias: q eran mas cumplidamente por parte del Emperador y suya. y cõ solo lo: q quedo triste de la platica. y prometio q si fue seria rey y señor: y mandaria corio hasta aya y meior. y no solo en sus reynos: mas aun tambien en los q el mas ganasse y atraxesse al servicio del Emperador.

El oro y joyas q Moteccuma dio a Cortes para embiar al Emperador y repartir entre los Españoles. Capitulo. cxi.



El dho algunos dias despues q Moteccuma y los suyos biero la obediencia de otro Cortes los muchos gastos q el Emperador tenia en guerras y obras q hazia. y q seria bien cõtribuyesla todos. y comecassen a servir en algo. Bõ ende q comenzas embiar por todos sus reynos: a cobrar los tributos en oro. y la ver q hazian y oauan los muchos vasallos. y q diese tambien el algo si tenia. Moteccuma bfo q le plazia. y q fuesen algunos Españoles cõ vnos criados suyos a la casa de las auca. fueron alla muchos: vieron aya: oro en plachas: tejidos: joyas y pieças labradas: q estau en una sala y dos camaras: q les abrierõ. y espantados de tãta riqueza no quisieron: o no osaron tocar la sin q primero Cortes la viese. y asy lo llamaron. y el fuec alla: como lo y lleuõ todo a su aposento. Dio asy mismo sin esto muchas y ricas ropas de algodõ y plumatercias a marauilla. No tenã par en colores y figuras. y nunca los Españoles tan buenas las banian visto. Dio mar de zebeatanas de plata y plata con q sola el tirar. Las vnas platas y matizadas de auca: animalca: ofas flores y arboles. y todo tã pertera y menudamente q bien tenian q mirar los ojos q notar el ingenio. Las otras eran ypladas y sin celadas: con mas primo: y fortaleza q la pintura. La red para budoques y turquesas: era de oro y algunas de plata. Embio tambien criados de oro en dos y de cinco en cinco: con un Español por cõpañia: a sus prouincias y a tierras de señores: cochera y cã leguas de Mexico: recoger oro: por los tributos acostumbrados: por unno servicio para el Emperador. Cada señor y prouincia: dio la medida y cantidad: que Moteccuma señalo y pido: en hojas de oro y plata. En tejidos y joyas y en piedras y perlas. Vieron todos los mensajeros: aun q tardaron bastos dias. y recogio Cortes y los thesoreros: todo lo q traxeron. Fundieron lo y sacãro de oro fino y puro: ciento y seenta mil pesos y aun mas. y de plata mas de quinquẽtos marcos. Repartio se por cabeças entre los Españoles. No se olo todo: sino señalo se a cada vno segun era. El caballo doblado q al peõ. y a los oficiales y personas de cargo o cueta: se dio veta. Pago se le a Cortes de montonelo q le promerierõ en la Vera cruz. Cõpo al rey de su quinto: mas de treinta y dos mil pesos de oro. y cien marcos de plata. De la qual se labraron platos: taçones: rros: cõsalcillas y otras pieças a la manera q Indios usan: para embiar al Emperador. Ualia: a fende de los cien mil ducados: q Cortes aparto de toda la ganella: antes de la fundiõ: para embiar por presente con el quinto: por perlas: piedras: ropas plumatas y plumas: pluma y plata y otras muchas joyas como las Zebeatanas: q fuera del valor: eran estrãnas y lindas. Bõ q eran pocas: auca: rre: pescam: animalca: carboles y cosas asy contrabechas muy al natural: de oro: platos: piedras con pluma q no tenã para canas no se embia. y todo lo mas se per dio con lo de todos: quando el desbarate de Mexico se segun q despues muy por entero ofrinos.

El oro q
fue de
lo que
preñe
tes
y tribu
tos de
puede
hundido

Como rogo Moteccuma a Cortes q se fuesse d Mexico y los motivos q tubo para esta nouedad y la cõgona y apeteo de los nuestros. Capitulo. cxii.



En tres cosas empleau Cortes el pensamiento: como se vea rico y prouiso. Una era embiar a santo Domingo y otras partes: bñicos y auenias de la tierra y su prosperidad: para traer yete: armas y caualleros: que los suyos: erã pocos para tan gran reyno. La otra era tomar todo el estado de Moteccuma: pque lo tenia a el peso. y tenia a su deuociõ a los d Tlacallã Cortes: camotib y Tlacuicac.

La conquista

y sabía q los de Panuco y Tecoahtepac y los de Achtecnac; era en sus fincos de Mexicanos. y le ayudarian si mienter los viese. Era la tercer abayer christianos todos aquellos Indios. Lo qual comengo luego; como mejor y mas principal. Que dado que no affito los ydolos; por las y por otras causas; rredo matar bombes sacrificando los; puse cruces y ymagines de nuestra señora y de otros santos por los templos. y hazia a los clerigos y frares; que dixesen misa cada oia. y bautizassen a los que pocos se bautizaron; como posq los Indios tenian resio en su enuejedad religion; posq los maestros atendian a otras cosas; esperar tiempo para otros q mejor fuesse. El oia misa todos los dias y maldizian q todos los Españoles la oyesen tambien; pues siempre se ce lebava en casa. Mas regalaron se le por entonces estos sus pensamientos; por q Achtecuma bolio la boca; o a lo menos quiso. y posq vino Dñpablo de Haruaz contra el. y posq tras esto le echaron los Indios de Achtecuma. Todas estas tres cosas son muy notables; e ocarrenos por su orde. La buelta de Achtecuma; como algunos quieren; fue de: a Cortes; que se fue de su tierra si queria q no le matasen con los de mas Españoles. Tres razones; o causas le mouieron a ello. De las quales las dos eran publicas. Una fue el combate grande y continuo; q los suyos siempre le danan; a q fuesse de penion. y echalle de alli los Españoles; o los matasse; o veyendo como era muy grande afrenta y mengua suya y de todos ellos; estar assi pefo y abatido. y q los mandasen a cozes; a aquellos poquitos; efranzeros; q les quitauan la honra y robauan la hacienda; e cochando todo el oro y riqueza q los pueblos y chozes; para si y pa su rey; q suya ser pobre. y q si el dñs bñ. Sincial q no qñs se. Que pues no queria ser su señor; ni poco ellos sus vasallos. y q no esperasse ni oir fin que Achtecuma y Cacama; si sobbia; o a q mejores palabras y balagos le hiziesen. Otra fue q el diablo como se le aparecia; pso muchas vezes en coçagon a Achtecuma; q matasse los Españoles los echalle de alli; e dñdo q si no lo hazias y va y no le hablarla mar. Por q to le atormentauan y danan enofo las misas; e el euangelio; la cruz y el bautismo de los christianos. El le dezian q no era bueno matar o veyendo sus amigos y bñes de bien. Pero q les rogaria q se fuesen. y quando no quisiesen; q entonces los mataria. El esto replico el diablo; q lo hiziesse assi y q le haria grandissimo plazer. Que se tenia de yr; e los Españoles; pues se notaua la fe christiana; muy contraria religion a la suya. La no se compadeçian juntas entrar a bar. La tercera razon y q no se publicaua; era; segun sospecha de muchos; q como son los bombes inaudables y nunca pernanecen en vn ser y voluntad; assi Achtecuma se arrepentio de lo que haia hecho. y le pesaua de la penion de Cacama; ni q algun tiempo quiso mucho. y q hazia de sus hijos; e haia de heredar. y posq conoçia ser como le dezian los suyos. y posq le oia el diablo; q no podia hazer mayor seruicio; ni sacrificio; mas accepto a los dioses; q matar y echar de su tierra los christianos. y echando los; q ni se acabaria en el la casta de los reyes de Culhuacan; se alargarian; e ocarian de reynar sus hijos tras el. y q no creyese en agieros; pues era ya pasado el octauo año y andaua en el dezlocheno de su reynado. Por estas causas; pues; o por ventura por otras; q no sabemos. Achtecuma aperdido cien mil bombes tan secretamente; q Cortes no lo supo; para q si los Españoles no se fuesen; o veyendo se los o pendiesen y matasen. Es si q con esto determino hablar a Cortes. y en orasallo se ois; o ladamente al parçe; con muchos de sus cauallos; e a quien oenia dar parte. y embio llamar a Cortes. Cortes dixo; no me agrada esta novedad; plega a Dios sea por bien. Como doze Españoles q a mas a mano hallo. y fue a ver q le querian; para q le llamaua; q no lo folia bazer. Achtecuma se leuanto a el tomo lo de la mano; metio lo en vna sala; e mando traer asientos para entrar; e dñdo le; mego vos q os rape de esta mi çudad y tierra. Ca me dioses estã ni mal enoaidos; posq os rigo aqui. Pedidme lo q quisierdes y dar vos lo que os cupiere; os mucho amo. y no pensays q os digo esto burlandos; sino muy de veras. Por dñe cumple q assi se haga en todo caso. Cortes capto luego en la cuenta; ca no le parecio q le recibia con el talare q otras vezes; pafio q rfo con estos das aquellas ceremonias y buena criança. y antes q el farante acabasse de le dezlar la voluntad de Achtecuma; dñdo a vn Español de los doze q fuesse a auisar a los compañeros q se aparçiasse; por quanto se traua con el de sus vidas. Entonces se acordaron los maestros; de lo q les bantian dicho en Texcallan. y todos vieron; q era mofterter gracia de Dios y buen coaçq; para salir de aquella afrenta. Como acabo el interperre; refi pondio q ortes; e entendido lo que dezis. y agradeço lo mucho. Ued quando mandays q nos vays. y assi se hara. Replico Achtecuma; no quiero q os rape; sino quando quisierdes. y tomad el termino q os parezca. Que para entonces os dare a vos dosos carnos de oro. y vna a cada vno de los vuestros. Entonces le dgo Cortes ya señor; sabemos como eche a

las causas
q mouie-
ron a Mo-
teçuma
de rebel-
lion:

El aperci-
bimeto
q hizo
Morec-
uma; e o
admirã-
ble se re-
zo.

Respon-
de Coo-
tes.

tranes más naos luego q̄ a vuestra tierra llegamos. y así tenemos agora necesidad de otras: para nos volver a la nuestra. Por tanto quería q̄ llamáse de vuestros carpinteros: para cortar y labrar madera: yo tengo quien haga naos. y hechas: nos vamos: si nos daxe lo q̄ promiendo haueys, y dexado así a vuestros ocoses y a nuestros vasallos. **C**ontentamiento grande nuestro desto **A**htotecuma. y díxose así. y luego beso llamar muchos carpinteros. **C**ortes prometió de maestros ciertos Españoles marineros. y otros a unos pñares. **C**ortaron muchos y grandes arboles. y comenzaron a labrar los. **A**htotecuma: que no debía ser muy malicioso: creyó. **E**mpero **C**ortes hablo con sus Españoles. y díxo a los q̄ ombiana. **A**htotecuma quiere que nos vamos de aquí: porq̄ sus vasallos y el diablo: le andan al opdo: cumple que se bagan naos. **E**d con estos **I**ndios por vuestra fe y corte se madera barraq̄ entre tanto. **D**ios nuestro señoreo negocio tratamos: proveya de gentes: otero y remedio: que no perdamos esta buena tierra. y consienten mucho q̄ pongay toda dilacion: pareciendo q̄ haueys algo: no sospeché ellos ni para q̄ los engañemos así. y bagamos aca lo q̄ nos cumple. **C**ays con **D**ios y ayudadme siempre como estays allá y que hagemo dizençillos.

Corta
madera
para ha-
cer
naos:
Cortes:

El miedo de ser sacrificados que tuvieron Cortes y los suyos y los años de la llegada de onze naos. Capítulo xliij.



Cho días después q̄ fueron a cortar madera: llegaron a la costa de **C**halchicoeca quinze naos. **L**as personas q̄ por allí estau en gobernació y atalaya: auisáron a **A**htotecuma dello: con mensajeros q̄ en quatro días caminaron ochenta leguas. **E**nto **A**htotecuma de q̄ lo supo. y llamo a **C**ortes: q̄ no tenía menos: rezelándose siempre de algun furor del pueblo y antojo del rey. **C**uando le dixerón a **C**ortes q̄ **A**htotecuma salia al patio: o ryo: si vana en los Españoles: que todos era perdidos. y otro le: señores y amigos. **A**htotecuma me llama. **N**o es buena señal: baxado pasado lo del otro día. yo voy a ver q̄ quiere: está alerta y la barua en la caya: deraxo: si algo intentaren estos indios. **E**ncomendados mucho a **D**ios. **E**l cordado que loys y quien son estos indios: hombres aborrecidos de otros amigos del diablo: pocos armas y no bué ser de guerra. **E**l referimos de pelear las manos de cada uno de nosotros: sean de mostrar con obra y por la propia espada: el valor de su ánimo. y asistamos q̄ miramos: quedarnos rencorosos: pues a entramos cumplido con el oficio q̄ tratamos. y con lo q̄ dezemos al seruicio de **D**ios: como cristianos y al de nuestro rey como Españoles. y en honra de nuestra **E**spaña y defensa de nuestras vidas. **R**espondieron le: baxemos nuestro venerabla monir: sin q̄ temer ni peligro lo estouen. **L**a menos estimamos la muerte: q̄ nuestro honor. **C**on esto se fue **C**ortes a **A**htotecuma. el qual le díxo: señor: capitan sabed: q̄ ya temps naos: en q̄ poderos y por esto: so de aquí adelante: quando mandaredes. **R**espódió le **C**ortes: señor: muy poderosos teniedo los hechos yo me voy. **D**ize naos: oize **A**htotecuma: está en la plaza: a par de **T**ipocalla. y puesto teme auiso: si los q̄ en ellas residen: an salido a tierra. y entonces sabemos: q̄ gente es y quánta. **U**é dió sea **J**esu christo: o **C**ortes. y voy muchos gracias a **D**ios: por las mercedes q̄ nos haze: mi y a todos estos hidalgos de mi compañía. **U**n español salio a decir lo a los compañeros. y todos ello cobraron esfuerço. **E**llabaron a **D**ios y abeçaron se vnos a otros: con muy grã pleyer de aquella muela. **E**stado así **C**ortes y **A**htotecuma: llegó otro correo de a pie. y díxo: como estauan ya en tierra ochenta de cauallō y ochocientos infanteres y oze tiros de fuego. **D**e todo lo qual nuestro la figura: en q̄ venras pintados bôbres: cauallōs: tiros y naos. **C**uanto se **A**htotecuma entonces: abeço a **C**ortes y otro le: aora os amo mas q̄ nunca. y quiero me ya a comer con vos. **C**ortes le dio las gracias: por lo vno y por lo otro. **C**omaron se por las manos y fueron se al aposiento de **C**ortes. **E**l qual dixo a los Españoles: no mostrassen alteraçion: sino que todos estuassen juntos y sobre auiso. y ovisen gracias al señor con tales maneras: **A**htotecuma y **C**ortes contieron solos: con gran regocijo de todos. **U**nos pensando quedar y sojuzgar el reyno y gente. **O**tros creyendo que se ydian los que no podian ver en su tierra. **E**l **A**htotecuma le pesana: segun dizen. **U**na que no lo mostrara. y vi su capitan: viendo esto: le aconsejara: q̄ matasse los Españoles de **C**ortes: pues eran pocos. y así tenía menos q̄ matar en los q̄ venian. y no dexasse juntar mos con otros. y porq̄ aquellos no osarian llegar a muertos estos. **C**on esto llamo **A**htotecuma a con ser muchos señores y capitanes. **P**ropuso el caso y el parecer de aquel capitan. **D**iversos votos vno en ello. **P**ero al cabo cõchupolte: q̄ dexasen llegar a los Españoles q̄ venia: pensando

Respues-
ta uale-
roa de-
los Solda-
dos.

La gente
que pes-
enbarco
naos.

que quanto mas moros mas ganancia, y q̄ así matarian mas y a todos juntos; pensando q̄ si matarian los q̄ estauan en la ciudad se tomarian los otros a las naos. Y no podrian hazer el sacrificio de los q̄ sus dioses querian. Con esta determinacion partieron de Boteocumina cada dia: con quinientos caualleros y señores: a ver a Cortes. y mandaron servir y regular: a los Españoles mejor q̄ hasta entonces: p̄ que baxia de durar poco.

De Como Diego Velazquez embio contra Cortes: a
Barfio de Haruarez con mucha gente y lo q̄ sobre ello passo. Capitulo. cxiij.



Stana Diego Velazquez muy enojado de Fernando Cortes: no tanto por el gaste q̄ poco: y ninguno: baxia hecho: quanto por el suceso de lo presente y por la honra: formando muy rejas de las del: porq̄ no le baxia baxido cuenta ni parte: como a finiente de gobernador de Cuba: de lo q̄ baxia hecho y descuberto. Sino embiado la a España al rey: y como si aq̄llo fuera mal hecho o traçon. y donde primero mostro la saña fue: en sabiendo q̄ Cortes embiana el quisto y presente y las relaciones de lo q̄ tenia descuberto y hecho: al rey y a su consejo con Francisco de Montejo y con Alonso Fernandez Porto carrero: en una nao. La buega arrio una o dos carabelas y las despacho corriendo a tomar la de Cortes. y lo q̄ lleuaua. y en una de las fue Gonzalo de Guzman: q̄ despues fue teniente de gobernador en Cuba: por su muerte. Mas como se determinaron muchos en apesstar la: ni la tomaron: ni vieron como ya dixeramos. y despues como quanto mas prosperas nuevas y baxasias oyese de Cortes: tanto mas le crecia la saña y mal querencia: no baxia sino pensar: como de hazer y destruirle. Estãdo pues en aqueste pensamiento: cauiamos q̄ llego a Santiago de Cuba: Benito Barfio: su capitan. Que le traxo cartas del Emperador. y el título de adelantado y cedula de la gobernacion de todo lo q̄ ni este descuberto: poblado y conquistado en tierra y costa de yucatan. Con lo q̄ se dolgo mucho. y talo por cechar de Cortes: q̄nto por el vitado y fauores q̄ el rey le daua. y así traxo llego esta armada: q̄ fue de onze naos y siete vergas: rinas y de novecientos Españoles con ochenta cauallos. y se concertó con Barfio de Haruarez: q̄ viniese capitan general de ella. y su teniente de gobernador. y porq̄ mas agna parte se acordó en el mes de por la yslallego a Guaniquamo: q̄ es lo postrero della al poniente. Donde estando ya para partirse Diego Velazquez a Santiago y Barfio de Haruarez a Bercko: llego el licenciado Lucas Velazquez de Eyllon: oydor de su mto Domingo: con nombre de aquella chancilleria: y los hermanos Hieronimo: q̄ gobernauan y del licenciado Rodrigo de Figueroa: juez de residencia y visitador de la audencia: a requerir so graues penas a Diego Velazquez: q̄ no embiasse a Barfio q̄ no fuesse contra Cortes. La sería causa de muchas guerras civiles y otros muchos males entre Españoles. y se perdió Bercko: con todo lo de mas q̄ estava ganado y pacifico: para el rey. Dico les q̄ si enojo tenia con el y diferencia sobre baxendo: sobre puros de honra: q̄ al Emperador pertenecia conocer y sentenciar la causa. y no que el mesmo baxo se justicia en su propio pleito: baxiendo fuerza al contrario. Rogo les: si querian servir al rey y a Dios p̄ su merced y ganarlo: y p̄necbo: que fuesen a conquistar nuevas tierras: se p̄necbo baxia baxas descubiertas sin la de Cortes. y tenían tan buena gente y armada. No habto este requirimiento ni la autoridad y persona del licenciado Eyllon: para que Diego Velazquez y Haruarez dexassen de proseguir: su viaje contra Cortes. Alendo pues tanta obstinacion en ellos y tan poca reuerencia a la justicia: acoiido y se cō Haruarez en la nao q̄ vino desde su mto Domingo: para estomiar año: pensando q̄ lo acabaria mejor: alla cō el solo: q̄ no estado presente Diego Velazquez. y tambien por tratar entre Cortes y Haruarez: si rompieron. Embarcose con talo Barfio en Guaniquamo y fue a servir con su flota cerca de la Vera Cruz. y como supo q̄ estauan alli ciento y cinquenta Españoles de los de Cortes: embio alla a un clérigo: Juan Ruiz de Guenara y Alonso de Uexgaraya: a los requerir q̄ le traslaxen por capitan y gobernador. Pero no quisieron escuchar le los de dentro. Antes los prendieron y los embiaron a Bercko a Cortes: para q̄ se informassen de ellos. Saco luego a tierra la gente q̄ p̄necbo armas y artilleria y fuesse a Zempollan. Los yndios comarcanos: así amigos de Cortes como raxillos de Boteocumina: dierõ ocomatras y comidas: pensando q̄ era de Cortes.

La ocasion de embiar gente velazquez contra Cortes.

Fue Haruarez con tra la voluntad de los hermanos gobernadores.

Diego Velazquez en la Vera Cruz y no le dexan entrar.

Las congoras enq̄ puso el armada de Haruarez a
Cortes y lo que le crecio. Capitulo. cxv.



Es que nadie piensa dlo que pensar esta nueva y grande armada: a Cortes antes q supiese cura era. Por vna parte bolgava q vniessen españoles. Por otra le pesaba de tantos. Si venian a le ayudar tenia por ganada la tierra: si contra el por perdida. Si venian de España creya que le trayan buen despa cho de Cuba tenia guerra civil con ellos. Pareciale que de España no podia venir tanta gente. Y sospechava que era de las solas. Y q deida de venir alli

Diego Velazquez. y despus de tanto tiempo otro tanto que pensar: porque le costaban el bto de su prosperidad. y le atañia los pasos que traya en calar los secretos de la tierra las minas de riqueza las sucr caedlos que eran amigos de Motecumina enemigos. Estomaban le de poblar los lugares que comenzado tenia de ganar amigos de cristianar los Indios: que era y deida serlo principal. y cesaban otras muchas cosas: tocantes al servicio de Dios y del rey y aporoccho a suelta nacion. Tenia que por desitar vn inconveniente se le podia seguir muchos. Si ocrana llegar a Mexico a Panfilo de Narvaez: capitan que venia de aquella flota por Diego Velazquez estava cierta su perdicion. Si salia contra dila rebuelta de la ciudad y la libertad de Motecumina. y ponía en condiccion su vida: sus honrras trabajos. y por no venir a ellos estremos qn finiese a los medios. Lo primero que bto fue de espachar dos hombres. Uno a Joan Velazquez de Leon que vna a Lozacoalco para que luego en viedo su carta se tomase a Mexico. y olo le noticia de la venida de Narvaez. y de la necesidad que havia de el y de los ciento cinquenta Españoles: que conigo llevava. El otro ala Vera cruz a traerle razon enteramente y cierta de la llegada de Panfilo. y que buscava y que deida. El Juan Velazquez bto lo que Cortes le escrivió. y no lo que Narvaez que como a cuñado suyo y ocrando de Diego Velazquez le rogava se pasasse a el. Por lo qual Cortes lo honro mucho de alli adelante. De la Vera Cruz fuieron a Mexico veinte Españoles con bauto de lo q Narvaez publicava. y llenaron pesos en clerigo y a Alonso de Suenara y a Juan Ruy de Uergara: que bauto y do a la villa por amonstrar la gente de Cortes a los que pua a reger nrazones cedulas del rey. Lo segundo fue: que embio a fray Bartolome de Dincedo de la merced: con otros dos Españoles a ofrecer su amistad a Narvaez. y si no la querian a requerir le de parte del rey: en nombre suyo: como justicia mayor de aquella tierra y de la de los alcaides y regidores de la Vera cruz que estavan en Mexico: que entrasse callados a traya pousiciones del rey por su consejo. y sin hazer dano en la tierra ni en dila: ni en las personas ni en las cosas: la buena ventura que allistavan los Españoles. Ni el servicio del Emperador ni la conversion de los Indios. y si no las tratava se tomase y ocrasse en paz la tierra y la gente. Estas poco a poco le requerimientos: en las cartas de Cortes y regimientos. Solto al clerigo q traxeron peso los de la Vera cruz y embio luego tras el fraile a Narvaez: con ciertos collares de oro muy ricos y otras cosas. y vna carta q en suya contenia: como se bolgava mucho: q vniessen el en aquella flota antes q otro ninguno por el conocimiento viejor q entre ellos havia. y q se viese solos si mandava: para dar bouden como no viese guerra ni muertes ni enojo entre españoles y hermanos. Por q si traya pousiciones del rey y se las mostrava a dlo al callado a la vera cruz q se obedecieran: como era justo. y sino q tomarian otro buen asyeto. Narvaez como venian tan pusancañada: muy poco curava de aquellas cartas: ni oferta ni requerimientos de Cortes. y porque Diego Velazquez que le embiava estava mal enojado y indignado.

Homenaje y bauto de Juan Velazquez.

Carta y peso de Juan Narvaez.

Lo que persuadia Panfilo de Narvaez y dixo a los indios y respondió a Cortes y passo entre ellos. Capitulo. xvi.



Panfilo de Narvaez dixo a los Indios que estavan engañados: por quanto el era el capitan y señor. Que Cortes no lino vn malo. y los que con el estavan en Mexico: que eran las moças. y que el venia a cortar le la cabeza y a castigar los y becharlos de la tierra. y luego irse y dexarle la libre. Ellos solo creyeron con verle con tantos barbudos y canillos: creyeron que de ligeros o medrosos. Con esto le sentian y acompañavan y ocravan a los de la Vera Cruz. Tambien se congracia con Motecumina: desiendo le que Cortes estava alli contra la voluntad de su rey. Que era hombre vaudolero y codicioso. Que le robava su tierra y le queria matar: para alzarle con el reyno. y que el vna a soltar le y a le veltar: quanto aquellos malos le bavian tomado. y porque a otros no bixiesen semejantes daños y mal tratamiento: que los prendiera y mataria: lo becharia en prisión. Por esto que estaviese alegre pues presto se

La conquista

Requiri-
mentos
y amenaza
del li-
cenciado
Ayllon
contra
Narvaez

verian, y no haulla de hazer mas de restituirle en su reyno y tomar se a su tierra. Era en effo tiempo tan malos y tan feos e inuisitables las palabras y cosas que Panfilo desta publicamente de Cortes y los Españoles de su compañia que parecian muy mal a los de su exercito. Y muchos no las pudieron sufrir sin afear se las especial Bernaldino de Santa Clara; que viendo la tierra tan pacifica y tan bien contenta de Cortes le dio una buena reprehension. Y assi mismo le hizo vno y muchos requirimientos el licenciado Ayllon y le mando ser grantissimas penas de muerte y perdimento de bienes que no dize a aquellos tan facile a Mexico: que seria grandissimo escandalo para los Indios y de lastimoso para los Españoles: de seruido del Emperador e escorbido del bautismo. Enojado dello Panfilo prendio al licenciado Ayllon y do: del rey y a vn secretario de la audiencia y aun alguazil. Hicieron los en otranao y embio los a Diego Velazquez. Mas el se supo dar tan buena maña: que o sobornando los marinescos acorrazando los con la justicia del rey se boluio libremente a su chancilleria. Donde conto quanto le auisera con Narvaez sus compañeros y gobernadores: que no poco baxo los negocios de Diego Velazquez y mejoró los de Cortes. Como prendio Narvaez al licenciado: luego pegono guerra a fuego como dizen y a sangre: contra Cortes. Prometio ciertos marcos de oro: al que prendiese o matase a Cortes y a Pedro de Alvarado y a Sotelo de Sandoval y a otras principales personas de su compañia. Y repartio los dineros y ropa a los suyos: haziendo mercedes de lo ajeno. Tres cosas fueron halgo barto litanas y panfaronas. Muchos Españoles de Narvaez se amotinaron: por los mandamientos del licenciado Ayllon: o por la fama de la riqueza y franqueza de Cortes, y assi Pedro de Villalobos y aun portugueses y otros seys o siete se pasaron al Cortes, y otros le escriuieron: a lo que algunos dizen ofreciendo se le si venian para ellos. Y que Cortes leyo las cartas: callando la firma y nombres de cupas cranza los suyos. En las quales los llamaban sus moços: traydores: saltadores y los amenazaba de muerte. Y quitarles la bagida y tierra. Unos cuentan: que ellos se amotinaron. Y otros: que Cortes les soborno con cartas: ofertas y vna carga de collares y tejidos de oro que embio de secreto al real de Páfilo de Narvaez con vn su criado, y que publicamente tenen en Zempoalla: doscientos Españoles. Todo pudo ser. La el vno era dho y de curia do y el otro era capdadoso y ardid en los negocios. Narvaez respondió a Cortes con el frasco de la merced. Y lo sustancial de la carta era: que fuese luego vista la presente a donde estuessa: que trayra y le querria mostrar: vnas provisiones del Emperador: para tomar y tener aquella tierra por: Diego Velazquez. Y que para tenra decha vna villa de hombres solamente con alcaldes y regidores. Tras esta carta embio a Bernaldino de Quesada y a Alonso de Bata a le requirir qd fuesse de la tierra por pena de muerte, y notificar le las provisiones. Mas no le las notificaron porque no las leuaban: que fuera poco sabio si de nadie las confiasa porq no les dieran lugar. Antes Cortes hizo prender al Pedro de Bata porque se llamaua escrivano del reyno: siendo lo o no mostrando el titulo.

Los re-
quisi-
tos de
Narvaez
a Cortes

Determina Cortes de verse con Narvaez y embiale primero ciertos cabos y lo que dize a los suyos a este proposito. Capitulo. xccij.



Viendo pues Cortes que hazian poco fruto las cartas y ni dize se aun que cada día eran y venian de Narvaez a el y del a Narvaez. Y que nunca se havia visitado ni mostrado las provisiones del rey: acordó verse con el que barba a barba: como dizen: honra se cata, y por llenar el negocio por: bien y buenos medios: oesi posible facile. y para esto despacho a Rodrigo Aluarez Chico recador y a Juan Velazquez y Juan de losa qd traxeran con Narvaez muchas cosas. Pero tres fueron las principales. Que se viesen solos: tantos a tantos. Que Narvaez despaix con personas de allí muy principales que tentato a otros reynos. Y Cortes que pagaria los gastos y socorreria los Españoles que traya. Que se estuiesse Narvaez en Mexico y dize a Cortes quatrocientos Españoles de la armada: para que con ellos y con los suyos el se passasse adelante a conquistar otras tierras. La otra era: que le mostrase las provisiones que del rey traya y que las obedeceria. Narvaez no vno a ningun partido sino tan solamente al concierto de que se viesen con cada osez bidalgo: sobre seguro y con juramento. Y firmaró lo de sus nombres. Mas no se efeto: porque Rodrigo Aluarez Chico baulso a Cortes de la traua que Narvaez vicia: para le prender o matar en las vistas. Como entendia en

el negro desentendió la suavia y engaño: o quizá se lo dixo alguano que no quería mal a Cortes. Deslección los centinelos o deturmana Cortes y a el con dezir algo sera. Dixerón que se fue libtable con sus Españoles enrapendo les a la memoria: quanto el por ellos y ellos por el hanrian hecho: deide que coningo aquella jornada hasta entonces. Dixo como Diego Velazquez en lugar de les bar las gracías: les cubriera a destruir y matar; con Panfilo de Haruarez: que era hombre reyo y cabeçudo: por lo que banian hecho en seruiçio de Dios y del Emperador y porque acudieron al reço: como buenos vasallos y no a elno siendo obligados. y que Haruarez le tenia ya confiscados sus bienes y hechas mercedes dellos a otros. y los cueros con denados a baya y las famias puestas al tablero: no sin muchas injurias y beñas: que de todos havia. E cosas ciertamente no de christianoy: que ellos: siendo tales y tan buenos: querian vni unilar y dexar sin el castigo que merecian. y aun que la vengança el y ellos da deñia dexar a Dios: que da el pago a los soberbios y inuidiosos: que le parecian deaxen alomenos gozar de sus trabajos y sudores a otros: que con sus manos lanadas venian a comer la sangre del proprio. y que descaradamente yuan contra otros Españoles eduanzando los Indios que los seruan como amigos. y vaxendo guerras muy peores que las civiles de Harario y Sila. Pi que las de Cesar y pompeyo: que turbaron el imperio romano. y que el deturmanua fallre le alcorno y no dexar le llegar a Harico pues era mejor. y que si eran muchos: valla mas aqui en Dios ayuda: que no quien mucho madruça. y que buen coaçon que baxanta mata ventura como el supo dellos: que estava pasado por el crisol: despues q con el signan las armas y guerra. E si mesmo: que dixon de Haruarez bania muchos: que se passarian a el. Por esto: que les daña cuenta: de lo que pensara y havia: para que los que quiesen y con el que se aper cibiesen y los que no: que quedassen mucho en buena ora: a guardar a Harico y a Haros: teçuma: q tanto montana. Bizo les rabsen muchos ofrecimientos: si cõ victoria tomanua. E os Españoles oteror: q como el oedera: franti lo banian. E bucho lo sudino cõ esta planica. y a la verdad tenia la soberbia y ceguedad de Harilo de Haruarez. y por otra parte a los Indios: q pa tomanua a las: con ver dilencion entre españoles. y q los de la costa estava con los otros.

Va Cor
tra y
se con
Panfilo.

Pluegos de Cortes a Motecuma para que estuiesse en la pision quedo.

Capitulo. xcvij.

Motecuma como los hallo amigos y ganosos de lo q el mesmo de seana habia a Motecuma: por y sin meno çuidado: y por saber lo que havia en el. y di ro le semejante razones que estas. Señor: conocido tenes el amor q os te go y el deido de seruiros. y la esperança: que anti y a mis compañeros ocha reço: quando nos vanos: muy crecidas mercedes. Pues agora os suplico me las bagays: en estaros siempre aqui. y mireys por estos Españoles q con vos oço. y q os encomiendo con el oro topas q les qda. y q vos nos bistes. E a yo me par: toa dezir a aquellos q poco allegaron en la flota: como vuestra alteza manda: q me vaya. y q no hagan daño ni enojo a vuestros subditos y vasallos. Pi entren en vuestras tierras: sino q se esten en la costa: hasta q nos otros estemos para poder embarcar y nos y: como es la vuestra voluntad y merced. y si entre tanto que voy y vuestro: algun vuestro: de mal criado o neco o atreuido: quisiere enojar a los míos: que en vuestra guarda quedamos: mandareys les que esten quedos. Motecuma prometio de baxerlo asy. y le dixo: que si aquellos eran malos y no banian lo q les mandasse: q se lo bania: se y el le enbiaria gente de guerra: para que los castiga se y bechalle fuera de su tierra. y si queria le daria guias: que le llevassen hasta la mar siempre por sus tierras. y mandaria que le sirviesen por el camino y mantuviesen. Cortes le befo las manos por ello. E gradecio se lo mucho. y dio un vestido de España y ciertas topaça en bho supo. y muchas cosas de rescate a otros señores que estanan alli a la planica. Mas no conoço do deido que pretendian: porque aun no le banian dicho nada de parte de Haruarez: o poç q bismillo: bolgando que vnos christianos a otros se mataren. y creyendo: que por alli serian mas cierta su libertad y se aplacarían sus dotes.

Platas y otras demandas y respuestas y la pui

sion de Panfilo de Haruarez.

Capitulo. xcix.

La conquista



Estaba tan bien quisto de aquellos sus Españoles Cortes; que todos querían y con él y así pudo escoger a los que quiso llevar: que fueron de ochenta y cinquenta: con los que tomo en el camino a Joan Velazquez de León. Dexo a los de mas: que serian otros dosientos en guarda de Boteocuma y de la ciudad. Dio les por capitán a Pedro de Alvarado. Dexo les la artillería y quatro fustas que hauiá hecho: para señorear la laguna. y rogóle que quedessen solamente a q̄ Boteocuma no se les fuesse a Huarnez: y a no salir del real y casa fuerte. Partiose pues con aquellos pocos Españoles y con ocho o nueve caballos q̄ tenía. y muchos Indios de servicio. Passando por Chololla y Tlacallanzac bien recebido y hospedado. Quince leguas: o poco menos antes de llegar a Tempoa llanzondé Huarnez estaua: con po dos cerigos y a Andres de Duero su conoçido y amigo: a quien deuia óneros: q̄ le pedia para acabar de forrar la flota: q̄ venian a desirle: fuesse a obedecer al general y teniente ó gouernador: Panfilo de Huarnez y entregar le la tierra y fuerzas della: donde no que procedera contra el: como contra enemigo y rebelde: hasta escuçión de muerte. y si lo hauiá: q̄ dearia sus nauos para yse. y le dexaria y libre y seguramente con las personas q̄ quisiese. El esto respondió a Cortes: q̄ antes mostrá q̄ dexar le la tierra q̄ hauiá y pacificado: por sus pueros en diuñria: sin mandamiento del Emperador. y si a gran fuerço le queria hazer guerra: q̄ se sabía defender. y si vençia: como esperara en Dios y en su razon: q̄ no hauiá menester sus nauos. y si muria mucho menos. Por esto q̄ le mostrasse las prouisiones y recaudo: q̄ se le trayan. Por q̄ hauiá primero ver las y leer las: como aceptarlas partido ninguno. y pues no se las hauiá mostradas: conui mostrara q̄ era a señal: como no las trayan ni tenia. y siendo así: le rogaua q̄ se le mandasse tomarse con Dios a Cubatino que le prendria y embtaria a España con grillos: al Emperador q̄ lo castigasse: como mereçian sus alborotos. y así con esto despido al Andres de Duero y embto vn escruiano y otros muchos con poder y mandamiento suyo: a requerirle q̄ se embtar castre y no escandalizasse mas los hombres y tierra: q̄ a mas andar se leuantaban. y se fuesse: antes que mas muertes o males se recedessen. Ponde no: que para el día de pascua de Spiritusanto: q̄ era de allí a tres dias: seria con el. Panfilo hizo burla de aq̄l mandamiento: prendio al q̄ lleuaua el poder y mofo reziamen de Cortes: q̄ con tan poca gente venia hazer da fieros. Hizo alarde de su gente delante de Juan Velazquez de León y Joan de Rio y los otros de Cortes: que andauan y estauan con eben los tratos y concertos. Hiallo ochenta de copetero oxiendo y veinte ballesteros e seys cientos Infantes ochenta de cauallo. y aminorales: como os defendereys de nosotros: sino hazereys lo que queremos. Prometio a dueros: a quien le traxese preso o muerto a Cortes. y lo mesmo hizo Cortes contra Panfilo. Hizo vn caracol con los Infantes: escaramuço con los caualleros y jugo la artilleria: para atemorizar los Indios. Por el qual temerel gouernador que allí cerca tenia Boteocuma: le dio vn presente de mantas y ropas ó oroxen nõbre del gr̄ñ seño: y se le ofrecio mucho. Huarnez embto: como bixen de nuevo otro mensaje a Boteocuma y a los caualleros de Mexico: con los Indios que lleuauan el alarde pintado. y porque le dexaue que Cortes venia cerca: salia a cubrir el campo. y el día de pascua saco todos sus ochenta caualleros y quinientos peones. y fir ma legua: de donde ya Cortes llegaua. Mas como no lo halló: pensó que las lenguas: que por el p̄iao trayado burlauan y tomo se a su realca: q̄ pa de noche y burniõse. Mas por si los otros migos viniesen: puso por centinela en el camino: casi vna legua de Tempoa: a Gonzalo de Carrasco y Alonso Hurtado. Cortes anduuo el día de pascua mas de diez leguas a gran trabajo de los suyos. Poco antes de llegar: dio su mandamiento por cierto a Gonzalo de Sandoval su aguil mayor: para que prendiese a Huarnez: lo mara: si se defendiese y a los alcaldes y regidores. y dio le ochenta Españoles de compaña: con que lo hiziese. Los coredores de Cortes: que eran siempre buen roto delante: dieron en las escuchas de Huarnez. To maron al Gonzalo de Carrasco: que los Diros: como tenia repartida Panfilo de Huarnez: el aposento: gente: artilleria. El Alonso Hurtado escapo se les y fue a mas cover y entro por el patio del aposento de Huarnez: oxiendo a voces arma: arma: que viene Cortes. El cõrnil do despertaron los dormidos y muchos no lo creyan. Cortes dexo los caualleros en el monte hizo algunas picas que saltan: para que todos los suyos llenassen sendas. y entro el clar tero en la ciudad y en el real de los contrarios a media noche: que por descuyar los y no ser visto: y aguardo aquella ora. Mas por bien que caminara se sabía su venida por la centinela: que llego media ora primero. y estauan ya todos los caualleros ensillados y muchos enfiadados y todos los hombres armados. Entro tan sin ruido: que primero bixó de

Parte se
Cortes.

La gente
de Panfilo.

Da Cortes
mandado que
prendan
a Panfilo.

ma y a ellos que fuesse vistetan que tocaban al arma. Andauamos muchos cocuyos y pensaron que eran muchas de arcabuz. Si en tiro soltaron buyeran, Dixerón a Haruac; estando se po alondo una cota; carad seños que curra Cortes. Respondio; dexale ventir que me tiene a ver. Tuña Haruac su gente en quatro rotrecillas con sus salas y apofentos. Y el estava en la rna con basta de Españoles y a la puerta treze tiroso; segun otros dizen; de siete todos de fruf tera. Iffio el Cortes subir arriba a Sõçalo de Sandomal con quatroenta y cinquenta compañe ros. Y el quedose a la puertapara defender la entrada con veinte. Los de mas cecaron las torres. Y assi no se pudieron locotter los unos a los otros. Haruac; como sintio el ruido ca be siquiffo pelear por mas que le fue requerido y rogado. Y al sair de su canar azle diero en pi caço los de el Cortes que le sacaron en ojo. Echaron le luego mano. Y rrastrando le llevaron las escaleras abaxo. Quando se vio delante de Cortes oiro. Seños Cortes; tened en mucho la ventura; de tener un persona presta. El respondio; de menos que yo bise en esta tierraos baner roe prendido. Luego le hizo apofisionar y llevar a la villa Rica. Y le tano algunos años preso. Duro el combarte asaz poco. E a dentro de una ora estava preso Baxillo y los mas principa les de si mismo. Y quitados las armas a los de mar. E buxieron de si y oca parte de Harua es. Y dela de Cortes dos solamente; que mato en tiro. No tuferon tiempo ni lugar para poner fuego a la artilleria con la puella q Cortes les dio; sino fire un tiro con q mato a aquellos dos. E estan los arcados con cera por la mucha agua. De aqui tomaron ocasion los venfi dos para dezir; que Cortes tenian sobornado el artillero y a otros. E bucha templanca tano a qui el Cortes; que aun de palabra no injurio a ninguno de los presos y rendidos. Ni a Harua es que tanto mal baula dicho de estando muchos de los siegos con gana de vengarse. Y Bex dro de B. Aluenda criado de Diego Velazquez; que venta por mar oydome de Haruac; reco gio y guardo los naufos y toda la ropa y hacienda de entrambos sin que Cortes se lo supadie ise. Quanta ventala hazen en hombre a otro. Que hizo; oiro; pensocada capiran de los dos. Pocas vezesco nunca por venturatan poco; vencieron a tantos de una misma nacion. E si peenal estando los muchos en lugar fuerte; de cansados y bien armados.

Acomete
Cortes la
calayfuer
te del pan
de

La espantosa y cruel Mortandad por viruelas apegada de un negro de Baxillo de Haruac. Capitulo. c.



Esto esta guerra muchos dixerón a Diego Velazquez. Labonny y uno or to a Baxillo de Haruac; y muchas vidas de indios; que murieron no a fier to sino de dolencia. Y fue que como la gente de Haruac; tallo a tierra; tallo tambien un negro; con viruelas. El qual las pego en la casicq lo tenian en Zé poallan. Y luego va indio a otro. Y como eran muchos o dormian y comian iñ toe; cundieron tanto en breue; que por toda aquella tierra anduñero; mandido En las mas casis moran todos. y en muchos pueblos la mitad; que como era mucha enfer medad para ellos y acostumbraban bañarse a todos males; bañanã se con ellas. y toñan se. y aun tienen por costumbre o vicior; entrar en baños frios; saliendo de calientes. y por marañilla escapana hombre que las tuñese. Y los que viuos quedaron; quedaban de tal fuerte; por ha berne rrañado; q espãranan a los otros; con los muchos y grandes hojos; q se les baxieron en las caras; manos y cuerpos. Sobecunio les bamber. y no cãto de pan como de barina. Por que como ni tienen molino; ni arabanos; no hazen otro las mujeres; sino moler si grano de centi entre dos piedras y cozer. E caperon poca malias de viruelas. y faltro el pan. y perecian muchos de hãbe. Bedãan tanto los cuerpos muertos; q nadie los queria enterrar. y con esto estanan llenas las calles. y porque no los becbãsen en ellas; de qã derrribanala justicia las casis sobre los muertos. E tanaron los indios a este mal; buxauarib; fueca la gran lepa. De la qual como de cosa muy señalada; contanan despues ellos sino años. Pareceme que pagaro a qui las bubas; q pegaron a los maistros; segun en otro capitulo tẽgo dicho.

1. re
deñauia

Como se reconciliaron y siguieron a Cortes los Espa ñoles de Baxillo y la rebellion de Mexico contra los Españoles. Capitulo. c.



Donocia Cortes casi a todos aquellos q veyã cõ Haruac. Dhablo les cortefinete. Rrogo le q omdãden lo pasado; q assi baria el. y q tuñessen por bẽ de ser sus amigos de yã; cõ el a Mexico; q era el mas rico pueblo de indios. Boliñoles sus armas; q las

La conquista

hanian perdido muchos, y a muy pocos dero presos con Harnayes. Los de canallo se salieron al campo con animo de pelear: mas luego se desentorpo: lo que les vido y prometio. En fin todos ellos que no venian sino a gozar la tierra bolgaron dello, y lo siguieron y siruieron. Hizo la guarnicion de la verra **L**uz, y embio alla los nautos de la flota. Despachooz otros Españoles al rio de Saray, y tomo a embiar a Juan Velazquez de Leon con otros de otra toca poblar en Coazacoalco. Embio detate vn Español con la muela de la vtreca, y el par: flosse luego a Mexico y no sin cuydado de los supos q̄ alla estaua: a causa de los mandaderos de Harnayes a Motecquima. El Español q̄ fue con las nueuas en lugar de albedia: vno heri dase: q̄ le dieron los indios alcados. Mas aun q̄ lagado: como a dezir a Cortes como los de Mexico estauan rebelados y con armas, y que bavian quemado las quatro villas: combatiendo la casa y fuerte de los Españoles: derribado vna pared: mado otro apueto fuego a las municiones: q̄ quirado les las vitualias y llegado a tanto apifero: que mataramo prender a los Españoles: q̄ Motecquima no les mandara dexar el combare, y aun con todo esto: no dexar a las armas: ni el cerco. Solamente afloraron: por complazer a su señor. Estas muelas fueron muy mites para Cortes. La le boluieron su gozo en cuydado, y le hizieron apesular el camino para socorer a sus amigos y compañeros. y si vn poco mas tardarao los hallara vno: como inuertos: o para sacrificar. La mayor esperanza que tubo de no perderlos y perder se fuero bauer: se ydo Motecquima. Hizo refesa en Tlacallan de los Españoles que leuaron .v. y eran mil peones y ciento de canallo. Ca llamo a los que embiara a poblar. No paro ba. Ha Texcoco. Onde no vno los camilleros que conoia. Hile recibieron como otras vezes: Hizo el camino tan poco. Hatos halla la rriera: o despoblada: o alborotada. El texcoco le vino en Español que el marado embiana a llamar, y certificar de lo arriba ya dicho. y que entrasse pichospo: que con su yda: a lozarta la yta. Vno assi mismo: con el Español vn indio de parte de Motecquima que le dixo: como de lo pasado el estaua sin culpa. y que si tenia enojo de que lo perdiessse, y se fuesse al aposento de su pñero: donde el estaua, y los Españoles tambien: vnos y fanos como se los vno. Con esto: descansaron el y los de mas Españoles: aquella noche, y otro dia: que fue san Juan Bautista: centro por Mexico a oca de comer: con ciento de canallo y mil Españoles y muchedumbre de los amigos de Tlacallan: Huxocotlan y Chololla. Vno poca gente por las calles: no recibimienta: algunas vueltas de barata: y otras ruyes señales. Llego a su aposento y los que no cupieron en el: fuero se al templo Hapoz. Motecquima salio al passo a receuir le: pñado: a lo que mostrara: de lo q̄ los supos bavian hecho. Desculposse y entro: se cada vno a su canara. Pedro de Almarado y los otros Españoles: no se veian de plazer con su llegada y la de tantos: que les bavian las vidas que tenian medio perdidas. Saludaron se vnos a otros y preguntaron se como estaa y venian. y quanto los vnos contauan de bueno: tanto los otros de malo.

Las causas de la rebellion y de vna fiesta que hizieron los indios y la crueldad bannara que en ello vfo Pedro de Almarado. Cap. cil.



Esteo quiso por entero saber: la causa del levantamiento de los Indios Mexicanos. Preguntolo a todos juntos. Vnos dezian: que por lo que Harnayes les embiara a dezir. Otros: que por hechar los de Mexico: para q̄ se fuesse como estaua cobertado: en teniēdo nauio: espues peicando: les vno: a vno: y otros: de aqui. Otros: que por libertar a Motecquima: que en los combates se ziam: soltar nuestro dios y reys: sino querreys ser muertos. Quisē dezir: que por robar: les el oro: plata y joyas: que tenian. y que valian mas de setecientos mil oncados: espues oyaa a los que llegauan cerca: aqui: ocarreys el oro que nos bauer: y tomado. Quisē: que por no ver: alli a los Tlacaltecas y otros: que sus enemigos mortales eran. Muchos en fin crey an: que por bauer les derribado: los ydolos de sus dioses, y por dezir se lo el tablo. Cada qual de estas causas era bastante: q̄ se rebellassen: quanto mas todas juntas. Pero la principal fue: por que pocos sofas despues de ydo Cortes a Harnayes: vno cierta fiesta solene: que los Mexicanos celebrauan. y quisieron la celebrar como solian. y para ello pidieron licencia a Pedro de Almarado: que quedo alcado y teniente por Cortes: por que no pensaba lo que ellos dezian: que se iustauan para matar los Españoles. Almarado se la dio: con tal que en el sacrificio no interuiniessse muerte de hombre. Si leuasssen armas. Juntaron se mas de sesenta los camilleros y principales personas y aun algunos señores: el templo mayor. Otros

Apesular
Gortesia
partida
para Me-
xico:

Los bay-
lery con
monias
de la ne-
ba.

eficaz mas de mil. Hicieron grandissimo ruido de aquella noche con atabales: caracoles: con tambores: bendidos: con que silaban muy rezio. Hicieron su fiesta. Y desmulo: con que cubiertos de pedras y perlas: collares: cintas: de acañeres y otras muchas cosas de plata y de jofar. Y con muy ricos penachos en las cabeças: baritaron el baric: que llaman *Abazualtli* que quiere decir: mercedimento: con trabajo. Y así dice *Abazualtli* por: labrador. Efic baric es como el *Pietoreltzili*: que. La pone: otras en los patios: otros en los tēplos y encima: otros en los atabales. Danzan en corro: trabados de las manos y por: ruygenas. Barlas al fon de los que cantan. Y responden: barlando. Los cantares son: fantasos y no profanos: en alabanza de los dios: cuya es la fiesta: porque les de agua: grano: salud: y otros: por que les dio paz: bños: sanidad y otras cosas así. Y dicen los platicos de esta lengua y ritos: cerimoniales: quando: quando: barla así en los templos: que hazen otras muy diferentes mudança: que al *Pietoreltzili*: con la voz: como: con moneos del cuerpo: cabeças: abacos y pies: en q manifestan sus conceptos: malos: buenos: virtuosos: loables. A este baric: llaman Españoles: *Arcotz*: que es vocablo de las palabras de Cuba y Santo Domingo. Estando pues: barlando: aquellos: cavalleros: *Abazualtli*: en el patio del templo de *Utzilpuchte*: fue: ailla: pedro de alvarado. Si fue de su cabeçato: por acuerdo de todos: no lo sabia decir. Mas de que mos: dizen: que fue: ansado: que aquellos: indios: como: principales de la ciudad: se: banian: justado: ailla: con el: morin y rebelion: que despues: hizieron. Otro: que: al principio: fueron: a verlos: barlar: baric: tan: loado y famoso. Y viendolos: tan: ricos: y se: acordaron: a lo que: traçan: acañeras. Y así: como: las: puertas: con cada: diez: o: voz: españoles. Y entro: el: dētro: cōmas: de: cinquenta. Y sin: duelo: ni: pñada: y: plana: los: acuchillo. Y mato. Y quitó: lo que: tenían: en: cima. Cortes: aun: que: le: bento: pefar: otros: sus: los: por: no: enojar: a: los: que: lo: hizieron. La: estana: en: tiempo: que: los: bania: bien: muerterio: pas: ra: contra: los: indios: o: por: que: no: ymielle: nonedad: entre: los: furios.

La crueldad de Pedro de alvarado.

La manera como acometieron y las amenazas que hazian los de Mexico a los Españoles. Capitulo. cxiij.



El día la causa de la rebelion: preguntoles Cortes: como: peleanah: los: enes: milgos. Ellos: dixeron: que: luego: como: tomaron: armas: cargaron: con: furia: muy: grande: pelearon: y: combatiéron: la: casa: diez: dias: arreo. En: los: quales: banian: hecho: los: daños: que: ya: sabia. Y que: por: no: dar: lugar: que: *Aboteczuma*: se: saliese: y: se: fuesse: a: *Hamaç*: como: algunos: de: las: banderas: banian: ellos: ofendido: salir: de: casa: pelear: por: las: calles: sino: defenderse: solamente. Y: guardar: a: *Aboteczuma*: como: se: lo: decian: encargado. Y que: como: eran: pocos: y: los: indios: muchos: y: que: de: credo: a: credo: se: renudaban: que: no: solo: se: cansaban: mas: que: desmapanan. Y: si: alos: mapotes: rebatano: no: sabia: *Aboteczuma*: a: una: açotea: y: mandana: a: los: furios: que: estubiesen: quedos: que: si: lo: querian: bñito: pa: estubieran: todos: muertos. La: luego: en: viendo: lo: cesaban. Dixeron: tambien: que: como: vino: la: nuena: de: la: victoria: contra: *Panfilo*: *Aboteczuma*: les: mandó: e: ellos: quisieron: afloxar: y: no: pelear. No: segun: era: fama: de: miedo: sino: porque: llegado: el: los: matasen: a: todos: juntos. Mas: empero: que: arrepentidos: y: conociendo: que: reusido: Cortes: con: tantos: Españoles: temian: mas: que: hazer: boluieron: a: las: armas: y: baterias: como: de: primero: y: aun: con: mas: gana: y: deniedo. De: donde: cogieron: algunos: que: no: era: con: voluntad: *Aboteczuma*. Contaron: así: mesmo: muchos: milagros. Que: como: les: faltase: agua: de: beber: canaron: en: el: patio: de: su: aposento: balsa: la: rodillazo: poco: mas: y: salio: agua: dulce: si: endo: el: suelo: salobal. Que: muchas: vezes: se: ensayaron: los: Indios: a: quitar: la: pinag: de: nue: fra: señora: gloriosissima: del: altar: donde: Cortes: la: puso. Y: entocando: laste: les: pegava: la: mano: a: lo: que: tocaban. Y: en: buen: rato: no: se: les: despegava. Y: despegada: quedava: con: fiesal: y: así: la: decaron: estar. Que: cargaron: en: día: de: rezio: el: mapot: tiro: y: quando: le: pusieron: fuego: para: arredrar: los: enemigos: no: quiso: fallir. Los: quales: como: vieron: esto: arremetieron: muy: denodadamente: con: terrible: grita: con: palos: flechas: lanças: y: piedras: que: cubian: la: casa: y: calle: y: estando: oca: redimiremos: nuestro: rephibertaremos: nuestros: casas: y: nos: vengaremos. Mas: al: mejor: beruo: del: combate: solo: el: tiro: sin: lo: ceuar: mas: ni: poner: le: de: miedo: fuego: con: espantoso: sonido. Y: como: era: grande: y: tenia: perdigonos: con: la: pelotaz: escupo: muy: rezio: mato: muchos: y: asombolos: a: todos. Y: así: aronitos: se: retiraron. Que: andaban: peleano: por: los: Españoles: santa: *Baria* y *Santiago*: en: un: cavallo: blanco. Y: decian: los: Indios: que: el: cavallo: heria: y: matava: tantos: con: la: boca: con: los: pies: y

Milagros

La conquista

manos como el canallero con la espada y que la muger del altar les bechaba pólio por las ca-
ras y los cegava. Y así no viendo a pelearse van a sus casas pensando estar ciegos y allate
hallauan buenos. Y quando boluan a combatir la casa vezian: si no tuuérmos miedo a ma
muger y al del cavallo blanco era estaria derrubada vuestra casa: y otros cozidos: aun q̄ no co
nidos. A a no foyes buenos de comer q̄ el otro día lo prouamos y amargos. Mas bechar vos
benos a las agallas: con castigos y calabazas que os traguen por nosotros. Pero con todo
esto si no soltays a **A**botecumacin y os vays luego presto serays nuestros santamente cozidos
con el mismo castigo de venos animales: pues no foyes buenos para el mundo de
hombres: porque siendo **A**botecumacin nuestro señor y el dios que nos da mantenimien-
to: le ofendes por el y tocar a vuestras robadozas mianos. Y a vosotros que toltays lo ajeno
como os llave la tierra: que no os traga vivos. Pero anday: que nuestros dioses estey a religio
profanas: os daran vuestro merecido. Y si no lo hacen pecho: nosotros vos matarinos y
desposarinos luego. Y a estos y deruyes y apocados de **A**lacallas: vuestros esclavos: que
no se estan sin castigo: ni alabados: que toman las mugeres de sus señores: y piden tributo aqui
en pechan. Estas y tales cosas bucauan y baladream: aquellos **A**mericanos. Y los nuestros
que de puro miedo estauan escudados: los reprendian de semejantes bouerias: que se dexauan de
ser cerca de **A**botecumacin. Diziendo les: que era hombre mortal y no mejor ni diferente de los
que sus dioses eran vanos y su religio falsa: y la nuestra cierta y buena. Nuestro dios: justor
cadero: triador: de todas las cosas. Y la muger que peleaua: era madre de **C**risto: **D**ios de
los christianos. y el del cavallo blanco: era apostol del mismo **C**risto: venido del cielo: a ve-
nder aquellos poquitos **E**spanoles y a matar tantos **I**ndios.

Los combates y el baño y el estrecho en que los **A**meri- canos pusieron a los **E**spanoles. Capitulo. ciii.



Hoy esto es mirar la casa y poner lo necesario: se passo aquella noche. y fue
go por la mañana para saber de q̄ intencion estauan los **I**ndios con su llega-
damiento **C**ortes: que dixiesen mercado: como soltando todas las cosas. Y es-
llos estar quietos. Entonces le dixio **E**l marado que dixiese del enojo con el.
y como que le queria prender y castigar: por lo que hizo: que le remedia la con-
ciencia: pensando q̄ así **A**botecumacin y los supos: se aplacarã y aun rogarias
por el. **C**ortes no curo de aquellos: antes muy enojado: de lo que dixieron: eran vnos pe-
rreros. y que con ellos no havia necesidad de cumplimiento. y quando luego a vn principal
nallero **A**mericano: que alli estaua: que en todas maneras dixiese mercado. **E**l **I**ndio con-
cio que habian mal de ellos: teniendo los en poco mas que bestias. y enojo se tambien el. y
desleñado: fue como que a cumplir lo que **C**ortes mandava. y no fue sino a apellidar libe-
rad. y a publicar las palabras injuriosas que opra. y en poco tiempo rebolió la feria. **D**e
que vnos quebrian las puentes: otros llamanan los resinos y todos a vna dieron sobre los
Espanoles y cercaron les la casa con tanta grita que no se oyan. **T**irauan tantas piedras
que parecia pedrisco. **L**anzas y lechas y bardos: que incian paredes y patio a no poder an-
dar por el. **S**allo **C**ortes por vna parte y oero capitan por otra: con cada doscientos **E**spano-
les. y pelearon con ellos los **I**ndios rejunente. y les matarã quatro **E**spanoles. **I**nterã
a otros muchos de los nuestros. y no murieron de ellos sino pocos: por tener la guardia cerca
o en las casaca tras las puentes y albardas. **S**i arremetian los nuestros por las cales: fue
go les atajauan las puentes: si a las casaca: recibian mucho daño de las açotecas con los cas-
tos y piedras que dellas arrojauan. **E**l retirar los perriugieron terriblemente. **D**usieron fue-
go a la casa por muchas partes. y por vna se quemó vn buen pedaço: sin lo poder amatar: ha-
sta derribar sobre vnas camaras y paredes: por donde entras a escala vsta: si no fuera por
la artilleria: ballestas y escopetas: que se pusieron allí. **D**uro la pelea y combate: todo el dia
sta ser de noche. y aun entonces no los dexauan: con grita y rebato. **N**o duraron mucho a:
quella noche: sino reparar los portillos de lo quemado y flaco. **L**urã los beridos: que era
mas de ochenta: con certar la cuitanca: ordenar la gente: para pelear otro día si mejor fue-
re. **C**omo fue dia: fueron sobre ellos mas **I**ndios y mas resos: que el dia antes. **L**anto que los
artilleros a su asalar: jugauan con los tiros: **A**lgunos mella buxian en ellos ballestas: ad escopet-
tas: ni aun trece falconetes: que siempre e desparauan. **D**oque aun que lleuaua el tiro
vtes: y quinze: y aun veinte **I**ndios: luego cerrauan por: allique parecia no haer becho

Las fle-
gas y bra-
buras de
los mexi-
canos en
los com-
bates.

Larmas
palabras
de los
principes
y capitanes
en hazen
daño.

1519

daño. Salto Cortes con otros tantos como el día de atrás. Bata algunas puercas: quemo algunas casas y mato en ellas muchos q dentro se defendian. Estas eran tantas los Indios: q ni se descubria el bastion ni la tierra, y eran tan pocos los nuestros q co pelcar todos: todas las otras del dia no bastaua a defender: quanto mas a ofender. Po fue muerto Español un: guinomas quedaro beridos: fentando piedra: o saeta. Que tuuero bñe q curar aquella noche. Para remediar q de las casas y açoteas no recibiesen daño ni berida: como hasta alli: hizie: yo tres ingenios de madera: q d'ra do: cubiertos y co sus ruedas para llevar los mejor. Q'aba en cada vno veinte hombres co picas: escopetas y ballestas y vn tiro. De tras dellos banian de: açadoneros: para berrocar casas y albardadas. y para regir y apudara y: el ingenio.

La muerte de Motecucuma y sus costumbres

y proezas. Capitulo. cv.



Muere tanto q se bastian estos ingenios: no salia los nuestros a pelcar: ocupados en esta obra. Solamente resistian. Estas los enemigos: pensando q todos estauan mal beridos: combatian los a mas no poder. Y aun les dezian de nuestros y pala bras injuriosas. y amenaçauan los: q sino les dauan a Motecucuma q les daria la mas cruda muerte q jamas hombres leanaron. E arguan tanto y poçian a entrar la cañon rogo Cortes a Motecucuma: se subiese a vna açotea alta y mandasse a los suyos cesar y yr se. Subio: po se al perril para hablallos y en comenzando tiraron tantas piedras de abayo y de las casas fronteras: q de vna q le acerto en las sienes: le derribaron y mataron sus propios vasallos y no lo quisiera hazer: mas q sacarse los ojos. Ni lo vido: como le reñia en Español cubierto y amparado: con vna rodeta: no le pudiesen en la cara alguna piedra: q tirauan muchas. Ni creyero q estava alli: por mas señas y voces q les ouia. Luego Cortes publico la berida y peligro de Motecucuma mas vnos lo creyeron y otros no. Luego todos pelcama a pocha. Tres dias estubo Motecucuma co dolor de cabeça y al cabo murio. Cortes: po q los yndios viesen q murio de la pedrada q ellos le bania dado y no de mal q el vniel se hecho: lo vno: saca acuchas a dos cauallos Mexicanos y puelo: q dixero la verdad a los chidatanos. Los quales ala sazou estauan combatiendo la cañ. Estas ni por esto: no dexaro el combate: ni la guerra: como muchos de los nuestros pensaua: antes la hizieron mayor y sin ningun respeto. El retirar: hiziero muy gran llanto para enterrar al rey en Chapultepec. Desta manera murio Motecucuma: q de los Indios era por ellos temido. y q ni gran rey vido es era. Dixo el bautismo: q se dixero por carne: soldada. y no se lo vido: entoces: por dar se lo la pasca: con la solemnidad q requeria tan alto sacramento y tan poderoso principe. En q mejor fuera no alargarlo. Estas como vno primero D'auiso de Haruaxco se pudo hazer. y des pues de berido: coluido: se: con la pañ del pelcar. E firmam q nica Motecucuma: aun q de sus cosas fue requerido: confuio en muerte de Español: en baño de Cortes: a quita mucho a mana. E apien: a quise lo contrario diga. Todos van buenas razones: mas enpero no pudieron saber la verdad: nuestros Español: co: po q ni entonces entendian el lenguaje: despues ballarõ vno a ningun: co: que Motecucuma vniel: conunicado esta puridad. Vna cosa se deyrã: q nunca dixo mal de Español: q no poco enofo y vido: era: para los suyos. Dize los yndios: q fue el mejor de su linaje y el mayor rey de Mexico. y es gran cosa q quando los reynos mas flozecen y mas encurambreados estau: entonces se caen y pierden: o truecan seños: segun historias ençian. y como lo hanemos visto en este Motecucuma y en Atabaliba. Estas perdieron nuestros Españoles con la muerte de Motecucuma: q los Indios: bien cõsidera: rades las muertes y delroço: q luego se siguió a los vnos y el contentamiento y descanso de los otros. La muerte de se quedaro en sus casas y tomaron nuevo rey. Fue Motecucuma: res: glado en el comier. No victoso: como otros Indios: aun q tenían muchos mugeres. Fue de: dinofo y muy franco con Españoles y creo q tambien con los suyos. La si fuera por arte y no por natura: facilmente se le conociera al dar en el semblante. Que los q van de mala gana: mudo de scriben el coraçon. Enentã q fue sabido. E ni parecer o fue muy sabio: pues para: po las cosas asito muy necio q no las sentia. Fue tan religioso como belicoso. E un q muy muchas guerras: en q se ballo presente. Dize q vniel: nueve batallas y otros nueve campos en batalla: vno a vno. Reyno de vniel: siete años y algunos meses.

Q'pide habla Cortes co los pariete de Motecucuma y lo

q le respoden y de los terribles combates q vnos a otros se daua y como los nuestros ganaron la torre del templo mayor. Capitulo. cvj.

Salte Cortes
terribles
y lino y
recibe
daño.

Dan vno
perdida
a Motecucuma

Mucho
perdido
los espa-
ñoles en
morir
Motecucuma.

La conquista

Procura
Cortes
de ha-
blar con
los pari-
cetes de
Moteccu-
ma y
otros ca-
balleros



Uerto q̄ fue Mōteccuma embio a vezir Cortes a sus sobrinos y a los otros señores y capitanes q̄ sustentaban la guerra q̄ les quería hablar. Embieron y el le dio oçide aq̄lla mefina açotecā q̄ le matarā q̄ pues era muerto t̄bō mōteccuma derassen las armas y atendiesen a elegir otro rey y a caxtarr̄ c̄tas furos q̄ se quería ballar a las honras como amigo. Y q̄ su pleito como por amor de Mōteccuma q̄ se lo rogamos les hauiā ya acordado y afloxada

ciudad como rebelde y obstinada. Estas pues ya no tenía aguilē tener respeto de quemar las casas y los castigarā si no cessā la guerra y eran sus amigos. Ellos respondieron q̄ no dexarian las armas hasta verse libres y vengados. Y q̄ sin su consejo sabiā tomar el rey q̄ por derecho les venia pues los dioses les hanian llevado a su querido Mōteccuma. Que si en erpo barian lo q̄ de otros reyes muertos. Y si el quería ya a morir con los dioses y tener compañía a su amigo q̄ sabiēse y matarayan. Y q̄ mas querian guerra q̄ paz si bania oír en la ciudad. Y si se enojā q̄ tenia dos males. La ellos no erā como otros q̄ se reñia a palabras. Que cābten ellos pues muriera su señor por cuparuerēda no les tenía quemadas las casas y a ellos afados y confidos de matarā si no se yna. Y una vez por una q̄ sabiēse fuera y q̄ des pue tratarā de amistad. Cortes como los halló duros o conoçio q̄ una malo su partido. Y q̄ le began q̄ se fuesse para un tallio entre puentes. Tanto les rogamos por el daño q̄ recibia: como por el q̄ haia. Así q̄ r̄do como las r̄das y el mandar: consilian en los puños y tener buen coraçon: salio una mañana con los tres ingenios: con quatro tiros: con mas de quinientos Españoles y cō tres mil Tlaxcaltecas: a pelear con los enemigos de r̄bar y quemar las casas. Errinaron los ingenios a unas grandes casas: q̄ cabe una puente estauan. E charon escaldas para subir a las açotecas q̄ estauan llenas de gēte. Y comēçarō a combatir las. Estas peño se tocanō al fuerte sin hazer cosa q̄ dañasse mucho los contrarios. Y con un Español muerto y otros muchos heridos. Y con los ingenios q̄bados. Fuerō tantos los Indios q̄ al r̄do cargaron y apretaron en tanta manera a los nuestros q̄ no les diēro lugar ni vagar: de soltar los tiros. Y los de aquella casa tiraron tātas piedras y tan grandes de las açotecas q̄ oçidas rataron los ingenios y los ingenitos. y los b̄xeron boluer mar de un passo en poco tiempo. Como los videron en cerrado: cobarō todas las casas y calles perdidas. Y el t̄plo mayor en cuya torre se encañillan quinientos principales hōbres. Beterō muchos bastimentos muchas piedras: muchas lanças largas y con fierros de perdal anchos y agudos. Y ala verdad con ninguna arma haia tāto daño como cō piedras: tā a su saluo. Era fuerte aq̄lla torre y alta: seḡn ya dice y estā tā cerca de fuerte de los nuestros q̄ les haia muy gran daño. Cortes aun q̄ con harta tr̄teza: animaua siēpe los suyos. Y siempre yna delate alas afetas y peligros. Y por no citar alado q̄ no lo sufiā su coraçon como tresientos Españoles ya a cōbatir aquella torre. E comēto la tres o quatro veces y otros tantos días. Estas nunca pudo subir: como era alta y haia muchos defensores y cō buenas piedras y armas. Y cō q̄ por de tras se fatigauā muchos. Antes siempre venā rodādo las gradas a bato heridos y herido. De q̄ argullosos los Indios siguen los nuestros hasta las puertas del real. Y los Españoles yna de cada oca delinagando mas. Y muchos murmurando. Estā su coraçon con estas cosas qual pensar podera. Y por q̄ los Indios cō tener la torre y victoria: andā mas bravos q̄ nunca: así por obras como de palabras: determina Cortes salir y no tomar sin ganar la. Esto se la rodela al beaçō q̄ tenia herido: fue cerco y cōbatir la torre con muchos Españoles: Tlaxcaltecas y amigos. Y así q̄ los de arriba la defendierō rezio y mucho. Y derribarō tres o quatro Españoles por las escaleras y vinērō muchos a la socorrer: la s̄bio y gano. Blearō alla r̄ba cō los Indios hasta q̄ los b̄xerō saltar a unos petreos andenes q̄ tenia la torre al rededor: un passo ancho oero mas. Los quales crā tres y uno mas alto q̄ otro dos çtados: cō forme a los sobados de las capillas. Algunos Indios cayerō al suelo por saltar de uno en otro: q̄ al fide del golpe leuanā muchas escodas de los nuestros: q̄ a bato quedarō. Españoles vno q̄ abaçados cō los enemigos se arrojañ a los petreos. Y ante vn en otro por los matarō echar al suelo. Y así no dexaron a ninguna r̄no Blearos tres oças alla r̄ba: q̄ como crā muchos Indios en los podian vencer ni acabar de matar. En fin murferō todos quinientos Indios: como valientes hōbres. Y si tuderan armas y iguales mas mataron q̄ murieran: seḡn el lugar y coraçon tenian. No se halló la ymagen de nuestra señora: naq̄ al principio de la rebeliō no podiā quitar. Y Cortes puso fuego a las capillas y otras tres torres q̄ se q̄marō muchos pedros. No perdierō coraçon q̄ perdierō la torre. Cō el q̄ y por la q̄ma de sus dioses q̄ al alma les llego: bañā muchas arreñetidas a la casa fuerte de los nros.

Este Cer-
tes con
sus inge-
nitos a
dar en la
ciudad y
hacerlo
mal.

Rebusan los de Mexico las treguas q Cortes pidio y andan los combates y escaramuzas. Capitulo. xvj.



Después considerando la multitud de los enemigos en el asedio de la posada y q ya los suyos estaban hartos de pelear y así ganosos de palar si los yndios los dexarían: no a requerir cō la paz y a rogar a los Mexicanos por treguas: desido les que moriā muchos y no matarā ninguno. Y q las donadas para q conociesen su daño y mal cōficio. E los: mas endurecidos q nūca se responderō q no queriā paz cō que tāto mal les haia hecho: matado les sus bōmbres y quemado le sus dioses. Ni menos queriā treguas pues no tenta aguarā pātā la lud. y q si moriā: q tambien matarā y heriā. E a no crā dioses ni bōmbres innocentes para no morir como ellos. Y q ni rras se quita gente parecya por las açotecas: torres y calles: sin tres tātā q estana en las casas. y hallaria q mas ayra se acabaria sus Españoles: murido vno a vno q los vestios q mil en mil. Ni de diez en diez mil. Por q acabados aqellos: q repararē: mātā luego otros tātōs. y tras aqellos otros y otros. Mas acabados el y los suyos: q no veniā mas Españoles. y q a ellos no los mataban cō armas se moriā de heridas. y de sed y de hābit. y así q ya quasi se ven puse no podrā por estar deochos las puētes: rōpidas las calzadas: no rōmido varcos para y por a gua. En estas razones: q le oierō biē q pensar y tenerles tomo la noche. y certo la hābee sola: el trabajo y cuidado de los cōstancia. y consumiera sin otra guerra. E quella noche se amaron los medios Españoles. y muy tarde salierō. y como los contrarios no pelcā a tales bozas: quemarō facilmente tres cōcas en vna calle. E entrarō en algunas y matarō los q dōtro hallarō. Quemarō dē entre estas tres açotecas cerca del fuerte q les baxā daño. E los otros medidos Españoles adonā los yugentes y repararā la casa. E como les sucedio bien la salida tomaron en amaneciendo a la calle y pucierō los debaratarō los yugentes. y así q hallarō muy grā resistencia: como les yua la vida: q de la bōra ya no baxā rāto casada: ganarō muchos casas cō açotecas y torres: q muraron. Ganarō así mesmo de ocho puētes q times: el otro. E un q estān tan fuertes cō albarradas de lodo y a bōnes: q apenas los tiros derribar las podiā. E cgarō las con los melinos adones y con la tierra y piedra y maderarō los de bōro. E nudo guarda en lo ganado y bōlarō se al real cō hartas heridas: cōficio y tristeza. Por q mas sangre y animo: perdiā q tierra ganarā. E luego otro diez por tener passo a tierra: salierō: ganarō y cegarō las otras quatro puētes de aquella mesma calle. y fierō venite de canallo: corriendo hasta tierra firme tras los enemigos q buyā. y estando Cortes cogido y allanado las puētes y malos pasos para los canallo allegarō a le deyr como estān el perado muchos señores y caç francos q queriā paz: por esto q fuerē alla. y lleuāte en Tlamancaque q era b los facedores principales y estān pello: para entēder en los cōcietos sūa. E Cortes fue y lo lleuō. Tratose de la paz. y el Tlamancaque fue a q baxasen las armas y el cerco del real: cōmpero no tomo. Todo era fingido. y por ver q animo tenían los nuestros. E por cobrar el religioso Cortes a la mēa quando entrarō ciertos de Tlamanca dando voces q los enemigos: adonā cō armas por la calle. y baxā cobrado las puētes perdidas y muerto los mas Españoles q las guardaban. Salio luego a la ora cō los de canallo q mas a punto estān y algunos de apite: Rōmpio el cuerpo de los adnerfarlos q muchos crā. y agudo los hasta tierra. E la b: eñacemo los Españoles de pie estān heridos y casados de pelear y guardar la calle: no pudieserō sostener el impetu y golpe de los muchos cōtrarios q sobre ellos cargarō. y q fincherō tanto la calle: q ayra no podiera tomar a su aposento. y no solo estān llena la calle de gente mas aun haia por agua muchas canoas. y los vnos y otros: apedrarō y agarrarō: bearon los nuestros brutalissimamente. E bēleron a Cortes muy mal en la rodilla de dos pedradas. y luego anduvo la fama por toda la ciudad q le baxā unerto. Que no poco entriffico a los nuestros y alegre a los yndios. Mas el ayn q herido amana los suyos y baxa en los enemigos. E la posrera puēte careron dos canallos. y el vno se solto. y embaraçarō el passo a los q venian de tras. Reboluio Cortes sobre los yndios. E hizo al tanto de ligar y así pasaron todos los de canallo. y el que fue el posrero como de saltar cōsu canallo a muy grā trabajo y peligro. y fue marañilla q no le prendieron. Oieron le con todo de pedradas: cō q se recogio al real ya bien tarde. En cuando embio algunos Españoles a guardar la calle y ciertas puētes della: por q no las recobrasen los yndios: ni se hartasen en casa la noche: q

Respar
ta de los
yugentes
de las treguas
que
podian.

Hace o
ta salida
y gan
tiales
de Cortes.

Terrible
y ympen
tado re
bue en
que reci
bē daño
los nues
tros.

La conquista

quedaban muy rfanos con el buen sucesso del día. E un q̄ no acostumbraban ellos: segun de suso se recepitat la noche.

Como Cortes determino salir de Mexico y el gran baxo q̄ recibio y el innumerable trabajo q̄ passo. Capitulo. cvij.



Cortes: viendo perdido el negocio: hablo a los Españoles para q̄ se fueren, y todos ellos bolgaron mucho de oyo lo. Ca no havia casi ninguno q̄ berido no fuese. Con á mudo de mostrarles q̄ animo para morir: y porq̄ era tanto: indio: q̄ aun q̄ no bixerá sino degollarlos como a carneros no bastaban. No tenia táco pa q̄ se ofassen bantar. No tenia peluocani pelotas: ni almazé ninguno. Estaba aporillada la casaq̄ no pocos se ocupan en la guardar. Todas era baltates estas carnas para desamparar a Mexico y amparar sus vidas. E si q̄ por otra parte les parecia mal caso bolver la cara al enemigo. Que las piedras se leuñtan contra el q̄ buye. Especialmente tenia el pasar los ojos de la calçada: por do entrarosq̄ tenia q̄ todas las puñter. E si q̄ por vn cabo los cercan q̄ dielos y por otro quebratos. El cordose puen entre todos q̄ se fueren. Y luego aquella noche q̄ era la de Botello. El qual presunía de astrologo como lo llamaua de nigromántico, y q̄ oiera muchos días áres q̄ si se salía de Mexico a cierta hora señalada de noche q̄ era citase saluará y si no q̄ no. Hora lo creyesebora no todos en sí a condar q̄ de yse aquella noche. Y para passar los ojos de la calçada bixeró vna puñter de mas derañ q̄ puñter y quitassen. Esto es muy de creer q̄ todos se concertassen y no lo q̄ algunos oye: q̄ Cortes se partio los conceros atapados, y q̄ se quedaró mas de dos dias. Españoles en el mesmo pario y realin saber de la partidara que después mataró: saci licaró y conseró los de Mexico. Puen de la ciudad no se podiera salir quanto mas si vna melina casa. Cortes tenia q̄ se lo requirieró. Llamo Cortes a Juá B. Suanáesu camarero: q̄ abelice vna salazco tenia el otoplarasojoras pñteras: plumas y mantas ricas: para q̄ dcláre los alcaldes y regidoro: mallen el quinto al rey sus thesoreros y oficiales. Y dio les vna pegua sir y hódber q̄ lo leuñasen y guardasen. Pero así mesmo q̄ cada uno tomasse lo q̄ quisiesse pudicisse del tesoro: q̄ si lo daria. Los de Salamanca baxos de aquellos cargaró de quanto pudicó: e las caras lo costo. Porq̄ a la salida con la carga no podá pelear: ni andar. Y así los indios mataró muchos de ellos arrastraró y conseró. También los de cavallo tomaró dello a las ancas. Y en su todos leuaron algo q̄ mas haufa de sieteciéto mil bucados. Sino q̄ como estaua en iogar y piezas grande baxia q̄ voluimen. El q̄ menos tomo libro meior. Ca fue sin embaraco súl uoñe. Y así q̄ algunos digat q̄ se q̄do allí mucha caridad de oyo y colas: creó q̄ no podá los que caltecas y los otros indios: oieró sacó y se lo tomaron todo. E lo cargo Cortes a ciertos Españoles q̄ leuassen arrecao a vn blío y dos bjas: B. Botecunaza. Acama y otro suer: mano y a otros muchos señores grádeosq̄ tenia pechos. E bando a otros quatro q̄ leuassen el ponton. y a los indios amigos la artilleria y en poco de cent q̄ haufa. Puso deláte a B. Galeo de Sandomal y Antonio de Quishones. E lo la regaña a Pedro de Almaraz. y clacudia a todas partes cō hasta cien Españoles. Y así cō esta orden salieron de casa a media noche en pñto y cō grā niebla y muy calladito por no ser sentidos. Y en comédado se abios q̄ los fiscalés cō vida de aquel peligro y de la ciudad. E cho Cortes por la calçada de Tacopán q̄ bavian entrado y todos le siguieró. Passaró el primero oyo cō la puente q̄ leuana hechales. Las cñrinadas de los enemigos y las guardas del tēplo y ciudad: sonaró luego sus caracoles. Y dieron rozes q̄ se vuan los cheñstamos. y en vn salto: como no tienen armamento: resistidosq̄ echar en cima y los impediéssallo toda la gente tras ellos a los mayores gritos: E si mudo: mñe do nmeran los malos: muerá quisé táto mal nos abecko. Y así quando Cortes lleo a echar el póto sobre el oyo segúdo de la calçada llegaró muchos indios q̄ se lo defendia peçado. Pero en sí bizo táto q̄ lo echo y passo cō cinco de cavallo y cien peones Españoles. y con ellos agufio basta la tierra pasando a nado las canales y q̄ bados de la calçada q̄ su puente de madero ya era perdida. Pero los peones en tierra cō Juá Xaramillo y tomo cō los cinco b. cunillo a leuñar los b. mac. y a dar les pñera q̄ canñassen. Pero quando lleo a ellos: mñe algunos pelcanan reglamáte: bhallo muchos muertos. Perdo el oyo: el fardatelos thros: los pñone ros. y en sí no ballo bábte: cō hombre ni cosa cō colas: como lo beco y sacó del real. Recogio los q̄ pudencho los deláte: signo tras ellos y beco a Pedro B. Almaraz a echar a echar: y e cogelos q̄ q̄ dñan. E las Almaraz no pudo resistir: ni saluir la carga q̄ los enemigos dñan.

Año de vn año logo.

Lleuan se los bucos de Motecuma, y otros pñones: 107.

Passa Cortes el legido oyo del agua

y mirádo la mortandad de sus compañeros vio q̄ no podía el escapar si atedia. y siguió tras Cortes cō la liça en la mano pasando sobre Españoles muertos y vivos y oydo muchas lastimas. Llego a la puente cabera y salto de la otra parte sobre la liça. Desde salto quedaron los indios espantados y ansí Españoles: era grādísimo y q̄ otros no pudierō bayerran q̄ lo peonaron y se abogorō. Cortes a esto se paro e así se sento y no a descázar: sino a bazer dueño sobre los muertos e q̄ vivos quedauā. Y a pensar e decir: el baque q̄ la fortuna le daua con perder tantos amigos: tanto se fozotató mudo: a grāde ciudad y rreyno. y no solamente la de la delectura presenten: mas tenia la venidera por estar todos heridos: por no saber a donde yr e por no tener cierta la guarida y amistad en Tlacallā. y quisē no loozara viedo la muerte e esfragor de aquellos q̄ cō tanto tribulacion y regocijo entrado banā. Empero porq̄ no acabasen de peccer allí los q̄ quedauā: caminādo y peleādo: luego a Tlacopan q̄ esta en tierra fuera y a de la calçada. Entró en el desbarate de esta triste noche: q̄ fue a diez e ocho dias de veynte sobre mil e quinientos: quatrocientos y cinquenta Españoles: quatro mil indios armingos: quatro e seys cauallos. y crea q̄ todos los prisioneros. Quē dije mas: quē menos. Pero esto es lo mas cierto. Si esta cosa fuera de día por vettura no murierō tantos. Ni oiera tanto ruido. Mas como passo de noche: e oscura y cō mēbra: fue de muchos gritos: llantos e caridos e espanto. E a los indios: como vencedores: voz e auirito: inocauā sus dioses y tratanan los caridos y mataban los q̄ en pie se defendiā. Los nuestros como vencidos: maldecia su desastrada suerte: la oia y quien allí se truo. Unos llaman a Dios: otros a santa Maria: otros a otros de esta apudacapinda q̄ me abogo. No sabria djar si murierō tantos en agua como en tierra por querer echarse a nadado: salvar las quebradas y ojos de la calçada. y porq̄ los arrojauā a ella los indios: no pudiendo apear con ellos de otra manera. y dije q̄ en carido el Español en agua era cō el indio. y como nadan bñcos llaman a las barcas e pōde q̄rā: o los desaharrigan. E abien andauā muchas acalles a rāz de la calçada peleādo: q̄ como rranā a vñtro dānā a todo: e aun q̄ algo dñsianā el vestido de los seños q̄ parecia en camuñada. y eran tantos los de la calçada q̄ se derribauā vnos a otros en agua e a la tierra. y así ellos se bñterō así mismos mas dños: q̄ los nuestros. y uno se bñmiera en desparar los Españoles capdo: por como ninguno de carā vnos. De los nuestros tantos mas moda quāto mas cargados yuā de ropa y de otros cosas. E a no se saluārō sino los q̄ menos oro lleuauā. y los q̄ fuerō de la cō: sin miedo. Por manera q̄ los mató el oro. y murierō ricos. E cabada q̄ fue de pasar la calçada no significō los indios nuestros Españoles: o por q̄ se cōtenuarō cō lo dicho: porq̄ no osarō pelear en lugar de burofo: por se poner a loozar los bños de Motecuzuma: q̄ así hasta entōces nunca los auia conocido: ni sabido q̄ fueren muertos. Grādes llātos e plāndos bñteron sobre ellos melando se las cabeças por los azer ellos muerto.

Las espantosas fatigas y trabajos q̄ passo Cortes salido de Mexico y de la muy notable batalla y victoria de Otupan Capitano. crif.



Osabian en Tlacopan: quando los Españoles llegaron: quā rotos y buyendo yuā. y los nuestros se remouieron en la plaza: por no saber q̄ bazer ni a bōde yr. Cortes q̄ venia de tras: para llenar todos los seños de la cō: q̄ saliesen al cāpo a lo llanorantes q̄ los del pueblo se armassen y juntassen cō mas de quaranta mil Mexicanos: q̄ acabado el llanto: venian ya picando le. Como la del rra. E cho de la rre los Indios amigos: q̄le q̄dārō. y camino por vnas labradas. De lo hasta llegar a un cerro alto: dōde estaua vna torre e tēplo: q̄ agora llamā por esta nuestra Señora de los remedios. E batarō le algunos Españoles: rezagados y muchos Indios: primero q̄ arriba subiesse. Perdiō mucho oro: de lo q̄ bania q̄dado. y fue arto: librar se de la muchedumbre de enemigos: porq̄ ni los veynte y quatro cauallos q̄ le quedaron: podiā correr de cāfados e bñtōcos: con los Españoles alçar los bracos ni pies del suelo: de rēchā: bñca: e bñca: y pelear. E a en todo el día y la noche: no banian parado: ni comido. En aq̄l tēplo: q̄ tenia razonable aposento: se fozotaleto. Venierō: pero no cenarō nada: ni muy poco. y estuuerō a ver q̄ harā tales Indios: q̄ por al rrededō estauā como en cerco: gritādo e arremetiedo. y porq̄ no teniā de comer: guerra por q̄ la de los enemigos. bñterō muchos fuegos de la leña del sacrificio. y hasta la media noche: q̄ sentidos no fueren se partierō. Mas como no habia el camino yuā a tierra: sino q̄ vn Tlacalteca los guio e vñco q̄ llevaria a su tierra: si no lo impidiā los de Mexico. y cō tanto comēçarō a caminar. Cortes oydno su gente. Puso los

Haye Al
uado
tar Gor-
tes y de
vn libro
epitolo

Fur esta
vota año
1520 en
lulo mu-
nion
450
cipales
ley y a 6
cauallos.

El libro
q̄ dñterō
sobre los
bños de
Motec-
uzuma los
Indios.

La conquista

Dén las
espaldas
de Cortes
en ma-
nos de
nuestros
enemi-
gos aunq
hubieron.

beridos y ropa q̄ hauian medio. Los sanos y cauallos se partio en vanguardia y retaguardia. No pudierō y rā q̄dosa q̄ no los sintierō las escuchas: q̄ cerca estauā. Las quales apellidaron luego y vino mucha gente: q̄ los signo solamēte hasta el día. Cinco o cauallos: q̄ vno de la teta del cobir: dierō en ciertos q̄ dirones de Indios: q̄ los aguardarā para robar y q̄ en viendo los: cuydarō venir allí todos los Españoles y buyerō. Edo reconociēdo el poco numero parō y juntarō se cō los q̄ arras veniā. Y p̄clardados figurō tres leguas: hasta q̄ tomarō los melros vna cuesta: en q̄ estaua otro rēpio: con vna buenatoze y apofieto. Do se pudierō albragar aq̄lla noche mas no cenar. El alma les dierō los Indios vna mal rebato. Emperoficinas el temo: q̄ el dāno. Partierō de allí y fuerō a vn pueblo grande por fraguoso camino. Por el q̄ hizieron por co mal los cauallos en los encumagos, y ellos no mucho en los nuestros. Los del lugar buyerō a otro de mēdo. Y así pudierō estar allí aquella y otra noche figurēte. Descañar y curar los bōbecos y bestias. Edo tarō la habē y lleuaron multitud: aun q̄ no mucha: ca no haia quien. Partidos vendellos persiguerō infinidad de contrarios: q̄ los acometian y sangauan. Y como el Indio de Tlacallan q̄ guauaco sabia bien el camino: vnan fuerā del. Edo llegarō a vna aldea de pocas casas: donde aq̄lla noche durmieron. A la mañana por figurō su camino. Y tras ellos siempre los encumagos q̄ los fargaron todo el día. Hizierō a Cortes con bōda tan mala q̄ se le pafino la cabeçao por q̄ no le curarō b̄nfacido le caico. E por el demasiado trabajo q̄ pafio. Entro se acurar en vn lugar fermo y luego: por q̄ no le cen calencaco del su gente. Y caminando: cargo t̄ra muchedūbe sobre el y peleo tā rezao q̄ h̄rte: ron cinco Españoles y quatro cauallos. Vno de los quales se murio. Y le comērō sin detar: como dizen: pelo ni buello. Tuuierō la por buena cenata: aun q̄ no tuuierō harto para entre cautos. No haia Español q̄ de hambre no espere diese. Dexo a parte el trabajo y verdades cosas q̄ cada vna bastaua para los acabar: empero la naçō nuestra Española: sufrió mas hambre q̄ otra ninguna. Y estos de Cortes mas q̄ todos. Que tiepo aun no tenian para coger p̄mas: de q̄ comer basto. Luego otro día con la mañana: se partierō de aquellas casas. Y por q̄ tenā temo de la mucha gente q̄ parecianzando Cortes q̄ los de cauallo tomassen a las ancasas mas dolientes y beridos. Y los no tantos q̄ de las cosas y estrimos se aiescen. E hizierō muchas letas y otros remedios: para ayudar se y poder andar: si no querā quedar se: a bar buena cena a los enemigos. Taño mucho este anso para lo q̄ les auino. Y aun tal Español vno: q̄ lleuo a otro a cuestas. y lo saluo así. A vna legua andadates vn llano salierō tantos Indios a ellos: q̄ cubelan el çapo. Y q̄ los cercarō a la redonda. E cotarō resyamento y pelcarō de tal fuerō: creyerō los nuestros: ser aquel día el vltimo q̄ su vida. A muchos Indios vno: q̄ ofarō tomar se con los Españoles buço a buço y p̄te con p̄te y se los lleuaban tañ ando. E ha siue por sobra de animo supo: ota por falta en los nuestros: oçō los muchos trabajos e hambes y beridos. La fama era muy grāde: ver de aquella manera lleuar a los españoles y or: los cosas p̄ta obziendo. Cortes q̄ andaua a vna y otra parte: confortando los supos y q̄ muy b̄n vea lo q̄ pafio: laz: encomendo se a Dios: llamo a san Pedro su abogado: arremetero con su cauallo por: me dio los encumagos: romp̄o los sillego al q̄ traia el estandarte real de Mexico: q̄ era capta general y dō le dos lançadas: de q̄ çapo y murio. En cayēdo el bōbe y penido: abatierō las rādes en tierra. y no quedo indio con indio: sino q̄ luego se derramā dōcada vno por do melos pudo. Y buyerō q̄: el costumbre en guerra tienen: muerto su general y abardo el pendō. E Cobaron los nuestros coate. Signierō los a cauallo. y mararō infinitos dellos. Tanto dizen: q̄ no los oio contar. Los Indios eran dosientos mil segū afirman. Y el campo de esta batalla fue: se dize de Otumpan. No a auido mas notable baxa: ni vitoria en Indias: despues q̄ se dexar hubieron. y quantos Españoles rieron pelcar esse dia a Fernando Cortes afirman: q̄ nunca bōbe peleo como el. Ni los supos así acaudillo. y q̄ el solo por su persona los lleuo a todos.

Batalla de
panzoña
y peligro
su en q̄ se
muero
el valor
del capi-
tan / de
sus solda-
dos con-
tra doze
mil
Indios.

El buen acogimiento q̄ hallaron los Españoles en Tlacallan los regalos y fiestas q̄ les hizieron. Capitulo. cix.



Alida la vitoria y cansados de matar Indios: se fuerō Cortes y sus Españoles a dormir a vna casa: puesta en llano. De la qual se parecian ciertas heras de Tlacallan no poco los alegrarō. Aun q̄ por parte les peso en cuydado: si les serian amigos en tal tiempo: bōbecos tan guerreros como los de allí. Douq̄ el desdichado: el vencido y q̄ buyerō: ninguna cosa balla en su favor. Cōdo le sale mal: o al reues: lo q̄ piensa y a menester. Cortes aquella noche fue atalaya de los supos. y no tanto por: estar mas sano: o defendiendo q̄ los compañeros: sino

poq̄ siempre quería q̄ fuesse p̄gual el trabajo a todos; como era común el baño y perdida. Siendo de tlaxcallan por tierra llana derecho a las sierras y p̄vincia de Tlaxcallan. Pasaron por una sierra muy buena: do se refrecharon: q̄ segun los Indios amigos dixerō: por tierra terminosa; entre Mexicanos y Tlaxcaltecas. Fuero a un ayllaplan lugar de Tlaxcallan y de quatro mil vecinos. Dōde muy bien recibidos fuerō. y p̄veydos tres dias: q̄ en el cuarto descanfado y curado se. Algunos del pueblo no quisero darles nada sin q̄ se lo pagasen. En pro los mas muy bien lo bixerō con ellos. A qui vixerō el Barica. Xicotencatl. Cortes cañil. Cortes cañil y otros muchos señores de Tlaxcallā y Huicocotocōcō cincoēta mil bōbes de guerra. Los quales vian a Cortes a socorrer los Españoles sabiendo las rebueltas y no la salida baño y perdidas llamanan. Otros dizen q̄ sabiendo como venian destrozados y buyendocios salieron a consolar y a combidar a su pueblo de parte de la república. En fin ellos mostraron pena de verlos asy y p̄azer por hallar los allí. Xicotā y dezian bien vos lo otinamos y auisamos q̄ Mexicanos eran malos y trapdotes y no lo creyestes. Dexamos de vuestro mal y desastre. Si quereys vamos alla y vengamos esta injuria y las passadas las muertes de vuestros chofitlanos y de nuestros ciudadanos. y sino: yd vos con nosotros: q̄ en nuestras casas os curaremos. Cortes se alegro grandemente de hablar aquel emparo y amfidad: en tan buenos bōbes de guerra lo q̄ venia dudando: El grado de ellos como era razon: su venida y voluntad. Dōles de las cosas q̄ quedarā algunas. Dōto les: q̄ tiempo auia para empleallo: contra los de Mexico. y q̄ al presente era necessario curar los enfermos. El qualos señores le rogard: q̄ pueo no queria tornar a Mexico: les dexasse salir a combatir se con los de Culbua: q̄ aun andan muchos por allí. Dize q̄ mas por robar q̄ por otra cosa. Elles oyo algunos Españoles: q̄ sanos o poco heridos estanan con q̄ fuerō p̄claros y matarō muchos de ellos. y de ay adelante no parecieron mas los enemigos. Luego se partieron muy alegres y ritozilosos a la ciudad. y tras ellos los mestros. Sacarō les al camino de comer la q̄ dizen veynte mil bōbes y murges. Dōto q̄ los mas salierō por verlos. Tanto era el amor y affico q̄ les tenían. E por saber de los supos q̄ banian rdo a Mexico: mas pocos tornanan. En Tlaxcallan fuerō bien recibidos y tratados. La Barica dio su casa y camara Cortes. y a los de mas Españoles: hospedarō los canalleros y principales personas de la ciudad. y les bixerō mil regalos. De los quales tanto mas gozarō quanto mas destrozados venian. y creyo q̄ no bania dōmido en camara quinze dias atras. Mucho se deue a los de Tlaxcallan: por su lealdad y apnda. Especialmente a Barica: q̄ arrojō por las gradās abaxo del templo mayor: a Xicotencatl: por q̄ acōfio al pueblo: q̄ manafes los Españoles para recōditar se con Mexicanos. E hizo dos craciones: vna a los hombres y otra a las mugeres: en fauor de los Españoles: diziendo q̄ no baxtan comido saluf vestido algo dō: en muchos años: sin despues q̄ ellos eran sus amigos. Tambien se petician mucho ellos mesmos de aquello. y de la resistencia y batalla q̄ bieron a Cortes en Teocacacino. y asy quando hazen fiestas: o reciben algun virey: salen al campo festezato festezato mil de ellos a escaramuzar. y petican como peticaron con el.

Vienen los señores de Tlaxcallan a recibir y consolar los Españoles y el buen Mexico es ellos.

El amor que tenia a Cortes los de Tlaxcallan.

Las quejas que tenian y el requirimiento que los

soldados bixerō a Cortes. Capitulo. cx.



Ua Cortes dexado allí en Tlaxcallan al tiempo q̄ se partio a Mexico: se fue con Cortes: veynte mil pesos de oro y aun mas q̄ despues de sacado y embio el quinto al rey con Cortes y Cortes: q̄ se quedarō sin reparar: con las cosas que vno entre el y los compañeros. Dōto tambien las mantas y cosas de pluma: por no llevar aquel embarazo y carga donde no era menester. y doto lo all: por ver quan amigos y buenos bōbes eran aquellos. y a Cortes q̄ en Mexico no le faltasen dineros: e cambiar los a la Vera cruz: a reparar entre los Españoles: q̄ allí quedauan por guarda y pobladores. Dōto era razonar las parte de lo q̄ vniessen. Quando despues tomo cō la victoria de Hama: se ferino al capitan: q̄ emballe por aquella ropa y oro. y lo repartiēse entre sus vecinos: cada vno como merecia. El capitan embio por ello cinquenta Españoles con cinco cauallos. Los quales a la buelta fierō p̄ferez con todo el oro y ropa. y muertos a manos de gente de Culbua: q̄ con la venida y palabras del Panfilo: andaminaron senarados y robado muchos dias. Mucho sintio Cortes: quando lo supo: tanta perdida de Españoles y de oro. y temiendo: no les vniessen enrenido algun remedio: malo guerra los Españoles de la Vera cruz: embio luego alla un mensajero. El

Lo que havia dexado en Tlaxcallan Cortes: y lo q̄ sucedo luego a la vera cruz.

La conquista

qual como bolisodico q̄ todos estauan sanos y buenos y los comarcanos seguros y pacíficos. De q̄ muy gran concertamiento fuero Cortes. y ayn los de mas que deseanan y aya y el no les dexana. Por lo qual todos brianan y manrianan de biziendo q̄ p̄nta Cortes q̄ quiere hazer de nosotros: poq̄ nos quiere tener aqui: dōde muramos mala muerte: q̄ le mas recinos: para q̄ no nos dexe yreftamos de salubrados: y otros muchos de bidadas podridos: con bagas: sin sangre: sin fuerca sin vestidos. Queemos nos en tierra ajena: y otros flacos: y otros cercados de enemigos y sin esperança ninguna: de subir dōde camnos. Murar los locos sanos serianos: si nos dexallamos meter: en otro semejante peligro como el pasado. No queremos morir locamente como es q̄ con la infactible sed: q̄ de gloria y mudo tiene no estina su muerte: quanto mas la nuestra. y no mira q̄ se falzan hombre: y artilleria: y armas y canalleros: q̄ hazen la guerra nuestra tierra. y q̄ le faltara la comida: es lo principal. y era y de verdad mucho lo erraten confiar de estos de Tlacallan gente: como todos los Indios son: tanan mudable y de novedades amiga. y q̄ guerra mas a los de Culnanca a los de España. y q̄ si bien agota disimulan y temporizan con el: en viendo exercito de Españoles sobre su nos entregaran vivos: a que nos comā y sacrificien. E a cierto es q̄ nunca paga bien: ni otra amistad: entre personas de diferente religio: y de lenguaje. Tras estas quejas: bixero vire: quin bien to a Cortes en forma: de parte del rey y en nombre de todos: q̄ sin poner escusa ni dilacion: saliese luego de allí. y se fuese a la Vera cruzantes q̄ los enemigos atalisen los caninos: o matasen los puertos: e alcasen las vitualias y se quedassen ellos allí apalidos y vendidos: pues q̄ muy mejor aparejo podia tener alla para rechazer se: y q̄ria toñar sobre el canco. Para embarcarse: ni necesidad fue. Algo turbado y confuso se ballo Cortes con el rey queriendo q̄ con la determinacion q̄ tenia: conocio q̄ todo era por sacar lo de allí: y despus hazer dello que quisessen. y como ya muy fuera de su proposito: respondio les así.

Oracion de Cortes en respuesta del requerimiento y quedan persuadidos para seguirlo y obedecerlo. Capítulo. xxi.



Señores: he oido q̄ me rogays y mandays q̄ os suplicasse. E a no ay otra no de vosotros: quanto mas todos juntos: por quien no ponga ni hayda y vida: si lo a menester: p̄ca a ello me obligan cosas: q̄ si no ay ingrato: y a las olvidar. y no pensays: q̄ no hayendo esto: q̄ abinchadamente pedis: ni m̄nimo desprecio vuestra autoridad. Pues muy cierto es: q̄ con hazer al contrario la engrandezco. y le doy mayor reputacion. Por q̄ sendo nos en cabaria. y quedando solo se confirma mas se acrecienta. Que nacio: de las q̄ mandado d mandando fue vencida alguna vez. Que capitane los famosos digo: se boluso a su castel: q̄ perdiese vna batalla: se echassen de algun lugar. Ninguno ciertamente. E a si no perdesen raramente vencedo: ni triumphara. El que se retrahyendo parece q̄ va. y todos le dñan y persiguen. El q̄ hazer o otro: nuestra amano y esta quedo: todos le favorecen: o toman. Si nos salimos de aqui: pensaran ellos nuestros amigos: q̄ de cobardes los hazemos. y no querran mas nuestra amistad. y nuestros enemigos: q̄ de medrosos. y así no nos temeran. Que seria barto menos cobo: de nuestra estimacion. E y alguno de nosotros: q̄ no tuviere por afrenta: si le dixessen q̄ buyo. Pues quantos mas somos: tanto mayor verguença seria. Para nullo modo de la grãdeza de nuestro inuencible coraçon en batallas: q̄ soley ser codiciosos de que rrazquando no latene y bulliciosos temiendo la. y agora q̄ se vos ofrece tal y tan justa y tan loable: la rebuys y tenays. Cosa muy agra de Españoles y muy fuera de vuestra condicio. Por ventura la dexays: poq̄ a ella os llama y conda: quien mucho blasona del arnes y aya se le vire. Nunca basta aqui se vizen: estar indias y meto mundo: q̄ Españoles a tras m̄nimo tomanen por mudo: ni aun por bambuco: ni bidadas q̄ tuviessen. y querres q̄ digan. Cortes y los suyos se toman: con dano seguro: y sin peligro. Plunca Dios tal permitia. Las guerras: mucho consisten en la fama. Pues q̄ mayor: q̄ estar aqui en Tlacallan: a despecho de todos vuestros enemigos: y publicando guerra contra ellos: y q̄ no osen venir a moñaros. Por donde podays conocer: como estays aqui: mas seguros y fuertes: q̄ fuera de aqui. Por manera: q̄ en Tlacallan tenays seguridad: fortaleza y honra. y sin esto: todo buen aparejo de medicinas: necesarias y convenientes a vuestra cura y salud. y otros muchos regalos: q̄ cada día es de melos: q̄ cada q̄ dōde naciesse no los temades tales. y o bamar a los de Coaxacoalco y Tlaxcala. y así seremos muchos Españoles. y aun q̄ no viniessen: sonos

Las que-
zas y pa-
labras q̄
Españoles
hablaban
contra
Cortes:

Hacen
un requi-
rimiento
los tel-
dadors a
Cortes q̄
se vaian
ala vera
Cruz.

barros. Que me non era miyo quando por esta tierra entramos y ninguno amigo teniamos, y como bien sabey otro pelca el numero sin el animo. No vencen los muchos sino los valientes. E yo e villo que eno desta compaña dea de baratarado en exercito enterocomo hizo Jonatae. Y muchos que cada uno por si va vencido nisi por diez mil Indios de Juan Damiel contra los pbe iliteos. Cavallos pecho me vernan de las islas. Armas y artilleria luego traeremos de la vera cruz que ay barra y esta cerca. De las virtualas perded tenor; y cydadado que yo ponere a bandante firmamente. Quanto mas que siempre figuen ellas al vencedor. Y que señorea el campo como barrenos nosotros con los canallon. Por los desta ciudad que fiador que os sean le alcobuenos y perpetuos amigos que asi me lo prometen y juran. Y si otra cosa quisiessen quando mejor tiempo tenian que an tenido estos dias; que jayamos dolientes en sus camas y propias casas solos mancos y como dezia; podridos. Los quales no solamente os ayudaran como amigos; e mero tambien vos servirã como criados. Que mas quierẽ ser vuestros esclavos que subditos de Mexicanos. Tanto odio les tienen, y a vosotros tanto amor, y por que reays ser esto y todo lo que dicho tengo asiquiero peonarios y pronaros escotados de Tepeacac que mataron los otros dias doce Españoles, y si malos succedere la y da das re lo que pedis. Y si bien barays lo que os ruego. Con esta platica y respuesta; perdidon el an tolo que de y se de Tlacaxilan a la Vera cruz tenian, y dixeron que barian quanto mandasse. La causab dello deno ser; aquella esperanza que les puso para despues de la guerra de Tepeacac. E mejor dexandose que nunca el Español dixie a la guerra de no. Que lo tiene por deson ra y caso de menos valor.

La guerra vitoria y castigo de Tepeacac y la fundacion de Segura de la frontera. Capitulo. cxii.



Quando Cortes muy descansado con esto y libre de aquel cydadado que tanto le fatigava. y verdaderamente el bizerado que los compañeros querian nunca recobara a Mexico. y ellos fueran muertos por el camino, e a teni an malos pasos de passar. E ya que passaron tanto poco repararan en la Vera cruz si no fueran fe; como tenian la intercionta las islas. y assi Mexico se perdiera de veras; y Cortes quedara destruydo y con poca reputaçã. Mas el que muy bien lo entendio como el castigo y condar que contado hauiemos. Cortes curo de sus heridas. y los compañeros tambien de las suyas. Algunos Españoles murieron por no bauer curado a los principios las llagas dexando las suyas sin atar de flaqueza y traba segun cirujanos vezian. Otros quedaron coros otros mancos que no chica lastima y perdida era. Los mas en fin guardeciron muy bien. y asy passados veinte dias; que assi llegarõ; oydno el Cortes de bazer guerra a los de Tepeacac Tepeacac pueblo grande y no lo os por que hanian muerto doce Españoles que venian de la Vera Cruz a Mexico. y por que siendo de la liga de Culhuacales ayudaban Mexicanos y baxian baño en tierra de Tlacaxilan; como dezia Xicotencatl. Rogo a Mexica y a otros señores de aquellos; que se fuesen con el. Ellos lo comunicaron con la republica. y a consejo y voluntad de todos; se dieron mas de quatro mil hombres de pelea. y muchos canemes para carga. y con bastimentos y otras provisiones. fue pnes con aquel exercito. y con los canallon y Españoles que pudieron caminar. Requiriolo que en satisfacion de los doce Españoles fuesen sus amigos; obedies sen al Emperador y no acogiesen mas en sus casas y tierra; Mexicanos ninguno; ni hombre de Culhua. Ellos respondieron que si mataron Españoles; fue con justa razon; pues en tiempo de guerra quisieron passar por su tierra por fuerza; sin denandãr licencia. y q los de Culhua y Mexicanos sus amigos y señores; no dexarian de tener los en sus casas; siempre que a ellas venir quisiessen; y que no querian su amistad. Ni obedecer; a quien no conocian. Por tanto que se tornasen luego a Tlacaxilan; si no desleian la muerte. Cortes les combido con la paz; otra muchas vezes. y como no la quisieron; dio les guerra muy de veras. Los de Tepeacac; con los de Culhua que tenian en su favor; estavan muy bravos. Tomaron todos los pasos; mas fuertes y defendieron la entrada. y como eran muchos y enentre ellos haiva de valientes; muchos hombres; pelcaron muy bien y muchas vezes. Mas al cabo fueron vencidos y muertos; muchos de matar Español ninguno; mas q mataron muchos Mexicanos. Los señores y republica de Tepeacac; viendo q sus fuerzas; las de Mexicanos; no baxaran a resistir los Españoles; dexõ a Cortes por vassallos al Emperador; a partido q becharã

Fide Cortes alor de Tepeacac: y lo que Rel-pudierõ.

La conquista

de toda su tierra a los de Culhua, y le dexarian castigar como quisiera los que mataron los Españoles. Por lo qual Cortes y porque estubieron muy rebelde de lo que ellos quisieron; a los pueblos que se hallaron en la muerte de aquellos doce Españoles, y dello saco el quinto para el rey. Otros dicen que sin partido los tomo a todos y castigo así aquellos en vengança, y por no hauer obedecido sus requirimientos de porcos, puros, y dolares; porque comen carne humana; por reber la vida que tuvieron; porque temiesen otros y porque eran muchos, y porque si asy si no los tratara luego se rebelaran. Como quiere q̄ ello fue el los tomo por esclavos y apocó mas de veinte dias que la guerra duró; como y pacifico a quella provincia que es muy grã de: Echo de ella a los de Culhua, Derribo los ydolos, Obedecióle los señores, y por una vez seguridad fundó vna villa que llamo Segura de la frontera, y nombró cabildo que la guardase para que pues el camino de la Vera Cruz a Mexico es por allí; fuesen y viesen seguros los Españoles e Indios. Ayudaron en esta guerra como amigos verdaderos los Tlacallan, Huejocotlan y Chololla, y dixerón que así harian contra Mexico. E assi mejor con esta vitoria cobraron animo los Españoles, y muy gran fama por toda quella comarca que los tenían por muertos.

Edifica se
gura de la
frontera.

Como se dieron a Cortes los de Huacacholla: matando a los de Culhua y la descripción de la tierra y de como tambien se dieron los de Capullin. Capitulo. cxiij.



Quando Cortes en Segura se vinieron mensajeros del señor de Huacacholla secretamente a decirle que se le baria con todos sus vasallos si los librava de la servidumbre de los de Culhua; que no solo les comían sus haciendas; mas les tomaban sus mugeres, y les habian otras fuerzas y demasias, y que en la ciudad estauan apofentados los capitanes; con muchos otros soldados; por las aldeas y comarca. Y en Mexicana cerca era; bavia otros treinta mil para le defender la entrada a tierra de Mexico. Y si mandava que fuesen embiase Españoles y podria con su ayuda tomar a manos aquellos capitanes. Muy mucho se alegró Cortes con tal mensajeria, y cierto era cosa de alegrar; por que comenzava a ganar tierra y repartieron mas de lo que pensauan poco antes los suyos. Lo al señor honro los metieron en los mas de los señores Españoles; treze de cavallo; treinta mil Tlacaltecas de los otros indios amigos; que tenía en su exercito, y embió los. Ellos fueron a Chololla que era ocho leguas de Segura, y luego caminando por tierra de Mexico cinco leguas de allí a los Españoles; que eran vendidos, Porque era trato bueno entre los de Huacacholla y Mexico llevarlos así para matarlos alla en su lugar; que era fuerte; por contentar a los de Culhua con quien estauan reyca confederados y amigos. Andres de Tapia; Diego de Ocaña; Cristóbal de Alá; que eran los capitanes o por miedo; por mejor entender el caso; prendieron los mensajeros de Huacacholla y los capitanes y personas principales de Mexico cinco que era conel, y bolieron se a Chololla, y de allí embiaron los presos a Cortes; con Doningo Garcia de Alburquerque, y vna carta en que le baurian del negocio, y de quan atenciosos q̄ dauan todos. Cortes como leyo la cartachabla y estamio los psoneros, y averiguó que sus capitanes baurian mal entendido. Porque como era de concertos que aquellos mensajeros tenían de meter los nuestros sin ser sentidos en Huacacholla y matar a los de Culhua entendieron que querian matar a los Españoles, e los engahos que se los dixo. Solto y festsificó los capitanes y mensajeros; que estauan querofos, y fuesse con ellos; porque no acote diese algun desastre en sus compañeros, y porque se lo rogaron. El primer día fue a Chololla; segundo a Mexico. Allí concertó con los mensajeros el como y el por donde bauria de entrar en Huacacholla, y que los de la ciudad cerrasen las puertas del aposento de los capitanes; para que mejor y mas presto los prendiesen; matasen. Ellos se partió aquella noche. E hicieron lo prometida. E a engañaron las centinelas; cercaron a los capitanes y pelearon con los de mas. Cortes se partió vna hora primero que amaneciese, y alas diez del día ya estava sobre los enemigos, y poco antes de entrar en la ciudad salieron a el muchos señores; con mas de quaranta pñoneros de Culhua en señal que baurian cumplido su palabra, y llevaron lo a vna gran casa donde estauan cerrados los capitanes y peleando con tres mil del pueblo; que los tenían cercados y en apeto. Con su llegada cargaron vnos y otros sobre ellos con tanta furia y muchedumbre; que ni en los Españoles; nunca estonar pudieron que

Embaza de del
Huacacholla.

no los mandan en cañe todos. De los otros murieron muchos antes que cono llegasse. y les gado cuperon hasta los otros de su guarnición que ya venian treinta mil de lo que tocoer sus capitanes. Los quales llegaron a poner fuego a la ciudad al tiempo que los reynos estan ocupados y embuccidos en cobarre y matar enemigos. Como el ocoer lo supocello a ellos con los Españoles. Rompio los con los cauallos y retraxo los a un buen alto y grande cañera. En la qual quando de subir acabaron ni ellos ni los maestros se podian rodear. y así estancaron dos cauallos. y el vino murio. y muchos de los enemigos caperon en el suelo de pueros cañados y sin herida ninguna. y se abogaron de calor. y como luego sobrecubieron sus otros amigos y comenzaron de refresco a pelear en chico rato estubo el campo vaxo de riuos y lleno de muertos. Tras esta matança los de Culhua desampararon sus estancias. y los nuestros fueron alla y las quemaron y saquearon. Fue de ver el aparato y virtualias: que en ellas tenían. y quan adereçados ellos andaban de oro: platas: plumas: Trajan lanzas. mampozes que pisan: pensando con cómo matar los cauallos. y a la verdad si lo supieran hazerir pudieran. Tuvo Cortes este día en campo: mas de cien mil hombres con armas. y tanto era de maravillar la bondad con que se juntaron quanto la muchedumbre. Huacacholla es lugar de cinco mil y mas vezinos. Esta en llano. y entre dos riuos que con las muchas y bondas barrancos que tienen hazen pocas entradas al lugar. y aquellas tan malas: q apenas se puede subir a cauallo. La cerca es de cal y canto arriba: a quatro estades: con su petra para pelear. y con solas quatro puertas estrechas largas y de tres buidas de pared. Muchas piedras por todo para tirar. Así que con poca defensa la guardaran los de Culhua si auiso tuvieran. El la una parte tiene muchos cerros: otro tanto asperos: la otra gran llanura y labrança. En el termino y jurisdicción: a otra tanta vezindad. Tres dias estubo Cortes en Huacacholla. y allí le cambiaron ciertos mensajeros de Copacatisque esta a quatro leguas y juro al vos cantaban Popocatepecal bar se le. y a vezir como su señor se baxa ydo con los de Culhua y le rogan que non se le por: biendo fuesse en su hermano: que le era muy aficionado y amigo de Españoles. Ellos recibio en nombre del Emperador. y les dexo tomar al que plañ por señor. y partiolo.

La toma de Izcucan su sitio vezindad

edictos y trato. Capitulo. xliij.



Stando en Huacacholla Cortes de otro ocoer como en Izcucan: quatro leguas de alluanda gente de Culhua que lo amezaban. y que hazia daño a sus amigos. Fue alla: dentro por fuerza. Lango fuera los enemigos: otros por las puertas: otros saltando por los adarues. Siguió los legua y media. Vió deo muchos. y en fin de sepa mil que eran los q guardaban el pueblo: pocos escaparon de sus manos. y de un riuo: que cerca de la ciudad passa: en el qual se abogaron muchos: por banerle cotado la puente para su seguridad y fortaleza. De los nuestros de cauallo pasaron presto: mas los otros mucho se detuieron. y a Cortes entonces toya ciento y veinte mil combatientes y mas: que con la fama y virtu: concurrían a su exercito de muchos ciudades y provincias. Izcucan es lugar de traço: especial de fruta y algo dorco. Tiene tres mil casas: muchas calles: cien templos con cien torres. y una fortaleza en un cerrillo. Lo de mas esta en llano. Passa por allí un riuo: que la cerca de grandes barrancos. En los quales y al rededor: ay una pared de piedra con su petrilla que tenían muchos riuos. Es: ta cerca en buen valle redondo: fértil y que se riega con acueñas becbas a mano. El pueblo q: do deherre de gente propia. Que pensando defender: losse banian ydo todos a lo alto y espello de la sierra: que junto esta. Los indios antiguos de Cortes tomaronlo que ballaron. y el que: mo los ydolos. y a las torres. Solo dos puestos que fueren a llamar al señor y vezinos: dando les su fe: de no les hazer mal. Por este seguro y por que todos desleian de bolter a sus ca: las: pnes Españoles no baylan enojos: a quien les dan: arrieron al tercer día ciertos prínci: pales del pueblo avarse. y a pedir perdon por todos. Cortes los perdono y recibio. y así dentro de dos dias estubo Izcucan tan poblada como antes. y los pocos riuos Salmo: q el señor no quiso venir de temo: no por ser parte de señor de Mexico. y a esta causa: vxo: das te entre los de Izcucan y de Huacacholla: sobre qué seria señor. Que los de Izcucan q: rian: q lo fuesse en hijo bastardo de su señor: q moteocuma matara. Los otros q: rian: q lo fuesse en hijo de su señor: q huacacholla. En fin Cortes interpretó su autolidad. y acordó

Llega fo
como en
fauos de
los capi-
tanes de
Galina.

Riegan
con ac-
queas:

La conquista

que fuese esse y no el bastardo: por ser legitimo y pariente muy cercano de Cortes que era por vía de mujer. Que como en otro lugar le dirates de costumbre en esta tierra: que heredas al padre los hijos: que tiene en parientes de los reyes de Mexico: aun que tenga otros mayores. Y como era niño de diez años: mandó Cortes a lo mas excelente y gouernable de los caballeros de Texcua y vno de Huacacholla. Estado apasiguado esta diferencia y tierra: vinieron o embaxadores de ocho pueblos de la provincia de Tlacotal: que esta lero: de allí quatro leguas: a ofrecer gēte a Cortes y a dar se lepidiendo que no bantian unerto Español ninguno. Ni tomado animas contra el era tanta su nombradía: que con la por muchas tierras. Y todos lo tenían por mas que hombre. Y así se venian a posia de muchas partidas embaxadas. Mas porque no fueron de tan aparte como esta no se cuentan.

Las embaxadas que de muchas provincias vinieron a Cortes

De como embio Cortes por municiones a santo Domingo y de algunas ciudades que conquisto y la mucha autoridad que tenia entre los Indios y la muerte de Barta. Capitulo.ccv.



Estas todas estas cosas: se tomo Cortes a Segura. y cada Indio a su casa: ni no los que sacó de Tlacotal y de Atlixco: no perder tiempo para la guerra de Mexico: ni ocasion en las de mas: pues le sucedian tan prosperamente. Despacho vn criado suyo a la Vera cruz: que con quatro nauios: que ahi estauan de la flota de Panfilo: fuese a santo Domingo por gente: cauallos: espadas: ballestas: artilleria: poluora y municion: Por paños: lienzo: capatos y otras muchas cosas. Escriuio al licenciado Rodrigo de Figueroa sobre ello. y a la Guildadando le cuenta de si y de lo que hauiá hecho: despues que bebado fue de Mexico. y pagando le fano: y pagada para que aquel su criado traxese buen recado y pacio. Embio asi mismo veinte de cauallo y doscientos Españoles y mucha gente de amigos: a Zacatani y Xalisco: tierras sujetas a Mexicanos y en camino para venir de la Vera cruz: que estan en las bandas en armas. y haná muerto ciertos Españoles: pasando por allí. Ellos fuerd atalabie ron sus procelos y amonestaciones. Pelcaron y aun que se templan: vno muertos: luego y fero. Algunos señores y muchos principales hombres de aquellos pueblos: vinieron a Cortes: por fuerza como por ruego: a dar se lepidiendo perdon y pmonerido: de no tener otra vez armas contra Españoles. Ellos perdono y embio amigos. y así se boluio el exercito. Cortes: por tener la nauidad que era de ay a doze dias en Tlacotal: deso vn capitán de sesenta Españoles en aquella nueva villa de Segura de la frontera: a guardar el passo. y por amedrentar los pueblos comarcanos. Embio delante todo su exercito y el fuese con veinte de cauallo: a visitar a Colman: ciudad amiga y que tenia deseo de verlo. y hazer con su autoridad: muchos señores y capitanes: en lugar de los que hanan muerto de viruelas. Estimo en ella tres dias: en los quales se declararon los nuevos señores: que despues le fueron muy amigos. El otro día lleo a Tlacotal: que ay seys leguas. Donde fue triunfalmente recibido. y cierto el bizo entonces una jornada: muy gloriosa de triunfo. Era ya fallecido su gran amigo Barta: con las viruelas del negro de Panfilo de Narvaez: de que bizo sentimiento con luto: a fuer de España. Dero hijos y almagor: que sería de doze años: monbio por señor del estado del padre: a ruego tambien de la republica: que dixo pertenecerle. No pequeña gloria es: supagar y quitar fechorios. y que tanto respeto le tuuiesen: temoz: que nadie ofatiese su licencia y voluntad: aceptar la herencia y estado de los padres. Entendio Cortes: en que los amigos de todos se aderecassen muy bien. Dio posia en bazer vergantines: que ya la maderá de tanta costada antes que fuese a Texcua. Embio a la Vera cruz por velas: traídas: clamores: fogos y las otras cosas necesarias: que alla bania de los nauios que becho al trances. y por saltar a pey: en aquella tierra: ni la conocian: vnamando a ciertos Españoles: marineros: que la biziesen en una sierra: que cerca de la ciudad esta.

Vase con tener la ciudad en Tlacotal

De como le venian Españoles a Cortes cada via a la fama de su prosperidad y entendido el estado de las cosas de Mexico: de termina la guerra contra ellos. Capitulo.ccvj.



A Ra tanta la fama de la prosperidad y riqueza de Cortes al tiempo que tenía en su poder a Cortes y con la victoria de Baniño de Baniño que todos los Españoles de Cuba tanto Doningo y las otras yslas se yvan a él de veinte en veinte y como podían. E un que muchos fueron que los colto la vida. E a en el camino los mataron hombres de Tepeacac y Xalisco; se gan dicho queda y otros que por verlos venir en pequeñas cuadrillas y estar e otros lançado de Mexico se les atreúan. Todavía llegaron a Tlaxcallan tantos que se rebujo mucho su exercito. y que le otero animo de aperturar la guerra. No podía conito tener escias en Mexico; luego conocian alla a los Tlaxcaltecos en los becos y ocaes y en otras señales. y tenían mucha guarda y pequisia sobre ello, y así no sabia las cosas de aquella ciudad tan por entero como deseaua; para proueer se de lo necesario. Solamente le banta oído en capitan de Culhuac que fue preso en Huacacholla; como por muerte de Cortes; era señor de Mexico su sobriño. E el nacimiento de Itzacalapancho de astuto y valiente. y el que le banta hecho la guerra y bechado de Mexico. El qual se foratecia con canas y albarra das. y de muchas maneras de armas. Especial de lança muy larga; como las que se balla romen los ranchos de la guarnición de Culhuac que estaua en lo de Huacacholla y Tepeacac para ofensa de los canallas. y que soltara los tributos y todo pecho; por en año y por el tiempo que la guerra durasse; a todos los señores y pueblos a el suero; si matallen los Españoles. E los bechassen de sus tierras. Cosa có q̄ gano mucho credito entre sus vasallos y que les puso animo de resistir y aun ofender a los Españoles. y no fue mal animo é de las lanças si los que las bantaban de tracto en la guerra; ni eran de otro para esperar y berrir con ellas a los canallos. Todo era verdad lo que el capitan dixosino que Cuertanaac era ya fallecido 8 vnielas. y regnaua Cuaburimocciobino y no hermano; como algunos oye de Cortes; como bobe muy valiente y guerrero; según después viremos. y q̄ embio sus mensajeros por toda la tierra. Einos aquirar los tributos a sus vasallos. y otros a dar y prometer grãdes cosas; a los q̄ no lo eran; bido de mas justo era seguir y sauocer a cheque no a Cortes. E yudar a los naturales; q̄ a los estraneros. y defender su antigua religion; q̄ acoger la de los chulstianos; bido q̄ se querã bazer señores de lo aien. y tales que si no les defendã lazo la tierra; no se contentan con la ganar todavia que tomarian la gente por esclanos y la matarlan; que así se eferana certificado. Dicho animo Cuaburimocciobino se puso contra los Españoles con estas mensajerias. y así vnos le cambiaron ayuda. y otros se pusieron en armas. Empero muchos de ellos no curaron de aquello. y acostaban a los nuestros y a Tlaxcallan. E estaua quedose por miedo; por fama de Cortes; por odio; que a Mexicanos tenían. Quando pues estocac arda Cortes de comenzar luego la guerra y camino de Mexico antes que se rescriessen los Andios que le seguian. E los Españoles que con el buen sucesso en las guerras passadas e Tepeacac y las otras prouincias; no se acordaban de las islas. Tanto puede vna bienandancia. Bizo alarde de los suyos segundo día de nauidad. Balo quatroenta de cavallo y quinientos y quatroenta de a pie; los ocaes con ballestas escopetas. y muer tiros con no mucha polueta. De los canalllos bfo quatro esquadras; diez cada vna. y de los preuots muer quadrillaes; sesenta compañeros por vna. Boinbro capitanes y oficiales del exercito. y a todos juntos leo hablo así.

El trabajo que tu
 no Cortes por
 tanta de
 Españoles
 los.

Comien
 ça la gue
 rra de
 Mexico.

La habla y razonamiento que hizo Cortes a los suyos. y lo que respondieron y las ordenanças que pregonó. Capitulo cxxii.



A lcas grãcias doy a Bessu Chulstobermanos misos que os veo ya sanos de vuestras heridas. y libres de enfermedad. B la yene mucho de veros así armados. y ganosos de rebelar sobre Mexico; a vengar la muerte de sus otros compañeros y a cobrar aquella gran ciudad. Lo qual espero en vos; bays en buen tiempo; por ser de nuestra parte Tlaxcallan y otras muchas prouincias. Por ser vosotros quien soys; los encinagos los q̄ sieden. y por la fe chulstiana q̄ vnos a publicar. Los de Tlaxcallan y los otros que nos a siépe seguido estauan pechos y armados para esta guerra. y con tanta gana de vencer y biferar a los Mexicanos; como nosotros. E a en ello no solo les va la bonrrama; la libertad y aun la vida; bivié. B por q̄ sino venciessemos; ellos q̄ danã pldos y esclanos. E de los de Culhuac; por los q̄ querẽ q̄ a nosotros; por nos bauer recogido en su tierra. E la q̄ causa jamas nos bñpararã. y cõte

2a conquista

no procuraran de servirnos y ponerernos. Y aun atraer sus reynos a nuestro favor, y otras
mente lo hazen tambien y cumplido como al principio me lo prometieron y por vos lo escribí.
La tienen a punto de guerra cien mil hombres: para embiar con nosotros. Y gran número de
tamemes: que nos llenen de comer la artillería y el fardaje. Y otros por que los muchos foyes
que siempre fuyes. Y que siendo por vuestro capitán: han venido muchas barallas: pe-
ando con ciento y con doscientos mil enemigos. Ganado por fuerza muchas y fuertes ciuda-
des. Y sacado grandes provincias no siendo tantos como agora es. Y aun quando en
esta tierra entramos: no eramos mas. Ni al presente somos mas menester: por los muchos a-
rmas que tenemos. E ya que no los mudamos: foyes tales que sin ellos conquistamos
toda esta tierra: dando os Dios salud. Que los Españoles: al mar por temor os: pelar tie-
nen por gloria: y vencer por costumbre. Nuestros enemigos son mas: ni los que hasta a
quilegan la mostraron en Tepeyac y Huacacholla: Yucatan y Chalchicomula que tienen o-
tro señor y capitán. El qual por mas que a hecho: no a podido quitar nos: la parte y pueblos
de esta tierra que le tenemos. Antes alla en Mexico donde estamos: nuestra yda y nuestra ven-
tura. Que como todos los señores púsimos: hemos de ser señores de aquella gran ciudad de Te-
muctitlan. Y mal cōtada nos sería la muerte de nuestro amigo Cortez: que si quedamos
quedasse con el reyno. Y poco nos haria al caso: pero lo que pretendemos: todo lo así a Me-
xico no ganamos. Y nuestras victorias serian tristes: si no ganamos a nuestros compañeros
y amigos. La causa principal a que venimos a estas partes: es por enseñar y predicar la fe
Christiana: que juntamente con ella se nos sigue honra y provecho: que pocas veces cabe en m-
laco. Derrocamos los ydolos: y mostramos que no se sacrifican: ni comen hombres. Y co-
mencamos a convertir Indios: aquellos pocos dias que estuimos en Mexico. No es ra-
zon: que decimos tanto bien comenzado. Si no que vamos a do nos llama la fe y los pecados
de nuestros enemigos: que quieren en gran acoite y castigo: que si bien os acordays: los de
aquella ciudad: no con tentos de matar infinitad de hombres: mugeres y niños: delante las ci-
tadas en sus sacrificios: por honra de sus dioses y melor hablado diables: se los comen sacri-
ficados. Lo osa infernana y que mucho Dios aborrece y castiga. Y que todos los hombres se
bien: especialmente Christianos: y abominan: y ofienden y castigan. El llende de los comen de
pena: ni verguenza: el maldito pecado: porque fueron quemadas y afoladas aquellas cinco ci-
dades con Sodoma. Pues que mar: ni mejor premio de la tierra: nadie aca en el fido: que ar-
rancar ellos males y plantar entre ellos crueles hōbres: la fe: publicando el santo evangelio.
E a pues vamos a firmamos a Dios: dōmos nuestra nacion: en grande y nuestro re-
y enriquezamos nosotros: que para todo es la empresa de Mexico. Mas a nos modos
recomenzaremos. Todos los Españoles respondieron a una con muy grande alegría: que
fuese mucho en buen orate: ellos no le faltarian. Y tanta hervor: tanta que luego se cubrió
partido: porque son Españoles de tal condition: arregostados al mando y rigores: de a-
quella ciudad: de que gozaron ocho meses. Hizo luego tras esto: pregonar ciertas ordenan-
cas y guerra: tocates a la buena governación y orde el exercito: q̄ tenía escritas. Entre las q̄es
eran estas. Que ninguno blasfemasse el santo nombre de Dios.

Que no riñesse en Español con otro.

Que no jugasse armas: ni cavallo.

Que no forçassen mugeres.

Que nadie tomasse ropas ni capitales Indios: ni hiciesse coherencias: ni sacades: ni licēcia: supa y
acuerdo del cabildo.

Que no injuriasen a los Indios de guerra: ni mengasen a los de carga.

Duso sin esto: talla en el berraje y vestidos: por los necesarios precios en que estan.

La plática y rogarias que hizo Cortes a los de Tlaxcala llan y lo que respondieron. Capitulo. cviii.



Yo os significo llamo Cortes a todos los señores: capitanes y personas
principales de Tlaxcala: Huexotlincó: Cholollá: Balco y de otros pueblos
que allí estan. Y por sus señores les digo Señores y amigos: mis es: a saber:
la jornada y camino que hago. Mas a nos tengo de par-
tir: a la guerra y cerco de Mexico. Y entrar por tierra de mis enemigos y foyes
Lo q̄ vos ruego de la parte de todos: es q̄ estays ciertos y cōfates: en la amistad y cō-

cierto: que entre no fueros esta hecho: como hasta aqui haueys estado. y como de vosotros pú-
blico y confiso. y porque no podria yo acabar tan presto esta guerra segun me ofrecieron legi-
miestro deleyto: sin tener ellos verguenza: que aqui se estan haciendo: puestos sobre la ta-
guna de Mexico: como pido por merced: que traxey a los Españoles: que dexo hablando los
con clamor que solyeron: dando les todo lo que para si y para la obra: pidieron. Dexo prometor
quitar de sobre vuestras cruces: el pago de seruidambes que vos tened puesto los de Culhua.
y hazer con el Emperador: que os hagan merced: y muy crecidas mercedes. Todos los In-
dios que presentes estan: andyskeron temblando y señas que les plazia. y en pocas palabras
respondieron los señores: que no solo harian lo que les rogauan: pero que acabados los veigã
rince: los llevarian a Mexico. y se rian todos con el a la guerra.

R. espie-
ta de las
Indias.

El dia y el aparato con que salio Cortes de Tlaxcallan

Y como se apodero de Texcoco. Hizo señas a don fernando y de otros
pueblos que se le oieron y de cierto morin Capitulo. cxcv.



Ya de los inocentes: partio Cortes de Tlaxcallan con sus Españoles muy
en orden. Fue la salida muy de repente: que salieron con el mas de ochenta mil ho-
bres. y los mas de ellos con armaz y plumajes: que banan gran lustre al exerci-
to. Pero no quiso llevarlos consigo todos: sino que ciper alien: hasta ser de-
chos los vergantes y estar cercano Mexico. y aun tambien por amor de
las vituallas: que tenia por dificultoso mantener tanta muchedumbre de gen-
te por camino y en tierras de enemigos. Todavia lleuo repite mil ocellos. y maldos que fue-
ron menester: para tirar la artilleria: para llevar la comida y sardaje. y aquella noche fue a do-
ntra Texcocoluca: que esta siete leguas. y en lugar de lencro cinco: onde le señores de aque-
lla provincia le acogieron muy bien. Otro dia diuinito a quatro leguas de arriba tierra de
Mexico: en una sierra que sino fuera por la mucha leña: perecieran de si los indios. y aun
con ella passaron trabajo ellos y los Españoles. En siendo de biacomenco a subir el puerto.
y cambio delante quatro peones: y quatro de cauallota de subir. Los quales ballaron el ca-
mino lleno de arboles: tres contados y arañados. Mas pensando que adelante no esta-
ria así y por tract buena relacion: diuinitron: hasta que no pudieron pasar. y boluieron a
dezir: como estava el camino atajado con muchos y gruesos ptes: cipreses y otros arboles.
y que en ninguna manera podian pasar los caualllos por el. Cortes les preguntou: si banian
visto gente. y como oieron que no adelante se con todos los de caualllo y con algunos Espa-
ñoles de pie. y mando a los de mas que con el exercito y artilleria continuasen a pie. y
que le siguessen mil indios. Con los quales començo a quitar los arboles del camino. y co-
mo iban viendo los otros: iban apartando las ramas y troncos. y así limpiaron y deseni-
bararon el camino: passo la artilleria y caualllos: sin peligro ni dafnoss: que con trabajo de
todos. y cierto si los enemigos estuieran allí: no passaran. y si passaran: fuera con mucha per-
dida de gente y caualllos: por ser aquello fragoso y de muy espeso monte. Mas ellos: pen-
sando que no era por aquella parte nuestro exercito: contataron se con cagar el camino. y
puieron se en otros pasos mas llanos. Que tres caminos se appara y de Tlaxcallan a Mexi-
co. y Cortes escogio el mas aspero: pensando lo que fue: o porque alguno le asiso: que los
enemigos no estan en el. En passando aquel mal passo: de sembrer las lagunas: pieron gra-
das a dios: prometieron de no tomar a traie: sin ganar primero a Mexico: perder las vidas.
Repararon vn rato: para que todos fuesen juntos al bazar a lo llano y rasos: que ya los e-
nemigos hasta muchas abunadas. y començau a balar los grita. y apellidar toda la tierra. y
banian llamando a los que guardauan los otros caminos. y que van tomar los: entre mas
puentes que por allí ay. y así se puso en las vn bué esquadro. Mas Cortes les hecho ven-
te de caualllo: que los atancaron y rompieron. Llegaron luego los de mas Españoles: y ma-
taron algunos: desocuparon el camino y sin recibir dafno: llegaron a Quabutepec: que es juris-
dicion de Texcoco: a aquella noche durmieron. En el lugar no haia persona: pero cerca del
estan mas de cien mil hombres de guerra y aun mas de los de Culhua: que embuzan los se-
ñores de Mexico y Texcoco: o cóntratos nros. Por lo qual Cortes hizo ruda y vela y pmarcò
diez de caualllo. Si percibio la gente. y estubo alerta. Pero los carrillos estuierò qdos. Otro
dia por la mañana salio de allí para Texcoco: esta a tres leguas: no anduo mucho: quando

Anduo
el exerci-
to tres le-
guas el
primer
dia.

desembel-
las lago-
nas de
Mexico
hacen al-
guas y
protegen
las.

La conquista

Embaxada del señor de Texcoco a Cortes.

vinieron a el quatro indios del pueblo de ombres principales: con una vanderilla en una varra de oro de hasta quatro marcos: que es señal de paz y le dijeron: como Coacnacoyotin su señor: los embutina a rogarle: que no biese baño en su tierra, y a ofrecerle: y a que le fuese con todo su exercito: a se apofentar a la ciudad: que alla sería muy bien hospedado. Cortes bolgo con la embaxada: aun que le pareció fingida. Saludo al vno de ellos: que lo conocia. y respondióle: que no venia para hacer mal sino bien. y que el recibiera y tenia por amigo: al señor: y a todos ellos: con tal que le bolviesen: lo que tenían tomado a quarenta y cinco Españoles y tresientos Tarascaltecas: que mataron de las de España. y que las muertes: pues no tenían remedio: les perdonara. Ellos dijeron: que Botecuma los mādara matar. y se haúa tomado el despojo. y que la ciudad no era culpante de aquello. y con esto se tomaron. Cortes se fue a Quahuatichan y Ixtapalapa: que son como arrabales de Texcoco: donde fueron el y todos los señores promovedos. Derribó los ydolos. fuesse luego a la ciudad. y puso en unas grandes casas en que cupieron todos los Españoles y muchos de sus amigos. y porque al entrar no haúa visto mugeres: ni moçachos: sospechóse de traxion. Aperciúose y mandó pregonar que na diesse pena de la vida: si él le fuera. Començaron los españoles a reparar y adreçar sus apofentos. y alla tarde subieron ciertos de ellos a las açoteas: a mirar la ciudad: que es tan grande como Mexico. y vieron: como la desampararon los vecinos. y se yuan con sus barcos: y nos caminao de los montes y otros por agna: que era cosa harro de ver el bullido: de veinte niñi o mas varquillas: que andauan sacando gente y ropa. Quiso Cortes remandiarlo: pero sóbre vino la noche. y no pudo. y aun quisiera prender al señor. Mas él fue el primero que salió a Mexico. Cortes entonces llamo a muchos de Texcoco y dixo les como don fernando era hijo de Mexcala: su cunado señor. y que le haúa su reyn: pues Coacnacoyotin es una cosa enemiga y haúa muerto malamente a Coacuca su hermano y señor: por codicia de reynar. y a persuasión de Quabutinoc: oculto enemigo mortal de Español. Los de Texcoco començaron de venir a ver su nuevo señor: y a poblar la ciudad. y en breue estuu tan poblada: como antes. y como no recibian baño de los Españoles: entraron en quantos era mandado. y el don fernando fue siempre amigo de Españoles. Aprendió nuestra lengua. Como aquel nombre por Cortes: que fue su padrino de pila. De allí a pocos dias vinieron los de Quahuatichan: Ixtapalapa y Huixtoca: se baxpidiendo perdones: en algo haúan errado. Cortes los recibió: perdonó y a cabo con ellos: que se tornasen a sus casas con hijos: mugeres y hauidas: que tambien ellos se eran ydos a la tierra y a Mexico. Quabutinoc Coacnacoyotin y otros señores de Culhuacan: embiaron a reñir y reprehender a estos tres pueblos: porque se han usado a los cristianos. Ellos predieron: y traxeron los mensajeros a Cortes. y él se informó de ellos: de las cosas de Mexico. y los embió: a rogar a sus señores con la paz y amistad. Mas poco le aproueche. La estauan muy determinados en la guerra. Vndó usieron entonces ciertos amigos de Diego Velazquez: por amotinar la gente para boluerse a Cuba y desbazer a Cortes. El lo supo y los mandó: que como sus dichos. Por la confesión que hicieron: condenó a muerte a antonio de Villafañan: natural de çamora: por amotinarlos. y executó la sentencia. Con lo qual cesó el castigo y el motin.

Haze señores de Texcoco Cortes don fernando hijo de vn señor vieyo y torna toda la gente al pueblo

Fortaleze la casa de Texcoco vase la laguna a delante cómo bate a Ixtapalapan y el trabajo y peligro en que se vido Capitulo. cxx.



Cho días estuu Cortes sin salir de Texcoco: fortaleciendo la casa en que posaua: que toda la ciudad: por ser grandisimo: no podia. y bastiendo se por sí lo cercasen los enemigos. y despues: como no le acometian: como quinze de canallas: dosientos Españoles: ten que haúa diez escopetas y treinta ballestas. y haúa cinco mil amigos. y fació la orilla adelante de la laguna a Ixtapalapan derecho: que esta cinco leguas de allis de la ciudad: fueron auxiliados por los diez guardias de Culhuacan: que baxeron de las acalapas: como yuan sobre ellos Españoles: y metieron su ropa y las mugeres y niños: en las casas que estan detrás en la agna. Embiaron gran flota de acalles y salieron al camino dos leguas: muchos y a su mano ra bien armados y hechos escuadrones. No pelearon a derecho: sino tornaronse al pueblo: esta ramaçando: con pensamiento de meter y matar alla los enemigos. Los Españoles se metieron arrebatadas dentro: que era lo que querian. y pelearon yzadamente: hasta desbar los vecinos a la agna. donde muchos de ellos se abogaron. Mas como son

nadadores y no los baxa sino a los pechos y tenía muchas barcas: q los recogia: no murieron tantos como se pensaba. Todavía mataró los de Tlacallan mas de seys mil. y si la noche no los despartiera matar á barcos mas. Los Españoles ouiero algú del peço: pusieron fuego a muchas casás y commençaron de aposentar. Estas cortes les mudo salir fuera amas andar: aun q era muy noche: por q no se abogassin: q los de la ciudad baxian abierto la calçada, y con tanta tanta agua q lo cubria todo, y cierto si aquella noche se quedaró allí no escapara hombre de su compañia, y aun con toda la prisa q se dio eran las mueres de la noche quando acabaron de salir. Passaró el agua a bolaple. Perdióse todo el despojo. y abogaronse algunos de Tlacallan. Tras este peligro tuvieron muy mala noche de frío: como estauan mojados, y de comida: como no pudieró sacarla. Los de Mexico q todo esto sabian: oseró sobre ellos a la mañana. y fueres forçado yse a Tezcaco: peleando con los enemigos q los apertanaban resyo por tierra. y con otros q fallan del agua. y ni podian baxar a ellos q se acogian luego a sus barquillos: ouí ofusian meterse entre los otros: q eran muchos, y así llegar a Tezcaco con grandísimo trabajo y hábre. Murieró muchos Indios de nuestros amigos, y un Español q creó fue el primero q murio peleado en el campo. Cortes estubo triste aquella noche: pensando q con la jornada pasada dexaua mucho camino a los enemigos y miedo a otros: q no se le viesse. Estas luego a la mañana vinieron mensajeros de Otompan: donde fue la nombrada batalla q cortes y venció: segun a tras se dize y de otras quatro ciudades q estan cinco o seis leguas de Tezcaco: a pedir perdon por las guerras passadas y ofresce a su seruicio, y a rogarle los amparasse de los de Culhua: q los amenaçauan y maltratauan como baxian a todos los q se le dauan. Cortes aun q les loo y agradeçio: a aquellos q si no le traian atodos los mensajeros de Mexico ni los perdonaria recibiria. Tras estos de Otompan auisó a Cortes como querian los de la provincia de Chalco ser sus amigos y venir a dar se le sino q no les dexaua la guarnición de Culhua q estava allí en su tierra. El despacho luego a Gonzalo de Sandoval con veinte cauallos y dosyentes peones Españoles: q fuesse a tomar a los de Chalco y a echar a los de Culhua. Embio tambien a la Vera Cruz cartas: q baxa mucho q no sabía de los Españoles: q alla estauan: por tener los enemigos atajado el camino. Fue pues Sandoval con su compañia. Lo primero procuro de poner en salvo las cartas y mensajeros de Cortes y encaminar a muchos Tlacaltecas q fuesse seguros a sus casás con la ropa q les traian ganada y luego juntarse con los de Chalco. Estas como dello se aparto los acometieró enemigos: mataró algunos y robaró les buena parte del despojo. Tutto año dello Sandoval buelto presto alla y remedio mucho daño del baratando y signiendo los contrarios. y así pudieró yr a Tlacallan y ala Vera Cruz. Junto se luego con los de Chalco: q sabido su venida: estaua en armas y aguardádole. Dieró todos juntos sobre los de Culhua: q pelearó mucho y muy bien. Estas al cabo sacó vencidos, y muchos dello muertos. Quenaró les los ranchos y saquearó se los. Bolió se con tanto Sandoval a Tezcaco. Vinieron con el vnos hijos del señor de Chalco. Traeró a Cortes hasta quatro cientos pesos de oro en piezas, y llorando se desculpáró y dixeró como su padre: quando murioles mando q se viesse a el. Cortes con consuelo. El gradeçioles su desseo: confirmo les el estado y dolo al mesmo Sandoval: que los acompañasse hasta su casa.

Dan fábula los nuestros los de Mexico estan en Tezcaco.

Dan fábula los de Chalco sobre Culhuasmos y vencidos.

Chaze algunas salidas Cortes imbia por los vergatines

sabe la gente y munición q abra llegado ala Vera Cruz y de los Españoles q sacrificaró en Tezcaco en la primera guerra de Mexico. Capitulo. cxxj.



La Cortes ganando de cada día fuerças y reputacion. y acudian a el todos los q no era de la parcialidad de Culhua y muchos q lo eran. y así a dos dias de como hizo señor de Tezcaco a don fernando vinieró los señores de Ihuatama y Quabustibáq ya eran amigos: a desyrie q venia sobre ellos todo el poder de Mexicanos q si llevaría a sus hijos y basidada la sierrata los traxerá a do el citana. Taro era su temor. Ellos el forço y rogo q se estuiesse q dos en sus casás. y no tuiesse miedo sino apercibiméto. y espías. Que de q los enemigos vitiesse: bolgana el. Por esto q se auisassen y verian como los castigara. Los enemigos no fueron a Ihuatama: como se pensaua: sino a los Tameses de Tlacallan: q andaban proteyendo los Españoles. Salto a ellos Cortes con dos tiros: con doze de cauallo y dosyentes infantes y muchos Tlacaltecas. Peleo y mato pocos por q se acogian ala agua. Quenó algunos

La conquista

pueblo como se recogió los de **Americo** y tomósse a **Tezcucó**. El otro iba viniendo tres pueblos de los mas principales de aquella comarca a le pedir perdó, y a rogarle no los destruyera; y q no acogerian mas a hombre de **Ambua**. Por esta embarada hizieró castigo en ellos los de **Americo**, y muchos parecieron despues descalabrados delante de Cortes para q los veyere. Tambien embiaron los de **Chalco** por socorro q los destruyeran **Americanos**. Mas el como querria embiar por los vergantines no se lo podia dar de **Espanoles**; sino remeter los a los de **Tlacallan**; **Pueco**; **Cholula**; **Huacacholla** y otros amigos, y dar les esperança q presto yria el. No estaua ellos nada contentos con la ayuda de aquellas provincias sin **Espanoles**. Pero todavia pidieró cartas para q lo hiziesen. Estubo en esto llegando hombres de **Tlacallan** a decir a Cortes como estauan acabados los vergantines, y si baula menester gente podria poco aca baulan vifto mas a bunnadas y señales de guerra armada. El contóces los puso con los de **Chalco**, y les rogo dixiesen de su parte a los señores y capitanes q olvidassen lo pasado y fuesen sus amigos y les ayudassen contra **Americanos** q en ello le bariá muy gran placer, y de allí adelante fueró muy buenos amigos, y se apudaron mas a otros. Uno así mesino de la **Ara Cruz** yn **Espanol** con nueva q baulan desembarcado treynta **Espanoles** sin los marineros de la nao ocho cauallos q trayan mucha poluora y ballestas y escopetas. Por lo qual hizieró alegras los nuestros, y luego embio Cortes a **Tlacallan** por los vergantines a **Sandoval** con dosientos **Espanoles** y con quinze de cauallo. Quando le dio de camino des trayese el lugar q penden treyntos **Tlacaltecas** y quarenta y cinco **Espanoles** con cinco cauallos; quando estaua **Americo** cercado. El qual lugar es de **Tezcucó** y allinda con tierra de **Tlacallan**. Bien quisiera castigar sobre el mesmo caso a los de **Tezcucó** como q no estaua en tiempo; ni comenla por entonces. La mayor pena merecian q los otros por q sacrificaron y comieron, y derramaron la sangre por las paredes haciendo señales con ella mesma como era de **Espanoles**. Desollaron tambien los cauallos; currieron los cueros con sus pelos y colgaron los; con las herraduras q tenian en el templo mayor, y cabellos los vestidos de **Espanol** por memoria. **Sandoval** fue alla determinado de cobrar y asolar aquel lugar; asi por q se lo mandó Cortes; como por q hallaron antes vn poco de llegar a el; escrito de carbon en vna casa, y que estauo presso el sin ventura de **Juan Yuste**; q era vn ydalgo de los cinco de cauallo. Los de a quel lugar aun q era muchos se decaron y buyeron; viendo **Espanoles** sobre si. Ellos les hicieron de tras siguida. Mataron y prendieron muchos de especial niños y mugeres; q no podian andar, y q se vanan por escianos, y a misericordia. Viendo pues tan poca resistencia y q hucan las mugeres por sus maridos y los niños por sus padres; miseró con paxion los **Espanoles**, y ni mataron la gente ni destruyeron el pueblo. Antes llamaron los hombres y perdonaron los; con firameto q hizierón de seruir los y ser les leales, y assi se vengo la muerte de aquellos quarenta y cinco **Espanoles**. Preguntados como tomaron tantos **Christianos**; sin q se defendiesen ni escapasse hombre de todos ellos; dixerón: q se baulan puesto en cetada muchos; de la parte vn mal passo; vna cuesta arriba q tenia estrecho el camino. Onde por de tras los acometieron, y como eran vno a vno y los cauallos de dietro y no se podian rodear; ni aponechar de las espadas; los prendieron ligeramente a todos, y los embiaron a **Tezcucó**; donde como arriba dize fueron sacrificados con vengança de la prision de **Cacama**.

Avisan que estan acabados los vergantines.

El como prendieron tantos **Espanoles**.

Como traxeron los vergantines a **Tezcucó** los de **Tlacallan** y la entrada y rogocillo con q llegaron. Capitulo cxxii.



Requisidos y castigados los q prendieron a los **Espanoles**; caminó **Sandoval** para **Tlacallan**, y a la raya de aquella provincia topo con los vergantines. La tablayon y clauaron; de los quales trayan ocho mil hombres a cuestas. Venian en su guarda; veinte mil soldados. Y otros dos mil con vitualias y para seruido de todos. Como **Sandoval** lingo; dixerón los capitanes **Espanoles**; q pues entrauan ya en tierra de enemigos y no sabian lo q les podia acontecer; fuesse delante la ligaciq y a tras la tablayon; por ser cosa de mas peso y embaraço. Todos dixerón q era bien y q se hiziesse asi; si no es q **Diego** **Mecater**; diénon; muy paxos; q el hombre es forçado y capitan de diez mil q llenan la delantera y cargo de la tablayo. El qual tenia por afrenta; q le echassen atras yendo el delantero. Sobre esto dize buenas cosas. Mas en fin se vno de mudar y quedar en retaguarda. **Teutepil** y **Teutecalli**; y los otros capitanes señores tambien principales tomaron la vanguardia con otros diez mil. **Puieroc** se en

medio los ramos, y los que llenan la fusta y aparejo de los vergantines. Delante de estos dos capitana pua dien Españoles y ocho de cavallo, y tras de toda la gente Suardonal con los otros Españoles y siete cauallos, y si el bidinecateri estubo respo de peñero: mas lo estubo entouces porq no quedassen con el los Españoles: desistiendo q no le tenian por valiente por leal. Concertados ptes los escuadrones de la mancha q oytes caminaron para Texcoco: las mayores voces: difflon y rlinchos del mundo, y gritando christiano: o christiano: Tlacatlan, Tlacatlan y España. El quarto dia entró en Texcoco por ordenança al son de muchos arabalces: sacacos y otros tales instrumentos de musica. Pusieron se para entrar penachos y mantas: rlinchas. Y ciertamente fue gentil entrada. Que como era mucha gente: parecia muy bica. y como eran muchos: daró seys botas a entrar: rila quebra el hilo. Qoman dos leguas de camino. Cortes los fallo a recibir. Dio las gracias a los señores y a postento toda la gente muy bien.

La vista que dio Cortes a Mexico los lugares que conquistó en el camino: las escaramuzas y emboscadas. Capitulo. cxxij.



Esparó quatro dias. y luego mando Cortes a los mactiro: q armassen y clausellosos vergantines a patesa. y q se bñific: vna canoa entre tanto: para los echar por ella a la laguna: sin peligro de quebra se primero. y porq traq gran ganabe topar se con los de Mexco: salio con ellos y con veinte y cinco cauallos y trecentos Españoles: q bñia cinquenta escopeteros y balles: teros. Lleno tambien seys tiros. El quarto legua de alli topo con vn gran escuadrón de enemigos. En el qual rompió los de cavallo. Si cuderó luego los de pie y desbarató lo. Fueró en el alcance los Tlacaltecas y mataró quatro pendieró. Los Españoles como era tarde: no fueró. Sino asentaron su real en el campo. y duró: q aquella noche con cuidado y auiso: porq bñia por alli muchos de Culhua. Como fue de otatecharó camino de Xaltoca. y Cortes no dixo donde pua: q se recelaba de muchos de Texcoco: q venian con el: no auisassen solo enemigos. Llegaró a Xaltoca: lugar puesto en la laguna. y q por la tierra tiene muchas acueñas: anchas: bondas y llenas de aguata: no poder pañar los cauallos. Los del pueblo les danan grita. y se burlan: de verlos andar por aquellos arroyos. Trauá les flechas y pedras. Los Españoles de pie saltando y como mejor pusieró: pañar las acueñas: cobartieron el lugar: entraró: aun q con mucho trabajo: charó fuera los reñinos a cuerbilladas y quemaró buena parte de las casar. No pararó allí: sino fueró se a dormir vna legua adelante. Tiene Xaltoca por armas vn sapo. Otra noche durmieron en Huatlatil: lugar grande: mas des: poblado de medio. Bailaró otro dia por Tenamoaq y Ecapanalcos: sin resistencia. y llegaron a Tlacopac: q es una fuerte de gente y de fosos con agua. Mas aun q algo se defendieron: traró dentro: mataró muchos y lançaró fuera a todos. y como sobetuno la noche: recogieró se con tiempo a vna muy gran casa. y en amaneciendo se saqueo el lugar y se quemó casi todo: en pago del daño y muerte de algunos Españoles: q bñieró: quando salia bupeo de Mexco. Seys cosas estuueró los nuestros allí: q ninguno pañaron: ni escaramuzar con los enemigos. y muchos con gran rebato. y con tanta grita: se fue lo an de columbas: q española oyos. Los de Tlacatlan: q se querian mejorar con los de Culhuac: bñian marauillas pelcando. y como los contrarios eran valientes: bñia q ver. Espectaban: q se desafiaban vno a vno: tantos a tantos. Passauan entre ellos grandes razones: amenazas: mofias: q quien los entendia: muestra de risa. Salia de Mexico por la calçada a pelear. y por coger en ella los Españoles: sin: q las buq. Otras veces los combida: aun a la ciudad: oyendo entrar hombres a bolgaros. Otros vez: a quit mo: como antaño. Otros: opo a vuestra tierra: q no ay otro. Otros: q matar q haga a vuestro favor. Llego se Cortes vn dia: entre semejantes platicas: a vna puente: q estaua alçada. Ito señas de habla y dixo: q esta ay el señor: quiero le hablar. Respondieró: todos los q reyes son señores: y se: q lo q querays. y como no estaua: alio y ellos lo bolgaros. Tras esto les dixo vn Español: q los tentan cercados y se morirán de hambre: q se olesen. Resplicaró q no rema falta de paupero q quando la hambre se: conuerá de los Españoles y Tlacaltecas q matassen. y arrojaron luego ciertas rocas de castañero: siendo: comed vosotros si se: re: q bñieró: q nosotros ninguna gracias a nuestros dioses: tenemos y traos de aqui no moti: reys. y luego comenzaron a gritar y a pelear. Cortes: como no pudo hablar con Quahuac: muccin y porq todos los lugares estauan sin gente: como se para Texcoco: cañal por el camino

Topan
con vn
escuadrón
de ene-
migos y
compen-
los.

Entran a
Xaltoca
y hazen
estrago
en ella.

Ardeles
de Mex-
canos.

La conquista

Vna en
botica da
que hizo
Cortes
buena.

¶ Año. Los enemigos q̄ le vieron boluer asfoceryerō q̄ de nado. y juntarō se infinitos de ellos a dar le carga y dier en la boca cumplida. El qual vn dia castigar su locura. y embio delante todo el exercito y la infantaria Española con cinco de cavallo. lesjo a otros seys de cavallo poner se en celada al vn lado del camino y cinco al otro y tres en otra parte. y el otro dia se con los de mas entre vnos arboles. Los enemigos como no vierō cavallo starrer meten: delman dados: a nuestro escuadra. Salto Cortes y en pasando y diziendo Santiago y a ellos en Pedro y a ellos q̄ era la señal para los de cavallo. y como los tomarō de trances y por las espaldas: alancarrō los a placer. Deebatatarō los a los primeros golpes: figurō los con las guas: por vn buen llano y matarō muy muchos con tal vitiosa entrarō y durmieron en el colina dos leguas de Texcoco. Los enemigos quedarō tan ofegados de aquella emboscada q̄ no parecerō en hartos dias. y aquellos señores de Taxcallā tomarō licencia para tomarse. y fuērō se muy rfanos y vitiososos. y los supos rricos y cargados de sal y ropas q̄ ban tan arida en la buelta de la laguna.

Los socorros q̄ se hizierō a los de Chalco: los lugares vencidos por el capitan Sandoval: La guerra de Texcapictlan y la batalla entre los de Chalco y Mexico. Capitulo. cxxiij.



Viendo Mexicanos q̄ les vna mal con Españoles ban a las con los de Chalco: era tierra muy importante. y en el camino para Taxcallan y a la Vera cruz. Los de Chalco llamarō a los de Buero cinco y Ihuacacholla q̄ les ayu: danza. y pidierō a cortes Españoles. El les embio trescientos peonca y quin: de cavallo: con Gonçalo de Sandoval. El qual fue y en llegando concesso de vna buena peço de tierra la guaració de Culixna q̄ hazia el mal. E nes q̄ alla llegassen les fallerō al encuentro aquellos de la guaració y pecharō. Mas no pudierō ser fista la furia de los cauallos: ni las cuchilladas se metierō en el lugar. y los nuestros tras ellos. Los quales mataron alla dentro muchos y a los de mas vezinos echarō fuera q̄ como no se tiran all' mugeres: y hazienda q̄ defender: no reparauan. Los Españoles comierō y biviē de comer a los cauallos y los amigos buscauan ropa por las casas. Estando assi: oyerō el ruido y grita q̄ trayan los contrarios por las calles y plaza del pueblo. Y allerō a ello esperar on y a pura lanzada los echarō otra vez fuera y los figurō vna gran legua: donde hizierō gran matança. Dos dias esturō all' los nuestros. y luego fuērō a Texcapictlan: rriben basta gente de Mexico. Requierō les con la paz: mas ellos como estauan en lugar alto fuerte y malo para cauallos no estucharō. Entre tiran piedras y factas: amenaçado a los de Chalco. Los Indios nuestros amigos can q̄ ran muchos: no osan acometer. Los Españoles arremetierō llamando Santiago. y subierō al lugar y tomarō lo por mas fuerte y defendido q̄ fue. E os verdades q̄ quedarō muchos de ellos heridos de piedras y varas. Entrarō tras ellos los de Chalco y sus aliados: hizierō grandissima carneçia de los de Culixna y vezinos. Otros muchos se despeñarō a vn rio q̄ por all' passa. En sinpocos escaparō de la muerte. y no si fue señalada victoria esta de Texcapictlan. Los nuestros padcierō este dia muy gran fatiga si el calor y trabajo de pelear como por q̄ aquel rio estubo tinto en sangre. y no pudierō beber del: por vn buen espacio de tiempo. y no bania otra agua. Sandoval se bolio a Texcoco y los otros: cada vno a su casa. E bucho sintierō en Mexico la perdida de tantos hombres y tan fuerte lugar. y tomarō a cambiar sobre Chalco: como exercito mandado le diese batalla antes q̄ Españoles lo supiesen. El q̄ exercito se dio tanta puzen hazer lo q̄ Quabertimocin le mandava q̄ no dio lugar a sus enemigos de esperar socorro de Cortes: como lo puzen q̄ perauan. Mas los de Chalco se juntaron todos: aguardarō la batalla y gentilmente la vencieron: con ayuda de vezinos. Matarō muchos Mexicanos y prendierō quatrocentos: los quales fue vn capitan. Y lanzarō de su tierra los enemigos. Tanto por mapos: fue tuuo esta: rrotta: quanto menos se pensava. Gonçalo de Sandoval touo con los mismos Españoles q̄ primero a Chalco. Dio se puzen: por llegar antes q̄ la batalla se diese. Mas quando llego q̄ era bada y vencida. y assi se bolio luego con los quatroenta prisioneros. Con estas victorias de Chalco: quedo libre y seguro el camino de Mexico a la Vera cruz. y luego vinierō a Texcoco los Españoles y cauallos: q̄ arriba dice. y truxeron muchas ballestas: escopetas: polu: nota y pelotas. y otras cosas de España. De q̄ nuestro exercito recibio tanto placer: q̄ tanta necesidad tenia. y dixerō: como ban tan llegado otras tres naos con alguna gente y cauallos.

Acomete
en otro
lugar fue
tre y to
mala.

Vn
Sandoval
a Chalco
y halla
vencida
la pos-
nada.

CLa embarada q̄ imbio al Rey de Mexico por
 paz focorre a Chalco dan se muchos pueblos y del peligro q̄ los nuestros
 passaron en tomar dos peñoles. Capitulo, cxx.



Ortes se informo de aquellos quarenta presos q̄ traxo Sandoual de las cos-
 sas de Mexico y de Quabotimoc, y entiendo dello se la determinaciõ q̄ tenia
 para defenderse y no ser amigos de christianos. Y parecido lo largo y oficial-
 rosa guerra quisiera con ellos antes passã enemidad, y por descansar y no an-
 dar cada dia en peligro rogo les: q̄ fuesen a Mexico: a tratar paz con Qua-
 botimoc; pues el no los queria matar ni destruir pidiendo lo hazer. Ellos no
 oñan y con tal insistencia de la enemiga q̄ si se hizo le tenia. Eñan tãto los dios q̄ acabo
 con dos q̄ fuesen. Los quales le pidieron cartas no porq̄ alla las bania de enteder: sino para
 credito y seguro. El se las dio y cinco de cauallõs los pusierõ en salvo. Eñas poco aprone-
 cho. La nunca tuvo respuesta. Eñes quanto el mas pedia pãginas la rebusaban ellos: pen-
 sandõ q̄ de flaqueza lo baxa, y por tomarle las espaldas fuero mas de cinquenta mil a Chal-
 co. Los de aquella provincia mirarõ dello a Cortes pidiendo le focorre de Españoles. Y en-
 bixõ le en paño de algodõ pintado de los pueblos y gente: q̄ sobre ellos venia y los caminos
 q̄ trayan. El les dios q̄ era en persona de alli a diez dias q̄ antes no podia: por ser vienes san-
 to y luego la pascua de tu Dios. Desta respuesta quedarõ tresespero aguardarõ. El tercer
 dia de pascua viderõ otros mensajeros q̄ dar pãsa por focorre: q̄ entrã pa por su tierra a los
 enemigos. En este medio tiempo se oñerõ dos pueblos de Texcapan. El Mexicano Namã y
 otros sus vecinos. Dixerõ q̄ nunca banian muerto Español y traxerõ por presente ropa de
 algodõ. Cortes los recibio: trato y despido alegremete. Y en buenepõ q̄ estã de partida
 para Chalco. y luego se partio con treinta de cauallo y tresientos companeros de q̄ bixo ca-
 pitã a Bonçalo de Sandoual. Venicassi mismo: vegate mil amigos de Texcapan y Tex-
 caco. Fue a doñar a Tlatmalacoçõ onde por ser frontera de Mexico: tenian su guaricion
 los de Chalco. El otro dia se le juntarõ mas de otros quarenta mil. Y al siguiente supo: como
 los enemigos le esperã en el campo. Oyo milã: fue para ellos y dos otras despues de medio
 dia llego a unpeñol muy alto y agro. En cuya cumbre estã infinitas mugeres y niños. Y a
 las baldas mucha gente de guerra. Que en descubriendo el exercito de Españoles: bixerõ de
 lo alto abomadas, y oñerõ tãtos alaridos las mugeres: q̄ fue cosa marauillosa. y los bõbes:
 q̄ mas baxo estãnan; començarõ a tirar varas piedras y flechas. Con q̄ luego bixerõ dañosen
 los q̄ cerca allegarõ. y descañados se bixerõ a tras. Conbatir tan fuerte costera lo curare
 tirar se: parecia cobardia. y por no mostrar poco animo y por ser si de miedo o hambre se va-
 rianã començerõ el peñol por tres partes. Conditoual del corral: El tercer de setenta Españoles
 de la guarda de Cortes: subio por lo mas agro. Ynan Rodriguez de Uilla fuerte con cinquenta
 por otra. y Francisco Verdugo con otros cinquenta por otra. Todos estos lleuã espãdas
 y ballistas: o escopetas. Bende a un raxo bixo señal ma trompeta y siguerõ a los peñeros
 Andreo de Bõiaraz y Barthia de Yco: con cada quaranta Españoles de q̄ tambien erã
 capitãnes. y Cortes con los de mas. Ganarõ dos boetas de peñon. y banãre hechos pe-
 daços ca no se podian tener con las manos y pies: quanto mas pelear y subir. Tanto era de
 aspera la subida. Buxerõ dos Españoles. y quedarõ heridos mas de veinte. y todo fue
 con piedras y pedaços de los cantos q̄ de arriba arrojãnan y se quebanã. y aun si los In-
 dios tuieran algun ingenio no dexarã Español sano. Quando los nuestros dexarõ el peñol
 y se remouierõ para hazer se fuerte abaxãnan. sendo tantos Indios en focorre de los cer-
 cas: donq̄ cabean el campo. y tenian semblante de pelear. Por lo qual Cortes y los de cauallõs
 estãnan a piecaualgarõ y arrucierõ a ellos en lo llano y a lançadas los cebarõ del. Buxarõ
 alli y en el alcançerõ otro otra y media milla. Los de cauallõs mas los siguerõ viderõ otro
 peñol no tan fuerte: con santa gente: aun q̄ con muchos lugares al rededor. Cortes se fue
 con todos los suyos a doñar alla aquella noche: pãfando cobrar la reputaciõ: q̄ el dia perdido.
 y por bencã no banian ballido agã aquella jornada. Los del peñol bixerõ la noche muy
 gran ruido con vozina: atabales y griteria. El ma mañã mirarõ los Españoles lo flaco y fu-
 era del peñol. y era todo cebarõ reyo q̄ combatir y tomar. Pero tenia dos padrãstros cer-
 ca q̄ estãnan bõbes con armas. Cortes bixo q̄ se significen todos: q̄ queria tener los
 padrãstros. y conieço a subir la tierra. Los q̄ los guardãnan los dexarõ. y se fuerõ al peñol

Tema
 grã
 cito
 bre
 Club
 co.

Dante
 Cortes
 mechor
 peñol.

Christo-
 val
 del
 corral
 de
 al
 pe-
 ñol.

La conquista

Ganan el
un peñol
vn
sangre.

pensando q los Españoles pujan y combatir los por focererlo. Y como el vno el de los oñentes
uando a vn capitano q fuese con cinquenta compañeros y tomallen el mas agrio y cercano pa-
drastro. Y el co los de mas arremetio al peñol gano le vna bueta y subio bien alto. Y vn capi-
tan puso su vanderu en lo mas alto del cerro y desparu las ballestas y escopetas: q lluuuaron
q bixo mas miedo q daño. E a los Indios se marantillu. y saltaró luego las armas en el fue-
lo q es señal de rendir se, y dieró se. E otes les mostro alegre rostro y mandor q no le les bixier
se mal ni enojo. Ellos: viendo tanta humanidad: embiaró a desir a los del otro peñol q se oier
sen a los Españoles: q eran buenos, y tenían alas para subir a donde querian. Pero en las ra-
zones: o por la falta q de agua tenían: por yr se seguros a sus casas: vinieron luego a dar se a
E otes. y a pedir perdó: por los dos Españoles q mataron. E l los perdono de grado y bo-
go modo: que se le dicsen aquellos: que con vitoria estauan: porque era ganar mucha lana
con los de aquella tierra.

¶ La conquistando y ganando lugares de la laguna Co- tepe de La batalla de xochmilco y como dio vista a Mexico. Capitulo. cxxvi.



Stimo allí dos dias emblo los beridos a Texcico y partiose para Ihuatpec
q teua mucha gente de Culhua en guarnición. Durmio con todo su exercito en
vna casa q plazet y bueta: q tiene vna legua y esta q piedra muy blé cercada q la a
traviesu por medio vn gentil río. Los del lugar buyeró como fue oia. y los me-
ros corrieró tras ellos echa a Xilotepec q estava muy dado de aquel sobre falso.
Entraró: mataró algunos y tomaró muchas mugeres niochachos y rícion q buer no podieró.
Espero E otes dos dias ver si venia el seño, y como no vino: puso fuego al lugar. Estando
allí se le dieró los q y auztepec. De Xilotepec fue a Coahuahuac lugar fuerte y grande: cerca-
do de barrancas bondas. No tiene entrada para canallas sino por dos partos y aquellas con
puentes leuallazas. Pero el camino q los nuestros fueró: no podian entrar a canallas: sino as
rodar legua y media: q era muy gran trabajo y peligro. Estauan tan cercad q habian con los
del lugar y tirabanse vnos a otros piedras y factas. E otes les requirio de paz: ellos respon-
dieró de guerra. Entre estas platicas: passó el barranco vn Tacalcateca sin ser visto: por vn pas-
fo muy peligroso: pero muy secreto. Passaró tras el quatro Españoles y luego otros mu-
chos: siguiendo todos las pilladas del primero. Entraró en el lugar: llegaró a donde estaua
los reynos: peleando con E otes y a cuchillas los bñsieron buer. El tonitro de ver q leña
idan entrados q lo tenían por imposible: buyeró con esto a la tierra y quando el exercito entor
estava quemado lo mas del lugar. E la tarde vino el seño con algunos principales a dar se:
freciendo su persona y basienda cõtra Mexicanos. De Coahuahuac fue E otes a peonir
siete leguas: a vna ciudad por tierra des poblada y sin agua. Passó mal dia el exercito de sed
y trabajo. El otro lleo a Xochmilco: ciudad muy gentil y sobre la laguna dulce. Los reynos
y otra mucha gente de Mexico: alçaró las puentes: rompió las acequias y pañeró se a de-
fender: creyendo q podrian por ser ellos muchos y el lugar fuerte. E otes odeno su buete
bizo apcar los de canallo: luego con ciertos compañeros a pronar: si ganaria la primera albar-
rada. y tanta peña dio a los enemigos con escopetas y ballestas q aun q muchos eran labo
fampararon. y se fueró mal beridos. Como ellos la ocaró: se arrojaró Españoles al agua.
Passaró y en media boca q pelearó: banian ganado la principal y mas fuerte puente de la ciu-
dad. Los q la defendian se recogeró a la agua en barcas y pelearó hasta la noche: vnos bon-
dando paz: otros guerra. y todo era ardi: para entre tanto alçar su ropilla y q les viniese su
corro de Mexico: q no estava mas de quatro leguas y quebar la calçada: por do los nuestros
entraron. E otes no podia pensar al principio: por q vnos pedian paz y otros no pero luego
cayo en la cuenta, y con los canallas bñsieron los q rōpsan la calçada: desbarato los. Buyeró
fallo tras ellos al campo y alanceo muchos. Eran tan valientes: q pusieron en apueto a los
nuestros. Porque muchos de ellos: esperauan en canallo: con sola espada y rodela y pelean
con el canallero, y sino por vn Tacalcateca: prendian aquel oia a corte: q capo su canallo de
cansado: como hauda gran pica q peleana. Llego en esto la infantía Española. y buyeron
los enemigos. En la ciudad mataron dos Españoles: q se desuandaron solos a robar. No
figuraron el alcançesino tornaron se luego al lugar a defesiar y cerrar lo roto de la calçada con
piedras y adones. Como en Mexico se supo esto: emblo Anahuatimoc vn gran barallo de
gente por tierra y dos mil barcas por agua con doze mil bombes de entro: q andor: por matar los

El pel-
gro que
tmo
Cortes
de ser
preso.

Españoles a manos en Xochimilco. Cortes se subió a vna torre para ver la gente y con q̄ oydencia, y por dō de cōbatir la ciudad marauillosa de tanto barco y gente q̄ cubrió agua y tierra. Repartió los Españoles a la guarda y defensa del pueblo y calçada y el salvo a los enemigos con la canalería y con seys ciegos Tlacatecaso q̄ preso en tres partes. El los quales mudo: q̄ rompido el esquadron de los contrarios: se recogieron a vn cerro q̄ les mostró media legua lexos. Venía los capitanes de Mexico de la escuadra con espadas de fierro esgrinido por el apic y vistédos q̄ os mataríamos Españoles: con vuestras propias armas. Otros de la escuadra de Tecuacan tenemos aqui en temer para no conar os vnos. Otros amenaçan a los de Tlacatlan. Y en fin todos de ja muchas injurias a los mestros. Y apellidando Mexico, Mexico. Tenuchtitlan. Tenuchtitlan andan a pisa. Cortes arremetio a ellos con sus cauallos y cada quadrilla de los de Tlacatlan por su parte y a puras lçadadas los barbaros: mas luego se ordenarō. Como vto su concierto y animo y q̄ eran muchos: rompio por ellos otra vez: mato algunos y recogiose hacia el cerro: q̄ concerto. Mas poe q̄ lo tenían ya tomado los contrarios: empujando a parte de los suyos q̄ subieron por de tras. Y el todo lo llano. Los q̄ arriba estaua buerō de los q̄ subia y otero en los cauallos. El cuerpo poco murierō en poco rato: q̄ murieron de los. Desfamos Cortes alli vn poco: embio por diez Españoles, y como vniēdo pelco con otro grā esquadra de Mexicanos q̄ venia de tras. Desbarato lo tambien. Y metiose en dingar: poe q̄ lo combatió por tierra y agua resnamete. Y con su llegada se retirarō. Los Españoles q̄ lo defendia: matarō muchos contrarios y tomarō dos espadas de las suyas. Y ferose en peligro: poe q̄ los apertarō mucho aquellos capitanes Mexicanos y poe q̄ se les acabarō las sacras y almacen. Apenas se bastian estos y do: quando entrarō otros por la calçada: con los mayores gritos del mundo. Fuerō a ellos los mestros y como hallaron muchos Indios y mucho miedo: entrarō por medio dellos con los cauallos: y becharon infinito al agua. Y a los de mas fuera de la calçada y así se passo aquel dia. Cortes hizo quemar la ciudad: excepto dōde posaban los suyos. Estimo alli tres dias q̄ ningūo dezo de pelear. Partio se al quarto y fue a Culhuacan: q̄ esta dos leguas. Salierō le al camino los de Xochimilco. Mas en los castigos. Estima Culhuacan despoblada: como otros muchos lugares de la laguna y poe q̄ pensava: poner por alli cerco a Mexico: q̄ a y legua y media de calçada: estimo dos dias: rotocido y do: y mirando el sitio para el real. Y donde poner los vergantines: q̄ tuvieran buena guarda. Dio vista a Mexico: con doscientos Españoles y cinco de cauallo. Cobarto vna albarrada. Y aun q̄ se la defendierō: bien la ganō: hizerō le muchos Españoles. Como se con tanto para Texcoco: poe q̄ ya banfado buelta a la laguna y visto la disposiciō de la tierra. Otros encuentros tino con los de Culhua: dōde murierō muchos Indios: de vna y otra parte: pero lo dixo: lo principal.

Comiença
la lçada

De los Españoles q̄ cada dia acudian a Cortes de vna

carta q̄ recibio de chinanta provincia De la çansa q̄ hizo: para echar los vergantines al agua y vna platicazo razonamiento a los suyos. Capitulo. cxxvij.



Quando Cortes a Texcoco llego: hallo muchos Españoles: menamete venido sea seguirle en aquella guerra: q̄ con grandissima fama començava. Los quales o han traído muchas armas y cauallos. y de jancion todos los otros q̄ en las islas estavan: mochan por venir a servirle. Mas q̄ Diego Velazquez lo supida a muchos. Cortes les basta todo plazer y les daia de lo q̄ tenia. Venian así mesmo de muchos pueblos a ofrecerse: vnos por miedo de no ser destruidos: otros: por odio q̄ a Mexicanos tenian. y desta manera tenia Cortes buen numero de Españoles y grandissima abundancia de Indios. El capitan de Segura de la frontera embio a Cortes vna carta: q̄ banfa recibio de vn Español. La qual en su mō contō. Nobles señores: dos o tres vezes os e escrito y no e auido respuesta: creco yo de la ternete. Los de Culhua andan por esta tierra: haziedo guerra y mal. En nos acometido: como los vencido. Esta provincia desea ver a Cortes. y dar se le. Tiene necesidad de Españoles. En vbielde treinta. No le embio Cortes los treinta Españoles: q̄ pida: poe q̄ luego queria poner cerco a Mexico: mas respondiō: quando le çraças y esperança q̄ presto se verian. Era aquel Español: vno de los q̄ Cortes embiara a Chinanta de Mexico vn año banfa: acular los secretos de la tierra. y a descubrir oro y hazer çrietas. El que el seño: de aquella provincia: bistra capitan: contra los de Culhua sus enemigos: q̄ le banan guerra: por tener Españoles

Halla
muchos
Españoles
en
Texcoco
venidos
de nuevo

terra su gran señor Etabaliba. Quando esto Pizarro echole mano del vestido. Y terrible. Que fue remarcar la pelea. No fue indio que peleasse, aun que todos tenian armas. Cosa bien notable contra sus fieros, y costumbre de guerra. No pelearon por que no les fue mandado. Ni se hizo la señal que concertara para ello. si menester fuese, con el grandissimo rebato, y sobre salto, que les dieron. o por que se costraron todos de puro miedo y ruido que oyeron a un mesmo tiempo las trompetas, los arcabuzes y artilleria, y los cauallos que lleuan piepales de cascabels para los espantar. Con este ruido pues, y cõ la primera y heridas, que los nuestros les dauan fueron sin curar de su retirada. Muchos derraban a otros por buy. Y otros cargaron a una parte que arrimados a la pared derrocaron un lienço della, por donde tuvieron salida. Sigueron los Fernando Pizarro y los de cauallo hasta que anocheçio. Y mataron muchos de ellos en el alcance. Rumbanagui buyo tambien quando sintio los ruidos del artilleria, que barrunto lo que fue como vio derribado de la torre al que le tenia de bazer señal. Laburier de muchos indios a la puçion de Etabaliba. La qual acontecio año de mil y quinientos treinta y tres. Y en el Cãbo de Carcamalca que es un gran pario cercado. Murieron tantos porque no pelearon. Y porque andaban los nuestros a escodadas, que assi se lo aconsejaua fray Vicente, por no quebrar las espadas, hiriendo de raso y reues. Traian los indios mortones de madera dotados con plumajes, que dauan lustre al exercito. Tubones fuertes embaitados. Bórras dotadas, picas muy largas, bondas, arcos, achas y alabardas de plata y cobre y aun de oro, que a maravilla relumbauan. No quedo muerto, ni herido, ningun español, sino Frãçisco Pizarro en la mano. Que al tiempo de asir a Etabaliba tiro un soldado una cuchillada para darle, y derribarle. Por donde algunos dixerun que otro lo prendio.

El grandissimo rescate que prometio Etabaliba por que le soltasen.



En esta noche de los españoles en alegrarse unos con otros de tan gran victoria, y prisionero. Y en descasar del trabajo, ca en todo aquel dia no auian comido. Y a la mañana fueron a coirer el campo. Ballaron en el vaño y caui de Etabaliba cinco mil mugeres, que aunque tristes y desamparadas holgaron con los cristianos, muchas y buenas tiendas de fina ropa de vestir, y de seruisio de casa, y lindas piezas, y vasijas de plata y oro. Una de las cuales peso segun dicen ocho arrobas de oro. Alto en fin la varilla sola de Etabaliba cien mil ducados. Sintio muchas las cadenas Etabaliba, y rogo a Pizarro que le tratase bien, ya que su ventura alli lo queria. E conociendo la codicia de aquellos españoles, dixo que daria por su rescate tanta plata, y oro labrado, que cubriese todo el suelo de una muy grã quadrada, de estaua preso. E como vio tener el rostro a los españoles, que presentes estauan, penso que no le creian. Y afirmo que les daria dentro de cierto tiempo, tantas vasijas, y otras piezas de oro, y plata, que inchiesen la sala hasta lo que el mesmo alcançase con la mano en la pared. Por donde hizo echar una capa colorada al rededor de toda la sala para señal. Pero dixo que auia de ser con tal condició, y promessa, que ni le hundiesen ni quebrasen las tinajas, cantaros, y vasos, que alli metiese, hasta llegar a la rata. Pizarro lo conuino, y prometio tratarlo muy bien, y poner en libertad, traiedo alli el rescate prometido. Con esta palabra de Pizarro despaccho Etabaliba mensajeros por oro, y plata, a diuersas partes. Y rogole, que tornasen preso, si desseuã su libertad. Comieron luego a venir indios cargados de plata y oro. Mas como la sala era grãde y las cargas chicas, aun que muchas, abultaua poco. Y menos inchian los ojos, que

ca de treinta mil Indios con que estubo en el Tlhuacan. El Conde de Sandoval que fue el otro maestro de campo dio veinte y tres cauallos: ciento y sesenta peones: dos tiros y mas de quarta mil bôcos de el balco: el bololla: el sacocino y otras partes: cò q̄ fue a de iruy: a Tzacapalapà y luego a tomar asyêto do mejor le parciêssi para real. En cada vergãtin puô va tiroçya escopetaçto ballestas y veinte y tres Españoles bombes casi los mas diestros en mar. Nonbro capitanes y vedadores de los y el quiso ser el general de la flota. De lo qual algunos principales de su compania que van por tierra: murmurarò pëlando q̄ cortian ellos mares: pëlçrigo, y asy se requirieron que se fuesse con el exercito y no en la armada. No cura Cortes de tal requirimiento: porque allende de ser mas pelçrigo pelear por agua: conuenia poner mayor çuidado en los vergãtines y batalla naval que no basian visto: que en la de tierra: pues se basian ballado en muchas y asy se partieron. El saardo y el Christoual de Ouidia ôez de Mayo y sacrona dormir a Tcoliman donde tuvieron entrambos gran diferẽcia sobre el apofento, y si Cortes no embiara luego aquella noche una persona que los apayã: guovniera mucho escandalo y aun muertes. Durmieron el otro dia en Xitotepetque estana despoñada. El tercero: entraron bien temprano en el Tacopan: que tambien estana: como todos los pueblos de la costa de la laguna: de hierro. El poñeraron se en las casas del seño. Y los de Tlacatlan ôieron vista a Mexico por la caçada. y pelearon con los ençimigos hasta que la noche los despartio. Otro dia que se contaron treçe de Mayo fue el Christoual de Ouidia el hapultepec. Quebro los caños de la fuente. y quitò el agua a Mexico: como Cortes se lo mandara çegar todos contrarios: que rezamente se lo defendian: pelearon por agua y tierra. Muy gran daño recibieron quitar les esta fuente: que como en otro lugar orecbathçia la ciudad. Pedro de Aluarado entendio: en adobar los malos passos para cauallos: çade reaçando puentes atapando acueñas. y como basia mucho que hacer en esto: gasta: ron alli tres dias. y como pelean con muchos quebraron heridos algunos Españoles y muchos barros. Indios amigos: ganaron ciertas puentes y albardadas. Quedo se Aluarado en Tlacopan con su guarnicion y Christoual de Ouidia fuesse a el Tlhuacan con la su paz: conforme a la instruccion que Cortes lleuaua. Hysieron se fuerças en las casas de los señores de aquellas ciudades. y cada dia se çecaronuçian con los ençimigos: se juntaron a çorrer el campo y a traer a las reales çentinelas y otras prouisiones de los pueblos de la tierra y en esto pasaron toda una semana.

Compañia
de Sando
val.

Ay esta
razon
pues
pues

Parte las çompañias y capitaniaç: ponesse en el agua Cortes çomana en pechota batalla cò los vergãtines: a los el calleo y vçela: çalta en tierra. ca. çxxv.



El rey Quabutimoc luego que supo: como Cortes tenia ya sus vergãtines en agua: y tan gran exercito para çitar le a Mexico: junto los señores y çapitanes de su reyno: a tratar del remedio. Unos le çuchuan a la guerra: çonfiados en la mucha gente y fortaleza de la ciudad. Otros que deçian a la salud y bien publico: que fueron de parecer: que no sacrificasen los Españoles çatunos sino que los guardasen: para hazer las amistades: a çonferian la paz. Otros dixeron: que preguntassen a Dioses lo que çerrian. El rey: que se çuchuan mas a la paz: ça la guerra: ço: çuaria su a cuerdo çpitanes cò sus çoleros y les anuçiaro: lo q̄ çonfiesse cò ellos. y a la verdad: el quisiere tomar algun bien asyêto con Cortes: entendiendo lo que deçia es le rino. Empero como vio los supos tan determinados: sacrifico quatro Españoles: que aun tenia vivos y çatunados: a los dioses de la guerra. y quatro mil personas: çegun çizen algunos bien çreo que fueron muchas: çasias no çatãs. Dablo con el dablo en figura de vieçilopuchti. El qual le dixo: que no temiesse los Españoles: pues çran pocos: ni a los çeros que con ellos venian: por quanto no perseverarian en el çerco. y que çalliesse a ellos y los çperasse sin miedo ninguno. Ça el ayudaria y mataria sus ençimigos. Çon esta palabra que del dablo tuuo: mando Quabutimoc: çinquitar luego las puentes: hazer ballarres: vedar la ciudad y armar cinco mil barcas. y con esta determinacion y aparejo: estana: quando llegaron el Christoual de Ouidia y Pedro de Aluarado a çombatir las puentes y a quitar el agua a Mexico. y no los temian mucho: antes amenazaban de la ciudad: ôysiendo: que contentarian los dioses con su sacrificio y çartarã con la çangre la çulebas: y con la carne los çigres: que çitanas çuados con çristianos. Deçian tambien a los de Tlacatlan çomidos: çitãnos: trapdores: a sus çon dioses: ç que vos çuereç arreçuendo que

La conquista

bazos contra nuestros señores. Pues aquí nos dio mala muerte. La o vos matare la barba
beto nuestros cacabillos: vos prendremos o comeremos de vobros: o el marpe lo
crificio y banquete: que lamas en esta tierra se hizo en señal y voto deo qualos arrojanos a
ellos bazos pieramos de bonides propios vuestros: que por alcanzar vitorias sacrificamos. Y
despues firmos a vuestra tierra: a solaremos vuestras casas y no dexaremos casa de vuestro
male. Los Tlacaltecas burlaban mucho de tales señores. Y respondian que les valdria mas
barba: que resistir a Cortes. Y decir que baxear. Callar que iniuria a otros señores. Y si
rian algo: q falliesen al cabo. Y que tuuiesen por muy cierto ser llegado el fin de sus vellagrias
y señorio y aun de sus vidas. Era mucho de ver estas y semejantes hablas y desafios q passaua
entre los vnos Indios y los otros. Cortes: que tenia ansio de esto y de lo que mas cada oia pa
saba: embio delante a gonçalo de Sandoval a tomar a Xzacapalapan y el embarco se para
y tambien alla. Sandoval començo a combatir aquel lugar por una parte y los vezinos con
temor o por miedo se en baxico: a salirse por otras y a recoger se a las barcas. Entraron los
nuestros y pusieron le fuego. Llego Cortes a la sazón a un peñol grande fuertemente en a
gna y con mucha gente de milicia: que en viendo venir los vergantines a la veladizo abun
dada. Y en viendo los cerca les dio grita y les tiro muchas flechas y piedras. Salto Cortes
en el con hasta diez y cinquenta compañeros. Combatiolos ganole las albarradas: que para
mejor defensa tenian hechas. Subio a lo alto: pero con mucha dificultad. Y peleo alla riba de
tal suerte: que no deo hombre a vida. Excepto mugeres y niños. Fue una muy hermosa vitoria
aun que fueron heridos veinte y cinco Españoles: por la manança que vio: por el espanto q
alrededor de la laguna y por la fortaleza del lugar. y en esto bavia tantos humos y fuegos q
los vergantines y canoas salieron en sus barcas. Y ciertos caualleros tomaron quinientas de
las mejores y adelantaron se para pelear con ellos: pensando vencer y sino tentar aloneros:
que cosa eran naos de tanta fama. Cortes se embarco con el despojo y mando a los suyos d
tar quedos y juntos: por mejor resistir. y porque los contrarios pasassen que de miedo: para
que sin oden ni concierto acometessen y se perdessen. Los de las quinientas barcas canoas
ron a mucha peselmas reparar on a tiro de arcabuz de los vergantines: a esperar la flota: q
les pareçio dar batalla con tan pocas y canoas. Llegaron poco a poco tantas canoas
que hincaban la laguna. Baxan tantas voces: baxian tanto ruido con arabales: caracols y
otras vozinas: que no se entendian vnos a otros. Y bezian tantas villanias y amenazas: como
dicho baxan a los otros Españoles y Tlacaltecas. Estando pues así las dos arma
das con semblante de pelear: sobuenio un viento terral por popa de los vergantines: tan furo
table y a tiempo que parecio milagro. Cortes entonces salabando a Dios: dixo a los capti
vos: que arrojessen juntos y a una y no parasen hasta encerrar los enemigos: q de
hicopues era nuestro Señor: seruido: darles aquel viento para baxer vitoria. y que nraflon
quanto les puzen que la primera vez ganassen la batalla. Y las barcas: cobrasen miedo a los
vergantines del primer encuentro. En oyendo esto enuistieron en las canoas: que con el tien
po contrario ya començauan de buir. Con el impetu que llemanan a vnas que baxan: a otras
de baxan a fondo. y a los que alcançan y se defendian mataban. No hallaron tanta resistencia
como al principio pensaban y así las desbarataron presto. Siguió las dos leguas. y acor
ralaron las dentro la ciudad. Vencieron algunos señores: muchos caualleros y otra gente.
No se pndo saber quantos fueron los muertos. Mas: de que se estouauan vnas a otras. Ni tan presto: sino por
el tiempo. El marado y El bisonal de Ouid: como vieron la rota: estrago y alcance que
Cortes baxia con los vergantines en las barcas: entraron por la calçada con sus ayes.
Combatiéron y tomaron: ciertas puentes y albarradas: por mas rezgo que se defendi
an. y con el favor de los vergantines: que les llego: corrieron los enemigos con una legua
haciendo los saltar en la laguna: a la parte que no baxia ningunas flotas. Tomaron
se con esto: mas Cortes passo adelante. y como no parecian canoas: salto en la calçada:
que va de Xzacapalapan: con trenta Españoles: combatió dos torres pequeñas de redolos
con sus cercas baxas de cal y cantos: do le recibio Motecuma. Gano la caua: que co barto
peligro y trabajo. La los que dentro estauan: eran muchos y las defendian bien. Bizo luego q

Gana cor
tes en la
pe
sol en la
laguna.

Comien
ca la bata
lla Naval
y vencia
Cortes.

car tres tiros: para orear los enemigos que cubrían la calçada. Y que estauan muy reñidos de recibir. Tiraron una vez y baxó mucho daño. Mas como se dixo la polvaz por desamparo del artillero y por ser ya la puerta del sol: cesaron de pelear los vnos y los otros. E coretaron q' otra cosa tenia pensada y acordada con sus capitanees: se quedo allí aquella noche. En esto fue go por polvaz real de Gonzalo de Sandoval. y por cinquenta peones de su guarda: y por la mitad de la gente de Culhuacan.

De algunos reencuentros con los enemigos y de como puso Cortes cerco a Mexico por quatro partes. Capitulo. cxxj.



STABA Cortes aquella noche en gran peligro como tenia. Porque no tenia mas de cien compañeros. E a los otros en los vergantines eran menester. y porque havia la media noche cargaron sobre el mucha cantidad de enemigos en barcas y por la calçada con terrible grita y flecheria. Pero mas fue el ruido que las flechas: que fue novedad: porque no acostumbraban pelear a tal ora. Dizen algunos que por el daño que recibían con los tiros de los vergantines se boluieron. Ella que anunció llegaron a Cortes ocho de caballo y hasta os cinco peones delos de Christoual de Olid. y los de Mexico comenzaron luego a combalar las torres por agua y tierra: con tantos gritos y alaridos como suelen. Salió Cortes a ellos: corrió los la calçada adelante y gano les una puente con su baliarte. E bho les tanto daño con los tiros y cauallos: que los encerro y siguió hasta las primeras casas de la ciudad. y porque recibia daño y le bñia muchos desde las canoas: rompio un pedazo de la calçada: por junto a su real: para que pasasen quatro vergantines de la otra parte. Los quales a pocas remeridas: acomalaron las canoas a las casas. y allí quedo señor de ambas lagunas. Otro dia partió Gonzalo de Sandoval de Itzapalapan para Culhuacan. y de camino tornó y destruyó: una pequeña ciudad: que esta en la laguna: porque salieron a pelear con el. Cortes le embio dos vergantines: para que por ellos como por puente: pasasse el obo de la calçada: que hantian rompido los enemigos. Pero Sandoval su gente con Christoual de Olid y fue se para Cortes con diez de cauallo. Elallo le rebueto con los de Mexico. El peo se a pelear y arrastraron le en ple con una vara. Otros muchos Españoles quedaron aquel día heridos. Mas bñca se lo pagaron sus enemigos: de tal manera los trataron: que de allí adelante no muestran mas miedo y menos orgullo: que solían. E on lo que basta aquí haia de echo: pido Cortes muy a su placer asentar y ordenar su gente y real: con los lugares que mejor le pareció. Y poner se de pan y de otras muchas cosas necessarias. Tardo en ello seys días que ninguno passo sin escaramuça. y los vergantines hallaron canales: para navegar al rededor de la ciudad: que fue cosa muy provechosa. Entraron muy adentro de Mexico y quemaron muchas casas por los arrabales. Cerco se Mexico por quatro partes: aun que al principio se determino por tres. Cortes estubo entre dos torres de la calçada: que ataja las lagunas. Pedro de Alvarado en Tlacopan: Christoual de Olid en Culhuacan: y Gonzalo de Sandoval creo que en Xaltocapozque Alvarado y otros dixeron: que por aquel cabo se saldrían los de Mexico: viendo se en aprietos si no guardarian una calçada que pua por allí. No le pe fara a Cortes dexar salida al enemigo: en especial de lugar tan fuerte: sino porque no se apriete challe de la tierra: mercedo por allí pan: armas y gente. E a pensara chaponechar se mejor: de los contrarios en tierra que en agua. y en qualquiera otro pueblo: que no en aquel. y porque dizeña tu enemigo si bupe baze la puente de plata.

Canacac
recalar
dos lago
nas.

Cerca se
Mexico

La primera escaramuça d'entro en Mexico. Capitulo. cxxj.



UISO Cortes en dizeñar en Mexico por la calçada y ganar quanto pudiere de la ciudad y ver que quanto ponían los reñidos. Quando vezir a Pedro de Alvarado y a Gonzalo de Sandoval: que cada vno acometiesse por su ciudad y a Christoual de Olid: que le embiasse ciertos peones y algunos de cauallo. y que con los de mataguarda: le entrada de la calçada de Culhuacan de los de Xochimilco: Culhuacan: Itzapalapan: Uitzilopuchitl: Mexico: Culhuacan: y otras ciudades al rededor: aliadas y sujetas: no le entrasen por detras. Mas do así ninguno de los vergantines fuesen a ray y de la calçada: haciendo espaldas: por en abos la

La conquista

don, Salto pues de su real muy de mañana con mas de dosientos Españoles y hasta otros
tantos amigos, y a poco trecho baxo los enemigos bien armados y puestos en defensa de lo
que tenían que baxo de la calçada; que sería quanto una lança en largo y otra en baxo. Pe-
leo con ellos y defendieron se muy gran pieza de tras de un baluarte. El fin les gano aquellos
los siguió hasta la entrada de la ciudad donde había una torre y al pie de ella: una puente muy gruesa
de alçada con muy buena albarrada. Por de baxo de la qual corría gran cantidad de agua. Era
tan fuerte de combatir y tan temeroso de pasar: que la vista sola espantaba, y tiraban tantas
piedras y flechas que no decían llegar a los nuestros. Todavía la combatió, y como bixó
llegar junto los vergantines por la una parte y por la otra ganó con menor trabajo y pe-
gro que pensava qual fue imposible sin ayuda de ellos. Como los contrarios comenzaron
a dexar la albarrada: saltaron en tierra los velos vergantines, y luego passo por ellos y a nado
el exercito. Los de Tlacaxallanib: ueracino: E boloila y Texcoco: cegaron con piedra y a nado
en aquello puente. Los Españoles passaron adelante y ganaron otra albarrada: que estava
en la principal y mas ancha calle de la ciudad, y como no tenía agua: passaron facilmente sigue-
ron los enemigos hasta otra puente. La qual estava alçada y no tenía mas de una sola viga.
Los contrarios no pudiendo passar todos por ella: passaron por el agua a mas andar: por po-
der se en salvo. Quitaron la viga y pusieron se a la defensa. Llegaron los nuestros y estacaron
como po podían passar: sin becharse al agua. Lo qual era muy peligroso: sin tener vergantines
y como vedá la calle baxante y açotecas peleanan con mucho coraçon y les baxian daño: ba-
jo Cortes asentar dos ríos a la calle y que tirasen a menudo las ballestas y escopetas. Re-
cibian con esto mucho daño los de la ciudad y afloraban algo: bexa valentia que al principio te-
nían. Los nuestros lo conocieron y arrojaron se ciertos Españoles al agua y passaron la. Co-
mo los enemigos vieron que passaban: estacaron en las açotecas y albarrada: que habían de
fendido dos oças y buyeron. Baxo el exercito y luego bixó Cortes a sus Indios: cegar aq-
lla puente: con los materiales de la albarrada y con otras cosas. Los Españoles con algu-
nos amigos proseguieron el alcance, y a dos ríos de ballesta ballaron otra puente: pero sin
albarrada: que estava junto a una de las principales plaças de la ciudad: asentaron allí un tiro
con que habían mucho mal a los de la plaça. No osaban entrar dentro por los muchos que en
ella habían. Mas al cabo como no tenían agua que passar: determinaron de entrar y quando
los enemigos de la determinacion puesta en obra: buelvan las espaldas, y cada uno becho por su
parte. Alun que los mas fueron al templo mayor. Los Españoles y sus amigos corrieron en
pos de ellos. Entraron dentro y a pocas bueltas los lançaron fuera. Que con el infedon: fa-
bian de sí. Subieron a las torres: derribar muchos y dolos y anduvieron en rato por el pa-
tio. Quando tinoc reprehendio mucho a los suyos: por que así buyeron. Ellos tornaron en sí
reconocieron su cobardia y como no había cauallo: rebolieron sobre los Españoles y por
fiercillos se echaron de las torres y de todo el circuito del templo y les bixieron muy gran mé-
te. Cortes y otros capitanes los denunciaron y les bixieron hazer rostro de baxo los portales
del patio: bixendo quanta vengança les hera muy. Mas en fin no pudieron esperar: rrevido el
peligro y apretaron que estaban. A los agrecaban restamente. Retiraron se ala plaça: don-
de quisieran rebaxarse. Mas también fueron bechados de allí. Desampararon el tiro: que po-
co antes bixenno pudiendo sufrir la fuerza del enemigo. Llegaron a esta sazón tres de cauallo
y entraron por la plaça alcanzando Indios. Como los vecinos vieron cauallos comenzaron
a buer, y los nuestros cobrar ánimo y a reboluer sobre ellos con tanto impetu: que les to-
naron a ganar el templo grande. Y cinco Españoles subieron las gradas, y entraron en las
capillas y mataron diez o doze Mexicanos que se habían fuertes allí y tornaron se a salir.
Unieron luego otros sepa de cauallo: juntaron se con los tres y ordenaron todos una çedada
en que mataron mas de trenta Mexicanos. Cortes entonces como era tarde y estaban los
suyos cañado: bixó señal de recoger. Largo tanta multitud de contrarios a la retirada: que
si por los de cauallo no fueran: peligraran baxos Españoles: porque arremetian: como per-
ros robosos: sin temor ninguno. Y los cauallos no aponecharan: si Cortes no tuviere a nido
de alistar los malos pasos de la calle y calçada. Todos buyerón: y pecaron muy bien que la gar-
ra lo lieva. Los nuestros quemaron algunas casas de aquella calle porque quando otra ves
entrasen no recibiesen tanto daño con piedras que de las açotecas les tiraban. Bongo de
Sandoval y Pedro de Alvarado pelearon muy bien por sus quarteles.

Eficaram
gan.

Huyen
los enemá
go.

Llegan a
buertina
go.

La gente y tierra que don fernando Texcoco traxo a la
 voluntad de Cortes las escaramuzas de esta Ciudad y fuego de casas
 que se hizo en Mexico. **Capitulo. cxxxi.**



Aldana en este tiempo don fernando de Texcoco por su tierra visitado y a
 trapado sus vasallos al servicio y amistad de Cortes; que para esto se quedo
 y con su mañara por que a los Españoles les via prosperamente atraxo casi
 toda la provincia de Culhuacan que señorea Texcoco. y sepa o siere bernar-
 nos supo que mas no podiam que tenia mas de ciento; segun despues se di-
 ra. La vno de ellos que llamauan Yxtlicuilliblancocho esforcado y de basta
 veinte y quatro años; hizo capitán y embiolo al cerco con obra de cinquenta mil combatien-
 tes muy bien adereçados y armados. Cortes lo recibio alegremente; agradeciendole su volun-
 tad y obediencia. Como para su real trenta mil de ellos, y repartio los otros por las guar-
 niciones. E bucho sintieron en Mexico de se socorro y fano; que don fernando embiava a Cortes; por
 que lo quisiera a ellos, y porque venian allí parientes y hermanos y aun padres de muchos;
 que dentro en la ciudad estauan con Quabertinocchin. Dos dias despues que Yxtlicuilliblanco
 gouernioron los de Xocotitlan y ciertos serranos de la lengua que llaman Otomino; a barte a
 Cortes; rogandole que les perdonase la tardança y ofreciendole gente y vitualias para el cer-
 co. El bolgo mucho con su venida y ofrecimiento; porque siendo aquellos sus amigos; estau-
 nan seguros los de real de Culhuacan. Traxo muy bien los embarcadores. Dizeles; como vende
 a tres dias queria combatir la ciudad. Por tanto que todos vinieron para entonces con ar-
 mas, y que en aquello concertarían eran sus amigos, y así los despidió. Prometieron de ven-
 ir y cumplieron lo. Embio; tras esto; tres vergantines a Sandonal. y otros tres a Hedro
 de Aluarado para estomar que los de Mexico no se aprouechasen de la tierra; metiendo en
 canoas aguiar; mase; centi y otras vitualias por aquella parte, y para hazer espaldas y socor-
 rer a los Españoles; todas las vezes que entrassen por la calçada; a combatir la ciudad. La e
 tenia muy bien conocido; de quanto prouecho eran aquellos nauos; estauando cerca de las puen-
 tes. Los capitanes de ellos; corrian noche y dia toda la costa y pueblos de la laguna; por allí.
 Hazian grandes saltos; e tomaban muchas barcas a los enemigos; cargadas de gente y man-
 tenimiento, y no dexaban a ninguno entrar; ni salir. El dia que al plazo los amigos al comba-
 tiempo Cortes misa; informo los capitanes de lo que lançan de hazer y fallo de su real; e ven-
 te canallas y tresientos Españoles y gran muchedumbre de amigos, y dos o tres piezas de
 artilleria; Encontro luego con los enemigos; que como en tres o quatro dias a traxo; ban
 un tenkio; combates; e banian baxer;to muy a su plazer; lo que los nuestros cegaron. y hecho
 mejores baxartes que primero. y estauan esperando; con los afaridos acostumbrados.
 Mas; como vieron vergantines; por la vna parte y por la otra de la calçada; al lozar; la defen-
 sa. Conocieron luego los nuestros; el baño que hazian. Saliran de los vergantines en tierra y
 ganau; el albarrada y puente. Baxo luego el exercito y dio enpos de los enemigos.
 Los quales a poco trecho se guardcieron en otra puente. Mas; presto; eun que con ar-
 to trabajo; se la ganaron los nuestros, y los siguieron hasta otra. y así; peleando de puen-
 te en puente; ellos hecharon de la calçada y de la calle y aun de la plaza. Cortes; andauo con basta
 diez mil indios; e xregando con adones; piedra y maderatodos los caños de agua, y allanando
 los malos pasos, y vno tanto que hazer; se ocuparon en solo ello; todos aquellos diez mil
 indios; hasta a oza de visperas. Los Españoles y amigos; escaramuzaron todo este tiempo
 con los de la ciudad; de los quales mueron muchos en las cetadas que los hecharon. Tanta;
 bien anduñeron en rato por las calles; que no tenian agua; ni puentes; de canal; e alancan
 do ciudadanos, y de esta manera los sintieron cerrados en las casas y templos. Era cosa nota
 bles; que nuestros; indios; hazian y dezian; aquel dia; a los de la ciudad. Unas vezes los de la
 uana; otras los combatlan; a cenau; mostrando le piernas y brazos y otros pedaços de boni-
 bres, y dezia; esta carne es de la vuestra y esta noche la comeremos, y mañana; otros; e arremos
 y despues; venemos; por mas, y mas; os vale; morir peleando; que de hambre. y luego; tras
 esto; apellidando cada vno su ciudad, y poniendo fuego a las casas. E bucho; prelar; tomaban
 Mexicano; de se se así; al ligidos por los Españoles. E nupero; mas; los pesaua en ver-
 se; vñajar de sus pasillos; e en; o; a sus puertas; e vñajar; e victoria; e Clarca; e baco; e Texcoco

Lo que de
 sian los
 diez amigos
 de los
 Mexica-
 nos.

La conquista

Xochimilco y otros pueblos así. La del comer carne no hazian castigo: porque tambien ellos co-
nstantes los mataban. Cortes viendo los de Mexico tan endurecidos y postados en bren
desse: mostró colligio dos cosas. Una que hauiá pocas ningunas de las riquezas que en vida
de Motecuzuma vio y tubo. Otra que le dauan ocasion y le focaban a los desfruy totalmen-
te. De entrambas les pensau: pero mas dela postrera. Y pensau: que forma tenia por auer
zarlos. y hazer les venir en conocimiento de su yerro. y del mal que podian recibir. Y por e-
sto derribo muchas torres y quemó los ydolos. Quemo así mismo las casas grandes en q
la otra vez posó. y la casa de las aues que cerca estaua. No hauiá Español alguno de
los que antes las vieron: que no sintiese pena de ver arder tan magnificos edificios. E usó por
q a los ciudadanos les pensau mucho: las dexar q quemar. y nunca Mexicanos ay hombre
de quella tierra pensó que fuerá humana: quanto mas de aquellos pocos Españoles: basta-
ra entrar en Mexico a su pesar y poner fuego a lo principal dela ciudad. Entre tanto que ar-
dió el fuego: recogio Cortes su gente y boluóse pa su real. Los enemigos quisieron remediar
aquella quemanza no pudieron. Como vieron q los contrarios vieron los grandissima
carga y grita. E mataron algunos: que de cargados con el despolo: yuan recados. Los de
cauallo: que podian muy bien correr por la calle y calcaarlos o tenian a lançadas. y asistate
q auoche de: estauan los nuestros en su fuerte y los enemigos en sus casas. Los vnos ofe-
ses y los otros castaños. Mucha fue la matança deste dia: pero mas fue la quemança: de ca-
sas se hizo. Porque sin las ya dichas: quemaron otras muchas los vergantines por las ca-
lles donde entraron. Tambien entraron por su parte los otros capitanes: mas como era en
solamente para diuertir los enemigos: no ay mucho que contar.

La diligencia de Quabutimoc y de Cortes en ofender se y defenderle. Capitulo. cxxliij.



Qro vía siguiente muy de mañana y despues de hauer oyo missa: tomo Cor-
tes a la ciudad con la misma gente y orden: porque los contrarios no tuuiesen
lugar de limpiar las puentes: ni hazer balliarteos. Mas por bien que madri-
go: fue tarde. E a no se ven ni en esta ciudad. Sino luego que tuvieron fuera
al enemigo: tomaron palas y picos abrieron lo cegado. y con lo que sacaron:
hazian albarradas. y así se fortificaron: como estauan primero. Muchos sí
marauan y barto: perçian en la obra: del suño y bambre que sobre camados pasan. Mas
no podian al hazer: porque Quabutimoc andaua presente. Cortes combatió dos puentes
con sus albarradas. y así que fueron restas de tomar: las gano. Duro el combate de ellas
de las ocho a la una despues de medio dia. y como hauiá grandissima calor y mucho trabajo
paderian infinitos. Gasto se toda la poluora y pelotas de las escopetas. y todas las sacras
y almagre: que los balleheros lleuau. Barto natierron que hazer: en ganar y cegar estas dos
puentes: aquel día. El retrar: recibieron algun daño: por que cargaron los enemigos: como si
los nuestros fueran dependo. Venian tan ciegos y engolosinados: que no aduertian: a las ce-
ladas que les ponian de los de cauallo. En las quales morian muchos de ellos. y los delante-
ros: que deian ser los mas esforçados. y así con todo este daño no cesau: hasta verlos
fuera dela ciudad. Pedro de albarado gano tambien este día otras dos puentes de su calca-
da. y quemó algunas casas: con ayuda de los tres vergantines. y mató barto: enemigos. El
gunos Españoles culpan a Cortes: porque no yua mudando su real como yua ganando: re-
tra. y las causas que para esto hauiá: heran grandes. Porque cada día tenia yu mismo tra-
bajo: y así siempre magoren ganar de nuevo y cegar otra vez las puentes y caños de agua. El
peligro que passauan en ello era grande y muy notorio: porque los era forçado dechar
a nado: todas las vezes que ganauan puente. y vnos sabian nadar: otros no osauan y otros
no querian: porque los enemigos no les dexauan salir: ni de chulladas y botes de lança. y así
si se tomauan herido: esto se abogauan. Otros deslamque ya que no passaua al real adelante:
uia sostener las puentes: poniendo en ellas gente que las guardasse. Mas es: así que
muy se conocia esto: no lo queria hazer por mejor. Que cierto estaua si passara el real a la pla-
ca: q los podian cercar los contrarios: por ser grandissima la ciudad. y muchos los vesti-
nos. y así el cercador que danan cercado. y cada boca de día y de la noche: hauiera rebat-
tes. y fuera rest: niere combatido. E ni pudiera resistir: ni hauiera que comer: si la calçada per-
dia. Pues susitar las puentes: era imposible: al menos audo: se por dos razones. La una por

que eran pocos Españoles. Y quedando cansados el dia no podían pelear la noche. La otra que si las encomendava a indios era incierta la defensa: cierta la perdida o cobar: acede que se podria seguir grã mal. Es así que por estos como por que se costaba en el buen coraçon de los Españoles que capendoso leuantando bastã de hazer como es signia su parecer y no el agno

Las ciudades de la laguna dulce se dieron por amigos y

de como tubo Cortes ochientos mill hombres sobre Mex.

rico y lo que ganau ganando de la ciudad.

Capitulo. cxxxiij.



Ran los de Chalco tan leales amigos de Españoles: tan enemigos de mexicanos: que como caron muchos pueblos. E hizieron guerra: a los de Itzapalapan. Atzacalcinco: Culhuacan: Tlacopan: Culhuacan y otros lugares de la laguna dulce: que no estauan declarados por amigos de Cortes: aun que nunca despara que sino a Mexico le banian enojado. El esta causa y por ver que Españoles leuauan de vengda a los Mexicanos: venieron en baradores de todos aquellos pueblos encomendar se a Cortes. Y a rogáronlos perdonalle lo pasado. y q mandasse a los de Chalco: que les hiziesen mas daño. Ellos recibien su amparo. y les dize: que no les sería hecho mas mal. y que nunca de ellos tubo cho: sino de los de Mexico. y q por ver si era cierta o fingida su embaradades: hasta saber: como no leuataria el cerco: hasta tomar aquella ciudad de paz: o de guerra. Por esto q les rogau: se apudassen con acalles: pues tenian muchos. y con la mas gente que pudiesen armar en ellos. y le dicsen al ganos hombres: que hiziesen casas a los Españoles que no las tenian. y era tiempo de las rezas: aguas. Ellos prometieron de lo cumplir. y así vinieron muchos hombres de aquellos lugares. E hize en tantas cañillas en la calçada: de torre a torre: donde tra el real q muy aplazer caeian en ellas los Españoles y otros dos mil indios: que los seruian. Que los de Mexico: Culhuacan: doñian siempre: que no estauan mas de una legua y media. También pro ueperon ellos el real: algunos pan y pescado. y infinitas cereças. De las quales ay tantas por allí que pueden bastar: a doblada gente: que entonces bania en toda aquella tierra. Durã seys meses del año. y son algo diferentes de las nuestras. No quedava pa pueblo: que algo mostrassen: toda aqlla comarca: por parte a Cortes. y entrava y salian libremente entre Españoles. Venian se todos a sus reales. Unos por ayudar: otros por comer: otros por robar. y muchos por infra. y así pienso que bania sobre Mexico: dosientos mil hombres. y aun q es mucho ser capitan de tan gran exercito: fue mucho mas: la destreza y gracia de Cortes: en tratar y regir: lo tanto tiempo: sin mostrã ni rixa. Destraua Cortes: ganar y allanar la calle y calçada: que va de Tlacopan: que es muy principal y tiene siete puertes: para que libremente se comunicasse con Pedro de Alvarado. Que con esto pensava tener hecho todo lo mas. y para hazer: costaba la gente y barcos de Itzapalapan y de los otros pueblos de la laguna dulce. y luego vinieron tres mil. Mexicos y quinientos de los quales hecho en quatro vergantines en la vna laguna. y los otros mil y quinientos: en la otra con los tres vergantines: para que corriesen la ciudad: quemasen casas: e hiziesen todo el mas daño que pudiesen. Quando a cada guarnicion: que entrasse por su quarter y calle: matando: pendicando: y destruyendo lo posible. y el merosse por la calle de Tlacopan con ochenta mil hombres. Hano tres puentes de llas y cegallas. Las otras dezo para otro dia. y boluiose a su puesto. Como luego al signen: troiapot la mesma calle con la gente y orden pasada. Hano muy gran parte de la ciudad. y nica Anabutinco dio señalo de paz. De que mucho temaran allava Cortes. y ante le pesaua: así por el mal que recibia: como por el que hazia.

Ay infinitud de cetzas en aquella tierra.

La obliuacion del enemigo.

Lo que hizo Pedro de Alvarado por asentarse y como le vbera de costar caro.

Capitulo. cxxxv.



Uso Pedro de Alvarado pasar su real: a la plaza del tlaxcalco: porque passava mucho trabajo y peligro: en sustentar las puertes que ganauaron Españoles a pie: y a cavallo: oronédo su fuerte: lexos de los tres grandisimos quartos de legua y por asentarse tanto como su capitan y porque le importauan los de su compañia: hiziendo q

La conquista

que les sería afrenta si Cortes ni alguno ganasse aquella plaza antes que ellos: puzo la traxi-
mas cerca que ninguno. Y así determinó ganar las puentes de su calçada que le faltaban: y pa-
sar se ala plaza. Fue pues con toda la gente de su guarnición: llegó a vna puente quebada: y
teníase largo silencio paños. E a por que los nuestros no pasassen: banian alargado y bída
do dos estados en agua. Combatíola y con aynda de los tres vergantines pasó el agua y la
gano. Dexo ocho a vnos que la cegassen y siguió el alcance con basta cinquenta Españoles.
E como los de la ciudad no vieron mas de aquellos pocos: que no podían pasar los de casa
lioreboluiteron sobre el ran de subito y con tanto denuesdo que le hizieron voluer las espaldas
y becharse al agua sin ver como. Entraron muchos de nuestros Indios. y prendieron qua-
tro Españoles: que luego allí: para que todos los videntes sacrificaron y comieron. El ma-
rado cayo de su locura: por no creer a Cortes: que siempre le dezian: que no passasse adelante sin
dejar primero el camino llano. Los que le aconsejaron: pagaron con las vidas. y Cortes fué
la pena y otro tanto le podía entener a el: si creyera a los que dezian: que se passasse al mar
no mercado. Mas el lo considerara mejor: porque cada casa estava ya becha yola. Las cab-
cadas por muchas partes rompidas y las açotas llenas de cantos. Que estos y otros ta-
les ardióes muchos tuuo Quaburimoc. Cortes fue a ver donde bania mudado su real. De-
cero de Eluarado y a le repender dello sucedido y banisarle dello que tenía de bazer. Y como le
halló en merido dentro en la ciudad. Y considero los muchos y malos passos que bania gana-
do: no solo no le culpo mas lo lo. Platico con el muchas cosas: tocantes a la conclusión de
cerco. y binoose a su real.

Ep: suaden a Cortes que vaya a meter real en la plaza

pneual: orecide notable baños: hazen alegrías y sacrificios los

Mexicanos: por la victoria.

Capitulo. cxxvij.



Blatana Cortes de poner su real en la plaza: aun que cada oía entraban más
dama entrar a la ciudad: a pelear con los vezinos: por las razones poco antes
dichas y por ver si Quaburimoc se daría. y aun tambien: porque no podía ser
la entrada sin mucho peligro y daño: por quanto los enemigos estauan muy li-
tos y muy fuertes. Todos los Españoles: juntamente con el temor del rey: le
do su determinacion y el daño pasado: rogaron y requirieron: que se metie-
se en la plaza. El les dixo: que hablaban como valientes: pero que comensia primero a mallo
muy bien. E a los enemigos estauan fuertes y determinados: de modo: defendiendo se.
Lito replicaron: que al cabo otorgo lo que pedian. y publico la entrada: para el oía siguiente
Escrito con dos criados suyos a Gonçalo de Sandonal y a Pedro de Eluarado: a su
cion dello que bazer debían. La qual en suma era: que Sandonal bixiese balçar todo el fardo
de su guarnición: como que leuantara real. y que passasse diez de canallo en la calçada: mas
vnas castas: por que si de la ciudad fallessen: creyendo que banian los atañcassen y el que se viese
se a donde Pedro de Eluarado estava: con diez canallo y cien peones y con los vergantines.
y dexando allí la gente: comensasse los otros tres vergantines y fuesse a ganar el passado: fuer
debararados los de Eluarado y si lo ganasse: que lo cegasse muy bien: antes de ir mas adela-
te. y que si fuesse: no se alegrassen: ganasse passos: que no lo dexasse diego y bien adreçendo. y al-
narado que entrasse: quanto pudiesse a la ciudad. y que le embiasen ochenta Españoles.
Dixen así: mas: que los otros siete vergantines: guñassen las tres mill barcas como la o-
tra vez: por entrandas lagunas. Repartio la gente de su real en tres compañías: por que
para ir a la plaza: bania tres calles. Por la vna entro el tesoro y contadoto: con su fienra: el
pañoles: repente mill Indios: ocho canallo: ocho acadoneros y muchos gastados: para co-
gar los caños de agnallanar las puentes y derribar casas. Por la otra calle: embio a Jo-
ge de Eluarado y Andres de Tapicó: ochenta Españoles: y mas de diez mill Indios. Que
daron a la boca desta calle: dos tiros y ocho de canallo. Cortes fue por la otra: con gran num-
ro de amigos con cien Españoles a pie. De los quales eran repente y cinco balleritos y cinco
pereros. Quando a ocho de canallo: que lleuana quedar se. y que no fuesse tras el. Desta ma-
nera entró todos a un tiempo y cada quadrilla por su cabo. E hizieró maravillas: corriendo
bótes y albradas y ganando puentes. Llegaron cerca del Cañon. E cargaron tantos
Indios de nuestros amigos: que entraron por las casas a escala vsta y las robaron y

Ordene
la gente
Cortes y
metele
por la oia
dad.

segun vna la cosa parecia q̄ todo se ganaua aquel día. Cortes lea desia q̄ no passasen mas adelante: q̄ baltaba lo de borden recibiesse algun reuete. y q̄ nãrales si dexauan bien cogidas las pũctas ganadasen q̄ estaua todo el peligro victoria. Los q̄ iban con el texero signifiendo victoria y alcaçe: decaron en vna quebada fallamente ciega: q̄ ferra doze pasos en anchora y dos estados en bõdura. Fue alla Cortes como se lo viera a remediar aq̄ mal recado. Mas tan presto como llego vio venir bõrdo los suyos y arosele alguna por mudo de los muchos y assecurtos enemigos q̄ venia detras. Los quales se echãa tras ellos por matar los. Tenia tãbien por agua barcanõs tomaban riuos muchos de nuestros amigos y aq̄ Españoles. No siruo entonces Cortes y otros quinze q̄ alli estauamos de dar las manos a los capdos: sino saltan bõrdos e otros medio ahogados y muchos sin armas. Largo tal gēte enemiga q̄ los cerco. Cortes y sus quinze compañeros: embucidos en focorer a los del agua y ocupados con los focoridos: no se vberõ cata del peligro en q̄ estauan. y assi echarõ mano del ciertos Españoles, y llenarã se lo sino por Francisco de Alencayado suyo: q̄ cozo las manos al q̄ le tenia afido de vna cuchillada. El qual matarõ luego alli los cõrãnos, y assi murio por dar la vida a su amo. Luego en esto Antonio de Quiñonez capitãn de la guarda trãnos del braço a Cortes y sacole por fuerza de entre los enemigos: con quien fuertemente peleaua. Ya entonces: a la fama q̄ Cortes era preso: caudãn Españoles a la brega, y vno de canallo hizo aq̄n tãto de lugar. Mas luego le bierõ vna lançada por la gargãta: q̄ le bierõ por la buelta. Estãno vn poco la peca. y Cortes canallo en vn canallo: q̄ le traxerõ. y poq̄no se podia pelcar alli bte a canallo recogio los Españoles: dexo aquel mal passo y fãlsole a la calle de Tlacopãnc es ancha y buena. Murio alli Sismãn camarero de Cortes: por querer dar le vn canallo. Cuya muerte dio mucha tristeza a todos. La era bonrado y valiente. Indino tã rebuelta la costãr caperõ al agua dos yeguas. La vna se remedio. La otra matarõ indios como bierõn al canallo de Sismãn. Estãno cõbãrdo vna albarrada con el texero y sus compañeros les echaron de vna casa tres cabeças de Españoles: bñendo q̄ otro tãto harian de ellos sino alcanã el cerco. Viendo esto y entendiendo el estrago que digese traxerõ poco a poco. Los sacerdotes se subierõ o mas torres del Tlatelalco: en cõdierõ bñerõ pasaron sabuerios de Copalilã señal de victoria. Desfendarõ los Españoles captiuos q̄ serã bñta quarenta bñerõ los por el pecho: facarõ los los coraçones para ofracer a sus idoles y proclaron el ayre con la sangre. Pusierõ a los nros y a ella y veigar aquella crueldad q̄ estouar no la podian. Mas bien tusierõ q̄ bayer en ponerse en cobro segun la carga y peña q̄ les oseron los enemigos: no teniendo a canallo con a espadas. Fuerõ este día quarenta Españoles presos y sacrificados. Quedo bñido Cortes en vna pñerna y mas de otros treynta. Perdido se en tres o quatro cauallos. Murierõ cerca de dos mil Indios amigos nuestros. Muchas de nuestras canoas se perdierõ y los vergantines estuierõ para cilo. El capitãn y mas entre de vn bello de bñido beridos y el capitãn murio de la berida vende a ocho días. Tãbien murierõ peleando este mesmo día quatro Españoles del real de Alharado. Fue a ziago el día y la noche triste y llosofaga nuestros españoles y amigos. Regocñarõ aquella tarde y noche: los de Mexico con grandes fuegos: con muchas vozinas y atabales: con bayles: dançeretes y borracheras. Bñerõ las calles y puentes como antes las tenã. Pusierõ velas en las torres y centinelas cerca de los reales. y luego por la mañãna embio el rey dos cabeças de Cristtianos y otras dos de cauallos por toda la comarca en señal de la victoria: ofgando les q̄ dexasen la amistad de Españoles y prometiendo q̄ presto acabaria los q̄ q̄dauan y fforãta toda la tierra de guerra. Lo qual fue causa: q̄ algunas prouincias tornassen animo y amuãst contra los amigos y aliados de Cortes como bñerõ Malinalco y Texcoco: contra Coahuacanã. Sonosse luego esto por muchas partes. y temian los nuestros rebelõ en los pueblos amigos. y motin en el exercito. Mas quiso Dios q̄ no lo valesse. Cortes salio con su gente otro día a pelcar por no mostrar fãqueza y tomo se de la primera puente.

Como algunas prouincias pidieron socorro a Cortes y La Conquista de Malinalco y Malatincan y otros pueblos. Capitulo. cxxviii.



Los días de desbarato vinieron al real de Cortes los de Coahuacanã q̄ de vna dos días eran sus amigos: desir le como los de Malinalco y Texcoco dexaban guerra. y les destruyã los panes y frutas y le amenaçãnan a el para despuẽs q̄ los vniessen a ellos vncido. Por tanto q̄ les dixite alguna ayuda de Españoles. Cortes

El peligro en q̄ puso a Cortes y su gente vn delcuydo.

Muere Guzman camarero de Cortes.

Embã el Rey mexicano vno de la victoria a muchas partes.

La conquista

Va Andrez de Tapia al socorro da batalla y véccia.

nú q tenía mas necesidad de ser socorrido: q de socorrerles prometio Españoles: tanto por no perder credito quanto por la instancia con q los pedian. Lo qual contradixero algunos Españoles: q no les parecia bien sacar gente del exercito. Dijo los ochenta peones Españoles y oyes de cavallo. Y por captian a Andrez de Tapia. El quien encargo mucho la guerra y la breuedad. Dijo le diez dias de plazo para ir y venir. Andrez de Tapia fue aliazuto se con los de Coahuahuachallo los enemigos en vna aldea cerca de Atlatlalcopeco con ellos en campo raso. Desbarato los y siguió los hasta la ciudad: q es vn pueblo grãde: abundãte de agua y salicada en vn cerro muy alto: donde los cavallo no podian subir. Lo lo llamo. Y como se. Hizo tanto fruto esta salida: q libro los amigos y aremocho los enemigos: q tomã a las pensando q pua muy de carpa los Españoles. El segundo dia q Andrez de Tapia llego de Coahuahuachallo vinierõ dezpeys mensajeros de lengua Otomiltl querandose de los señores de la promouida de Atlatlalcopeco: q les bastan cruda guerra y q les bania destruydo la tierra: qnada en lugar y llcudado la gente. Y q venian hasta Mexico con proposito de pelear con los Españoles: para q faldessen entonces los de la ciudad y los mataessen e chassen del cerco. Y q proueyesse presto de remedio: porq no estã de alli mas de vose leguas. Y era muy choos. E otros creyo ser asse: porq los dias atras: quando andauan peleando: le auenazauan Mexicanos con Atlatlalcopeco. Embio alla a Gonzalo de Sandoval con dezcocho cavallo y diez peones. y con muchos de aquella ferramiaz q estauan dias baula en el cerco. Cãro hizo Cortes esto: por no mostrar flaqueza a los amigos y enemigos: como por socorrer aquellos. Que bien sabia: en quanto peligro andauan los q yuan y los q quedauan. y q se querã los suyos. Sandoval se partio. Durmto vos noches en tierra de Otomiltl: q estã destruyda. Llego despues a vn rio: q pasanã los enemigos. Los quales se nanã gran pella de vn lugar q acababan de quemar. y como vieron Españoles y hombres a cavallo: buyerõ: dexado bues na parte del despojo. Passarõ otro rio y repararõ en vn llano. Sandoval los siguió. Passo en el camino fardelos de ropa. Cargas de cãtil y niños asãados. Arremetio a ellos con los cavallo. Y legaron luego los de pte y repararõ los. Siguióles: hasta cerrallos en Atlatlalcopeco: estã a tres leguas: buyerõ en el alcance dez mil. La ciudad se puso en defensa: para q entre tanto se fuesen mugeres y mochochos. y llenassin la opa a vn cerro muy alto: do bania vna como fortaleza. Acabaron en esto de llegar nuestros amigos: q serian hasta seze mil. Entraron dentro: echaron fuera los vecinos: a quemarõ el pueblo. y luego quemarõ la mil. En esto se passo la noche. Los rãcidos se recogierõ al cerro: q digo. Luchieron grandes batallas y alaridos y en estuendo increpible de atabales y bozinas: hasta media noche: despues todos se fueron de alli. Sandoval saco todo su exercito luego por la mañana. fue al cerro. y no hallo nadie. Ni rastro de los enemigos. Dijo sobre vn lugar q estã de guerra. Mas el señor de go las armas: abo las puertas: diose y prometio: de traer de paz a los de Atlatlalcopeco. Abatimãlco y Texco. Y cumplio lo. Porq luego les babilo. y los lleuo a Cortes. El los perdono. y ellos le firmieron muy bien en el cerco. De que mucho peso al rey Quabutinoc.

Lo que hizo vn señor Tlaxcalteca amigo y las escaramuzas: batallas crudes q oyo y la determinacion de Cortes en alolar a Mexico. Capitulo. cxxviii.

El arribamiento de vn señor de Tlaxcalli.



Dicmecatl: señor Tlaxcalteca: q traxo la tablayon de los vergantines. y q estãna con Pedro de Alvarado del principio de la guerra: arriendos q ya no pelean Españoles como solian: entro con solos los de su provincia: cosa q no se bania bechoa combatir la ciudad. El cometido vna puete con mucha grita. y apellidando su linaje y ciudad: la gano. Dexo alli quatrocientos flecheros. y siguió los enemigos: q de industria: para cogrerle ala buelta buya. Rebelaron sobre el y tranose vna muy genti escaramuzã. E a vnos y otros pelearõ reslamente. y a la ygal. Passarõ grandes razones. Luchon muchos heridos y muerro: eze ambas partes: con q todos cenaron muy bien. Dieron le carga. E pensaron asirle al passo del agua. Mas el lo passo seguramente: con el fauor de los quatrocientos flecheros: q detunieron los cõtrarios. Y les buyerõ perder la sobernia. Quedaron los de Mexico corridos de aquella entrada. Y espantados: de la osadia de Tlaxcaltecas. y aun los Españoles se maravillã de la osadia arida y destreza. Como no combartan los nuestros segun solian: pensauan en Mexico q de cobardes: e enfermossos por: ventura de bambalientos. y vn dia: al quarto del aluacaron en el

real de Alvarado en buen rebato, Sufrieron lo las velas: tocaron al anar: falleron en los de bérro a pie y a cavallo. y a lançadas les hizieron buer. Muchos vellos se abogaron. Muchos fuerō heridos, y todos escarmentados. Dixeron tras esto los de Alencorq̄ querían hablar a el otes. E se llevo a vna pucote alcaida: a ver que deían. Una vez pedían preguntas y otra paz, y siempre abincavanoq̄ los Españoles se fuesen de toda su tierra. E ra todo elot: para delco: bistrq̄ coraçion tenian los nuestros, y para tomar algunos dias de preguntas: sin de se basteer. Que si voluntad siempre facie moir defendiendo su patria y religion. E otes lea respõ: ñoe q̄ las preguntas: a el nra ellos conuenian. E has q̄ la paz: pues en todo tiempo era buocano se perdiera por el. Hun q̄ era el cercador, y tenia mucho q̄ comer. Eue miraron ellos como la querían: antes q̄ se les acabasse el pan: no se muriesen de hambre. Estando así platicando con el farante: se puso en el bahuarte vn viejo anciano ya vista de todos: sacó muy de su espacioso vn mochila pan y otras cosas q̄ comiobando a entender: q̄ no tenian necesidad, y con tanto se fenecio la platica. E muy largo se le basta a Cortes el cerco: porq̄ en cerca de cinquenta dias no haia podido ganar a Mexico. y mirauissimam se: q̄ los enemigos durasien tanto tẽpo en las escaramuças y combates, y de q̄ no quisiesen paz ni cõcedias: sabido: quãtos nrailes de los eran muertos a manos de los contrarios, y quantos de hambre y dolencia. Rogaua les: fuesen sus amigos: sino q̄ los mataria a todos. y los tenia cercados por agua y tierra: para q̄ no se entrasse fruta ni pan: ni agua. y se comiesen unos a otros. Ellos de las q̄ primero se mostran los Españoles, y quanto mas miedo les ponian: mas escueron mostraron y mas reparos y arduos hazian. E a bincberõ la plaça y muchas calles de piedras grãdes: para q̄ no pudiesen correr los cauallos, y atarõ otras calles a piedra escuaga q̄ no entrassen Españoles. Cortes: aun q̄ no quisiera de bistrq̄ tan hermosa ciudad: deternido derribar por el suelo: todas las casas de las calles q̄ ganasse, y con ellas cegar muy bien las canales de agua. E conuincio lo con sus capitanes y a todos los parecio buocano q̄ trabafio y largo. Dixo lo tambien a los señores Indios del exercito, Los quales se bolgaron con aquella maera, y luego hizierõ venir muchos labradores con bicitres de palo: q̄ sirue de pala y açada. En esto se pañarõ ñero dias. E otes: como muy gastados: apercibio su gente, y començõ a combatir: la calle q̄ va a la plaça mayor. Los de la ciudad demandaron paz fingidamente. Cortes se deturno y preguntõ por el rep. Respondierõ q̄ le bastã pdo a llamar. E spero vna ora, y al cabo: tiraron se muchas piedras: a las techas y varas: descombrando le. E rremetieron a rronco los Españoles: ganaron vna gran albarrada y entraron en la plaça. Entrarõ las piedras: q̄ banu estorno a los cauallos. Llegaron la agua de aquella calle de tal manera: q̄ nunca mas se abio. Derrocarõ todas las casas, y occando la entrada llana y abertate boluerõ al real. Sepe dias a la coquina: hizierõ los nuestros otro tanto como aquellos: recibir mucho daño. Salio q̄ al poltrero les biterõ dos cauallos. Cortes lea bijo luego al siguiente dia vna emboscada. E lamo a Gonzalo de Sãdoval: q̄ viniesse con treinta cauallos: supos y de Alvarado: para juntar con otros repute y cinco q̄ le tenia. Embio los vergantines de ante y toda la gẽte. y el metto se con trepna cauallos: en vnas casas grandes de la plaça. Dixeran en muchas partes con los de la ciudad, y retiraron se. El pañar de aquella casa: bolaron vna escopeta: q̄ era la señal de salir la celada. Uenan con tanto berror y grita los contrarios: efficitando el alcãccq̄ pañarõ bieu adelante de la catayarda. Salio Cortes con sus treinta cauallos: oyssiendo san Pedro y a ellos. Sãtiago y a ellos. E bijo gran estrago: matando a muchos: derrocãdo a otros y atarõ a muchos q̄ luego allí pedian los Indios amigos. En esta celada: fin los de los combates: murierõ quinientos Mexicanos y quedaron pocos otros muchos. Tuuieron bien q̄ cenar a quella noche los Indios nuestros amigos. No se les podia quitar el comer carne de bõbrees: E rretos Españoles subieron a vna torre de ydolos: abrieron vna stpultura y ballaron basta mil y quinientos Castellanos en cosas de oro. Desta becha cobraron en Mexico tanto temor q̄ ni gritaban: ni amenazaban como antes. Ni osaron de allí adelante: sperar en la plaça: vez q̄ los nros se retirassen: por miedo de otra, y en fin esto fue cañsepar a mas apna ganarse Mexico.

Don vno rebato al quanto? Alvarado y castigador.

Determina Cortes de atar la ciudad.

Hallan vna sepultura rica.

¶ La hãbre y dolencias q̄ Mexicanos passarã con grãde ansimo y la matança q̄ en ellas bixerõ aun q̄ no la q̄ pudierõ. Capitulo. cxxix.

Dos Mexicanos: hombres de poca maera: se falleron de noche: de puros hambres, y se vinieron al real de Cortes. Los quales dixerõ: como sus vezinos estauan muy a medrentado: en muertes de hambre y dolencias, y q̄ anoussauan los muertos en las

La conquista

casas: por encobellos. y q̄ salía las noches a pescar entre las casas. y a dōde no los conuier-
los vergancines. y a buscar leña. y coger peruas y rayeses q̄ comer. q̄ oyes quiso saber ad-
lo mas por entero. Dese q̄ los vergancines rodeasen la ciudad. y dixon basta quinze de mayo
lo y dican porones Españoles y muchos otros amigos q̄ se antes q̄ anancicelle: metio se tras
vnas casas y puso espas q̄ le auisassen con cierta señal: quando viesse gente. q̄ como fue oyo:
començó de salir mucha gente: a buscar de comer. Salio Cortes por la seña q̄ tubo. E bizo gr̄a
matança en ellos: como los mas eran mugeres y moçachos. y los hombres yuan cañotes
armados. Partió allí ochocientos. Los vergancines tomaron tambien muchos hombres
y barcos pescando. Sintieron el ruido las velas de la ciudad. Mas los vezinos se pautados
de ver andar por allí Españoles a boca de sacos: libeada: temierō se d'otra çalagarda. y no pe-
learon el día siguiente: q̄ fue víspera de Santiago: patron de Españales. q̄ oyes a cōbati-
como solia la ciudad. El cabo de ganar la calle de Tacopan. y como las casas de Quaburi
moc: q̄ eran grandes y fuertes y cercadas de agua. y ya con ellos estauan de quatro partes de
Mexicoganadas las tres. y se podía y segurançes del real de Cortes al de Alvarado. q̄ o-
no se derriban: como quemauamos todas las casas de los ganados: oyes aquellos Mexicanos a
los de Tacacallas y de los otros pueblos. El así así baos pilla. Quenad y assolad: bien es
sus casas: q̄ vosotros los tomareis a hazer mal que os pese a vuestra costa y trabajo. Poo q̄
si somos vencedores: hareys las pa nosotros. y si vécidos para Españoles. Dede a quatro
días entro Cortes por su parte y Alvarado por la suya. El qual trabajo lo possible por ganar
dos tores del Tacacuco: para estrechar los enemigos por su estancia: como basta su capitã.
Dize en fin tanto q̄ las ganos: aun q̄ perdió tres cauallos. El otro día: se pasauã los de cura-
lo por la plaça. y los enemigos intrando de las açotecas. Andando por la ciudad: ballaron
montones de cuerpos muertos por las casas y calles y en agua y muchas çotecas y rayes
de arboles roydas. y los hōdes tan flacos y amarillos: q̄ bexieron lastima a nuestros Espa-
ñoles. Cortes les mouo partido. Ellos: aun q̄ flacos de cuerpo: estauan rezlos de coçajo y
responderō le q̄ no hablasse en amañada: esperasse despojo ninguno de ellos. Poo q̄ banian de
quemar todo lo q̄ tenião echarlo a agua: como nunca pareciese. y q̄ vno solo q̄ oyes quedasse:
se banta de morir peleado. faltana ya la poluora. Bien q̄ sobranian factas y p̄car: como se ba-
zan cada día. y para dañarlo a lo menos espantar los enemigos: se bizo vn trabuco. y se puso
en el tocatrō de la plaça. Con el qual nuestros indios amenazauã mucho a los de la ciudad.
No lo acerrãr hazer los carpinteros. E así no aponecho. Los Españoles d̄simularon:
con q̄ no querian hazer mas daño de lo hecho. Como banian estado quatro días ocupados
en hazer el trabuco: no banian entrado a combatir la ciudad. Quando despues entrãrõ ba-
llarō llenas las calles: de muger çemino: veytes y otros hōdes meçquinos: q̄ se traspassã
de bambre y enfermedad. Quando Cortes a los supo: no bixiesse mal a personas tan m̄to-
rables. La gente principal y famatestana en las açotecas sin armas y con mantas. Cosa noxa.
E q̄ puso admiracion. Creo q̄ guardauan fiesta. Requisiro les con la paz. Respondieron con
d̄simulaciō. Otro día d̄co Cortes a Pedro de Alvarado: q̄ combaticiese vn barrio de alta
m̄l casa: q̄ estana por ganar. E q̄ esse ayudarla por la otra parte. Los vezinos se defendierō
muy bien en gran rato. Mas al cabo buyerouno pudiendo sufrir la furia y passaba los çōtra-
rios. Los nuestros ganaron todo aquel barrio. y mataron doze mil çindadanos. Vno tanta
mortandad: poq̄ anduierō tan cruels y encarnizados los indios nuestros amigos: q̄ a nu-
gan Mexicano dauan vida: por mas rep̄chendidos q̄ fueron. Quedarō tan arrinconados:
perdiendo este barrio: q̄ a penas cabian de p̄sosen las casas q̄ tenian. y çitanan las calles tan
llenas de muertos y enfermos: q̄ no podã p̄sar sino en cuerpos. Cortes quiso ver lo q̄ tenia
por ganar de la ciudad. Subio se a vna torre: m̄to y parecido le q̄ vna parte de ocho. Otro día
siguente tomo a combatir lo q̄ quedana. Quando a todos los supo: q̄ no matassen sino al
q̄ se defendiese. Los de Mexic: loando su desuentura: rogauan a los Españoles: q̄ los a-
cabassen de matar. E ciertos çaualleros llamaron a Cortes a mucha pilla. El su çorrido
allaçon pensar: q̄ era para tratar de algun concierto. Puso se oilla de vna puente. E d̄co: vn
leal capitã Cortes: pues eres hijo del Sol: poq̄ no acabas con el q̄ nos acabe. E sobã p̄ti-
des dar duela al mundo en tan buen espacio de tiempo: como es vna dia con su noche: mata-
nos ya. E saca nos de tanto y tan largo penar: q̄ velleamos la muer: por q̄ a d̄canfãr: con
Quetzalcoatl: q̄ nos esta esperando. Tras esto loçaman y llamaman sus d̄feses a grandes
vozes. Cortes les respondo lo q̄ le pareciomas no p̄do con veytes. Bran compasios
les tenian nuestros Españoles.

Víspera
de Sancti
ago acabã
de ganar
vna calle.

Gana Al-
varado
dos tores

Manda
Cortés q̄
no matē
sino aq̄
se de-
fenda.

Procura Cortes quanto puede atraer de paz los Mex-

icanos y no apoucheascas araucan y puden al Rey Quabutinoc
y ganen la gran ciudad de Mexico. Capitulo xxi.



Dices q los vno en tanto estrecho y male: quislo pronar si se daría. Habbio con vn tio de don Fernando de Lengua: q tres dias antes havia tomado pacio. Y auiestava berido, y rogole q fuesse atraer de paz con su rey. El cauallero rehuso al principio sabiedo la determinació de Quabutinoc. Pero al fin dixo q pta i por ser cosa de honra y bondad. El oñ q Cortes entro otro dia con su gente. Y embio aquel cauallero delante con ciertos Españoles. Los q guardauan la castiello recibieron y saludaron con el acaramiento q tal persona merecia. Fue luego al rey y otro le fu embarada. Quabutinoc se enoja. E le mando sacrificar. La respuesta q dio fueron i lechazos pedradas e lacadas y alaridos, y q querian morir e no paz. Pelearon regio a quel oñ. Hizo ieró y mataró muchos hombres, y vn cauallero con vn dale q traxa vn Mexicano hecho de vna espada española. Pero si muchos mataron muchos murieron. Otro dia castro también q cortes: mas no peleno: sperado q se rendirían. Empero ellos no tenia tal pensamieto. Llegose a vna albarrada: hablo a cauallero con ciertos señores q conocia: diziendo q los podia muy bien acabar en cinco rato. Mas q de lassima lo becan. E poco los queria mucho. Que biziesen con el señor: se dicesen, y serian bien recibidos y tratados. E temia q comer. En estas y otras razones se mecianteles bizo llorar. Respondieront q bien conocia su error: E sin tian su daho y perdicion. Pero q hanian de obedecer a su rey y a sus dioses: así lo querian. Mas q se esperralle allí q yan a desir lo o su señor Quabutinoc. Fueron y dède a vn rato be luiseron diziendo: como por ser ya tarde no venia el señor. Mas q luego al otro dia venia sin duda ninguna: a hora de comer a le hablar en la plaça. Contaront se como Cortes a su real muy alegre pensando q en las vistas se concertaría. Quando adreçar el teatro de la plaça con estrado de la riança de los señores Mexicanos. E de comer para otro dia. Fue con muchos Españoles muy apercebidos. No vino el rey: sino embio cinco señores muy pelaxpales: q traxen en conciertos. Y q le desculpallen por enfermo. Dexo a Cortes q el rey no viniesse. E muy bolgo se mucho con aquellos señores: diziendo por su medio acabar la paz. Cortes o p beuieron: como hombres q tenían necesidad. Lleuaron algun refresco. E prometeron de tornar: poq Cortes le es rogo. Y les dize: q sin la presencia del rey no se podia dar ni tomar asis: ento ninguno. Voluieron dende ados horas. Traxeron de presente vnas manias de algodon muy buenas. E dixeront como en ninguno manera el rey venia. La tanta verguença y miedo, fueron se: q ya era noche. Voluieron otro dia aquellos mismos a desir a Cortes: q se fuesse almercado q le queria hablar Quabutinoc. Fue y espero mas de quatro horas. E quica el rey vino. Uicimo la durt: embio Cortes a Sandonal con los vergantines por vna parte y el por otra combato las calles e albarradas: en q estana fuerte los enemigos. E como buallo poco resistia: ca no tenia piedras ni flechas: entro r bizo lo q quiso. Dhallaró de qreta mñ p fona: las q fueró aqñ biva nueritas y pacas. Y mas tuvieron q bayer los Españoles: en estos: bar q sus amigos no matassen q pelear. E l sacomo se lo esho: baró. Era tanto el llito de las mugeres y niños q quebana los coraçones a los Españoles, y tan grã de la hedidéz de los cuerpos q ya estana muertos: q se resistir q lizego. Propusiero aqñ lanoche. Cortes de acabar otro dia la guerra y Quabutinoc de burre q para esto se metio en vna canoa de veinte remos. Luego pues por la mañana tomo Cortes su gente y qtro tiros, y fue se al rincón de los enemigos estana acorralados. Dixo a Pedro de Aluaredo q se estuñelle quedo hasta oñ vna e copeta. Y a Sandonal q entrasse con los vergantines: a vn lagoo: entre las casaca donde estana recogidas todas las barcas de Mexico. y q mirasse por el rey: y no le matasse. Quando a los de mas q echallen al enemigo baya los vergantines. Subio se a vna torre y plegio por el rey. Vno Aluaredo gouernador y capitan general. Habbio no pudo acabar con el q se bie oñ. Todavía se salieron muchos, y los mas crã viejos moçachos y mugeres. Y como crã tantos e trayan pñalla: y nos a otros se remparuan y se echaban al agua y se abogauan. Rongo Cortes a los señores Indios: q mandassen a los susos: no matasen aquella mezquina q contropes se dize: E impero no pudieron tanto q no matasen y sacrificassen: mas de quays e ni cellos. Tras esto vno grandissimo ruido: entre la gente menuda de la ciudad: poq el señor queria burre, y ellos ni tentamñ sabian a donde va, y así p: procurar on todos de meter se en

Pelez ha
uamente
che dia
comovl
tmo.

Ponele el
rey en
vna barca
para
huyr.

Dan se
vnos y
huyr o
nos con
miserable
espetac
culo.

La conquista

barcas, y como no cabian: capta ai agua y abogaron se. Muchos vno q se escaparo nadado. La gente de guerra se estava arrimada a las paredes de las agoteas: vtilimado su perdicio. La nobleza Mexicana y otros muchos estaban en canoas con el rey. Lo otro bizo soltar la escopeta: para q Pedro de Alvarado acometiese por su parte. y luego se tiro la artilleria a: ríncoponde estaban los enemigos. Dieron las tanta pistaca en poco rato lo ganar on de: yar cosa por tomar. Los vergantines rompiero la flota de las barcas: sin q ninguna se defendiese. Antes echaro todas a buxepo: do meyor pudiese y abatieron el estandar real. Era el Bolguin: q era capitán de yn vergantín do tras vna canoa grande de veinte remos y muy cargada de gente. Dico le yn pastorero que llenara consigo como eran aquellos del rey. y q podia ser y el alid. Dio le entonces caça y al canço la. No quiso en vestir con elatino en caro le tres ballestas q tenia. Quabutinoc le puso en pie en la popa de su canoa para pelear. Mas como rio ballestas armadas: espaldas desfundas y mucha ventaja en el nanto: bezo señal q era alli el señor y ríndio se. Era el Bolguin: muy alegre con tal presario lleuo a lo otes. El qual le recibio como a Rey. Bizo le buen semblante y luego le a si. Quabutinoc entonces: echo nua no al puñal de lo otes. y dicio le: pa yo e echo todo mi poder: para me defender a mi y a los mios. y lo q obligo a eraparan venir a tal estado y lugar como eloy. y pues vos podays a go: hazer de mi lo q quisieredes: matad me q es lo mejor. Lo otes lo consolo y le dio buenas palabras y esperança de vida y señorio. Subio le a vna agotea y rogo mandasse a los suyos q se desiesen. El lo bizo y ellos q serian obra de seteta millo: dexaron las armas en ríendo le.

El año y día de la toma de Mexico y muchas particularidades que se ofrecieron en ello. Capitulo cxi.



Es la manera q dicho quedo agano Hernando Cortes a Mexico Tenuchtitlan martes a treze de agosto a las de san Hipolito año de mil y quinientos y veinte y vno en rememorança de tan gran hecho y victoria: hazen cada año: semejante a lo los de la ciudad: fiesta y procesion: en q lleua el pendon: con q se gano. Du ro el cerco tres meses. Tuno en el do: otros mil hombres: no oyes: o tres Españoles: ochenta canaños: de siete tiros de artilleria. y treze vergantines y seys mil barcas. Murieron de su parte: basta cinquenta Españoles: seys canaños y no muchos Indios. Murieron de los enemigos cien mil. y a lo q otros veyen: muy muchos mas. Pero yo no cuento los q matola hambre y pestilencia. Estaua a la defensa todos los señores: canaños: lieros y bombes principales. y así murieron muchos nobles. Era muchos: conian por cobdicia agua salada. Dormian entre los muertos. y estava en perpetua bedentia. Por estas cosas: enfermaron y leo vino pestilencia: en q murieron infinitos. De las quales tábica se colligela firmeza y esfuerço q tuieron en su proposito. Por q llegando a estremo de comer rama y cortezas y a beber agua fátob: clamaron quisieron paz. Ellos bien la quisier a la po stre. Mas Quabutinoc no la quiso: por q al principio la rebelaron contra su voluntad y consejo. y por q muriendo se todos: no dieron señal de laqneza. Ca se tenían los muertos en casas: por q sus enemigos no los viesen. De aqui tambien se conoce: como Mexicanos: a mi q comien carne de bombre como la de los sifos: como algunos pienñan: q si la comieran: no murieran así de hambre. Elaban mucho las mugeres Mexicanas y no por q se esturieron con sus maridos y padrestino por lo mucho q trabajar: en servir los enfermos: en curar los heridos: en hazer bondas y labrar piedras para tirar. y así en pelear de las agoteas: q tan buena pedrada banan ellas: como ellos. Dio se Mexico a fago. y Españoles tomaron el oco: platapluma. y los Indios la otra ropa y despojo. Lo otes bizo hazer muchos y grandes fuegos en las calles: por alegrías y por quitar el mal hedor: q los encalabrana. Entero los muertos: como meyor pido. Herro muchos hombres y mugeres: por esclauos: con el fierro del rey. Los de mas de ro libres. Claro los vergantines en tierra. Pero en guarda de ellos a Villa fuerte con ochenta Españoles: por q no los quemasen Indios. Estuvo en esto quatro días. y luego passo el real a Tlhuaca. Donde dio las gracias a los señores y pueblos amigos: q se banan ayudado. Prometio les de se lo gratificar. y dicio q se fuesen con Dios los q quisier: esturieron al presente no tenia mas guerra. y q los llamara si la ouiese. En tanto se fueron: casi todos: rricos y muy contentos en auer destruydo a Mexico. y por q amigos de Españoles: lea y en gracia de Cortes.

Acometelos ver ganciner las barcas

Los que murieron de ambas partes.

Las mugeres tra ganciner su parte.

Señales y prognosticos de la destruyçio de Mexico muy notables. Capitulo.cclij.



Mo antes q̄ Fernado Cortes llegasse a la nueva España:aparecio muchas noches en gran resplandor sobre la mar:por do entro. El qual parecia dos orras antes del dia. Subia en alto y debaxia le luego. Los de Mexico vieron en troncos llamados de fuego hacia oriente: q̄ es la Cruz Cruz. Y en bulto grande y espesso:q̄ parecia llegar al cielo y q̄ mucho los espanto. Vieron esto mismo:pelear por el ayre gentes armadas unas con otras. La cosa nueva y marauillosa: para ellos. Y q̄ le oido q̄ p̄sar y q̄ temer:por quanto se platicaua entre ellos: como havia de y gente blanca y barbuda a señorear la tierra:en tiempo de Motecucuma. E entonces se alterarõ muchos los señores de Texcoco y Tlacopan:q̄ se doñ q̄ la espada q̄ Motecucuma tenia era las armas de aquellas gentes del ayre. y los vestidos el traic. y muy el barro q̄ aplacar los: singlẽ: doñ aquellas ropas y armas: fueron de sus antepasados. y porq̄ lo creyeron: cubido q̄ personas: se a quebar la espada. Y como no pudierõ no supieron: quedarõ marauillados y pacificos. Parece seriq̄ ciertos hõbres de la costa hauiã: poco antes: llegado a Motecucuma una casa t̄ vestidos con aquella espada y ciertos anillos de oro y otras cosas de las nuestras: q̄ ballaron ocillas del agua: trayda con tocanã. Otros dizem q̄ fue la alteraçio de aquellos señores: quã do vieron los vestidos y espada: q̄ Cortes embio a Motecucuma con Leudillimã: do como se parecia al vestido y armas: de los q̄ pelean en el ayre. Como quera q̄ fuesse: ellos cayerõ: en q̄ se banian de perder: entrando en su tierra los homibres de aquellas armas y vestidos. El mesmo año q̄ Cortes entro en Mexico: aparecio una vision a un malli o captivo de guerra para sacrificarã: lozama mucho su desventura y muerte de sacrificio: llamando a Dios del cielo. La qual le oyo: q̄ no temiese tanto la muerte. y q̄ Dios se agasen fe en comendana: auria merced del. y q̄ oirã a los sacerdotes y ministros de los ydolos: q̄ muy presto cessaria su sacrificio y derramamiento de sangre humana: por quanto ya venian cercar: los q̄ lo hauiã de vedar y mã dar la tierra. Sacrificaron lo en medio de Tlacatecolco: donde agora esta la boca de Mexico. Vieron mucho sus palabras y la vision: q̄ llamauan ayre del cielo. y q̄ quando despues vierõ angeles pintados con alas y diademas: de gran parecido al q̄ hablo con el malli. La ãslen se abelo la tierra el año de repũte cerca de Mexico y salian grandes peccos con el agua: q̄ lo miraron por honestad. E otrã: q̄ Mexicano: como viniẽdo Motecucuma con la victoria de Xochimilco muy vfanos: oyo al seño: de Culhuacã: q̄ quedaua Mexico seguro y fuerte: p̄nes havia venidõ do aquella y otras prouincias. y q̄ ya no auria quien cõtra el pudiesse. No conies tãto buen rey: respõdo aquel seño: q̄ una fuerca: fuerca otra. De la qual ref puesta se mucho en olo Motecucuma. y lo miraua de mal olo. E las despues: quando Cortes los prendio a entrambos: se a cordo muchas vezes de aquellas platicas: q̄ fueron profecia.

Veen gẽtes que pelean en el ayre con traçe Español.

Vision notable.

Como dieron tormento a Quabutinoc: para saber el tesoro y a otro su primado q̄ murio en el valentissimamente. Capitulo.cclij.



M se hallõ todo el oro en Mexico: q̄ primero tuieron los nuestros. P̄ra fãtro del tesoro de Motecucuma: q̄ tentan gran fama. De q̄ mucho se bolian los Españoles. E a pensaron: quando acabarõ de ganar a Mexico: ballar en grã tesoro: lo menos q̄ ballaran: quanto per dierõ: al bulto de Mexico. Cortes se marauillaua: como ninguno indio le descubria cosa ni plata. Los soldados as quezcanan a los reynos: por fazer les tñeres. Los oficiales del rey querian descubrir el oro: para: por las piedras y joyas: para juntar mucho quinto. Empero nunca pudieron con Mexicano ninguno: q̄ dixesse nada: aun q̄ todos vezian: como era grãde: el tesoro de los dioses y de los reyes. E sin q̄ acordaron dar tormento a Quabutinoc y a otro: cana: lero y su primado. El cauallero tuuo tanto sufrimiento: q̄ aun q̄ murio en el tormento de fuego: no confesio cosa de quanto le preguntaron sobre tal caso. E porq̄ no lo sabian: porq̄ guardã el secreto q̄ sus seño: les confesio: con tantissimo. Quando lo quemaron: miraua mucho al rey: para q̄ auiedo compasion de le oir: se licencia: como dixesse manifestar lo q̄ sabia. E lo dixesse: el Quabutinoc: le mirõ con ira. y lo trato vilesissimamente: como flaco y de pocos dñis: endo: cõte por en algun defecto: bano. Cortes q̄rto del tormento a Quabutinoc: por cõdõdo

Don tormento al rey por fazer oro

La conquista

le afrenta y crueldad por q̄ oíco como echar en la laguna o foz de las antes de su p̄s̄ñã las pedras de artilleria: el oro y plata las piedras: perlas y ricas joyas q̄ tenia por auer le oíco el oíco: blosq̄ sería venido. E casarõ esta muere a Cortes en su residencia como cosa fea. E indigno de tan gran rey, y q̄ lo hizo de auaro y cruel. Mas el se defendia: con q̄ se hizo pedañero de Bullan de Eldere: tesoro del rey, y porq̄ parecielle la verdad. E a desian todos q̄ se tenia el toda la riqueza de Boteocima, y no queria a oír malle: porq̄ no se supiese. E muchos: bucaron este tesoro en la laguna y en tierra: por lo q̄ dico Quabutinoc: mas nunca se halló, y es cosa notable: auer escondido tanta cantidad de oro y plata, y no dezir lo.

El servicio y quinto para el rey de los despojos de Bhecco. Capitulo, cxxij.



Y fueron fundido de los despojos de Bhecco. Uno ciento y treinta mil castellanos q̄ se repartieron segun el servicio y meritos de cada uno. E tipo al quinto del rey: repente y seys mil castellanos. E supieron le tambien muchos esclavos: plumas: y ventallas: mantas de algodón y mantas de pluma. Rodcia de rimbax aforzadas en pieles de tigres y cubiertas de pluma: con la copa y cerco de oro. E muchas perlas: algunas como anellanas; pero algo negras las mas: de como quemar las conchas para sacar las. y aun para comar la carne. E siruieron al Emperador con muchas piedras, y entre ellas con una emeralda fina: como la palma: pero quadrada y q̄ se rematana en punta como piramide, y con una gran varilla de oro y plata en taças: jarrones: platos: escudillas: ollas y otras piezas de vajadiçõ: y otras como auescotas como peccotras como animales; otras como frutas y flores y todas tan al vino q̄ bania mucho de ver. E dieron le assi tambien: muchas mantas: cercillos: sortijas: beçotes y otras joyas de bombes y de mugeres. y algunos ydolos y zebatanas de oro y de plata. Todo lo q̄ valia: ciento y cinquenta mil ducados: aun q̄ otros dix̄ dos tanto. E embiaron le sin esto: muchas mascarar nuñapças de pedrestas finas: con las orejas de oro con los colmillos de buello fiores de los labios. E muchas ropas de sacerdotes: frontales: paliar y otros ornamientos de r̄p̄plos. Lo qual era de pluma: algodón y pelos de Conejo. E embiaron tambien algunos buellos de gigantes: q̄ se hallaron alli en Culhuacan, y tres tigres: vno de los quales se solto en la nao y arañõ seys o siete bombes y aun mato dos y hecho se a la mar. E bararon la otra porq̄ no hix̄isse otro tãto mal. E otras cosas embiaron: pero esto es lo substancial, y muchos embiaron de las islas con setenta y dos mil ducados: seys cientos marcos de alofar y perlas. y dos mil arrobas de açucar. E r̄p̄s̄ñõ el cabildo al Emperador: en alabança de Cortes y en suplica: por los conquistadores: para q̄ les confirmasse los repartimientos. y q̄ embiasse una persona docta y curiosa: ver la mucha y marauillosa tierra q̄ bania conquistado, y q̄ tuuiesse por b̄t̄: q̄ se llamasse nueva España. Que embiasse obispos: clrigos y frailes: para entender en la conversion de los Indios. y labradores: con ganados: plantas y simientes. y q̄ no permitiesse pañar alla: tomadiçõs: medicos: e miltitados.

De una emeralda como la palma.

Imbia tres tigres.

Lo que suplicau Cortes y el cabildo al rey.

Las muchas provincias y gentes que cada dia se dauã y como Laconciurey de Bhecco: auen se b̄o a Cortes e fubio apoblar alla a Chiffonal de Bhd. Capitulo, cxxv.



Uo muy gran miedo y admiracion en todos: la destrucion de Bhecco: q̄ era la mayor y mas fuerte ciudad de todas aquellas partes. y mas poderosa en reyno y riqueza. Por lo qual no solamente se oíeron a Cortes los susditos de Bhecco: pero los enemigos tambien: por desbarbar de si la guerra: o lo aconteciess̄ como a Quabutinoc. y assi venian a Culhuacan: embiados de grandes y distintas provincias. y de muy leños. E a segun cuentan: eran algunos de mas de tresçtas leguas de alli. E el rey de Bhecco: por nombre oíco: Aconciurey antiguo y natural enemigo de los reyes Bheccanos y muy grã se hovenido sus embaxadores:

a Cortes: alegrando se de la victoria, y dando se le por amigo. El los recibio muy bien, Llamó los consigo quatro dias, luego escaramuzar delante de ellos a los de cauallo para que lo conosiesen en su tierra. Dióles algunas cosas, y dos Españoles que fuesen a ver aquel reino, y tomar lengua del mar del sur, y despúlos. Llamó a los de cauallo a los de cauallo para que lo conosiesen en su tierra. Dióles algunas cosas, y dos Españoles que fuesen a ver aquel reino, y tomar lengua del mar del sur, y despúlos. Llamó a los de cauallo a los de cauallo para que lo conosiesen en su tierra. Dióles algunas cosas, y dos Españoles que fuesen a ver aquel reino, y tomar lengua del mar del sur, y despúlos.

Embr Cortes a poblar en Mechuacan acri fion de Oia.

Cogida de trigo notable

La conquista de Tuchtepec y Coacacoalco: que hizo Gonzalo de Sandoval y otras prouincias que se oñeron. Capitulo. cxliij.



El tiempo que Mexico se rebeló y hecho fuera los Españoles se rebelarón también todos los pueblos de su caxico, y mataron los Españoles que andaban por la tierra defendiendo minas y otros sereros. Mas la guerra de Mexico como hauda dado lugar al castigo, y porque los mas culpantes eran Huasteco: Tuchtepec y otros lugares de la costa; cambió alla desde Culhuacan por fin de octubre del año de veinte y cinco Gonzalo de Sandoval con ochenta Españoles a pie con treinta y cinco de cauallo y con razonable exercicio de amigos que eran algunos señores Mexicanos. En llegando a Huasteco se le rindió toda aquella tierra. Pueblo en Tuchtepec: que está de Mexico ciento y veinte leguas, y llamo se Mexcalimpo: mandado de Cortes, y en gratia: que así se llama donde nació. De Tuchtepec fue despues Sandoval a poblar en Coacacoalco: cuando q los de aquí ryo están amigos de Cortes: como lo habían prometido a Diego de Ordaz quando fue alla en rida de Mexcalimpo. No ha lle en ellos buen acogimiento: ni un voluntad de su amistad. Dico les q los ryo a visitar a Cortes, y a saber si habían necesidad de algo. Ellos se respondieron q no tenían necesidad de su gente ni amistad. Que se boluiese con Dios. El les pidió la palabra, y les rogo con la paz y religion cristiana: que no la quisieron. Antes se armaron: amenazando le con la muerte. Sandoval no quisiera guerra: pero como no podía al bayer fiteo de noche en lugar donde pedía

Edifican y pueblo a Medes lino

La conquista

en señoras que fue parte para que llegasen los nuestros al río sin contrasir, y se apoderasen de Coahuacoico y sus riberas. El quatro leguas de la mar poble Sandomala villa del Espíritu Santo. La no se halló antes buen asiento. El traxo a su amistad a Muchollas, Quianare, Quezaltepec, Zanarcoque luego se rebelaron y otros muchos pueblos que se encomendaron a los pobladores del Espíritu Santo por cedula de Cortes. En este mismo tiempo se començó a poblar Buacacac con mucha parte de la provincia de Huastecapan: por que danan guerra a los de Tepecac y a sus aliados. Uno tres encuentros en que murio mucha gente: primero que se diessen y consintiesen a los nuestros poblar en su tierra.

Envia Cortes españoles a la mar del sur y a Pedro de Alvarado a la conquista de Tututepec y otras provincias. Capítulo. cxxvii.



Escucha Cortes tener tierra y puertos en la mar del sur para descubrir por allí la costa de la nueva España, y algunas yslas ricas de oro, perlas, especias y otras cosas y secretos admirables, y aun traer por allí la Especiería de los Balucos a menor trabajo y peligro, y como tenía noticia de que en la mar de tiempo de Motecuma y entonces se le ofrecían a ello los de Huastecapan a cambio alla quatro Españoles: por dos caminos con buenas guías. Los quales fueron a Tecoahtepac, Zacamilan y otros pueblos. Tomaró posesion de aquella mar y tierra: poniendo cruces. Dixerón a los naturales su embarada. Diéronos oro: perlas y bombes para la buelta, y para mostrar a su capitan, y tomaron se a Mexico. Cortes trató muy bien aquellos indios: dioles algunas cosas, y muchas encomiendas y ofrecimientos para su rey con que se fueron alegres. Embió luego el señor de Tecoahtepac en presente a Cortes algo de oro y armas ofreciendo su persona y estado al Emperador: y no mucho después pidió Españoles y cauallos: con talos de Tututepec que le habían guerra: por auerle dado a christiano mostrando les la mar. Cortes le embió a Pedro de Alvarado el año de veinte y dos y no venyete y tres: con dosientos Españoles y quaranta de cauallo, y dos trillos de campo. Alvarado fue por Buacacac: que ya estava pacífica: Cardo vn mes en llegar a Tututepec. Halló en algunos pueblos resistencia mas no por fuerza: Recibió le bien el señor de aquella provincia, y quiso aposentarle dentro en Tututepec que es gran ciudad en unas cañadas muy buenas aun que cubiertas de pájaros: con pensamiento de quemar los Españoles aquella noche. Mas Alvarado: que lo sospecho o le auisaron no quiso quedar allí: pensando que no era bueno para sus cauallos, y a aposentose en lo baxo de la ciudad, y octimo al señor y a vn su hijo. Los quales se refocaron en veinte y cinco mil castellanos de oro: que la tierra es rica de minas y ferias, y en algunas perlas: Poblo Alvarado en Tututepec. Llamóla Segura. Halló alla los vecinos de la otra Segura de la frontera que ya no tenían enemigos, y encomendoles las provincias de Coahuacoico, Tachiquilanco y otras con cedulas de Cortes. Uno Alvarado a negociar cosas del nuevo pueblo con Cortes. E los vecinos en su ausencia dexaron el lugar por las pasiones que vieron, y metieron se en Buacacac. Por lo qual embió Cortes a Diego de Sotomayor su alcaide mayor por pesquisador: que condeno a vno a muerte. Mas Cortes se la mudó en destierro en grado de apelacion: Murio en esto el señor de Tututepec. Tras su muerte se rebelaron algunos pueblos de la comarca. Como alla Pedro de Alvarado, Pico, y aun que le mataron ciertos Españoles y otros amigos los re-dixo como antes estauan. Pero no se poble mas Segura.

Envia Cortes a que bagan navios en la mar del sur y ay alguna contradicció y de la guerra de Colima y como se dió ella y otras tierras. Capítulo. cxxviii.



Como tubo Cortes entrada y amistad en la costa de la mar del sur embió quatro Españoles carpinteros y marineros a labrar en Zacamilan: Zacamilan como oízen ya dos vergantines para descubrir aquella costa y el estrecho que pesaban entonces, y otras dos caracelas para buscar islas que hubiesesen especias y piedras. E y a los Balucos, y tras ellos embió hietrozancos: a revelar a tomar y otras muchas ricas y aparejos de naos que tenía en la vera cruz con muchos hombres y mugeres que fue en gasto y camino muy grande. Embió Cortes y de pocos alla a un buisnal de Alid ver los navios y costear adlla tierra en sído acabados. E buislo

Embía
quatro el
pañoles
Cortes a
la mar del
sur.

Ay rebu
ella en el
nuevo
pueblo
Segura.

nal de Oñd camño luego para Zacatullan donde Chinciclaton mas de cien Españoles y
 quarçta de cavallo y de cabanos: nestes. E npo en el camño como los pueblos de Coliman au
 dauan en armas. Y que eran rricos. Fue a ellos. Delco muchos dias. Al cabo quedo vencido
 y corrido por auer muerto aquellos de Coliman tres Españoles y grã numero de sus ami
 gos. Despacho Cortes luego a Gonzalo de Sandoval con república de cavallo y sesenta
 peones y muchos indios amigos de guerra y cargos que fuisse a vengar esto. Y a castigar los
 de Timpitincico que hayian guerra a sus vezinos por ser amigos de chinciclatos. Sãdonal fue
 a Timpitincico. Delco con los de alli algunas vezes. Y no los pudo conquistar por ser tierra
 aspera para los cavallos. Fue de alli a Zacatollan miro los nauos: tomo mas Españoles
 passo a Coliman que estava sesenta leguas y pacifico de camño algunos lugares. Salieron
 a el los de Coliman al mesmo passo que debarataran a Oñd pensando debaratar lo tam
 bien a el. Delcaron muy bien los vnos y los otros. Mas vencer en los muestros: auzi que cõ
 muchas heridas: pero con ningun muerto: sino indios. Quedaron heridos muchos cavallos.
 Hago siẽpre mencion de los cavallos muertos: go heridos: porq̃ supotran muy mucho en a
 dillas guerras. E a por ellos se alcançana vnosia las mas vezes. y porq̃ valia muchos dineros.
 Recibierõ rãto daño los Timpitincicos esta batalla: q̃ sin aguardar otra seberõ por rras
 llos del Emperador. E hizieron darfe a colimantle: E huatlan y otros pueblos. Poblaron en
 Colima veinte y cinco de cavallo y cinco y veinte peones. E los q̃les repartio Cortes aq̃lla tie
 rra. Trazã dẽdo Sãdonal y los suyos q̃ a diez solar e alli havia una isla de amazonas tierra
 ricazna: uica se a ballado. E reo nacio aq̃l error: si nõ dexã huatlã q̃ dẽre ser lugar de mugeres.

Implicin
en le des
ende.

**De Christoual de Tapia que fue por governador a Mex
 ico y lo que succedio en su empresa.** Capitulo. cxiij.



Despues que Mexico se gano: fue Christoual de Tapia: veedor de santo
 Domingo: por governador de la nueva España. Entro en la vera Cruz: pes
 sento las promisiones que leuana: pensando hallar raledores: por amor del ob
 ispo de Burgos que lo embiava. Y amigos de Diego Velazquez: que le fa
 uoreciesen. Respondieronle que las obedecian: mas quanto al cumplimiento
 que venian los vrnos y regidores de aquella villa: que andaban en la redifi
 cacion de Mexico y conquistas de la tierra. y barriendo q̃ mas comitiesse al servicio del Em
 perador: y rey su seño. El tuuo enojo y desconfiança de aquella respuesta. Escriuio a Cortes y
 partiõse deude a poco para Mexico. Cortes le respondio que bolgana de su verdad: por la
 buena conuersacion y amfndad q̃ hanian tenido en tiempos passados. Y que embiava a fray pe
 dro Aluarez de Tex: confesario de la cruzada: para informarle del estado en que la tierra
 y Españoles estam: como persona q̃ se haia ballado en el cerco de Mexico. Y le acompaña
 se. Y como al fray de lo q̃ haia de bazer. Y dlo oiden como Tapia fuellẽ bien promeydo
 por el camño. Mas porque no llegasse a Mexico: determino salir al camño: dexando el
 de Panucoçã tenia a punto. Los capitanes y procuradores de todas las villas q̃ alli estana
 ni le dexaron ir. Por lo qual embio poderes a Gonzalo de Sandoval: Pedro de Aluarado
 Diego de Soto: Diego de Ualderro y a fray Pedro Aluarez: que ya estanan en la ve
 ra Cruz: para negociar con Tapia. Y todos ellos juntos le bixerõ bolner a Temoçatlan. Y
 alli: por tanto sus promisiones otra vez: replicaron de las para el Emperador: y dẽdõ q̃ assi cõ
 plia a su real feruicotal bẽ de los cõquistadores y paj de la tierra. Y aun le dixerõ q̃ las pedisio
 nes eran favorables y falsas. Y el incapaz e indino de tã grande goernacion. Alendo que chris
 toual de Tapia tãta cõtradiçõ y otras amenazas se boluio por dõde fue cõ grãde afrenta
 no se si cõ moneda. Y aun en santo Domingo le quisierõ quitar el oficio de audiença y goernaciõ
 porq̃ fuera a reboluer la nueva españa: hañdendo le mudado: q̃ no fuesse grandes penas. Tã
 bien fue luego Quã bono se dixerõ q̃ haia ydo cõ Paruarç por maestro de naoco: despachos
 del obispo de Burgos para Christoual de Tapia. Leuana de cartas de vntoz y otros en
 blanco: firmadas del mesmo obispo y llenas de ofrecimẽtos: pa los q̃ recibiesse por goberna
 dor a Tapia: y fndõ como el Emperador: era dẽruidõ de Cortes. Y una por el mesmo Cor
 tes: cõ muchas mercedes de tierra a Christoual de Tapia. Y sino q̃ le seria cõtrario. Mas
 chos le alterarõ cõ estas cartas: q̃ enã. Y si Tapia no fuera ydo vusera nouedades. Y algunos
 dixerõ q̃ no era mucho hañer comuñad en Mexico: por la hañia en Toledo. Mas Cor
 tes lo atajo sabia y emerdamẽte cõ amor. Los indios asy mesmo se trocarõ cõ esto. y se rebelarõ

No fue bl
en recediõ
de Tapia
en la vera
Cruz.

los Quincecas y los de Cozacocalco y Zanarco y otros que les costo caro.

Comprende Cortes la Empresa de Chila y lo que en ella y en La guerra de Panuco acontecio y como la subleto. Capitulo. cl.



Antes que se otorguiera muriese y luego que Mexico fue destruydose ha-
uía ofrecido el señor de Panuco al servicio del Emperador y amistad de chi-
stianos. Por lo qual queria yr Cortes a poblar en aquel ryo: quando liego
el bisoual de Tapia y aun porque le deslaxar bueno para nautos, y tener
oro y plata. Douta le tambien desseo de recoger los Españoles de Francis-
co de Saray: que alli mataran. Y anticipar se a poblar y conquistar aquel
ryo y colapachero que llegase el mesmo Saray. La era fama: como procurara la goberna-
cion de Panuco y que armara para yr alla. Así que hauiendo escrito mucho antes a Castilla
por la justificacion de Panuco y pidiendo le agora gente algunos de allipara contra sus enem-
gos: desculpando se de las muertes de ciertos soldados de Saray y de otros que yendo a la
Vera Cruz: vieron alli al traves: fue con tresientos Españoles de pie y cientocinquenta de ca-
uallo y quarenta mil Mexicanos. Peleo con los enemigos en Hyotuatlan. Y como era
campo raso y llano: donde se aproucho muy bien de los canallos: con chuyo presso la batalla y
la rrota: dabiendo gran matança en ellos. Murieron muchos Mexicanos: y quedaró heri-
dos cinquenta Españoles y algunos cauallos. Estubo allí Cortes quatro días por los heri-
dos. En los quales vinieron a dar le obediencia y donco: muchos lugares de aquella liga. Fue
a Chillacinco leguas de la mar: donde fue desbaratado Francisco de Saray. Enbio desde a
sus mensageros por toda la comarca allende el ryo: rogando les con la paz y predicacion. Ellos
o por ser muchos y estar fuertes en sus lagunas: o pensando matar y comer los 6 Cortesicos:
mo hauian hecho a los de Saray: no curaron de tales ruegos: ni requirir: ni conuenir: ni amistad.
Antes mataron algunos mensageros: amenzando a quales los embiaba. Cortes espero quin-
se días: por atraer los por bien. Despues dio les guerra. Pero como no les podia dañar por
tierra: que se estauan en sus lagunas: como la guerra: busco barcas y con ellas passo de noche:
por no ser sentido: a la otra parte del ryo: con cien peones y quarenta de cauallo. Fue luego ri-
sto con el rra. Cargaro sobre el tantos y tan rroto: que nunca los Españoles vieron en aquellas
partes: acometer en campo: tan denodadamente a Indios ningunos. Abataron dos cau-
llos y bixieron diez mil mal. Pero con todo esto fueron desbaratados y seguidos una legua.
E muertos en gran cantidad. Los nuestros burnieron aquella noche en un lugar sin gère. En
cuyos templos: hallaró colgados los vestidos y armas de los Españoles de Saray. Y las
caras con sus banas desolladas: curtidas y pegadas por las paredes. Algunas conosciaró
y lloraron. Que ciertamente ponía gran lastima. Y bien parecia ser los de Panuco: ta beanos
y crudes: como Mexicanos dezian. Que como tenían guerra osdnaria con ellos: hanfá pro-
uado semejantes crueldades. Fue Cortes de alli a un hermoso lugar: donde muchos estauan
con armas: como en celada: para tomarle a manos en las casas. Los de cauallo: que yuan de-
lante los descubrieron. Ellos: como fueron vestidos: salieron y pelearon con bien que mataró
en cauallo: bixieron otros veinte y muchos Españoles. Tuuieron gran teson y puro buentra
to la pelea. Fueron vencidos tres o quatro vezes, y tantas se rebixieron: con gentil concierto.
Baxian se sin lae: bincaban las rodillas en el suelo: ttranan sus varas: flechas y piedras: sin
hablar palabra. Cosa que pocos Indios acostumban. E ya que todos estauan cansado: se
charon se a un ryo que por alli passa, y poco a poco lo passaron. Delo qual no peso a Cortes.
Repararon a la orilla, y estuueron se alli con grande animo: hasta que cerro la noche. Los in-
dios se tomaron al lugar: chararon el cauallo muerto y burnieron con buena guarda. Otro
día siguiente fueron corriendo el campo: quatro pueblos des poblado: donde bailaron mu-
chas rimajas del vino que vian puestas en bodegas por gentil orden. Durmieron en vnas ma-
sacas por causa de los cauallos. Endurieron otros dos días y como no baxiaban gente: des-
uieron se a Chila: que estaua el rra. No venía hombre a ver los Españoles: de quantos estauan
allende el ryo: ni les baxian guerra. Cosa que Cortes pena de lo vno y delo otro y por tray los a
una de las dos cosas: hecho de la otra parte del ryo los mas cauallos y Españoles y amigos q
faltasen en gran pueblo: orilla de una laguna. E cometieron le o noche por agua y tierra. E bix-
ieron gran estrago. Espantaron se los Indios: de ver que denoche y en agua los acometian.
Y començaron luego a rendirse. Y en veinte y cinco días se oieron todos los 6 de aquella comar-

La gente
quellesa
Cortes a
Panuco.

Otro bra
no renca
entro es
los enes
mogas.

ca y vecinos del reo, fundó Cortes a Santissima del Puerto Nuevo a Chila, Puso en el reo en infantes y treinta de caballo. Repartiólos aquellas puercas. Plombos alcalde y regidores y los otros oficiales de concejo, y dexo por su teniente a Pedro de Ualiso, El dho a Panuco; y chila y otros grandes lugares por su rebelde y por la crueldad que traxeron con los de Saray, y dho la buelta para Mexico: q̄ se edificara. Esto les ficenta mil pesos esta yda; por q̄ no vino despojo. Uendian fe las berraduras a peso de oro por doblada plata. Dho al mance y nauio entoces que venia con bastimento y munición; para el exercito dōde la Uera Cruz q̄ no se salio sino tres Españoles en una falca cinco leguas de cierrados quales se mantieron un muchos dias con lobos marinos que salian a borrar en tierra y con vnos conu bidos. Rebelde a esta sazón Tutitpec del norte con otros muchos pueblos que estauan a rapa de Panuco. Luego señores q̄maron y destruyeron unas de veinte lugares; algunos de chilianos. Fue a ellos Cortes y conquistólos aguerriendo. Mataron le muchos indios rezagados, y rebentaron doze cauallos por aquellas tierras q̄ bñsiero gr̄a falta. Fueron aborrecidos el señer de Tutitpec y el capitán general de aquella guerra q̄ peñeron en batalla; por q̄ usico se dados por amigos y rebelado y perdonado otra vez; no guardaron su palabra y juramento. Uendieron fe por esclavos en almoneda; de cientos hombres de aquellos para reba; ser la perdida de los cauallos. Con este castigo y con dar les por señer otro hermano del mance; testamieron q̄odos y fuyeron.

Rebela
se Tutite
prec y ca-
pulgando

Como fue tercera vez francisco de Saray a Panuco con grande armada y lo mal que en todas le sucedió. Capitulo. cii.



Francisco de Saray fue a Panuco; el año de despocho, y los de Chila lo desbarataron, y fe confieron los Españoles que mataron y aun pusieron los ciecos en sus tiempos por memoria: vto; segun ya esta dicho. Como alla con mas gente al otro año siguientes; lo que algunos dizen y tambien le hecharo por fuerza de aquel ryo. Eí entoces por la reparacion y por baner la riqueza de Panuco; procuró el gouerno de all. Embio a castilla a Juan Lopez de Couralmaxon informacion del gasto y desembimiento que haña decho. El qual le vvo el adelantamiento y gouernacion de Panuco. El vno en virtud dello; el año de repete y tres; me tu naos y dos vergantinos. En que metto ciento y quaranta y quatro cauallos y ochosientos y cinquenta Españoles y algunos señeros de Yana; cada uno de foñedo la fida. Muchos y rochoscientas escopetas y trezientas ballestas, y como era rico; bastecio la armada muy bien de carne y pa y merceria. Biso un pueblo en azpe que llamo Saray, Plombos por alcalde a El dho de Bñdo; y Serado de Figueroa por regidor a Bñdo de Qualle; Diego Bñdo fuyer y en Uallagra. Puso algunas referencias; del procurador y todos los otros officios q̄ tiene una villa en Castilla. Como les jurameto y tambien a los capitanes del exercito q̄ no le dexara. Ni sería contra el, y cō tanto se partio de Yama;ca por san Yna. Fuca Laguna; puerto de Cuba muy bueno; dōde supo q̄ Cortes tenia poblado a panuco; cō quinada aq̄lla tierra. Cosa q̄ mucho le peso y temo, y por q̄ no le acontecisse como a Panuco; se pensó de tratar de concierto con Fernand Cortes. Escripto a Diego Uelazq̄y al licenciado El dho Zua;co sobre ello rogando al Zua;co; que fuesse a Mexico; a entender por el con Cortes. Zua;co ogo dehorro a Laguna; hablo con Saray y partieron fe cada vno a su negocio. Zua;co corrio fortuna y passo grandes trabajos; antes de llegar a la nueva España. Saray tubo tambien rezio temporal. Y llego al ryo de Palmas; dha de Santiago; Surgio alli con todos sus nauios; que no pudo al bazer. Embio el ryo arriba a Soncalo de Ocampo; si parlente con sus vergantinas mirar la disposicion; gente y lugares de aquella rbera. Ocampo subio quinze leguas; y lo como entrava muchos rrys en aquel y boluso al quarto dia diziendo que la tierra era rry y dehera. Fue creydo; aun que no supo lo que dho. Saco Saray con esto a riera; quatrocientos compañeros y los cauallos. Quando que los nauios fuyeron costa a costa con Juan de Bñsalina. y el canino rbera del mar a Panuco; en orden de guerra. Estando tres dias por despoablado, y por malas cienagas. Puso en ryo; q̄ llamo Bñdo; al ryo; por correr de grãdes sierras; canado y en ballas. Entro en un gran lugar; vazio de gēte mas lino de may; y de guaynos. Entro de una gran laguna, y luego hizo mensajeros; con vnos de Chila; que prendiera y sabian Castellano a un pueblo; para que lo recibiesse de paz. Allí hospedaron y bastecieron a Saray; de panadura y aces que toman en las lagunas. Los soldados se mance amotinaron;

El arma-
da y exer-
cicio dōgo
say.

Puerto de
Cuba.

ron porque no les dexa saquear. Passaron otro ryo crecido: donde se abogaron ocho cana-
 llos. **E**crieron se luego por rnos laguneros que no cupieran en salir. y si viera a por: allí gente
 de guerrano escapara hombre dellos. **E**postaron en fin a buena tierra: despues de aver buel-
 do mucha hambre y trabajado muchos mosquitos ochubiches y mozciegalos que le los comia rmas
 y llegaron a Panico: q̄ tanto descauan. **E**has no hallaron q̄ conierta causa de las guerras
 passadas: q̄ tanto allí Cortes. **E** como ellos pensaron: por aver alçado las vituallas los con-
 trarios: q̄ estauan de la otra parte del ryo. **E** por lo qual y como no parecian los nauios: q̄ traç-
 los bastimentos q̄ derramaron los soldados a buscar de comer y ropa. y Saray embio a go-
 çalo de **E** campo: saber: q̄ voluntad le tenian los de Cortes: que estauan en Santestenan del
 Puerto. **E**l qual boluio ofiendiendo que buena. y que podia ir a alla. **E**has enperio el se engañase
 lo engañaron y así engañó a Saray: que se acercó a los contrarios: mas ocho que deidra.
 y dezia a los indios: porque le favoreciesen como venia a castigar aquellos soldados de Cortes: q̄
 le habían hecho enojo y daño. **S**alieron los 8 Santestenan a escodida: q̄ sabia la tierra
 dieron en los de canallo de Saray: que estauan en Pachapalan: pueblo grande prendieron al
 capitán **E**liuarado con otros quaranta: por rrupados de la tierra y ropa agna. **E** de lo
 qual recibio Saray mucho baño y enojo. y como se perdieron quatro naos: una que las o-
 rras singieron a la boca de Panico: comenzó a temer la fortuna de Cortes. **E**mbio a dezir a
 Pedro de Vallicio: que venia a poblar: con poderes y licencia de **E** impera-
 dor: que le boluiese sus hombres y canallos. **V**allicio le respondió: que le mostrase las proposi-
 nes para lo creer. y requirio a los maestros de las naos: q̄ entrasen al puerto: no recibiesen el
 baño q̄ las otras vezes passadas: ni ddo tomara. y sino lo bastia: que los temia por cosas
Ehas el y ellos replicar: q̄ no lo q̄rian bazer por desirio el y q̄ haria lo q̄ les comendase.

Requiri-
 mientos
 entre Va-
 llejo y 92
 ray

E Andan en concierto con Saray algunos capitanes de Cortes: determina de rse a **E**l rco: por el motin de sus soldados donde murio de dolor de **E**stado, año. 1523. Capitulo. cii.



Edro de Vallicio aniso a Cortes de la rda y armada de Saray: en viendola. y
 luego de lo que con el haia passado. **P**ara que prosperase con tiempo de mas
 compañeros municiones y consellos. **E** Cortes como lo supovexo las armadas
 que haia para bigueras: **E**biapa y Quabucemallan. y adereçose para ir a pa-
 nico: aun que malo de vn brazo. **E** ra que partir queria: llego a **E**l rco: si
 cisco de las casas y Rodrigo de **P**axcon cartas del **E**mpedor: y cõ las pro-
 siciones de la guarnicion de la nueva España y todo lo q̄ buiesse conquistado. y nombra-
 mente a Panico. **P**or las quales no fue. **E**has embio Diego de **E** campo: su alcalde mas
 por con aquella proposicion. y a Pedro de **E**liuarado con mucha gente. **E**ndirieron en demas
 das y respuestas Saray y **E** quando. **U**no dezia: q̄ la tierra era suya: pues el rey se la daua. **O**-
 tro que no: pues el rey mandaua: que no entrase en el rramiento la poblada Cortes. y tal era
 la costumbre en **I**ndias. **D**e fuerte que la gente de Saray padeçia entre tanto. y descaua la ri-
 queza y abundancia de los contrarios. y a imperecta a manos de **I**ndios. y los nauios se co-
 mian de boima y estauan apellor de fortuna. **P**or lo qual por negociacion: **E** Martin de san
 Juan Gutierrez: y vn **C**alrromocho: maestros de naos: llamaron a Pedro de Vallicio se
 cretamente y le diron las suyas. **E**l como las tuvo requirio a **E**l rco: que si se ocnere
 el puerto: se gan rriçua de marinos: o se fuesse de allí. **E**l rco: respondiendole con rros de artille-
 ria. **E**has como tomo **V**icente Lopez escrivano: a requerir le las otra vez y rrio que las otras na-
 ues le entraran por el ryo: sirgido en el puerto con la capitana. **P**rendio lo Vallicio: mas lue-
 go lo solto. **U**ando se apodero de los nauios: que fue de armar y desbazer a Saray. **E**l
 qual pido sus nauios y gente: mostrando su proposicion real. y requiriendo con ella. y biziendo
 que se queria ir a poblar en el ryo de Palmas. y se querua de Gonçalo de **E** campo: que le o-
 ro mal del ryo de Palmas. y de los capitanes de del exercito y oficiales de cõccion: no le deca-
 rã poblar allí en desbarcaçdo: como lo q̄ria por no trauar mas passio con Cortes: q̄ estaua
 prospero y bien quisto. **D**iego de **E** campo: Pedro de Vallicio y Pedro de **E**liuarado le per-
 suadieron: q̄ escriviesse a Cortes en concierto: to se fuesse a poblar en el ryo de Palmas: pues e-
 ra tan buena tierra como la de Panico: q̄ ellos le bolueria los nauios y bõbes. **S**aray escrivio
 y acepto aquel partido. y así se pregon luego: que todos se embarcassen en los nauios
 que fueron: so pena de açotes al peon y a todos los otros de las armas y canallo. y que los

Entrega-
 se el rna
 da y naos
 de Saray
 a Vallicio.

que banian comprado armase: las boluñicas, Los soldados: como esto vieron: comenzaron a murmurar y a rebelarse. Unos se metieron la tierra a dentro: que los mataron. Indios: otros se escondieron y así se dismularon muchissimo aquel exercito. Los otros debieron por cadaque: que los nauios estauan podridos y abecondados: y diron: que no eran obligados a la seguimienta de hasta llegar a Panuco. Fís que tan: a modo de hambrecer: como banian hecho algunas de la compañía. Saray les rogaua no le desampararan: por mercedes grandes cosas: acusauan les el juramento. Ellos hazer se foidos. El no cherian y no auiancia. Y tal noche y no que se le fueron cinquenta. Saray desesperado con esto: embio a Pedro el año y a Juan dehes con carras a Cortes con su vida: su honra y remedio. Y en teniendo respuesta: fue a Mexico. Cortes mando que le ponesen por el camino. Y le hospedaron muy bien. El apitularon: despues de aver dado y tomado muchas quejas y de su culpa: que castille el hño mayor de Saray con doña Catalina Picarros: de Cortes: y bastarda. Que Saray poblase en las Palmas y Cortes le ponesen y ayudase. Y reconcillaron se en grande amistad. Fueron ambos a marines: noche de nauidad del año de mil y quinientos y veinte y tres. Almorzaron tras la misa: con mucho regosio. Saray sintio luego dolor de costado: con el ayze que le vio saliendo de la iglesia. Hizo testamento: y otro por alhacca a Cortes y marto quinze dias despues. Otros dicen quatro. No salto quien dice: que le banian ayuda a morir: porque postaua con alonso de Villanueva. Pero fue falso: ca minto de mal de costado. Y así lo juraron el doctor: Hóida y el licenciado Pedro Lopez: medicos que lo curaró. Así acabo el adelantado Fráncisco de Saray. Pobre de contento: en casa agena en tierra de su aduertarlo: pudiendo si se cōtentera: morir rico: alegre en su casa: par de sus hijos y ninger.

Va Garay a Mexico y capta a Cortes.

La pacificación de Panuco y el castigo que Sandoval

Hizo en aquella prouincia. Capítulo. lxxij.



Don Francisco de Saray se fue a Mexico: hizo Diego de Campino salir de Santestenan con publico pregones: capitanes y bombas: principales del exercito de Saray: porque no rebelasen la tierra y la gente. A muchos de ellos eran grandes amigos de Diego Velazquez: como dixi Juan de Silistua: Bócalo de Figueroa: Alonso de Mendoza: Lorenzo de Ulloa: Juan de Medina: Juan de Casas: Antonio de la Cruz: La Aborda y otros muchos. Puso qual y por ver se sin cabezabien que estaua allí un hijo de Saray: conienio la buesle a desuans darle sin rinda ninguna. Y uan se a los lugares: tomauan la ropa y minger: que podian. En fin andauan sin orden ni concierto. Enolados los indios: del este concertaron de matarlos. Y en buene tiempo mataron y consideron quatrocientos Españoles. En solo Tamiquit de golla ron los ciento. Delo qual tanto enojo tomo Saray: que apesuro su muerte. Y los indios táta ofadía: que combatiaron a Santestenan. Y la puñeron en punto de perderse. Mas como los de dentro numeró lugar de salir al campo: los desbarataró despues de baner peicado muchas vezes. En Tuxteco quemaron una noche quatroenta Españoles y quinze cauallos de Fernando Cortes. El qual como lo supo: embio luego alla a Gonzalo de Sandoval con quatro tiros: cinquenta de cauallos: infantes Españoles y dos señores Mexicanos con cada quinze mil indios: e indias. Rombio indias: porque siempre que Cortes o sus capitanes: uan ala guerra: allanauan en el exercito muchas mingeras para panaderas. Y para otros señores. Y muchos indios no querian ya sin sus mingeras amigas. Camino Sandoval a grã des tornadas. Peleo dos vezes con los de aquella prouincia de Panuco. Rompio los y entra en Santestena. Do ya no bavia s mas reparidos cauallos y cien Españoles. Y si en poco tardaran: los hallara vivos: táta por no tener q comer: como por ser muy cōbards. Hizo luego Sandoval tres compañías de los Españoles: q entrallen por tres partes la tierra adelá: rematado: robando y quemando quanto hallasen. En poco tiempo se hizo mucho daño. Por que se abasiró muchos lugares. Pendiéron setenta señores de vasallos: quatrocientos hombres ricos y peñales: sin otra mucha gente bara. Hizo se proceso contra todos ellos. Por el q y por sus propias confesiones: los condeno a muerte de fuego. Consiro lo con Cortes. Solio la gente menuda. Quemo los quatro señores capitanes. Y los setenta señores. Llamo a sus hijos y herederos q lo viesen para q escarmentasen. Y luego otolco los señores en nombre del Emperador: cō palabra q dieronde si se ser amigos de cristianos y Españoles. Hizo q por lo la guardamanto son de mudables y bullisefos. Pero en fin se hallano Panuco.

Combaten los indios a Sandoval.

Siempre Cortes destruía muchas indias en el exercito.

Los trabajos del licenciado Alonso Zuazo:

navegando para la nueva España.

Capítulo. cxxij.



Erriendo el licenciado Zuazo del cabo de Santanton en cuba para la nueva España de olo temporal que desistio al piloto de la carabela y se perdió en las Tierras. Donde algunos fueron comidos de tiburones y lobos marinos, y el licenciado y otros de su compañía se mánmueró de tortugas: peces como adargas y que llenana vna sep de horribes sobre la concha andando, y que ponen en tierra quinientos buenos pequeños. Pero conlan lo todo crudora faldre de bec. En otra isleta esthuo muchos días: que se mánmo de aues crudas y de la sangre por beuda. Donde con la sed y calor grandissimo: vna perceretamas sacó lumbre con palos: segna. Yndios sacaneque le apouiecho mucho. En otra ysleta sacó agua: con grandissimo trabajo. Y quemo leña: cubierta de pfe: sacó cofa nueva. Hizo vna barquilla de la madera de la carabela que beada en la qual embió auido de su desuentura a Cortes con Francisco Ballester: Joan de Heras: Gonçalo Gomez: que promericon castidad perpetua en la tometta y vn indio que agotaste la barquilla. Los quales fueron a dar cerca de Atlatlan: y luego a la Vera Cruz y despues a Medellin donde apareció Diego de Campino vn nauio y se los dio: para que por Zuazo. y lo mesmo mando Cortes en sabiendo lo, y que si allí viniere Zuazo: que pouver ben muy bien. y tras esto embió vn criado a esperalle en Medellin. Que quando llegó Zuazo: conle dio diez mil castellanos y vestidos y canaladuras: con que se fue a Mexico. y fue bien recebido y aposentado de Fernando Cortes: De manera que su desdicha paro en alegría.

La conquista de Atlatlan que hizo Pedro de Alvarado

do y algo del sitio y fertilidad de la tierra.

Capítulo. cxx.



Uian se dado por amigos tras la destrucion de Mexico los de Quabutima llan: Atlatlan. Chispa. Xochimilco y otros pueblos a la costa del sur: embían do y acceptado presentes y embaradoces. Mas como son mudables: no per seueraron en la amistad. Antes hizieron guerra a otros: porque persequian. Por lo qual y pensando hallar por allí ricas tierras y estrañas gentes: embió Cortes contra ellos a Pedro de Alvarado. Diole trescientos Españoles con cien escopetas ciento y setenta cauallos: quatro tiros y ciertos señores de Mexico con alguna gente de guerra y de serukio: por ser el camino largo. Partió pues Alvarado de Mexico: a cinco días del mes de Diciembre año de mill y quinientos veinte y tres. Fue por Teocantepec a Xochimilco: por allanar ciertos pueblos: que se banian rebelado. E assigo muchos rebeldes: dando los por esclavos: despues de aver los muy bien requerido y aconsejado. Pero leo muchos días con los de Zapatlán: que es vn muy grande y fuerte pueblo. Donde fuerõ heridos muchos Españoles y algunos cauallos, y muertos infinitos indios de carranidas partes. De Zapatlán fue a Quecaltenco en tres días. El primero: pasó dos rios con mucho trabajo. El segundo vn puerto muy agrio y alto: que duro cinco leguas. En vn reben: ton del qual biallo vna mugery vn perro sacrificados: que segun los interpretes y guias dice frontera de asio. Peleo en vna barranca: con hasta quatro mil en amigos. y mas adelante en llano con trenta mil. y a todos los desbarato. No paraua hombre con hombre: en viendo cabe si alio canal: animal que jamas banian visto. Tomaron luego a pelear con el junto a vnas fuentes. y tomo los a romper. Rebtieron se ala falda de vna tierra. y rebolueron sobre los Españoles: con gran grita: ansino ofadta. Ca muchos de ellos vio: que esperanan a vnop ama a dos cauallos. y otros: que por bñr al canalero: se ahan a la cola de los cauallos. Mas en fin hizieron tal estrago en ellos: los cauallos y escopetas: que buieron lindamente. Alvarado los siguió gran rato: mató muchos en el alcance. Murio vn señore de quatro que son en Atlatlan: que tenía por capitan general de todo aquel exercito. Murieron algunos Españoles. y quedaron heridos muchos. y muchos cauallos. Otro día entró en Quecaltenco: por biallo persona dentro. Resfrescóse allí y coorrio la tierra. El sexto vino vn gran exercito de Quecaltenco: con muy en conlectora pelear con Españoles. Alvarado falló a ellos con noueta de cauallo con doscientos de pie y vn bué escuadró de amigos. Bufo se en vn llano muy grande a tiro de arcabuz: el realti fuele menester fozcozo. Quideno cada capta su gēre: segun la disposició del

Tornigar
doto-
ma.Desbar-
taulos e-
n amigos.

lugar. Y luego arremetieron en ambas azes. E la nuestra vencio a la otra. Los de camillo se
guaron el alcance mas de dos leguas y los peones hizieron vna increíble matanza al passar
en arroyo. Los señores y capitanes y otras muchas personas señaladas: se recocieron a un
cerro peleando. Y alli fuerō presos y muertos. De q̄ los señores de Atlatlan Quezaltenango
vieron la destruycion conuocaron sus vezinos y amigos. Y dieron parias a sus enemigos
porq̄ los ayudassen. E assi tomarō a juntar otro muy gracioso cipo. Embiárou a decir a Pe-
dro de Alvarado q̄ queria ser sus amigos. Y dar de nuevo obediencia al Emperador. y q̄ se
fuese a Atlatlan. Todo era castela para tomar dentro los Españoles y quemar los vna nos
che. E a la ciudad q̄ fuere a demasia. Las calles angostas las casas espesas. Y no tiene sino
dos puertas. La vna con treynta escalcones de subida y la otra con vna calçada q̄ patentá con-
rada por muchas partes para q̄ los cauallos no pudiesen correr ni sentir. El uarado creyo y
fue alla. Mas como vto debecho la calçada y la gran fortaleza del lugar y no muy cercado
pcho la ruynidad. y fállose fuera. Pero no tan presto q̄ no recibiese mucho daño. Distingui-
do el engaño. Crato con los señores. y fue como vtz a un traydor dos aleuofos. Ca por fue
mas palabras y con badinas los alleguro y prendio. Pero no por esto cesana la guerra. En-
tes andaba mas rezia porq̄ tenía a los Españoles como cercados. Que no podía yr por pes-
nami leñaz sin escaramuzar. E mataban cada día Indios y aun Españoles. Los nuestros no
podian correr la tierra para quemar los panes y bueltas: por las muchas y bondas
barrancaes q̄ al rededor de su tierra banta. El ofi q̄ Alvarado pareció lo mas corta via para
ganar la tierra quemio los señores: q̄ tenía presos. y publico q̄ quemaria la ciudad. y para es-
to y para saber q̄ voluntad se tenían los de Quabutemallanes embio a pedir ayuda. y ellos
se la dieron con quatro mil hombres. En los quales y con los de mas q̄ se remozó tal pusi-
fa a los enemigos: q̄ los lanço de su propia tierra. Vinieron luego los principales de la ciudad
y conuen a pedir perdon y a darse. E charō la culpa de la guerra a los señores quemados. La
qual esto hanfan tambien confesado antes q̄ los quemassen. Alvarado los recibo con iura-
mento q̄ hizieron: de lealtad. Sotro dos hijos de los señores muertos: q̄ tenía presos. y otro
le a el estado y mudo de los padres. E assi se sujeto aquella tierra. y se poblo Atlatlan como
primero estava. Otros muchos prisioneros se berraron y se vendieron por esclauos. y de los
se oio el quinto al rey y lo cobto el tesoro de aquel vñe Baltasar de Albenoça. Es aquella
tierra rca de mucha gente de grandes pueblos: abundante de mantenimientos. E y tierras de
alumbre. E de vñ lico q̄ parece azeite. E de açufe tan crecete q̄ sin refinarmos otra mezcla:
hizieron nuestros arcabuzeros muy buena poluora. Esta guerra de Atlatlan se acabo a prin-
cipio de Abril el año mil y quinientos y veynti quatro. Quedo se en ella la dozeña de herraduras
en ciento y nonenta castellanos.

Prendi y
mató los
capitanes
y señores
en-
migos.

Quemo
Alvara-
do los
señores
presos.

La conquista de Quabutemallan y de otras muchas tierras y las guerras y trabajos q̄ Alvarado passo: E dello la ciudad de Santiago y determina quedar se allí. Capitulo. cxi.



E Atlatlan fue Alvarado a Quabutemallā. Donde fue recebido muy bien
y hospedado. Estaba siete leguas de allí vna ciudad muy grãde y orilla de vna
laguna: q̄ hasta guerra a Quabutemallan y Atlatlan y a otros pueblos. El
narado embio alla dos hombres de Quabutemallā a rogar les q̄ no hiziesen
mal a sus vezinos q̄ los tenía por amigos. y requiries con su amistad y paz.
Ellos: confiados en la fuerça del agua y multitud de canoas: q̄ tenían: matarō
los mensajeros sin temer ni verguença. El entonces fue alla con ciento e cinquenta españoles se-
fenta de cauallo y muchos Indios de Quabutemallā. y ni se quisieron recibir ni aun hablar.
E ansino quanto pudo con treynta cauallos la orilla de la laguna basta en peñol oblado den-
tro en agua. E lo luego en escuadron de hombres armados. El comenio lo: rompulo y sigido:
lo por vna estrecha calçada: donde no se podía yr a cauallo. Elpearon se todos y a bñetas de
los contrarios entraron en el peñol. Y luego luego la otra gente. y en breue tiempo lo ganarō
y mataron mucha gente. Los otros se becharō al agua. y a nado se passarō a vna isleta. Sa-
quearon las casas. y salieron se a vñ llano lleno de marzales: donde se asentaron real. y durmie-
ron aquella noche. Otro día entraron en la ciudad q̄ estava sin gente. E baranillaron se como
la habían de amparado siendo tan fuerte. y fue la causa perder el peñol q̄ era su fortaleza. y
ver q̄ o querer entraran los Españoles. E orrio Alvarado la tierra. Quedo ciertos bñidos

Matan le
los emba-
zadores a
Alva-
rado.

La conquista

Danse
los de
Quahote
mellan y
muchos
otros
pueblos.

della. y embio tres dellos a los señores a rogar les q̄ riniessen de paz. y se fían bien tratados. donde no q̄ los perseguiria. y les ralaria sus buertias y labranças. Respondierō q̄ uianan la tierra hauida sido hasta entōces sujeta de naddie por fuerça de armas: pero q̄ pues el lo hauida becho tan de valientes: ellos querian ser sus amigos. y así vinieron y se tocaron las manos. y quedarō pacíficos y seruidos de Españoles. El uiarado se tomo a Quahutemalla. y deude a tres dias vinieron a el todos los pueblos de aquella laguna con presentes. y a ofrecer le sus personas y hazendas: diziendo: q̄ por amor suyo y por quitar se de guerra y enojos con sus vecinos: queriā paz con todos. E temerō así mismo otros muchos pueblos dela costa del Sur: a dar se peaq̄ les fuesen de lle. y dixerō le: como los de la provincia de Yucantepec no dexarā passar a nadie por su tierra q̄ fuesse amigo de Españoles. El uiarado fue a ellos con toda su gente. Durarō tres noches en despojado. y luego entro en el termino de aquella ciudad. y como ninguno tiene contrataçō con el: no hauida camio abterro mayor q̄ senda de ganados. y aquel todo cerrado de espesas arboledas. Llego al lugar sin ser visto. Tomolos en las casas: por la gran agua q̄ caya: no andaria ninguno por las calles. E hato y prendio algunos. Los reynos no se pudierō intar ni marte como fueron saltados así. Huyeron los mar. Los otros q̄ esperaron y se hōyeron fuertes en ciertas casas: mataron muchos de nuestros Indios. E hateron algunos Españoles. Quando el pueblo auiso al señor q̄ baia otro tito a los pance y aun a ellos: no dauan obediencia. El Señor y todos vinieron luego. E dierō se le. En esto se detuvo alli ocho dias. y acudieron a el todos los pueblos dela redonda: ofreciēdo le su amistad y seruiçio. De Yucantepec fue El uiarado a Laxapari q̄ es de lengua diferente. y de alli a Tarico. y luego a Hecdecian. Hato en este camino muchos de nuestros Indios recagados. Tomaron mucho fardaje y todo el herraje y filado para las ballestas: q̄ no fue cosa perdida. Embio tras ellos a Jorge de El uiarado: sin hermano: con quaranta de cavallo. Mas no lo pudo cobrar: por mas q̄ corrio. Todos ellos de Hecdecian: traxen sendas campanillas en las manos peleado. Estuvo en aquel pueblo mas de ocho dias: q̄ no pudo a tract los moadores a su amistad. y fuele a Paquico q̄ le rogauan. Pero con traycion para matar le seguro. Topo en el camino muchas flechas bñeas por el suelo. y a la entrada del lugar: ciertos bombes q̄ bajian quartos vn perro. y lo vno y lo otro: era señal de guerra y enemistad. E lo luego gente armada. Peleo con ella: hasta sacar la del pueblo. Siguiola. Hato mucha. Fue a Hopicalanco. y de alli a Capucateco: onde bate la mar del sur. y antes de entrar dentro: ballo el campo lleno de bombes armados: q̄ sabiendo su venidade: atendia para pelear con gentil semblante. Passo por cerca dellos y aun q̄ lleuaua dos yçitos y cinquenta Españoles a pie y ciento de cavallo y seys mil Indios: no se atreuo a romper en ellos: porq̄ los vio fuertes y bien ordenados. Mas ellos en pasando: zarmentaron: hasta traxer de los estrinos y colas de los cauallos. Rebolieron los de cavallo. y luego todo el cuerpo del exercito y cañ no dexaron ninguno dellos: y no: tan porq̄ pelearon de uentante: sin tomar vn passo a tras: como por llevar pesadas armas. En cayendo no se podia levantar. y huý con ellas era por de más. Eran aquellas armas: vnos sacos con mangas hasta en plede de algodōn: torcidos: por y tres dedos gordo. Parecian bien con los sacos: como eran blancos y de colores. En muy buenos penachos q̄ lleuauan en las cabeças. Traxen grandes flechas y lanças de treynta palmos. E se via quedarō muchos Españoles heridos. y Pedro de El uiarado corrió: q̄ de vn flechazo q̄ le dierō en la pierna: le quedo mas coita q̄ la otra: quatro dedos. Peleo despues con otro exercito mayor y peor. Porq̄ trapar las guisimas: laças enredoladas. Mas tambien lo vncō y destruyo. Fue a Abamatlan y de alli a Tzibcheuan: donde vinierō a dar se le de Cuylachan. Pero con mentiras por descuydarle. Que su intencio era: matar los Españoles. Porq̄ como eran tan pocos: pensauan todo: poderlos facilmente sacrificar. El uiarado supo sin mal proposito y rogoles con la paz. Ellos se ausentaron de la ciudad: e intencio muy rebelde: e haziendo de guerra. En la qual se mararon onze cauallos: q̄ se pagaron con los captiuos q̄ se vendieron por ellos. Estuvo alli cerca de veinte dias: sin los poder arracar. y tomossē a Quahute mallan. El Indio Pedro de El uiarado deste viaje: quatro çietas leguas de trecho. y casi no vno de sepo ninguno. Pero pacifico y reduxo a su amistad: muchas provincias. Hadocho mucha hambre: passō grandes trabajos y yros tan calientes: q̄ no se dexa vadear. Parecio le tambien a Pedro de El uiarado: la disposicion de aquella tierra de Quahutemallan: y la manera de la gente: q̄ acedo quedar se alli y poblar: segun la orden: e instruçō q̄ de Cortes lleuaua. Así q̄ siendo vna ciudad y llamada Santiago de Quahutemallan. E legie dos alcaldes: quatro regidores y todos los otros officios necesarios: a la buena gobernaçō

Las
armas q̄
trayd tan
pesadas
enor del
sur.

Quatro-
cientas le-
guas an-
duo del
te viale
Alua-
rado.

de un pueblo, hizo una iglesia del mismo nombre agora esta la silla del Obispado de Anahuacatlan. Encomiendo muchos pueblos a los vezinos y conquistadores, y oyo guerra a Cortes de todo su vital y pensamiento, y el le embio otros doscientos Españoles y como los repartimientos, y a pido a pedir aquella gobernacion.

La silla
obispal
esta en el
territorio
de San
tiago.

La guerra de Chamollay como fue tomada por Diego de Godoy capitán de Cortes. Capítulo. clxxi.



Ocho de diciembre del año de veinte y tres embio Fernando Cortes a Diego de Godoy con treinta de caballo y cien Españoles a pocos ríos y mucha gente de amigos a la villa del Espíritu Santo: conra ciertas provincias de alli cerca q̄ estauan rebeladas. No le dio mas gente por estar aquella tierra entre Oyaya y huantemallan: bōde vna Pedro de Alvarado y entre Higuera: a do luego haia de partir Cristóbal de Olid. Diego de Godoy fue b̄go su camino muy bien, y con el teniente de aquella nueva villa b̄go algunas entradas y correrías. Llego a Chamollay es un buē pueblo: cabecera de provincia fuerte y pueblo en un cerro: dō de los camallos subir no podian, y tiene vna cerca de tres estados en alto la media de tierra y piedra y la media de tablonas. Cobariola dos días arrea una gran peligro y trabajo de sus compañeros. Tomola en fin: por q̄ los vezinos alzaron su ropa y buyeron viendo q̄ no podían resistir. El principio q̄ sacó combatiados: echó un pedazo de oro por encima clamar a los Españoles: burlando de su codicia y locura. y dixeron: q̄ entrasen por aquellos terra mucho. Para q̄ se arriarō muchas lancas a la cerca: por q̄ los de fuera pusieron q̄ no se yua. Pero ni aun con todo esto lo pudieron hazer: sin q̄ primero lo supiesen los nuestros. Los quales en traron matar a y pasdier con muchos de los de special mugeres y muchachos. No fue grāde el despojo: pero fue mucho el bastimento: q̄ alli se tomo. La principal arma eran lancas, y vnos pañetes rodados de algodón hilados: con q̄ se cubian todo el cuerpo, y q̄ para caminar arrojauan, y para pelear estendian. Chitapa. Huebueytlā y otras provincias y ciudades se r̄stirarō y ballaron en esta jornada de Godoy: pero no vio cosas notables.

Echan o
ro los
ceruados

El armada que Cortes embio a Higuera con Cristóbal de Olid y otras para buscar estrecho. Capítulo. clxxii.



Escucha Cortes poblar a Higuera y Honduras: q̄ tenían fama de mucho oro y buena tierra: aun q̄ eran lexos de Mexico. Mas como temia de q̄ la gente por mar era facil la jornada: quiso embiar allia antes q̄ Frāscisco de Baray llegasse a Panuco. Pero no pudo: por no perder aquel r̄po y tierra q̄ tenía poblada. Como se vio libre de tan poderoso cōpetidor: y tuvo cartas del Emperador: dadas en Valladolid a diez de junio del año de veinte y tres: en q̄ le mandaua buscar por ambas costas de mar el estrecho q̄ dezian: como de proposito. Dio siete mil castellanos de oro a Alonso de Contreras: para q̄ fuesse a conpiar en Cuba cauallos: mas y bastimentos. y hazer gente despacho luego a Cristóbal de Olid: con cinco naues y un vergantín bien artilladas y pertrechadas, y con quatrocientos Españoles y treinta cauallos. Quando le y: a la Bahana: a tomar los hombres: cauallos y r̄tiallas: q̄ Contreras tuuiesse, y q̄ poblasse en el cabo de Higuera, y embiasse a Diego Alvarado de Mendoza su primoneta costar desde allia al Darien: para descubrir el estrecho: q̄ todos dezian: como el emperador mandaua. Dio le sin esto instrucion: lo q̄ mas hazer deuia, y cō t̄tao se partio Cristóbal de Olid de Chalcicoacaza onze de enero año de veinte y quatro: segun vnos. y Cortes embio dos nauos: a buscar estrecho de Panuco a la Florida. y mandó q̄ r̄tiben fuesen los vergantines de Zacatullan hasta Panama: buscando muy bien el estrecho por aquella costa. Mas hauiā se quemado: quando el mandado llego, y así cesso aquella demanda.

Escriue
el Empe-
rador a
Cortes q̄
busque
estrecho

Rebellion y causas della y la conquista de Zapotecas por Rodrigo Rangel capitán de Cortes. Capítulo. clxxiii.

Los Zapotecas y Mexitecos q̄ son grandes provincias y guerreras: se apartarō: de la obediencia q̄ dixeran a Cortes como fue Mexico destruido. E arraxeron otros muchos

Va Rodrigo Rangel a esta cō quita y no hizo estrato.

pueblos contra los Españoles: de q se les siguieron muertes y daños. Cortes embio a Rodrigo Rangel, el q por no llevar cauallos y por las agnias por ser aquellas gētes valientes no las pudo llevar. Antes perdio en la jornada algunos Españoles. El les dio un año de animo: q antes tenían. Por el qual tomaron y robaron muchos pueblos: amigos y sujetos a Cortes: q se le quejaron mucho: pidiendo remedio y castigo. Cortes tomo a cambiar contra ellos al mismo Rangel con ciento y cinquēta Españoles: q cauallos no los sufri aquella tierra para pelear. E con muchos de Taracalla y Mexico. Fue por Rodrigo Rangel a cinco de Heberotoño de veñte y quatro. E lleuo quatro tirillos. Hizo les muchos requerimientos como no escuchaban ni mucha guerra: en q mato y captiuo gran numero de ellos. E los herro y vendio por esclavos. Hailo les mucha ropa y oro: q traxo a Mexico. Pero los tã castigados y llanos q nunca mas se rebelaron. Otras entradas y conquistas hizo Cortes por si y por capitanes: conpero estas q contado auemos: fueron las principales. E q sujetarõ todo el imperio Mexicano y otros muchos y grandas reynos: q se incluyen en lo q llaman nueva España: Guatimala, Panuco, Xaltico y Honduras: q son gobernaciones por si.

La reedificacion de Mexico y la grandeza y noblize del, Capitulo. cxi.

Trazo el lugar.



Mexico Cortes reedificar a Mexico como rãto por el sitio y magestad del pueblo quanto por el nõbre y fama. y por hazer lo q desbiyo. y assi trabauo q fuesse mayor y mesor y mas poblado. Nonbre alcaide de regidores: e al notario procurador: e cristiano e calizales y los de mas officios: q a menester en con cejo. Trazo el lugar: repartio los solares entre los conquistadores: e bauti do señalado suelo para yglesias: plazas: atarazanas y otros edificios publicos y comunes. Mandando q el barrio de Españoles: fuesse apartado del barrio de los Indios. y af si los atala el agua. Procuro traer muchos Indios para edificar a menos costa. Lo qual mas al principio dificultad: por andar muchos señores: e parientes de Quabutinoc y de otros poblacioneros amotinados y procurando de matar le con todos los capitanes: por librar a su rey. Busco maneras como prender y castigar los. Los de mas holgaron: e con el tiempo. Dijo señor de Texcoco don Carlos Isitlacahitl: con voluntad y pedimento de la ciudad: por muerte de don Hernando su hermano. y mando le traer en la obra los mas de sus vassallos: por ser carpinteros: canteros y obreros de casas. Dio y prometio solares y heredamientos: franquezas y otras mercedes a los naturales de Mexico y a todos quantos viniesen a poblar y morar allí. Que combido muchos a venir. Solo a Xibucaco e capitã general. Dijo le cargo de la gente y edificio. y el señor de vn barrio. Dijo tambien otro barrio a don Pedro Botecquina: por ganar las voluntades a los Mexicanos: q era hijo del rey Botecquina. Hizo señores a otros canallero: e de selas y calles: para q las poblassen. y assi les repartio el sitio. y ellos se repartieron los solares y tierras a su plazer. y conençarõ a edificar: con grã diligencia y alegria. Cargo tanta gente: a la fama q Mexico Tenuchtitlan se rebazã y q bas tian de ser francos los veñnos: q no qãban de ptes en vna legua a la redõda. Trabauã mui cho comian poco y enfermaron. Sobretudo les pestilencia y murieron infinitos. El trabajo fue grande. E a trayan a cuestas o rãstrandõ: la piedra: la tierra: la madera: e calizales: y todos los otros materiales. Pero era mucho de verlos cantares y musica: q tenían. El apellidãr su pueblo y señor. y el motejar se vino a otros. De la falta de comer fue causa el cerco y guerra pasada. Que no sembraron como solãzan q la muchedũde causã hãbre. y causo pestilencia y mortandad. Todavía y poco a poco creyeron a Mexico de cien mil casas: mes jores q las de ante. y los Españoles labraron muchas y buenas casas: a muestra costũbe. y Cortes vnaz en otra de Botecquina: q renta qtro mil bucados: e mas. y q es vn lugar. Pã sulo de Naruãez lo acuso por ella: diziendo q talo: para hazerlos montes. y q le puso siete mil vigas de cedro. E ca parece mucho: mas aũ q los mōtes son de cedro: e no es nada. Buerto ay en Texcoco: q tiene mil cedros por raplas y cerca. No es de caillar q vna viga de cedro tenga ciento y veñte ptes de largo: doze de gordo de cabo acabo y no redõda sino quadrada. La qual estã en Texcoco en casa de Tacama. Labrarõ se vnaz mui buenas atarazanas: para seguridad de los vergantuzas y fortaleza de los hombres: parte en tierra y parte en agua. y de tres naueas donde por memo: e estã en opã los treze vergantuzas. No abuterõ las calles de agua: como antes crã: sino edificarõ en suelo seco. y en esto no es Mexico el q solã. y mas

Ay gran abundãcia de Cedros.

la laguna va de creciendo; del año de veinte y quatro aca. Y algunas vezes ay hedos. Pero es lo de mas; santissima enienda es. Tépplada por las sierras q̄ tiene al rededor. y andasí cōtada por la fertilidad de la tierra y comodidad de la laguna. y así es aquello lo mas poblado q̄ se sabe. y **Americo** la mayor ciudad del mundo. y la mas emoblecida de las Indias; así en armas; como en policia. **Posq̄** ay dos mil vecinos Españoles; q̄ tienen otros tantos cavallos en cauallerias; con ricos lazes y armas. y **posq̄** ay mucho trato y oficiales de seda y paño. **T**edriso moides; moneda de castiõ; q̄ lleuo el virey don **Antonio** de **Añendoça**. **Por** lo qual tiene razon de peculiaris los vecinos de **Añendoça** q̄ ay gran diferencia de ser vezino con quisi tado;a ser vezino solamente. **Pues** como fue **Americo** echosau q̄ no acabado de paño **Cortes** a morar en el dñe de **ulhuacan**; o como bizen otros; **Copoacan** y los q̄ vezinos eran; los soldados tambien. **Corto** la fama de **Cortes** y grandesa de **Americo**. y en poco tiempo vuo tantos indios; como dicho auemos. y tantos Españoles; q̄ pudierõ conquistar quatro çyfe: tas y mas leguas de tierra y quantas prouincias nombramos; gonernando lo todo; deide **añ. fernando Cortes**.

Deserreo
cada dia
la laguna.

De como atedio Cortes a enriquecer la nueva España y ennoblezersuformica y armar la. Capitulo. clxj.



De parecia a **Cortes** q̄ la gloria y fama de auer cõquistado la nueva España con los otros reynos; fuesse cumplida; fino la polia y fortificana. **Para** lo qual lleuo a **Americo** a doña **Catalina** **Xarceçon** gran fausto y compofitad; se ha uia çtado en **Santiago** de **Cuba** todo el tiempo de las guerras. **Þ**iso embiar por mugeres a muchos vezinos de **Americo** y de las otras villas q̄ poblara. **Þ**iso bmeros para lleuar de España dõ yellas; dõias balgo y chullifanas ricas.

y así fuero muchos bõbres casados con sus dñas a costa del; como fue el comendador **Leonel** de **León**; e q̄ lleuo siete dñas; q̄ casarõ rica y honradamente. **Embio** por vacas; puercas; ovelas; cabras; asnas y yeguas; a las islas de **Cuba**. **Santo domingo** san **Yñ del Rio** q̄nq̄ y **Ynncapca** para caña. **E**ntonces y aun ante orredaron la saca de cauallos en aquellas telas especial en **Cuba** por vender los mas caros; sabiendo la riqueza; e muelo y ociso de **Cortes**. **Þ**ara carne; e de lana y colãbe, y para carga; guerra y labor. **Embio** por cañas de acucar; moedas para seda; sarmentos e otras plantas; a las mismas islas. y a España **Þ**iso auer dieros; artilleria; poluor; e berramientas y fraguas; para sacar hierro. y por çuestos; suplicas y simientes; q̄ salen vnas en las islas. **Þ**abro cinco pças de artilleria; q̄ las dos eran calchetas; e una mucha coltaps; auer poco çtaño y muy caro. **C**ompo los platos dello a peño de plata. y lo saca con gran trabajo en **Cachco** veinte y seys leguas de **Añendoça** donde haufa vna peccetas dello como de moneda. y aun sacandolo se hallo vna de bierro; q̄ le plaga mucho. **E**n estas cinco y con las q̄ comprara en el almoneda de **Yñ Þonce** de **León** y de **Þañilo** de **Þarnas**. **T**uio treynta y cinco tiros de bionce. y setetade hierro colado; con q̄ fortalegio a **Americo**. y despues se fiaron mas de **España** con arcabyses y cololeres. **Þ**iso çdo mesmo buscar oro y plata; por todo lo conquistado. y hallaron se muchas ricas minas; q̄ mcheron aquella rrica y esta. **Þ**una q̄ costo las vidas de muchos **Þ**ndios q̄ traxeron en las minas por fuerças y como esclanos. **Þ**allo el puerto; de cargadero; q̄ bastan las naos en la vera **Cruz** a dos leguas de san **Juan** de **Ulba** en vn çtado; q̄ tiene vn ryo para barcas. y es mas seguro. y muy a **Añ** de **el llin**. **Þ**onde agora se baze en gran muelle por seguro de los nauos. y puo casa de contratacion. y allano el camino de allã a **Americo** para la reyna q̄ lleua y trae las mercaderias.

Embio
por gana
dos.

Hizo
barcas
minas de
oro y pla
ta.

Como fue lleuado el obispo de Burgos en las cosas de Cortes y temio mucho del cargo de las Indias y las causas q̄ pa esta vno. Cap. clxij.



Ena el obispo de **Burgos** **Juan** **Rodriguez** de **Fonseca**; q̄ gouernaua las Indias; tanta enuiga y odiosa **fernando Cortes** o tanto amovr amañada **Þ**iego **Velazquez**; q̄ desauoseda y encubria sus hedos y seruidos. **Þ**or dõde fue **Cortes** desuadado quando merecia mas fama. y no pudierõ **Þ**ar tin **Cortes**; si padre; **Francisco** de **Þonteçom** el licenciado **Francisco** **Þ**uñes; si primo; otros sus procuradores; auer respuesia; ni de paño ninguno;

La conquista

El papa Adriano gouerna ua en España.

del obispo para lo q̄ cumplia a la conquista de la nueva España e contentamiento de los conquistadores. Lo qualgan del obispo todos los negocios de las Indias. España cree en España como Emperador. E no tenian remedio ni aun esperanza de bien negociar. E si q̄ acordaron de regularle aun q̄ mas rey e feo pareciese. Pablaron al papa Adriano q̄ gouernara un estos reynos antes q̄ a España pasase. y al emperador luego q̄ fue venido. El papa quiso entender aquel negocio muy de rays por ser el obispo tan principalísima persona a suplicación de monseñor de Hualdo q̄ era de la cámara del Emperador. y hasta venido a darle el para bien del pontificado. El qual favorecía a Cortes por la fama. y oydas las partes e vistas las relaciones mando al Obispo; estando en carago ca; q̄ no entendiese mas en negocios de el corte ni de Indias lo q̄ pareció. y el Emperador; mando lo mismo; signiendo la declaración del papa. Las causas q̄ dieron e prouaron fueron el odio q̄ nuno siempre a Cortes e a sus cosas; llamandole públicamente traydor. Que en cubela sus relaciones e toda sus servicios por q̄ no lo supiese el rey. Que mandara a Yua Lopez de Recalde contador de la casa de la contratación de Sevilla q̄ no desase pañar a la nueva España hombre que armara vestidos ni diere otras cosas. Que promeya los oficios e cargos a hombres que no los merecian; como fue Christoval de Tapia. Que se apasiono por Diego Velazquez por casarle con doña Petronilla de Fonseca su sobrina. Que consintia e aprouaua; las falsas relaciones de Diego Velazquez q̄ ordenaron Andres de Duero. Hamel de rosas e otros; contra las de Cortes. y esto fue lo q̄ le daño e afrento. Ca sono muy mal condenar las relaciones verdaderas e aprouar las falsas. Esta recusación fue causa para q̄ el obispo se fuese de la corte de Toledo e enojado. y Diego Velazquez fuele condenado e aun remouido de la gouernacion de Cuba; sino q̄ se unio luego. y Cortes se declarasse por gouernador de la nueva España con grande honra. E entendiendo en las cosas de las Indias Yua Rodriguez de Fonseca cerca de treinta años. y mudo las muchos absolutamente. Començo siendo deá de Sevilla e acabo obispo de Burgos; arceobispo de Rosano e conssario general de la cruzada. y fuera arceobispo de Toledo si tuiera animo.

La senténcia q̄ se dio contra Diego Velazquez y de Cortes mo fue Cortes hecho gouernador e delatado e coquillador por sus probezas. Capitulo. cxiij.



Después q̄ fue hauido por recusado el obispo de Burgos mudo el Emperador q̄ riquesa e determinassen las diferencias e pleito de Fernando Cortes e Diego Velazquez. Mercurino Sotomayor gran chanciller q̄ era Yraldo. Don sieur de Nalio e el doctor de la Rocha. Flamenco. Fernando de Vega señor de Batales e comédador mayor de Castilla el doctor Lorenzo Salmeron de la ramal e el licenciado Francisco de Barga secretario general de Castilla. Los quales se juntaron muchos bias en las casas de el dho de arguella donde posana el gr̄ chanciller. Oyeron a Martin Cortes. Francisco de Monteio Francisco Puiñez e otros procuradores de Cortes. y a Hamel de Rosas. Andres de Duero e otros procuradores de Diego Velazquez. Oyeron lo procesado. y despues sentenciaron en favor de Cortes; mas por derecho e rigor de justicia; por admiración de virtud e de sus hazañas e servicios. y apoyando su fidelidad. Pusieron silencio a Diego Velazquez en la gouernacion de la nueva España. Derando le su derecho a salvo si algo le deña Cortes. y aun pienso q̄ le quitaron el gouernado de Cuba por q̄ emiso con armada a Panfilo de Naruaez. Los dho cortes razon e justicia; q̄ nuno Cortes para libeario de aquel pleito e dar le la gouernacion de la nueva España e tierras q̄ hauidas coquillado; la historia las cuenta. Los cargos de la acusacion e culpazanas q̄ hauidas ido con dineros e poder de Diego Velazquez a descubrir; rescatar e conquistar. Que no le acuso de la ganancia e obediencia. Que fago yn ofo a Naruaez. Que no recibio a Christoval de Tapia. Que no obedecia las prouisiones reales. Que no pagaua el quinto real. Que tyrantaba los españoles e maltrataban los indios. Por la sentencia q̄ dieron ellos señores e por q̄ le acontecieron asimismo el Emperador a Fernando Cortes adelantador e partido e gouernador de la nueva España e quantas tierras ganasse loando e confirmando; todo lo q̄ hauidas hecho en seruicio de Dios e suyo. firmo las prouisiones en Valladolid a veinte e dos de octubre: año de mill e quinientos e veinte e dos. Señalo las el licenciado don Garcia de Padilla. y referendo las el secretario Francisco de los Cobos. Dholo tambien cedulas pa bcdar de la nueva España los tomados e cerrados. E stos por q̄ viciase menos pleitos e

Las que xas y acusaciones de Velazquez contra Cortes.

aquellos pocos no estragassen la conversion. E scriuio tambien el Emperador agradeciendo le los trabajos q̄ haia pallado en aquella conquista. y el seruido de Dios en quitar los ydo los. Prometio le grandes mercedes asinuandole a semejantes empresas. Dijo q̄ le embiaria obispos: clrigos y frayles para la conversion: como los pidia. y haria sacar todas las otras cosas: q̄ demandan para fortalecer: cultivar y ennoblezar la tierra. E mandarò luego con estos buenos despachos de su magestad frãscisco de las casas y Rodrigo de paz. Porfirio la sentencia y pousiciona Diego Velazquez con publico pregò en Santiago de Baratoab de Cuba el Rey adelante de veinte y tres años. De lo qual sintio tanto pesar Diego Velazqz q̄ vino a morir dello. E buirio triste y pobre: auiendo sido riquissimo. E mica despues de muert to pidieron nada a Cortes sus herederos.

Escritor
el Emper
ador a
Cortes
may sa
uante
mente.

De los conquistadores y repartimietos. Ca. clxiiij.



Partia siempre Cortes la tierra entre los q̄ la conquistau: segun la costumbre de las Indias. y por confianza q̄ tubo de ser repartido general en lo q̄ cõquiso nãlico por hazer bien a sus amigos: q̄ los tubo grande. y como tubo cediu la del Emperador de poder encomendar y repartir: la nueva España a los conquistadores y pobladores de las cibdades grandes y muchos repartimietos: mandando a los encomenderos tener un clrigio: o frayle: en cada pueblo o cabecera de pueblo: para enseñar la doctrina Christiana a los Indios encomendados: y enseñar de la conversion porque muchos de ellos pidian el baptismo. No dio a todos repartimietos: que fuera imposible y demasiado. Ni tal como ellos desleian y perreodian. Por lo qual algunos se corrieron y otros se quejaron. Ninguna cosa indigna y sinuente mas a los conquistadores que los repartimietos. y por ninguna otra cosa an capdo tanto en odio y enemistades los capitanes y gobernadores: quanto por esto. De fuerte q̄ siendo unas necesarias y bõrdo cargos el mas dañoso y enuidioso. Todos los reyes y republicas: q̄ se otearon muchas tierras las repartido entre sus capitanes y soldados: o a ciudadanos: o trabajos y pueblos para cõseruacion y perpetuadade su estado. y para gualardonar los trabajos y seruidos de los supos. y en España se a siempre vido y guardado despues q̄ ay reyes. y assi lo hizieron los reyes catholicos don Hernando y doña Isabel. y aun el Emperador hasta q̄ le aconsejaron al reues. Ca en Madrid el año de quarenta y cinco mando dar los repartimietos perpetuos: q̄ es mucho mas sobre aciendo y parecer de su consejo de Indias. y de muchos frayles dominicos y frãscicos y otros letrados: q̄ para ello juntaron: segun muchos afirman. Trabajò y gastauo mucho lo que van a conquistar y por esto los honras y enriquecen. y assi q̄ han nobles y afamados. y es buca privilegio ser cauallero de conquista. Si la historia lo fuesse todos los conquistadores se banian de nombrar. Mas pues no puede ser haga lo cada vno en su casa.

Muerte
de Die
go Velaz
quez.

De como trato Cortes la conversion de los Indios y

los frayles q̄ alla sacron y lo q̄ determinaron sobre el matrimonio de Indias en un synodo Capitulo. clxv.



Tempe q̄ Cortes entrara en algun pueblo derrocara los ydolos y vedara el sacrificio de hombres por quitar la ofensa de dios e injuria del proximo. y con las primeras cartas y dineros: q̄ embio al Emperador: despues q̄ gano a Mexico: pidio obispos: clrigos y frayles para predicar y convertir: los Indios a su magestad y confesio de Indios. Despues escrino a fray Francisco de los angeles del linaje de Quisnoen: general de los frãscicos: que le embiasse frayles para la conversion. y q̄ les haria dar los bienes de aquella tierra. y el le embio dose frayles con fray martin de valencia de don Juan: provincial de san Sabtebaron: muy sancto y q̄ hizo milagros: E scriuio lo mesmo a fray Garcia de losa: general de los dominicos. El qual no se los embio hasta el año de veinte y seys q̄ fue fray tomas ortiz con dose capañeros. Car danan a los obispos y yuan pocos clrigos: por lo qual y porq̄ le parecia mas expediter omo suplicar al Emperador: le embiasse muchos frayles q̄ hiziesse monesterios y atendiesse a la conversion y enseñasse los bienes. Empero su magestad no quiso: siendo mejor aconsejado: pe dolo al papa: ni lo hizieron: cõnenta hazerlo. Llego a Mexico en el año de veinte y quatro fray martin de Valencia con dose capañeros: por vicario del papa. Ibrzo los Cortes grandes

La conquista

regalos: seruiçios y acatamiento. No les hablaba vez sino con la gorra en la mano y la rodilla en el suelo. Y belian a los el bapto por dar exçpto a los Españoles que se bantian de boluer cristianos. E porq̄ de supo les era devoto y humilde. Barauillaron se mucho los Indios de q̄ se buntillase tanto el q̄ adonaua ellos. Y assi les nuntio siempre en gran reuerencia. Dico a los Españoles q̄ baran en muchos fraçles: especialmte los q̄ reuia Indios de chulimar. Lo qual bixierō con grandes lamofias para reuenir sus peccados. Bien q̄ algunos le bixierō como hazia porq̄ se deltrapele: quando se viesse en su Reyno. Palabras q̄ despues se le a cordarō muchas vezes. Llegados q̄ fuerō aquellos fraçles se antio la conuersiō: derribado los ydolos. y como bantia muchos clerigos y otros fraçles: en los pueblos en comedados: se guntō q̄ Cortes mandara hazia se gradissimo fruto en predicar: bantiar y casar: E no dificultad en saber con qual de las muchas mugeres: q̄ cada vno tenia se deual de eclarlos q̄ bantizados se casaua a puertas de yglesias: segun a de costumbre la madre santa yglesia. E a no lo sabia ellos dezirō los nuestros entender. y assi junto Cortes aquel mesimo año de veçnte y quatro vna synodo: q̄ fue la primera de Indias: a tratar de aq̄ y otros casos. E no en ello treynta bōdece los seys eran letrados: mas legos y entre ellos Cortes los cinco clerigos y los dezimcuatro fraçles. Presidio fraç Martin como vicario del papa. Declararō q̄ por entonces casassen con la que quiesse en paco no se sabian los ritos de sus matrimonios.

Ita vna
synodo
o cōgre-
gacion
Cortes.

Escrue al Emperador Cortes pidele preuilegios y fra- queza para los conquistados. Imbale vn tiro de plata superbo y muchas otras cosas ricas. Capitulo cxxij.



Escruió tras esto Cortes al Emperador: desandō los pies de su magestad por las mercedes y fauor: q̄ le bantia hecho desde Mexico a quinze de Oubre del año de veçnte y quatro. Suplicole por los conquistadores. Bixio fraçquezas y preuilegios para las villas q̄ el tenia pobladas. y para Clarcallā. Texcoco y los otros pueblos q̄ le bantian ayudado y seruido en las guerras. Embio le setenta mil castellanos de oro con Diego de Soto. y vna calebina de plata: q̄ valia veçnte y quatro mil pesos de oro. Pieça hermosa. y mas de veç q̄ de valor. Desina mucho: pero era de la plata de Mexhuacan. Cosa de reuente vna auca feñis: con vna letra al Emperador que dezia.

El que esta naçio sin par
yo en seruisio: sin segundo
vos sin yqual en el mundo.

No quiero contar las cosas de pluma: pelo y algodon: q̄ embio entōces: pues las desbaxa el tiro. Ni las perlas: ni los rigres: ni las otras cosas buenas de aquella tierra y estrañas aca en España. Mas cōtara q̄ el tiro le causo envidia y mal querencia: con algunos de corte: por amor del lettero. E tan q̄ el viago lo ponía en las nubes. y crecio q̄ fama se bizo tiro de Plata vno este de Cortes. y quça porq̄ costo de bazer mas de tres mil castellanos. Embio veçnte y cinco mil castellanos en oro y mil y quinientos y cinquenta marcos de plata: a Martin Cortes su padre: para llenar le su muger y pa q̄ le embiasse armazartilleria: hierro: naos con muchas velas: fogas: ancoas: vestidos: plantas: selegumbres y feruientes cosas: para mejorar la buena tierra q̄ conquistara. Pero tomo lo todo el reçcion: de mas q̄ vno en once: las Indias. E on estos dineros q̄ Cortes embio al Emperador: quedaua la tesoreria del rey vazia. y el sin bñca: por lo mucho q̄ bantia gastado en los exercicios y armadas: q̄ como la bñca: se rota: contado bantia hecho. Llegaron al mesimo tiepo a Mexico muchos criados y oficiales del rey. y de ciudad real: El dño de Estrada por tesoro. Bçalo de Salazar de Granada: por tesor. Rodrigo de Elbornoz de paradias: por contador. y Beralmudez: Lberino por veedor: que fueron los primeros de la nueva España. y aun muchos conquistadores: q̄ pretendian aq̄llos cargos: se agrantaron: queriendo se de Cortes. Entraron en cuenta con Juã de Alidere y con los otros q̄ Cortes y el cabildo tenia puestos: para cobrar y tener el quinto: de las y hazienda del rey. y no les pasan a ciertas parçidas: q̄ bantian dado a Cortes: q̄ serian setenta mil castellanos. Mas como el mostroz: a ellos gastado en seruiçio del Emperador: y pleñia: mas de otros cinquenta mil: q̄ tenia puesto de su parte: feneçio la cuenta. Toda via quedarō aq̄llos oficiales: con q̄ Cortes tenia grande tesoro: assi por lo q̄ en España operan sobre ello y porq̄ Juã de Ribera: ofrecido en su nombre al Emperador: por setenta mil ducados: como porq̄ no

Lo que
embio a
su padre
Cortes.

Los ofi-
ciales
reales q̄
llegaron
a tomar
cuenta.

faltaba quien les desfia al odio que cada vna le trayan los indios o por la careca que se les ponia males y otras cosas ricas. Y que tenia escondido el thesoro de Cortes en su casa. Y robado el del emperador y conquistadores con indios que de secreto lo sacaban de noche por el postigo de su casa. Y asi no considerandolo que havia enviado a castilla y gastado en las guerras: estos uieron a España especial Rodrigo de Albornoz q lleno cifras para banfilar secretamente de lo q le parecien muchas cosas contra esta corte de su auaricia y tirania. Que como no lo como rian y ventan mal informados y ballaban alli perfonces q no lo querian bien porq no les daua los repartimientos o tantos repartimientos como ellos pidian creyan quanto oyan.

Del estrecho que muchos buscaron en las indias y quienes fueron.

Capitulo. clx.



Estaban en Castilla buscar estrecho en las indias: para ir a los Molucos por quitar se de pleto con Portugal sobre la especiería: y así mando el Emperador que lo buscasen de las Guaymas a Yucatan a Pedrarias de Sinta a Cortes a Gil González de Ulúa y otros. Era opinión que lo hallarían de q Christoual Colon descubrió tierra firme. Y mas de quando Vasco nuñez de Balboa baxo la otra mar: yendo quan poco trecho de tierra: y del nombre de Dios a Panama. El q lo buscaron y acertaron a buscar: caçá a un mesmo tiempo. Mas q Pedrarias mas embio a Francisco Hernandez a conquistar y poblar q buscar estrecho. El qual Francisco Hernandez poblo a nicaragua y lleuo a Honduras. Hernado Cortes embio a christoual de olid segun ya contamos. Gil González fue nuy b proposito el año 8 renuee y tres: y poblo a la gil b buena vista strupo a Francisco hernández y comegó a coqstar aqlla tierra

De como se alço Christoual de olid contra fernando Cortes fue preso y julticado en Haco

Capitulo. clx.



Christoual de olid a Enbaxegun Cortes le mandara y como en la babas na los canallas y vrnallas que Contreras tenia compradas: que costaron bien caras. Costaua entonces la banega de mar y dos pesos de oro. La de si si soles quatro lade garuaciones nuene. Una arroba de azeite tres pesos: otra de rínagre quatro: otra de candelas de seño nuene y la de rabin otros nuene y un quintal de estopa quatro pesos otro de hierro seys. Dos pesos vna resca de alio. Una lança vn peso. Un puñal tres: vna espada ocho. Una ballesta veinte y el oñillo vno. Una escopeta ciento. Un par de çapatos otro peso de oro. Un cuero de vaca doze. Bana nana çestre de nayo: ochosientos pesos cada vna. y con esta çareñabizo Cortes esta y otras armadas. Y en aquella gasta trenta mill castellanos. Entre tanto que se cargauan y ponían en las naos deffos bastimentos y de agna y leña çristoual y concerto con Diego Velazquez para alçarle contra Cortes: con aquella gente armada y straque a cargo lleuaua. Entrarónse en el conçerto: Juan Ruanco: Andres de Quero: el bachiller Parada: el prouisor Alouero y otros: q despues de muertos Velazquez y Olid se descubieron. Como puro lo q contreras y Diego velazquez le otéro. y fué a descubrir quinze leguas antes del puerto de Cauallios haciendo corrido mal tiempo y peligro. Y por q llegó a trebe de Haco: llamaua al pueblo q traço Triunpho de la cruz. Poinbo por alcaldes y regidores y oficiales a los q Cortes señalara en el estrico. Como la posesion pñizo otros antes en nombre del Emperador por fernando Cortes: como poder lleuaua. Todo esto era: lo q despues pareció para asegurar los parientes y criados de Cortes. y para fortalecerle muy bé. y para reconocer aqlla tierra. Mas fue go nostro odio y enmiga a Cortes y a sus cosas. y amenazaua con la boçatal q algo le cõtra deua o murmuraua. Promesio officios obispados y andénçias a muchos. y así no basta bõbe q le fucile a la mano. Dexo de embiar a descubrir el estrecho. y puso fe a bechar de aqlla tierra y costó a Gil González de ansia q como poco antes dõte estava en ella. y tenia poblado a su Gil de buena vista. Nato muchos çpañoles por hazer lo. y entre ellos a Gil de ansia su sobino. y prendio al mesmo Gil González de Ulúa con otros muchos: por q darle solo en aqlla tierra q no tra poblar. Cortes: como supo lo q christoual de olid havia hecho embio a grã pñica a Francisco de las cascos con nuenos poderes. y mandamiento de prendelle en dos naos muy buenas y bien acompañada. Christoual de olid quando vio aqllas naos sospecho lo q traq. Alçerose en dos caramelas q tenia: cõ mucha gente para no dexar lestonar tierra. y

Lo que
gato en
esta se
nada
Cortes

La conquista

Prietas o
lid y las
casas

franceses Francisco de las Casas algo vía vadera de paz. Mas no fue creydo. Echo a la mar los batcles con muchos bombres armados para pelear y tomar tierra si hallasen entrada. y comenzó aingar su artilleria. y como en no escubar le se manifestava la malicia y rebelion q se dezia: dióse tal mañaque becho a fondo vna caravela del contrario. No se abogo la gente. Ni el oso arribar al puerto. Sino estuvimos con sus naos sobre las anclas esperando lo que acordava hazer Christoval de olid: que luego mouio partido. y era por esperar vna compañia de su gente: que havia pdo contra los de Gil González. Entre tanto: sobre vno vnezio tiempo y veynte: que oio con los nauios de Francisco de las Casas al traues en parte que muy presto fueron presos los que venian en ellos: sin derramamiento de sangre. Estuvieron tres dias sin comer. y con muchas aguas y frios: Murieron cerca de quarenta Españoles. Ibiyo los christoval de olid jurar sobre los cruçelios: como a los de Gil González: que le obedecieran en todo y por todo. Que nunca serian contra el Ni seguirian mas a Cortes. y con tanto los selto a todos excepto al Francisco de las Casas: q lleuo consigo a Haco: buen pueblo: q destruyeron Alifrey y Ereceda. De la manera suso dicha: chaprendo Christoval de olid a Francisco de las Casas. y antes: como dizen otros: despues a Gil González de ouila. Como quiera que fuese: esta cierto q los tuuo presos a entrambos a vn mesmo tiempo. y en su propia casa. y q estava muy bufanoton con tan buenos prisioneros: ansí por la reputacion y fama como pensando baner por cosa: q alla tierra llubamente. y que se concertaria con fernando Cortes. Mas ni no le niye al contrario: porque Francisco de las Casas le rago muchas vezes delante todos los Españoles: q le soltasse para ir a dar razon de si a Cortes: pues su persona y prisión de baya poco al caso. y como siempre le respodía q no lo haria: dizele q le tuielise a recado: por q de otra manera le mataria. Palabra muy regia y atendida para hombre preso. Christoval de olid: q presume de valiente y que le tenia sin armas y entre sus criados no bizo candal de aquellas amenazas. Concertaron se ambos prisioneros de matar le. y cernado todos tres a vna mesa: otros dizen q paseando se por la salazomaron sendos cuchillos de feruicio o de escrimacion. Ibebo le mano por la barba Francisco de las Casas y sin q se pudiesse rebullir: le dieron muchas heridas: ofiendiendo no es tiempo de sufrir mas este tyrano. Escapose los al fin y fuese al campo a esconder en vnas chozas de indios con pensamiento: q venidos los supos de cernaca entonces lo cernaca matarian al Francisco de las Casas y al Gil González. Pero ellos dixeron luego aqui los de Cortes. y donde apoco tuieron sin sangre ni mucha contradicion: las armas y personas: de todos los Españoles a su mandado. y presos algunos favorecedores de Christoval de olid. Diegonaron lo y supose donde estava. Pendiieron y bñieron le proceso. y por sentençia: q entrumbas a vos tueron: fue degollado publicamente en Haco: dentro de pocos dias q preso estubo. y así fenecio su vida: por tener en poco su contrario. y no tomar el consejo de su enemigo. Tras la muerte de Christoval de olid: gouerno la gente y tierra Francisco de las Casas y Gil González: sin apartar se ninguno con la suya. y el Francisco de las Casas: poblo la villa de Truxillo a diez ocho de Mayo año de veynte y cinco. Oydno muchas cosas cuáplidras a Cortes y boluiose a Mexico por tierra: lleuado consigo a Gil González de ouila. Le nra la audicencia de santo Domingo: autoridad del Emperador: para castigar al que se le desobeçiese y mouielse guerra entre Españoles en aquella tierra de las Higueras. y embto lo mas presto que pudo al bachiller Pedro Boreno su fiscal: con cartas y poder. Mas ya quando llego: era muerto Christoval de olid. y los matadores pds a Mexico. y no pudo ni supo bazer nada antes dizen que fue mejor mercader: que juez.

Vandelas
casas y
Gil a Me
xico.

¶ Sentido Cortes del leuantamiento de Christoval de olid de determina de q en persona aun que selo contradizen muchos. Capitulo. clx.



¶ Descansava Cortes: ni cesava de mostrar con palabras el enojo que veíro el pecho tenia de Christoval de olid: por auer se le alçado: siendo su beccura: y amigo. Ni se confiana dela diligencia de Francisco de las Casas: por q olid tenia muchos amigos. Así q determino ir alla. Percebe sus amigos eadereca su partida y publica su determinación. Los oficiales del rey le rogaro: q deçalle a q viaje: pues importava mas la seguridad de Mexico: q la de Higueras. y no bñese ocañio: q co su ausencia se rebelasen los indios y matasen los pocos españoles q quedava. La segu entredá no estava muy fuera: q olid: q se pda la muerte de sus padres: la pda de sus señores. y su cativerio. y q pidióse Mexico: se pda toda la tierra: y q mas le tenia y aca-

nan a el soles que a todos juntos. y que a cheltonal de oíd o el tiempo o Francisco de las ca-
 las: o el Emperador lo castigaria. El ende desto le dixerón que era en camino muy largotta:
 baioso y sin provecho. y que yera mouer guerra ceuil entre Españoles. E otes respondié a q̄
 decar sin castigo a quelca a dar a otros ruzes causa de bazer otro tanto. Lo qual el tenia mu-
 cho por bauer muchos capitanes por la nueva España derramados: que por ventura se le de
 facar arian tomando exemplo de Cheltonal de oíd. y harian exçellos en la tierra: por lo se re-
 belaste toda. y no bastasse despues el ni ellos ni nadie a coballa. Ellos entonces le requirierō
 de parte del Emperador que no fuisse. y el prometio que no pita fino a lo ocaocualco y otras
 provincias por allí rebeladas: y con tanto se ceso enio de los ruzes y requirimientos. y apre-
 sto su partida aun que con mucho seso. Por q̄ como del colgaman todos los negocios y el bica
 o mal de la tierra: uno bien q̄ pensar y q̄ poner. Odeno muchas cosas tocantes a su gouer-
 nacion. Quando q̄ la conuercion de los indios se continuasse con todo el calor posible y necessa-
 rio. E scruso a los coneses y encomederos: q̄ derribasen todos los ydolos. q̄ lo repartimē-
 tos a los oficiales del rey y a otros muchos por no decar a nadie descontento. Dero por fins
 rientes de gouernadores a Elonso de estrada tesoroero y al conador Rodrigo de albornoz q̄
 le parecieron hobres para ello. y al licenciado alonso quaco para en las cosas de justicia. y por
 q̄ gonçalo de salazar: Per almalude. E btrino mo se sintiesen de aquellos illecosos consigo. De-
 ro francisco de solis por capitán de la artilleria y alcaide de las atarçanas. y muy bien pueue
 y los vergantines. E muchas armas y municion por si algo aconteçiese. El coedo llevar
 con el todos los señores y principales de Mexico y Culhua: q̄ podian alzar la tierra. y cau-
 far algun bullicio en su ausencia. y entre ellos fuerō el rey Quaxitimo: E onanacobchi seño-
 q̄ fue de Texcoco Terepan q̄casi seño de Tacopan. E quel seño de Texcapuicalco. Xilina:
 coa: Tacaric: E Mexicaltenco: hombres muy poderosos para qualquier rebolucion estando
 presentes. E quando pues todo esto se partio. E otes de Mexico por orubre de mal y quis-
 nientos Reynel y quatro años pensando q̄ todo le haria bien. Pero todo se bfo mal fino la
 conuercion de Indios. que fue grandissima y bien hecha segun despues largamente dixerōs

Lo que
 respo-
 dio Co-
 ter.

Solis
 queda
 por capi-
 tán.

De como partido Cortes huuo grandes rebueltas y le- uantamientos en Mexico y muertes de Españoles e indios. Capitulo. clxi.



Elonso de Estrada y Rodrigo de Albornoz conçerçaron en luego en salido cor-
 tes de la ciudad a tener puntillos y rebueldos: sobre la peccedencia y mando. y
 vn día estando en ayuntamiento llegaron a bechar mano a las espaldas sobre
 poner un alguazil. y poco a poco venieron a no hazer: como deñan su officio.
 El cabildo lo escruió a Cortes: por dos o tres vezes. y como las cartas le to-
 manian por el camino no prospera de remedio: mas de escruióles: reprobçien
 doles su perro y castafino. y aperçibido los q̄ fino se enmedana y conformauā: q̄ les quitaria
 el cargo y los castigaria. Ellos ni aun por esto no perdian sus pasiones: antes creçian las rea-
 zillas y el odio. La Estrada q̄ presumia de hijo de rey despreciaua al Elborno y Albornoz: co-
 mo era presumia de tan honradomo se derana boillar. Perçerçando pues ellos en su bçcordia
 y bausando a Cortes la ciudad muy a pessa: para q̄ romasle a poner remedio en aq̄llo y a apa-
 çugar a los ruzes: así indios como españoles: q̄ con el alboroto de aquellos vos estauā de
 falsosegados: acordo: y por no decar su camino y empresa: de dar al fater: Goçalo de Salazar
 y al veedor Per almalude: Chtrino de C bedaçqual poderçilo: los otros tenian para q̄ no asfren-
 tando a ninguno gouernar en todos quatro. Dio les así mismo: otro poder secreto: para q̄
 ellos vos solos: juntamente con el licenciado Zuaço: fuesen gouernadores: reuocando y sus-
 pendiendo al Elonso de estrada y Rodrigo de albornoz: si les pareciese que conuenia. y los
 castigassē si tenían culpa. Deste poder secreto q̄ Cortes les dio a buena fine: ceso gran odio
 y rebueltas entre los oficiales del rey. y nacio vna guerra ciuilen q̄ murierō barto Españoles
 y estimo Mexico pa perderse. Salazar y Chtrino: tomaron los poderes y ciertas instru-
 ciones. E despiderō se de Cortes en la cilla del espiritu sancto: aun q̄ no en la gracia y boliderō
 se a Mexico. No curaron de gouernar juntamente con los otros: sino solos. bçzieron su pes-
 quita y informaçio çorra ellos y prendierō los. Embjarō preso al licenciado alonso Zuaço en
 china de vna açencia y çō grillos y cadena a la vera cruz: pa q̄ allí le metiesen en vna nao y le lle-
 uasen a dar cuenta ç cierta reidçcia. y mas esto bçzierō otras cosas peores: ç estrada y albornoz
 y como si no bñsiera rey así se autā çō todos los q̄ no adana a su sabor y pççado q̄ cortes no bol

La conquista

uiera fajas a **Herico** y por demasiada codicia que publicaban ellos: ser para servicio de Emperador pensaron a **Rodrigo de Bascapim** y mayor condono mayor de **Cortes** y aguantar mayor de **Herico**. Pero en le tomento cruelissimamente para que dixesse del rebelde. Y como no confesava: ca no sabia de ni lo burla: abocaron le. y tomaron le las casias de **Cortes** con la artilleria como aropa y todas las otras cosas que dentro estauan cosa q parecio muy mal a toda la ciudad. Por lo qualifiron despues condenado a muerte: euan que no executados de los oydores y licenciados **Juan de Salinero** **Hulroga**. **Alnos** y **Hedonado** estado por presidente **Sebastian Rendres** de **Fuenleabobispo** de **santo Domingo**. y por el confeso de **Andino** en **Espana**. y mucho despues los condeno la misma audiencia de **Herico** coniendo virey don **Antonio de Mendocaza** pagar la artilleria y todo lo que tomaron de casa de **Cortes**. Quedaron los buenos gouernadores con esto san disoluto: como assolitos. y estado las cosas asiste rebelaron los de **Penaracac** y **Zoatlan** y mataron cinquenta **Espanoles** y ocho o diez mil **Indios** esclauos: que cauan en las minas. Fue alla **Beralmindez** con dosientos **Espanoles** y ciento a cavallo. y por la guerra que les diose acogieron en cinco o seis peñoles. **Alcabo** se recogieron a **moctim** fuerte y grande: con toda su ropa y oro. **Albinos** los cerco y estubo sobre ellos quatro dias: que los del peñol tenian una grã sierpe de oro: muchas rodadas: collar de oro: muchas pedras y otras joyas. **En** as ellos una noche: sin q los sintiesen se fueron con todo su thesoro. **Gonzalo de Salazar** se hizo preguntar en **Herico** publicamente y con trompetas: por gouernador y capitan general de aquellas tierras de la nueva **Espana**. **Andino** la cosa tal auisaron a **Cortes**: para que viniese con el capitan **Francisco de Medina**. El qual mataron los de **Xicalanco** cruelissimamente. **Ca** le bñicaron muchas rastreas de seda por el cuerpo y lo quemaron poco a poco: bñiendo le andar al rededor de un bopo que cercimonla de hombre sacrificado. y mataron con otros **Espanoles** y **Indios**: que le gulanã y seridan. Fue tras medicina **Diego de Bidas** con gran pesã por **Cortes** y como supo la muerte que le dieron: bñose. y porque no le tuisiesen por cobardes: pensando que fuesse muerto tambien a manos de **Indios**: bñico: que **Cortes** era muerto: que cauio gran parte del mal. **Lo** lo qual y por malas nuevas que venian: de los muchos trabajos y peligros en que **Cortes** y los de su compania andauan: creya casi toda la ciudad. y assi muchas mugeres bñieron o bñidas a sus maridos. y al mesmo **Cortes** le bñieron tambien ciertos parientes: amigos y criados supo: de las honras como a muerto. **Juan de Bahilla**: muger de **Juan Valente** otro q **Cortes** era viuo. **Vino** a oydos de **Gonzalo de Salazar**. y mandolo acozar por las calles publicas y acostubradas de la ciudad. **Disolte** de tyrano mas **Cortes** quando vino: restituyo a esta muger en su honra: llevando la a las ancas por **Herico**. y llamãdo la doña **Jimena**. **Est** tãnan a la fazon **seys** o siete naos de mercaderes en **Herico**: que a fama de las riquezas de **Herico**: eran ydas a vender sus mercaderias. **Gonzalo de Salazar** y todo los otros oficiales del republiã embiar en ellas dineros al Emperador: que era el toque de su negocio y ejercer al consexo y a **Lobos** en derecho de su bendo. **Pero** no falto quien feso contradiccion: bñido: que no era bien aquellos sin voluntad y cartas del gouernador: **Fernando Cortes**. **Vllego** en esto bñido de las casias cõ **Al Bõgales** de **Uitla**. y como era cauallero: hombre alrro anifoso y curado de **Cortes** opusose muy reyo contra ellos y aun atropello los en ofa maltratando a **Al Bõgales** de **Al Bõmos**. y embio luego a quitar las ancas y velas: a las naos que estauan en me del mar: porque no tuisiesen en que embiar a **Espana** relaciones: como el bñia falsas nuevas y perjudicales: **Pero** el fatõ: **Salazar** que era mañoso: lo prendio juntamente con **Al Bõgales**. **Procedio** cõtra ellos por la muerte de **Al Bñonal** de **obidpo**: la inobediencia y desacato q le tũio: por lo de las naos y porque era gran contraste para sus pensamientos. **Condeno** los a muerte. y sino fuera por buenos rogadores los degollaron: que bauran peicado para el conperador. **Toda** via los embio presos a **Espana** con el proceso y sentencian: una nao de **buono** de **Quero**. **Embto** alli tambien doze mil castellanos en vairs y joyas de oro: con **Juan dela Penãserado** supo. **Pero** quiso la fortuna que se hundiese aquella caranca en isla del **sal** que es de los açores una. y assi se perdio las cartas: pto cello y escrituras y se saluaron los hombres y el oro.

Fue chi
no a los
leuanta-
dos.

Prende
salazar a
Gilya
las casias.

Llegan cartas y auiso de la vida de Cortes y prouisiones
para otros gouernadores y de la pñion del fatõ y vecido **Salazar**
y **chirno** y de cierta conspiracion **Capitulo. clxxij.**



Stando pues Gonzalo de Salazar trayendo desta manera en Mexico y Peralmindez e hirinos sobre el peñol que dice de Zozantlaniego a la ciudad de Barrin Dotantes; mocho de pesetas de Cortes; con muchas cartas y o por de los gobernadores; para que gouernassen Francisco de las Casas y Pedro de Almarado; y renouellos del cargo y castigassen al fater; y refector. En otro se en san Francisco en ser de nadie visto. Y como supo de los francos; que Francisco de las Casas era llegado preso a España. Y como secretamente a Rodrigo de Albornoz y Alonso de Estrada. Y de las cartas de Cortes. Ellos en leyendo le llamaron todos los de la parcialidad de Cortes Los cuales eligió luego al alonso de estrada por lugar teniente de Cortes en nombre del Emperador; por no estar allí tampoco Pedro de Almarado ni Francisco de las Casas a quien los poderes venían. Distingose luego por toda la ciudad que Cortes era vivo. y hubo grande alegría. Y todos salían de sus casas por ver y hablar al dotantes. Con el regocijo de tan buenas nuevas parecia Mexico otro del que hasta allí. Gonzalo de Salazar tenia mucho el fater del pueblo. Hablo a muchos segun la necesidad q tenia para que no le desamparassen. Este la artilleria a la puerta de las casas de Cortes donde residia; despues que aborco a Rodrigo de paz. E hizo se fuerte con hasta doscientos Españoles. Alonso de Estrada con todo su rando fue a combatir le la casa. Como aquellos doscientos Españoles vieron venir toda la ciudad sobre si que era mejor acollarse ala parte de Cortes; pues era vivo; q no tener con el fater; y por no morir comenzaron a borrarle y descolgarse por las ventanas a unos corredores de la casa. Y de los primeros que se descolgaron fue don Luis de Suman. Y no le quedar on sino dozeo quinze q deñan ser sin criados. El fater no por esto perdió el animo; antes de que vido que todos se le van a refugio a los que le quedaban. Y puso se a resistir. Y el mismo pego fuego con un tizon en tiro. Pero no hizo mal porque los contrarios se abieron al pasar de la pehora. El rando tras esto Estrada y su gente y entraron y pã dieron al fater en una canara donde se refugio. Echaron le una cadena; llaron lo por la plaza y otras calles; mo sin rreperio e inuria; para q todos lo viesen; para que en una red con muy buena guarda. y despues se passaro a la mesma casa Estrada y Albornoz. Estrada derecha mente le fue contra al fater; anduio doblado porque afirmo que se salio de san Francisco con el fater; prometiendo le que ni seria contra el; ni con el; ni con su poder. Y a la buelta topo al Estrada; que venia a combatir la casa. E hizo que le apacien de la multa y le ostenen cañales y armas para si y para sus criados; porque parecia se fuerca el fater; venia. Peralmindez e Albornoz deto la guerra que hazia de que supo que Cortes era vivo. y renouado su poder de gouernador; y camuio para Mexico quanto mas podio; para ayudar con su gerte a su amigo Gonzalo de Salazar. Mas antes que llegasse supo como ya estava preso y encañado. y fue se a Tlacallan. Y metiose en san Francisco; mo en el serio de frayces; pensando guarecer allí; y escapar de las manos de Alonso de Estrada y rando de Cortes. Empero luego que se supo en Mexico; oñdaron por el y le traxeron y metieron en otra jaula cabe su compañero; sin que le valiesse la ygleia. Con la prisión de estos dos; ceso todo el escandalo. Y gouernauan Estrada y Albornoz en nombre del rey y del pueblo muy en paz. Mas que acontecio que ciertos amigos y criados de Gonzalo de Salazar y Peralmindez; se hermianaron y concertaron de matar en otra señalado al Rodrigo de Albornoz y Alonso de Estrada. Y que las guardas soltas fien los presos. Mas como tenian las llaves los mismos gouernadores; no se podia efectuar su concierto; ni bazer otras. Pero que romper las jaulas; que eran de vigas muy gruesas; era imposible; sin ser sentidos y pechos. El si que dan parte del secreto; prometiendo le grandes cosas a un Suman; que de un cerradero de Sevilla; que hazia vergas de ballesta. El Suman q era buen hombre y allegado de Cortes; se informo muy bien; quien es y quanto eran los otros rados; para denunciar los y ser creydo. Dico metiose las oñdinas y ganças para quando las pidian. y rogales que cada día le rresen y auisassen de lo que passan; porque se queria hallar en librar los presos no los matasen. El si se lo creydo de necios y poco recatados. E muy y ve nã a si muchas muchas vezes. El Suman descubio el negocio a los gouernadores; oñdandolos por nãbe a los concertados. Los cuales luego pusieron espías y ballarõ ser verdad. Dieron indadamento. pa prenderlos del monopolio. Pero los cõfessaron ser verdad; q qnã soltar a sus amigos; ni a ellos. y así fueron sentenciados a ser ahorcados a un Escobar y a otros que era la cabeza. E vino a oñdar on las manos a otros los pecha otros acorã a muchos de rreiraron. Y en fin todos fueron bien castigados. Y con tanto no bimo de allí adelante; que quien rebeluete la ciudad; ni perturbasse la gouernacion de Alonso de Estrada. El si como digo pass

Llega
durantes
estado
de Cortes
con
cartas

Prenden
tambien
adriano

La conquista

La obediencia siempre que usaron los soldados a Cortes

esta guerra civil de Mexico entre Españoles; estando presente Fernando Cortes, y tenia con la oficiales del rey; que son mas de culpar, y nunca Cortes falto sacra qd soldado suyo fallé de su mandado y comisión. Ni vióse la menor alteracion de las passadas. Fue marauilla no alzar se los Indios entonces que tenían aparejo; ya ello y aun armas. Bien qd dixeran muestra de hazerlo. Mas esperauan qd Quabutinoc se lo embiasse a dezir; quando el huióse; como a Cortes como le tratava por el camino segun despues se oira.

La gente que Cortes lleuo a las higueras y el viage que hizo y los trabajos grandes que passo, Capítulo. clv.



Llego que Cortes despacho a Gonzalo Salazar y a Perahimé dez de sí de la villa del Espíritu Santo; con poderes para gouernar en Mexico; hizo saber a los señores de Tlaxco y Xicalanco; como estava allí. y quería yr cierto camino qd le embiasen algunos hombres pláticos de la costa y de la tierra. Luego aquellos señores le embiaron diez personas de las mas honrradas de su pueblo y mercaderes; con el crédito que de costumbre tiene. Los quales despues de hauey muy bien entendido el intento de Cortes le dieron en debuyo de algodon tejido en qd pintaron todo el camino que ay de Xicalanco hasta Tlaxco; y de Tlaxco donde estauan Españoles y aun hasta Nicaragua; que es a la mar del sur. y hasta donde residia Pedrarias gouernador de tierra firme. Cosa bien de mirar; porque tenía todos los rrys y sierras que se pasan, y todos los grandes lugares. E las venturas de bo hazen jornada quando van a las serias. y lo otro como por hauey quemado muchos pueblos los Españoles; que andan por aquella tierra; se baxan buido los naturales a los montes. E así no se baxan las serias como solian en aquellas ciudades. Cortes se lo agradeció. y les dio algunas cohillas por el trabajo y por las buenas de lo que buscava. y se marauillo de la noticia que tenían de tierras tan lecos. E pensando pues guía y lengua; hizo alarde. y otros tantos Españoles apiétnen en orden de guerra. Para seruiçio de los quales eran tres mil indios y mugeres. Lleuo vna piara de pueros animales para mucho cauiso y trabajo. E qd multiplicá en grã manera. E dio en tres caraculas qd tro piezas de artilleria qd saco de Mexico. E bucho maza; y tres flechas; y otros mñ de ceruicatos. E buchas armas y perrechos. y todo el vna; y perre; y maza; y ceruicatos; tenía fraldas de la vera cruz y de medella. Embio los nauios qd fueren costa a costa hasta el rry de Tlaxco. y el tomo el camino por tierra con pesamiento de no desuarle mucho de la mar. E mude leguas de la villa del espíritu santo; passo en gran rry en barcas. y entro en Tlaxco. y otras tantas leguas mas adelante passo otro rry qd llaman Equinalco. y los caualllos a na do. E oyo despues otro rry ancho; qd porq no se le abogassen los caualllos; hizo vna puente de una derana media legua de la mar; qd tubo novecientos y treynta y çtro pasos. Fue obra que marauillo los indios. y así qd los çso. Llego a copilco; cabeza de la prouincia. y en treynta y çtro le guas qd andauo; traxo cinquenta rrys y ochagüaderos de çenagas. y otras ças çitas pñeres qd hizo. Ca no pudiera passar de otra manera la gente. Es aqñla tierra muy poblada; aun qd muy baxa y da muchas çenagas y lagunas; por ça; çer muy alta la costa y ribera. y así tienen muchas canoas. Es rica de cacao. E bñdite de pan fruta y pesca. Siruio muy bien este camino. y qd amiga y depositada a los españoles; vecinos de la villa del espíritu santo. De anaca; xucac; es el postrer lugar de Copilco; para yr a Enatlancan; traxo vnas muy cerradas montañas. y en rry dicho Huecariapan; bien grande. El qual entra en el de Tlaxco; qd llaman Sicalanca. y por el se proueyo de comida de los caravelos; e çco veinte barquillas de Tlaxco; qd traxeron doçientos hombres de aqñla ciudad; E on las quales passo el rry. E bogose se en negro. y perdiose hasta quatro arrobas de herraje; qd bñdite harta falta. E çco qd aqui se çso Juan Xaramillo con Martin; e çco bozacho. Culparon a Cortes que lo consintiese; teniendo hijos en çta. Oyeron. y en çente dias qd allí çsuno. Cortes; ni vñteroni hallo qñe le mostráse camino. Sino hueró dos hombres y vnas mugeres; qd le dierón como el señor; y todos estauan por los montes y esteros. y qd ellos no sabía andar sino en barcas. Preguntado se si faldia a çstapañ; çstava en el çtuyo. Señalado ço el çdo vna sierra; hasta diez leguas de allí. Cortes hizo vna puente de treynta e çco pasos en qd çntaró muchas vigas de treynta y de quarçta pies. y paso vna grã çenaga; sin passar agua no se podía salir de aqñ pueblo. Entró en el çpo alto y çnuto. y otro çta çro en çstapañ; grã lugar y bñ çstado; mas çstava çnado y çstirpado. No hallo ç el mas de dos hombres; qd lo guió; a tanaztepec; qd por otro nõ bre llama tepecitla. E çes de

Hizo a laude Cortes:

Hizo otra puente notable.

llegar alla passo vn ryo d'icho por nombre **E**tilapan: como el lugar atras. El bogose alli otro es clano. Y perdióse mucho fardaje. Quando vos oíste en andar seys leguas. E casi siempre fuerd los cauallos por agua y ciscobasta las rodillas y aun basta la barriga por muchas partes. El trabajo y peligro que passaron los hombres fue excesiuo: y agua se abogaron tres **E**spañoles. **C**omastepec citaua sin gente y desolado. Toda via reposaron en ellos muertos seys dias. Hallaron fruta muy verde en lo labrado y muy en grano en silos. Que fue barto remedio y refrigerio segun yuan hombres y cauallos. y aun como pudierd llegar los puercos: fue maravilla. De alli fue a **E**xtapan en dos jornada por cienagas y tremedales espantosos donde se banchan los cauallos hasta la cñcha. Los de aqui pueblo: como vieron hombres a causa de bolveron. y tambien por que les bania dicho el señor de **E**xtapan: que los **E**spañoles mas tanamiquantos topauan, y aun pusieron fuego a muchas casas. Llenaron su ropilla y mugeres de la otra parte del ryo: que passa por el pueblo. y muchos dellos por passar por el pueblo, y mucho dellos por passar a piefisa se abogaron. **E**ndieron se algunos que dixeron como por el miedo: que les bania metido el señor: de cñatlan: banian hecho aquello. **E**ntes entonces llamo los que traya de **E**xtapan. **E**tilapan y **C**omastepec: para que le dixessen: el buen tratamiento que se les hacia. y dióles luego en presencia de aquel pñor: algunas cosas y licencia que se tomassen a sus casas. y cartas: para que mostrasse a los chñstianos q por sus pueblos vñessen por que con ellos estarian seguros. **E**n esto se alegraron y a seguir arrouidos de **E**xtapan. y llanaron al señor. **E**l qual vino con quarenta hombres. y dióse por vallallo del emperador. y dió largamente de comer a nuestro exercito: aquellos ocho dias que alli estubo. **E**ndi dió veynte mugeres que fueron pñetas en el ryo. y luego se las entregaron. **E**l caecto estandó a li que vn **E**spañol se como vna pñeta de otro **I**ndio de aquel pueblo que fue muerro a en chñlladas **S**upolo **E**ntes: y mandolo luego quitar en presencia del señor. **E**l qual quiso en te oñer la causa. y fue le dñcha. **E** aun le bizo **E**ntes vn largo razonamiento y fermó: por inter preteando les entender: como era venido en aqñllas partes en nombre del mas bueno y poderoso pñor pñncipe del mundo. **E**l quien toda la tierra reconocia como a monarca: y q así deñta bazer el. y q tambien venia a castigar los malos: q comian carne de hombres: como basta aqñ de **E**merico. y a enseñar la ley de **E**l bñto: q mandaua creer y adorar: en solo dios. y no tantos y dolos. y notificar a los hombres: el engaño q les basta el diablo: para llevarlos al inferno: oñ de los atonmentales: con terrible y perdurable fuego. **D**clarole así: tambien muchos mñterios de nuestra santa fe catbolica. **E**ntole con el parayso. y de oñle muy contento y maravillado de las cosas que le dñcho. **E** se señor dió a **C**ortes tres canoas: para frñblar a **C**anaco por el ryo abato con tres **E**spañoles y la instruccion de lo q bania de bazer los canacones. y de como tenian de yr a cñpararle a la baya de la acension. y para llevar con ellas y como tras carne y pan de los nauos a **E**lcalá por vn cñtero. **D**iole así: tambien otras tres canoas y bñbues q fue fò con visos **E**spañoles: el ryo arribata apaxignar y allanar la tierra y camino: q no fue poca amistad. **D**e aqui començaron a yr: ruyenes muchas a **E**merico. y que nunca mas boluiera contee. **P**or lo qual mostraron luego sus dañadas intenciones **B**onçalo de Salazar y **D**erñal mñdez como a tras queda largamente dñcho.

Hayen los de itapan a un que boluierd luego y se dñcho.

De los sacerdotes de **T**atabuitlapan y los trabajos q pa saron en vn bosque hallandose perdidos sino sacra por el agua de marear **C**apitulo. cxxv.



Extapan fue **C**ortes a **T**atabuitlapan donde no halló gente ninguna **S**al no veynte hombres que deñtan ser sacerdotes: en vn templo: de la otra parte del ryo: muy grande y bien adomado. Los cuales dixeron: auer se quedado alli para morir con sus dioses: que les deñtan: q los matan: aquellos barbudos. y era que **C**ortes que bñta siempre los ydolos y ponñ crñzes. **E** como vieron a lo indios de **E**merico: con vnos adereços de los ydolos. **D**ixeron llorando: q ya no qñlan vñter: pues sus dioses eran muertos. **C**ortes entonces y los dos frañces **F**rancisco: les hablaron: con las lenguas que lleuauamos: tanto como al señor de **E**xtapan. y q de cassen: a quella su loca y mala creencia. **E** los respondieron q querian morir en la ley que sus padres y aquellos. **U**no de aquellos veynte: q era el pñncipal: mostro de cñtaua **E**xtapan: q veñta figurado en el paño: dñyendo que no sabia andar por tierra. **S**impleza barto grande. **P**ero con ella vñtan contentos y descansados. **P**oco despues de salido el exercito de allí: passo vna cienaga de media legua. y luego vn cñtero bondo: donde fue muy necesario bazer puente. **E**

Hayen pñ
ette.

La conquista

mas adelante otra a cienaga de vna legua. Pero como era algo fiesta de barcos pasaron los canoales con muchos fatiga. Sin q les baya a las cinchas. y donde muchos cen ceta de la rodilla. Carrando en vna montañia tan espessa: que no veian el cielo sino lo que pisan. y los arboles tan altos: que no se podia subir en ellos: para atalapar la tierra. Induñieron dos dias por esta defatinados. Repararon en ella de vna ballaça tenia perun por: que paciesen los canoales. Dixerun y comieron aquella noche poco. E algunos pensauan: q antes de acertar a pobla do bairan de morir. Cortes tomo vna aguja y carta de marcar q lleuaua para semejantes necesidades: y acordando se del parte que le bairan señalado en Tacabuilapanmies y ballo: que corriendo al no de este: van a salir a Huatecapano muy cerca. E bieron pues el camino a baços signiendo aquel rumbo. E quiso dioses q fueron derechos a dar en el mismo lugar: de: pues de muy trabajados. Mas refrecharon se luego en el con frutas y otra mucha comida. y algunas ni menos los canoales con muy verde y con yerua dela riberana es muy hermosa. Estaba el lugar despo blado. y no podia Cortes saber rastro delas tres barcas y Españoles: q bairan embiado el ryo arriba. y andando por el pueblo: oyo vna sacra de ballista: bñcada en el suelo. Por la qual conoço: que eran passados adelante si ya no los bairan muerto los de as. Passaron el ryo algunos Españoles en vnas barquillas. Anduñero buscando gente por las buertas y labanças. y al cabo vieron vna gran laguna. donde todos los de aquel pueblo estauan metidos en barcas: y sietas. Muchos de los quales salieron luego a ellos: con mucha rra y alegria. y viniero al lugar hasta quarenta: que dixeron a Cortes como por el señor de Cuatlan ocrado el pueblo. y como eran passados ciertos barbuídos el ryo adelante: q bombes de Yzacapan: que les dixeron certinidad: del buen tratamiento que los estrangeros hazian a los naturales. y como se bairan ydo con ellos en hermano de su señor: en quatro canoaes de gente armada: para que no les hiziesen mal en el otro pueblo mas arriba. Cortes embio por los Españoles. y vinieron luego al otro bñcaro muchas canoas cargadas de muelmo cacao y vn poco de oro: que alegro a todos. Tambien vinieron de otros quatro o cinco lugares a traer a los españoles bastimento. y a verlos: por lo mucho q de ellos se desea. y en señal de amistad: dixeron vn poquito de oro. y todos quisieran que fuera mas. Cortes les hizo mucha cortezia. y rogo: que fuesen amigos de christianos. Todos ellos les prometieron. y tomaron se a sus casas. Quemaron muchos de sus ydolos: por lo que les fue predicado. y dixerun: oyo del oro que tenia.

De la puente que hizo Cortes en vn seno de mar y los trabajos notables que passo hasta llegar a El calan. Capitulo. clxij.



E Huatecapano como Cortes el camino: para la profincia de El calan: por vna senda que lleuan mercaderes: q otras personas poco andan de vn pueblo a otro: se segun ellos dezian. Passó el ryo con barca cabogise en canallo y perdiero se algunos fardajes. Anduño tres dias por vnas montañas muy asperras con gran fatiga del exercito. y luego dio sobre en estero: de quinientos passos arriba. El qual puso en gran estrecho los nuestros: por no tener barcas ni hallar fondo de manera q con lagrimas pedian a dios misericordia. Ca si no era bolando: parecia imposible passarlo. y tomar a tras como todos los mas querian: para petecer. Pero como bairu a lloido muchos: se bairan lloido las crecientes: todas las puentes que hizieron. Cortes fencio en vna barquilla: con dos españoles bombes de mar. Los quales sondaron todo el ancon y estero. y por do quera bairauan quatro baços de agua. Centaron con picas: atadas vna a otra: el suelo. y estauan otras dos baças de lama y cinco. De fuerro q eran seys baças de bondura. y quitauan la esperanza: de fabricar puente. Toda via quiso prouar de bazerla. Rogo a los señores Bericano: q conigo lleuaua: q hiziesen con las Indios: q costassen arboles labrasen y traçessen vigas grandes: para bazer allí vna puente: por do escapassen de aquí peligro. Ellos lo hizieron. y los Españoles van bñcando aquellas maderas por el cieno pucio: so bre ballas. y con tres canoas: que mas no tenían. Pero era les tanto trabajo y moñina: que ne ganau de la puente y aun del capitan. y murmurauan terriblemente del por los bauer mudo locamente: dode no los podria sacar: có toda su agudeza y saber. y bñ q la puente no se acaba rra. y ando se acabassen: sería ellos acabados: por tato q viese bñta átes q acabar las vigas q tenian: pues así como así se ando q bolner sin llegar a bñgueras. Mas por no enojarlos no les dio cōtra dezir. y rogo: q se olgass e esperass cinco dias: para que se. y si en ellos no tuuiese

Topan
un boñ
aspeñ
fino dō
de pensā
con ser
perdi
dos.

Topā vn
ancon o
estero q
los puñ
en gran
trabajo
y mudo

hecha la puente q̄ les prometia de boluer se. Ellos a esto respondierō q̄ esperarā a quel tiēpo
 aun q̄ coutiesen cancos. Cortes entōces hablo a los Indios q̄ mirasen en quāra necesidad
 estauan todos pues forçado banian de passarlo percer. Al finio los albrabos q̄ siendo que
 luego en passandō aquel estero estaua el canal tierra abundante en fruta y de antiguos y dōde es-
 tauan los nauios con muchos bastimentos y refresco. Prometio les grandis cosas para en
 boluendo a Mexico si bastian aquella puente. Todos ellos y los señores principales res-
 pondieron q̄ les plazya. Y luego se re partieron por quadrillas. Unos para cogger raras y ex-
 tras y frutas de mōtēcō comer. Otros para coitar arboles otros para labrarlos otros para
 traerlos y otros para biscallos en el estero. Cortes era el maestro mayor de la obra. El qual
 puso tanta diligēcia y ellos tanto trabajocō dentro de seys dias fue hecha la puente. Y alpe-
 rimo passārō por encima ella todo el exercito y cauallō. Cosa q̄ parecio no sin ayuda de dios
 obrada. Y los Españoles se marauillārō muy mucho. Y aun trabajārō sin partecō aun q̄ habiā
 mal obrā bien. La hechura era continua: mas la mañā q̄ los Indios truxerō fue estraña. En-
 trarō en ella mil rīgas de ocho braças en largo. Y cinco y seys palmos de gordo. Y otras mu-
 chas maderas menores y menudas para cubiēta. La aradura fue de beicos: q̄ clauaron no
 muy fino de clauos de ferrar y clauis de palo por algunos barrenos. No oiro la alegrā: q̄
 todos lleuān por auer passado a salvo aquel estero. La hego topārō vn dieraga muy es-
 pūto: q̄cauā q̄ no muy ancha. Dōde los cauallōs quitadas las sillās fue sinā hasta las orejas.
 Y quanto mas forcejauan mas se bōdian. De manera q̄ alli se perdo del todo la esperāza de
 escapar cauallo ninguno. Lo dūta les murtian debajo los pechos y barrigas: hazes de rama
 y de yeruas q̄ se solū desfer. Lo qual aun q̄ aprouechaua algo no bastaua. Estādo así abito
 le por medio vn callejon por do acanalo el agua. Y por allī salieron anado los cauallōs. Pero
 tan fatigados q̄ no se podian tener en ptes. Diēro gracias a nuestro Señor por tan grandes
 mercedes como les han: y hecho q̄ sin cauallōs quedauan perdidos. Estādo en cho legārō
 quatro Españoles: q̄ banian ydo delante con ochēta Indios de aquella provincia de Tlacā
 cargados de anacitina y pan. Con q̄ Dios sabe quāto se bolgarō todos. El dierō: q̄me
 quādo olierō q̄ Espozpalon señor de aquella provincia y toda la de mas gente quedaua esperādo
 el exercito de paz. Y con muy buena voluntad de ver le y apouentar lo en sus casās. Y diēron
 de aquellos Indios con a Cortes cosas de q̄ de parte del señor y diēron como tenia gran
 cōtenānto de su reuēda por aquella tierra. La muchos años bania que tenia noticia de por
 los mercaderes de Xicolanco y Tlaneco. Cortes les agradeço tan buena voluntad. Dō los
 ciertas cosas de España para el señor. Ibiō los y: a ver la puente y q̄tao los a embiar con
 los mismos Españoles. Fueron admirados de edificio de la puente: q̄ no las ay por
 alli como por ser tan grande. Y por q̄ penāuan q̄ ninguna cosa era hepposible a los Españoles.
 Otro bta legārō a Tlacapetlō dōde los vezynos tenia mucha confā adreçada por los bōdres.
 Y mucho granor: yerua y rosas para los cauallōs. Reposārō allī seys dias satisfacido al
 trabajo y haber passada. Vno a ver a Cortes vn anaco de buena dōspūsiō y muy bien acō
 pañado: q̄ oiro ser hijo de Espozpalon. Traxo le muchas gallinas y cierto oro. Ofrecio le su
 persona y tierra: fingēdo q̄ su padre era muerto. El lo consolo y mostrō tener mī sseza: aun que
 barruntaua no desir verdad: por q̄ quatro dias antes estaua vivo y le bta embiado vn pesēte
 de. Diōle vn collar de cuentas de blandes que traya al cuello. Y que fue muy estimado del mī
 cebo. Y rogo le que no se facie tan pecho.

La mōde
 de q̄ se
 entro y
 la hechu
 ra que se
 nra la
 puente.

Llegas
 ciertos
 españo-
 les de A
 calan cō
 refresco
 y nueuas
 de paz

El hijo
 del señor
 de Acañ
 viene a
 uer a
 Cortes.

De vn templo de vna diosa del señor de tenticacaca de Espozpalon señor de Yzacanacel recogimiento y fauores q̄ les hizo. Capitulo. clxxij.



El Zapetl fierō a Tenticacaca q̄ estaua seys leguas donde el señor les hizo
 muy buen tratamiento. Espouentaron se en dos templos q̄ los ay muchos y
 muy hermosos. Vno de los quales era el mayor y dedicado a vna diosa q̄ en
 sacrificauan donzelas rīgines y hermosas. Que fino eran viz q̄ se enoluan
 mucho con ellos. y nra causa las buscauan desde niñās. y las criauā rēga
 ladamente. Sobre esto lo bta Cortes: como mejor pudo lo q̄ cōuentia a chris-
 tiano. y lo q̄ el rey mādaua. y derribo los ydolos: de q̄ no mostrārō mucha pena los del tem-
 plo. El qual señor de Tenticacaca traxo grandes platicas y conuersacion con Españoles. y
 como mucha amistad y amor con Cortes. Diō le mas entera rāzon de los Españoles: q̄ pua
 buscādo. y del camio: q̄ bania de lleuar. Diō le en muy gran puntidad como Espozpalō era

La conquista

viuo. y que le querria ganar por vn rodeo: era q̄ no mal camino: porq̄ no viese sus pueblos y riquezas. Luego le q̄ mandasse secreto si le querria ver viuo: y con su hacienda y establo. Cortes se lo agradecio mucho, y no solamente le p̄duccio secreto pero buenas obras de amigo. Llamo luego al mancebo q̄ dize e estamitole. El qual: como no pudo negar la verdad: dize como su padre era viuo. y a ruego de Cortes le fue a llamar y le traxo luego al segundo dia. El porpaló se estubo con mucha verga: considerando q̄ de miedo de tan estranos hombres e animales lo habia hasta ver si era bueno: porq̄ no le destruyesen sus pueblos. Pero q̄ agora: p̄iera vera: como no bastan mala madre le rogaua se fuesse con el. Yzancanac: que populosa: donde residia. Cortes se partio otro dia. y dio vn cavallo a El porpalon en q̄ fuesse. De lo qual mostro gran plazera: ni al principio penso caer. Entraró con gran recibimiento en aquella ciudad. Cortes y El porpalon se posaró en vna casa: donde cupieron los Españoles con sus caballos. Ellos de Mexico reparcieron por casas. El qual señor dio largamente de comer a todos el tiempo q̄ allí estubieron. y a Cortes cierto oro y veynte mugeres. Dio le vna canoa y bombas q̄ le mandasen por el ryo abajo hasta lamara: do estaua los caracoles vn Español: q̄ poco antes llegara de Santillan de Yamco con letras. y quatro Indios: q̄ banian traydo cartas de Mexico del linde de la villa del Espiritosanto y de Mexico: bechas antes q̄ Gonzalo de Salazar y Belandier llegassen. E d los qualos espodia q̄ vna buenotana q̄ con muchos trabajos, y tanbien cierto a los Españoles q̄ estauan en los caracoles lo q̄ auian de hazer y adde tenia de yr a esperarlo. El costumbreanca lo q̄ dizen en aquella tierra de El calá hazer señor al mas candaloso mercader. y por esto lo era El porpaló: q̄ tenia grandissimo trato por tierra de algodón: cacao: esclanos: cada año q̄ poco y mezclado con cobre y con otras cosas. De caracoles cotorados con q̄ atauan sus personas y sus ydolos. De reina y otros sabuimentos para los tepalos. De tuda para alumbrar se. De colores y tintas: con q̄ se pintá para las guerras y fiestas, y se tienen para defensa del calor y frio. y de otras muchas mercaderias: q̄ ellos estauan a menester. y así tenia en muchos pueblos de ferias: como era Atotzapotz y barrío por sipoblado de sus vassallos y criados tratantes. Mostrofe El porpalon muy auiso de Españoles. Dize vna puente para q̄ passasen vna cienaga. Canoas para pañar vn estero. Embio muchas guías con ellos: por las del camino. E por todo esto no pidió sino vna carta de Cortes para si algunos Españoles viniesen por allí q̄ supiesen como era su amigo. El calá es muy poblada y rica. Yzancanac grande ciudad.

Viene
Apoxpa
lon y era
ban grã
amidad.
dy
Cortez:

Los mer
caderes
que en
titan era
tran.

Como tenia bordenada cierta conjuracion el rey Quabutinoc de Mexico y abocaron a el y a otros dos por ello en Yzancanac. Capitulo clix.



Lenana Cortes congo a Quabutinoc y otros muchos señores Mexicanos porq̄ no rebeluiesen la ciudad y tierra, y tres mil Indios de seruicio y carga. Quabutinoc: asuado de tener guarda y como tenia halientos de rey y reya los Españoles atecados de focolocados del cambo: omeridos en tierra que no sabian pensio matarlos: por vgar: se especial a Cortes. y boluerse a Mexico: con apellidado libertad. y algar se por rey: como solia ser. Dio parte a los otros señores y auiso a los de Mexico: para q̄ en vn mesmo dia matasen tambien ellos: a los Españoles q̄ allí ban: aqueos no era sino dosientos y no tenían mas de cinquenta caballos. y estauan refidos y en vandos. E si lo supiera hazer como pensaron pensana mal. Dize q̄ Cortes Lenana pocos y pocos eran los de Mexico. y aquellos mal amados. Hama tã pocos entonces: por haber p̄do con Eluardo a Quabutinoc: a las a ligueras y las casinas de Mexuaca. Los de Mexico se concertaró: para en vñdo de suñados: so años los Españoles. y para el segundo mandamiento de Quabutinoc. Hayan de noche gran ruido con sus atabales: buellos: caracoles y rosnas. E como era mas y mas bordinarlo: q̄ antes tomaron sospecha los Españoles. E preguntaron la causa. Recataron se dellos: no se si pot iudicioso: por certifficacion. y salian siempre armados. E ann en las procepciones q̄ ban por Cortes: Lenana los caballos a par de si enñados y enñados. Mexicaltenco: q̄ ves por se llamo Mexicaltenco: fue a Cortes la conjuracion y trato de Quabutinoc: mostrándole vn papel con las figuras y nombres: de los señores q̄ le vedian la muerte: Cortes lo o mucho a Mexicaltenco. Prometto le grandes mercedes y p̄endio diez de aqueles: q̄ estaua pintados en el papel: q̄ vno supiese de otro. Preguntoles quanto eran en aquella ligua: dizenlo al q̄

Hania
pocos el
pañoles
cibones:

estaminana como se lo haula dicho ya otros. Era tan cierto segun Cortes q̄ no podria negar lo. E assi confesalló todos q̄ Quabutinoc. Couanacochin y Terepācari: haula monexo de aquella platica. Que los de nra ann q̄ bolgan de dello q̄ no banan consentido de veras: ni se haula hallado en la confesula. y q̄ obedeciera su señor y desicir cada vno su libertad y señorio: no era mal becho ni pecado. y q̄ les parecia q̄ nunca podrian tener mejor: ni mejor lugar: q̄ alli para marar le por tener pocos compañeros y ningun amigo. y q̄ no temian mucho los Españoles q̄ estān en Mexico por ser muchos en la tierra y no rñados a las armas y muy metidos en vandos y guerra de q̄ Cortes tomo mala estaminana empro: pues los dioses no lo q̄rian q̄ los matase. Mas esta confesula les hizo proceso. y dentro de breue tiempo se abocārō por justicia Quabutinoc. Tlacate y Terepācari. Para castigo de los otros baxo el nido y espanto. E aciertamente pensārō todos ser muertos y quemados: pues habocārō los reyes. y creyan q̄ la agulay carta de marear: se lo haula dicho y no hōbe ninguno. y temā por muy cierto q̄ no se le podian esconder los pensamientos: pues haula acertado aquello y el camino de Huarepan. y assi vñieron muchos adeseñe q̄ miralle el efecto: q̄ así llaman ellos al agula y veria como le temā muy buena voluntad y ningunas intenciones malas. E y todos los Españoles de las bastanes creyeren ser assi verdad: por q̄ temiesen. Esto se esta justicia por carne: tollenda del año de mil y quinientos y repusieron en Yzacanac. Fue Quabutinoc valiente hombre: segun de la histozia se collige. y en todas sus aduerñidades tano ansino y coaçō real tā to al principio de la guerra para la paz quanto en la perseverancia del cerco. y ansī quando le pēdierō como quādo le abocārō. y como quādo: por q̄ diexse del temor de Moteuczuma: le dixerō tormento. Pero mas infama fucarō q̄ no eso. y Cortes dexa a guardar lo vñio como en paño: q̄ era el tryp̄bo y gloriase sus ritozas. Mas no quisō tener q̄ guardar en tierra y tiempo tan trabajoso. Es verdad q̄ se plectana mucho del. E a los Indios le honraū mucho por su amor y respeto. y le hazian aquella mesma reuerencia y ceremonias: q̄ a Moteuczuma. y creo q̄ por esto le lician siempre consigo por la ciudad a cavallo si caualgaa. y sino a pie como el vna. El porpalon quedo espantado de aquel castigo de tan grandissimo rey. y de temoro por lo q̄ Cortes le haula dicho a cerca de los muchos dioses: que no infansos y dolos en presencia de los Españoles: prometiendo les de no bōrar mas las estatuas de alli adelante. y de ser su amigo y vasallo de su rey.

A boca
ronal
rey de
Mexico
y a otros
dos
señores:

Aprepa
los que
ma
chay y
dolos.

Prosigue Cortes su viaje hallando lugares y gentes no

tables y como fue muy bien recebido de Lanec señor de
Tanco y quanto los ydolos. Capitulo clix.



E Yzacanac q̄ es cabeçera de Alcalan: haulan de p̄ nuestros Españoles a Māçarlā. Dnebio q̄ tambien se llama de otra manera en otro loguar. Mas no se como se tiene de escreuir. y ansī q̄ e procurado mucho infomarme muy bien de los propios vocablos y nombres de los lugares q̄ nuestro exercito pa sio este viaje de las diligueras no estor fatese de todo. Por tanto si algunos no se pronuncian como deuen nadie se marauille: pues aquel camino no se huella. Cortes por q̄ no le fatese prouision hizo mochila pa fers vñe: ansī q̄ no haula de estar en el camino sino tresos quādo mucho quatro escarnuado de la necesidad pasada. Embio delante quatro Españoles con dos guar q̄ le oio El porpalon. Paso la cima y esterocon la puete y canoa: q̄ adereço aquel señor. y a cinco leguas q̄ andimo boluerō los quatro Españoles: diciendo q̄ haula buen camino y mucho passo y laboaçō: q̄ fue buena nueva para los dos: q̄ ya hostigados de los malos caminos passados. Embio otros conrechoz mas fuertes tomar algunos de la tierra para saber como tomaban la pda de Españoles. Los quales traxeron pocos dos hōbres de Alcalan mercaderes: segun puān cargados de ropa para vender. y ellos dixerō como en Māçarlā no haula memoria de tales hōbres. y q̄ el lugar estāna lleno de gente. Cortes dexo boluer a los q̄ traya de Yzacanac. y lleuo por guía aquellos dos mercaderes. Durmō aq̄lla noche: como la passada: en vn monte. Otro día los Españoles: q̄ descubriantaron por quatro hombres de Māçarlā q̄ estānan por el campo. y temā arco y flecha. y como los vierō descubriarō sus arcos: direrō vn Indio nuestro y acogerē a vn monte. Corrieron tras ellos los Españoles. y no pudierō tomar sino al vno. E entregō le a los Indios y prosigueron el camino por ver si haula mas. El que los tres q̄ se metieron en el monte: como vierō q̄ dos los Españoles: colerō sobre nuestros Indios: q̄ eran otros rāros.

Signe
Cortes
su viaje.

La conquista

Y por fuerças quitaron el pueblo. Ellos corridos del afranca corrieron tras los otros y tomaron a pelear ibieron a vno de **Bacatlan** en vn braço de vna gran cueballada. Y pusiéronle. Los de mas buyeron: porq̃ llegaba cerca el exercito. E se berido digo: que no sabian nada en su lugar de aquella gente barbada, y q̃ estauan allí por veyas; como es su costumbre para q̃ sus enemigos q̃ tenían muchos por la comarca no llegasen sin ser sentidos a saltar al pueblo ni labranças, y q̃ no estauan lexos el lugar. E oyes aguijo: por llegar alla aquella noche no pudo. Demudo cerca de vna cimagua en vna cabañuela sin tener agua q̃ beber. En amanecido se adreço la cimagua con rama y mucha beoga, y passaron los canaños de desfierr con mucho trabajo, y otras leguas andadas llegaron a vn lugar: puesto sobre vn peñon: en mucha ordenança pensando ballar refiçcia. Mas no la vno: porq̃ los motadores bantã buido de miedo. Espallaron muchos gallipanos: miel: fríoles: mayz y otros ballestos en gran cantidad. Elquel lugar es fuerte por estar en gran risco. No tiene mas de vna puerta: pero llana la entrada. Esta rodeado por vna parte de vna laguna, y por otra de vn arroyo muy bondo: q̃ también entra en la laguna. Tiene vn fosso bien fondo y luego vn petril de maderã basta los pechos, y despues vna cerca de tablones y vigas: dos estados: e otras por la qual ay muchas troneras para fechar, y arrechos garitões: sobrepulan la cerca otro estado y medio con muchas piedras y saetas, y am las casas son fuertes y tienen sus traneras y facturas para tirar: q̃ respalden a las calles. Todo en su era rezio y bien bordenado para las armas q̃ rran en aquella tierra, y tanto mas se bolgaró los nuestros: quanto mas fuerte era el lugar: porq̃ le desampararó. Adoramente q̃ era frontera y tenía guarnición de soldados. E otes embio vno de aquellos de **Hcolã** a llamar al señor y ala gente. Vno el gouernador: q̃ el señor era nuso y tenía mucho miedo, y fue con el hasta **Zacac** q̃ esta seys leguas de allí. Pero ya quando llegaró eran ydos los reynos al monte: buido de temoz. Era **Zacac** mayor: pueblo mas no tan fuerte por estar en llano. Tiene tres barrios cercados cada vno por si, y otra cerca q̃ los cerca a todos juntos. No pudo Cortes acabar con los de allí q̃ yndicen estando dentro su exercito: aun q̃ le dieró vituallas y alguna ropa y va hombre: q̃ lo guiasen qualo q̃ baxa visto otros hombres barbados, y otros ciertos: amsi llaman por alla a los canaños. Como fuso Cortes tan buena guía: y licencia y pagara los de **Hcalauq̃** se fuesen a su tierra, y muchas encomiendas pa **Elporpalon**. De **Zacac** fue a bounir a **Xucabtitl** q̃ tambien era lugar fuerte y cercado: como los otros, y estava yerno de gente: pero lleno de mantenimiento. Allí se puso el exercito para cinco dias: q̃ baxa de camino y despoblada: hasta **Zacac** segun la nueva guía. Quatro no cheas bixeron en sierras. Passaron vn mal puerto: q̃ se llamo de **Elabastro** por ser todas las peñas y piedras de ello. El quinto dia llegaron a vna muy gran laguna. En vna peleta de la q̃ estava vn gran pueblo: q̃ segun la guía viro era cabecera de aquella prouincia de **Zayca**, y no se podia entrar en el sino por barca. Los corredores tomaró vn hombre de aquel lugar en vna canoa, y aun no le tomaró ellos sino vn perro de ayuda q̃ llaman. El qual dixo como en la ciudad no se sabia nada de semejantes hombres, y q̃ si querian entrar allã: q̃ fuesen a vnas labranças: q̃ estauan cerca de vn braço de la laguna, y podria tomar muchas canoas de los labradores. E otes como diez ballesteros y a pie siguio por do le llevaua aquel bõbe. Passó vn gran rato de agüero hasta la rodilla y mas arriba. Como tardó mucho en el mal camino y no podia ir: encubiertor: rderó le to a labradores y metteronse en sus canoas por la laguna adelante. El viento su real entre aquellos panes y foynico se lo mejor: q̃ pudo porq̃ le dixo la guía como los de aquella ciudad eran muy exercitados en la guerra: y hombres a quien toda la comarca temia, y si querias q̃ el ysa en aquella su canoapta a la peleta, y entrara en el lugar y hablaria con el ancesifior de **Zayca**: q̃ ya de otras vezes le conoçia. Y le dria su intención y rendia. E otes con el dexo ir y llevar aloucho de la barquilla. Fue pues y boluio a media noche: que como se dos leguas de trecho de la costa al pueblo y malos remos: no pudo antes. Traxo dos personas: que q̃ mostrauan honradas. Las quales dixeron: venir de parte de **Caneç** su señora: vñir al capitán de aquel exercito: y a saber lo q̃ quera. E otes les hablo alegremente. Doleo en **Elpañol**: q̃ quedalle en rebencos: porq̃ viniese **Caneç** al real. Ellos bolgaron infinito de mirar los canaños: el traje y barbas de nuestros Españoles y fucronse. Otro dia de mañana vno d'ellos con treynta personas en seys canoas. Traxo consigo el Español y ninguna de mostracõ de miedos de guerra. E otes lo recibio con mucho plazer, y por baxar le dha y mostrale como honran los christianos a su Dios: bto cantar la missa con solemnidad y cañer los nombres: sicabueces y christianas: q̃ llevaua. E **Caneç** oyo la musica y castos con mucha atención, y miro muy bien en las ceremonias y feraciõ del altar, y a lo q̃ mostraua: bolgo mucho y loo

Handis
en peño
que en
macanã
no havia
noticia
de la yda
de
Cortes.

Puerto
de Alabastro.

Tambã
Caneç
señor de
Zayca
encomen-
dã
Cortes.

grandemente aquella música que oía q nunca oyerá. Los clérigos y frailes en acabando el oficio divino se llegaron a él. Hubieron de acatamiento. y luego con el fanatismo le predicarón. Respódió q de grado decharía sus ydolos y q quisiera mucho saber y tener la manera: como debía honrar y servir a Dios q le declarara. Pidió una cruz para poner en su pueblo. Replicarón q la cruz luego se la darían como bastan en cada parte q llegaran. y q presto le embiarían regalos: como lo oen inassen en la ley de Cristótopus por entonces no podía ser. Cote estas este ser monje hizo otra buena plática sobre la grandeza del Emperador: rogando le q fuesen sus vasallos: como lo eran los de México Tenuchtitlá. El otro q debía así se donó por tal. y qnima algunos años q los de Tlaxcala como pasan por su tierra a las ferias: le bastan decho q llegaron a su pueblo ciertos estrangeros: como ellos. y q pleaban mucho: como los bastan decho en tres batallas. Los otros entonces le dijo: como era el capitán de aquellos decho q los de Tlaxcala deplá. y por q creyessen ser así: verdad q se informasse de los de allí. Cō tanto se acabaron las pláticas y se sentaron a comer. Canech hizo sacar de las canasos antepe: ceceotas: canichitina y cotzani q poca cantidad. y unos sartales de caracoles colotadillos q precian mucho. Cotes le dio una camisa: una gogera de terciopelo negro y otras cosas de fierro: como caderas y cuchillos. y preguntó le si sabía algo de ciertos Españoles si por qniba uñá deñar no muy aparte de allí en la costa de mar. El otro q tenía mucha noticia de los decho q bien ceten de donde andaban unos vasallos suyos y si querían le daría persona q lo llevasen a llasén entrar el camino: pero q era aspero y malo de pasar: por las grãdes morañas. y q si vya por mar: q no sería tan trabajoso. Cotes le agradeció las muchas y guta. y le dijo: q no eran buenas aquellas barquillas: para llevar cauallos ni lo en tanta gente. y por ello le era forçado y por tierra q le diese manera: como pasar aquella laguna. Canech dijo q tres leguas de allí la dechaba. y entre tãto q el exercito la andaba se fuere con el a la ciudad a ver su casa y veria quemar los ydolos. Cotes se fue con ellos contra la voluntad de los copañeros. y lleu no consigo repete ballesteros. Qnada fue demasiado. Qnada en aquel lugar con muy gran regocijo de los vecinos: hasta la tarde. Qnada arder muchos ydolos. Como guata: como decho q curasien en cauallos de canasos en el real coro de una estaca: que se metto por el pie: y alio se a donar con el campo: q ya bauta dechado la laguna.

Oye de
buena
gana Ca
necia
perdize
ció y da
se por
vasallos

La caça que hizierón: el milagroso passo de vn ryo: la baxada y soledad y trabajoso camino: que los nuestros pasaron en la provincia de Ynaha. Capítulo diez.



Lo día q partio de allí: camiso por buena tierra: haviendo de almorzar en ocho ganos: tantos bauta. Murieron dos cauallos: q como ynas siacos: no pudieron sufrir la caça. Comaron quatro caçadores: q en un puerto en lede de q se maravillaron los nuestros. La lea parecio gran cosa: matar a vn leon quatro hombres: ellos con solas fieras. Llegaron a vn estero de agua grande y hondo. El villa del qual estava el lugar: pensaban yr. No tenien q pasar. e aparearon a los del pueblo: q andan muy rebueltos: por coger su ropilla y meter se al monte. Qnieron dos hombres en una canoa: con hasta una docena de gallinianos: mas no quisieron faltar se a tierra: aun q hablanapocinas q se lo rogana. Y era por entre: ver allí el exercito: hasta q los supos acabar de alzar el bato y esconder se. Estãdo pues assequido vn Español las piernas a su cauallo: metiose por el agua y a nado fue tras los yndios. Ellos de miedo turbaron se y no supieron renar. Qnideron luego otros Españoles: buenos nadadores y tomaron la canoa. El quallos dos Yndios guaron el camino por rodeo de otra de una legua: con el qual se deshecho el estero, y así llegaron al lugar: bien cansados: como bastan caminado ocho leguas. No hallaron gente: mas hallarõ bien q comer. Llaman se aquel lugar Teetan y el señor Timoban. Estãdo allí nuestro campo: quatro días: esperando si venia el señor: o los vecinos. Como no vinieron: baxose se para seys días: según las guías de bastantatos: todan de caminaport despoblado. Partio se y luego a dormir seys leguas de allí a una venta grande q era de Timoban: donde de hasta formada los mercaderes. Allí reposaron en baxo: y fer fiesta de la madre de Dios. Descáron en el yrocatajaron una gran cantidad de sabogas y tomaron las todas q allende de ser preciosa fue hermosa pesqueria. Otro día anduierõ nueve leguas. En lo llano mataron siete venados. En el puerto q fue malo y duro dos leguas de subida y baxada: se dechaban los cauallos. y para ser ellos fue necesario citar allí vn día entero. La otra joy

p refen
Sabogas

ada q̄ bixerón fue a una caseríe de Canecq̄ se llamava **Huincapin**. Donde estuueron dos dias q̄ **Huincapin** fueron a donir a **Zarapitq̄** es otra caseríe de **Aitoban**. Ella baula son mucha fruta y muy verde y bonibes q̄ los encantaron. El vos legua q̄ al otro día tenían andadas de buen camino ocomencaron a subir una asperísima sierra q̄ duro ocho leguas, y tardaron en andar los ocho días, y murieron sesenta y ocho camallos de peñados y decaídos, y los q̄ escaparon no tomaron en si aquellos tres meses tan lastimosos quedar. No cebo de liouer noche; y día de todo aquel tiempo. Fue maravilla la sed q̄ passar on mulliendo tanto. Quebo se la perra en sobano de **Cotes** por tres o quatro partes de una capatá deo fue barro dificultoso facer lo de aquellas montañas. No se acabaro allí los ocho días luego bieron en su rpo muy grande, y con las lluvias pasadas; muy crecido y resio. Tanto q̄ deuita para los **Espanoles** por q̄ no baula barca; y a q̄ las uisera no aponechará. Hazer puente era imposible. Conar a traesera la muerte. **Cotes** embio vn **o** **Espanol** el rpo a rribara para si se estrechara; se podría vadear. Los quales boluieron muy alegres por auer baulado passo. No vos podria contar; quantas lagrimas echaron maestros **Espanoles** de playe; con tan buena nueva; abeagando se vnos a otros. Diero muchas gracias a **Dios** nuestro señor q̄ los socorra a tal angustia, y cantaron el **Te deum** **sanctum** y **Edania**, y como era si mana fantamosos se confesaron. Era aquel paso una loña peñalana; y larga quanto el rpo ancho; con mas de veinte gritas; por do cara la agna sin cubilla. Cosa q̄ parece fabuloso encantamiento como los de **Emadís** de **Baula**; pero es certísima. Otros lo cuentan por milagro; mas ello es obra de natura; q̄ otro aglla pasaderas pa el agua. Es la misma agua; con su continuo curso; como la peña de aquella manera. E ostaron pnes maderaz bien cerca baula muchos arboles, y traxeron mas de doscientas vigas y muchos beucos; q̄ como en otro lugar tengo dichos; eran de fogas, y nade entoces **aragameña**. El transeño a las canales con aquellas vigas. El tanan las con beucos y así bixeró puente. Tardaron en hazer la y en passar; dos días. Ya ya tanto ruido la agua; entre aquellos efos de la peña; q̄ enfofocaba los bonibes. Los camallos y pnes; q̄ pasaron a nado por bato de aquel lugar; q̄ con la poca fundidaz; de la agna mansa. Fueron adomir aquella noche a **Tencir** una legua de allí; q̄ son vnas buenas caserías y gran; donde se tomaró veinte pnestas; mas. Pero no se ballo comidaz bastante para todos. Fue barto del consuelo; por q̄ eran muy bábito; como no baulan en ocho días sino por tres y sin parica magrilles; yernas cosidas sin sal. Los quales bonibes de **Tencir** dixeró; q̄ a una jornada el rpo arriba estava en buen pueblo; de la provincia de **Abincañ**; tenía mucha gallina; cacaca; omay; y otros inatamientos; pero q̄ era menester tomar a passar el rpo, y ellos no sabian como por venir tan crecido y furioso. **Cotes** los dixo; q̄ bien se podía pasar; si se oiesse una gata, y embio treinta **Espanoles** y mil **Indios**. Los quales fueron y rriben a muchas veces, y pnestaron el campotau; q̄ con mucho trabajo. Estando allí en **Canstamblo** **Cotes** dieros **Espanoles** con vn natural por gustara de cubrir el camino; q̄ baulan de llenar para el camino; como se llama **Huincab** **quin**. Los quales se a tres leguas tomaron su cie bobos; y una muger; con una casilla; q̄ benta serenta. Y boluieron en ascendo; q̄ era muy buen camino en comparacion del pasado. Entre aquellos sierreros; a yno de **Italan** mercader; q̄ baula mudado mucho tiempo en **Pito**; dōde estauan los **Espanoles**. Y q̄ dixo; como baula en año; q̄ entraron en aquella ciudad muchos barbudos; agrie y a ganallo. Y q̄ la saquearon; maltratando los vecinos y mercaderes. Y q̄ entraron; sea lo su hermano de **El popal**; q̄ renta la factoría. y todos los tratantes. Muchos de los qual; a pñer; on licencia a **Huincab** **quin**; para poblar y contratar en su tierra. y así estava el contrato. Dixo q̄ palas serias se baula perdido y los mercaderes estruido; de pñes q̄ aquellos estragos vinieron. **Cotes** le rogó q̄ le gustasse alta, y q̄ se lo gratificara muy bien. Y como le prometio; se ficolto los pnestos; y pago las otras gatas q̄ traya, y embio los con vno **Espanol** luego quatro de aquellos sierreros; con dos de **Tencir**; q̄ fuesen a rogar a **Huincab** **quin**; q̄ no se acuerdas; por q̄ deuita hablalle, y no le hazer mal. Quando otro día amaneció era ydo el **Italan** y los otros tres. E así quedo sin gatas. Partiose en fin y fue a donir a en montecino leguas de allí. Dejarrese en camallos en vn mal passo del camino. Otro día anduio el caprio tres leguas. Passaron dos rros, y el vno con camos. En el qual se abogaron dos yeguas. Aquella noche tinieron; en una aldea de baula veinte casae; todas nadas; q̄ era de los mercaderes de **Italan**. En la baula se ydo ellos. De allí fueron a **Huincab** **quin**; en tanta deserra y sin ninguna cosa de comer; fue doblar la pena. E tinieron buscando por adla tierra bombes; q̄ tomar la gna; para ir a **Pito**, y en ocho días no baulan sino vnas mu

Topan con vn brazo ryo.

La hambre que padecian.

Van se le la gata.

gerellas q̄ h̄yterō poco al proposito. Antes banaron por q̄ vna de las d̄icō q̄ los llevaria a v̄n p̄nblōmos jornadas legos. Donde les daria nuevas de lo q̄ buscara. Fuero con ella ciertos Españoles. Mas no hallarō a nadie en el lugar. Y assi se boluieron muy tristes. Y Cortes estaua desolado. E a no podria armar por do tenia de p̄p̄o mas q̄ miraua en la agnacion al ras montañas b̄nha de s̄ate. Y tan sin rastro de hombres. El caso arrauello vn moçacho por aquellos montes. y fue tomado. El qual los guio a vnas est̄idas de tierra de Lumbat̄ era vna p̄fectuaz de las q̄ por memoria llevan en el obuxo. Llego en dos dias a ellas. y despues los guio vn vezicozo no pudo b̄n otras dos jornadas y b̄nha en v̄n pueblo donde se tomaron quatro hombres q̄ los de mas b̄nha buido de m̄ido. y estos d̄icorō como a dos soles de all̄ estaua Pito y los españoles. y por q̄ mejor los creyeren fue vno y traxo dos mugeres natura les de Pito. Y as quales nombraron los Españoles q̄n banian fernado q̄ fue barto de casto para quien lo orasegan v̄n. Por q̄ cuidar porerer de b̄n d̄icō en aquella tierra de Lu m̄ba. Como no comia sino palmitos verdes e cozidos con puerco froco sin sal. y aun de aq̄ llos no se bastaua. y tardaua vn diaos hombres a coxar vna palma y macha boca el palmito tozo p̄n pallo q̄ tenia encima. Vna de Qualoripino de Cortes todo con su cavallo por vna sierra abagoclas p̄streras jornadas. y se quedo en b̄nço.

Tienen
l̄gua q̄
esta ados
jornadas
de Nito.

Como despues de largos trabajos y peligros llego Cortes a Pito y lo q̄ hizo allí y como salio acoyrr la tierra y buscar m̄tenimientos. Capitulo. clx.



Ortes despues de luego q̄ supo: quan cerca estaua de Pito: quinze Españoles con vno de aquellos quatro hombres q̄ fueren a buscar si toparia algun Español o v̄nco del pueblo: q̄ mas particularmente le declarasen cosas y q̄ntos eran. Los quinze Españoles anduieron hasta llegar a vn r̄yo q̄ d̄e. Como ron vna canoa de Indios mercaderes. Esperaron alli dos dias. y al cabo salio vna barca con quatro Españoles q̄ pescauan. y tomaron los Indios en fer sentidos del pueblo. Los quales d̄icorō como estauan alli sesenta Españoles y veinte mugeres. y los mas enfermos. y q̄ eran de Gil Bócales. y tenia por capitā Diego Pite. y q̄ el d̄n̄ tal de d̄id era huerto. y fr̄ctico de las cas̄as p̄ Gil Bócales: q̄ le m̄tarō q̄ los a d̄er r̄icos por r̄m̄y gouernado de Pedro de Eluado. Dios sabe q̄nto Cortes de tales nuevas se b̄lgo. E escriuio a Diego Pite: como estaua allí y q̄ra ya a verle: q̄ tuuiese algunas barcas: pa pasar el r̄yo. y luego partiose. Tardo en llegar tres dias y en pasar el r̄yo con todo su exercito: q̄ como no tenian mas de vn esquite. y vnas dos canoas. E b̄n gran consolacion fue para todos: llegar alli Cortes. Por q̄ los q̄ yuauo podian mas andar. y los q̄ estaua no tenian salud q̄ comer. Era le pues forçado a Cortes: poner de com̄da para esta gente. Embio por muchas partes a la buscar. Pero de ninguna la traxeron: sino las cabeças rotas. Como a cambiar otra vez. y t̄poco traxer desino a vn principal mercader con q̄tro cistanos: q̄ toparon en la mar en vnas canoas. E si q̄ pues: eran tantos los comedores y tan poca la vianda q̄ b̄nha q̄ parecia de hambre. y verdaderamente parecia: sino por vnos pocos puercos q̄ aun durauan. y por las yemas y rayes: q̄ cogian los Indios. Mas quisio Dios q̄ a noche ob̄sidad aporrase alli a tal tiempo: vn nauio: q̄ traya treynta Españoles sin las mar̄neros. Treze cauallos: set̄ra y cinco puercos: doze botas de carne salada. y muchas cargas de mays. Dierō todos muchas gracias a Yesu christo. y Cortes cōp̄o aquel nauio con todo el b̄nimento: que los cauallos buenos traçan. E donde luego vna carabela: que aquellos Españoles tenian casi perdida. y labo vn vergantino de la madre de otros nauios quebrados. y assi tuuo presto aparejo para nauegar: si le com̄siese. Espanta la diligencia q̄ en todas las cosas Cortes pon̄a. y quan v̄no estaua siempre. Salian desde Pito a coxer la tierra: despues q̄ Cortes allí llego. Que antes ni osauan ni podian. y andando por vnas partes y otras: se b̄nha vn vna vereda entre vnas muy asperas sierras: q̄ era a dar a L̄quetabon̄ lugar y abastado. Pero como estaua de sob̄o leguas y casi todas de mal camino: era imposible proner se de allí. E f̄ta por Cortes la r̄n̄a disposicion y manera de poblar allí: por tener otro la posesion: a pares de las tres nauios: para ir se a la baya de Santandrea. Embia a Escalo de Sandoual con casi toda su gente y cauallos: q̄n sacron doce Placoz̄ estaua a veinte leguas: para apagar las Indios q̄n con las rebeltes pasadas: estauan algo alborotados. No quiso embarcarse: sin llevar muchas copia de b̄nimento: por si se d̄cena mucho en

No tenian
ni b̄n
l̄uan
mantenimientos.

La conquista

La nau-
gacion
qu' hizo
Cortes:

nanegar, Como quarenta Españoles y cinquenta Indios: metiõse con ellos en el vergan-
ta y en dos barcas y quatro canoas. Entro por el ryo topõ vn golfo o estero: hasta dose legua-
s de su curtosita poblacion ningunapoz ser las orillas anegadas. De aquel fue a otro golfo
q' boia mas de treynta leguas. Y q' por estar entre asperissimas sierraveria notable cosa. Sal-
to en tierra con obca de treynta Españoles y otros tantos Indios. Fue a vn pueblo: donde
ni hallo gente ni pan. Como se a las barcas con el mayz y arq' pudo coger y llevar. El tranco
el golfo. Uno comentapercido se vna canoa y abogose vn Indio. Otro dia entro por vn ria:
rillo: dero a illas barcas y el vergasim con algunos Españoles en guarda. y el con todos los
de mas miento se a la tierra. El media legua topo vn pueblo permo y capdo: q' muchos estauan
ansi: con la buca metidos en los Españoles. Endimo aquel dia cinco leguas por vnos mō-
tes casi siempre a garas. Salto a vnas hazas: dhallo tres mugeres en vna cañilla y vn hōbre: cu-
la deña ser aquella labrãca. El qual lo guio a otras dōde se tomarõ otras dos mugeres. Lle-
go a vn aldeã q' parq'ca cañillas ruger: aq' q' mueras. Ibañia en ellas gallinas sueltas. Eba-
dos palomas: perdizes y fapantes en sanlas. Ebañ seccomi saltã era lo q' buscauan: no lo ha-
uia. Ni hōbres tampoco: mas vniãro a la sag'dos veynos muy de suydados: de bailar tales
bucpedes en sus casas y fuerõ pfeos. Los quales lleuãro a Cortes: por otro camino peoz
q' el pasado: por q' de mas de ser tan espello y cerrado: se passarõ en espacio de siete leguas: qua-
rentã y cinco ryo: sin otros muchos arroyos q' nõ contarõ. Que todos vnañia vñiar en el
estero. El puesta del sol sintieron los nuestros gran ruido y teniãro. Pregunto Marina que
era, y respõdieron q' fiesta y bayles. No oso q' osteros entrar en el lugar. Estimo con mucha ga-
arda y curdadõ: q' dōmtr era imposible: se q' picauã los mosq'tos. Y por la mucha aguarre
nos y relaxapagos: q' aquella noche hasta. En amaneciendo curãro en el pueblo. Tomaron
burniendo los veynos. y sino fuera por vn Español: q' de miedos: maravillado de ver tãtos
bombes: finto en vna casa y amado: comẽço a vezir a grãdes voces Santiago. Santiago
se hystera vna hermosa caualgada y quica sin sangre. Todavia se pendiãro quinze bombes y
vepnte mugeres. y se mataron otros ratos y entre ellos el seños. Estauã echados debaro vn
gran telado sin paredes. Dondex como a casa de confeso: se furiã a dãcar. Lãpoco se hallo all
grano de mayz. y dos dias despues q' llegaron se partieron para otro lugar: mas grãde: q'
siã los pfeos: ser muy pnyedo de todo genero de bãstimentos. Endimãro ocho leguas.
Tomarõ ciertos leñadores y ocho caçadores. Passarõ vn ryo hasta los pechos y a tan regio
q' sino se asieran de las manos vnos a otros peçgarã muchos. Duvierõ en el cãpo. Ebañ
por q' vno vna rezia amacentarõ peledõ de noche en el pueblo. Remolinarõse en la plaça y
los veynos buperõ. En la mañana urarõ las casã. y ballarõ mucho algodon bllado y por
bllar mantas: y otra ropa. Ebañcho mayz seco y en grano: mucha fruta era lo q' andauã busca-
dos: mas muchos dõsabanã q' no la comã. Ballarõ mucho cacao: arq' frisoles: fruta y otras co-
sas de comer. Ballpanos y muchos fapantes y perdizes en sanlas y perros en caponera. Si
estuvierã cerca las barcas: dõcu las cargarã y aun las naos. Pero como estauã veynte leguas
y ellos muy cãdõs: no podã llevar casi nada. Este pueblo tiene los templos a la mancha de
Ebañico y es lãguã: muy diferẽte. Passã por el vn ryo: q' cae en el golfo y por esto cambio Co-
tes dos Españoles con vno de aquellos ocho caçadores: por q'ni a traer el vergantra y barcas
por el mesmo ryo: para las cargar de vñuallas. Y entre tanto blyõ el quatro balsã grandes: q'
coglan a cinquenta cargas de grano: con diez bombes. Bolueron los dos Españoles: dõca
do las barcas muy abaco: por la gran corriente del ryo. Largarõ se las balsãs. Embio Co-
tes la gente por tierra y el fuese por agua. Ebañto pelgro curleron: basta llegar al vergantra
y mucha grã y flechas desde la orilla. Pero aunq' Cortes y otros muchos fuerõ heridos: no
muriõ ninguno. De los q' venã por tierra: murio vn Español casi subitamente: de cierras y
mas q' como por el camino. Uno con ellos vn Indio de la mar del sur: q' otro: como no hañia
mas de setenta leguas: se fliõ hasta su tierra: dõde estaua Pedro de Aluarado: q' fac alegre
nueva. Estima aquella ribera de vna parte y otra: llena de arboles de cacao y otros muchos
frutales: Lenta muy gentiles bucras y beredamfetos. y en fin era de las mejores cosas: q'
en aquellas partes. En vn dia y vna noche: andimõ las balsãs veynte leguas: a corrientẽ en
el ryo. y no solamente vno q' oster este mayz y vñuallas: q' arriba dõgo: q' aun tomo mucho
mas de otros pueblos: con q' baftecio medianamẽte sus nauos. Lardo a tomar a Pito: trẽ-
ta y cinco dias.

Marina
Esue de
lengua.

Cargan
de provi-
sion.

Co q̄ le acotecio por el camino las vltimas jornadas y como llego Cortes a Placo fundo la nauidad de nuestra señora reparo a Crugillo de espacho nauos a o fuertes partes. Capitulo. clxi.



El barco Cortes luego que fue llegado: quantos Españoles allí estuuanas si supos como de Gil Gonzalez y fuese a la bara de Santandres. Deude pa le esperauan los supos que enbiara a Placo Estimo allí repete dias. y por tier bue puerto y hallarse alguna muestra de oro en aquella comarca y rposiobio en lugar con cinquentta Españoles: entre los quales habia veinte de cauado.

Y Llamole natiuidad de nuestra señora. hizo cabildo y pgesia. Dexo el rigo y aparejo para dezir missa. y vnos trillos de artilleria. y fuese a puerto de Hondras: que por otro se bize Crugillo: en sus naos. y embio por tierra: que habia buen camino: caua que algunos nos rpos de pasar veinte de cauado y diez ballestros. Estimo nueve dias en la mar por algunos nos contraltes de tiempo que tubo. Llego en su alla. y enpeo le sacaron del bari los Españoles de allique se metiero en aguanostrando mucha alegría. Fue luego a la pgesia a dar gracias a Dios: q̄ le habia traydora donde decaua. y dentro en ellate dieron muy larga cuenta de todas las cosas que banlas pasado Gil Gonzalez de Ulua: Francisco Hernandez Chifstonaal de Ouid. Fráncisco de las Casas y el bachiller Pedro segun ya tengo relatado. Diste ron le perdono: por haue r sigido algun tiempo a Chifstonaal de Ouidno pudiendo haer niase y rogaron le rpedir: q̄ estauan perdidos. El los perdono y restituyo los oficios a los que primero los tenian. y nombro de nuevo los otros. y començo a edificar casas. y a bordas q̄ luego embio en Españoles de aquellos: q̄ entendian la lengua y dos Mexicanos a vnos pueblos siete leguas de alliq̄ se llaman Chapacina y Papayca y q̄ son cabeças de prouincias: a dezirles como el capitán Cortes q̄ estaua en Mexico Tenochtitlan era venido allí. Oyeron aquellos pueblos la emborada con atencion. y embiaron ciertos homides con el Español a saber mas por enterosi era así verdad. Cortes los recibio muy bien y les dio cosas de rreica te. y hablolo con el Barina: rogandole mucho: q̄ viniese en su señora a verle. Calo decaua en gran manera. y q̄ no yna alia: porque no buyese. Elquellos menfascos boigaron muchos de hablar con el Barina: por q̄ su lengua y la Mexicana no oñieren mucho. Excepto en el prouinciar. y prometieron a Cortes: de haer su posibilidad. y fueronle: Deude vinieron dos personas principales. Traxeron a nes: frutas: maiz y otras cosas de comer. y dixeron al capitán q̄ tomase aquello de parte de sus señores. y les dixese lo q̄ queria de ellos o buscara por aquella su tierra: que no venia ellos a ver: por q̄ tenían temor: de q̄ los llenase en los nauos: como banlan hecho a otros poco tiempo antes. Que segun se supotera el bachiller Pedro y Juan Ruano. Cortes respondio: q̄ no era su venida para malino para mucho bien y prouecho de la tierra y de la gente: si escuchauan y creyan. y a castigar los q̄ hurtauan homides. y q̄ el tra bajar: de cobrar aquellos sus vecinos. y restituyelos. y q̄ no tuiesen miedo de venir ante el los señores. y sabian muy por entero lo q̄ buscaba. Pero q̄ no se lo sabian dezir ellos: ante q̄ lo oyessen. y q̄ solamente les dixessen: como venia para la conseruacion de sus personas y haciendas: y para saluacion de sus animas. Con tanto los despido. y rogole traxessen gastadores: para talar vi monte. No tardaron a venir muchos homides de mas de quinze pueblos señorios por: que con bastimentos. y a trabajar: donde les mandase. En este tiempo despacho Cortes quatro nauos. Tres q̄ el se trapa y otro cauacion de los q̄ arriba nombreamos. Con vno embio a la nueva España los dolientes. Escriuo a Mexico y a todos los conccijos su viaje. y como cumplia al seruido del Emperador: de tenerse por aquellas partes algunos dias. En cargolos mucho el gouerno y quietud de todos. Quando a Juan de Alualos su primo q̄ yua por: capta de aquilano q̄ tomase de camio: sesenta Españoles q̄ estauan en Huicamitico: dero allí ayslados en Talencuala: quando robo el triunfo de la Cruz q̄ fuenlo Chifstonaal de Ouid Este nauo como los Españoles de Huicamitico. y dfo al traues en Cuba en la punta q̄ llaman de Santatón. Embogaron se yua de aualo: de dos frayles fránciscos y mas de otras treinta personas. De los q̄ escaparo la fortuna y se metiero la tierra a dñero: no q̄ daro vños sino quinze q̄ apocitaro a granfanzado. y aq̄ellos con comer yerua. De fuerte q̄ muriero ochenta Españoles: sin algunos indios en este viaje. El vergante embio a la sola Española cō cartas pa los oydores sobre su venida allí. y sobre lo de Chifstonaal de Ouid. y para q̄ yudades al bachiller Pedro rreio bohar los indios q̄ lleuo por esclauos de Papayca y Chapacina: otros embio a Jamayca y a la trinidad de Cuba por: carne ropa y pãpero: a poco vino bue viaje: aq̄ no se perdiero.

Pueda
Cortes
nauidad
de nuel-
ra seño-
ra.

La conquista

Determino Cortes sabidas las rebueltas de Mexico de yr alla y la fortuna felo efforno tres vezes despacha vn criado quedase a conquistar la tierra. Capitulo. cxxxij



Los oydores de Santodomingo teniendo cada vna buena fazienda que Cortes era muerto: embiaron a saber si era cierto en vn nauio que venia a la nueva España de mercaderes: con treinta y dos cauallos: muchos adereços de la gente y otras muchas cosas para vender. El qual nauio sabiendo que era vino y estana en Honduras: qua assi se lo dixeran los del vergantín en la Trinidad de Cuba: dero la devota de Medellín y vino se a Trugillo: creyendo vender mejor su mercaderia. Con este nauio escrivio el licenciado Alonso Zuazo a Cortes: como en Mexico havia muy grandes males y ruidos y guerra entre los mesmos Españoles y oficiales del reyno: que dero por sus tristezas. y como Gonzalo de Salazar y Peralandez se havia hecho pregonar por gouernadores. y bebado fama que el era muerto. y otros le habían bebdo las horas por tal. Que habían prendido al thesorero Alonso de Estrada y al contador: Rodrigo de Albornos. Alzobardo a Rodrigo de paz. y que habían puesto otros alcaldes y alguaciles. y que le embiaban preso a Cuba: a tener residencia del tiempo que allí fue juez. y que los indios estauan para levantar se. En fin le relato quanto en aquella ciudad passara. Quando estas cartas leya Cortes rebeniava de pesar y dolor. y dixo al ruyón: como en quando y serere quisier es. y o me lo merezco: que dije bõra a desconocidos y no a los indios: que me significo toda su vida. Retraço se a su camara a pensar y aun a llorar aquel triste caso. y no se determino: ni si era mejor yr o embiar por: no dexar perder aquella buena tierra. Hizo hazer tres días procecion y decir misa del Espíritu sancto: para que le encaminasse lo mejor y que mas fructo de Dios fuese. A la fin pospuso todo lo otro: por yr a Mexico a remediar aquel mal tan grande: que muy enojado estava de los que lo habían rebuelto. Dero alli en Trugillo a Hernando de Saavedra peino supo con cinquenta peones Españoles y treinta y cinco de cauallo. Embio a dezir a Gonzalo de Sandonahque se fuese de Páco a Mexico por tierra con los de su compania: por el camino que lleuo Francisco de las Casas: que era yendo a la mar del Sur a Quahatemallan camino hecho llano y seguro. y embarcose en el qual nauio que le truxo tantas tristes nuevas: para yr a Medellín. Estando sobre vna ancha no mas muy a pique de partir: no bizo tiempo. Solo al pueblo por apazigar cierta rebolucion entre los vecinos. El lano los con castigar los rebolotosos. y passados dos días tomo se a la nao. Hizo ancozas y velas. y navegando con buen tiempo: que tose la arena mayor: no dos leguas del puerto. Fue el foyedo tomar donde partio. Estubo tres días en adobarla. Salio del puerto con viento muy prospero. Euiduo cinquenta leguas en dos noches y vn día. Recreó en notte tan regio y córrario: que rompio el mastil del trinquete: por los tamboreres. Comuio le aun que passo trabajo y peligró: volver al mesmo puerto. Como a dezir misa y hazer procecion: e yr aliento se le que Dios no queria que se acabase aquella tierra. Ni que fuese a Mexico: pues tantas vezes saliendo con buen tiempo se havia buuelto al puerto. Asi que determino de quedar se y embiar a Martín Dorantes: en su lacayon: en aquel mesmo nauio: que havia de yr a Panuco con cartas para los que le pareció. y muy bastantes poderes para Francisco de las Casas: con renouacion de todos quantos poderes basta allí havia dado y bebdo de la guardiã. Embio assi mesmo algunos cauallos y otras personas principales de Mexico: para credito que no era muerto: como publicauan. El Martín Dorantes como en otro lugar dixere: lleuo a Mexico: aun q por muchos peligros. y a tiempo que Francisco de las Casas era ydo preso a España. Dero baste su llegada a que los de la ciudad creyesen que Cortes estava viuo.

Manda entrar por la tierra Cortes danse muchos lugares y prouincias: los de papayca estan poblados y haze les guerra. Capitulo. cxxxij



Esparcado y partido el nauio: mando Cortes a Hernando de Saavedra q entrasse por la tierra: a ver que cosa era con treinta companieros a pie y otros a caballo. El qual fue y anduo hasta treinta y cinco leguas por un valle de muy buena tierra y pueblos abundosos de toda cosa de comer y pasto. y su ro

Lo que di
xocortes
leydas las
cartas de
Zuazo.

fil con nadies a traxo muchos lugares a amistad de Christianos, y vinieron veinte señores au
 te Cortes a ofrecer se por amigos, y cada día traían a Trujillo mäteriamientos de azúcar y tro
 cados. Los señores de Papayen y Chapaymactitan rebelados aun que enviaron algunos
 de sus pueblos. Cortes los requiría muchas veces asegurando les las vidas y haciendas,
 No quisieron obedir. Dio a las manos por buenas maneras que muchos señores se cha
 parina, e choles grillos. Diales cierto termino dentro del qual poblasen sus pueblos con a
 percbididat que no lo batyendo serian bien castigados. Ellos mandaron luego venir toda
 la gente y ropay el los solto. Llamauan se Chicuelis: Pocho y Ahndretero. Los de Papay
 can i sus señores no quisieron venir a obedecer. Embio alla vna compañía de españoles a ple
 y a cauallo y muchos Indios que saltaron vna noche a Picacurayno de los dos señores
 aquella ciudad y prendieron le: El qual preguntado porque hañia sido malo y no obediente: di
 xole que ya se bñiera el venido a dar: sino que Ahbacati era mas parte con la comunidad y no
 consentia en la paz ni amistad de Christianos: que lo soltasen y espíar lozay para que le
 prendiesen y aboicassen, y que si lo batyano luego la tierra estaria pacífica y poblada. Mas no
 fue así: sin que le soltaron y se pedia Ahbacati: El quien fue dicho lo que Picacura desya, y
 mandado: que dentro de vna cierto plazo bixiese venir de la tierra sus vassallos a poblar a Pa
 payca. Y como no se pudo acabar con el traxeron lo a Trujillo. Proocellan contra el,
 y teniendose a muerte. La qual se efectuó en su propia persona. Que fue gran miedo para los
 otros señores y pueblos: Dece que luego deraron los montes y se vinieron a sus casas cõ sus
 hijos mugeres y haciendas. Sino fue Papayca que jamas quiso allegarse despues que p
 caxina d'uno suyo. Contra el qual se hizo proocello por que estomaba la paz, y contra ellos
 por que lo boluian a hostilidad. Y así se le tomo guerra batyendo los primero requerido con
 paz y proocello en ellos. Proocellieren en ellos vna escuadra de diez personas que fueron dados por el
 nos. Proocello se bñia y tan que estava condenado a muerte: no le mataron. Sino tuñe
 ron lo pñio con otros dos señores: y con su manebot que seguía por el: cõtra el señor verda
 dero y no Ahbacati. Proocellan que con nombre de curadores eran usurpadores. El esta fagó
 vnió a Trujillo vna Española de Parcede los de goyal de fundador y de Francisco
 Hernandezes, y otros como marañallegado a castilla con quarenta escuadras de pa
 rcedel Francisco Hernandezes: con el de Pedernias y que venia al puerto o bayas de Santan
 dreto estana la villa de la Trinidad de nuestro señora en busca del barbilifer de Bocono: que
 referiendola Francisco Hernandezes que tubiese la gente: en la y goñirnos por la chancilleria y
 no por Pedernias: y a esta causa luno mocho acurre aquellos Españoles, y pensaban que
 Francisco Hernandezes se aliaua contra el gouernador Pedernias. En un que todo pudo ser q
 muy ordinario es en Indias los tñenres quedar se por propios. Cortes estauo a Fran
 cisco Hernandezes rogado le tñiese aquella tierra y gente: que le fue encomendada por Pe
 dernias: y no por otro: con tanto que tñiese por el rey: y embiole quatro agenzilas: aygaldas
 de berraje y algunas berramientas para trabajar en ellas. Lo qual fue vna delas causas por
 que Pedernias de goyo despues al Francisco Hernandezes, y dos otros vinieron vnos
 de la provincia de Brusclatone es señora y cinco leguas de Trujillo a querarse a Cortes:
 de que ciertos Españoles les tomaban sus mugeres e haciendas y hombres de trabajo y les
 bayas otras muchas de ellas. Por tanto que les suplicauan los vniendo les remedio:
 ua a todos en semejantes males: Cortes: que ya dello tenia auiso de Hernado de Saavedra
 que estava pacificando la provincia de Papayca despacho va alquazil y dos Indios de aque
 llos que estauan a Hernado de Rojas que así llamaua el capitan de Francisco Hernandezes
 con mandamientos y cartas que detalle de aquella tierra de Brusclato en paz y boluiose las per
 sonas que hañia tomado. El Indio o por que estava cerca Fernando Cortes o porque le lla
 maua Francisco Hernandezes se bolio luego a donde vino. Que segun parece Francisco Her
 nandez estava en aprieto con vna motin que bayas contra el los capitanes Gofa y Andres ga
 rañto porque que se queria quitar de Pedernias: Confederando por estas diferencias y bulli
 cio: entre Españoles y que aquella provincia de Picaragua era muy rica y estava cerca que
 tia y fernado Cortes y començo a adreçar se, y a adreçar el camino por vna tierra muy aspera,

Los que
 estauan
 muertos

Prenden
 a Picacura
 ra.

¶ Vera Cortes la empresa de nicaragua: y determina en
 tñidose las rebueltas de ya a Mexico: y lo que le auino
 por el camino. Capitulo, clxxij

La conquista



Stando en esto llegó fray **Diego Altamirano**: primo de Cortes: fragué francés: hombre de negocios y honra. El qual dixo a Cortes: como venía a llevarle a **Mexico**: para remediar el fuego que andava entre españoles: por tanto q' luego a la ora se partiese. Entótle la muerte de **Rodrigo de Piza**: la prisión de **Francisco de las Casas**: los açotes de **Juana de Aláfila**: el fecho de su casa: la promacia del fater **Salazar**: la ydade **Juá**: de la **Deñaja**: española: ó dicit o sea: el rey y cartas para cobos y en fin le dixo todo lo q' passava. y le hizo llamar señoría y poner el traductor: y salta q' hasta allí no lo había hecho: vizió q' por no tratar se como gobernador: sino muy llenamétele tenía muchos en poco. Cortes recibió grãdissima pena y tristezca: aq' las nuevas tã ciertas: Pero de **Aláfila**: platicãdo cõ fray **Diego**: q' lo q'ria mucho y era cuerdo y aun ansioso. y como tenía muchos indios trabajadores: para adereçar el camino de **Caragua**: bizo que fuesen con algunos españoles a adonar el de **Quahstemallan**: proponiendo de ir por allí la vía que bizo **Francisco de las Casas**. Embió mensajeros por todas las ciudades que estan en el camino: biziendo les fazer como yua. y rogando les fuesen que comer y abiertos los caminos. Todas ellas se bõlgaron mucho: que por su tierra passasse **Aláfila**: y que así se llamaban: E le tenían en grandissima estimacion: por aver ganado a **Mexico**: **Tenachtitlan**. y así adereçaron los caminos hasta el valle de **Ulanco**: y las sierras de **Ubi**: donde que son muy fragosas. y todos los caçones estavan aparejados y poseydo para le ofpedar y fester en sus pueblos y tierras. Mas empero a imposicion de fray **Diego**: **Altamirano**: dero aquel largo viaje. y aun por estar esfermentado: ovej que bizo desde la villa de **Ubi**: rituñanco hasta la villa de **Truxillo**: donde estava. y acotido de ir posmar a la nueva España. Y luego començó a bañteer dos nauios y prouer lo que conuenia a los muchos pueblos de **Truxillo**: y de la **Platidad**. En este medio tiempo llegaron allí ciertos hombres de **Huina**: y otras islas que llaman **Guanaxos**. y que estan entre puertos de **Canallas**: y puerto de bon duras aun que bien desafiadas de la costa: a dar las gracias a Cortes: de una buena oña q' les había hecho. y a pedirle en español para cada isla: diziendo que así estarian seguros. Elles dho fendas cartas de amparo. y porq' no podía detenerse en tierra los Españoles que demañan en cargo a **Bernando de Saavedra**: que herana por su tierra en **Truxillo**: que se los cubian: quando bueltesse acabado la guerra de **Papayca**. La causa desto fue que en cuba y **Yamayca**: amaron y fueron a catinar de aquellos isleños para trabajar en minas: açucar y la blanca. y para pastores. Cortes lo supo y cambio alla una carabela con mucha gente por si fuesen menester las manos a rogar al capitán de aquella nao que se llamava **Rodrigo de Ber**: lo no bõstese presa de aquellos mesquinos: y si bueltesse hecho q' la peralite. **Rodrigo de Ber**: lo por lo que Cortes le prometió: vino a **Truxillo**: a vivir y los Indios fueron restituidos a sus islas. Tomando pues a Cortes dho que como truxo los nauios a punto: menio en ellos veinte Españoles y otros tantos cauallos muchos **Mexicanos**: y a **Picacura**: con los otros señores sus conarcanos porque vielen a **Mexico**. y la obediencia que tenían a los españoles para que bueltesse bõstese ellos así. Mas el **Picacura**: se murio antes de boluer. Partió Cortes del puerto de **Truxillo**: a veinte y cinco de abril de mil y quinientos y veinte y seys **Traxo**: buen tiempo: hasta casi doblar toda la punta de **Bucatan**: y passar los alacranes. Bõ le luego en muy reño vendan: aha mayno por no tomar a tras pero refocazna cada bora: como si se haze tanto que desbaxa lo nauos. y así se fue forçado ir a la **Ibuana**: de **Cuba**. Bõ de estimo diez dias bõlgandose con los del pueblo que eran sus conocido: et del tiempo que el mozo en aquella isla. Y recorriendo las naues: que traían alguna necesidad. Allí supo de unos nauios que venían de la nueva España como **Mexico**: estava mas en paz: despues de la prisión del fater **Salazar**: y de **Peralmitades**: que no fur para el poco contentamiento. Partió de la **Ibuana**: luego en ocho dias a **Calchicocca**: con muy buen viento que truxo. No pudo entrar en el puerto a causa de simularde el tiempo: o por correr mucho viento terral. Surgió vos leguas en la mar. Salto luego a tierra en los bateles. Fue a pie a **Mexico**: que estava cinco leguas. Entróse en la yglesia a hazer oracion dando gracias a dho: que le había tomado rino a la nueva España. Luego losipieron los de la villa que estavan dormiendo. Levantãrõ se por verle a gran pesa y plazer que no lo crepã. y muchos lo desconocieron como una enfermo de calenturas. y mal tratado de la mar. y ala verdad el había trañado y padecido mucho: así en el cuerpo como el espíritu. Camino sin tener cansãno mas de quinientas leguas: aun que no ay sino quatrocientas leguas de **Truxillo**: a **Mexico**: por **Quahstemallan**: y

Auerda
de yr
por mar.

Locontepaci es el derecho y vido camino. Como muchos meses y enno solas cozias sin sal. E esto malos aguas. Y así murieron muchos Españoles y aun indios entre los que les fue Cauanacochin. Podrá ser que a muchos no aplatara la letura de este viaje de Cortes porque no tienen comodades que delecten sino trabajos que epansten.

Las alegrías y recibimiento que hizieron por todo el camino y en Mexico a Cortes.

Capitulo. clxxv.



Ugo que Cortes lleo a Medellin despacho mensajeros a todos los pueblos a Mexico principalmente: haciendo les saber su llegada. y en todos qn do se supo hizieron alegrías. Los indios de aquella costa y comarca vinieron luego a verle: cargados de gallinanos: frutas y cacao: que comiese. y le trayan plumas de manateaplat y oro: ofreciendoles su ayuda: como si a matar los que le habían enojado. El les agradecia los presentes y amor. y les desistia no hasta de matar a nadie: porque el emperador los castigaria. Estuvo en Medellin onze o doce dias. y tardo a llegar a Mexico quinze. En Zempoalla le recibieron muy bien. El bo quería que llegara: aun que era despoblado lo mas ballana bien que comer y beber. Salieron le al camino Indios de mas de ochenta leguas: con presentes: ofrecimientos y aun quezas: mostrando grande contentos q fuese venido. y limpiaban el camino: ofreciendo flores: can rido era. y muchos le loaban: los males que les habían hecho en su ausencia: como fuer o los de Huaracacapi: dñendo venganca. Rodrigo de Elbornos q estava en Texcoco fue una jornada a recibirle con muchos Españoles. y en aquella ciudad fue alegrísimamente recibido. El nro en Mexico: con el mayor regozio y alegría: q podía ser. Después al recibimiento: salieron to dos los Españoles con alonso de Estrada: sacra de la ciudad: en ordenanca de guerra. y todos los indios como si el fuera Botecunna: salieron a verle. No cabian por las calles. Hizieron alegrías grandísimas y muchas danças y bayles. Taxis atabales bozinas de caracol: trom petas y muchas flautas. y no cesaron aqñotaxi la noche de andar por el pueblo y hazer bozinas: plumas: y flores. Cortes no cabia de plazer: rido el contento de los Indios: el traxpbo q le habían y el sosiego y paz de la ciudad. Fuese derecho a san Francisco a posar y a dar gracias a dios q de tantos trabajos y peligros lo habían traydo a tanto descanso y seguridad.

El recibimiento de Mexico.

De como embio el Emperador a tomar residencia a

Cortes a lurs Doce de leon.

Capitulo. clxxvi.



RA Cortes el mas nombrado: entonces de nuestra nacion. Pero infamaban le muchos en especial Panfilo de nariacayco que andava en corte: acusandole. y como había mucho q no tenían los del consejo cartas firmes: sospechaban y aun creyan qualquier mal y proueyeron de gouernadores de Mexico: El almirante don Diego Colon que pleyteaba con el rey: pretendia aquel gouerno y otros muchos: como que leuasse embiasse mil hombres a su costa para prender a Cortes. Proueyeron así mismo por gouernadores de Panuco a Pñu de Guzman. y de Honduras a Simo de Alcazara portaguez. Eyrado mucho a este Juan de Ribera: secretario y procurador de Cortes: q como iño con Martin Cortes: sobre los quatro mil ducados que le trago y no flos danazeyta mil males de su amo. y era muy creydo. Estas como vna noche en tozoros en cada ballo y murio dello andando en aquellos tratos. No pudieron ser dichas tan secretas las prouisiones: ni los proueydos supieron guardar el secreto qual cosa uenia: q no se rigiese por la corte q a la razon estava en Toledo. y a muchos que intentan bien q Cortes les parecia mal. y el comendador Pedro de pina lo dixo al licenciado Pñez. y fray Pedro Belgarejo lo descubo: tábbé posiendo en casa de Escala hurtado a la niñadada: si q luego reclamaron de las prouisiones: suplicado q aguardassen algunos dias a ver q venia q Mexico. El oñ de Berardo don aluaro de Zuniga fanorecio mucho el partido de Fernando Cortes: porque le tenia casado con doña Juana de Zuniga su sobrina. El bonole fiore y aplaco al emperador. Llego a Sevilla: estando en esto Diego de soto con setera mil castellanos y co el tiro de plata: que como con su mena y ricardindio toda espanya y otros reynos: es fama Llegado aquel presente tan rico y acaudado de cambiar juez que tomasse residencia a Cortes: busca ron vna persona de letras y linage q supiesse hazer el mandado y que le tuuiesse respeto por q

Acusado pho de Narvaez a Cortes

La conquista

Va con el
Marcos
de Agui-
lar.

soldados son atreuidos, y como estauan en Toledo oviéron noticia y creyeron del licenciado Luis Ponce de Leon veniente y pariente de don Martin de Cordova conde de Biscanete y corregidor de aquella ciudad. El qual tan que mancebo o sea muy buena fama, y embiaron le a la nueva españa con bastantes poderes y confianza. E l por no errar y acertarlo todo mejor leuo consigo al bachiller Marcos de Aguilar, que hauiá estado algunos años en la isla de Santo Domingo Alcalde mayor por el Almirante don Diego. Partiose pues el licenciado Luis Ponce, y con buena navegacion que tubo llego a la villa Rica poco despues que Cortes partiera de Medellin. Simon de Cuenca teniente de aquella villa tan luego a Cortes como eran llegados allí ciertos pesquisadores y juezes del rey: a tomalle residencia, y fue con tan buena diligencia que llegaron las cartas a Mexico en dos dias. Cortes estava en san francisco; confesado y conuigado; quando recibio este despacho. E ya hauiá hecho otros alcaldes y prendido a Gonçalo de Ocampo y a otros bandideros del fater, y hauiá pesquisado secretamente de todo lo pasado. Dos o tres dias despues q fue san juan estando corriendo tocos en Mexico llego otro mensajero con cartas del licenciado Luis Ponce, y cō una del Emperador. Por las quales supio que venia. Despacho luego con respecta y para saber por qual camino queria ir a Mexico por el poblado por el otro: q era mas corto. El licenciado no replico y queria reposar allí algunos dias q venia muy fatigado dela mar: como hombre q hauiá entonçes en la hũa pasado. Mas porque le vieron a entender q Cortes haria justicia del fater Salazar y de Peralmindez y de los otros que presos tenian se tardara y que no le recibirian sino q saldría a le prender en el camino: q para ello queria saber por donde havia de ir tomo la posta con algunos de los caualleros y frailes q con el puá. Y el camino de los pueblos aun q era mas largo: porque no le biesesen alguna fuerça a frenta. Tanto pueden las costumbres. Anduuo tambien q llego en cinco dias a Yzacapalapan, y q no dio lugar a los criados de Cortes: q hauián pdo por entrambos caminos: q le tuuiesen buca recado y aparejo de mesa y posada. En Yzacapalapan se hizo un banquete con gran fiesta y alegrías. Tras la comida recio el licenciado y casi todos los que con el yua: quanto tenia en el cuerpo. Y juntamente con el vomitotuvieron camaras. Pensaron q fuesen peruas y así lo deya fray Tomas otiz de la orden de Santo domingo afirmando q las peruas yua en unas natas. Y que el licenciado leuaba el plato de las, y andres de Zapla q serua de maestre sala dixo otras traeran por ra vuestra reuerencia, y respndio el fraile q de hoi me de otras. Tambien se toco ella malicia en las coplas del pronuncialde que ya bise mencion y se acuso en residencia. Pero ello fue mentira segun despues oironos: porque el comendador Doñañoz q yua por algunas natas: como de quanto ocomio el licenciado y en el mesmo plato de las natas o requesones y ni rucosom le bise mal. Creo que como venian calentosos cansados y bñdricos que comieron demasiado y beuieron asaz frico: que les rebolió el estomago y les causó aquellas camaras y vomito. Daban allí al licenciado Ponce en buen presente de ricas cosas: por parte de Cortes mas no lo quiso tomar. Salio Cortes a recibirle con Pedro de aluaredo: Gonçalo de Sandoval: Alonso de Estrada: Rodrigo de albornoz y con todo el regimieto y cauallería de Mexico. Como le ala ma no derecha basta san francisco: do de operó missa q fue la entrada de buena fama. Dixo q presencia se las proçiones que leuara y como respondio que otro día: lle: ole a su casa y apofentole muy bien. Otro día siguiente se juntaron en la yglesia mar: el cabildo y todos los vecinos, y por aso de eferuano presento luy Pōer las pronuisiones: como la varas a los alcaldes y abgrasiles y luego se las tomo a todos y dixo q mucha criãça: esta del señor gouernador: que quiero go para mí. Cortes y todos los del cabildo besaron las letras del Emperador: pusieron las sobre sus cabeças y dixerón que cumplirían lo en ellas cōtenido: como miãdamiento si su rey y tomaron lo por testimonio. Luego tras esto se pregono la residencia de Cortes: para que rufite se querrellando quien estuuiere agraviado y queroso del.

No quiere
rece-
bir un
presente
Luis
Ponce.

La muerte de Luis Ponce y como dexo por sustituto a marcos de Aguilar que no dexera. Capítulo cxxvii.



De un día el licenciado Ponce: a ore missa a san francisco y boluso a la posada con una gran calentura a que realmente fue maldorra. Echo se en la cama. Estuuo tres días fuera, y siempre le crecia el calor y el suco. Burto al septeno: Red bso todos los sacramentos: bso testameto y dexo por sustituto a bachiller Marcos de Aguilar. Cortes bjo tan grandissimo llanto como si fuera su proprio pa-

dre. Emterrole en San Francisco con mucha pompa y cera. Los que no querian bien a los
 esos publicaban que murio de ponzoña. Estas el licenciado Pedro Lopez y doctor Bolestad
 que lo curaron llenaron los caminos y cura de la mudoma. Y asi juramos que havia muerto
 della. Y traxeron por consiguiente como la tarde antes que muriese el hijo que le tanfeca una
 baya. Y el asi bechado como estava en la cama anduvo con los pies scaldados los compases
 y contrapases. Lo que muchos la vieron y que luego perdio la habla. Y agnola uo de espá
 ro ante el alma. Pocoos mueren habyendo como est letrado. De cien personas q embarca
 ron con el licenciado. Y no puede: Y con los naue nruacion en la margen el camino. Y
 a sus pocos dias que llegaron a la tierra. Y se vos si apacado omide osados. Sospecha
 se hizo que fuese pestilencia. La pegaron a mala orson que alla estarian del qual murieron.
 Qieron con el muchos hidalgos y caballeros. Y con ay go del rey. Donoñe que arriba non
 fue. Y el capitán Salazar uba pedrada por el en apone de Mexico. Dicho fray tomas Ortiz
 con doce frayles dominico por provincia tanche uba estado en la boca del orago siete años.
 El qual para religioso era escudado. Dot q miron de cosas harro malos. La ma fue a firmar
 q. Corro uba persona al licenciado Luis Ponce. Y la otra de juañ el Luis Ponce llama ma
 danteiro el pñeso del Emperador para contar a el ozena la cuba en tomando le la rra. Y de
 sto aniso al mes de Agosto se allega a Mexico con Juan Xureñon y Francisco de
 Chay y colado valde. Y luego se lo bico en la Francisco su presencia y frap de arto de al
 dia y frap de arto y otros religiosos. Pero con el sus estado en no lo ver. Duria el frayle co
 esto ganar co el vno gracias y co el otro blaco. Estas. Póce se mis to y cortos no le bto nada.

Salazar
 de la pe-
 drada.

Como aldo de estrada de Mexico a Cortes y el
 peligro q bino a honradades si la pñencia de Cortes no lo supiera disminuir y guiar. ca. clxxxij



Errro q fue Luis Póce de León conde el bachiller abarcos de Aguilar a
 govenar y pñecer esta rñencia a Cortes. Unos bohaná dello otros no
 adlos por estruza. Cortes dñs por osfmal estado q no valia nada los
 poderes y por consiguete lo q bñe el pñer q Luis Póce no los pudo dar. Y
 así el cabildo de Mexico y los procuradores de las otras villas q alla estanan
 apñeron y contradieron aquella goinacion. Y requirio a el orten en for
 ma de derecho ante el rñencia que tomase el govenar y justicia como antes lo tenia: basta q
 si manifestada otra cosa mandasse. Estas el no lo quiso bazer con estado en su simplicza. Y porque
 el temperado entendio de veras sus seruidos y lealtad ante de fñencia y seruidos abarcos
 de Aguilar en el cargo. Y le requiso pñer la rñencia contra el Pedro el bachiller aun
 que hasta justicia lleuana las cosas del govenador alano del agua. El cabildo ya que mas
 no pudo de o por acompaña a Gonzalo de Sandoval pñer a el estado de Cortes
 que era su muy gran amigo. Estas Sandoval no quiso serlo con acuerdo del mesmo Cortes.
 Soueno abarcos de Aguilar con muchos trauas y pñencia. No se si fue por sus
 boñencia por malicias de otros: por hallar se enoñado en muy alta mar de negocios por
 fo se muy fiero. Subrenio le calera. Y como tena las buhas mal fue y sejo mudo dos me
 ses de pñer poco mas que Luis Póce de León. Y vos antes que no el murio cambie y
 bñe fugo que luego malo del camino. Hombre y saliendo por govenador y justicia mayor al
 tesoro alonso de Estrada. Que el bñer era pñer a España por otros dos oficiales del
 rey pocos estanan. Y en entonces el cabildo y casto los repñer a la distincion que los pare
 cia juego de entre compades. Y diron le por acompaña a Gonzalo de Sandoval. Y que
 Cortes tuuiese cargo de los Indios y de las guerras. Duro esto algunos meses. El Empe
 rador con parecer de su consejo de Indias y por rñencia de Rodrigo de Alboño que par
 tio de Mexico murio Luis Póce y eufimo abarcos de Aguilar mandó y pñer: q
 govenar el rñencia fuese no bado el bachiller Aguilar hasta que su robuado otra nalle. Y así
 govenar solo Alboño de Estrada no tuuio que de respeto q se venia a la persona de Cortes
 por bauer ganada aquella ciudad y conquistado tantas tierras. Hiel q el le de uia por baner
 hecho govenador al principio. La pensava que por ser religioso de abarcos de tesoro del rey
 y tener a aquel oficio: así q de prestado: era su igual. Y le podia pñer y mandar adnistran
 do justicia de rñencia. Y así se ma con el muchos de omide omide osados y cosas que
 ni al enoñ el otro: estanan bien. De manera pues q bino en rñencia unidos con guillas y se en
 conaron a que rñencia de ser por q la pasada. El Alboño de Estrada conoñido q se tenia

Nombre
 per go-
 uerna-
 dor agui-
 lara otra
 de do u
 cieron
 comi-
 enras.

La conquista

con Fernando Cortes: baxia de poder menos: bho se amigo de Boscillo de Salazar y de peralmidestando les esperanza de forrales. y con esto era mas parte que primero: aun que cobrandos: que no contente al bien suyo. y con fealdad de la perfeccion: tanto se pectana del rey catholico. Sucedio que ciertos criados de Cortes: caxchillar on vn capitan sobre palabras. Diziendole: mo beños y luego aquel mismo dia le hizo Estrada contar lo malo de dicha y tornar a la carcelita para gar las costas por hazer aquella beñe de Cortes su amo. Descrio assi mismo a Cortes: porque no le quitasse el presocosa escandalosa. y que cibino Bherico para enfangrante aquel dia y amperderse. Bho es Cortes lo remedio todo con salir dela ciudad a cumplir su desierro. y si suelera animo de yrano: como le adobaque: anaque mejor ocasion: ni tiempo que la para serlo que entonces: pues casi todos los Españoles y todos los Indios tomara arias en su fauor y defensa. y no zigo aquella vez: mas otras muchas: pudiera alzar se con la tierra. E spero ni quisofactes que lo pensof: segu por obia lo mostro. y cierto el se puede ptecar de muy leal a su rey. Bho hizo los fuerca: aligarantos: Dueño casofque sus muchos y grandes cimio: asf acusafu tiempo de desial y por otras mas infames palabras: de yrano y de traydor para inclinar al Emperador contra el. y pensaban ser cierto: o con tener fama en corte: y ahi en confesof: segu en otros lugares: dicho. y con que cada dia: perdian muchos Españoles de India: la verguenca a si rre. El impero Fernando Cortes: se pte en la boca estos dos refranes viejos. El refusa ni gallo. y por tu ley y por tu rey mostraf. El mismo dia que coctaron la mano al Español: biego a Cortes: frap Julian Barçes: dela orden de mistic: que yha becho obispo de Marcala: manafa dicese: se dize Calozense: por honra del Emperador Carlos nuestro sefio y rey. Supo el fuego que se encendia entre Españoles: me fio se en vna canoa con su compañero frap Diego de Loayfa: y en quatro boyas luego se biego. Bonde le salieron a recebir todos los clrigos y frailes de la ciudad: con muchas cruces. Ca era el primer obispo que alli entraba. Entr el lino luego entre Cortes y Estrada. y con su autoridad y prudencia: los hizo amigos y ahi coctaron los raudos. Bho de despues vinieron cediendo las del Emperador para que forrales a las Cortes Salazar y al veedor: Pero al hmo dez. y les bolue sien sus oficios y baxidad: q no poco se afitio. Cortes q quisiera alguna ciudad de la muerte de supulmo Rodrigo de Paz. y que le resuyp: ran lo que le banlan tomado de su casa. Pero quien a su enemigo: popa a sus manos: nure. y no nifos: que pto nure: no nure. El pudiera antes que llegara: el licenciado sus pone: se leon de gollas: los como alguno se lo acosifan: que en su mano fue. Bho as: de ro lo pot enitar el des. Bho no ser suz en su propio caso: por ser hombre de animo: pot cilar claraf: sinta la culpa que aquello s: tenian: de bauer nure: a su razon a Rodrigo de Paz. El confiado que qualquier suz o gobernador: que rinfese los cafigara: de mo: rre: pot la guerra civil: que mo: rre: en y nif: sicas: que b: s: r: s. y aun pot que tenian como bizen el alcalde: por fuego. Que eran criados del secretario Lobos. y no lo querian enojar: porque no le dañaf: sen otros sus negocios: que le importauan mucho mas.

Lectad
d' coctar

Como embio Cortes naos a buscar la especieria por q lo baxia ofrecido al emperador y lo que dello refuso. Capitulo cxxix.



Andaba el emperador a Cortes: por la carta: hecha en granada: e veynte e seis Ju nio de mill y quinçtos: veynte e seys q embiaie los namos q tenia an Zacari laca buscar la nao trinidad y a frap Garcia de Loayfa comedador de san juna que era ydo al Balaico y a Saboro. y a descubrir camino para yr a las de la especieria: de la nancia España: por el mar del sur: segun el sefo: baxia: prome tido por sus cartas: diziendo que embiarato: yta si su magestad fuese seruido con tal armada que competiese con qualquiera potencia de principer: aun que fuese del reyno de Portugal: que en aquellas islas viniese. y que las ganaria no solo para rescatar en ellos las especias y otras mercadurias: que se tienen mas: aun para cogellas y traellas: por propias suyas. y que boria forrales y pueblos de cristianos que forralesen todas aquellas islas y tierras que cae en su real: conquista: e conforme ala denar: ca: con como eran Btilo: Borne: entrantamb: Banao: Zamora: Malaca: y toda la costa dela China: con tanto que le cede se ciertos Capitulos y mercedes. Bho que baxiendo Cortes: ofi: cido se a esto y queriendo lo mucho el emperador: y no teniendo otra ninguna guerra: ni cosa en que entender: de remi na: embiar: re: e namos a los Balaicos: y baxer camino alla vna vez: para cumplir despues su palabra. y tambien: porque apor: a: C: marlan B: o: r: nio de Blango de B: o: gal: e: c: o: r: s

parache q̄ fue con la armada del dicho Loaysa estando malo. **A**barcor de Sigüilar por fobza de muchos viceros por falta de no saber la navegacion del **T**loro. E cho puer al agua tres naufos. En la nao capitana ocha Florida metto cinquenta **E**spaniolas. En otra q̄ nombra ron Santiagos quatro e cinquenta capitanes. **R**uys de Cardenas de Cordova. y en un bergantín quince con el capitan Pedro de Fuentes de la frontera. **B**rnolas de treinta e cinco. **R**ascto las de provision en abundancia como para tan largo y no fuido viaje se req̄ria y de muchas cosas de reficte. **H**ijo captan de ellas a **E**liuaro de Saucedra **E**ronisua pariente el qual se partio del puerto de **E**liuaro de Saucedra o viciuero de todos Santos del año mill e quinientos e veinte e siete. **E**nduho dos mill leguas segun la cuenta de los pilotos: am q̄ por derecha navegacion no ay mill e quinientas. **L**lego con sola su nao capitana q̄ las otras el viéto las desaparecio de la conserua: unas muchas y las q̄ por ser tal dia quando llegaron desbararon de los Reyes. **L**os quales eran pocos: unos o, muchos: en once grados a este cabo de la equinocial. **S**on los dorados arcidos de cuerpocarinengos: moxos: am q̄ bien barbados **T**raen cabellos largos. **T**raen cañas por lanças. **D**izen estas muy pocas de palma q̄ de los cos parecen odo. **L**obis sus vergiças con becas de aquello. **E**n lo atrevidos andá. **T**ienen naufos grandes. **D**e cañellas y las de los Reyes fue a **E**ndiano y **E**scay: otras y las q̄ estan a ocho grados. y q̄ son ricas de oro: porco: gallinas y pan de arroz. **L**as mugeres hermosas de los blancos. **E**ndian todos tu caballo largo. **T**ienen alfages de fierro: otros de polueta: sechas muy largas y sebatanas: en q̄ traen carpentera. **L**os oficiales de algo dō: coaças de cecinas de peces. **S**on guero: o conserua la paz con diez e siete e del nuevo mundo y así sacrificiaron hombres a sus dios. **T**raen los reyes coronas en la cabeza: como aca. y el q̄ emonera allí reynaba: o sea **C**arona: el qual mato a don Jorge de Sautiague y a su hermano don **D**iego por otop. **E**n tal se buyo la nao de **E**liuaro de Saucedra. **S**ebastian del Puerto **P**ortugues: caçado en la **C**ompañia suya: o **R**oaça. **S**irio de faraute y otra cosa: su año le lleuó a **C**uba: o de supoco: como le trayon de allí ocho **E**spaniolas de **E**bagalla: mēta vender a la **C**hina: q̄ aun banta otros. **E**n las coto todo aquel riuo. **T**ambien reficte **S**aucedra otros dos **E**spaniols: el mesmo **L**oaysa: en otra tola: q̄ llaman **E**ndio: por ser en castellano en ozo. **E**n la qual bto paze: con el señor: beuendo y dando a beuer: siempre del buxo: q̄ tal es la conserua: de por allí qual entre **E**rtas. **H**iso por **E**rtas: donde de **P**ortugueses: traen sus focas: y luego a **E**liuaro de Saucedra: **F**ernando de la Torre: natural de **B**urgos: por captan de ciento e veinte **E**spaniols de **R**oaça y alcaide de **B**encastillo. **E**l día de rezo: **E**liuaro de Saucedra su nao. **T**omo vituallas y todo material: q̄ le faltaba y veinte quiniales de clauo de lo del **E**mperador: q̄ le odo **F**ernando de la Torre. y partio se a rezo de **J**umo de mil e quinientos e veinte e ocho. **E**nduho mucho tiempo de aca para alla. **T**oco en las yslas de los **L**adros: y yrnas con gente negra y blanca y otras con gente blanca y barbada: y los bracos pintados: en tan poca distancia de lugar: q̄ se mucho marauillo. **F**ue le forçado boluer a **E**ldor: donde el mismo muchos días. **P**artio se de allí para la tierra **E**spaniã a ocho días de **E**ldor: en quinientos veinte e nueve. y un año navegandose de ymiente de **O**c tubiese aquel mismo año. **P**or de capa muerte y por falta de bombas y agues: se tomo la nave a **E**ldor: con solas de ocho personas de cinquenta q̄ sacó de **E**liuaro. y por q̄ ya fernando de la torre bantia perdido su castillo: se fuero a aquellos de ocho **E**spaniols a **E**ldor. **D**onde los prendio don **J**orge de Castro y los tuvo presos dos años. y allí se murieron los diez: q̄ así tratan **P**ortugueses a los **E**spaniols. **D**emuestra que no quedaroh mas de ocho. **E**n esto paro la armada de **F**ernando **L**oaysa: que embio a la espedicã.

Los nauios y gente q̄ embio Cortes a las espedicã.

La descripción de la tierra y de la gente.

Muerte Saucedra en la nauargacã y toda la gente nauiofe preso.

Como vino Cortes a España y las causas que le movieron y la gente principal y riqueza que consigo traxo. Capitulo. lxxx.



Emo **E**liuaro de Estrada gobernava por la sustitucion de **A**barcor de Sigüilar segun el **E**mperador: mandado parecio le a **L**oaysa q̄ no amia borden de tomar el al cargo: pues su majestad aquello proveyo: sino que el negociado lo. y estaua muy afligido. y aun q̄ pensaua estar sin culpa: no se le oyo el pan. **H**o q̄ tenia muchos adherentarios en **E**spaniã y de malas lenguas y poco fama: q̄ en auencia era como nada. **E**n tal acuerda de venir a **E**spaniã: muchas cosas muy importantes: así principalmente y a la nueva **E**spaniã. **E**llas eran muy cosas: otre de algunas. **E**l casar se por suer hijos y mucha edad. **E**l parecer de la gente suya.

ellos son grandes pueblos y tierra gruesa. Otros favores y mercedes le hizo tambien otras las nombradas: fueron las niapozes y mejores.

De como se caso Cortes y conque y de cinco Esmeraldas raras que traxo. Capitulo. cxxxii.



El ro doña Catalina Enarez sin hijos, y como en Castilla se supocazaron muchos de casar a Cortes q̄ tenia mucha fama y hacienda. Don Aluaro de Zuñiga: duq̄ de Bejar: trató con mucho calor de casarle, y así le casó con doña Juana de Zuñiga: sobrina suya: hija del conde de Aguilar: don Carlos de Arellano: por los poderes q̄ tuvo Bartholomeo Cortes. Era doña Juana hermosa muger y el conde don Alonso y sus hermanos: muy valerosos y favorecidos del Emperador. Por lo qual q̄ colmana la nobleza y antiguedad: de aquélla: se tuvo por bien casado y cuparentado. Traja Cortes cinco esmeraldas: entre otras q̄ vno de las Indias: finisimas y q̄ las esmaltó en cien mil ducados. La vna era labrada como rosada otra como cometa y otra vn peccxon los ojos de oro: osea de Indios marantillo. Otra era como campanilla: con vna rica perla por baxajo, y guarnecida de ocos con zendro quien te eslo por letra. La otra era vna ratica: con el pie de oro y con quatro cademicas: para tener casadas en vna perla larga por boto. Tenta el boidetro de oco y por tercero. Ynter natos nunkeriñó surrexit mayor. Por esta sola peca: q̄ era mejor de daria vnos Seno: ctesen la Rabiada: quatroenta mil ducados: para tener el gran turco. Pero no las viera el entonces por ningún precio. Etn q̄ despues las perdio en el rget: quando fue alla el Emperador: seogan lo cõmamos en las guerras de mar de nuestro tiempo. Dio las asu esposa por lo q̄ q̄ fueron las mejores q̄ nunca en España tuvo muger. Casóse pues con doña Juana de Zuñiga y boluio a Mexico con ella y con título de marques.

Las esmeraldas raras que traxo Cortes.

Las queras que Panfilo de Naruarez daua cõtra Cortes y de como puõ el Emperador audiencia en Mexico y lo mal que puõ el primer presidente. Capitulo. cxxxiii.



Stana en España Panfilo de Naruarez: negociado la conquista del ryo de las Palmas y la Florida: de asu nunkeri. Y a bueltas no baxa otro q̄ dar queras de Cortes. Y aun al mesmo Emperador dio vn memoria: q̄ cõtina muchos capitulos. Y entre ellos vno q̄ afirmaxo como Cortes tenia tantas raras de oro y plata: como Ujca: de fierro, y off: cõto: a proballo. Y aun q̄ no era cierto: era sospecha. Ynista en q̄ le castigaste: pido: q̄ le sacó vn ojo y q̄ mato con venas al licenciado Luyz ponce de Leon: como daua hecho a Frãscisco de Sarrat. Y por sus muchas peticiones: se trataua de embiar a Mexico a don Pedro de la Nueva: hombre fiero y senero y q̄ era vn apodoso del rey y despues fue general de la artilleria y comendador mayor de Alcãtara: para q̄ si aquello era verdad le cortase la cabeza. Pero como llegaron a la sazõ cartas de Cortes: hechas en Mexico: a tres de Setiembre de mill y quinientos y veinte y seys. y los testamentos del doctor Hojeda y licenciado Pero Lopez: medicos q̄ curaron a Luyz Ponce: se efetuo. y quando Cortes vino a Castilla: se repa mucho con el don Pedro de la Nueva: sobre esto: diziendo: aliengas vras lieugas mentiras. El Emperador y su conserio de Indias: hizo chancelleria en Mexico: a donde recorresen con pleytos y negocio: de todos los de la nueva España. y por quitar y castigar los dãdos entre Españoles. Y para tener residencia a Cortes: se quarta fãto: facer de sus seruicios y culpas. y tambẽ para effitar los oficiales y tesoreria real. Bando a Panfilo de Naruarez: gouernador: con quatro licenciados por oidores. Panfilo de Naruarez fue a Mexico luego el año de veinte y nueue: e començó a entender en negocios: con el licenciado Juan Ortiz de Artilçõ y Delgadillo. q̄ los otros murierõ. E hizo vna terrible residencia y condenacion: cõtra Cortes. y como estana autentemencia le la lança basta el regarõ. Hejterõ almoneda de todos sus bienes a menor precio. Y llamarõ le por ponesse: cartarõ le y si allí estauiera corriera riesgo de la vida. El q̄ barba a barba dõra e cara. y boordinario ece: embuacerse los fazes cõtra el auente. Pero creo q̄ le fatigarã: por q̄ perseguierõ tanto a sus amigos: q̄ aun andar por las calles no osanã. Y así puendieron a Pedro de Aluara: doze: y tres: llegado de España: solamente por q̄ hablaua

Traxo de embiar a Pedro de la Cueva a Mexico

La conquista

en favor de Cortes, y achacandole la rebelion de Mexico quando vino Panamay. Dieron tambien a Alonso de Estrada y a otros muchos achacando los manifestos agraviados. Eubrio: ne tiempo vino el Emperador mas queyas de Nuño de Guzman y sus oydores: que todos los passados, y assi le quito el cargo año de treynta, y no solo se prouo su injusticia y passion: en Mexico: mas aun en la corte y en muchos lugares de España lo prouo el licenciado Fráncisco Nuñez: con personas que de alla entonces vinierō, y despues: pronunciarō los oydores y presidente que fuxerō tras ellos por parciales y enemigos de Cortes: el Nuño de Guzman y licenciados Battico y Delgado. Y los condeno la audiencia que le pagallen lo que le mal vendierō. Entendiendo Nuño de Guzman que le quitariā de la presidencia por fuerza y fuere contra los Indios: en chiquimecazen demanda de Culhuacan que segun algunos rios de donde vinierō los Mexicanos. Veno quinientos Españoles con mas de ellos a caballo. Unos pefos: otros contra su voluntad, y los que eran de grado eran noiefos en la tierra y casi todos los que con el passaron. En Mexico: chuanca prendio al rey Caçon amigo de Cortes: seruidor de Españoles y vasallo del Emperador, y que estava en paz, y sacole: segun fama: diez mil marcos de plata y mucho oro, y despues: quemole con otros muchos canalleros y hombres principales de aquel reyno: por que no se querassen. Que perro muerto no muere. Como seyo mil Indios para carga y seruidor de su exercito. Començo la guerra y conquisso a Tlaxicoçā llaman mucha Saltila: como en otro cabo dice. Estuvo Nuño de Guzman en Tlaxico: hasta que el virrey don Antonio de Mendoza y la chancilleria de Mexico: le hizo prender y traer a España: a dar cuenta de si y mui ca mas le dexarō bolner alla. Si Nuño de Guzman fuera tan gouernador como canallero: baxia remedo el mejor lugar de Indias. Emperador no se mal con Indios y con Españoles. El mismo año de mil y quinientos y treynta: fuxo de Mexico Nuño de Guzman: fue alla por presidente y a visitar y reformar la audiencia ciudad y tierra. Sebastião Ramirez de Acuña: natural de villa de Castiella era Obispo y presidente de la ysla de Santo Domingo. Dieron le por oydores: a los licenciados Juan de Salmerōne Madrid Vasco Quiroga de Madrigal. Fráncisco Ceynos de camora y Alonso Baldonado de Salamanca. Los quales rigieron con justicia la tierra. Poblārō la ciudad de los Angeles: los Indios llaman Cuicuilco: copan: que quiere dezir cuebra en agua, y por otro nombre: Uiclapacā significa payaro en agua. Y esto a causa de dos fuentes que tiene una de agua mala y otra de buena. Esta veinte leguas de Mexico y en el camino pa la Vera Cruz. El obispo començo a poner los Indios en libertad y por esto muchos Españoles de los pobladores dexaron la tierra y se ynan a buscar las ridas a Tlaxico, Honduras, Guaburmalan y otras partes que baxia guerra y entradas.

El Buelta de Cortes a Mexico y la gente que le salio al camino y otras particularidades que acontecieron antes de su entrada. Capitulo. cxxviii.



A esto llego Cortes a la Vera Cruz. De que se dexō su llegada y que yua becomar queya y llenar su minger: començaron a que le a ver muchedumbre de Indios y casi todos los Españoles de Mexico con achaque de salir a recibir le. En pocos dias se le juntaron mas de mil Españoles, y se le querian que no cesan que comer y de estar los licenciados Battico y Delgado los banian delirando a ellos y a el, y que rixerā queya que los marallen con los de mas. Cortes: conociendo quan feo caso era: reprehendolos mucho. Dio les esperança: de sacar los pechos de las ridas con las armadas que baxia de bajar, y porō no biesesen algun morino sacotente en la los con regosijos. El presidente y oydores: mandarō a todos los Españoles: luego boluiesen a Mexico y cada vezino a su pueblo: si pena de muerte: por quitarlos de Cortes, y estuierō por embiar a prender le, y embiar le a España: por alborotador de la tierra. Mas visto por que baxia de ligero se montan los letrados: se hizo pregonar: publicanete en la Vera Cruz: por capitā general de toda la Nueva España: leyendo las prouisiones. Que bieserō tocar las narizes a los de Mexico. Tras esto partiōse derecho allaxon un gran escuadron de Españoles: Indios: que baxia gran copia de canalleros: Quando llego a Tezcuco: mandaron le que no entrasse en Mexico: con pena de perdimento de bienes y la persona a merced del rey. Obbedio y cumplio con toda la puidencia que cōsenta al seruidor del Emperador y bien de aquella tierra: que con muchos trabajos el ganara. Estaba allien Tezcuco muy acompaado y con tanta corte y mas que baxia en Mexico. Estricta al presidente y oydores: que mirasen mejor su buena intencio y no diesen afile a los Indios de rebelar que de los Españoles seguros podiā castar. Los Indios viendo estas cosas: se manarā

Remo-
uen del
cargo a
Nuño de
Guzman
año 1530

Ponen
los indio-
es en li-
bertad.

La conquista

tierra y mataron le los Indios con otros veinte Españoles. En estas muchas fueron dos marineros a el blametan de Xalisco en el batel, y dixeron a Nuño de Guzman; como haná ballado mucha muestra de perlas. El fue alla: adreço aquella nao y embio gente en ella a buscar las perlas. Hernádo de Estilua anduvo tresçetas leguas por el noveste sin ver tierra; y por esto hecho luego a la mar a ver si ballaria yslas, y topó có una; q llamo santo X. Thomas; por q tal día le descubrió. Estaba seguíel dize des poblada, y sin agua por la parte q entra. Está en veinte grados. Tiene muy hermosas arboledas y frescuras. Muchas palomas; perdices; baycones y otras aves. En esto pararon aquellas quatro naos; que çontes embio a descubrir.

Lo que padescio Cortes continuando el descubrimiento del Sur. Capitulo. cxxxv.



Descubrió tanto q todo esto passançimo hechos otros tres navios muy buenos. La siempre labraua con diligencia y mucha gente; naos en Teocoac; para cumplir lo capitulado có el Emperador, y pensando descubrir rios sinas yslas y tierra; y como fmo buena de todo ello; que coise al presidente y ordódo de Nuño Guzman; y pidiolas justicias para q le fuesse buelta sin mare. Ellos le dieró prouision y luego sobre carta. Mas poco a prouecharó. El entonces q estava amosado con Nuño de Guzman; sobre la residencia q le hizo y hacienda q le de obispo; pacho los tres navios pa el blametan; q se llamaua Sautragueda; san Lazaro y santo Thomas, y el fuesse por tierra desde el dize; como vió acompañado. Quando llego alla; balló la nao al tranco, y robado quanto en ella yua. Que coel casco del navio valia todo quinze mil ducados. Llegaró también los tres navios; embarcóse en ellos con la gère y cauallos q çupieró. Dexo con los q quedauan a Andres de Tapia por capitan; tenía tresçetas Españoles; çeynta y siete mugeres; çeynte y treynta cauallos. Passó a donde mataron a Fortin Ximenez. Conço çeynta y cinco dia de el dize; por el año de mill y quinientos y treynta y seys, y por ser tal dize; nombre aquella puençá es altaçtierras de san Felipe, y a una yslas q es a tres leguas de allí; llamo de Santiago. El tres dias entro en un muy buen puerto; çeynta y tres leguas de todos apries; llamo de baya de santa Cruz. Allí mataró a Fortin Ximenez con los otros veinte Españoles. En dize; embarcódo semblo por Andres de Tapia. Pidielos; despues de embarcado; en vientos q los lleuo hasta dos rios; q agora llama de san Pedro y san Pablo. Soldados de allí; se tomaron a descubrir todos tres navios. El menor vino a santa Cruz. Otro fue al Guayanal y el q llamaua san Lazarito al traucado por mejor dezir; encallo cerca de Xalisco. La gère de qual se boluio a el dize. Cortes espero muchos dias sin dos naos, y como no venia; lleuó a mucha necesidad; por q en ellos tenía los baltimetros, y en aquella tierra no cogé naos. Sin o rhen de frutas; peruas; caça y pesca, y aun oys q pesca con siebas y con varas de punta; andado por el agua en unas ballas de cinco maderas; bechias a manera de la mano, y así de determinoy; con aquel navio; a buscar los otros y a traer q comierá con los ballas. Embarcóse pues con basta çeynta bôbecas. Embios de los quales eran herreroy carpçteros. Lleuo siagua y aparejos para labear en çeynta rios; si fuesse necessario. El traçello la mar; q es como el dize; ferico. Corrió la costa por çeynta leguas, y una mañana ballóse merido entre rnos arraçtoso; balos q ni favia por donde salir; ni por donde entrar. Llegado con la fonda buscado salida arrinoso a la tierra, y vio una nao surta de leguas dize; yo a ancó. Quiso ir alla y no ballaua entrada; q por todas partes quebrava la mar sobre los baros. Los de la nao vieró también al navio y embiaró se si batel con tres çeynto pilotos; sospçchado q era el. Embio al navio salido a Cortes; entro se dize; para guiarle. Dize q bauta barta hõ dura por encima de una rebetaçõ; q por ella passo su nao. En dize; esto encallo a dos leguas de tierra; donde quedo el navio muerto y traçomado. Allí vferales llozar al mas esfoçado y maldezir al piloto çeynto. Encomiençauan se a dize, y desmandan se pensando guarecer a nado; en tablas. En çeynta para bazer lo quãdo dos golpes de mar echaró la nao en la ca nals q bja el piloto; mas abierta por medio. Llegaró en fin al otro navio surto; variado el agua con la bomba y caldera. Salieró y fucaró todo lo q çentro yua, y con los cabeçtates de ambas naos la tiraró fuera. El sentaró luego la fragua. Hizeró carbó. Trabajaua de noche con baxas y velas de cenar q ay por allí mucha y así fue presto remedada. El õpio en san dize; de çeynta leguas del Guayanal; q cae en lo de el dize; can; mucho refresco y grano. El oisic ca da nouillo treynta caçtellanos de buç oco. Cada puercos diez, Cada ouespa y cada fanega de ma

En la baya de san ta crós maran fortan lo s indios.

Padeció peligro Cortes en dize; en cielos, a tenes.

quatro, Salto de allí Cortes y topó la nao san Lazaro en la barra con la porcella, y desgo-
 uernose el gouernalle. Fue menester hazer otra vez carbó y fraguar de nuevo los fierros. Par-
 tióse Cortes en aquella nave mayor, y oyo a Hernádo de Sotomayor por capitán de la otra: q̄
 no pudo salir tan presto. El dos dias q̄ navegaua con buen tiempo queubo la atadura de la an-
 tena de la meçana: q̄ estava con la vela cogida y dado el chafarrete. E apo la antena y mato al
 piloto Anton Cordero: q̄ botóla al pie del arbol. Cortes vno de gnar la navegació: no ha-
 uia quien mejor lo hiziesse. Llego cercado la ysla de Santiagó: q̄ poco antes nombró, y allí le
 dio vn nome: q̄ muy reposó q̄ no le dexó tomar la baya de santa Cruz. Cortes aq̄lla costa: afue-
 rellendado casi siempre el costado de la nao en tierra y fondado. Mallo vn placel de arena: dōde
 dio fondo. Salto por agua y como no la balló: hizo pozos por aquel arenal. En q̄ cogió ocho
 pipas de agua. Cesó entre tãto el nocte. Y navegó con buen tiempo: hasta la ysla de Perlas
 q̄ así creo la llamo Fortu Alimenes: q̄ esta junto a la de Santiago. El almo le el viento: pero ha-
 go tomo a refrescar. Y asentó en el puerto de santa Cruz: q̄ con peligro por ser estrecha
 la canal y menguar mucho la mar. Los Españoles: q̄ allí baula de xaló: estaua trahidos de
 hábie. Y aun se baula muerto mas de cinco y no podian bucar marisco de flacos: ni pescar: q̄
 era lo q̄ los sostenia. Comió yernave: de las q̄ haze vridiosin sal. Y frutas: q̄ se hize: y no quan-
 tas queria. Cortes les dio la comida por mucha regla: posq̄ mal no les hiziesse: q̄ tenía los es-
 tomagos muy debilitados. Mas ellos con la hambre comierō tanto: q̄ se murierō otros mu-
 chos. Aisso pues q̄ se tardana Hernádo de Sotomayor y q̄ era llegado a Mexico don Antonio
 de Mēdoça por vñre: preguntando los de san Miguel se oñerharo: do dexar allí en santa Cruz:
 a Fráscico de Aluarez por capitán de aquella gente: y fue el a Teocoatepec con aquila nave para
 embiarle naos y mas hombres: con q̄ fuele a descobrir la costa, y para bucar de camino a
 Hernádo de Sotomayor. Estádo en esta liego vna caracola supo de la nueva España. Que le
 venia a bucar. Y le dixo como venia otras dos naos grandes: con mucha gente armada:
 artilleria y bastimētos. E sperole dos dias y no viniendo: fuele con el vn naio. y topol as
 tas cerca de la costa de Xalisco. y lleuo las al mismo puerto. Dōde balló la nao: en q̄ vna
 Hernádo de Sotomayor: atollada en la arena y los bastimētos dentro y podridos. Hizó la alim
 ytar y lavar. Los q̄ sacaro la carne y anduierō en aq̄llos: se bñcharō las caras: del hedor y bas-
 to y los ojos q̄ no podian ver: Leuaro el naio. Puso lo en bōdura y estava sano y sin aguiero
 ninguno. E otro antena y mastiles: q̄ cerca baula buenos arboles y adreçolo muy bien. y ha-
 go se fue con todos quatro naos a Santiago de buena Esperança: en lo de Colima. Dō
 dicantes q̄ del puerto saliesse: rñierō otras dos naves: q̄ se iban como tardana tanto y la Bar-
 queña tenía grãdissima pena: q̄ a saber del. Con aquellos sepe naos: entro en el capitulo
 tierra de la nueva España. Muchas cosas cuenta desta navegació de Cortes: q̄ a vnos pare-
 ciera milagro y a otros suño. Yo no he dicho sino la verdad y lo creçero. Estádo Cortes en
 el capitulo a Mexico de parrida: le vino en mēfatero de don Antonio de Mēdoça: con ansio
 de su pda por vñre en aquellas tierras. y con el traslado de vna carta de Fráscico Pizarro
 q̄ baula escrito a Pedro de Aluarez. El dlatado y gouernador de Amōntemallan: q̄ así
 baula hecho a otros gouernadores: en q̄ le hazia suer: como estava cercado en la ciudad de los
 Reyes por los y mas con gran gente. y puesto en tanta estrechura: q̄ si no era por mar: no po-
 dia salir. y q̄ le cobartan cada día. y q̄ si no le socorria presto: se perdria. Cortes dexó embiar
 recado entonces a Fráscico de Aluarez. y embió dos naos a Fráscico Pizarro con Herná-
 do de Sotomayor. y en ellas muchas vituallas y armas: vestidos de seda para su persona. Una
 ropa de marra: dos sifales: algunas de terciopelo: q̄ haze de cañallos y algunos adreços
 de entrecaçar: q̄ tenía para si aquella jornada. y pa q̄ estava en su tierra: no los baula mucho
 menester. Hernádo de Sotomayor fue y llego a buen tiempo. y tomo a embiar la nave a el capitulo.
 y Cortes hizo en Quauanax seenta bōbies y embiólos al Peru: juntamente con otras pie-
 ças de artilleria: de siete cañallos: seenta cotas de mallas: muchas ballestas y arcabuzes: mu-
 cho betraç y otras cosas: q̄ muera de las vno recontenpaa como marar: no mucho de puer:
 al Fráscico Pizarro. En un Pizarro rãblen embió muchas y ricas cosas a la Barqueña
 doña Juana de Zuñiga. Pero buyo con ellas Sotomayor.

De la mar de Cortes: q̄ también llamã bermejio y lo q̄ en
 su descubrimēto pasó y lo q̄ gualto en estos viages Cortes. Capitulo. lxxviij.

De el nace de Mayo del mesmo año de mill y quinientos treinta y nuaç: embió Cortes
 otros tres naos: muy bien armados y ballecidos: con Fráscico de Aluarez: q̄ era buco

Topo do
 la nao
 baya di-
 cha san
 Lazaro.

Llega al-
 pucito o
 baya de
 santa
 Cruz.

Pedro de
 Aluarez
 do a del
 tado de
 Quaua-
 temallan

La conquista

Los nom-
bres de
los
nauios.

co todos los días: pa seguir la costa de Culhuacán buelue al norte. Y llamaró se a ellos na-
uios santa Trinidad y santo Thomas. Partieró de Acapulco. Tocará en Sa-
tiago de buena Esperança por tomar ciertas vitualias. Del Guafanal: arrastrará a la Ca-
lifornia busca del en nanto y de allí tomaró a passar aquel mar de Cortez q otros oyen Ber-
mejo y siguió a la costanias de dosientas leguas hasta do fenescer q llamaró ancos de Sítan
mejor y siguió a la su día. Como Francisco de Ulloa posesion de aquella tierra por el rey de
Castilla en nombre de Fernando Cortes. Esta aquel anco en treynta y oos grados de altura
y aun algomas. Es allí la mar bermeja: crece y mengua muy por cócorto. Ay por aquella col-
ta muchos vulcanes y estan los cerros pelados. Es tierra pobre. Hay allí de rastro de carne-
ros: oigo cuernos grandes: pesados y muy remertos. Andá muchas valienas por este mar.
Pescan en el con anzuelos de espinas de arboles y de buchos de tortugas: q las ay muchas y
muy grádes. Andá los hóbres de nudos y tresquilados como los Stromes de la nueva Es-
paña. Trae a los pechos vnas conchas reluzientes: como de nacar. Los vasos de tener agua
son buches de lobos marinceros: aun q también las tienen de barro muy buenos. Del anco de
Santadre: cogiéndola otra costa: llegaró a la California. Doblaró la punta: mericó se por
entre la tierra y vnas yslas y anduieró hasta enparejar con el anco de Santadre. Hóba-
ron aquella punta el cabo del Engaño y dieró buelta para la nueva España: por hallar vietas
muy córtas y acabar se les los bastiméto. Estuieró en este viaje vn año cutero y no truce-
ron nueva de ninguna tierra buena. Mas fue el ruido q las nuezes. Delana Fernando Cou-
te: hallar por aquella costa y mar: otra nueva España. Pero no hizo mas: de lo q dicho ten-
go tanta nao como armouan q fue alla el mismo. Creció q ay grádes yslas y muy ricas: en-
tre la nueva España y la Española. Basso dosientos mili ducados en la cuenta q oana: en es-
tos descubrimientos. E a cambio muchas mas naos y gente de lo q al principio pensó. Y fueró
causa: como despues diremos: q viese de tomar a España: tomar en amistad con el virrey do
Antonio y tener pleto con el rey sobre las vasallos. Pero nunca na die gasta con tanto auu-
mo en semejantes empresas.

Vn año
dura este
viaje.

De las letras de Mexico y la manera de contar. Capitulo. cxxviii.



Se han hallado letras hasta oy en las Indias q no es pequeña consideraci-
ón. Solamente ay en la nueva España vnas ciertas figuras: q sirven por letras: con
las quales notá y entienden: toda qualquier cosa. y conserua la memoria y a-
rte: qdades. Seméja mucho a los Geroglifos de Egipto: mas no en todo
tanto el sentido: lo q oyo. Hun q ni deue ni puede ser menos. Estas figuras
q vñan Mexicanas por letras: son grandes y así ocupá mucho. En ellas
en piedra y madera. Puntan las en paredes: en papel: q haze de algodo y hojas de nuel. Los
libros son grandes: cogidos como peça de paño y escritos por ambas hazes: ay los también
arrollados como peça de cera. No pronucian bigra: y así vñan mucho de picla. Esto es
la lengua Mexicana y Nahuatl: q es la mejor: mas copiosa y mas es dídica: ay en la nueva
España. y q vñan por figuras. También se habla y entienden: algunos de Mexico por señas: q
pocalmente ladrones y canotizados. Cosa que no alcançan los nuestros y q es muy notable.

Las letras
que pro-
nucian.

Los nombres de contar.

ce. vno. ome. dos. el. tres. naui. quatro. macuil. cinco. chiconce. seys.
chicome. siete. chicney. ocho. chiconauil. nueve. matlac. diez. matlactioce. once.
matlactlome. doze. matlactlome. treze. matlactlanauil. carotze. matlactlanauil. quize.
matlactliscoace. deziseys. matlactliscoime. deziseete. matlactliscosey. deziocho.
matlactliscoauil. dezinue. cempoall. veinte.
Hasta seys: cada numero es simple y solo despues dicen seys: pero seys dos seys tres.
Diez es numero por si y luego diez once y vno: diez y dos diez tres: diez y quatro diez y cinco.
Diez e diez: cinco y diez seys vno: diez seys dos: diez seys tres.
Ciente va por si y todos los numeros mayores.

El año Mexicano era. ccclx días y nombres de los meses y días. Capitulo cxxix.



El año de aquellos Mexicanos de tresientos y sesenta días: porque tiene de los doce meses de a veinte días cada vno. Los quales hazen tresientos y sesenta. Tiene mas otros cinco días: que andan sueltos y por si a manera de ser calares en que se celebran grandes fiestas de cruces sacrificios: pero con mucha deuocion. No podian dexar de andar errados con esta cuenta: que no llegana a egualar con el curso puntual del sol: que aun el año de los Christianos no que tan astrólogos son: anda errado en muchos días. Empero barto arrianan a lo cierto y conformauan con las otras naciones.

Los nombres de los meses.

tlacaxtlaniztli. tozoztli. huiciztli. tozcali. tepupoctli. xitli. ecalcoaltzli. teuctli. huiciztli. huictecutli. mictlacalioctli. xitli. mictlacalioctli. xitli. pacheli. becoztli. huic pacheli. pacheli. quecbolli. panquecaliztli. batenuxtli. xitli. tizitli. tycalli. coauhtli. nac. cinahuitl.

En algunos pueblos nacen los meses y en otros los diferencian segun quedan señalados por firmas la orden que llevan es la común.

Los nombres de los días.

cipatl. espadarte. becatl. ayre o viento. calli. casa. cinépatl. lagarto. conatli. culebra. mizquintli. muerte. maçatl. chero. tochtli. conço. utli. agua. tzuinli. perro. oçumatl. thano. mahuatl. cícoba. acatli. caña. ocelotli. tigre. coauhtli. aguilá. cozcaquiltli. buarro. olin. templo. tecpatli. cuculillo. quauhtli. linusa. xuchitli. rosa.

En que estos veinte nombres sirven para todo el año y no son niados que días tiene cada mes no enpero cada mes comienza por Cipatl: que es el primer nombre: que como les viene. La causa dello es: los cinco días intercalares: que andan por si. y tambien porque tienen semana de treze días: que renuda los nombres. La qual pōgo caso q comienza de ce Cipatl no puede correr mas de hasta Bartholomei acatli: que es treze. y luego comienza otra semana y no dice maçatl: ni ocelotli: que es catorce: ni ocelotli: que es vno. y tras el cuentan los otros seys nombres: que quedan hasta los veinte. y como son acabados todos los veinte días comienzan de nuevo a contar del primer nombre de aquellos veinte. Mas no como de vno sino como de ocho. y porque mejor se pueda entender de esta manera.

ce cipatl. ome becatl. el calli. naut cinépatl. maçatl conatli. chcoaceti mizquintli. chcoame maçatl. chcoey tochtli. chcoamati utli. maçatl tzuinli. maçatl oçumatl. maçatl tizitli. maçatl tycalli. maçatl xuchitli. maçatl rosa. Ma semana siguiente tras esta. comienza sus de vno. Mas aquel vno es catorce no hotibet del mes. y de los días: y dicen.

ce ocelotli. ome cauitli. el cozcaquiltli. naut olin. maçatl tecpatli. chcoaceti quauhtli. chcoame xuchitli. chcoame tizitli. chcoame tycalli.

En esta segunda semana vino cipatl a ser octavo: viéndose sido en la primera primero. ce maçatl. ome tochtli. el atl. naut tzuinli. maçatl oçumatl. Así comienza la tercera semana en la qual no entra este nombre cipatl. Mas maçatl que fue septimo día en la primera semana y no tuvo lugar en la segunda es el día primero de esta tercera semana. No es mas clara cuenta esta que la nuestra que tenemos por solas estas siete letras.

El: becoztli. g. Porque tambien ellas se renudan y andan de tal manera que la a. que fue primer día de un mes: viene a ser el quinto día del otro mes adelante. y al tercero día y así hazen todas las otras seys letras.

La cuenta de los niños.

La conquista

Otra manera muy bñefer de la dicha tierra para contar los años. La qual no passa de quatro. Pero con vn o dos tres y quatro cuentan ciento y quiscientos y más. Y en su todo quatro es menher y queren. Las figuras y nombres son Tochli acatlb. Tecpatli. Callique son cono nejo caniacucbillocca. Y dizen.

ee tochtli. es vn año. ome acatlb. dos años. el tecpatli. tres años. nani calli. quatro años. macuilli tochtli. cinco años. chicoacacn acatlb. seys años. chico metecpatli. siete años. chico tecailli. ocho años. chico nani tochtli. nueue años. matlacilli acatlb. diez años. matlacilloe tecpatli. onze años. matlacillome calli. doce años. matlacillome tochtli. treze años.

Tempoco sube la cuenta mas de a treze que es semana de año y acaba donde comienço.

¶ Otra semana.

ee acatlb. vn año. ometecpatli. dos años. el calli. tres años. nani tochtli. quatro años. macuilli acatlb. cinco años. chicoacacn tecpatli. seys años. chico me calli. siete años. chico tochtli. ocho años. chico nani acatlb. nueue años. matlacilli tecpatli. diez años. matlacilloe calli. onze años. matlacillome tochtli. doce años. matlacillome calli. treze años.

¶ La tercera semana de años.

ee tecpatli. vn año. ome calli. dos años. el tochtli. tres años. nani acatlb. quatro años. macuilli tecpatli. cinco años. chicoacacn calli. seys años. chico me tochtli. siete años. chico uel acatlb. ocho años. chico nani tecpatli. nueue años. matlacilli calli diez años. matlacillome tochtli. onze años. matlacillome acatlb. doce años. matlacillome calli. treze años.

La quarta semana. ee calli vn año. ome tochtli. dos años. el acatlb. tres años. nani tecpatli. quatro años. macuilli calli. cinco años. chicoacacn tochtli. seys años. chico me acatlb. siete años. chico uel tecpatli. ocho años. chico nani calli. nueue años. matlacilli tochtli. diez años. matlacilloe acatlb. onze años. matlacillome tecpatli. doce años. matlacillome calli. treze años.

Cada semana destas que los nuestros llaman indico tiene treze años todas quatro hazen cinquenta y dos años que es numero perfecto en la cuenta. Y es como dezir el jubileo poique de cinquenta y dos es cinquenta y dos años e rñen muy solemnes fiestas con grandísimas ceremonias segun despues trataremos. Contados estos cinquenta y dos años: toman a contar de nuevo por la orden arriba puesta otros tantos: comenzando de ce tocchtli. y luego otros y otros. Pero siempre comiençan del coneso. El es que con esta manera de contar tienen memoria de ochocientos y cinquenta años. y saben muy bien cada cosa en que año acontecio. Que rey murio y que bños tubo y todo lo al que atañe a la bñtoxa.

¶ Cinco soles que son edades y lo que quantan y creen que en ellos auino. Capitulo. ccc.



Ven alcançan estos de culbuaque los dioses criaron el mundo. Mas no saben como. Empero segun ellos fingen y creen: por las figuras o fabulas que dello tienen afirman. q an pasado despues aca de la creacion del mundo quatro soles: sin este que agora los alimbea. Dize pues: como el primer sol se perdió por aqua que se abagaron todos los hombres y peredieron todas las cosas criadas. El segundo sol peredio capendo el cielo sobre la tierra. E ya cada mato la gente y toda cosa vna. y dizen que hauiá entonces gigantes. Y que son dellos los buellos que nuestros Españoles au hallado: cauando minas y sepulturas. De cuya medida y proporcione parece como eran aquellos hombres de veinte pasos en alto. E su figura es grandísima pero certísima. El sol tercero salio y se consumió por fuego. Porque ardió muchos dias todo el mundo. y murio abaxada toda la gente y animales. El quarto sol fenecio con ayre. Fue tanto y tan reñio el viento que bñgo entonces que derroco todos los edificios y arboles. Y aun desbñyo las peñas. Mas no peredieron los hombres sino conuerreron se en masas. Del quinto sol q al presente tiene no dizen de q manera se a perder pero creñá como au bñdo el quarto sol se escurecio todo el mudo. y estaueró en tinieblas veinte y cinco años cōtinuos. y q a los quinze años b aquila espãrta escaridad los dioses formará vn hombre y una mujer q luego tuuero hijos. y de él a diez años aparecio el sol rezẽ criado. y nacido en día b cñcio. Y por esto traen la cuenta b sus aos desde aquel día y figura. El es q cōtando de entonces basta el año b mil y quinientos y cinquenta y dos a su sol ochocientos y cinquenta y ocho años. Por esta manera q a muchos años q vñan b escritura pintada. y no solamente la tiene bñdo ce tocchtli que

Tienen jubileo los indios.

es confesço nel primer año que se vio el quinto sol mas tambien la vñanamente de los otros quatro soles perdidos y pasado. Pero dexauan las olvidar olvidando que con el mismo sol muchas venian ser todas las otras cosas. Tambien cuentan que tres dias despues que se parecio este quinto sol se murieron los dioses. Porque veyo quales eran. Y que andando el tiempo nacieron los que al presente tienen y adoran. y por aqui los conuocamos religiosos que los conuertian a nuestra santa fe.

De los chichimecas su autoridad y costumbres

Capitulo. ccc.



Y en esta tierra que llaman nueva españa muchas y muy diversas generaciones. Dizen que la mas antigua es los chichimecas y que vinieron de Aculbuaque que es mas alla de Xalisco: cerca de los años de setecientos y veinte que el babilonio reduziendo su cuenta a la nuestra. Y que muchos de ellos poblaron al rededor de la laguna de Tenochtitlan. Pero que se acabaron: o se perdio su nombre mezclando se con otros. No temian rey quando entraron aqui. No hazian lugar ni aun casa. Otan en cuevas y por los montes. Estando desnudos no sembraban ni comian niagz ni otras semillas ni pan de ninguna suerte. Estando en se de razez yervas y frutas del campo. Y como eran muy diestros de tirar vn arco mataban muchos venados y liebres y conejos y otros animales y aves. Y comian toda esta caçama gusada fino cruda y seca al sol. Tambien comian encheas: lagartos y otras suandijas lizas asquerosas y blancas. Y aun oy oia a muchos de ellos calla es su naturalz que rimen asi. Siendo empero tan barbaros y rufiendo vida tan bestial eran hombres religiosos y deuotos. Adoraban al sol ofrecian le cuebras lagartijas y semejantes animales. Ofrecian le asi el muerto de genero de anes de ide agullas hasta mariposas. No hazian sacrificio con sangre. No tenian ydolos ni aun del sol aqui tenian por vno y solo dios. Casaban con vna sola muger y aquella no parienta en grado ninguno. Eran feroces y belicosos a cuya causa feñocaron la tierra.

Tomaron
raño de
buena re-
ligion.

De los Aculbuaques su origen vida antigüedad y costumbres.

Capitulo. cccii.



Setecientos y setenta o mas años aqui vinieron a esta tierra de la laguna vnas gentes muy guerreras pero de mucha polida y razez que se llamaron los de Aculbuaque. Estos comenzaron luego en rufiendo a poblar lugares y sembrar niagz y otras legumbres. Y vñan de figuras por letras. Era gente de lustre y havia entre ellos algunos señores. Fundaron sobre la laguna a Tullanchico que fue su primera puebla. y porque venian de Tulla: poblaron luego a tullan. y despues a Tezcucocoy y de alli a Tonacatlan. De donde fueron a Culhuacan que otros dicen Copoacan. y en el asentaron y residieron muchos años. Estando edificaron vnas casillas y chozuelas en vna yaceta alta y curra de la laguna al rededor de la qual havia ciertas charcas y manantiales que creto llamaban Mexico. Las quales casillas pagzras fueron el comienzo de la gran ciudad de Mexico Tenochtitlan. Havia cerca de doscientos años que estauan alli estos de Aculbuaque quando comenzaron los chichimecas a desfechar la ruzde y barbas ras costumbres que tenian. Y a comunicarse con ellos por matrimonio y contrataçones: que antes o no havian querido o no osian.

De los Mexicanos su origen y nobleza y

distinçion.

Capitulo. ccciii.



A este medio tiempo llegaron a esta tierra los Mexicanos: nacieron tambien estranjeramente y en aquellos reynos nueva. Sin que algunos quieren sentir: que son de los mismos de Aculbuaque: por quanto la lengua de los vnos y de los otros es toda vna. Y dicen que no matoron señores sino capitanes. Entraron a Cuba ellos por Tulla y caminaron hacia la laguna. Poblaron a Tlaxcapualco y luego a Tlacopā y Chapultepec. y de alli edificaron a Mexico cabecera de su

La conquista

señor se por oráculo del diablo. Crecieron tanto en hacienda y reputacion que en muy breve fueron mayores señores en la tierra que los de Tlaxcala. Así que los Chichimecas, dieron guerra a sus reinos. Hicieron muchas batallas. Tuieron esto que a los que se les dan, ponian ciertos tributos por las, y a los que le resistian robaban, y se criaban se de ellos y de sus hijos y mugeres por esclavos. Comegaron por ría de religion. El hadieró de luego las armas y fuerza y de sues codicia. Y así se quedaron señores de todo y pusieron la silla de su imperio en Mexico. Trayan cuenta y razon con el tiempo por escrito de figuras. Si ya no la tomáro de aquellos otcos de aculhuacandepines que tramaron con ellos amistad y parentesco. Según los libros desta gente y comun opinion de sus hombres sabios y lepros salieron ellos mexicanos de un pueblo llamado Chicomozotl y todos nacieron de un padre: cuyo po nombre fue Itzamalcoatl. El qual tuvo dos mugeres. En Tlaxcala: que fue la vna: cuyo sepa hijos. El primero se llama Xelhuacel segundo Tenoch el tercero Tlamecatl: el quarto Xicalancatl: el quinto Ahitecatl: el sexto Otomítl. En Chimalhuacatl: que fue la otra muger vna a Quecalcoatl. Xelhuacel era el primogenito y mayorazgo: su hijo y pueblo a Quahuacahuacatl. Ahitecatl: Epatlan. Tlaxcala: Tlaxcala: Tlaxcala: Tlaxcala: Tlaxcala: y otros muchos lugares. Tenoch pueblo a Tenochtitlan y del se dixerón al principio Tenochcatlan: segun algunos cuentan, y despues se llamaron Mexica. Deste Tenoch salieron muchos personas muy excelentes. Y sus descendientes vinieron a mandar toda la tierra y a señores de toda su linaje y otras muchas gentes. Ahitecatl pueblo tambien muchos lugares en aquella partera: do agora esta la ciudad de los angeles. Y nombre los Totomihuacan. Tlaxcala: Tlaxcala: y otros así. Xicalancatl anduvo mas tierra luego ala mar del norte y ala costa hizo muchos pueblos. Pero los dos mas principales: llamo de su mismo nombre. El en Xicalanco esta en la provincia de Mexicalco: que es cerca de la Vera cruz y el otro Xicalanco esta cerca de Tlaxcala. Este es gran pueblo y de mucho trato. Donde se bazen grandes ferias alas quales van muchos mercaderes de otras tierras, y los de allí andan por toda la tierra contratando. El y grã distancia del un pueblo de los al otro. Ahitecatl hecho por la otra parte y conio hasta la mar del sur: donde pueblo a Tlaxtepec. Edificio a Tlaxcala: que ay del uno al otro cerca de ochenta leguas. Y todo aquel trecho de tierra se llama Ahitecatlan. Es un gran Reyno: rico: abundante de mucha gente y buenos pueblos. Otomítl subió a las montañas: que estan ala redonda de Mexico. Pueblo muchos lugares. Los mejores y el rino de todos ellos es Xilotepec: Tlaxcala y Otompan. Esta es la mayor generacion de toda la tierra de Anahuac. La qual ascendes ser muy diferente en la habla: andan los hombres chamozos. Tambien ay quien dize que los Chichimecas vienen deste Otomítl: por ser entrambas naciones de una suerte. Y la mas es y serul gente que ay en toda esta tierra. Quecalcoatl edificio como dizen algunos: edificio a Tlaxcala: Puerto Vieco: Tlaxcala y otras muchas ciudades. Fue aqueste Quecalcoatl hombre honesto: templado: religioso: santo y como ellos tienenidos. No fue casado: ni conocio muger. Usó castisimamente: haziendo muy aspera penitencia con ayunos y disciplina. Dedicó segun se ofese la ley natural, y enseñó la con obrando exemplo de buenas costumbres. Justitipo el ayuno: que antes no lo usaban, y fue el primer que en esta tierra hizo sacrificio de sangre. Mas no como agora lo van estos indios: con muerte de infinitos hombres: sino sacando sangre de las oidas y lenguas: por penitencia por castigo y por remedio contra el vicio del mentir y del escuchar la mentira: que no son pequeños vicios entre esta gente. Creen que no murio sino que se desapareció en la provincia de Coahuaco: como al mar. Tal lo pintan: qual yo quento a Quecalcoatl. y porque no sabento porque encubren: su muerte lo tienen por el dios del ayre y lo adoran en toda esta tierra, y principalmente en Tlaxcala y Tlaxcala y en los de mas pueblos que fundo. y así se bazen en ellos estas cosas ritos y sacrificios. Tanto como dicho es poblaron y anduvieron estos siete hermanos. Conquistaron: que tambien se cuenta de los haver sido hombres muy guerreros. A todo esto muy en sumo: porque basta: para declaracion del linaje y tierra: de los Mexicanos como por acotar: muchos cuentos que sobre esto tienen los indios: que puefimen de sangre y de lepros en sus antigüedades. Los Españoles: aun que an procurado saber muy de rayo la origen de los mexicanos: no todos los de Mexico y Tlaxcala: se declaran de llamar Chichimecas: así lo que son de aquel linaje y lenguaje: son hombres de mas qualidad y esto: que los otros. Y así tambien son mas estimados y tenidos. Y su lengua es de los mejores y lo q mas se

Des
vica
lancos
ay.

¶ Por que se dizen aculhuaques, Capitulo. cxcviii



Do señores de Texcoco: que verdaderamente son señores de Culhuacan y muy antiguos que Mexicanos se jatan deçir de vn cauallero que era mas alto que ninguno de todos los de aquella tierra de los ombros arriba. Por lo qual le llamaron Culhuico como si dixeresemos el ombudo; o el alto de ombros que acull es ombro. E un que tambien quiere decir el bueño que baxa del ombro al codo. Entende que este acull fue hombre de gran estatura fue as si mismo grande en todas sus cosas. Especialmente en las guerras que venço de animoso y valiente. Los señores de Mexico que son los mayores y los grandes y en su los reyes de los reynos se podian de ser y de se llamar de Culhuacoysendo que dezien de su Culhuicatl: cauallero muy esforçado el qual ato vna corona al brazo de Cuicualtli por junto al ombro quando andaua y comersaua entre los hombres. Lo que tuvieron por vn gran hecho. y deñó hombre que ato a va diose atara todos los mortales. y assi de allí adelante le llamaron Culhuatl: que como poco a dice. Culhu es el bueño del codo al ombro y el mismo ombro. Mas lo y pudo mucho despues aquel Culhuatl solo conseruado a sus hijos de tal manera que vino a ser deçir a ser reyes de Mexico en aquella grandez a que Mexico esta quando Fernado Cortes le peçdio. E asi q parece q viene de Culhuicatl aun q por diversos efectos. y dizen que por diferenciarse tienen aquel cuento los de Texcoco y este los de Mexico.

¶ De los reyes de Mexico de su origen y sucesiones

con algo de sus vidas

Capitulo. cxcv.



Esta su historia que vinieron a esta tierra los Culhuicatl el año segun me tra cuentan de setecientos y veinte y vno despues que Culhuo nacio. El primer señor y hombre principal que nombraban y señalaban la orden y sucesion de su reyno y linajes Totepetl y es de pensar que o se escalaron su rey como ya en otra parte dice que no declaran el capitan que trayano que Totepetl viuo muy mucho tiempo que pudo ser pize marro mas de cien años despues que entraron en esta tierra. E el uertero que fue Totepetl se finto toda la nacion en Tullan. E hizieron señor a Topil: hijo de Totepetl y de edad de veinte años o casi. E murieron sin señor despues que Topil murio a las de ciento y diez años. Pero no cuentan la causa que se olvidan el nombre del rey: que se fue que fueron en aquel espacio de tiempo. El cabo del qual estando allí en Tullan sobre ciertas diferencias y pasiones que los aduicados tuvieron con los naturales: se hizieron dos señores. Pienzan algunos que entre los melinos Culhuicatl vno vando sobre quien mandaria: que como de Topil no quedaban hijos hauiá muchos deseos de mandar. Empero de qualquier manera que fuese tiene por cierto que eligieron dos señores. y que cada vno de ellos hecho por su canino: con los de su parcialidad o linaje. E nac fue en señor y tallo de Tullan por vna parte. Namblacul que fue el otro señor natural Culhuicatl se falo tambien del pueblo y se vino baxa la laguna con los de su valia. Fue rey mas de setenta años. y acabe yrir los hombres nuevo tiempo.

Por muerte de Namblacul reyno Quauhtepetlatl.

Tras Quauhtepetlatl fue rey Uexin.

Honoualcatl succedio a Uexin.

Reyno despues del Culhuicatl.

Tras Culhuicatl heredó Quauhtonal.

y a los diez años de su reynado: llegaron los Mexicanos a Chapultepec. Esto es segun la cuenta de algunos: Por donde parece que no tienen mucha antigüedad.

Succedio en el señorio a este Culhuicatl Mbaçacul.

El Mbaçacul heredó Hueça.

Tras Hueça fue rey Culhuicatl.

Por muerte de Culhuicatl vino a reynar Quauhtlil.

El Quauhtlil succedio Jobualatonac.

Reyno tras Jobualatonac Culhuicatl.

El tercero año que reynaua: se metieron los Mexicanos a do es agora Mexico.

La conquista

Muerto Cuibtecheu rey Ximilimoc.

Cuccux succedeo a Ximilimoc.

Muerto Cuccux y heredero de Acamapichil. El sexto año de su repñándose levanto Acbitrometi hombre muy principal y con desseo y ambicion de reynar le mato y levantó aquel señorio de Culhuacan cerca de doce años, y no solamente mato al rey pero aun tambien a seys hijos y herederos. Yllantiaxiti que era la Reyna segun algunos amabuzgo con Acamapichil; sus o sobrinos pero heredero foxoso a Conatlichan. Doze años despues que Acbitrometi señio anase fue a los montes de desperado y por miedo no le matasen los suyos que andaban muy rebueltos. Con su pñaco con las crueldades muertes; agranios y otros malos tratamientos que bania hecho a los vezinos; sefo el pueblo aquella ciudad de Culhuacan, y por falta de rey començaron a gobernar la tierra los señores de Texcapisacalco. Quaubnauac. Chalco; Conatlichan y buerocinco.

Despues que Acamapich se crío algunos años en Conatlichan le llenaron a Acbitro. De de le numeron en muchos por ser de tan alto linaje y legitimo heredero y señor de la casa y estado de Culhua, y como bania de ser tan gran principe luego que fue de edad para se casar porcuró rō muchos canalleros de Acbitro; darle sus hijas por mugeres. Acamapich como hasta y en te mugeres de aquellas mas nobles y principales, y de los hijos que tubo en ellas crien los mas y mayores señores de toda esta tierra, y porque no se perdiese la memoria de Culhuacan pueblo la y puso en ella por señor a su hijo Huabtochimque fue segundo de tal nombre, y el nieto to y residio en Acbitro. Fue en exelente principe y en gran varon, y quantas cosas quiso se le hicieron a su sabor que como ellos dixen la fortuna en su mano, como a ser señor de Culhuacan como su padre lo fue. Fue asy mismo rey de Acbitro, y en el se començo a estender el imperio y nombre de Acbitro, y en quatro y seys años q̄ reyno; se enobleco muy mucho aquella ciudad Mexico tenuchtitlan. Dero acamapich tres hijos q̄ todos tres reynarō tras el uno epor 8 otro.

Muerto Acamapich; succedeo en el señorio de Acbitro su hijo mayor Xicximiltli. El qual caso heredera del señorio de Quaubnauac y con ella señoreo aquel estado.

Xicximiltli succedeo su hermano Cbinapopoca.

El Cbinapopoca succedeo el otro su hermano dicho Texcoca. Este Texcoca señoreo a Texcapisacalco; Quaubnauac; Chalco; Conatlichan y buerocinco. Mas como por acompañados en el gobierno Texcapisacalco señor de Texcoca y al señor de Tacopan, y de aqui adelante mandaron y gouernaron estos tres señores quantos reynos y pueblos; obedecian y tributaban los de Culhua. Bien que el principal y el mayor de ellos era el rey de Acbitro. El segundo el de Texcoca, y el menor el de Tacopan.

Por muerte de Texcoca reyno Motecuzuma hijo de Xicximiltli; tal costūbre tenian en las heredades; de no suceder en ellas otros hijos a los padres q̄ tenian hermanos; basta ser muertos los hijos. Mas en muriēdo heredauā los hijos del hermano mayor como hijo este motecuzuma. Tras Motecuzuma vino a suceder en el reyno rna su hija ca no bania otro heredero mas cercano. La qual caso con vn su pariente y pario del muchos hijos, de los quales fueron reyes de Acbitro tras vno tras otro como hanian sido los hijos de Acamapich.

Acapaca fue rey despues de su madre, y seo en hijo; q̄ llamo motecuzuma por años 8 su aguelo. Por muerte de Acapaca reyno su hermano Texcoca.

El Texcoca succedeo Ahuicoque tambien era su hermano.

Como fue muerto Ahuicoque a reynar Motecuzuma, y començo el año de mil y quinientos y tres. Este fue a quien prendio Cortes. Quedaron muchos hijos deste Motecuzuma; a lo que oien algunos, Cortes dixen que dero tres hijos varones; con muchas hijas. El mayor de ellos murio entre muchos Españoles alhuir de Acbitro. De los otros dos era vno loco y otro perlatico. Don Pedro Motecuzuma que aun viueses su hijo y señor de vn barrio de Acbitro. El qual porque se da mucho al vino no le han hecho mayor señor. De las hijas via fue casada con Alonso de Grado, y otra con Pedro Salgado y despues con Juā Cano de ca zeres y pñuero q̄ con ellos; caso con Cuetlanac. Fue bautizada y llamo se doña Isabel. Pario de Pedro Salgado vn hijo q̄ llamaron Juā Salgado Motecuzuma, y de Juā Cano pario muchos. Otros dixē q̄ no tubo Motecuzuma mas de dos hijos legitimos. El capaca rra rō y a esta doña Isabel. El vn q̄ bñe ay q̄ aueriguau; quales hijos y quales mugeres de Motecuzuma herē legitimos. Muerto q̄ fue Motecuzuma y bechados de nicisco los españoles; fue rey Cuetlanac; señor de Texcapalapa; su sobrinio como algūos q̄ se señoran; como vñio mas de sefeta dias; a q̄ otros dixē muchos menos. Muerto de las viruelas; q̄ pego el negro de naryt

Costum-
bre en las
herencias

Por muerte de Cuetzlanao reyno Quaburimoc sobeño de Motecucuma y sacerdote mayor. El qual por reynar defendido mató a Etzapacaa quien pertenecía el reyno. y tomo por mujer ala doña y fabele que arriba dice. Este Quaburimoc perdió a Mexico aun que la defendió es forçadamente. Como queda dicho en la historia.

La manera comun de heredar entre populares

señores y reyes.

Capitulo.cxcv.



Ucha manera ay de heredar entre los de la nueva España, y mucha diferencia entre nobles y villanos. Por lo qual pone aquí algo dello. Es costumbre de pecheros que el hijo mayor herede al padre en toda la hacienda rayz y mueble. y que tenga y mantenga todos los hermanos y sobrinos: eó tal que bagan ellos lo que él les mandare. El esta costanza siempre en cada casta: mas de bagan personas. La razón por donde no parten la hacienda es por no la dividir: con la particion y particiones que una tras otra se ban fan. Lo qual aun que es muy bueno no trae grandes incomodidades. El que así heredar paga al señor los tributos y pechos que su casa y heredad es obligado y no mas. y si esta en lugar que pagan al señor por cabeças: da entonces que el hermano mayor: tantos cacahos por cada hermano y sobeño que tiene en casa: de tantas plumas o mantas o cargas de mague las otras cosas que fueren pechar y así pecha mucho y parece que quien no lo sabe que es un desafogado pecho. y a la verdad muchas veces no lo pueden pagar. y venden y toman por esclavos. Quando no ay hermanos: ni sobrinos que hereden forçosamente: ban en las haciendas al señor o al pueblo a quien bien les plazca: con la carga de tributo y servicio que tiene y no mas. Esos que siempre ay respectos: para las parientes de los que las tuvieron. y aun que los pueblos hereden los vecinos: no es para la concejo la renta: sino para el señor: del qual tienen tomado aranta: o como dezimos: aca: a censo perpetuo todo el termino. Reparten lo por suertes y contribuyen por rata. En otros lugares heredan al padre todos los hijos. y reparten entre sí la hacienda que parece mas justo y mas libertad. Algunos señores ay que aun que hereda el hijo mayor no entra en posesión sin decreto y voluntad del pueblo: sin licencia del rey: que debe y reconoce vasallaje. En algunas causas muchas veces venden a heredar los otros hijos. y de aquí debe ser que en semejantes estados: los padres nombran qual hijo les heredara. y dicen que en muchos lugares: dexa mandado el padre que hijo tenía de sucederle en el señorio. En los pueblos de república: se gobiernan en comun: tenían diferentes maneras de heredar los estados: pero siempre se miraba el fin. La general costumbre entre reyes y grandes señores Mexicanos es heredar primero los hermanos que los hijos. y luego los hijos del hermano mayor. y tras ellos los hijos del primer heredero. y sino ha hijos ni nietos: heredan los parientes mas propios. Los reyes de Mexico. Tezcaco y otros: sacaban del estado lugares para dar a hijos y para dotar las hijas. y aun como eran poderosos querían que siempre los hijos de las reyes Mexicanas: hijas y sobas: del rey heredasen el señorio de los padres si bien no fueran los mayores: ni a los que pertenecía el estado.

El hijo mayor hereda toda la hacienda.

Hereda entre reyes los hermanos antes que los hijos.

La jura y coronacion del rey de Mexico.

Capitulo.cxcvi.



Un que heredan y nos hermanos a otros y tras ellos el hijo del primer hermano no vienen del mandado: ni creo que del nombre de república se vngidos y coronados publicamente. Luego pues que el rey de Mexico era muerto y sepultado: llamaban a cortes al señor de Tezcaco y al de Tlacopanc que era los mayores y mejores. y a todos los otros señores súbditos y súbditos aganos al imperio Mexicano. Los cuales venían muy presto. Si había vada o discreción quien venía de ser rey: ameriguase lo mas ayua que podían. y si no poco tenían que hazer. En fin llenaban al que pertenecía el reyno: del mismo todo: excepto lo vergoso: eó tal tiempo grande de Aztitlan pueblo. y aun todos muy callando y sin regosio ninguno. Subían de baxo las gradas arriba dos canalleros de la ciudad: que para esto nombraban. y delante del ruan los señores de Tezcaco y Tlacopanc sin cutremeterse nadie en medio. Los quales llamaban sobre sus mantas ciertas enseñas de sus estados y officios en la coronacion y vngimiento. No subía a las

La conquista

capillas y altar sino pocos seglares. y para hazer algunas ceremonias. Que todos los de mas miraban de las gradass y del suelo y aun de los tejados. y todo se inclinaban a gente que se gana a la fiesta. Llegaban pues con mucho acatamiento tocaban se de rodillas al ydolo de xilopuchtitl: tocan el dedo en tierra y besan lo. Venta luego el gran sacerdote vestido de pontifical con muchos otros vestidos tambien de los sobre pellices: que segun en otra parte dixellos van. y sin hablalle palabra: le tocan todo el cuerpo con vna tinta muy negra: hecha para aquel efecto. y tras esto: saludado bendizendo al yngidoro: ocuñale quatro vezes de aquella agua bendita y a su modo consagrada: que dice guardavan en la consagracion del dño de maiz con vn psope de ramans y hojas de caña: cedro y saze que hazian por algun significado propiedad. Ponía le despues sobre la cabeza vna manta toda pintada y sembrada de buenos y calabernas de muerto. Encima deya qual le vestia otra manta negra y luego otra azul. y ambas estauan con cabeças y buelos de muerto muy al natural pintados. Echaba le al cuello vnas correas coloradas largas y de muchos ramales. De cuyos cabos colgauan ciertas insignias de reyno con plumantes. Alguna le tambien a las espaldas vna calabacita llena de ciertos poluos. En cuya virtud no le tocalle pestilencia. Ni le capesse dolor ni enfermedad ninguna. y para que no la ofassen viejas: ni encantallen hechizeros ni encañallen malos bombes. y en fin para que ninguna cosa mala le inspeciesen ni dañasse. Ponía le asy mismo en el brazo izquierdo vna taleguilla con el incendio que ellos usan. y daua le vn braziero con algunas de corteza de enyinas. El rey se levantaba entonces: bebiana de aquel in, cñeno en las bebas y con gran mesura y reuerencia sabumava a Xilopuchtitl. y sentaba se: Llegaba luego el gran sacerdote y tomaba el juramento de palabra. y conharala le que tenia la religio de sus dioses. Que guardaria los fueros y leyes de sus antecesores. Que mantenia justicia. Que a ningun vasallo ni amigo no aguaritaria. Que seria valiente en la guerra. Que haria andar al sol con su claridad: llouer las nubes: correr los rios y producir la tierra todo genero de mäterias útiles. Estas y otras cosas imposible prometta y juraua el nuevo rey: Daua las gradass al gran sacerdote: encomendaba se a los dioses y a los miradores: y con tanto le abarava los mismos que lo fubieron por la orden que primero. Començaba luego la gēte a dezir a voces que fusse para bien su reynado. y que le gozasse muchos años con salud de todo el pueblo. Entonces vierades baplar a vnos: a otros. y a todos que mostraua sus cotaciones con las muchas alegrías que hazian. Antes de abarar las gradass: llegauan todos los señores que estauan en las cortes y en corteza darle obediencia. y en señal del señorio q̄ sobre ellos tenia se presentaban plumajes: sartas de caracoles: collares y otras joyas de oro y plata y muchas pintadas con la muerte. El compañero le hasta vna gran sala: y púse. El rey se asentaba en vno como estrado: que llaman tlacateco. No falta del patio y templo en quatro dias. Los quales gastaua en oraciones: sacrificios y penitencia. No comia mas de vna vez al día. y aun q̄ comia carne: saltax: y todo manjar de seño: ayunaba: Haziana se vna vez al día y otra la noche en vn gran alberca. Donde se sangraba de las oxeas. Encensaba al dño del agua Tlaloc. Tambien encensaba los otros ydolos del patio y templo ofreciendo les paufrutal: lorespa peces y cañuelas tintas en sangre de su propia lengua: carizos: mananos y otras partes: que se sacrificaba: Pasados aquellos quatro dias: venian todos los señores a llevarlo a palacio con grandissima fiesta y plazer del pueblo. Ellas pocas le mirauan a la cara: despues de la consagracion. Con hauer dicho estas ceremonias y solemnidades: que Mexico tenia en coronar su rey: no ay que dezir de los otros reyes: por que todos los maes: siguen esta costumbre. Sahn que no suben en alto sino al pie de las gradass. Venian luego a Mexico por la confirmacion del estado. y bueltos a sus tierras: hazian grandes fiestas y combites no sin gouracherias ni sin carne humana.

La caualleria del Tecuytli y la cerimonia que en hazer las tales cauallerias se guarda. Capitulo. cxxvii



Para ser Tecuytli: que es el mayor dñado y dignidad tras los reyes: no se admitten sino hijos de señores. Tres años y mas tiempo antes de recebir el dñado desta caualleria: combida a la fiesta a todos sus parientes y amigos. y a los señores y Tecuytles de la conarca. Venian y juntos a mirar anax: que el día de la fiesta fusse de buen signo: por no començar la con el ruyelo. El compañero al caualtero nouel todos los días: pueblo: hasta el templo grande de los Amantli:

Teñian

Enciñan

Quatro dias estaba en el templo.

q̄ era el mayor y dolo de las repúblicas. Los señores los amigos y parientes q̄ combidados
 estauā lo subia por las gradas al altar. Españau se todos de rodillas delante el ydolo. y el cas-
 uallero estava muy deotro: humilde y paciente. Salia luego el sacerdote mayor y con vn agui-
 zado buelto de tigris con vna r̄na de aguilas le botadana las narizes entre cuero y terrillas de
 pequeños agujeros y metia le en ellos vnas pedruzuelas de azuache negro y no de otra co-
 lor. Hazia le tras esto vn gran veran̄e injuriado le mucho de palabras y obscenidades de mandar
 lo en carnes: falso la deshonesto. El cauallero se vna entōces asy definado a vna sala del tēplo
 y comēca a velar las armas: asentaua se en el suelo y allise estava rezado. Comian los cōbi-
 dados muy de regozijo. Pero en acabado se vnan sin hablar le. Como auocbecia le trahā cier-
 tos sacerdotes vnas m̄tas grosseras y viles: q̄ vstieffe. Vna escera y vn r̄azoncillo por almo-
 dāen q̄ se recofalle. y otro por silla para sentarse. Trayan le tinta: con q̄ se r̄izasse. Pnes de
 metir: con q̄ se punçalle las ocellas: braços y piernas. Vn buafero y resina para incensar las ydo-
 los. y si haūta gente con el echaūta la fuera y no le dexauā mas de tres hombres: soldados vie-
 jos y oçistros en la guerra: q̄ le industriales y musiceros en vela. No domina en quatro dias sino
 algunos ratillos y aquellos asentado. Que los soldados le despertauā p̄cōdo le con puas
 de metel. Cada media noche sabumana los ydolos. y ofreciales gotas de sangre: q̄ de su cuer-
 po sacana. Haziana todo el parlo y tēplo: vna buetra al rededor. Haziana en quatro partes: y
 guales y alli fortetran papchcopalli y casias con sangre de sus ocellas: manos: p̄cos y lengua.
 Tras esto comia: q̄ haūta entōces no se desayunauā. Era la comida quatro bollicos: dos
 los de maiz y vna copa de agua. Alguno de los tales caualleros no comia bocado en quatro
 dias. El cabado estos quatro dias p̄dia licencia a los sacerdotes para y: a cumplir su profes-
 sio a otros tēplos: q̄ a su casa no podia. Al llegar a su mungeraū q̄ la m̄cōdo durare el r̄c̄po s̄
 la penitēcia. El cabo s̄ año y s̄ alli adelante quando q̄ria salizagaardana a vna dia s̄b̄n̄e s̄gnos
 para: q̄ saliese en bue p̄cōdo haūta errado. E lora q̄ haūta q̄ salir venia todos los q̄ p̄m̄ero
 se bōrarā. y luego por la mañana le lanauā y limpuauā muy biē. y le romauā al tēplo s̄ cama:
 x̄le cō mucha musicarōaças y regozijo. Subian le a cerca s̄ altar: s̄b̄ndadaū le las m̄cōdas q̄
 trara. Estauā le los canellos cō vna tira s̄ cuero colorado al color de flos: s̄ la q̄ colgauan algunas
 pl̄mas. E obtūā lo s̄ vna fina m̄ta. y cacina s̄ hazic bechaū otra m̄ta r̄q̄sima: q̄ era el ba-
 bitos: insignia s̄ Tecuētil. Ponia le en la mano izquierda vn arco y en la derecha vnas flechas.
 Luego el sacerdote le haūta vn r̄azonam̄to. Del qual era la suma q̄ miralle la orden de cana-
 lleria q̄ haūta tomado. y así como se diferenciā en el habitotraje y nobre: can̄s se auentajasē
 en condiçion noble: salibralidad y otras virtudes y obras buenas. Que sustentasse la religio:
 q̄ defendiesse la patria: q̄ amparalle los suposos q̄ destruyesse los enemigos: q̄ no fuesse cobarde.
 y en la guerra q̄ fuesse como aguilas: o tigris: pues por esto le aguerana con sus v̄nas y buelros:
 la nariz: q̄ es lo mas alto y señalado de la cara: q̄ de esta la verguença del bōbe. Danale tras
 esto otro nombre de despedite con bendiçion. Los señores y cōbidados fozasteros y naturales
 se sentauā a comer en el parlo. y los ciudadanos r̄stian y cantauā: cōforme a la fiesta. y bap-
 tauan el Herotelis̄tili. La comida era muy abastada de toda suerte de viandas. E bucha caça y
 bolateria. Ca de solos gallinapostis comian a parlar n̄l y quiblenos. No ay numero de
 las codornices: q̄ alli se gastauā. Ni de los conelos: libres: venados: perrillos capados y ce-
 tones. Tambien seruā culebras: bitocas y otras serpientes guisadas con mucho azucosa
 q̄ parece increpble pero es cierta. No quiero dezir las muchas frustas: las guarnaldas de flo-
 recidos: maços de rosas y cañinos de perfumēs q̄ ponā en las mesas. Pero digo q̄ se embo-
 dauan con aquellos sus vinos. Danā a los señores. Tecuētils y principales cōbidados: plu-
 males: m̄tas tocacas: capatotes: beçotes y ocelleras de oro: platos: piedras de precio. Esto era
 maço mecos: segun la riqueza y animo: del maço Tecuētil. y conforme a las personas: q̄ se
 baūta. Tambien haūta gr̄ades ofr̄das al tēplo y a los sacerdotes. El Tecuētil se ponā en los
 agujeros de la nariz: q̄ le b̄zo el sacerdote: gramillos de oro perle guelars: turquesas: esmeraldas
 y otras piedras preciosas. E a en aquello se conociā y diferenciā de los otros: los tales ca-
 ualleros. Estauan se los cabellos en la guerra a la coronilla. Era p̄m̄ero en los votos: en los
 asientos y pedentes. Era el principal en los b̄quetes y fiestas. En la guerra y en la paz. y po-
 dia tractar de v̄n banquillo para sentarse o quera que le plugiesse. E se oçtado tenian.
 Xicorencati y Ebaricocque fue gran amigo de Cortes. y por esto eran capitanes y tan pre-
 sientes personas en Tacacallan y su tierra.

El habitos
 y armas
 que le
 dauan.

El banq̄-
 te del ca-
 uallero
 noble.

Lo que sientē de la animay la manera que tenian

de sepultarse. Capitulo. cxcij.

La conquista



Ven p[er]s[er]ua estos **M**exicanos q[ue] las animas er[an] mortales y q[ue] penan[do] gozau[an] segun viui[er]o, y toda su religio a esto se encaminaba. Pero o[nde] mas clarame[n]te lo mostraua era en los mortuarios. Tenia q[ue] havia buene lugares en la tierra o[nde] yuan matar los defuntos. Uno j[un]to al Sol. y q[ue] los h[om]bres buenos los muertos en batalla y sacrificados yuan a la casa del Sol. y q[ue] los malos se quedaua aca en la tierra. y reparti[er]a se desta manera. Los ni[os] y mal paridos yuan a vn lugar. Los q[ue] morian de vejez enfermedad; yuan a otro. Los q[ue] morian subita y arrebatadamente; yuan a otro. Los muertos de heridas y mal pegalos oseruan a otro. Los abogados a otro. Los justiciados por de[re]cho; como eran hurto y adulterio; a otro. Los q[ue] mataua a sus padres; hijos y mugeres tenia casa por si. Tambien estan a por su cabo los q[ue] mataua al se[or] y a sacerdote alguno. La gente menuda comunmente se enterraua. Los se[or]es y ricos h[ab]iesse quemaua. y quemados los sepultaua. En las mostradas havia gran diferencia y mas vestidos yuan muertos q[ue] anduier[on] vivos. Amortajan a las mugeres de otra manera q[ue] a los h[om]bres. Ni q[ue] a los ni[os]. El q[ue] moria por adulterio vestia como al dios de la luzia; el decho Tlapotrentl. El abogado como a Tlaloc dios del agua. El bo[r]ra cho como a Omecochtli dios del vino. El soldado como a Uicilcopuchitl. y finalmente a cada oficial dauan el traje del ydolo de aquel oficio.

En terra-
ua se el
pueblo y
querian
los
se[or]es.

Enterramiento de los reyes y la cruel: e infernal cerimonia q[ue] en ella vsauan. Capitulo. cc.



Uando enferma el rey de **M**exico pone mascarar a Tezcattlipuca; o Uicilcopuchitl a otro ydolo y no sea quitan hasta q[ue] o sanaco muere. Quando enferma embiava lo a vestir a todos los pueblos de su reyno para q[ue] le llouasen. y a llamar los se[or]es q[ue] le eran parientes y amigos. y q[ue] podia venir a las bodas dentro de quatro dias; q[ue] los vasallos ya estan alli. Ponia el cuerpo sobre una estera. Uelauan lo quatro noches; significo y plantando. Laman a lo. **C**ontaua le una guedeja de cabellos de la cotonilla. y guardaua los; d[ic]i[en]do q[ue] en ellos queda na la memoria de su anima. **M**etia le en la boca una fina esmeralda. Amortajanle con vestidos e mantas muy ricas y muy labradas de colores. y sobre todas ellas yua la bendita de Uicilcopuchitl. Tezcattlipuca; la de algun otro ydolo su deuoto. **M**u la del dios en cuyo templo se mandaua enterrar. Ponian le una mascarar muy pintada de diablos. y muchas joyas; piedras y perlas. **M**u anua luego alli el esclavo lamparero; q[ue] tenia cargo de hazer libre y subumer los; a los dios de palacio. y con tanto leuaua el cuerpo al templo. Otros yuan llorados y otros cantados; la muerte del rey; q[ue] tal era su costumbre. Los se[or]es; los caballeros y criados del dios; lo lleuauan rodeados; de muchas maças; de uaderas; y otras cosas asi para bechar en la hoguera. **R**ecibia los el gr[ande] sacerdote con toda su cleredia a la puerta del patio en tono triste. **D**esta cierta palabra; y hacia le bechar en vn gr[ande] fuego; para lo quemar; e hauer becho; con todas las joyas q[ue] tenia. **E**cbaua tambien a quemar todas las armas; plumajes y uaderas; con q[ue] le honrau. y vn perro q[ue] lo gustase a o[nde] hauer de yuacero; prender con vna flecha; q[ue] le a trauesasse el pecho. **E**ntre tanto q[ue] ardia la hoguera. y q[ue] uia al rey y el perro; sacrificauan los sacerdotes; dozientas personas. **M**u q[ue] en esto no hauer t[er]minado; **M**exicanos por el pecho; sacaua las los coxaçones y arrojan los en el fuego del se[or]. y luego estaua los cuerpos en vn carnero. **E**stos asi muertos por b[er]a y pa; seruicio de su amor; como ellos d[ic]e; en el otro siglo; er[an] por la mayor parte esclavos del muerto. y de algunos se[or]es q[ue] se lo ofrecia. Otros er[an] canos. Otros c[on]trechos; otros mostruosos. y algunas er[an] mugeres. **M**u na al defunto en casa y en el templo muchas rosas y flores. y muchas cosas de comer y de beber. y nachilas tocava sino sacerdotes. **L**a bendita ser ofrenda. **O**tro dia cogia la ceniza del q[ue] mado. y los ofertes q[ue] nunca se q[ue]na. y la esmeralda q[ue] lleuaua a la boca. **T**odo lo qual metia en vna arca pintada por de[re]cho de figuras; en diabladas; con la guedeja de cabellos y es otros pocos cabellos; q[ue] quando nacio le costar; y tenia guardados para esto. **E**rrauan la muy bien y ponian encima della vna ymagen de palo; hecha y atauado; al proprio como el defunto. **D**urauan las obsequias quatro dias. **E**n los quales lleuaua grandes ofrendas las hijas y mugeres del muerto y otras personas. y ponian las donde fue q[ue] mado. y de clare la arca y figura. **E**n quarto dia mataban por su alma quinze esclavos; o mas; o menos; segun q[ue] les parecia. **E**l los y en te dias mataban cinco. **E**l los se[or]es; tres. **E**l los ob[er]ta; que era como cabo de ofrendas.

De como queman para enterrar los reys de Michua
can y los sacrificios y carniceria inhumana q̄ hazia y otras ceremonias y llantos .Ca. cxi.



El rey de Michuacāq̄ era vn grandissimo señor y q̄ cōp̄tia con elbe Mexi
coquando estaua muy a la muerte y desamincado de los medicos:nombraua
al biho q̄ queria por rey. El qual luego llamaua todos los señores del Reyno
governadores:capitanes y valientes soldados: q̄ tenian cargos de su padre
para enterralle. El q̄ no venia castigauale como a trapador. Lo do venian y
le traían porfesteres:q̄ era como apomaciō del reynado. Si el rey estaua enfer-
mo en articulo de muerte cerrauan las puertas de la sala posq̄ ninguno entrasse alla. Ponian
la benta:silla y armas reales en vn portal del parto de palacio para q̄ alli se recogiesen los se-
ñores. y los otros caualleros. En muriendo alcanian todos ellos y los de mas vn gr̄ llanto
Entrauan do estaua su rey muerto: tocauā le con las manos. Bañauā lo con agua olorosa.
Vestia le vna camisa muy delgada. Calcauā le vnos zapatos de venado:q̄ es el calçado de aq̄
los reyes:Estauā le calcauoles de oro a los tornillos. Ponian le aroras de turquesas en las
muñecas:en los brazos:braceletes de oro: en la garganta gargantillas de turquesas y otras
pieçras. En las orejas:oreillos de oro:en el beço vn beçote de turquesas. y a las espaldas vn
gran trençado de muy linda pluma verde. Echauā le en vnas anchas andas:q̄ tenia vna muy
buena cama. Ponian le al vn lado vn arco y vn carcaçe de piel de tigre con muchas flechas. y al
otro vn buito tamaño como elbecho de mantas finas a manera de manicera:q̄ lleuaua vn gr̄:
de plumas de plumas verdes:largas y de pecto. Lleuaua su trençado:zapatos: braceletes y
collar de oro. Entre tanto q̄ vnos hazian esto llamauā otros a las mugeres y hombres:q̄ bantā
de ser muertos pa acompañar el rey al infierno. Dauan les muy bien de comer. y emboracha-
uā los para q̄ no sintiesen mucho la muerte. El nuevo Señor:señalaua las personas:q̄ bantā
de yr a servir al rey su padre. Porq̄ muchos no bolgauan de tanta honra y fauor. Hun q̄ algu-
nos bantā tan simplesos engañados:q̄ tenia por gloriosa muerte aquella. Er̄ principalmete
siere mugeres nobles y señoras. Vna para q̄ lleuasse todos los beçotes:arracada:manicera:
collares y otras cosas africanas:q̄ solia ponerse el muerto. Otra era para copera. Otra q̄ le
siruiesse aguamanos. Otra q̄ le diese el oñal. Otra por cocinera. y la otra por lauadera. A
bien manauā otras muchas esclauas y moças de seruidos:q̄ eran libes. No lleua cuenta los
hombres esclauos y libes:q̄ manauā el día del entierro del rey. A manauā vno y aun mas:
de cada officio. Limpios pues estos escogidos:hartos y beodos:se tñian los rostros de ama-
rillo. y se ponā en las cabeças sendas guirnaldas de flores:y uan como en procesion:de late
del cuerpo muerto:vnos tañendo caracoles:otros buellos:otros en conchas de tostugas:
tros chiflado. y creo q̄ todos llorādo. Los hijos del muerto y los señores principales:oma-
nan en hombros las andas y caminanā passo a passo al templo de su dios. Turcaseri. Los
padres rodeauā las andas y caminā ciertos chieares tristes y ruecidos. Los criados los
bates valientes y de cargos de justicia:guarnalleanian vestales:pendones y otras ar-
mas. Salla de palacio a media noche con gr̄ades rñones de toda. y con grandissimo ruido
de tropetas y atabales. Los vecinos de las calles por do passanā barrían y regañauā muy bien
el suelo. En llegado al templo danan quatro bueltas a vna hazina de leña de pino:q̄ tenia becha
para quemar el cuerpo. Echauā las andas encima del monte de leña y ponā le fuego por de
baxo y como era seca presto ardia. Echocauā entre tanto los en guirnaldados con porras. y
enzerrauā los de quatro en quatro con los vestidos y cosas:q̄ lleuauā de tras del templo a rays
de las paredes. En amanecido q̄ ya el fuego era muertocogian la ceniza:buellos: piedras y
oro derreido en vna rica mantax:uan con ello a la puerta del templo. Sallan los sacerdotes
benedicā las endemoniadas reliquias:embolmā las en aquella y en otras muchas hazias vna
música. Vestian la muy bien como hombre:ponian le malaraphumā:cerillos:arales:foe-
rijas:beçotes y calcauoles de oro. Treco flechas y vna rodela de oro y pluma a las espaldas:
q̄ parecia vn dolo muy cōpuerto. El bñā luego vna sepultura al pie de las gradax:ancha y qua-
drada y bñā dos estados. Enparamētanan la de esteras nuevas y buenas por todas tres
paredes y el suelo. Entrauan dentro vna cama entrana cargado de la música vna religiofo:cu-
lo officio era tomar cenizas los dioses y rendā la en la cama:con los ojos hazia lcuante. Col-
gana muchas rodelas de oro y plata:sobre las esteras. y muchos penachos finos y algū ar-
co. Entrmana finajecollas:jarros y platos. En fin el fincha la buelta de arca encosadas:con

Carnice-
ria de
Satanas.

De no-
che los
sepul-
taron.

La conquista

ropay joyas. De comida y de armas. Saliere y cerrauan el bopozcon vigas y tablas. E dha man le por encima vn suelo de barro y con tanto se puau. Luanian se mucho: todos aquellos señores y personas q̄ bania llegado al sepuestado. y becho algo en el enterramiento. y luego conman en el parlo de palaciecañtados: pero sin mesa. El tiempoañ se con feados pocos de algodo. Tenian las cabeças bajas: estauan mudos y no hablanã sino daime a beber. E lo los durana cinco dias y en todos ellos no se encedia fuego en casa ningua de aquella ciudad. E çon cestas era en palacio y en templos. Ni se moña magz sobre piedra: ni se baxia mercado: ni andanã por las calles. y en fin baxã todo el fatimẽto posible por la muerte de sus señores.

Del nacimiento: criança: costumbres y officios de los niños.

Capitulo. cclj.

La saluacion que hacen al reien nacido.



En esta tierra: saludar al niño recién nacido: diciendo: o criatura a cbiquito: viendo eres al mundo a padecer. Sufrapadece y calla. Ponente luego vn poco de cal viva en las rodillas. Como quẽ dize: vno eres: pero morir tienes. E por muchos trabajos: as de ser tocado por los ojos como esta ca q̄ piedra era. Regozãian aquel dia: con bailes y cantares y colacion. Era general costumbre: no dar leche las madres a sus hijos el primer dia q̄ nacian: porq̄ con la hambre tomã despuẽs la teta de mejor gana y apetito. Pero mananã boudnariã mente quatro años arreo y tierras bania q̄ doze. Las cunas son de cañasso palillos muy lius años: por no bazer pesada la carga. Tambien se los hechã las madres y amas: al cuello sobre las espaldas con vna mantilla q̄ les toma todo el cuerpo. y q̄ se la atan çilas a los pechos por las puntas. y de aquella manera los lleuã cañasso. y les dan la teta por el bomo. Buengen de empucharse criando. y la vnda no se cañasso hasta desleitar el hijo. Que mal cõtado les era lo de trarlo. En algunas partes cubullen los niños en albercas: o fuentes: o pozos: en tinajas: el primer dia q̄ nacieron: por los endurecer el cuero y carne. O quiza por lauar les la sangre: bebo: y fãz fieda: q̄ facian del sierre de las madres. La qual costumbre algunas naciones de por aca la tuñieron. Becho estos: los ponian en vn arroyo: vna saca en la mano derecha y si debã vn baxo: vna lancera: denotãdo q̄ se haũa de valer: el por las armas y ella por la ruca. En otros pueblos bañauan las criaturas a los siete dias. y en otros a los diez: q̄ nacero. y allã ponian al bõbe vn rodela en la izquierda y vna flecha en la derecha. E la muger ponã vna escoba. Para entender q̄ el vno a de mandar y el otro obedecer. En este lanatorio les ponã nombre. No como quier: sino el del mismo dia en q̄ nacero. y dende a tres meses supo: q̄ son de los mejores: o de los leuauan al templo: donde vn sacerdote: q̄ tenia la cuenta y sciencia del calendario y signos: les bõna otro sobre nombre: basiendo muchas ceremonias. y declarauã las gracias virtudes: del ydolocuyo nombre: les ponian: pronosticando les buenos hados. Çonian estos tales dias muy bien: beuian mejor. y no era bien comidã: de q̄ no falla borracho. Sin estos nombres de los dias siete y sesenta: no auian algunos señores otro como era de Tecutli y p̄ lli. Mas esto acõtecia raras vezes. El castigo de los hijos toca a los padres. y de los blias a las madres. E çotan los con castigos. Dan les buño a narizes: çitãdo colgados de los pies. E tan a las moçachas de los touillos: porq̄ no salgan fuera de casa. E çer en las en el labio y pico de la lengua: por la mentira. Son muy apasionados por mentir todos estos Indios. y por enuenda y por quitarlos de este vicio: boudeno. Que calcoathel sacrificio de la lengua. Caro les costo a muchos el mentir: al principio q̄ nuestros Españoles ganarõ la tierra. Por q̄ preguntados donde bania oro y sepulturas ricas: dezian q̄ en tal y tal cabo. y como no se hallã: se por mas q̄ cauanã: esto çuntan los a tomentos y golpes. y aun los aperecã. Los pobres enseñan a sus hijos sus officios. No porq̄ no tuuiesen libertad: para mostrarles otro: sino porq̄ los apẽdiessen: sin gastar con ellos. Los reos: en especial caualteros y señores: enbuitan a los templos sus hijos: como banã cinco años. y a esta causa banã ritos bombes en cada templo: quantos en otra parte dize. E si haũa vn maestro para doerinallos. Çon esta cõgregaçion de mãcesos: en ferias propias: en q̄ coger pan y fruta. Çon sus çitãtos: como dezir ayũar tãtos dias de cada mes. Sãgrãrte las flechas: rezar y no salir sin licẽcia.

Ponẽ les flechazo rucã.

Enseñan officio a los hijos los pueblos.

Encerramiento de mugeres. A manera de monesterios y los costumbres.

Capitulo. cclij.



Las espaldas de los templos grande de cada ciudad: bania una muy gran sala y aposento por donde comian y dormian y banian su vida muchas mugeres. Y así q las tales salas no tenían puertaportá ni las yvan: estas figuras. Sic q nuestros Españoles bablan lo q pensaban de aquella anertura y libertad: sabiendo q am do ay puerttas salta los dñes partes. Diversas intincciones y fines teníadas q doumian en casas de los dioses. Pero ninguna de ellas entrana: para estar allí toda su vidatan q bania en varias mugeres viejas. Unas entrana allí por enfermedades: otras por necesidad y otras por ser buenas. Algunas porq los dioses les viesen riquezas: muchas porq les viesen larga vida y todas porq les viesen buenos maridos y muchos hijos. Prometan de servir y estar en el templo un año y dos y tres: o mas tiempo. Y despues casan en se. Lo primero q banian luego en entrádo: era tresgular: sea vifere cia de las otras. Q porq los ministros del mismo templo traían cabellos. Su oficio era bilar algo de oro y pluma. Y tejer mantas para si y para los ydolos. Barrer el patio y salas del templo: q las gradas y capillas altas: los ministros las bairian. Tenían sus ciertas sangrias de los cuerpos: con q a plazer al diablo. Y nan las fiestas solenesco siendo mester: con proccio con los sacerdotes. Ellos por una bilerá y ellas por otra. Pero no subía las gradas ni cantan. Usaban de por amor de dios. Que sus parientes y los ricos y devotos: las sustentan. y les ban carne cozida y pan caliente q ofrecien a los ydolos. A siempre se ofrecia asis: porq su bñe el olor y vado en alto y gustasen los dioses. Comían en comunidad. y dormía juntas en una sala como monjas. Q por mejor hablar: como onejas. No se desauadan. Q ven q por honestidad y por leuantarse mas presto a servir los dioses. y arrobajar. En q no se q bania de defendir: las q andan casi en carnes. Bablan las fiestas antes los dioses segun el dia. La q bablana o se repa con algun dñe seglar: o religioso: era repcndida. y la q pecana con algun: no mataban juntamente con el hombre. Tenían q se les banian de pechir las carnes: las q perdian allí su virginidad. y por el miedo del castigo: infanzaban buenas mugeres estando allí. y las q bajá aq: mal recado o su gñona: bajá grádisima peccada y gñaccia en la religió.

Ne vñan
puerttas
ni vent
nas.

Vinen de
linotiaz

De las muchas mugeres y maneras de casamientos y otros ritos. Capitulo cxiij.



A si: especialmente los dñes ricos y soldados y los señores: con muchas mugeres. Unos con cinco: otros con treinta. Quien con cinco: quisé con cinco: trecuenta. y tal vez bania q con muchas mas. Por do no es de maravillar: q ara en aquella tierra muchos hermanos: todos hijos de un mismo padre. Pero no de madre. y así Peçanalsicintli y su padre Peçalcoyo q fuerõ señores de Texcucotimieron cada cien hijos y cada otras tantas hijas. Algunas provincias y generacões ay como son Chichimecas. Bhaçatecas. Etomiles y Binolles: q no toman mas de una sola muger y aquella no parfeta. En q también es verdad: q los señores y caualleros toman quantas quier: q fuer de Mexico. En unas partes comprá las mugeres: en otras las roban. y generalmente las piden a los padres. y esto en dos maneras: o para mugeres: o por amigas. Quatro causas dan: para tener tantas mugeres. La primera es: el vicio de la carne: en q mucho se deleytan. La segunda: por tener muchos hijos. La tercera: por reputacion y seruício. La quarta: por gñeria. y esta postrera vñan mas q otros los hombres de guerras: de palacio: los bolgances y tabures. Hazen las trabajar como esclavas: bñlando: teñendo mantas para vender: con q se mantengan y suenen. Casan ellos a los repete años: y aun antes y ellas a diez. No casan con su madre ni con su bñia: ni con su hermana. En lo de mas poco parentesco guardan. En q algunos se hallaron casados con sus propias hermanas: quando venidos al tanto banian: o entrana las muchas mugeres y quedana con sola una. Casan con sus hermanas: con las madres: con que sus padres no tuvieron hijos. Pero dicen q no era licito. Nebanalcoyotl: señores de Texcucotimato quatro de sus hijos: porq pueron con sus madres. En Bictuacan tomán por muger a la suegra: bñado casados primero con la bñia. y desta manera tenía a bñia y madre: En q tomán muchas mugeres: mas no por legitimas: otras por amigas y otras por mancebas. Amiga llamanta: la que despues de casado se mandan. y manceba: la que ellos se toman. Los hijos de las mugeres: que traen dote: eredan al padre. y entre grandes señores eredan los hijos de las del linaje del rep de Mexico: aun que tuvieron otros hijos mayores: con mugeres dotadas.

Casan
los señores
con
quantos
quieran

La conquista

Los ritos del matrimonio y las costumbres que ellos tienen, Capitulo.ccc.

Siempre
le veía
en casa
del
marido.



Siempre va la muger a velarse a casa del marido, y ordinariamente va a pie: am q̄ en algunas partes trapan la noula a cueftas, y si es señoz: aen andas: lo: bez onibhos. Sale a recebrla al vnbral de la puerta el desposado. e incien: sa la con vn buaferrillo de alicuas y resina olorosa. Dando a ella otro y sabuma le tambien a el. Tomala por la mano y metela al sbalomo, y assestale ambos a dos junto al fuego en vna chera nueua. Llegan entonces vnos como padri: nos, y arañic las mantas vna con otra. Estando assi attachedos el nouito a la noua: vnos ves: tidos de muger, y ella a el vestidos de hombre. Trae luego la comida, y el esposo da de comer a la esposa de su mano, y tambien la desposada da de comer al desposado. Entre tanto q̄ pas: saná todas estas cosas y ritos de desposado: baylaná y cantauan los cobidados, y en alicado la mscabaxá les pccentecapozq̄ los baxian hórado, y no mucho despuen: cenauá largamente, y coa el regosio y calor de las viandas: gustadas con mucho acrbuxian de tal suerte: q̄ quando venia la noche: pocos faltaban de borrachos. Los nouios solamete estau en sefo: por auer co: mido muy pocos q̄ bien se mostrau en aquellos nouios, y casi no comen en los quatro dias primeros: q̄ todo su hecho era rezar y sangrar se para ofrecer la sangre al ofos s las bodas. No confimen matrimonio en todo aquel tiempo. Ni salen de la camara: sino para la necesidad natural: q̄ nadie puede excusar. O para el oratorio de casa a sabumar los ydolos. Crey am q̄ si hido de otra manera fuera de la camara en especial: cian q̄ baxia de ser mala de su cuerpo. Sa: beman la camara: quando quieren dormir. y curdces y quando visitau los altares: se vestian de la dentia del ofos de las bodas. En la quarta noche venia ciertos sacerdotes ancianos y baxia la cama a los nouios. Yantau dos otras nueuas: q̄ nadie las viese: estreñado. Ponia en medio de las vnas plumas: en a picora chaichibusth q̄ es como esmeralda y vn pedaço de cuer: ro de tigre. Tardian luego encima de todo esto: las mejores mantas de algodón q̄ baxia en ca: sa. Ponian assi mismo a las esquinas de la cama bojas de cañas y puas de metl. Desian cer: tas palabas: e vnas fe. Los nouios sabemauan la cama y acostauáse. Esta era la propia no: che de nouios. Otro día luego por la mañana llenau la cama con quantas cosas tenia o: s frecer al templo. Baxian los sacerdotes y estado se baxian los nouios: sobre vnas otras verdas de espadas: las hechaua vno dellos con la mano quatro vezes: agnata manera de bē: dicion: en reuerencia de Tlaloc ofos del agua, y otras quatro a reuerencia de Quetzcohtli: ofos del vino. Empero si eran señozes los nouios: hechaua les agna con vn plumaje. Ustia: tras esto los nouios de ropa nueua: limpia. Paman al nouio vn incensario bendito: con q̄ se baxaua les ydolos de su casa, y ponian a la noua pluma blanca sobre la cabeza y en las ma: nos y pico pluma decañauan y baylanau los combidados e venia mejor q̄ la otra vez. No baxian estas ceremonias los pobrecos esclauos. Pero baxian algunas, y aquellas eran las q̄ ligauan. Ni tampoco guardauan estos ritos: los q̄ se casauan con sus mãcchas, y dizen: q̄ si la madre o padre de la auñebada requirian: al q̄ la tenia: se casase co ella pues tenia bhos: q̄ el tal bhos: o la tomara por muger: o nunca mas a ella to maa. En Tlaxcallan y en otras mu: chas ciudades e republicas: por principal ceremonia y señal de casados: se trasquila los nouios. Por verar los cabellos y loçania de moços, y criar de all adelante otra manera de cabellos. La esencial cerimonia q̄ tienen en Michnacá es: mirarse mucho y en hito los nouios: al tē: po q̄ los velan. Ca de otra manera no es matrimonio: pues parece q̄ dizen no. En Michteca: panq̄ es vna gran provincia: lleuauan cierto trecho a cueftas al desposado quando se casa. Lo: mo quien bize: por sacra te as de casar: ama q̄ no quiere para auer bhos. Danle las manos los nouios: en se y señal: q̄ se an de ayudar el vno al otro. Eran les assi mismo las mãcchas: con vn gran: mudo para q̄ sepan: como no se an de apartar. Los Michtecas no se acueftan sntos: lanoche q̄ los casan. Ni cõfinen matrimonio en aquellos veinte dias. Ni se estau todo a: quel tiempo en ayimo y oracion. y como ellos dizen: en penitencia: sacrificando se los cuerpos y vntando los bodicos de los ydolos con su propia sangre. En Panaco compran los bhos: las mugeres: por vn arco y dos flechas y vna red. No hablan los fiegros con los penoecel: primer año q̄ se casan. No duern: con las mugeres: despues de parãlas: en dos años: porq̄ no se tocan a cripeñar: antes de auer criado los bhos: auau q̄ maman doze años. El esta casu: sa tienen muchas mugeres. Nadie come de lo q̄ tocan y gñan: las q̄ estau con su camita: si ne

Enpla: maul la nouia.

Tranqui: lauau se en Tlax callan.

son estas mismas. El vino no se basta sin muy justas causas ni su autestad de justicia. Et
 to era en las mugeres lagrimas y publicamente cañadonq las otras con tanta facilidad se de
 canonicomo se coman. En **A**tlahuacan se podian apartarjurado q no se miran. En **M**e-
 xico penadonq era malafuzia y ceteril. Abas empero si las dexauan sin castigar ni mandamiero
 de los jueses:abanifican los los cabellos en la plaza por afrenta y señabq no tenia feo. La
 pena del adulterio:era muerte natural. **E**storia tambien ella como el. Si el adultero era bidal
 goernimantadespues de abocado la cabeza. **D**onle en penacho verde y quon lo. **E** asi
 rigan tanto este delitoq no escusa la ley al barracho. **P**l a la muger:am q la pedron su marí-
 do. **P**or castigar adulterio:soncien ten canouera:espero no ay nancebas publicas.

Tienen divorcio

De la estatura: color: vestidos y costumbres de los hombres. Capitulo. cccj.



Hablando de **M**exicanos:es hablar en general de toda la nueva **E**spaña. **S**ó
 los hombres de mediana estatura:arcbchos. **L**eonados en color. **L**os ojos
 grandes de frente anchas: las narizes muy abiertas: los cabellos goddos
 negros: largos mas con garcera. **E** y muy pocos crespos: ni bien barbados:
 poq se arrancan y vntan los pelos: q no nazcan. **E** algunos blancos ay: q se
 rican por maravilla. **P**intan se mucho y seocen guerra y bayes. **E** ubense
 de pluma la cabece: bayes y piermasco con escamas de pecceto pieles de tigre y otros ani-
 males. **H**ayen se grande agujeros en las oidas y narizes y aun en la barbilla: en q ponen pic-
 dras: oyo y buellos. **U**nos se meten alli vñasto picos de aguililla. **O**tros colubillos de animales
 otros espinas de pecco. **L**os se fioren: canalleros y ricos: ay a esto de oro: piedras finas: che
 cho al pueblo. **C**on lo qual andan galanes y bvanos: a su pensar. **E** alcan vnos capatos como
 alpargates. **P**añicos por beagas. **U**stien vna manta quadrada: anudada al obvo derecho:
 como gitano. **L**os ricos en fiestas: vñan traer muchas máyas y de colores. **E** n lo de mas
 defindos van. **C**asan a los veinte años: am q los de **B**anco primero banian quarera. **L**os
 man muchas mugeres: con rigo de matrimonio y muchas sin el. **P**ueden las dexar: mas no
 sin causa. **H**ayon en la legitimas. **S**on colosissimos y asi las apoyan mucho. **N**o tra
 en armas sino en la guerra. **Y** así auerugian sus pendencias: por desafios. **L**os **E**sbismecas
 no admíten mercaderes de fuera: q los de mas hombres mucho tratan. **E** mpero sin verdad
 ninguna y por esto copen y venden: a boca y toma. **S**on muy ladrones: enmitrosos y bolgaza-
 nes. **L**a fertilidad e la tierra deue causar tanta pereza. **O** por no ser ellos colosiosos. **L**icé
 fugentocabilidad y fustimico: en lo q bayen. **Y** así an aprendido muy bien todos nuestros o-
 ficios. **Y** los mas sin maestros y con la vista solamete. **S**on muchos: disoneros y obediétes: es-
 pial con los señores y reyes. **R**eligiosissimos sobre manera: am q en el mite: segú luego des-
 rentos. **D**an se muy mucho a la carnalidad: asi con hombres como con mugeres: sin pena ni
 verguenca. **E** gueras: mucho y a menudo. **Y** así tienen libros y doctoros: de los agueros.

Capatos calçans

No traen armas sino en guerra.

Del color: disposicion: arreo: vestido y costumbres de las mugeres. Capitulo. cccij.



Den las mugeres del color y gesto q sus maridos. **U**an de calças: traen cami-
 sas de medias mangas: lo al descubierto andan. **E** rian largo el cabellos: bayé
 lo negro con tierra por gentileza y poq les mate los pelos. **L**as calças se
 lo rodean a la cabece: con vn fudo a la frente. **L**as virgines y por castillo: tra-
 en fucito y bechado a tras y adelante. **H**ayan se vñan se todas: para no tener
 pelo fino en la cabeza y cejas. **Y** así tienen por bermofura: tener chica frere
 y llena de cabello y no tener color drillo. **C**asan de diez años y son humiosiss-
 mas. **D**oré presto y mucho. **D**eshimen de grãdes y largas tetas. **Y** así dan leche a sus hijos
 por las espaldas. **E** ntre otras cosas con q se adonan el rostro: es leche de las peptas de reço
 capotto manifican q mas lo bayen para no ser picadas de mosquitos: q bué de aquella leche
 amarga. **C**uran se vnas a otras con pcuras: no sin bechertas. **Y** así abortan muchas de se-
 creto. **L**as parteras bayenq las crían: mas no reagan color drillo. **Y** las madres las tienen: be-
 chadas en cunas de tal suerte: q no les crezcan poq se peccan sin el. **E** n lo de mas rezlas cabe-
 ças tienen: a causa de pe: de locadas. **L**ayan se mucho y entran en baños frios: en salido de las

La conquista

No baylan fin mandamiento del señor.

ños calientes q̄ parece bañoso. Son trabajadoras de miedo y obedientes. No baylan en publico coram q̄ estécian y acompañan a sus maridos en las danças como se lo manda el rey: q̄sian te nido el copo en una mano y el bufo en otra. Tuercen al reuso q̄ acatando el bufo en una cudiella. No tiene bucca el bufo: mas bílan a pteña y no mal.

Procede adelante en las costumbres: los instrumentos vestidos canas y toda otra vivienda que tienen. Capítulo cxxii.



Vuen muchos casados en una casaca por estar juntos los hermanos y parientes: q̄ no parten las heredades: o por la estrechura del pueblo. E un q̄ son los pueblos grandes y aun las casaca. Escan: alisan y amoldan la piedra: con pte dra. La mejor y mas fuerte piedra con q̄ labran y cortan: es pedernal verdinegro. Tambien tienen achas: barrenas y escoplos: de cobre mezclado con otoro o platazo castaño. Con palo sacan piedra de las canteras y con palo hazen maninas de azabache y de otra mas dura: pedran q̄ es cosa notable. Labran pue con estas herramientas tambien y pteinos q̄ ay mucho q̄ mirar. Pintan las paredes q̄ por alegría. Los señores y ricos vsan parametos de algodón: con muchas figuras y colores y de pluma q̄ es lo mas rico y vistoso. Y esteras de palma fortillesimas q̄ es lo comun. No ay puertas ni ventanas q̄ cerrar: todo es abierto. Y por esto castigan tanto a los aduiteros y ladrones. El lumbá se con toda y otr ospalos: tendido cerca q̄ no es poco de maravillar. En él estínan y loan mucho ellos agorrajelas caudelas de cera y fino y los candiles q̄ arden con azepte. Sacan azeptes de caxpa y otras cosas: para plunturas y medicinas y sapan de anes: peces y animales: mas no saben alimbar se con ello. Buernan en pasaco esteras: quando mucho mantas y pluma. Erriman la cabeza a un palo o pedrazo quando mas a un rasoncillo de boba de palmas: en q̄ tambien se sientan. Tienen unas sillecas baratas: con espaldas de boba de palma: para sentar se. E un q̄ comunmente se asientan en tierra. E omen en el suelo y susimá: teca se sientan a los vestidos. Y aun agora parten los buenos: en un caballo q̄ se arrancan: bñdiendo q̄ así lo hazia antes y q̄ les basta. E omé poca carne: o q̄ por tener poca pue comé bñen tocino y puerco fresco. No quieren carne: omé cabos: por q̄ les bñede: cosa de notar: conúedo quantas cosas vsan ay. E omé toda yerua q̄ mal no les buela. Y así saben mucho en ella: para medicina: o q̄ sus curas: sin ples son. Su principal mantenimiento es centli y chili. Su bebida ordinaria aguazo atullí.

La manera del comer.

De los vinos y borraches: que vsan y otras particularidades. Capítulo ccc.



D tienen vino de uvas: aun q̄ se ballaron vides en muchas partes. Y es de manillar: q̄ antecido cepas con uvas y siendo ellos tan amigos de beber mas q̄ agua: como no plantaban vsias y sacan vino de ellas. La mejor mas delicada y cara bebida q̄ tenian: es de harina de cacao y agua. Algunas vezes le mezclan miel y harina de otras legumbres. Esto no emborracha: antes refresco mucho. Y por esto lo beben con calor y sudando. Hazé vino de maiz q̄ es su trigo: con agua y miel. Y lama se atullí y es muy comun beural en cada parte. Y lo mesmo es de todas las otras sus semillas. Pero no emborrachan: ni lo cuecen: o confectionan con algunas yerbas: o rayces. En las comidas ordinarias contentan se con ello y aun con agua: q̄ basta para sustentació de la vida. Mas en partos: bodas y fiestas de sacrificios: quieren beuidas q̄ los enbeode y desfatine. Y entonces mezclan ciertas yeruas: q̄ o con su mal comen: o con el olor perfifero q̄ tienen: en calabitan y desatina al hombre muy peot: q̄ vino puro de san Estartin. Y no ay quien las pueda sufrir: el beodo q̄ les sale de la boca. Ni la gana q̄ tienen de rñir y matar al cōpañero. Quando se quieren embriagar de veras: comen unas semillas crudas: q̄ llama Zemas: no carlito carne de Dios. y con el amargor q̄ les ponen: beuen mucha aguazuelo: su comun vino. y en chisco rato quedan fuera de sentido. La se les antoja ver culebras: o graxayuanos y peces q̄ los tragan y otras muchas visiones q̄ los espantan. Parece les q̄ comé vinos de guisano. y como rabiosos: buscan quien los mate: o abotan se. Cuecen también azeites con agua y harina de cebizancá: es como zaragatona. Y hazen un vino amarguillo: q̄ mucho lo beue sin q̄ les amargue. Barrnan palmas y otros arboles: para beber lo q̄ lloran. Escuen el licor q̄ destila un arbol: llamado methcosido con ocapit: q̄ es una rayca que por su bñdad: llama ma

El mejor vino que beuen.

medicina del vino. Poco es saludable cuando es dañado emborracha gentilmente. No se pe-
 rros nierto embomba que así bebian como el ballesto del borracho de este vino. El que
 se emborrachan fuera de las fiestas publicas y combites que hazian con licencia del señor o su
 cceso traquilan en medio la plaza y le derriban la casa porque quien pierde el seso por la culpa
 no merece tener morada entre hombres de razon. Venian para esto quecer. Y locos mataban
 se o mataban a otros. Echanan se con sus hijas madres y hermanas sin diferencia. y para tã-
 to mal cõica pena era. Tambien se tomaban de vino despues que son christiano ora les sabe mes
 for que los supos. y para quitar les la embriaguez a que tanto se dan los hazian por jilisco efra
 nos y los vendian a quatro o cinco reales por vn mes.

La manera que tienen en el hazer de los esclauos. cap. ccv.



Uero contar la manera que Mexicanos tienen en hazer esclauos; porque es
 muy diferente de la nuestra. Los captiuos en guerra no sirven de esclauos: sino
 de sacrificados, y no hazian mas de comer para ser comidos. Los padres po-
 dian vender por esclauos a sus hijos. y cada hombre y muger así mesmo.
 Quando alguno se vendia: iba a de pailar la venta delante algunos de qua-
 tro testigos. El que hurtaba muy propoato gallinas era hecho esclauo no tenfê
 do de que pagar. y entregado a la persona a quien primero hurto. Si despues de ser esclauo
 tomaba a hurtar o lo aboecaban o lo sacrificaban. El hombre que vendia al libre por esclauo
 era dado por esclauo a quien el queria vender. y esta ley se guardaba mucho porque no vendie
 sen ni consensesen niños. Tomaban por esclauos a los hijos parientes y sabidores del trapador.
 El hombre libre que do maria con esclava y la empuçiana era esclauo del becho de la tal esclava.
 Sin que algunos contradiçen esto por quanto muchas vezes acontecia casarse los esclauos
 con sus amas y las esclavas con sus señores. Mas deuta ser dicho en castamiento y no en des-
 honra del señor de la esclava. Los hombres necessitados y baraganos se vendian y los labores
 se jugaban. Pero no buian a servir: basta ser pasado vn año de como hijos de la venta. Mas ma-
 las mugeres de su cuerpo que lo dauan de balde: sino las querian pagar se vendia por esclavas
 por traerse bien. Quando ninguno las queria por viejas o feas o enfermas: que nadie pide
 por las puertas. Los padres vendian o empuçanã vn hijo q̄ siruiese de esclauo. Pero podã
 sacar aq̄l dando otro hijo. y aun haũa linages caçcãados a sustentar vn esclauo. Pero era gran
 de el precio q̄ se daua por el tal esclauo. Quando vno moria cõ deudas tomaba el acreedor sino
 buena hacienda al hijo o a la muger por esclauo. Pero muchos dicen q̄ no era así. y pudo ser
 q̄ se obliçãssen con tal condicion pues era permitido q̄ se pudiesen vender los dõlicos libres a:
 si mesmos. y los padres a los hijos. Ningũ hijo de esclauo ni de esclava q̄ es mucho mas q̄ta:
 va hecho esclauo. Ni aũ q̄ fuesse hijo de padre y madre esclauos. Padre podia vender su esclauo:
 sin bechar el primero argolla. y no se la becharã sin tener causa y licetia de la justicia. Era la ar-
 golla vna collera de palo ligada como barcõ q̄ ceñia la gargãra y salia al colodrillo cõ mas pi-
 tas rã largas q̄ sobrepujã la cabeza o q̄ no se las pudiese sacar el argollado. El estos esclauos
 se argolla podã sacrificar. y a los q̄ cõpanã de otras naciones. y ellos se libres si podã acoger
 se a palacio en ciertas fiestas el año. y aũ dixẽ q̄ no se lo podã estomar sino los años o sus hi-
 jos q̄ si otros los brenã tenã pena de ser esclauos. y el esclauo era todavia libre. Cada esclauo
 podia tener muger y pegual. Del qual muchas vezes se redeman. Sin que pocos se recatas-
 uan como ellos no trabajauan mucho y los mantenian los años.

Vendian
 se por es-
 clauos

Ponien
 argolla a
 esclauos:

De los Juezes y leyes maneras de juyzios y castigos

de delitos. Capitulo. ccij.



Os juezes eran doce todos hombres ancianos y nobles. Tienen renta y fue-
 raras que son propios de la justicia. Determinan las causas sentados. Las
 apelaciones van a otros dos juezes mayores que llaman Teocoytlan. y que
 siempre solian ser parientes del señor. y estan con el y llevan racion de su dispen-
 sa y plato. Consultan con los señores cada mes vna vez todos los negocios.
 y en cada ochenta dias vienen los juezes de la provincia a comunicar con los
 de la ciudad y cõ el rey o señor los casos arduos y cosas ocurrentes para que pronopelle y man-
 dase lo que mas conuenia. Iba a oñtozes como escriuanos que notaban los pinto y ternã
 nos el rigo: Pero ningũ pleyto oq̄ passava de ochenta dias. Los alguaziles crã otr or doce

La conquista

Carcel.

Cupo officio era prender y llamar a justizo. y si traie mantas pintadas que de leros se cono-
cen. Los recaudadores del pecho y tributos traían ventallas y en algunas partes ramos raras
corras y godas. Las carceles eran bajas bunicadas y oscuras para que temiesen de entrar
en ellas. Juraban los testigos poniendo el dedo en tierra. y luego en la lengua. y este era el juramen-
to de todos. y es como desir que oían verdad con la lengua: por la tierra que los mantiene. O-
tros lo declaran así. Sino dixeremos verdad: lleguemos a tal estremo que comamos tierra.
Algunas vezes nombran quando así juran el dios del crimen y cosa sobre que es el pleyto o
negocio que se trata. Traquillá al juez que cobecha o toma presentes y quitan le el cargo que
era grandissima mengua. Cuentan de Peçanalcincintli que aborco en Texcoco en su juez por
una injusta sentècia que dio fabricado lo contrario. E bizo ver a otros el pleyto. Daban al ma-
tado: sin excepcion ninguna. La muger peñada que lançaua la criatura muerta por ello. Era ef-
te vn vicio muy comuente entre las mugeres que sus hijos no hanian de heredar. La pena de las
delator era muerte. El ladrón era esclauo el primer hurto. y aborcado por el segundo. Due-
re por justicia con grandes tomentos el traydor al rey o republica. Daban la muger que an-
da como hombre. y al hombre que anda como muger. El que desafia a otro sino estando en la
guerra tiene pena de muerte. En Texcoco segun algunos dizen mataban a los putos. De-
sideran establecer esta pena Peçanalcincintli y Peçanalcayo que fueron justiceros y libes de
aqueel pecado. y tanto mas son de loar. Quanto no se castiga en otros pueblos que lo vian
publicamente como en Panuco.

De las causas costumbres y castigos de las

guerras. Capitulo. cccij.



Los reyes de Mexico tenían continua guerra con los de Tlaxcallan: Panu-
co: Michuacan Teacoatepec y otros para exercitar se en las armas. y para
como ellos dizen baner esclauos que sacrificar a los dioses. y cezar a los sol-
dados. Pero la causa mas cierta era por que ni les querian obedecer ni re-
cebir sus dioses. La el estillo por do crecieron tanto los Mexicanos en señores
sue por dar a otros sus dioses y religion. y sino los recibian rogandoles con
ellos banan les guerra hasta sujecarlos y entrar a su religion y ritos. Esouian también que
tra quando les mataban sus embaradores y mercaderes. Pero no lo banian sin primero dar
parte al pueblo. y aun dizen que eneran en la consista mugeres viejas que como vian mas
que los hombres se acordauan de como se banian hecho las guerras passadas. Determinada
pues la guerra embiava el rey mensajeros a los enemigos a pedir las cosas robadas y tomar
alguna satisfacion o los muertos o requerir que pudiesen entre sus dioses al de Mexico. y
también por que los tomaban desaharcebidos y a traxion. Entonces los ene-
migos que se sentian poderoso a resistir respondian que aguardarian en el campo con las ar-
mas en mano. y sino llegauan muy buenos plumajes tejuelos de oro y plata piedras y otras
cosas de precio embiaban las demandas perdo y a Tlaxilapuchtl para lo poner y tener
qualde sus dioses prouinciales. Tomaban a los que banian cho por amigos. y ponian los
algunos tributos. El los que se defendian si los venian tenían por esclauos que llaman ellos.
y eran los muy pecheros. El soldado que reuelaba lo que su señor o capitán queria bazer ca-
niguan como a traydor. y crudelissimamente. La le cortauan entranbidos becos. Las nar-
zes las oejas las manos por junto al codo y los pies por los musillos. En fin lo mataban. y
repartian por barrios o por esquadrones si era en los exercitos para que viese a noticia de
todos. y banian esclauos a los hijos y parientes y a los que banian sido sabidores de la traçion
No banian vino que emborachallosos que andaban en guerra sino el que banian de ca-
cao maiz y semillas. Emplacauan se los unos enemigos a los otros para la batalla. La qual
siempre era campal. y se daua entre terminos. Llaman Quabaltale al espacio lugar que de-
beria ser entre raya y raya de cada prouincia para pelear. y es como sagrado. Juraua las bue-
tas havia señal el rey de Mexico de arremeter al enemigo con vn caracol que suena como come-
ta. El señor de Texcoco con vn atabalco que lleuaua bebado al ombro. y otros señores co-
bucios de pescados que distan mucho como caramillos: El recoger banian otro tanto. Si
el estandarte real caia en tierra todos hispan. Los Tlaxcalltecas tirauan vna saeta. Si sacauan
sangre al enemigo tenían por muy cierto que vencerian la batalla. y sino creyan que les
gría muy mal. Aun que como eran valientes: no dexauan de pelear: Tenian: como

El orden
de la que
era

por reliquias vnas o dos flechas que es que fuerō de los primeros pobladores de aq̄lla ciudad que haian sido hombres muy virtuosos. Y leuauianlas siempre a la guerra los capitanes generales, y tirauan con ellos o con la vna a los enemigos para tomar agüero. Lo para encender los fuegos a la batalla. Otros veynque las echauan con trayllas porque no se perdiesse. Otros que sin chapara que su gente arrojando luego se videsse a los contrarios que la tomassen y q̄ ualden. Hanan gritos q̄ los ponian en el cielo quando acometian. Otros auian y otros siluando tal fuerte q̄ ponian el panto a quien no estaua becho a semejante vozeria. Los de tierra de Aconacande vna vez tirauan dos y tres y quatro flechas. Todos en general traían faldas al brazo las espadas. Hanan para reboluer de muelo y con mayor impetu. Antes querian capturar q̄ matar enemigos. Jamas soltauan a ninguno. Ni tampoco lo rescataban aunq̄ fuesse capitán. El q̄ prendia señor o capitán contrario era muy guardonado y estimado. Quien soltara o daua a otro el captivo q̄ prendia en batalla era por justicia. Pero ser ley q̄ cada vno sacrificasse sus prisioneros. El que hurtaua o quitaua por fuerza algun preso en guerra moría tambien porq̄ robanan cosa sagrada. y la honra y como ellos dizen el castigo era ajeno. Habauan a los q̄ hurtauan las armas del señor y capitán general o los ataridos guerra. Pero lo tenia por señal de ser vechidos. No querian o no podian los hijos de señores siendo mancebos traer plumas vestidos ricos ni ponerse collares ni joyas de ocohualla haues becho alguna valentia o baxaña en la guerra muerto o prendido algun enemigo.

De los sacerdotes estrumentos y adreços para los sacrificios.

Capitulo. cccij.



Los sacerdotes de Mexico y toda esta tierra llamaron nuestros Españoles papas, y fue que preguntados por que trayñ así los cabellos respondian papa que es cabello y así les llamanan papas. E a entre ellos Tlamanacque se oisen los sacerdotes o Tlamanacque. Y el mayor de todos que es su perlado Tlancabtil, y es grandissima dignidad. Espenden enq̄rian los misterios de la religion a boca. Y por figuras. Mas no los comunican ni descubren a legos lo es autissima pena. Y entre ellos muchos que no se casan por la dignidad. y que son muy notados y castigados si llegan a muger. Deberá crecer todos estos sacerdotes el cabello sin jamas lo cortar ni penarzan lavar. El cuya casa tocan la cabeza siza los que baxian esto: eran santos nes que los otros laman se las cabeças quando se baxauan y baxauan se muy amonado, y así aun q̄ traían los cabellos muy largos traían los muy limpios. Bien q̄ criar cabellos de su po es fizio. El habito de los sacerdotes es vna ropa de algodón blanca clarecha y larga. y en cima vna manta por capacaxada al hombro derecho cō madejas de algodón bilada por os las y rapaycos. Tynanan se los dias festiuales y quando su regla mandaua de negro las piernas: brazos manos y caraçoe parecia de diablos. Hanan en el templo de Huitzilopuchtil de mexicano cinco mil personas al seruido de los ydolos y castellan en otra parte diez. Pero no todos llegauan a los altares. Las berramientas vasos y cosas que tenían para baxer los sacrificios eran los siguientes. Habia dos braseros grandes y pequeños. Vnos de oro otros de plata y los mas de tierra. Vnos para incensar las estimas y otros en q̄ tener linibce. La qual musica se baxa de matar. La era muy señal mortife. y castigaban reñidamente a los que tenían cargo de baxer y arjar el fuego. Baxianse ordinariamente quinientas cargas de leña q̄ son mill arrobas de muelo peso y muchos dias haua entre año de çhar mill y quinientas arrobas. Q̄bdi incensauan cō los braseros a los señores q̄ así baxerō a la otes y a los Españoles quando entrō en el tēplo y de otro los ydolos. Incensauan así mesmo los santos los cosa grados las ofiçdas y otras mil cosas. Perçunan los ydolos con yemas flores peluos y resinas. Pero el mejor bano y lo comun es el q̄ llama copalli. El qual parece incienço. y es de bnos maderas vno era arrugado q̄ llama Xolotl copalli. En Mexico esta muy blido en tierra fria estaria duro. Quiere nacer en tierras calientes gaxarse en frias. El otro es vna goma q̄ copalli qualniti rā buena q̄ muchos Españoles la tienen por mira. Buena el arbol y sin penar lo sale y distila gota a gota va licor blanco que luego se quita. y bello hazē muy pandedlos como q̄ rabo q̄ se trasluzen. Este era su perfecto olor en sacrificios. y paxada ofiçda q̄ baxer. Desta goma mezclada con açyte de oliuas se baxer muy buena trançirina. y los Yndios baxer de la su pelotas. Q̄cō vnos nauales q̄ xeme bechas como puñal mas gordas en medio q̄ a los filos con que se fajan y sangran de la lengua brazos y piernas. y de lo que tienen en deuocion

fieros como ellos dizen tan veneno. Los buenos belos esclavos se llaman sus cuerpos sacrificados con que baylan pñaro a todos sus amigos. Quedan las cabeças y corazones para los sacerdotes. Enibntian los cueros de algodonito para y los colgaban en el templo: o en palacio por memoria. Mas esto era buriendo lo prendido el vepeo alguna Teontli y nan al sacrificio de los esclavos y caprisos de guerra: los vestidos de blisfel de solo a quie se ofrecian. y sin esto llevaban plumajes guarnaldas y otras cosas. y las mas vezes los pintaban: o enplumaban cubrian de flores y perua. Muchos de los que mueren alegres: andan baylando y pñando limosna para su sacrificio: por la ciudad: Eogen mucho. y todo es belos sacerdotes. Quando ya los panes estan yn palmo altos: ynan a un monte que para a bñocion tenia deputado y sacrificaban yn nño y una niña de cada tres años a bonrre de Tlaloc Dios del as guafificando le deuotamente por ella si les faltan: que no les faltasse. Los niños eran hijos de hōbtes libes y vejnos del pueblo. No les sacan los corazones sino degollanlos. Enbolaban los en mantas nuevas y enterraban los en vna cara de piedra. La fiesta de Los vejnos de que componian quatro esclavos: niños de claco hasta siete años y de otra uacō. Sacrifican los a Tlaloc por que floresse a menudo. Erraban los en vna cuna que para esto toñan becha. y no la abrian hasta otro año. Luno principio el sacrificio de los quatro moçachos: de quando no lloto en quatro años ni a un claco a lo que algunos contan. En el qual tiempo se fecaron los arboles y las fuentes. y se despelo mucha parte de la tierra. y se fiero a Hicaragna. El mes y fiestas de Hneyzoztificando ya los panes criados: cogia cada vno yn mano de marz. y venia todos a los templos a ofrecer lo con mucha bendicō: llaman atñli y que se baze del mesmo marz. y con mucho copalli para sabumar los bötes: que crían el pan. Baylavan toda aquella noche. y ni sacrificaban bonrres ni baylan bohrachterias. El principio del verano y de las aguas celebran vna fiesta que llaman Tlatxchimaro: con todas las maneras de rosas y flores: que pueden. Ofrecen las en el templo: engruñaldando los idolos con ellas. Baylan todo aquel día baylando. Para celebrar la fiesta de Teculumbi: se juntaban todos los caualeros y principales personas de cada prouincia la ciudad: que era la cabeza. La vigilia en la noche vestian vna muger de la ropa y insignia de la diosa de la sal y baylavan con ella todos. En la mañana sacrificaban la con las certinomas y solemnidad acostumbada. y estan el día en mucha deuocion bechando incensio en los beaferos del templo. Ofrecian y comian grandes comidas en el templo: de la de Tenelecossiendo ya viene nuestro Dios ya viene. Deña ser que llaman al diablo a comer con ellos. Los mescañeres: que tenian templo por ser dedicado al dios de la ganancia hazian su fiesta en Hecallibustl: matando muchos esclavos comprados. Guardaban fiesta con man carne sacrificada y baylavan. Solemnizaban la fiesta de Cacalixtli que tambien era consagrada a los dioses del agua: con matar vna esclava y yn esclavo no de guerra sino venta. Treinta días o mas antes de la fiesta ponian dos esclavos hombre y muger en vna casa que comiesen y dormiesen juntos como casados. y llegado el día festinal: vestian a ellas ropas y blusa de Tlaloc y a ellas las Huaraltrape y baylan los baylar todo el día hasta la media noche: que los sacrificaban. No los comian como a otros: sino bechaban los en vn bopo que para esto tenia cada templo. La fiesta de Chapantzi sacrificaban vna muger. Desollabanla y vestian el cuero a vno. El qual baylavan con todos los del pueblo dos días arreo. y ellos atañan se muy bñede mantas y plumajes. Para la fiesta de Huechollisalia el señor de cada pueblo: con los sacerdotes y caualeros a caça para ofrecer y matar todo lo que caçasen en los templos del campo. Tenian gran repuesto y cosas que dar a los q̄ mas fieros tomassen o mas buenas fueran. Como diez leoncortegres aguilas: rinozas y otras grandes sierpes. Como las culebras a manos y rinos: hablando a pres. Porque se atan los caçadores la yerua Hicetli a los pies. Con la qual adormecen las culebras. No son tan enconadas ni poncohosas como las nuestras: sino son la de Himeria. Como esto mismo las culebras del cascanch: que son grandes: tocando los con cierto palo. Sacrifican este día: todas las que se toman desde aguilas hasta mariposas. Toda sierte de animalias de leon a ratos. y de las que andan rastrando de culebra hasta guanos y arañas. Baylavan y bolñan se al pueblo. El día de Hatanmisti guardan la fiesta en Hecallibustl: conrando en la laguna con muchas barcas: y anegado yn niño y vna niña: metidosos vna acallibustl: nunca mas parecieselesino q̄ estuiesesen en compañía de los dioses de la laguna. Como an en los tñplos ofrecia muchos papdes pintados. Entañan los carrillos a los idolos con vñ. y tal estana hañia q̄ se q̄dara la costra de aq̄lla goma. Quando bayn la fiesta de Ciritib bay

Comian
la fiesta
de Tecu-
lumbi.

La conquista

lavan todos los hombres y mugeres deos bias con sus noches, y beñan hasta caer. *ff: sea*
tan muchos captiuos de los presos en las guerras de lexos tierras.

¶ Profigue las fiestas y crueldades y sacrificios de hombres. Capitulo cccij.



Ydolo de
siminca

De honra y seruicio del ydolo de fuego regozijauan la fiesta que llama Foco
dize quemando hombres vivos. En Tacapan. E opouacac. E scapuaclo
y otros muchos pueblos escuantauan la víspera de la fiesta vn grã palo rollizo
como mastil. Dincauanlo en medio del patoso ala puerta del templo. Iban
aquella noche en ydolo de toda suerte de semillas: embolifan lo en mantas bẽ
ditas y llauan lo: porque no se desbistiese, y ala mañana ponian lo encima si
palo. Crapan luego muchos esclauos de guerra: comprados: atados de pies y manos. E
chaban los en vna muy grande bogueraz que para tal efecto tenian ardiendo, y medio asados
los sacaban del fuego y los babitan y sacaban los coraçones para bazer las otras solc
midades. Baylan tras esto el ofa todo: al rededo del palo, y a la tarde derribauan el masti
l con su dios en tierra. E argaua luego rãta gente por tomar algũ granillo de migaja del ydo:
lo que muchos se abogauan. Creyan que comiendo de aquellos lo bayla valiente hombre.
En la fiesta Ycally sacrificauã muy muchos hombres, y todos esclauos y captiuos: ea creerẽ
cia del ofo de fuego. La principal cerimonia era vestir a vn prisionero los echidos del fuego, y
baylar mucho con el y quando andana camado: matauan lo tambien como a sus compaõeres.
Donde mas cruelmente solemnizan esta fiesta: es en Quaburitan. E un no la celebran cada
año sino de quatro en quatro años. E las vísperas desta fiesta bincuan seys arboles muy alti
tos en el patio que todos los visten, y los sacerdotes degollauan dos mugeres esclauas de
lante los ydolos en lo alto de las gradas. Desollauan las enteras y con sus caras. Bencian
les los muslos y sacaban las camillas. Otro dia luego de maõa tocauan todos al templo
a los ofidos. Subian dos hombres principales del pueblo a lo alto, y vestian se los cueros de
aquellas desolladas. E ubian sus caras con las dellas: como mascarar. Tomauan sendas:
camillas en cada mano y muy passo a passo barauan las gradas pero beamando. Estan a la gẽ
te como atoraxen verlos abaxar asy y todos a voz en grita decian ya vienen nuestros dioses
ya vienen nuestros dioses ya vienen. En llegando al suelo rastian los atabales: buellos y voy:
nas, y atauan a los enmascarados cada senda codomizes sacrificadas por vnos agujeros q
les bastan en los cueros del buço de las muertas, y muchos pligos de papel pintados y pe
gados vno con otro a la fila y prendidos de las espaldas, y uan estos dos hombres baytindo
por todo el pueblo y a cada puerta y cantones: bechauan codomizes como en ofrenda: sacrifi
cando las. Eogan las codomizes: que infinitas heran y cenauan las los dos reuelidos y los
sacerdotes y hombres principales del pueblo con el seõor. La rason: porque havia tanta co
domy era: porque venian a la fiesta con mucha venodon: los dela comarca, y aun o diez y mas
leguas a parte. Espanan tambien el mesmo dia seys presos en guerra. Empocotauan los en lo
mas alto de los seys arboles: que hantauan puesto esto antes. E factuauan los luego muchos
flecheros. Derribauan los arboles y bastan se mill pedacos los buellos y asy como estauan
los sacrificauan: sacando les el coraçon y baziendo las otras ceremonias que sielen: E rastrau
uan los despues y en fin los degollauan. Dela manera que matauan estos: matauan otros o
esta y aun cinco aquel mesmo dia, y todos de sepe: en seps. Jamas se oyo semejante crueldad
Derã a los sacerdotes las cabeças y coraçones q comiellen: enterrã. y lleuã se los
cueros a casa de los seõores, y otro dia tenã bãdte cõ ellos y grãdes bouaderias. Tambien
sacrificauan mas alla de Xaltico hombres a vn ydolo como caebã entrocada y quemando
los vivos que es lo mas cruel de todo, y se los comian medio asados.

¶ De dos fiestas Americanas muy principales y de otros sacrificios de hombres. Capitulo cccij.



El mayor solemnidad que hazian por año en Mexico era al fin de su catogeno mes
a quien llaman Panquetzaliztli, y no solo allí: pero en toda su tierra la celebrauan y pã
posamente. E a esta era consagrada Texcatlipuca y a Citlicopuchitlitos: ma
yores y mejores dioses de todas aquellas partes. Dentro del qual tiempo

se sangran muchas vezes de noche y aun en el dia. Y nos della lengua por donde merian paja
 claso otros de las orcas otros de las pantoquillas y finalmente cada vno de donde qria y mas
 de noventa. Efectos la sangre y oraciones con mucho faciendo a los ydolos y despues la
 humanan los. Eran obligados de apinar todos los legos ocho dias. y muchos entraban al
 patio como penitentes para apinar todo vn año entero. y para sacrificarse de los menses
 que mas pecaban. Entraban assi mesmo algunas mugeres de uirtas a guisar de coner para
 los apinadores. Todos ellos tomaban su sangre en papales. y con el dedo rociaban y pintas
 man los ydolos de **Uitlopuclitli** y **Tezcatlipuca**. y otros sus aduogados. Antes que amá
 neciese el dia de la fiesta venian al templo todos los religiosos de la ciudad y criados de estos
 el rey los canalicos y otra infinita gente pocos hombres de uirtas de uirtas. Salia del tem
 plo el gran **Uitlopuclitli** con una ymagen pequena de **Uitlopuclitli** y **Uitlopuclitli** y galana.
 Ponian se todos en rengle y cancionaban en procesion. Los religiosos iban con los sobape
 lizes que usan. Y nos cantando otros faciendo. Passaban por el **Clarefisco**. y ynter a vna
 hermita de **Uitlopuclitli** sacrificaban quatro captiuos. De alli entraban en **Uitlopuclitli**
 en **Clacopan** en **Uitlopuclitli** y **Uitlopuclitli**. y en vn templo de aquel lugar que estava fue
 ra en el camino bastan oracion y mataban otros quatro captiuos con tantas ceremonias y
 oraciones que lloraban todos. Solaban se con tanto a **Uitlopuclitli** despues de hauer andado cinco
 leguas en ayunas a comer. El tarde sacrificaban cien esclauos y captiuos. y algunos años
 dozientos. En año mataban menos otros mas segun la maña que se danan en las guerras
 a captiuos enemigos. Echaban a rodar los cuerpos de captiuos las gradas a bajo. El los o
 tros que eran de esclauos lloraban a cueñas; comian los sacerdotes las cabeza de los esclauos
 y los coxa cones de los captiuos. Enterraban los corazones de los esclauos y de uirtas
 man los captiuos para poner en el oflar. Danan con los corazones de los esclauos de uirtas
 los de aquellos hacia el sol. Que tambien en esto los diferenciaban. E tiraban los al ydolo cu
 ya era la fiesta. y si se accertan en la cara era buena señal. Por festejar la carne de bombazo q
 comian bastan grande barba. y se emborrachaban. Por el mes de nofembre quando ya ba
 dian cogido el mar y las otras legumbres de que se mantenense celebran vna fiesta; hono de
Tezcatlipuca y dolo a quien mas diuinidad atribuyen. Bastan vnos bollos de mailla de maiz
 y simientes de acinos aun que son de otra fuerte que los de acá y bechan los a cozer en ollas
 con agua sola. Entretanto que bechan se cozian los bollos rañan los mocharbos vn atar
 bal y cantaban sus ciertos cantares al rededor de las ollas. y cfin deyan estos bollos de pã
 ya se toman carne de nuestro Dios **Tezcatlipuca**. y despues comian se los con gran deuocion.
 En los cinco dias que no entran en ningun mes del año sino que se andan por si para ygnalar
 el tiempo con el curso del sol tenían muy gran fiesta. y regozaban la con danças y cançones
 comidas y borracheras. Con ofrendas y sacrificios que bastan de su propia sangre a las es
 tuas que tenían en los templos a tras cada rincón de sus casas. Pero lo sustancial y principal
 fiesta de la era ofrecer bombas. Que sin muerte no había alegría ni pazer. Los hombres q
 sacrificaban vnos al sol y a la luna porque no se muriesen como bastan becho otras quatro
 vezes eran infinito porque no se les sacrificaban vn día solamente sino muchos entre año. y
 aluzero que tienen por la mejor estrella mataban vn esclauo del rey el día q primero se les de
 mostrara. y descubren lo en otoño. y recien dozientos y setenta dias. E tribuyen se los bados
 y assi agura por muchos signos q pintan para cada día de aquellos dozientos y setenta. Cre q
Uitlopuclitli su rey primero se comitio en aquella estrella. Otras cosas y poetas razones sobre
 este planeta. Mas por q para la historia bastan las dichas no las cuento. y no solo maran vn
 hombre al nacimiento de esta estrella; mas bayen ofrendas y sangrias. y los sacerdotes le ado
 ran cada mañana de aquellas y sabian con bichanos. y sangre por que sacan de dñicas
 partes del cuerpo. Quando mas se sangran estos indios antes quando nadie q danan san
 gritas ni lancetadas era baxido eclipse del sol que de luna no auto. En pensaban q se qria mo
 rir. Y nos se puncan la frente otros las orejas otros los brazos. Quien se sacan los brazos
 qifen las piernas. Porque tal era la deuocion de cada vno. Eim q rãdica iban aquellas san
 gritas segun vna de cada villa. A vnos se picaban el pecho y otros en el muslo. y los mas
 en la cara. y entre los mismos vestinos de vn pueblo era mas deuoto el que mas señales tenía
 de hauer se sangrado. y muchos andaban agüeradas las caras como barnero.

De vna fiesta grandissima que se celebra de. liij. en liij.

años con gran matança de captiuos.

Capitulo. cccviii.

La conquista



Esta fiesta que con mas sacrificados que solenizaban en Mexico: era de cinquenta y dos en cinquenta y dos años. Y como a dia de grandissima sanctidad venian a ella de diez y de veinte leguas a partidos que no la celebraban en sus pueblos. Mandaba el Alcobaui mayor que matasen con agua todos los fuegos de los templos y casas: sin quedar una sola deyna, y tambien adij gran buelro del dios de maiz que nunca se moia. Que si noia mataua al religioso que tenia cargo de atajarlos sobre el mesmo brasero. Este matar de fuegos hazian la postrera tarde de los cinquenta y dos años, y van muchos Tlacamaques de Atlapuhtli. Y trae palapan dos leguas de Mexico. Subian a vn templo que esta en el serrejon Tlacatoria a quin en Motecuma suyo grandissima deuocion, y despues de media noche: ya que comenzaua dia año y tiempo nuevo sacaban lumbre de tlequamblique es palo de fuego, y sacaban la con vn palillo: como sugadero metido de punta por entre dos leños secos atados juntos y hechos dos en el suelo. Y traydo a la redonda muy a pisa como taladro. A quel macho micer y frostar causa tanto calor que se encienden los leños. Sacada pues la nueva lumbre y hechos todas las otras ceremonias que se requieren y vian: tomaban aquellos sacerdotes a Mexico: muy corriendos con los tizoneros afucas. Ponian las delante el altar de Atlapuhtli como churmercia. Hazian gran fuego sacrificaban vn catino en guerra con capa sangre rociada el sacerdote mayor nuevo fuego a manera de bendicion. Tras esto llegaua: todos y cada vno leuaua libre a su casa, y los forasteros a sus pueblos. Luego en siendo dia: sacrificaua en el lugar acostumbrado y con los ritos que fueran quatro o cientos esclauos y captiuos si los habia de guerra, y comianse los.

La gran fiesta de Tlacallan y las ceremonias ayunos

sangrinas y crueldades con que la celebraban,

Capitulo.cccc.



En las mesmas fiestas de Mexico y ritos de sacrificar hombres tenian en Tlacallan: Huero cinco: Cholollia: Tepeacac: Tlacatlan y otras ciudades: y publicas. Sino que variaban los nombres a los mas dias y dioses. Es verdad que mataban mas niños por año para los dioses de agua Tlacol: Chalcoy y Tuchi quecatl. y en vna fiesta asacaban vn hombre puesto en vna cruz, y en otra acaban creaban otro en vna cruz baxa, y en otra desollan a dos mugeres muertas en sacrificio. Estaban se los cueros dos sacerdotes moços y ligeros corria por el patio y por las calles della ciudad: tras los caualleros y bien vestidos, y al que alcançan: mançificaban le las mantas plumas y joyas que para honrar la fiesta se banian puesto. En pero lo gran fiesta suya eraxo de quatro en quatro años que llaman Tencualli, y que quiere decir año de dios, y que cae al principio de vn mes: correspondiente a Marzo. El dios en cuyo honor se hazia: vizé Camaxtli y por otro nombre Mexcouath. Trae la fiesta asciento y sesenta dias de ayuno para los sacerdotes, y para los legos ochenta. Antes de comenzar el ayuno: predicaua el Alcobaui mayor a sus hermanos esforçando los al trabajo verdadero. El monestrandolos: fuesen los criados de dioses que deuan pues banian entrado allí seruilis, y en fin les desia: como era llegado el año de su dios: para hazer penitencia. Por tanto el que se sintiese flaco o indeno: tozalliese del patto de dios dentro de cinco dias, y no seria culpado de amenguado por ello. Mas que si despues se salia hauiendo comenzado el ayuno y penitencia: seria tenido por indigno del seruicio de los dioses y de la compañia de sus siervos, y primado del officio y honra clerical, y sus bienes confiscados. Passado el quinto dia de plajas preguntanales: si estauan todos y si querian yz con el. Respondian que si, y con tanto yuan con el Alcobaui dosientos y tresientos y mas clergos a vna sierra quatro leguas de Tlacallan muy afuera y alta. Quedan en se todos los Tlacamaques antes de acabarla de subir quando, y el Alcobaui subia solo. Entra en vn templo de Chalcoy y ofrecia al ydolo con grandissima reuerencia: tres maldas plumas verdes incienso y papel. Tomaua se ala ciudad. Para en tonces estaua en el templo todos los seruidores de ydolos: que bauan en el pueblo como muchos hazco de palos. Conian todos muy bñe y beua no poco. Que aun el ayuno estaua por entrar, y van se estos despues de hauer hecho su officio y vendan los nauas: ayunos assi metioris causa y aslan a muchas nanacas y láctas de azabache, y ponian las sobre miltas limpias y nuevas. Si alguna della se quebta: primero q se acabase vtuperauan al maestro del ydolo q no bauan ayunado. Los sacerdotes ponian las al sol en las mesmas mantas. Cantaban vnos

carneros regozijados al son de ciertos arabalesjos. **L**allandolos arabales y cantaban otro can-
tar triller. y luego lloraban muy regio. yuan entonces todos vno otras otros como quis to-
na cenizaca vn sacerdote q̄ estaua en la mas alta grada. El qual doctadunaco como bombarce ofe-
tro en el officio de lengua de cada vno por medio con su nanaia q̄ para esto baxa tantas. Erro
distan se a Camaxtle y conuencaua a paasar palos por las lenguas. Cada vno passaua segun
su estado: tiempo q̄ se uia al p̄dolo. **A**lien ciento: quien doxientos. **P**ero el **E**chcabutli y
los viejos metian a quel dia cada quatrocientos y cinco palos de aquellos mas gordos por el
agujero de las lenguas. **Q**uando acaban este sacrificio era mas de media noche. **L**antana fue
go el **E**chcabutli y respondian los otros: barbaillando q̄ la fangre y dolor no les dexaua libre
la voz. **E** y uanan veinte dias comiendo muy poquito, y hazian de manera q̄ no se les cer-
rafe el agujero de la lengua. **P**osq̄ a los veinte dias y quarenta y a los sesenta y a los ochenta:
hauia de sacar por el otras cada tantas varas quantas el primero. **E** si q̄ se sacrificaua cinco
veces desta mesma manera en ochenta dias y mostrauan las varas q̄ solo el **E**chcabutli en su
grentauan dos mil y veinte. **E** l cabo de los ochenta dias posaua vn ramo en el patio: q̄ todos
lo viesen para q̄ todos apunassen los otros ochenta dias q̄ quedauan hasta la puasca. y no se
xama nadie de apunar: como era su costumbre: comiendo poco y beuendo agua. **N**o podia comer
cibi q̄ es maia caliente. **N**i banarse ni tocar a ninguna: ni apagar el fuego. y en casa de los se-
ñores como **E** Baricacho y **X**incotencatli el fuego se mostraua al estiano q̄ lo atizaba.
y derramaua la fangre en el bogar. **E** l quel mesmo dia q̄ ponian el ramo bincanau ocho varas
grandes en el patio como vistes, y hechauan en medio delos todas sus varas en su grande
para quinar despues. **P**ero primero las presentauan a **L**amartle como ofrenda. **E** n los se-
gundos ochenta dias se metian el mesmo paiao aquellos sacerdotes por las lenguas. **E** las
no tantas como antes ni tan gordas. **S**ino como cañones. **L**antana siempre y respondiã con
voz lastimera. **S**alian a pedir por las alcasas con ramos en las manos. y banan les como en
lleno ma mantas: plumas y cacao. **E** n escalauan y luzian muy bien todas las paredes del templo:
patio y salas. y tres dias antes de la fiesta se pñtuan los sacerdotes. **E** los de blanco: otros
de negro: otros de verde: otros de azul: otros de colorado: de amarillo y otros de otro color.
E n fin ellos parecian estrafiamete. **P**osq̄ aliiende de las muchas colores se hazian muchas figuras
por el cuerpo de diablos: serpiente: lagartos y semejantes cosas. **B**anaua todo el dia de
la vespera sin parar. **E** n tan algunos clrigos de **C**hololla con las vestiduras de **Q**uecalcoas-
tli: **E** stan a **L**amartle y otro dio se jillo a par del. **L**amartle era tres estados alto. y el otro
tanto parecia mho: pero tenian de tanto respeto q̄ no le mirauan a la cara. **P**onian a **L**amartle
muchas narillas, y sobellas vna tecuicoalli grande y abierta: por delata: en manera de loba
con aberturas para los brazos y con vn ruedo muy bien labado de hilo de pelo de conejo: q̄
llamã tochimil. y luego vna capa sin capilla como alla va. **U**na mascara: q̄ oys q̄ traxeron de
Duitaburia: y vn ocho leguas de allillo: los primeros pobladores. **D**e dõde fue natural el mis-
mo **L**amartle. **P**onian le vn grandissimo penacho verde y colorado. **U**na muy gress rodela de
oro y plumas en el brazo izquierdo. y en la mano derecha vna gran fieta con la punta de poder
nal. **E** ofrecian le muchas flores: rosas: incienso. **S**acrificaua le muchos conejos: todomijey:
enlebas: langostas: mariposas y otras cosas. **E** n media noche se reueña vn sacerdote. y saca
na lunibac nueua. y santificaua la con la fangre de vn catiuo principal: q̄ degollaua quien de-
stas bajo del sol por auer muerto en tan bendito dia. y uan se los sacerdotes: cada vno a su teni-
plo: con de aquella nueua lunibac, y alla sacrificauan bombes a sus p̄dolos. **E** n el templo de
Lamartle q̄ esta en el barrio de **Q**ocokulco matanã quatrocientos y cinco presos de guerra:
q̄ tantas varas se passo por la lengua el gran **E**chcabutli. **E** n el barrio de **T**epetlac matanã
ciento. y casi cada otros tantos en los barrios de **T**icartan y **D**uitabutlan. y no bania pue-
blo: de veinte y ocho q̄ tieno donde no matassen algunos. **E** n fin vñen q̄ matanã y comia los de
Tlacaxilan y su provincia: a quel dia y fiesta de **L**amartle q̄ celebra de quatro en quatro años
novecientos y aun mil bombes. **L**os sacerdotes se desayunaua con de aquella bõdita carne.
y los legos hazian grandes banquetes y borracheras. **E** ran grandissimos carniceros ellos
de **T**lacaxilan, y muy valientes en la guerra. **T**entan por valentia y honra: auer peccido y sa-
crificados muchos enemigos: como quien dice auer vendido muchos capos. **E** tener muchas
berlas por la caraz: recibidas en batalla. **T**al **T**lacateca bania: quando **L**ortos entro alli:
q̄ tanta muertos en sacrificio: cien hombres presos con sus propias manos.

La fiesta de Quacatcoatl en Chololla: dõde estaua el
santuario de toda aquella tierra. Capitulo. ccccj.

Comen-
gau el
sacrificio
de hom-
bres.

La conquista

El gran templo que comenzaron en Cholula.



holo la es el santuario de esta tierra donde estan en romería de cinquenta y seis leguas, y dicen que tenia tresientos templos entre chicos y grandes. Y aun para cada dia del año el fayo. El templo que comenzaron para Huecalcoatl era el mayor de toda la tierra de España. Que según cuentan lo querían igualar con el ferrión que llaman ellos Popocatepec. y con otro que por tener siempre nieves es en sierra blanca. Querían ponerle su altar y estatua en la region del norte pues le adoraban por dios de aquel elemento. Empero no lo acabaron a causa a lo que ellos mismos afirmaban que edificó a la mayor villa vino grãdissima tempestad de agua truenos y relampagos y una piedra con figura de fayo. Parecio les q los otros dioses no consentian q aquel se asentase en casa. y así cesaron. Toda via quedo muy alto. Tuviéron de allí adelante al fayo por dios. En un que lo comen. A quella piedra: que dicen tenia por rayo. Por q muchas vezes despues q son christianos ean caydo terribles rayos allí. E eleban la grãta del año de Dios q cae de quatro en quatro años en nombre de Huecalcoatl. E para el grãt e hicaban q quatro dias sin comer mas de una vez al dia. y aquella un poco de pan y un jarro de agua. Basta todo aquel tiempo en oraciones y sangrias. Tras aquellos quatro dias comiençan el ayuno de ochenta dias arreo antes de la fiesta. Encierranse los Tlanacazques en las salas de patio con sendos braseros de barro mucho incienso: pajas y bolas de miel. y ríeneco sieta de bica. Siñtan se por orden en unas esteras a rayz de las paredes. No se levantan sino para hazer sus necesidades. No comen salin añ. Ni veen mugeres. No duermen en los primeros señtan ta dias mas de dos horas a prima noche. y otras tantas a primo dia. Su oficio era rezar: quemar incienso: sangrar se muchas vezes el oja de muchas partes de su cuerpo. y cada media noche bañarse y tenir se de negro. Los postreros veñte dias ni ayunãtãtãtã ni comian tan poco. Trañan la imagen de Huecalcoatl riquissimamente con muchas joyas de oro: plata: piedras y plumas. y para esto venian algunos sacerdotes de Tlaxcallã con las vestimentas de Amantle. Ofrecian le la noche postrera muchos sarteles y guatmalas de marz y otras pernas. Mucha papel: muchas codornices y conchos. Para celebrar la fiesta vestian se todos luego por la mañana muy galanos. No matan muchos hombres por q Huecalcoatl vea el tal sacrificio. E tan que toda via sacrifican algunos.

Los ayunos de Teouacã y dlos ayunadores. Ca. cccxii.



tra manera de ayuno tenian en la provincia de Teouacan muy grãde y muy diversa de todas las dças. De quatro en quatro años q eorçonio dize ellos el año de dios: entranan quatro mancebos a servir en el templo. No vestian mas de una sola manta de algodõn y aquella de año en año y unas bragas. La cana era el suelo. La cabecera un canto. Comian a medio dia sendas coxillas de pan y una escudilla de atullibeuraje que haze de marz y miel. De veñte en veñte dias que comienza mes y es fiesta ordinaria: podã comer y beber de todo. Una noche veñtan los dos y otra los otros dos. Pero no dormã en toda la noche de la vela. y sangrãnan se quatro vezes para ofrecer la sangre con oraciones. Cada veñte dias se metian por un agujero que se hazian en lo alto de las oñas cada sesenta cañas largas. El cabo de los quatro años tenia cada uno quatro mil y trejẽtas y veñte cañas metidas por sus oñas. Adãtan las de todos quatro ayunadores desñete mil y dosçentas y ochenta cañas. Quemãnã las en acabado su ayuno con mucho incienso: para que los dioses gustassen de aquella santidad. Si alguno de ellos muria durante los quatro años entrãna otro en su lugar. Pero tenã que seña mortandad de señores. Si participãna con muger matãnan lo a palos de noche y a furia de pueblo y delante los idolos. Quemãnan lo y esparñan los polvos por el ayre: para q no quedasse memoria de tal hombre: pues no pudo pasar quatro años sin llegar a muger: añido pasado toda la vida. Huecalcoatl: por cuya remembança començo el ayuno. E on estos ayunadores se bolgãna mucho al doreçuma. y los tenia por santos. Comen de ellos q õnerñan siempre con el diablo: que aduñanã grandes cosas. y que veñan maravillosas visiones. Pero la mas continua era una cabeza con muy largos cabellos. Por lo qual veñta de eriar cabello largo todos los sacerdotes de esta tierra. y tambiẽ en figuras de hombres pãmeros. No deate de cõtar otro sacrificio de ayunadores: aun que seos por ser estraño: sino. Que tra muchos mancebos por castar en Teouacan. Cristitan. Ezcãtan y otras ciudades: que o por devotos: o por animosos ayunãnan muchos dias. y despues bendã se con agudãna:

malas: el mlenbro por entre cuero y carne: quanto podian. Y por aquella abertura passanã sus dios bencicos q̄ son como farmentosos y vinces gordos y largos: segun la deuocion del penitente. Otros diez bencicos otros quinze y algunos veinte. Quemauan los luego: ofreciendo el bencito a los ofofes. Si alguno deñia para en aquel passioño se tenian por virge: ni por bueno. Y quedana infamado y por fomentido. Tal qual vez era la religion Mexicana. Poca vna; alo que parecete gente mas vna tan ydolatr: como esta. Tan mata bombes:otan come bombes. No les faltaua para llegar a la cumbre de crueldad: sino beac sangre humana. y no se sabe que la benciten.

No se ha
lla que be
uienten
sangre
humana.

Lo que se deve a Cortes y a los conquistadores: de la cõ uercion de la nueva España: de los obispados q̄ ay en ella y el recado acerca el cristianismo. Capitulo. cccxlii.



Quantas gracias deben bar estos hombres a nuestro buen Dios: que tubo por bien alimbar los para salir de tanta ceguedad y pecados. Y dar les gra-
cias: que conocido y desando su berrro y crueldades: se boluieron Christianos.
Q̄ quanto deuen a Fernando Cortes: que los conquiso. Q̄ que gloria de es-
pañoles: auer arrancado tamaños males y plantado la fe de Christo. Dicho
los los conquistadores y dichos señores los predicadores. El quallo en alla-
nar la tierra: otos en Christianar la gente. Felicidad grandissima de muchos reyes: en cuyo
nombre tanto bien se hizo. Que fama: que lo asera de Cortes. El quallo los ydolos: el predicar
el redo los sacrificios y tragazon de hombres. Quiero callar nome: achaqueñ de aficion: lo
sona. Enpero si yo no fuera español: loara los Españoles: no quanto ellos incretino: q̄
no mi ruda lengua y ingenio supieran. Tantos en fin an cometido: quanto conquistado.
Años ofene: que se an bautizado: en la nueva España: seys millones de personas: otros ocho
y algunos diez. Mejor: acertarian desiendo: como no ay por Christianar persona: en quatro
cientas leguas de tierra muy poblada de gente: otado nuestro señor: en cuyo nombre se bauti-
zan. Esõ que son Españoles: digensimo de alabar: mejor hablando: alaben ellos a Yesu
Christo: los puso en ello. El omengo se la conuercion con la conquista. Pero conuercion se po-
co: por atender los maestros a la guerra y al despojo. y porque havia pocos clerigos. El año
de veinte y quatro se començo de verasecon la yda de fray Martin de Valencia y sus com-
pañeros. Y el de veinte y siete: que fueron alla fray Julian Barz dominico: por obispo de
Charcalla y fray Juan Zumarraga. francisco: por obispo de Mexico: se lleuo a becho. La
vno muchos frailes y clerigos. Fue trabajos la conuercion al principio: por no entender ni ser
entendidos. y assi procuraron de mostrar el castellano a los mas nobles: mochachos de ca-
da ciudad. y de apender el mexicano: para predicar. Luno esto mismo dificultad grãdissima
en quitar del todo los ydolos: porque muchos no los querian dexar: auendo los tenido por
dioses tanto tiempo. y desiendo: que bien bastana poner con ellos la Cruz y a Maria: que as-
si llaman entonce a todos los santos y aun a Dios. y que tambien podian tener ellos mu-
chos ydolos: como los Christianos muchas ymagines. Por lo qual los escudian y soterra-
nan. y para en coberir le ponian vna cruz encima. y porque si los tomassen quando parciesse q̄
adocaran la Cruz. Mas como eran por esto apretados y perseguidos y porque auido les
quechado los ydolos y destruido los templo: des a hasta yr a las yglesias: dexarõ la ydolatria.
Sostenian los mucho el diablo en aquello: desiendo les: que si le dexaran no flouria. y que se
levantassen contra los Christianos: que les apudaria de a matar los. Algunos vno que toma-
ron su confio y libaron mal. Dexar las muchas mugeres fue lo que mas sintieron: desiendo:
que ternian pocos hijos en sendas y assi auia menos gente. y que bayan injuria a las que te-
nian: pues se auianan mucho. y que no querian ararse con vna para siempre: si fuele fea o este-
ril. y que les mandanazo que ellos no bastan: pues cada Christiano tenia: quantas queria.
y que fuesse lo de las mugeres como lo de los ydolos. Que ya que les quitaban vnas ymagi-
neces: danan otras. Hablaban finalmente como carnalissimos hombres. y assi dispico cõ
ellos el papa. Dabloxen tercer grado: para siempre. facilmente ta lo que se alcanza: dexarõ la
sodomizacian que fue con grandes amenazas y castigo. Dexaron assi mismo de comer hõni-
bres: aun que pudiendomo los dexar: segun oysen algunos. Mas como anda sobexos la sus-
tiazcon mucho rigor y cuydado: no cometen ya tales pecados. y Dios les alimbia y ayuda a
vluir christianamente. Et en esta tierra: que fernãdo Cortes conquiso: ocho obispados. Me-

La gran
maldad
que se
bauti-
zaron:

Las mu-
chachas
mugeres
de-
sterran
de
mala
gana.

La conquista

rico fue obispado veinte años y el año de quarenta y siete lo hizo arzobispado. Obispo y papa tercio. Quahuacacallan y Tlacacallan tienen obispos. Ihuacacacón obispado y tanto lo Juan Lopez de Zarate. Michuacacón que posse el licenciado Vasco Quiroga. Xalisco que tanto Pero Gomez Balazar. Honduras donde esta el licenciado Pedroza. E diapa que religio fray Bartholome de las Casas con cierta pensión. Tienen los reyes de Castilla por bula del papa el patronazgo de todos los obispados y beneficios de las Indias que engrãdese mucho el señorio, y así los dan ellos y sus cõsejeros de Indias. E y cãbã muchos monesterios de frailes mendicantes mayormente franciscos: aui que no ay Carmelitas. Los quales pueden en aquella tierra quanto quieren y quieren mucho. No ay lugar a lo menos no puede estar sin clérigo: frayle que administre los sacramentos: e predicque y comueta.

De la pissa que tuuieron a bantizar se y casarse christiana mente y recien la confession y la disciplina a çorçe mior. Capitulo.cccxlii.



De principal causa y medio para que los Indios se convirtiesen: de hazer los ydolos y los templos en cada lugar. Dize: que les volia mucho: la destruccion de sus templos grandes: perdiendo e speranza: de poder los rebazer. y como eran religiosos e oian mucho en el templo: no se hallarã sin casa de oracion y sacrificios. y así visitan las yglecias a menudo. Erã de buena los predicadores. Erã las ceremonias de la missa: de lo dõ saber sus misterios: como nonedad grandissima. Por manera que con la gracia del Espiritu Santo y cõ la solitud de los predicadores: cargaron tantos a bantizarse que uocabian en las yglecias: aui bastauan a bantizarlos. y así bantizaron dos sacadores en Xochmilco: quinze mil personas en vn dia. y tal frayle francisco vno que bantizo el solo: aui que en muchos años quatrocientos mil bombes. y a la verdad los frayles franciscos aui bantizado a lo que dizen ellos mesmos: mas que nadie. Tambien acontocio en muchas ciudades: y eslarẽ mill nonos en vn solo dia: pissa grandissima. Dizen que vn Calisto de Ihuacacacón: cria do en la doctrina: fue el primero que se reio a puerta de yglecia. La confession: como cosa espã: cosa: mas que hazer. Toda via la procuraron muchos. y así cuentan por cosa grande: como vno en Teonacacel año de quarenta e doze diferencias de naciones y leguales: a oytlos officios de la semana santa y a confessarse. y algunos vinieron de sesenta leguas. Quen primero se conuulgose Juan de Quahuacacallan: caballero. y conuulgõle con grã reço. La disciplina y penitencia de açorçe: tomaron presto y mucho con la costumbre que tenian: de san grãte a menudo por deuocion: para ofrecer su sangre a los ydolos. y así acontocio en vna procession diez mil y cinquenta mil disciplinantes. Todos en fin se disciplinaron de buena gana. y mueren por ello: como les come y crece la sangre cada año por aquel mesmo tiempo: que se fueren açorçan las espaldas: que natural cosa es. Bien es que se disciplinan: en remembrandia de los muchos açotes que dheron a nuestro buen Jesus. Pero no que parezca recaer en sus viejas sangras. y por esto algunos se lo querrian quitar: a lo menos templar.

De como algunos murieron por quebrar los ydolos y predicar la fe y lo q̄ paso con vn señor de Tlacacallan que mato su proprio hijo por la fe de christo. Capitulo.cccxv.



Erã en la doctrina christiana los hijos de señores y principales bombes para exemplo a los de mas. No contradexian sus padres por auer da conuertes. E un que algunos los escondia: hasta ver en que parauala nueva religio e embtarian otros por ellos. El crotencastelhor principal en Tlacacallan: tenia quatro hijos y aui sesenta mugeres. Dio los tres a la doctrina y retino se al mayor: que seria de doze años e treze. Mas al cabo lo dio: porque se supo no le tenia se por falso. E prendio muy bien el mochaco la doctrina e el romance. Bantizo se e llamaron le Christiano. Derramaua el vino que tenia su padre: repudiendo la idolatria. E custaua la multitud de mugeres. Quebrou los ydolos de casa e pueblos q̄ podia coger. El crotencastelhor tenia cnofo de los: pero passaua los por quererlo bien e fer su mayorazgo. E entro el diablo en el y a persuasion de Xochispapaloacina de sus mugeres: lo apalco acuchillo y descho en el fuego: que se quemã. De lo qual murio al otro dia siguiente. E entorle secretando

Tiene el rey el patronato de todas las rentas ecclesiasticas:

disciplinaron se de buena gana.

ze en vna su casa de Atlixuean pueblo fuyo dos leguas de Tlaxcallá. Dijo matar porque nó oydíste la Tapachocina madre del Cristofal y su principal muger: en Atlixuean: q' esta cerca de la venta de Lecomat. E nó fue año de veinte y siete, y estauo grande: con no se supo. Maltrato despues a vn Español: porque hizo ciertas demasias: passando por vnos pueblos fuyos. Fue sobecillo Martin de Calabrota de síde Mexico: por perquisido: y auerigo las mugeres de Cristofal y de Tapachoc. y aborçolo. También mataron otros de la doctrina: q' eran por ydolos a los lugares: basta que la justicia puso remedio: con grandes castigos. En Escartlan: que andauan leuantados: mataron el año de çuarenta y vna çon fray Juan Lakroç q' llaman de Esperança çon fray Francisco: porque les basto abarir vn ydolo que banian alçado y adorauan. y en Atlixuea mataron a fray Antonio de Cuellar Francisco: porque les pedçana. En Quixaua mataron a fray Juan de Padilla y a su compañero: que se quedarõ a predicar. En la Florida mataron a fray Luis Encedonçin: q' fue a conuertir. En su matançion: q' los predicadores pueden coger sino a ç soldados: que temer.

De como cessaron las visiones del diablo con la cruz. Capitulo. cxxvij



Aparecia y hablaua el diablo a estos Indios muchas vezes: segun se a conta do: especialmente al principio de la conuertion: sabiendo que se banian de conuertir. Perçuadua los a sustentar los ydolos y sacrificios: en aquella religio: la costumbre que traxeron sus padres: abucios y antepassados. E confejaua los: que no dexasen su buena conuersacion y amistad: por quien nunca vieron. E amenazalos: que no llouerian la vida si no se quitaban. Repetebanlos de cobardes: porque no matauan aquellos pocos Españoles que predicauan. Ellos ençañados con las buenas palabras: y con las sabiosas conuincias de carne humana: con la costumbre que como otra naturaleza: los tyrantaua: delçtanauan complazerle y çharle en su religio antigua. E así que mataron algunos por esto. y defendian los ydolos: e los escudriñabido: que Atlixuean: e otros otros: e buico oio. Ponian cruces sobre los ydolos: e escudidos: para engañar los Españoles. y el diablo buya de ellas: cosa de que los Indios se marauillauan. y así començaron a creer la virtud del Crucificado: que les predicauan. Pusieron los nuestros el santissimo Sacramento en muchos lugares: que abuyçto del todo al diablo como el mismo lo çofesio a los sacerdores: q' le preguntarõ la causa de su auicida y escuçez. De manera q' no se llegaua el diablo como solia a los Indios que banificados tenian el Sacramento y cruces. y poco a poco se desapareçio. E prouocaua mucho el agua bendita contra las visiones y superçicion de la ydolatria. Miron a la marçañadoña Juana de Ziribge: en Teoçualco vna pilica de buena piedra: en que solia auer ydolos: e çenja y otras hechicerias. E la por auer seruido de aquellos mandos: q' beuiste allí vn gallo muy regalado. E qual nunca jamas quiso bener en la pilica: basta que le becharon agua bendita: cosa notable y que se publico entre los Indios para la deuocion. Muchas vezes a saltado agua para los panes: e en haciendo rogarias y processiones: llouia. Llouia tanto el año de vnyte y ocho: que se perdian los panes y ganados: y aun las casas. Iyçierõ procession y oraciones en Mexico Tezcuco y otros pueblos. y cessaron las lluvias: que fue gran confirmacion de la fe. Llouia pues y fere nua y basta saluado: contra las amenazas del diablo: au que se quebraban los ydolos y se derribauan los templos.

Deian q' sus dioses no buçian ton oro.

Hicieron processiones.

De que librarõ bien los Indios en ser conquistados por q' cobraron libertad y vso de muchas cosas que les faltauan necessarias para la vida humana. Capitulo. cxxvij



Ora la historia se puede sacar: q' tan strictos y despachados eran estos Indios. y por tanto no ay mucho que contar aquí. Mas para çotear aquel tiempo con estreçificar algunas cosas. Los visçanos çebauan de tres: que cogian vno. y non les tallauan a muchos la comida. Sino pagaua la renta y tributo que deuias: quedauan por elçano: e basta pagar. y çon los sacrificios: q' no se podian redimir. Començauan les muchas vezes los hijos para sacrificios y banquetes: que era lo tyrano y lo cruel. Seruian se de ellos como de bestias en las çargas

La conquista

tambien y edificios. No osauan vestir buena mantana ni mirar a su señor. Los nobles y señores tributan tambien al rey de Mexico en hacienda y en persona. Las repúblicas no podian tributar fe de la servidumbre por causa de la sal y otras mercaderias. Por manera que vivian muy trabajados y como lo merecian de la idolatria. y no hania ahoque no muriesen repore ni personas sacrificadas y aun cinquenta mil segun la cuenta que otros hazen en lo que Cortes conquistó. Pero que fuesen diez mil era gran carniceria. y vno solo gran inhumanidad. Egoz ratque por la misericordia de Dios son Christianos; no ay tal sacrificio ni comida de bôdicos. No ay pdolos ni bozracheros que saquen de feo. No ay sodomita pecado aborrecible. Noe todo lo qual deuen mucho a los Espanoles que los conquistaron y conuertierô. Egoz son señores de lo que tienen con tanta libertad que les basta. Dagan tan pocos tributos que viven holgando. Ea el Emperador fe los taxa. Tienen hacienda propia. y granjerias de sedas ganados: acazcarriço y otras cosas. Saben oficios y venden bien y mucho las obcas y las manos. No les fuerça nadie que no le castiguen: a llevar cargas ni trabajar. Si algo haze son bien pagados. No hazen nada sin mandar fe lo el señor que tienen. Indes aun que lo manda el señor: Espanoles quien estan encomendados. Ni aun que lo mande el virrey. y esta es gran diosima escension. Todos los pueblos estan que sean del rey: tienen señor. Indio que manda y reda. y muchos pueblos dos y tres y mas señores. Los quales son del linaje que eran quando fueron conquistados. y assi no se les a quitado el señor ni el mando. Si faltan hombres de aquella casta: escogen dlos al que quieren y confirman lo el rey. Obdedecen los en grandissima manera y como a Borecuma. E assi que nadie piense que les quitan los señores: e las haciendas y libertad. Sino que dlos les hizo merced en ser de Espanoles que los Christianarô. y que los tratan y que los tienen ni mas ni menos que dgo. Dieron les bestias de carga: para que no se carguen. y de lana para que se vistano por necesidad: sino por bonestidad: si quisieren. y de carne para que coman: les faltana. Bôstraron les el viso del biero y del candicou que mejozan la vida. En les dâdo monedas para que sepan lo que compan y venden. Lo que deuen y tienen. En les enseñado latin y sciencia: que vale mas que quanta plata y oro: les tomaron. Por que con letras son verdaderamente hombres. y de la plata no se aprouechan mucho ni todos. E assi que libarón bien en ser conquistados. y mejor en ser Christianos.

Las cosas notables que les faltan y que an ganado y entendido con la conquista. Capitulo, cxxvii



No tenían peso: que yo sepalos Mexicanos: falta grandissima para la contratación. Dizen dize que no lo usaban por escusar los engaños: que porque no lo hanian menester: quien por ignorancia que es lo cierto. Por donde parece que no hania oydo como hizo Dios todas las cosas en esta: peso y medida. E assi que carecen de peso todos los Indios. Aun q se ballo cierta manera de peso en la costa de Cartagena. y en Tumbes ballo Francisco Pizarro: Reyna Romana con que pesaban el oro. La qual mudo en mucho. No tenían moneda: teniendo mucha plata: oro y cobre. y sabiendo lo hunder y labear. y contratando mucho en ferias y mercados. Su moneda: oficial y corriente es Cacauito cacao. El qual es una manera de anellanas largas y anelcionadas. Hazen dellas vino y es el mejor. y no embozrada. El arbol no fructifica sin compañero: como las palmas. Pero en llenado fructa: se lo puede quitar sin daño. Echa la fruta en ramos: como bastes. Requiere tierra caliente: pero no demasiada. Carecian del viso de biero: asiendo grandissimas minas de ello. y esto por rudeza. No tenían otra candelera para se alumbar de noche: que tnonce: por ignorancia y grosseria grandissima. y tanto mas grande quanto mas cerca tenían: que a septe no alcançauan. y assi quando los nuestros les mostraron el viso y el provecho de la cera: confesaron fe simple: asintiendo los por nuevos doctos. No bastan nauos: sino de una sola pieza: aun que buscan grandes arboles. La casa era falta de hierro: y ingenios para calafetarios. Que no bizessen vino teniendo vides y procurando beber otro que aguarce de marañillar. y a lo van baxido los nuestros. y poco auria mucho: como es si los Indios se dan a plantar vides. E arcean de bestias de carga y leche. Cosas tan provechosas como necessarias a la vida. y assi estimaron mucho el queso marañillado que la leche se quaxasse. De la lana no se marañillaron tanto: pareciendo les algo don. Espantaron fe de los camallos y toros. Quieren mucho los puercos por la carne. Bcndizen las bestias porque les rrelician de carga. y ciertamente les viene gran bien

Lo poco q pechan y la gran libertad que gozan.

No tenían moneda.

Carecian de bestias de carga.

descanso porque antes ellos eran las bestias. No tenían letras ni de las figuras y aquellas pocas en el respeto de todas las Indias. Por donde algunos dixeron auer llegado en estas tier-
 ras hasta nuestro tiempo la predicacion del santo Evangelio. Otras muchas cosas les falta
 nante las que son menester ala vida de policaia del hombre; pero las otras son las de gran
 falta y que a muchos espantan. Mas quien considerare; que pueden vivir sin ellas los hom-
 bres como estos rufianos se espantara. En especial si considera; que assi como en buena tier-
 ra para uosotros assi son diferentes todas las cosas que producen de las nuestras. y que po-
 dray quantas le bastan a mantener e aun a regalar los hombres. Muchas cosas les faltan
 tambien de las que aca precisamos; que son mas deleytosas que necessarias; como de seda
 acucar; lienço y cañamo; ay tanta abundancia como en España. No tenían pasteles y agora
 si. Mas tenían linda grana y finos colores de flores; que no quitauan lo que teñian. y aun
 su pintura no la gastan hasta el agua; si la vistan con olio de chyan.

Del Trigo del molino. Capitulo. cccxix.



En la historia tratamos del pan de los Indios; que comen ordinaria y gene-
 ralmente. En esta tierra multiplica mucho. y algun grano hecha trescientos
 Lomen lo verde; crudo; cozido y asado. En grano y amasado. Es ligero de
 criar y firme tambien de vino. y assi menea lo decaracauan que mas trigo ay.
 Del meollo de las cañas del Castillo Clarillo; que otros dicen mayshayen y
 magines; que siendo grandes pesan poco. Un negro de Cortes que se llama-
 ronse Jim piéno Juan Sarridoscribio en vn buerto tres granos de trigo; que ballo en vn sa-
 co de arroz. Hicieron los dos y vno de ellos tubo ciento y ochenta granos. Tomaron luego a
 sembrar aquellos granos. y poco a poco ay infinito trigo. Davao ciento y trescientos y aun
 mas lo de regadio y puesto a mano. Siembran vnos siegas otro y otro esta verde. y todo ay
 mesmo tiempo y assi ay muchas cogidas por año. El vn negro y el ciano; se debe tanto bien.
 No se oia de tanto la cenada que yo sepa. Quando en Mexico hizieron un molino de agua; q
 antes no lo havia; murieron gran fiesta los Españoles y aun los Indios; especial mingeren; q
 les era principio de mucho descanso. Mas empero vn Mexicano hizo mucha burla de tal su-
 genio; desdendo que haria bolgaxanes los hombres y iguales; pues no sabia; quisé fuese amo-
 ni quien moço y aun otro; que los necios naçian para servir y trabajar. y los sabios para ma-
 dar y bolgar.

Figuras
 hechas
 de mayst

De los gallipanos y de muchas gallinas y del pararito

Uicicilin y de su admirable naturaleza. Capitulo. cccxx.



El mejor ave para carne; que ay en la nueva España; son los Gallipanos;
 Quisé los llamar asisipos quanto tienen mucho de paiton y mucho de gallo.
 Tiene grandes barnas; paperaos; que se muda de muchas colores. Toma
 setana que los tengan en las manos; manifestubasco aperito; grade. Todos
 los comocento ay que desir. No havia de nuestras gallinas. Ay agora tan-
 tas; que traen a vn solo mercado; ocho mil de las a vender. El año de treinta
 y nueve les vio vn mal que se murieron subitamente casi todas. E aya vno donde murierõ mil;
 sin do sientos capones. El mas extraño pararo es Uicicilin; el qual no tiene mas cuerpo que
 auerion; pfo largo y delgado. Banniene de los ocios; miel y licor de flores; sin sentarse sobre la
 rosa. La pluma es tan azul linda y entrecolores. Beccan la mucha para labear con ozo; espe-
 cialmente la del pecho y peseneco. Bnerero adomice se por Straber; asido de vna ramita con
 los pies en lugar abigado. Despiertano rufine; por el bolgaxando ay muchas flores. y por
 esto lo llaman el refacido. Que por ser tan maravilloso hablo del.

Del para-
 rito Vico-
 cilia.

De muchos arboles y flores de la nueva España y prin-

cipalmente del arbol miel y de sus propiedades; figura y uso. Capitulo. cccxxi.

Arboles ay en las tierras de Mexico; muy olorosos. y que los nuestros pensaron luego
 en viendo los; tractar especias. Empero la corteza es bastardissima y el grano floxo. Havia
 cañalitos; como unas ruinas y no estimados. Españoles los crían muy buenos. Ay arboles que

La conquista

llenan hojas coloadas y verdes que parecen bien. Otros que llaman de los vasos por la forma y otros por las espigas sirven de alfileres. Ello es grande arbol y lleva las hojas como no galinas como el cejaño de largo. No hecha fruta sino flor blanca cruda y clara. Tiene pena de muerte que la trae; sino es feno. Sino a licicia. La mesma pena tiene el que trae la polvora; si de gran arbol hechura de coia con color blanco y color de cancheta. Es buena con cancheta para las calenturas que sean de frio. Coforta el coia con sigü el nombre y hechura. Que como la polvora tiene las betas moadas; en lo que. De aquestos arboles y otros semejantes eran los buertos de Botocuma que tenia para recreacio. Uacachibitl es una rosa de muchos colores que adoua el agua. y la encarnada se escalfa las tardes por la propiedad y a risa. Deoconli es arbol grande y hermoso; las hojas como pedra. Liso licor que llaman sigüliany barcira beridas, y mezclado con posos de su misma corteza es gentil perfume y olor suave. Xilo es otro arbol de que sacan los Indios el licor que los nuestros llaman balsamo. Pero que voy contando; pues son cosas naturales que piden mas tiempo. Solamente quiero poner el tiempo; ser provechosissimo. Huel es un arbol; que vnos llaman magney y otros cardon. Crece de alto; mas de dos estados. y en godos quanto vn muslo de hombre. Es mas ancho de bazo que de arriba; como cipres. Tiene basta quarta hojas. Liza hechura parece de tela. La son anchas y acanaladas. Susellas al cimientto y fenecen en punta. Tienen vno como es pina; cogodo en la comba y van adelgassando la baldia. Y tantos arboles bestos que son alla como aca las viñas. Plantanlo. Echa espigas; flor y finicate. Hazen limboe y muy buena ceniza para leria. El tronco sirve de madera y la hoja de telas. Cortan lo antes que mucho crezca y en goda mucho la cepa. Escavan la por dentro donde se recoge lo que llova y destila. y a quel licor es luego como arroyo. Si lo cueze algo es miel; si lo purifican es acucar. Si lo des templan es vinagre. y si le bechan la ocapitl es vino. De los cogollos y hojas secas; hayen conferua. El quimo de las pencas; asada; calfene y espermido sobre llamado herida fresca; sana y encoze presto. El quimo de los cogollos y rayes; rebuelto con fuego de arces de adlla tierra; angarece la picadura de vinora. De las hojas deste metl hazen papel que corre por todas partes; para sacrificios y pintores. Hazen assi mesmo alparagates; cieras; mantas de rebir; chachira; quinmas; cabestreros y finalmente son cassano y se bilan. Las puas son tan rezas; que las bñcan en otra madera. y tan agudas; que cofen con ellas como con agujas; qualquier cuerpo. y para cofersacan con la pua la betato; hazen como con leznato pinso. Con estas puas se punzan. Los que se sacrifican; segan muchas vezes tengo dicho. Porque no se quebian y por ponian en la carne. y porque sin hazer gran agujero; entran quanto es menester. Buena planta; que de tantas cosas sirve y aprovecha al hombre.

Del templeo templanca de Mexico su clima

y altura. Capitulo. ccccxiij.



Todo lo que conquisto Hernado Cortez esta de boze hasta veynete y cinco grados de altura. y assi es mas caliete que friozan que dura la niene todo el año en algunas sierras. y se quemian los arboles y maysales como acoteco; el año de quaranta. Esta Mexico en diez y niene grados de la linea Equinocial. y cierto de Canaria; por do hecho Ptholomeo la raya meridional; ala ciuenta de muchos. y assi ay ocho oras de diferencia en el sol de Mexico a Toledo; segü se muestra y conocep los respites. Lo qual es que sale antes el sol aquellas ocho oras en Toledo que en Mexico. Passa el sol a ocho de mayo por sobre Mexico; hazia el norte. y buelue a quinze de Julio. Echa las sombras todo aquel tiempo al medio dia. No angustia en el la ropami; cñeueze la desnudez. Es sana vivienda y aplazible. y ay mucho de poite en las sierranas; que lo rodenn y laguan; lo basta.

Que a venido tanta riqueza de la nueva españa

como del Peru. Capitulo. ccccxiij.



Y por plata y oro fuerdo que Cortes y sus compaseros ballaron y vaseron en las conquistas de la nueva España; en comparacion de lo que despues aca se a sacado de minas. Todo lo qualo muy poco menos; se a traydo a España. y aun que las minas no an sido tan ricas; ni las partidas tan gruesas como las del Peru; an sido conmas

Toda ro-
sa precia
da

Hazen
papel de
sus hojas

Sana y a
pacible
vivienda

grandes. Y el tiempo doblado. y aun si fican los años de las guerras civiles: que no vino nada: tres tanto. No se puede afirmar esto: sin la causa de la contratación de Sevilla. Pero es opinión de muchos. Sin oro y plata sea tambien traydo muchissimo açúcar y granos de mercaderías bien ricas. La pluma y algodón y otras ricas cosas algo valen. Pocas mas ves rancie que no bucan cargadas. Lo qual no es en el Peru: que aun no es talien de serme fantes granjerías y provechos. Así que tan rica a sido la nueva España para castilla: como el Peru: aun que tiene la fama el. Es verdad que no an venido tan ricos Mexicanos como Peruleros. Pero así no an muerto tantos. En la cristiandad y conservación de los naturales: lleva grandissima ventaja la nueva España al Peru. y esta mas poblada y mas llena de gçtes. Lo mesmo es en los ganados y granjerías: ca lleva de así al Peru canaño de vacas carcasas y otras veinte cosas. Podra ser que se blinda el Peru y enriquezade nuevas cosas: como la nueva España que buena tierra es si hoi se para ello. Mas el regalo es mas dho. E dicho esto por la competencia de los vnos conquistadores y de los otros.

De lo que a procurado don Antonio de Mendoza virrey de Mexico de ennoblecçer y adoznar de mucha polieca aquella tierra. Ca. cxxxiij



El grandezca de la nueva España: la majestad de Mexico y la calidad de los conquistadores: requirían persona de sauge y valor: para la gouernacion y así embio alla el Emperador a don Antonio de Mendoza: hermano del marques de Bondalet: por virrey. Y se vino Sebastian Ramirez que gouernaua bien. El qual fue luego presidente de la chancilleria de Valladolid y obispo de Luenca. Fue proueydo don Antonio de Mendoza el año de treynta y quatro. Lleno muchos maestros de oficios primos: para ennoblecçer su prouincia y a Mexico principalmente. Como deyr molde y imprenta de libros y letras. Y otros que los indios no conocian. Luños de batir moneda. Engrañecio la granjería de seda: mandando la traer y labear toda en Mexico y así ay muchos telares: y infinitos morales. Hui que los Indios la procuran mal y poco: dixiendo que es trabajosa. y ce por ser ellos pereçosos: con la mucha libertad y franqueza que tienen. Junto los obispos: e rreigos franges y otros letrados: sobre cosas eclesiasticas y que tocauan a la enseñanza los Indios. Onde se bordenoque no se les mostrasse mas de latin. El qual aprendebien y aun el Español. Mas no lo quieren hablar sino poco. La musica toman bien: especial flautas. Tienen malas voces: para cantar por punto. Podrían ser clergos: mas aun no los dexan. Poble don Antonio algunos lugares: a rrança de las colonias Romanas: en bõra del Emperador entallando su nombre y el año en marmol. Començo el muelle para puerto en Mexelín: cosa costosa y necesaria. Reduto los Cbichimecas a vida polieca: donde es proprio: que no lo tenían ni querian. Ni creo lo han menester. Gasto mucho en la entrada de Sibola: como ya contamos sin auer prouecho ninguno. Y quedo enemigo de Cortes. Descubrio gran trecho de tierra en la costa del Sur por Xalisco: embio naos a la Espectria: que tambien se le perdieron. Auo fe prudentemente con las ordenanças de las Indias: quando se reboluo el Peru. Por quanto hañta muchos pobres y descontentos: que desian rebuelta y guerra. Mandole yr el Emperador al Peru con el mesmo cargo de virrey porque se vino el licenciado Saca: entendiendo su buena gouernacion. En que algunas quejas se dieron del los de la nueva España. No quisiera dexar a Mexico que lo conocia. Ni a los Indios: que se ha llaua bien con ellos y le han sanado con baños de yerbas: estando tollido. Ni a sus basiens das: ganados y otras granjerías ricas. Ni descaña conoçer nuevos bombes y condiciones: sabiendo que los Peruleros son rreigos. Mas en fin vno de yr. y fue por tierra desde Mexico a Panamaca: ay mas de quinientos leguas el año de mil y quinientos y cinquenta y vno fue aquel mesmo año a Mexico por virrey don Luyo de Velasco: que era rector general de las guardas y caballeros de nuestro gouerno. Es este virreynado muy gran cargo es buena mando y provecho.

La segunda vez que a España vino Cortes y de sumuer te costumbres y testamento. Capitulo. cxxxij.

Lo que
señala
no es
vulgar
de.

La conquista



Vieron malamente a Cortes y don Xuro de Mendocá sobre la querrela y Sibola pretendiendo cada vno ser suya por merced del Emperador. Don Xuro como virey y Cortes como capitán general. Passaron tales palabras entre los dos: que nunca tomaron en gracia: sobre haer sido muy grande amigos. y así dixerón y escrivieron muy males el vno del otro. Cosa que a entrambos dañó y desautizó. Tenia pierro Cortes: sobre la cantidad de sus vasallos: con el licenciado Ussilobos fiscal de Indias: que le pusiera mala voz al príncipe. y el virey començose los a contar: que era mal bayerle: aun que con cediua del Emperador. Por lo qual buio Cortes a venir a España: el año de quarenta. Trauo a Don Martín el mayorazgo: que hauiá ocho años y a Don Luis: para seruir al príncipe. Vno rico y acompañado: mas no tanto como la otra vez. Trauo grande amistad con el cardenal Loaysa y con el secretario Lobos: que no le aprouecha nada: para con el Emperador que hauiá ydo a Flandes sobre lo de Sant por Francia. Fue luego el año de quarenta y vno el Emperador sobre Argel con grande armada y canalieria. Passó alla Cortes con sus hijos Don Martín y Don Luis. y con muchos criados y caualleros para la guerra. Como le la tomentá: con que se perdió la flota en mar. y en la galera Esperança de don Enrique en riqueza. Por el miedo de no perder los vneros: y joyas que lleva: dando al traves: se cñio en paño: con las riquísimas cinco esmeraldas que otre valer cñio mil ducados. Las qual es se cayeron por descuido: o necesidades. y se le perdieron: entre los grandes lodos y muchos hombres. y así le costo a ella quella guerra mas que a ninguna: ficando su Abatía: aun que perdió Andrea de Orca onze galeras. Mucho sintió Cortes la pérdida de sus joyas. Empero mas sintió: que no le llamañen a consejo de guerra: metiendo en el otros de menos edad y saber. Que dio que murmurar en el exercito. Como se determinó en consejo de guerra: de levantar el cerco y irse: peso mucho a muchos. Cortes entonces se ofrecia de tomar Argel con los soldados Españoles que hauiá y con los muchos Judescos y Italianos siendo dello seruido el Emperador. Los hombres de guerra amauan aquello y lo auian lo mucho. Los hombres de mar y otros no lo escuchauan. y así pleno que no lo supo su mañeñad y se vino. Andauo Cortes muchos años congojado en la corte tras el pleito de sus vasallos y príncipe. y aun fatigado: con la residencia que le tomaron Ruño de Guzman y los licenciados Betienço y delgadillo. y que se vera en consejo de Indias. Pero nunca se decia: ro: que fue gran contentamiento para el. Fue a sevilla: con voluntad de passar a la nueva España y morir en Mexico. y a recibir a doña María Cortes su hija mayor: que la tenía prometida y concertada de casar con don Aluar Perez Osorio heredero del marqués de Astorga don Berualuarez Osorio: con cien mil ducado de vestidos. Mas no se casaron por culpa de don Aluar y de su padre. y un mal de camaras y indignation que le duraron mucho tiempo. Emperador alla. y murió en Castilla de la cuestas: dos de Diciembre del año de mil y quinientos y quarenta y siete: siendo de sesenta y tres años. Fue depositado su cuerpo con los duques de Medina Sidonia. Dexo Cortes en doña Juana de Zúñiga vn hijo y tres hijas. El hijo se llama don Martín Cortes: que heredó el estado y caso con doña Ana de Arrelano: que era suya y bisabuelo conde de aguilár don Pedro Ramirez de Arrelano: por concierto que dexo su padre. Las hijas se llaman doña María Cortes doña Catalina y doña Juana que es la menor y prometida por el mismo concierto a don Felipe de Arrelano con sesenta mil ducados de dote. Dexo también otro don Martín Cortes: que buio en vna India. y a don Luis Cortes que buio en Española. y tres hijas cada vna su madre y todas Indias. Hizo Cortes en el pital en Mexico. Mandó hazer vn colegio allí y vn monesterio para mugeres en Cotoacan donde mando por testamento que llenasen sus buellos a costa del mayorazgo. Sinno quatro mil ducados de renta que valen sus casas de Mexico cada año para estas tres obras. y los dos mil son para los colegiales.

Don Martín Cortes de su padre dixo.

Padre cuya fuerte e inpropriamente
a quiste baxo mundo poseya:
valor que nuestra edad enriquecía
descansa agora en paz eternamente.

Hallo se
Cortes
ento de
Argel.

La disposicion costumbres y condicion de Cortes.

Capitulo. cccxxvij.



Fra Fernando Cortes de buena estatura rebeco y de gran pecho. El color ceniciento la barba clara el cabello largo. Tenia gran fuerca mucho ánimo destreza en las armas. Fue transeño quando moçacho. y quando hombre fue asentado. y así tubo en la guerra buen lugar. y en paz también. Fue muy gran comedor y templado en el beber: teniendo abundancia. Sufria mucho la hambre con necesidad: segun lo mostro en el camino de las guerras y en la mar: que llamo de su nombre. Era reyso: posiendo. y así tubo mas pleptos que comenia a su estado. Gastava liberalissimamente en la guerra: en mugeres: por amigos y en otros: mostrando escaseza en algunas cosas. Por donde le llaman ryo de auenida. Uestia mas polido: que rico. Era hombre limpiissimo. Delectava se de tener mucha casa y familia. Mucha plata de servicio y de respeto. Tratava se como señor. y con tanta grauedad y coadura: que no daba pesadumbre ni parecia nuevo. Cuenta que le dixeran: siendo moçacho: como basta de ganar muchas tierras y ser grandissimo señor. Era devoto: sabia muchas oraciones y psalmos de coro. Grandissimo limosnero. y así en cargo muuo a su hijo quando se moçaba limosna. Dava cada un año mil ducados de limosna ordinaria. y algunas vezes tomo a cambio dineros para limosna: diziendo que con aquel interesse rescataba sus pecados. Puso en sus reposteros y armas: esta letra. *Judicium domini apprehendit eos Et fortitudo eius eos roborauit brachium meum.* Letra muy apropiado de la conquista. Tal fue como banepo oydo. Cortes conquistador de la nueva España. y por auer yo comenzado la conquista de Mexico en su nacimiento la fenezco en su muerte: para que tengan un tan señalado dechado y un tan valeroso capitan por guiarlos que oca de adelante conquistaren lo que de aquellas tan grandes tierras queda por descubrir: poblar y christianar.

¶ fin.

Fue impresa la presente
 historia de Indias y conquista de Mexico: en
 la muy noble y leal ciudad de Saragoça:
 en casa de Augustin Millan. Año
 de mil y quinientos y cin
 quenta y quatro.